NEDERLANDSCHE ZEEVAARDERS

OP DE EILANDEN IN DE

CARAÏBISCHE ZEE EN AAN DE KUST VAN COLUMBIA EN VENEZUELA

GEDURENDE DE JAREN 1621—1648(9)

DOCUMENTEN

HOOFDZAKELIJK

UIT HET

ARCHIVO GENERAL DE INDIAS

TE

SEVILLA

BIJEENGEBRACHT EN UITGEGEVEN

DOOR

IRENE A. WRIGHT B. A.

DEEL II 1635—1648(9)

MET VERTALINGEN DER DOCUMENTEN

DOOR

Prof. Dr. C. F. A. VAN DAM

KEMINK EN ZOON N.V.

OVER DEN DOM TE UTRECHT

1935

KONINKLIJKE BIBLIOTHEEK
0768 0801

NEDERLANDSCHE ZEEVAARDERS

OP DE CARAÏBISCHE ZEE EN AAN DE KUST VAN COLUMBIA EN VENEZUELA

HISTORISCH GENOOTSCHAP

DOCUMENTEN

HOOFDZAKELIJK UIT HET

ARCHIVO GENERAL DE INDIAS TE SEVILLA

VERZAMELD EN UITGEGEVEN DOOR

IRENE A. WRIGHT B. A.

DEEL II 1635—1648(?)

MET VERTALINGEN DER DOCUMENTEN DOOR

Prof. Dr. G. F. A. VAN DAM

WERKEN

UITGEGEVEN DOOR HET

HISTORISCH GENOOTSCHAP

(gevestigd te Utrecht)

DERDE SERIE

N°. 64

KEMINK EN ZOON N.V.
OVER DEN DOM TE UTRECHT
1935

dg11947

AAR
100

NEDERLANDSCHE ZEEVAARDERS

OP DE EILANDEN IN DE

CARAÏBISCHE ZEE EN AAN DE KUST VAN COLUMBIA EN VENEZUELA

GEDURENDE DE JAREN 1621—1648(9)

DOCUMENTEN

HOOFDZAKELIJK

UIT HET

ARCHIVO GENERAL DE INDIAS

TE

SEVILLA

BIJEENGEBRACHT EN UITGEGEVEN

DOOR

IRENE A. WRIGHT B. A.

DEEL II 1635—1648(9)

MET VERTALINGEN DER DOCUMENTEN

DOOR

Prof. Dr. C. F. A. VAN DAM

KEMINK EN ZOON N.V.
OVER DEN DOM TE UTRECHT
1935

KONINKLIJKE BIBLIOTHEEK

VIII.

HOUTEBEEN — ROOSENDAEL — DOMBURGH

1. Cuba

Te Santiago de Cuba

15 Maart 1635

In het ruime sop in de Caraïbische zee

Januari 1636 — October 1637

De zeeslag op de hoogte van Cabañas

31 Augustus 1638

Schipbreuk

11 September 1640

Vestingen

1641—1643

VIII

HOUTEREEN — ROOSENDAEL — DOMBURGH

1. Cuba

Te Santiago de Cuba

15 Maart 1625

In het ruime zop in de Caraibische zee

Januari 1630 — October 1637

De zeeslag op de hoogte van Cabanas

31 Augustus 1639

Schipbreuk

10 September 1640

Verdingen

1641—1643

Document No. 68.

Juan de Amezqueta Quijano aan de Kroon, Santiago de Cuba, 12 Mei 1635.

†

Señor

....Por no auer seguridad alguna, enttro en este puerto a los 15 de março passado un cossario nombrado Pie de Palo, con dos naues poderosas, con color que eran de escolta, diçiendolo assi a las personas que con mi horden estauan en la uoca, con uanderas de quadra, con auitos de Cristo y Santiago, y perguntando quien era el cauo, respondieron que Don Pedro de Borja. Y auiendo entrado dentro del puerto, dieron fondo e yntentaron de
(p. 2 v.) callada / y en son de amigos, echar jente en tierra, cossa que no les surtio efecto.

Y fueron conocidos a caussa de que en una lancha hordene al cappitan de la compañia de los forasteros saliesse a reconoçer con algunos soldados las dichas naos, y auiendosse enpeñado demassiadamente los prendio el enemigo, y mato al dicho cappitan de un balaço, con que se declaro su estratajema. Y disparando la artilleria se fue encendiendo cruel batalla, a que milagrossamente ressisti el primer ynpetu con solos catorce hombres que pude juntar quando baje a la mar a toque de caja, por ser este lugar corto y la jente del estar en sus haçiendas en el campo a esta saçon, como de contino acostumbran estar, aunque despues acudieron al sonido de la artilleria.

Y fue Dios seruido de darnos tan buen suçesso que viendo el dicho cossario el daño que se le haçia, echo bandera de paz y enuio uno de los prissioneros con una carta en que me pedia rescate del cappitan difunto y de las fregatas, amenaçando con que auia de hazer mucho daño. A que respondi que yo estaua dispuesto a morir y

que no auia lugar, de cuyas cartas ynuio a vuestra magestad un testimonio autorizado.

Conque començo a cañonear segunda bez esta çiudad y a poner en ejecucion con lanchas la quema de dichas fregatas, lo qual no le salio a luz porque se lo ympedi con la mosqueteria, matandole algunos hombres y lastimandole los nauios, de suerte que aquella noche se salieron huyendo del puerto con los prissioneros, los quales largaron de alli a dos dias.

En el conflicto de la batalla murio el dicho cappitan y otros tres soldados y al cappitan de los vecinos, Miguel de Bartuste, le lleuaron el brazo derecho de un balaço.

Crea vuestra magestad que se biue de milagro en esta çiudad, con mucha sujeçion y subsidio, por estar, como esta, a la boluntad del enemigo por la poca o ninguna defensa que ay en ella, pues no ay cossa de que no carezca y tenga neçessidad, assi de un fuerte en la uoca del Morro con ocho o diez pieças de artilleria de bronçe y las demas cosas continjentes al seruiçio de ellas, como de mosquetes, arcabuzes, poluora, muniziones y soldados pagados. Y de otra suerte esta esto bendido.

Y si el enemigo — — lo que Dios no permita — — se apodera de este puerto y se fortifica, sera muy dificultosso el desitiarle del, y sera en notable perjuizio de vuestra real corona, prinçipalmente porque las armadas careçeran de los auissos tan ynportantes que de aqui se le despachan. Y por el cobre, ques el fundamento de auer enttrado el dicho cossario, y cossa en que tiene puesta la mira, y muy amenaçada esta ciudad por este respecto, y por otras muchas raçones. Esto auisso por mayor a vuestra magestad y lo hare por estensso en otras ocassiones, porque quedo haçiendo ynformaçion de lo passado, de la dispo-
(p. 3.) ssiçion de la tierra y de lo neçessario para su / guardia y defenssa. Y en el ynterin con todo el encareçimiento possible supplico a vuestra magestad mire con piadossos ojos esta ciudad, y estienda para ella la liberalidad de sus reales manos, que certifico es cossa lastimossa el mirarla tan desmantelada, desfauoreçida e ynpossibilitada de todo jenero de defenssa, en tiempos tan belicossos y apretados, que aun los pressidios y çiudades muy fortificadas y preuenidas no uiben con siguridad.

Que con que vuestra magestad al pressente nos mande

socorrer con las dichas pieças, artilleros, balas y demas cossas pertinentes para su manifactura, y con setenta mosquetes, ttreinta arcabuzes, balas y cuerda para ellos; cinquenta quintales de poluora y una ayuda de costa en la caja de la çiudad de la Hauana, para hacer el dicho fuerte en la uoca del puerto, y con çinquenta plaças de soldados, nos remediaremos hasta que vuestra magestad bea las referidas ynformaçiones. Y de no hazerlo assi vuestra magestad corre esta çiudad conoçido y patente riesgo.

Y yo abre cumplido con las obligaçiones de mi officio y de ssu leal bassallo y criado, y assi estare escusado y libre de que en qualquier mal aconteçimiento me toque el dessonor que ssemejantes sucessos acarrean, y no quedara por falta de auisso. No obstante que de qualquier suerte no a de pissar el enemigo tierra en este gouierno sin que primero aya yo bendido la bida y enpleadola en vuestro real seruizio. Mas debesse adbertir y atender a que no ssoy mas de un hombre y a que la jente es poca y sin preuençion de armas, y si Dios no ussa con nossotros de milagro le sera muy facil a qualquier enemigo el haçer estrago y matança en nossotros, como la hizo en la referida ocassion de que fue dicha auerme yo librado por ser assi que entre muchas balas que junto a mi passaron, una passo tan cerca que mato a un soldado y al dicho Cappitan Bartuste le lleuo un brazo; y un huesso del dicho braço se me clauo en el rostro con tanta biolençia y fuerça que fue necessario haçer mucha para arancarle, y e lastado muchos dias de enfermedad en su cura.

Y muebale a vuestra magestad el ber que a una çiudad como a esta se attreua y la pierda el respecto tanto el enemigo, que se aya dispuesto a querer tomarla con dos nauios, y que nos pussiesse en confussion, dimanado esto del poco casso que hacen della por conozer y sauer su poca fuerça. Dios, Nuestro Señor, lo remedie como puede....

(p. 4.) .../... de Santiago de Cuba, y mayo 12 de 1635.
Juan de Amezqueta Quijano (Rubricado). /

Archivo de Indias, 54-1-17.

Document No. 69.

Don Francisco Riaño y Gamboa aan de Kroon, Havana, 25 Mei 1635.

(p. 1.)

†

Señor....

Que andan algunos cosarios por aquellas costas.

Viernes, que se contaron treze de abril, a las diez de la noche, entro en el puerto de esta ciudad de la Havana una lancha de las del trato de estas costas, de que es arraez Francisco Galindo, en que vino Cristobal de Cañete, arraez de una tartana del mismo trato, con sus compañeros.

Y por la declaraciones que se les tomaron ambos arraezes consto que biniendo Cristobal de Cañete de Tortugas, y estando el sauado de ramos a la vista de este puerto, seis leguas a la mar, bio un nauio que estaua mas cerca de este puerto, y que entendiendo venia a entrar en el, se dejo venir. Y que el nauio, auiendo ydo para abajo, bino sobre la tartana, hechando diez y seis velas. Y que huyendo ella la buelta de la costa de la Florida, la fue siguiendo, y que biendo la yua entrando, mudo derrota como a las doze del dia. Y que a la una le auia dado alcanse, y disparandole una pieza auia hechado la lancha fuera, en que auia ydo a bordo de la dicha tartana Pie de Palo, pirata olandes, con otros diez y ocho hombres, y lleuando la jente al nauio, visto que la tartana no traya mas que tortugas, la hecho a pique.

Y que el miercoles, onze de abril, teniendo la hurca en cayo de Piedras, y estando Francisco Galindo de noche dado fondo con su lancha en punta de Hicacos, cargado de tortugas que traya, de la canal vieja, fueron los enemigos en su lancha y se apoderaron de la de Galindo, y a el y a los compañeros los llevaron a la hurca, donde los tubieron hasta el siguiente dia, jueves, doze de abril, en la tarde, que los boluieron a su lancha y con ellos a Cañete y sus compañeros, y que en ella los largaron, y la hurca se hizo a la vela la buelta de este puerto.

(p. 2.) Dizen es / de hasta ciento y veynte toneladas, muy larga y rrasa, que no demanda mas de doze palmas de

agua; con sesenta hombres olandeses y entre ellos dos ytalianos. Diez ocho pieças de artilleria, muchos bastimentos y muniçiones.

Dizen les dijeron que havia tres meses que auian salido de Olanda, de donde auian salido otros cinco nauios para estas partes, y que no auian señalado para donde.

Y que ellos con la hurca auian entrado pocos dias auia en el puerto de Cuba, y que yuan a buscar el cobre y otros nauios, si los hallasen. Que auian cojido en el puerto una fragata que estaua cargada para yr a Cartajena, y sacandole los cueros, seuo y manteca que tenia, y hechdola a pique. Y que hauiendo pegado fuego a otras quatro fragatas que alli auia bacias, y que no se auian quemado, y que lo auian hecho porque el gouernador no hauia querido rescatarlas.

Y que trayan horden de quemar o hechar a pique todos los nauios y fragatas que cojiesen.

Y que aguardauan otros dos nauios, y se auian de estar en estas costas y sobre este puerto hasta hazer buenas presas de plata, cochinilla y sedas para boluer a Olanda.

En diez y ocho del mes de abril llego a esta ciudad un relijioso de la horden de Nuestra Señora de la Merced, el qual en su declaraçion dize salio de la Nueba España en una fragata, maestre Juan de Banzos, a veynte y nueue de março y que en treze dias vinieron a ber la tierra de los Organos.

Y que el jueves, doze de abril, a las siete de la mañana, descubrieron una vela grande, y que yua para la fragata. Y que huyendo bararon junto a un rio que pareze ser el de Manimani. Y que se fue la jente a tierra, lleuando algunas cajas de ropa de vestir. Y que el enemigo echo la lancha con mas de treinta hombres, y saco la fragata, y la lleuo a la vela la buelta del cauo. Y que era hurca al parezer de mas de quinientas toneladas.

Llegados que fueron a esta ciudad el maestre y demas jente de la fragata, en las declaraçiones que les tomaron dizen lo mismo exceto el maestre, que dize seria la hurca de trecientas y çinquenta toneladas.

A veynte y cinco de abril parecieron a la vista de este puerto dos hurcas que se juzga son las que hiçieron estas presas.

A tres de mayo llego a esta ciudad correo de Cuba

despachado por su gouernador, Juan de Amezquita Quijana, y por su carta de doçe de abril auisa que a quinze de março pareçieron a barlouento de aquel puerto dos velas que entraron a la una del dia diciendo eran de Seuilla, que era Don Pedro de Borja, y preguntaron si auian entrado otras tres velas.

El gouernador, sin embargo de esto y de que los dos nauios traian poca jente sobre las cubiertas, hizo recojer la poca que auia en el lugar, que por ser tiempo de sus moliendas estaua la mayor parte en el campo.

Y hauiendo dado fondo çerca de tierra y bajado el gouernador a la marina con doçe o catorze hombres, embio al Capitan Juan de Ynza, que lo era de miliçia, en una barca con quatro soldados a rreconozerlos, por ser los nauios estrangeros.

Y yendo ha este efecto, alzaron al punto las portas de las piezas y las abocaron, y dieron una carga con pistolas, y otras armas de fuego, a los que yuan en la barca, conque mataron al capitan; y acudieron con dos lanchas que tenian llenas de jente, a prenderlos, como lo hicieron.

Procuraron saltar en tierra y ambas hurcas, que serian de a treçientas toneladas, y con diez y seis piezas de artilleria cada una, para atemorizar las dispararon a un tiempo. Y el gouernador les ympidio saltasen en tierra.

Y todo el resto del dia hasta la noche no zesaron de disparar la artilleria. De tierra se le dispararon algunas, / (p. 3.) las que fueron preçisas y nezesarias, por tener poca poluora.

Mato el enemigo otros tres soldados, y lleuo el brazo derecho de un cañonazo al Capitan Miguel de Bartuste, que lo es de otra compañia de la miliçia, y con los huesos del hirio en el rostro al gounerador.

Y aquella noche puso vandera de paz y embio un prisionero con una carta pidiendo rescate de los vajeles que estauan en el puerto sin carga, amenazando quemarlos, y ofreçio embiar el cuerpo del Capitan Juan de Ynza.

Y entonzes supo el gouernador que el capitan de las hurcas era Pie de Palo, y aunque le respondio que no le queria dar rescate, se dejo estar surto.

Y teniendo el gouernador toda la jente del lugar junta le hico disparar dos piezas y las valas le dieron por la lumbre del agua, conque el enemigo se salio con sus

hurcas para fuera lleuandose una fragata que estaua a media carga y los prisioneros de la barca.

Y despues boluio una de las hurcas y della bino a tierra una barca con jente, que fue la que el enemigo auia preso, de quien el gouernador se informo y supo que en cada hurca venian sesenta hombres.

Y que decian auia quinze dias salieron de la isla de Curaçao, a donde llegaron de hauiso de Olanda, y que quedauan en ella nouecientos hombres fortificandose con yntençion de perpetuarse con los socorros que cada dia les bienen; y que trayn por piloto mayor a un mulato llamado Diego de los Reyes, natural de Sevilla, casado en Olanda, y que yuan aquel puerto de Cuba a buscar el cobre, y hauiendole dicho lo hauian traydo dos naos que alli auian arriuado de la flota de Nueua España, se auia determinado a yrse, dejando amenazado de boluer al puerto con mas fuerça....

Del Bayamo se me hauisa en carta de veynte de abril como quedauan en cayo de Azuaga, seis leguas de la boca del rio de Cauto, dos hurcas de enemigos y una lancha.

Hanse despachado de todo esto auisos a Nueba España y Cartajena por triplicado, a Honduras, Campeche, Puerto Rico, Santo Domingo, Caracas y Maracaybo, y demas partes que a pareçido conbiniente, y a las çentinelas que ay en cauo de Corrientes y en isla de Pinos se les auisado para que den noticia de estos enemigos a los nauios y
(p. 4.) fragatas que por aquellos parajes pasaren.../...

.... Havana y mayo 25 de 1635.

Don Francisco Riaño y Gamboa (Rubricado).

Archivo de Indias, 2-5-1/28, R 3 (1).

Document No. 70.

Don Francisco Riaño y Gamboa aan de Kroon, Havana, 26 September 1635.

(p. 1.) †

Señor

Lo que se ofreze de que dar quenta a vuestra magestad

desde los postreros de mayo, y las nuebas de enemigos que he tenido hasta haora, es lo siguiente:

Por testimonio que remitio Juan de Amezqueta Quijano, gouernador de Cuba, pareze que en tres de junio deste año entro en aquel puerto una fregata con harinas, y que tomadas algunas declaraciones a los españoles que en ella yban, dicen que auiendo una urca de enemigos — — de las dos que entraron el mes de março en aquel puerto — — barado la dicha fregata en rio de Puercos — — que pareze ser la misma que Juan de Banzos, maestre de ella desanparo en esta costa — —, allandola sola y sin jente, por auerse yydo a tierra, la auian thomado con su lancha, metidola marineros, y traidola consigo muchos dias, hasta que cojieron una fregatta cargada de palo, grana y otros cossas que auia salido de Campeche y yba a desenbocar.

Y la urca la tomo entre punta de Ycacos y caio de Piedras, y que por ser pressa tan considerable auian desenbocado con ella y ydose la buelta de Olanda, ymbiando la fregata de Nueba España, que auian cojido barada en esta costa, con nuebe olandeses y dos muchachos y siete españoles prisioneros, que los tres lleuauan en el zepo.

Que auiendo thenido forma para salir del, se auian alzado todos con la fregata, y muerto algunos enemigos y herido otros.

Y que el tiempo que andubieron en la urca auian sauido de los enemigos, y en particular de Diego de los Reyes, mulato que dijo ser natural desta ciudad y no de Seuilla, y que hera cassado en Olanda, que en Fernanbuco estauan doze galeones aprestados para benir en busca de la flota de Nueba España, y que de Olanda y
(p. 2.) Curasao se auian de juntar con estos mas / nauios, y todos juntos benirla a esperar sobre este puerto.

En 3 de junio deste año se tomaron sus declaraciones en esta ciudad al araez y marineros de una canoa que benia de las haçiendas de Guaniguanico cargada de carnes, cueros y otras cossas. Y por ellas consta que a beinte y nuebe de maio desta año les cojio un pingue de enemigos que traia seis piezas pequeñas de bronze y quatro roqueros de fierro, y veinte y quatro hombres .../...

(p. 3.) En 26 de junio se reciuio su declaracion a Bartolome

Jaramillo, vezino de San Lucar. Por ella consta que auiendo salido a ocho de marzo de el puertto de Caracas en una urca ynglessa de que hera dueño y maestre Andres Garnica, cargada de coranbre, palo, tabaco y otras cossas, que benia de este puertto alcanzar los galeones de el cargo de el General don Antonio de Oquendo, y a quatro dias de nabegacion, estando entre la ysla de Curasao y Santo Domingo, dieron con dos urcas y un patache de olandesses que los cojieron. Y supieron de ellos abian salido el dia antes de Curasao, donde quedauan otros quatro nauios cargando de palo para Olanda; y que de los tres los dos auian de yr la buelta della y el otro auia de benir la buelta de la ensenada de Nueba España. Y que los largaron a todos sobre el cauo de Tiburon, exepto quatro que los lleuaron prisioneros.

En dos de julio se reciuio su declaracion a Geronimo Hernandez. Y de ella consta que el pingue de olandeses auia tomado en punta de Ycacos una fregata que benia de la villa del Cayo cargada de carne, zeuo y manteca. Y en tres deste mismo mes entro esta fregata en este puerto robada, que auiendole sacado la carga la largo.

Y en ella bino un yngles nonbrado Enrrique que se vyo de el propio pingue yendo acer aguada a tierra, y en ella le allo la jente de la fregatta. Y por su declarazion pareze ser catholico y que los olandeses le traian biolentamente, que assi se abia vydo para benirse a este lugar.

Por testimonio que se remitio de la villa de Sancti Experituz en esta ysla, consta auersele tomado su declaraçion en dies de agosto desto año a Baltasar Banegas, piloto platico y vezino desta ciudad, a quien el enemigo abra año y medio prendio en una canoa andando en la costa del sur a pescar tortugas, y aora se auia vido de el enemigo.

Y por ella pareze auer andado con el en una urca y un patache desde dos de agosto de el año passado de seiscientos y treinta y quatro, y que auian echo algunas pressas en este tiempo, y alladose en la ysla de la Tortuga quando la ynfanteria de Santo Domingo echo los enemigos de ella.

Y despues fue a la costa de Tierra Firme, adonde auian cojido una fregata de un beçino de la ciudad de Cartajena. Y que el Maese de Campo Francisco de Murga

auia despachado una armadilla en busca de ellos. Peleando con ella, auian echado la almiranta a pique.

(p. 4.) Y que / a 5 de julio deste año bieron entrar los galeones de la plata en Cartajena, y que el se fue la buelta de el cauo de Tiburon. Y a 14 de julio auia despachado el patache con el dicho Baltasar Banegas que fuese la buelta de cauo de Cruz, y por dentro de los bajos fuese corriendo la costa desta ysla, y la urca por fuera, hasta Puerto Franzes, donde a catorze de agosto se auian de juntar, y quemar alli el patache, como lo hicieron. Y que el se vyo en esta ocasion, porque no lo auia podido hacer antes. Esta urca trae treinta piecas y ciento y treinta hombres.

Tengo auisso cierto fue la buelta de Honduras en busca de los nauios que an de benir de aquella prouinzia, que aun no an llegado a este puerto.

Despues tube auisso como esta urca abia thomado sobre Ysla de Pinos dos fregatas, una de el alguazil mayor que yba a sus haciendas con sal, y otra que benia de Campeche, cargada de frutos de la tierra. Y auiendoles sacado la carga, ecepto la sal, las largo.

En 10 de septiembre se tomo su declaracion a Manuel Nunez, araez de una lancha que biniendo de el Puerto de el Principe cargada de carne y otras cossas, pareze la robo el pingue de enemigos, que con otra fregatta que abia thomado yba a desenbocar y a enbernar en la Tortuga....

Martes, diesiocho de este mes, entro en este puerto una fregatta de que era maestre Francisco de Amaia. Que auiendo cargado en Cuba de frutos de la tierra, Pie de Palo la robo y largo la enbarcassion y jente.

Viernes, veinte y uno, entro en este puerto un patache robado de Pie de Palo, que benia de Cartajena, cuyo
(p. 5.) capitan y dueño / hera Alonsso de Sossa. Que auiendo salido de aquel puerto para alcanzar en este los galeones, peleo con el Pie de Palo y le mato dies y seis hombres y le hirio otros tantos muy mal heridos, seis leguas de este puerto a sotabento de el, y en el dio libertad a el Capitan Diego de la Torre que benia por el situado de Araya y le rouo antes de llegar a Cartajena. Afirmame que los pliegos que traia para vuestra magestad los echo a la mar.

Domingo, beinte y tres de el dicho, entro en este puesto el auisso que despache a las naos de Honduras de los enemigos que auia en esta costa, y segun lo que me escriue el Gouernador Francisco de Riua Santander no saldrian de el puerto hasta passada esta conjuncion de setiembre, conque no allaran en este los galeones....

El General don Carlos de Ybarra se haze a la vela, siendo Dios seruido, mañana, jueves, veinte y siete de este....

....la Hauana, y setiembre 26 de 1635.

Don Francisco Riaño y Gamboa (Rubricado)/....

Archivo de Indias, 54-1-17.

Document No. 71.

Don Francisco Riaño y Gamboa aan de Kroon, Havana, 4 Juli 1636.

(p. 1.)

†

Señor

Las nuebas que se ofrezen que dar a vuestra magestad de los enemigos que an corrido estas costas este año de 636 son las siguientes:

Desde los primeros de henero se an descubierto dos urcas de enemigos olandeses, la una de 400 toneladas, poco mas a menos, con 20 piezas de artilleria, las quatro de bronze y toda menuda, con hasta 45 a 50 hombres de mar y guerra; y la otra de hasta 200 toneladas con 14 piezas de artilleria menuda de fierro, y pocos mas de 35 hombres de mar y guerra.

En 20 de henero bararon estas dos hurcas una cabra de el Capitan Juan de Urrutia que benia de Maracayo para este puerto cargada de cacao, y, hauiendo ariuado a Jamayca, traya nuebas que hauia urcas de enemigos en estas costas, y trajo tan mala derota que creyendo hauer montado el cauo de San Anton aun no hauia montado el de Corrientes. Tube noticias de esto y despache una tar-

tana con un cabo de escuadra y ocho ynfantes y bastimentos, y toda le hacienda se saluo, velas, jarçia y clauazon de la zabra, y se trajo a este puerto.

En 25 de henero robaron una tartana que venia de Cartajena para este puerto, maestre Francisco Romero, y se la hecharon a pique. Afirma devajo de juramento que antes que diese en manos de los enemigos hecho los pliegos a la mar que le hauian entregado para mi.

En 25 de henero robaron una tartana que venia de de el puerto de Bayahonda una fragata que venia de Cartajena, maestre Alonso Pauon, y largaron la jente, que bino por tierra y en canoas de pescadores. Y no hauiendo querido darles la fragata despues de sacada la carga, la desampararon; y a los primeros de marco pareçio hecha
(p. 2.) pedazos, / sin velas ni jarcia ni cosa de prouecho, al uarlouento de este puerto, mas ariua de el rio de Cojimar.

En 19 de febrero rouaron estas dos urcas una fragata de Antonio de Silua Moran, que yua a Caracas, antes de desembocar; y sacandola la carga, largaron la jente, y la fragata.

En 9 de marco, hauiendo descubierto de los castillos de esta plaza una fragata que venia de Nueba España para este puerto, de que parecio ser maestre Manuel Martin, estas dos urcas se vinieron la buelta de ella y la una le gano la boca de el puerto y la otra le obligo a barar al sotauento de el mas abajo de el rio de la Chorrera.

Y pareçiendome hauia de suzederle esto, despache al Sarjento Rincon por tierra con 24 mosqueteros que a toda diligencia fuesen a defender que quando varase esta, no llegasen las lanchas de el enemigo a ella. Y al mismo punto despache dos lanchas pequeñas con 10 mosqueteros cada una a cargo de dos cauos de escuadra con la mesma horden.

Y todos pusieron tan buena diligencia que se descubrieron fuera de el monte y doblada Punta Braua todos a tiempo que el enemigo venia con dos lanchas la buelta de la fragata, y aunque pudieran defenderse de ellas los que venian dentro, luego que bararon la desampararon y se hecharon al agua. Conque los enemigos llamaron sus lanchas, disparandoles una pieza sin vala.

Y luego despache al Alferez don Diego de Barrios con un piloto platico y lo nesesario de anclotes y vetas para

poder dar remolques a la fragata y sacarla, y horden para que sino hazia agua y estaua para poder entrar en este puerto, se metiese dentro con toda la ynfanteria que hauia ydo por tierra y por mar, y que costa a costa, remolcandola, la metiese en este puertto con toda breuedad, como lo hizo, a vista de el enemigo el dia siguiente a las diez de la mañana, sinque de la fragata faltase cosa alguna mas de la que los dueños perdieron hechandola a la mar por saluarla y que no diese en manos de los enemigos.

A 11 de marco rouaron estas dos hurcas una fragata de
(p. 3.) que es dueño / el Capitan don Pedro de el Castillo, vezino de Jamayca, de donde venia para este puerto; y hauiendole sacado la mitad de la carga, la largo con toda la jente que venia en ella.

Desde los 16 de marco no se descubrieron mas estas dos urcas sobre este puerto. Los tiempos fueron muy grandes y asi presumo les obligaron a desembocar.

El Cauo de Escuadra Diego Ramirez de Arellano que tengo puesto de vijia en isla de Pinos me auisa que a los 20 de abril entro en Puerto Franzes una urca que seria de mas de 350 toneladas, y hecharon la lancha y saltaron en tierra 20 hombres con armas de fuego, y algunos chuzos; y que con esta y la jente que se descubrio en la urca serian a su parezer hasta 60 hombres. Y que luego que se boluieron a bordo se hiçieron a la vela y dieron fondo frontero de donde tienen la vijia.

Auisame tambien el mismo cabo de escuadra que a los 22 de abril se descubrio otra hurca y que asi como la uido la que estaua dado fondo, largo una vandera de cuarda blanca y roja, y que la que venia nauegando largo otra de las mismas colores y luego dio fondo junta a ella.

Auisame tambien que a 23 de el mismo, antes que fuese de dia, hauiendo ydo el cauo de escuadra con toda la jente ha ver si podian cojer algun prisionero — — en conformidad de la horden que tenian mia — —, el enemigo hecho jente en los lanchas. Y al parezer deuen de traer persona platica, pues fueron a sus ranchos y los rouaron los bastimentos y ropa, y luego con ellos se boluieron a bordo se hicieron a la vela, tomando la derrota la buelta de el cauo de Corrientes.

El Cauo de Escuadra Juan Luis que tengo puesto de

vijia en cauo de Corrientes me hauisa que a 3 de mayo a las 10 de la mañana descubrio la flota de el cargo de el General don Luis Fernandez de Cordoua que yba a la Nueua España, a quien entrego los pliegos que tenia mios y la relaçion de los enemigos que se auian descubierto en estas costas. De este mismo dia tube carta de el general, con auiso de el reciuo de las mias, y me le daua tambien que sobre la Nauaza me auia despachado
(p. 4) unos / pliegos para vuestra magestad con una tartana.

Este mismo dia se descubrio esta tartana y la urca menor de el enemigo que venia en su seguimiento y la obligo a barar en tierra junto al mismo cauo, y la jente se hecho al agua, y con los pliegos el que los traya, y el enemigo la saco con su lancha y la lleuo de mar en fuera.

El mismo cauo de escuadra me auisa que a los 5 de mayo se descubrieron tres velas sobre aquel cauo de Corrientes que hauiendose dejado venir cerca de tierra, reconocio ser una urca grande y otra menor y la tartana a que trayan armada, y a los 6 de el mismo, que es quando me scrive, quedauan todas tres velas dado fondo en la senada que haze aquel cauo y el de San Anton.

Gregorio de el Alamo, capitan y piloto de la tartana, me dize que el enemigo le bino siguiendo desde Isla de Pinos hasta que le obligo a barar en aquel paraje.

En carta de 27 de abril de este año me auisan el Capitan Geronimo de Torres y Esteuan Delgado Mejia, alcaldes hordinarios de la villa de Bayamo, como auian entrado en aquel lugar unos hombres rouados, a quien el enemigo auia largado en aquella costa. Y por sus declaraciones pareze que viniendo de Cartajena a la ciudad de Santiago de Cuba en una fragata de que son dueños Bartolome Martin y Juan Luis, vezinos de la dicha ciudad, y que los rouaron a primero de abril, 6 leguas al sotauento de Cuba, y hauiendoles sacado la carga de la fragata, y quitadoles todas las velas ezepto el trinquete, los largo sin bastimentos ningunos.

Santiago Ramirez de Herrera, theniente de guerra que reside en Baracoa, me hauisa en carta de 18 de mayo de este año como a los 8 del mismo pareçieron sobre aquel puerto dos urcas y una lancha de vela de gauia y cubierta, al parezer con resolucion de entrar en aquel puerto, y estubieron todo aquel dia dado fondo sobre el, y de

alli a dos dias boluieron a parezer sobre el mismo puerto quatro velas; y era que las tres venian dando caza a una fragata que la obligaron a entrar en aquel puerto. Venia
(p. 5.) de Puerto Rico con despachos de don / Luis de Valdes, gouernador y capitan general de la isla y presidio de San Martin, despachada para la Vera Cruz por el situado de la jente de aquella plaza.

Y a los 29 de este mes de mayo entro en este puerto. Venia en ella Don Zebrian de Lizarazu, cauallero de la horden de Santiago, gouernador y capitan general que auia sido de aquella isla y fuerza, y que no salieron de Baracoa hasta sauer que el enemigo se auia ydo; y que tubieron noticia a los 10 auia montado punta de Maysi y venido la buelta de el sur de esta isla.

El Cauo de Escuadra Juan Luis que esta de vijia en cauo de Corrientes me auisa en carta de 22 de mayo como a los 21 conoçio sobre aquel cauo una fragata larga de dos velas de gauia, que pareçia ser fabricada en Cartajena, y que llegando a reconozerla vio que enemigos olandeses la trayan armada y guarnezida; y que por hauer comenzado ha zerrar la noche se pudo escapar de ella. Y que a otro dia al amanezer la uio que benia la buelta de el cauo de San Anton.

Oy 4 de junio reciui carta de el Cauo de Escuadra Juan Luis que esta de vijia en cauo de Corrientes, su fecha a 25 de mayo, en que me auisa que a los 23 por la tarde descubrio dos velas; que les hico la seña hordinaria y se dejaron venir a ella hasta que se pusieron cerca de el cauo, y ya puesto el sol reconoçio que eran una caravela y un philipote que despues entraron en este puerto a los 29 y 30 de el pasado, que venian de Santo Domingo.

El Cauo de Escuadra Diego Ramirez de Arellano, que esta de vijia en isla de Pinos, me escriue en carta su fecha a 28 de mayo que aquel mismo dia auia parecido una vela que venia la buelta del norte, y entro en aquel puerto, y reconocio ser una fragata del trato de tortugas de hasta 2 mil arrobas; que dio fondo pegado a tierra. Y reconocio que era de enemigos. Que desde el monte alcabuzazos el y los soldados que alli tiene les obligaron a picar el cable y hazerse a la vela.

Este mismo dia entro en este puerto Alejandro Magno,
(p. 6.) arraez de una fragata / del trato de tortugas, y reçiuida

su declaraçion dize que a 16 de mayo una fragata, al parezer del trato, estando pescando tortugas sobre el cauo de San Anton, envistio con su fragata y le metio jente dentro y le sacaron el cazaue y agua que tenian, y les quitaron catorze tortugas, y a el le lleuaron a bordo.

Y conocio que la jente que traya esta fragata eran ingleses. Preguntado como conoçio que eran yngleses, dijo que por ser natural de Unquerque. Preguntado que tanto auia que estaua en la Hauana, dijo que auia mas de 14 años, y que de 11 bino a ella por paje de una nao.

Y asmimismo dize que le dijeron los enemigos que de alli auian de yr a isla de Pinos. Y que lleuauan consigo un piloto que auia salido de la Hauana en una fragata que yua a Onduras.

Oy, 4 de junio, he rreciuido dos cartas de Juan de Amezquita Quijano, gouernador y capitan a guerra de la ciudad de Santiago de Cuba, la una de 26 de abril de este año, en que me dize que sobre aquel puerto auian parezido a los 11 de abril una urca y un patache que todos los dias amanezian sobre aquel puerto. Y que tomaron una fragata que venia de Cartajena con vinos y otros generos para aquella ciudad, y que la rrouaron 6 leguas de aquel puerto.

Y que de los prisioneros se saue que andan 20 urcas, y entre ellas una de franzeses que matan a todos los que cojen.

Y la otra de 4 de mayo de este año, en que me dize que tres urcas de enemigos estan sobre aquel puerto, pareciendose desde postrero de abril hasta aquel dia.

Dizeme tambien que hauia tenido carta de Gregorio de la Borda, administrador de las minas, que enbiando una piragua a sotauento de el puerto de Cuba por mangle, en que yuan quatro negros, vieron tres leguas a la mar una urca grande, y despues mirando tras vieron venir tras ellos una lancha tan çerca que les obligo a dejar la piragua y hecharse a la mar. Y que por todas son 5 velas las que se an visto en aquel puerto de Cuba.

En 9 de junio entraron en este puerto las dos flotas de Nueua España de el cargo de el General don Juan de Bega Bazan, y la que fue de el cargo de el General Martin de Vallecilla, y los tres galeones de escolta del cargo del
(p. 7.) Marques de Cardenosa; / y hauiendo estado sobre este

puerto el dia antes no le pudo tomar por aber ventado muy recio el viento sur. El dia que digo con la virazon entraron todos. Y luego fui a bordo de la capitana de el General don Juan de Bega, y le entregue los pliegos y despachos que tenia de vuestra magestad.

A los 13 de junio una hurca grande de el enemigo, de las dos que andan sobre estas costas, se llego tan serca de la boca de el puerto que pudo ber las naos que estauan en el. La una de ellas se descubre cada dia al barlouento de el, en el paraje de Cojimar; y la otra tambien al sotauento del, en el de la Chorrera.

En 20 de junio entraron en este puerto dos fragatas de la tierra adentro, hauiendo salido tres juntas, cargadas de frutos y de bastimentos. Auian andado, a 18 de el corriente, 40 leguas al barlouento de el, y en el paraje de Bacia-Botijas encontraron una fragata de enemigos que cojio la una de ellas.

En 22 de junio llegaron a esta ciudad el maestre y marineros de una çabra de Zebrian Baez que, hauiendo salido de Nueua España en compañia de las flotas, se auian apartado de ellas; y que a los 10 de el corriente en la ensenada de Carlos le auian cojido dos urcas pequeñas de enemigos, y que ya largados yuan a desembocar, y tambien se lleuaron la zabra cargada de palo, coranbre y algun dinero.

En 25 de junio se reçiuio su declaraçion a Juan Ramos, arraez de una fragata del trato, y dize que — — hiendo a pescar tortugas — — sobre el puerto de Cauañas, hauiendo descubierto a los 22 del corriente dos urcas de enemigos, hauia barado con la fragata junto a Bayaonda, y que hauiendose hechado el y la jente a tierra, bio que con una lancha le rouaron y saquearon la fragata, y que luego se hiçieron las urcas la buelta de la mar.

En 29 entro en este puerto un barco de que es arraez
(p. 8.) Antonio Lechuga, / y dize que bino huyendo de el enemigo que con una urca grande le vino siguiendo desde 10 leguas al barlovento de el hasta meterle en el puerto.

En 28 de junio en la nonche entro en este puerto una tartana de que es arraez Domingo de Viera, y dize que bino de isla de Pinos cargada de coranbre, y que desde 12 leguas al sotauento de este puerto le bino siguiendo

una hurca hasta que çerro la noche, conque se pudo escapar de ella.

De todos estos auisos les ydo dando notiçias al gouernador de Cartaxena y al General don Carlos de Ybarra, para quando llegue, y a los generales de las flotas en la Vera Cruz, y a todos los gouernadores de las yslas de barlobento y las prouinçias de estas costas.

Y a lo que yo alcanso, segun los auisos que de todas partes e tenido, solas dos hurcas y una lancha de cubierta y vela de gauia, que las suelen traer fabricadas de Olanda y las arman en estos puertos, y una fragata que an armado con jente, son las velas de enemigos que se an descubierto en estas costas, y no otras. Desde los 16 de marzo que, que con las grandes corrientes y tiempos les obligo a desembocar por la canal de Bahama, desembocaron otra bes por la ca(na)l vieja, como pareze por los capitulos de esta relaçion, cotejandolos segun los parajes y tiempos donde se an descubierto.

Guarde y prospere Nuestro Señor a vuestra magestad muchos y felizes años como deseo.

Hauana y jullio 4 de 1636.

Don Francisco Riaño y Gamboa (Rubricado)./

Archivo de Indias, 152-2-20 (29).

Document No. 72.

Don Francisco Riaño y Gamboa aan de Kroon, Havana, 5 September 1637.

(p. 1.) †

Señor

Avnque en 23 de abrill deste año di quenta a vuestra magestad en un auiso que salio deste puerto por este tiempo, hauiendo arribado a el desde Cartaxena, por sino huuiere llegado a los reynos de Castilla — — como estaua el tiempo tan adelante y tan cubiertos los mares de enemigos — —, bueluo a hazerlo aora y a darla a vuestra

magestad desde los postreros del año pasado hasta el dia desta fecha.

En 29 de nouiembre del año pasado de 36 el cosario Pie de Palo rouo un nauio que yva deste puerto al de Santo Domingo, de que era maestre Alonso de Quero y capitan, Lorenço Rodriguez. Los prisioneros que largo con el dicho nauio a primero de diziembre declararon que traya una urca al pareçer de 500 toneladas, 120 hombres, 30 piesas de artilleria, las 20 de bronçe. Tambien rouo una fregatilla de tortugas en el mismo mes de nouiembre del año pasado.

Hauiendo faltado destas costas mas de dos meses, a buelto a ellas, como parece por las declaraçiones del contramaestre y marineros de una fregata de que es dueño Juan Suares, vezino de Cuba. Y venia de Cartagena con diferentes mercadurias para aquella çiudad y los tiempos los lleuaron a Cosumel, de donde salieron para este puerto, y a los tres de febrero los rouo sobre cauo de San Anton. Y sigun dizen los prisioneros que largo, despues de hauer sacado la carga de la fregata la echo a pique,
(p. 2.) y que lleua consigo on la capitana al dicho / Juan Suarez. Que trae una urca grande, de mas de 200 toneladas, con 70 hombres de mar y guerra, 28 pieças de artilleria — — las doçe de bronçe — —, y que trae en su compañia otras dos urcas, la una de 80 toneladas con 18 pieças de artilleria — — las 4 de bronce — —, y 40 hombres; la otra de 60 toneladas con 17 pieças de artilleria — — las 10 de bronçe — —, y 40 hombres.

Y tambien dizen que trae un pingue pequeño con 4 pieças de bronçe y 20 hombres, aun que no le vieron, pero a los 12 del corriente rouo este pingue sobre Cauañas una fregata del Capitan Hernando Caluo de la Puerta, vezino y regidor desta çiudad, que hauia salido deste puerto para la prouinçia de Campeche el dia antes. Que la fregata se la lleuo consigo, como pareze por las declaraçiones de los prisioneros que largo.

El sauado siguiente, 21 de febrero, hizieron barar una tartana que a los 20 auia salido deste puerto a pescar tortugas en esta costa, y asimismo cojieron dos canoas de pescadores y los largo; y todos declaran que quando pareçio este enemigo — — los postreros de nouiembre — — sobre este puerto, desenboco; y en ysla Baca espero

estas dos urcas, y que con ellas y el patache viene a esperar a estos cauos de Corrientes y San Anton la flota de Nueua España, las naos de Honduras, y los nauios que uienen de Nueua España.

En 27 de febrero de este año se le reziuieron sus declaraçiones a Francisco Rodriguez y a otros que venian embarcados en la fregata nombrada San Gregorio, de que es dueño el Capitan Marcos de Almeyda y maestre Francisco de Garay, que venia cargada de harinas. Y que salieron del puerto de la Veracruz para este de la Hauana en quatro deste mes de febrero, y que a 22 descubrio este puerto, y estando norte sur con el, descubrieron dos velas de enemigos que, ganado el barlouento, venian la buelta de la dicha fregata. Y huyendo de ellas vararon en Cacarajica, donde los enemigos, sondando, entraron con las urcas y dieron fondo un tiro de arcabuz de la fregata. Y viendo que no se podian defender de la artilleria, le dixo al capitan que en la lancha podian salir a tierra los que quisiesen, y asi lo hizieron todos, sino çinco que se quedaron con el capitan en la fregata, los quales lleuaron a bordo de las dichas urcas, y dizen ser cada
(p. 3.) una / de 300 toneladas, y que trae la una 18 piezas de artilleria y la otra 16, y cada 50 hombres. Que estan repartidas desde los cauos de Corrientes al de Matanças seis urcas, y que Pie de Palo con una dellas anda desde la Sonda de la Tortuga a este puerto todos los dias, y como se descubre sobre el. Y que el capitan de una dellas es el que tomo el situado de Puerto Rico el año pasado, y que los capitanes de las dos urcas que los rouaron es el uno hermano de Pie de Palo y el otro se llama Abrahan, y que es natural de Unquerque.

En 2 de marco deste año se reziuio su declaraçion a Juan Suares, dueño de la fregata que benia de Cartaxena y rouo el enemigo, y diçe que estuuo por prisionero de Pie de Palo en su urca y que a los 27 de febrero le largaron, embiandole a tierra en el Marien en un patache o pingue, y que el cosario trae otras dos urcas y este pingue, y anda a vista deste puerto con la suya. Y que las dos urcas y el patache andan al sotauento del y que la fregata de Marcos de Almeida con las harinas la enviauan a Curasao.

Y que todas son armadas por conpañias de mercaderes

y en cada una biene un fator suyo y toma la razon de las presas, y que traen orden de quemar y echar a pique todos los nauios que tomaren, y los negros que cojieren lleuarlos a las partes donde estan poblados; que no se an de yr de estas costas hasta lleuar las naos de Honduras o del cobre.

En 4 de março se reziuio su declaraçion a Juan Luis, maestre de la tartana de Cristoual Granados. Y dice que el enemigo le cojio con el pingue en el cauo de San Anten y les echo a pique la tartana, y que sigun dizen los enemigos traen tres urcas y un pingue en estas costas, y quatro en las de Cartaxena y Tierra Firme.

En 6 de março se reziuio su declaraçion a Manuel de Luna, pescador. Y diçe que viniendo en una canoa con tortugas a este puerto al pasar por la boca del de Matanças vio en el una urca grande y otra embarcaçion que le parecio fregata.

En 15 de março de reziuio sus declaraçiones al Capitan
(p. 4.) Antonio de Silua / Moran, dueño de la fregata Santo Domingo, y a Melchor Rodriguez, maestre della. Que viniendo en la diçha fregata cargada de harinas y otras cosas para este puerto, y que ya cerca del, descubrieron tres urcas y un patache, y que domingo, que se contaron oche deste mes, le entro el cosario Pie de Palo y le rouaron. Y que el sauado siguiente los largaron en el puerto de Jaruco. Y dizen que aguardan las fregatas que vienen de Nueua España y las naos que han de venir de Honduras y que no an de dejar el paraje de los cauos hasta tomarlas. Los portes destas urcas, artilleria, y gente — — segun sus declaraçiones — — es en la conformidad que tienen declarado tros prisioneros, y que la fregata de Marcos de Almeyda con las harinas la ymbiaron a Curasao y que la suya la quedauan aprestando para ymbiarla tambien.

En 16 del mismo se reziuio su declaraçion al Capitan Marcos de Almeida y dize que el enemigo le largo en el puerto de Jaruco. Y que lo que a entendido del enemigo es que a de estar en estas costas y paraje de cauo de Corrientes y San Anton a ver si podian tomar las naos de Honduras o algun situado de los que vienen con las flotas de Nueua España. Y que un piloto de los que vienen embarcados en la urca de Pie de Palo que habla muy

bien portuguez le dijo que ymbiaban los Estados de Olanda armada poderosa para uer si podian tomar todo el Brasil y que de no hazerlo, dejarian lo que alli tenian.

En 18 de março se reziuio su declaraçion a Luis Rodriguez, vezino de la villa del Puerto del Prinçipe, que dicho dia entro con su fregata en este puerto, cargada de frutos de la tierra. Preguntado si auia visto enemigos o si auia tenido noticia dellos en el discurso de su biaje, dixo que no auia visto enemigos ningunos, pero que estando en la villa del Puerto del Prinçipe entrarron a los postreros de febrero deste año Pantaleon Hernandez y Gaspar de Olarte, dueños de dos fregatas que estauan cargando en el puerto de Seuilla, que es en la costa del sur desta ysla, y dijeron como los enemigos con, dos lanchas les hauian rouado las dos fregatas y lleuadoselas.

(p. 5.) / En 20 de março se reziuio su declaraçion a Cristoual Cañete, arraes de una tartana de Cristoual de Granados. Y diçe que el martes, 17 del corriente, le cogio un pingue de enemigos en la boca de Baya Honda, viniendo cargada de tortugas a este puerto, y que hauiendole quitado algunas y la ropa, belas y aparejos, le largo ayer, 19. Que el capitan del pingue se llama Lorenço, y que es griego de naçion, y casado en Olanda, y que a dias le conose, porque le ha rouado ya tres vezes el año pasado y este.

En 30 de março deste año entro en este puerto el nauio nombrado Santa Cruz, de que es dueño Don Juan Sicler de Espinosa. Y en 22 del corriente hauia salido del para Caracas, y en su declaraçion dize que el dia siguiente, a las seis de la mañana, estando en la boca de los Martires, descubrio dos urcas que le fueron dando caça, y a las 10 del dia, en los cayos del Marques, se apoderaron del nauio, con lo que en el yva, que era cantidad de tablas de alfaxia y de peltrechos y aparejos del nauio. Y que la una de estas dos urcas es la de Pie de Palo y la otra en que navega su hermano, y que le dijeron que yban a desembocar.

En 8 de abrill entro en este puerto Juan Ramos, arraez de la fregata de Martin de Pedrosa, y en su declaraçion dize que traya cargada tortugas de la costa del sur, y a 22 de março le corrieron una urca y una fregata de enemigos desde cauo de Corrientes; y en el de San Anton dio con un pingue de enemigos, que es el que trae Pie de

Palo, y le cojio. Y se juntaron los que le hauian corrido con el y entre todos le rouaron y desbalijaron, y al cauo de quatro dias le largaron, quitandole por fuerça un marinero que llaman Juan Saluador. Y le dijeron hauian de dar buelta a esta ysla. La urca dize es de 300 toneladas con 22 pieças. La fregata es de las largas de Cartagena, que la cojieron en Santa Maria, cargada de queros, seuo y manteca, y que era de Domingo de Olarte, vezino de aquella çiudad, para adonde hauian cargado en esta ysla. Y tanbien supo hauian cojido otra y que la hauian ymbiado cargada a Curasao, y que los tomaron con una lancha de una nao de enemigos que se perdio en cauo de
(p. 6 v.) Tiburon. Y que traia 30 piesas de artilleria y que/les oyo dezir hauian llegado 20 urcas a la costa de Tierra Firme para rouar la flota y las naos de Honduras.

En 8 de abrill se reziuio su declaraçion al Capitan Andres Muñoz. Y dice que a 6 del dicho, a las ocho de la noche, salieron con su fregata deste puerto en conpañia de una fregata pequeña de su magestad que solia prouear de lo necesario el presidio de la Florida, que yva a cargo del Capitan don Pedro de Cespedes, que lo a sido de ynfanteria en aquel presidio. Y que ambos lleuauan bastimentos para el. Y asimismo salio con ellos deste puerto el nauio de auiso que de Cartaxena va para España, a cargo del Capitan Diego Perez de Ledesma. Y aquella misma noche, a las 12, dieron con una urca grande y una fregata larga de enemigos, que huyendo dellos vinieron en demanda deste puerto. Y que le siguieron, disparandoles artilleria, porque la noche era muy clara. Y que hauiendo amanezido se hallaron el y el nauio de auiso junto a Baracoa, cinco leguas a sotauento deste puerto, y oyendo disparar esmeriles y mosquetes miraron a la mar y vieron que la fregata de enemigos yva dando caça a la de la Florida, la gente de la qual aunque poca se yva defendiendo. Que la del enemigo la abordo, la echo gente dentro y que luego se fueron juntos la buelta de la mar, señal de hauerla rendido.

En 5 de mayo se reziuio su declaraçion por ynterprete a Gregorio de Fregelingas, que prendio el cauo desquadra, Don Diego Ramirez de Arellano, y soldados que estan en ysla de Pinos de çentinela. Y dijo que a 20 de mayo hizo tres meses salio de la ciudad de Midalburg en

Olanda en un pingue pequeño con veinte y tres personas y seis piesas de artilleria. Y con este nauio salio otro mayor de hasta 300 toneiadas, con 35 hombres y 9 piezas de artilleria. Y vinieron a una ysla nombrada Maya, donde cargaron de sal y la lleuaron a San Cristoual con yntento de venir a rouar a estas costas, y si no hallasen que, voluer a San Cristobal y entregar la sal por
(p. 7.) tauaco para boluer a sus tierras. Y que antes / de llegar a San Cristoual llegaron a la ysla de la Baruada, donde ay poblaçion de yngleses. Y que hauian estado en la ysla de Santo Domingo. En un rio que llaman del Padre hallaron al cosario Pie de Palo con su nauio y otro, que estauan dando carena para yr a las costas de Tierra Firme. Y que antes de llegar a la ysla de Pinos, en el Caiman Grande encontraron dos nauios, uno grande y otro pequeño, y que eran de françeses. Y que junto al Cayman Pequeño encontraron una urca olandesa con 10 piesas de artilleria y que yva para San Cristoual, y que en el puerto hauia muchos nauios marchantes ygleses, olandeses y françeses, y que venian a cargar de tauaco para sus tierras, y todos traen poca gente y poca artilleria.

Assimismo tuue carta del Cauo Desquadra Blas de Oliuares, que esta de bijia en cauo de Corrientes, como hauian llegado sobre aquel cauo dos nauios y hauian estado alli dos dias de una buelta y otra.

Assimismo tuue carta de postreros de mayo deste año del Cauo Desquadra Diego Ramirez de Arellano de ysla de Pinos, en que me auisa que un nauio español y una fregata de las que suelen venir de Maracayo, hauian llegado sobre aquella ysla y que venian armadas de olandeses; que no pudo ver la artilleria ni la gente, porque estauan desuiados a la mar, pero que en una canoa pequeña y una lancha auian echado gente que les dieron una carga, primero los de la lancha y luego el y sus soldados.

En 19 de junio deste año se reziuio su declaraçion a Lazaro Beato, maestre y piloto de la fregata nombrada Santa Catalina. Y dize que salio a los 15 deste puerto para Campeche y Nueua España y que a los 17 descubrio una urca sobre el puerto del Marien. Y que viniendo huyendo della la buelta deste puerto le calmo el viento y

(p. 8.) el enemigo le / hecho la lancha. Le entro la fregata y le lleuaron por prisionero a la urca, ques de 30 toneladas, 20 piesas de artilleria y quarenta hombres. Que no supo como se llamaua el capitan mas de que todos son olandeses y que hauian estado en el cauo de San Anton diez dias, y que alli quedauan otras tres urcas. Que hauiendole rouado parte de la jarçia y velas, le largaron con el buque de la fregata y los prisioneros.

En 7 de jullio 1637 se reziuio su declaraçion a Aluaro Cardoso, marinero. Y dize que el jueues, dos deste mes, estando en cayo de Ulias en una canoa pescando, vido que de fuera venian dos urcas grandes y un pingue pequeño, corriendo la fregata en que Lazaro Beato va para la Nueua España, el qual huyendo se entro dentro de los aresifes por una canal y las urcas se atrauesaron, y el pingue fue tras la dicha fregata. Y queriendo entrar por el mismo canal se le mudo el viento y no pudo. Y saliendo fuera por la banda de fuera, siguiendo al dicho Lazaro Beato, que por dentro yba a la vela, y asi se fueron asta que los perdio de vista. Y el sauado siguiente, 4 deste dicho mes, viniendo en su canoa para este puerto vido sobre rio de Puercos 4 velas grandes, que estauan como una legua a la mar, las dos atrauesadas y las otras dos barlouenteando.

En dicho dia se reziuio su declaraçion a Pablo de Oluier. Y dize que el dicho jueues, dos deste, estando en los cayuelos de Santa Ysauel, 33 leguas deste puerto, rancheado en un cayo, por estar en una pesqueria, vido que por dentro de los arresifes yva una fregata a la vela y por fuera dellos yva otra, la qual entro por una canal y la que yba por dentro fue a barar a tierra. Y hauiendo barado, y la otra entrado por dentro de los bajos, fue para
(p. 9.) ella y por aquel dia no vido lo que le sucedio / mas de que se echo de uer que la fregata que hauia ydo para la que estaua barada era de enemigos. Y el siguiente dia, biernes, fue con su canoa a la fregata barada que ya estaua sola y la otra se auia ydo, y hallo en la dicha fregata a Lazaro Beato y a la gente demas della. Y el suso dicho le dixo como hauia salido para la Nueua España, y que cerça del Morro le hauia cojido una urca de enemigos; y hauiendo buelto a este puerto y salido del otra vez en seguimiento de su biaje, hauia dado con

tres urcas grandes y con la dicha fregata, y que huyendo dellos se hauia entrado por dentro de los arresifes, y que las urcas se hauian quedado fuera y la dicha fregata le hauia cojido, hasta que viendo no se podia escapar hauia barado en tierra, y hauia sacado lo que lleuaua, y con la gente se auia ydo a tierra; y que los enemigos hauian llegado a la dicha fregata y se hauian lleuado della tres o quatro panes de acucar que hauia dejado, y algunos cauos menudos, para aparejarse. Y se hauian ydo y dejado la dicha fregata, y que un terçio de carne que hauia dejado sobre el lastre le hauian dejado los enemigos y lo hauia hallado como lo dejo. Y que la fregata que le siguio era una de Martin de Morales que la avian cojido los enemigos viniendo del cauo. Y el sabado siguiente salio el dicho Lazaro Beato con la dicha fregata en seguimiento de su biaje para la Nueua España.

En 10 de jullio de dicho año se reziuio su declaraçion a Venito Perez, marinero. Y dize que habra 12 dias que salio de la Sonda en un barco luengo de que es arraez Andres de Torres. Que venia con pescado salado para este puerto, y que cinco o seis leguas fuera de la Sonda encontraron con una urca de enemigos, de la qual huyeron desde la mañana hasta la noche, y les siguieron y
(p. 10 v.) alcanzaron, y les tiraron seis piesas de artilleria. / Y hauiendoles cojido, vino el dicho enemigo con la dicha urca y barco la vuelta desta costa y reconozieron el Marien. Y de alli fueron para la canal bieja y sobre el bajo de Nicolao cojieron una fregata del Capitan Jusephe Diaz Pimienta, y la gente se fue a tierra, dejandola anegada, y la sacaron. Y assimismo cojieron una lancha pequeña de dos velas que yva para el Puerto del Principe, y vinieron hasta punta de Ycacos, y en 9 del dicho mes, por la mañana, largaron la dicha lancha, y a la tarde largaron al dicho Venito Perez con otros dos compañeros en la fregata de Jusephe Diaz Pimienta, y vinieron a este puerto. La urca dize es de 150 toneladas con diez piesas de fierro y una pequeña de bronçe, 43 hombres olandeses, y el capitan se llama Cornielis. Y que le dijeron que en la costa de Campeche hauian cargado de palo, y despues hauian cojido un barco de un sarjento, vezino de Campeche, cargado de palo; y que hauiendole descargado le hauian dejado dado fondo en la dicha costa. Y que los

dichos enemigos le dijeron que andauan de los cauos adentro 14 nauios de flamencos, y entre ellos algunos nauios de françeses. Y lo mismo le dijeron un portugues nombrado Francisco Martin y un español nombrado Saluador, y un negro nombrado Manuel Angola de un bezino de Canpeche que se huyo de su amo y se vino con el dicho enemigo. Y que el dicho Francisco Martin, portuguez, le dixo que auia salido deste puerto en un nauio nombrado Jesus Maria o Santa Ana Maria de Guinea, y sus dueños eran de Guinea, que yua para Santo Domingo, y que entre Puerto Rico y Santo Domingo le hauia cojido la dicha urca, y hauiendole quitado lo que lleuaua y cantidad de tablas de çedro y el bastimento, lo auia largado. Y que esto abra cinco o seis meses y que el dicho portuguez se hauia quedado con el dicho enemigo, no saue en que forma.

En dicho dia diez de jullio se reziuio su declaraçion a
(p. 11.) Juan de Murga, / maestre y dueño de la lancha nombrada Nuestra Señora del Rosario. Y dize que abria siete dias que hauia salido deste puerto para el Puerto del Principe y que al cauo de tres dias, yendo en derecho de la baya de Cadiz, descubrio una bela que venia de barlouento, y aunque huyo para tierra los cojio con un barco luengo y con una fregata de Jusephe Diaz Pimienta que la dicha vela traya consigo. Y que eran enemigos olandeses y vinieron desta buelta diziendo que auian de entrar en Matanças y yr arriua al yngenio. Y que el dia antes, 9 deste dicho mes por la mañana, sobre la Cruz del Padre, le largo con la dicha lancha, auiendole quitado lo que lleuaua, y la vela mayor y anclas y otros peltrechos. Y que auian cojido el barco luengo con pescado y se quedauan con el.

Por declaraçiones que en treze de jullio se reziuieron de Francisco Marin, carpintero de riuera, y a Francisco Montero, arraez de la fregata del Capitan Antonio Veloso, con otra que en 11 del dicho mes salio con ella cargada de madera del puerto de Guajaibon para este, y que estando sobre el corral nombrado Baracoa le siguio una urca grande de enemigos hasta arriuuar al dicho puerto, donde llego la lancha del enemigo con 20 hombres. Y estando la gente de la fregata en tierra y tiniendo un rumbo fuera con que se comenzaba a anegar, la sacaron

para fuera los dichos enemigos. Y el mismo dia se juntaron con esta urca otras tres y una fregata que vinieron de hasia el Marien. La urca era de 300 o 400 toneladas y el dicho Francisco Marin dize le conto 15 piesas de artilleria por una banda y Francisco Montero dize que las tres que se juntaron con esta le parezieron que eran mayores.

En 19 de jullio se reziuio su declaraçion a Antonio Luis, marinero de la fregata de Juan Ramallo, de que es
(p. 12.) arraez Tristan Aluarez. / Y dize que viniendo de Voca de Carauelas con tortugas y pescado salado para este puerto, a 14 del dicho mes llegaron a la Cruz del Padre, antes de llegar a punta de Hicacos, donde dieron con un barco luengo, el qual les fue siguiendo. Y huyendo del fueron la buelta de la mar, y despues viraron para tierra. Y que viendo que no podian escapar se fueron en la canoa a tierra, dejando la fregata barada, y que los enemigos llegaron con el dicho barco luengo a ella, en el qual yban 15 hombres; y que despues fueron a tierra con perros para cojerlos. Y escapandose de ellos se embarcaron en la canoa para venirse a este puerto, dejando el dicho barco luengo junto a un navio de françeses que alli se auia perdido. Y que con la dicha canoa llegaron a un cayo donde hallaron a Antonio Lechuga y a otros tres españoles que tenia tres françeses por prisioneros, y les dijeron como el Alferez Cristoual de Soto con ellos y otras personas, que por todos eran 13 hombres, hauian dado asalto a 27 françeses del dicho nauio perdido que estauan en un cayo, y que el dicho Cristoual de Soto traia por tierra los 24, y que aquellos tres auian quedado por estar el uno herido y el otro ser çirujano que le curaua. Y el dicho cirujano se ofreçio de hazer que los enemigos del dicho barco luengo les voluiese al dicho declarante y a sus compañeros la fregata que les hauian quitado, para cuyo efeto fue con el dicho Tristan Aluarez adonde estauan y se la voluieron y con ella vinieron a este puerto.

En 22 del dicho mes de jullio se resiuio su declaraçion a Luis de Morales, piloto de una fregata de Juan de Almeida, que viniendo de Honduras aporto al Matauano de donde venia para este puerto. Y dize que dos dias despues de San Juan llegaron al cauo de San Anton donde dieron con dos urcas de enemigos que estauan dado fondo, y

(p. 13.) que aunque huyeron / no pudieron escapar, y que se fue la gente a tierra y los enemigos se lleuaron la dicha fregata para los cayuelos del dicho cauo, y hauiendole sacado la carga la echaron a pique. Y que la una urca era como la que tiene en este puerto Diego Lopez Guitian, y la otra mas pequeña sin beque. Y que abra seis dias que en los cayos de Ynes de Soto oyo dezir a unos pescadores que hauia en la costa siete urcas y que las auian visto.

A los postreros de jullio a la tartana de Diego Rodriguez, viniendo de Baracoa, sobre el puerto de Matanças la cojio una fregata de Antonio Veloso que andaua armada con 11 olandeses, y los lleuaron a Cauañas, donde estauan tres urcas, la una grande con 22 piesas de artilleria de fierro, y las dos pequeñas con diez pieças cada una. Y despues de auerle quitado la carne salada que traya para la armada, le largaron.

El General don Carlos de Ybarra entro en este puerto con los galeones de su cargo y flota de Tierra Firme, juebes, 27 del pasado, y si tiene tiempo para ello sale mañana, domingo, seis de el corriente. Del Marques de Cardeñoso no tengo nuebas que aya llegado al puerto de la Beracruz, porque a muchos dias que no a benido fregata de aquellas partes, que es señal que deue de estar para salir.

Guarde y prospere Nuestro Señor a vuestra magestad largos y felises años, como deseo.

Hauana y setiembre 5 de 1637.

Don Francisco Riaño y Gamboa (Rubricado). /

Archivo de Indias, 54-1-17.

Document No. 73.

Sancho de Urdanivia aan de Kroon, Havana, 15 November 1638.

(p. 1.) †

Señor

Por que mi General don Carlos de Ibarra, en el auiso

que a vuestra magestad despacha que a este puerto llego de arribada, no podra dezir el paradero del galeon el Carmen que traya a mi cargo, en que tanvien venia embarcado el Capitan don Juan de Yrarraga, he querido dar quenta a vuestra magestad del que tubo.

A fin de agosto, sobre el puerto de Cauañas, doce leguas de la Hauana, dimos con diezisiete velas del enemigo, y dellas las dieziseis juntas presentaron batalla. Y de las dieziseis las onze me acometieron, porque las cinco heran piratas agregadas al enemigo y se apartaron siguiendo a dos fragatas de nuestra conserua que fueron huyendo y las coxieron. Hera la una el situado de Araya y la otra venia de Cartagena.

La capitana del enemigo con vizarria abordo con la nuestra, dandose la carga la una a la otra, y reconozida la ventaja de la nuestra se aparto.

Luego la almiranta con la nuestra hizo lo mismo, pasando por mi proa tan zerca que le ofendi con toda la mosqueteria y la artilleria que pude. Respondiome con la suya. Y a tres nauios de ayuda que la seguian, los embaraze con el mio de forma que no pudieron llegar a nuestra almiranta. Pelee con ellos dos oras que duraria el combate y el uno dellos me ronpio el arbol del baupres con el cuerpo de la nao. Con esto se aparto el enemigo.

Y de alli a rrato boluio al parezer a embestir segunda vez a nuestra armada, y por popa della a tiro de cañon rreparo, y — — como despues supimos de prisioneros que hecho en esta ysla — — fue porque supo aquella ora hera muerto su almirante. Amayno la bandera y llamando a
(p. 2.) consejo elixio otro. En esto, y en pribar / algunos de sus capitanes que anduuieron cobardes, ocupo el resto del dia, y nosotros en seguir nuestro viage.

Y aun que los dos dias siguientes le perdimos de vista, boluio el terzero con trece nauios y pasando su capitana a donde estaua la nuestra, se dieron cada uno su carga y la del enemigo quedo a sotabento y se dejo yr de la misma buelta sin haber mas lanze. Las otras doce acometieron por la popa, dando sus primeras cargas al Galeon Regla y Sanctiago, y hallandose el mio en la rretaguardia a tiro de mosquete de mis compañeros, vinieron todos doce y escaramuzaron conmigo quatro o cinco horas que duro el requentro, sin que en este tiempo ningun nauio

de nuestra armada hiziese demostracion de socorrerme hasta que me bieron con las vergas y demas aparejo en el combes, con que biraron para mi y se retiro el enemigo.

Y llegando mi capitana a ablarme le dixe al general diese cobro a la plata de vuestra magestad, por la mucha agua que el galeon hazia por los balazos. Assi lo hizo y reconoçiendo al galeon ynnabegable, con acuerdo de todos las cauezas del armada me retire al puerto de Bayaonda, que estaua tres leguas de nosotros y quinze de la Hauana, para poner alli en cobro el artilleria, municiones, cobre y caxoneria de anir. Hizelo assi y pegue fuego al casco del nauio. Los muertos en el fueron veinte y los heridos veinte y ocho.

La armada del enemigo quando peleo con la nuestra traya ciento y cinquenta prisioneros, y los hecho en el puerto donde yo asistia. La relacion que me dieron della fue traya la capitana quarenta y quatro piezas, sesenta infantes y en todo ducientas personas; la almiranta quarenta y dos piezas, y alguna gente menos; y otras tres trayan dos endanas de artilleria y a quarenta infantes, y las restantes a veinte y seis y a veinte y ocho piezas y la guarnizion de la gente al rrespecto.

De las veinte piezas que traya mi galeon tengo en este lugar las quince, y las cinco restantes no se an
(p. 3.) podido sacar / con haber asistido ambos capitanes con toda nuestra gente un mes, por estar muy enterradas y hauerse rendido los buzos al trauajo y al frio. Y en este estado y este lugar quedo con mi gente, aguardando a que venga nuestra armada que se retiro a la Vera Cruz, o a lo que vuestra magestad hordenare, cuya catolica cesarea real persona guarde Dios como la christiandad a menester.

De la Hauana, 15 de nouiembre, 1638 años.

Sancho de Urdaniuia. /

Archivo de Indias, 141-1-16.

Document No. 74.

Sancho de Urdanivia aan de Kroon, Havana, 16 November 1638.

(p. 1.) †

Señor

En este nauio de auiso que salio de la Vera Cruz con despachos para vuestra magestad con horden no entrase en este puerto, que por accidentes del tiempo no lo pudo escussar, doy quenta a vuestra magestad del paradero que tubo el galeon el Carmen en que beniamos embarcados yo y el Capitan don Juan de Yrarraga.

Y por que de dos dias a esta parte a parezido en el dicho auiso una relacion impresa que hace el General don Carlos de Ibarra del enquentro que la armada de su cargo tubo con la del enemigo, y en ella habla por maior del galeon el Carmen, siendo assi que en el primer combate y el segundo ninguno le tubo mayor de toda la armada enemiga, hallandosse ambas vezes en la retaguardia, puesto que cada uno de los nuestros le podian tomar, temblando sus velas, mas ninguno le apetezio.

Y siendo fuerza que en la forma de batalla unas naos an de yr en la banguardia y otras en la retaguardia, el Carmen fue el que asistio en este puesto y tanvien la mayor fuerça del enemigo, pues en el ultimo enquentro doce nauios me combatieron mas de quatro oras.

Y aunque el general, en la orden que nos dio de batalla, adbierte socorran los compañeros al galeon que tuviere necesidad, y con la ocasion en la mano todos pareze se oluidaron deste pretesto, y sin duda aguardauan a que lo hiziesen capitana y almiranta; y aunque el lanze pasaua en medio del dia con tanto ruydo de artilleria y a tiro de mosquete de los compañeros, hasta que bieron al galeon con todo el aparejo, velas y bergas en el conbes, no se ynclinaron a birar sobre el, y hauiendolo hecho se fue el enemigo, quedando el galeon yncapaz de nauegar.

Y considerando en esta parte la omision del general, y tan tibio en lo que habla en la relacion de nuestro aliento o prozeder, haciendo cargo de hauer largado

(p. 1 v.) gallardates y vanderas / sin orden suya, y no aduierte que ningun capitan necesita de la de su general para disponer el galeon lo mas feroz y vizarro que el aparejo le diese lugar para semejantes ocasiones.

Y si, como parece, juzga mi general que el adorno de vatalla y buena disposicion fue señuelo para que el enemigo me buscasse y asiatiese con mas veras que a los otros, y en caso que por la bizarria huuiese herrado, mayor bisoneria y desseruicio de vuestra magestad seria traer el galeon de la banda de fuera enrramado de gallineros y en la puente y las cubiertas con camarotes y corrales de ganado, como tal (tantas?) vez(es) sucede en esta carrera.

Y supuesto que los que seruimos a vuestra magestad en esta facultad deseamos ser de los primeros en la reputaçion de las armas y mayormente con los vaxeles en que fia vuestra magestad su real thesoro, que quando nos pierdan el rrespeto es necesario que sepan ay manos y resolucion, y el general deuajo de cuya mano seruimos, teniendo el casso presente y biendo el prozeder de cada uno, le informe con verdad a vuestra magestad para que se tenga por vien seruido y le haga la merced que sus efectos lo merecieren, y el dia que pasa en silencio el general con los que el Capitan don Juan de Yrarraga y yo hemos hecho en seruicio de vuestra magestad con el galeon el Carmen, no tenemos otro recursso que suplicar a vuestra magestad se sirba de saber por la via de Olanda como se porto nuestra armada con la suya, y el galeon de los gallardates, de quienes fue vien ojeado.

Y por los accidentes presentes y el hauerme repartido en Cadiz el galeon mas pequeño, mas viejo y de peor calidad que la traia la armada, sobre ser yo el capitan mas antiguo della — — despues de Don Pablo de Contreras — — y hauerme honrrado vuestra magestad un viage por cauo de quatro galeones, haciendo escolta al General Martin de Vallecilla, y en otro de dos galeones que traxe a este puesto por la canal vieja, y de seis urcas con el socorro de Curazao y cien escudos de sueldo, conzibo que el general obra en mis caussas con mala yntencion o voluntad.

(p. 2.) Y es gran desconsuelo seruir deuajo / de dueño que no lo sea afecto al subdito, si vien reparando en su zelo e en

lo que toca al seruicio de vuestra magestad y la quietud de su conziencia, frequentando tanto la confesion, atribuyo a desgracia mia y no a su pasion, pues quando la tuuiese, manifestarse ya a vuestra magestad en las relaciones que haze, y quando la mia no tenga credito para que vuestra magestad se tenga por vien seruido y en particular en el renquentro con el enemigo, balga lo que pareze por los efectos: Mi galeon solo, destrozado el aparejo, arboles y bergas, quedando yncapaz de nauegar, no seria por ensalmos sino a puros balazos con doze nauios sobre mi quatro horas, y el resto de nuestra armada en la Vera Cruz con sus arboles y aparexos buenos.

Las naos que traya Pie de Palo deuajo de su mando heran onze y aunque el primer dia represento diez y siete, las seis heran de piratas que se agregaron, y a la verdad las que traya de fuerza serian echo; y aunque la nuestra hera mayor, con los siete galeones y el patache de la Margarita con diez y seis piezas, su mucha maña y la poca nuestra les dio mayor aliento; y no por faltar este yria la nuestra a la Vera Cruz, sino por caridad y zelo de mayor seruicio de vuestra magestad. Por la relacion que hazen los prisioneros que traya consigo y la bia de Olanda sabra vuestra magestad la calidad de las naos, artilleria y gente que traya la armada de Pie de Palo.

Dios gurde la catolica real persona de vuestra magestad los años que la christiandad a menester.

De la Hauana a 16 de nouiembre de 1638 años.

Sancho de Urdaniuia. /

Archivo de Indias, 141-1-6.

Document No. 75.

Don Alvaro de Luna Sarmiento aan de Kroon, Havana, 6 November 1640.

(p. 1.) †

Señor

Los enemigos que todo este año an infestado estas cos-

tas me an puesto en cuidado de inquirir por los caminos que he podido de algunos robados que llegaron a este puerto, y de otras noticias diferentes, las que he podido aueriguar, assi para preuenir la defensa conueniente para la seguridad de esta plaça, como para darlas a las flotas y armada de galeones. Todas las que he tenido desde los prinçipios deste año se reduçian a que se esperaua en esta costa para el mes de agosto una armada gruesa de Holanda, que auiendo ido de socorro al Brasil bolueria a ella a esperar galeones y flotas para procurar rendirlos, o ocupar alguna plaça de importançia; en diferentes auisos le di destos dissinios a los generales a Cartagena y a la Vera Cruz, para que conforme a esto dispusiessen en sus viages lo que mas conuiniese al seruicio de vuestra magestad y seguridad de su tesoro.

La flota de Nueva España, a quien alcanço esta nueua en la Vera Cruz, tomo resolucion de imbernar alli. De los galeones de la plata, hasta aora no se ha tenido noticia ninguna, aunque de buelta de los auisos que despache a Cartagena le tengo del gouernador della y de Don Juan de Vega Baçan, que llego alli con la armada que se derroto del Brasil, de que a los 16 de setiembre no se sauia cosa alguna dellos.

No salieron vanas estas noticias de enemigos, porque a
(p. 2.) los 4 de setiembre dio vista a este puerto una arma / da de 36 vaxeles, en que venia por general Pie de Palo, los veinte y quatro dellos con que auia salido del Brasil y los doçe que se le agregaron en esta costa; y con el temporal que les sobreuino a los 11 de dicho mes tubieron el sucesso que pareze de la relacion inclussa, a que me remito, donde se refiere con particularidad todo lo que ha auido. Y porque los dessinios desta armada se abran entendido alla y tubiesse vuestra magestad raçon de lo que auia obrado, he tenido por importante despachar este auiso, y le duplicare en las occassiones que se ofre-
(p. 3.) cieren, por la incertidumbre de las cosas de la mar .../...

.... Hauana y nobiembre 6 de 1640.

Don Aluaro de Luna Sarmiento (Rubricado). /

Archivo de Indias, 54-1-17.

Bijlage.

(p. 1.) †

Relacion de lo sucedido en la Hauana y costas della, desde 15 de septiembre de 1639, que entro a gouernarla Don Aluaro de Luna Sarmiento; y la perdida que Pie de Palo, general de la harmada de Holanda, tubo sobre el dicho puerto, esperando los galeones de la plata y flota de Nueua España.

Despues que Don Aluaro de Luna Sarmiento, gouernador y capitan general desta ysla de Cuba y ciudad de la Hauana, llego a ella en los galeones del cargo del General don Hieronimo Gomez de Sandoual, y tomo possession de su gouierno — — a los 15 de septiembre del año passado de 1639 — —, visitó los castillos del Morro, Punta y Fuerça bieja....

(p. 2.) ....Y consecutiuamente vissito los puestos de la boca de la Chorrera, que esta dos leguas a sotauento deste puerto, y el de Coximar, que esta una legua a barlouento, en los quales el enemigo puede echar gente en tierra; donde esta resuelto haçer en cada uno su torre, con quatro pieças de artilleria para ympedirlo. Y assimismo visito los montes de los Vedados de una y otra vanda, en que hallo algunos caminos, sendas y veredas, que mando cerrar y sembrar de tunas espinossas, assi las dichas veredas como las orillas de los dichos montes, con que se haze mas fuerte y dañossa defensa; y hizo publicar vando con pena de la vida a quien entrasse en los dichos montes ni dellos cortasse ramos ni palos, ni tubiesse en ellos ningun genero de ganado.

Hauiendo entendido que en esta ciudad auia algunos françesses, ynglesses, holandesses y otros estrangeros que de hordinario se quedan en las armadas y flotas, y tomando raçon de lo que ay en la tierra, siruen de espias y caussan daños muy considerables que oy se estan experimentando, los hizo buscar, assi en la çiudad como en las pesquerias, corrales y demas haziendas del distrito, y los françesses, ynglesses y holandesses pusso pressos para remitirlos a España en la primera ocassion. Y a los de otras naçiones prohiuidas a passar a las Yndias se les notifico se embarcassen en la primera ocassion de flota

y galeones, y que en el yntterin no saliesen de la ciudad por mar ni por tierra, pena de ducientos açotes y diez años de galeras. Con que se limpiara la tierra y se escussa-
(p. 3.) ran los grauissimos / daños que resultan y pueden resultar.

Ha auido todo este año enemigos en estas costas, con lo qual se an escapado muy pocos bajeles de los que venian a este puerto; y los frutos de la tierra que se conduçen a esta ciudad en piraguas, canoas y otras embarcaçiones, con que vienen por la costa, tierra a tierra, tambien an corrido el mismo riesgo, porque las a cojido con lanchas el enemigo; y a hecho muchos daños entrandosse la tierra a dentro a algunos corrales de ganado que estan de la mar a dos y tres leguas, y rouadoles y quemado otros, y las embarcaçiones que ha cogido, con lo qual esta la tierra muy esterelizada, assi por los daños que a reçeuido como por falta de comerçio.

Aviendose entendido de algunos prissioneros que dichos enemigos echaron en tierra en diferentes tiempos, que todos los vajeles que auia en estas costas, y otros que andauan en la de Cartaxena, esperauan a Pie de Palo, que auia ydo de socorro al Brassil con sessenta naos, y que auia de venir a juntarsse con ellos a los fines de agosto en esta costa a esperar flota y galeones de la plata, para a acometerles y rendirlos, o ocupar alguna plaça de las Yndias considerable, despacho dicho gouernador diferentes avissos a Cartaxena para que lo diessen al general de galeones, y a Nueua España al de la dicha flota. Y en los parajes del cauo de Corrientes y ysla de Pinos —— donde tiene puestas vijias para que den noticia de todos los vajeles de enemigos que passaren por ellos —— embio la misma nueua, y al mismo tiempo hizo preuenir bastimentos para basteçer los castillos, poniendosse en toda defenssa. Y auiendo precedido el haçer alarde general, y auer mandado por vando que todos los vezinos estubiessen preuenidos con sus armas, poluora y valas ajustadas, y lo demas necessario, ordeno que cada dia
(p. 4.) entrase / una de las compañias de milicia de guardia en los quarteles que estan junto al castillo de la Punta, para que todos estubiessen prestos, y tubiessen exerçiçio en las armas, y toda preuençion para qualquiera ocassion que se ofreciesse. Y hordeno se regulasen dichas compañias, re-

partiendo a cada una calles y quarteles para que los capitanes supiessen los soldados que les tocauan; y en los castillos hizo poner cureñas nueuas a la artilleria del Morro, que las ubo menester. Visito la poluora y armas de dichos castillos, y las hizo adereçar y preuenir, entendiendo con mucho cuydado y vijilancia en todas las cossas que para mejor defenssa desta plaça eran necessarias.

Despacho ansimismo perssona a Mexico, al Marques de Cadereta, para que solicitasse el que en la primera ocassion de flota se remitiessen los situados que se echauan deuiendo a la ynfanteria, y lo que estaua librado para las fortificaçiones deste pressidio que su magestad auia mandado haçer en el para su mejor defenssa, y 200 quintales de poluora y 200 de cuerda y 150 de plomo, de que necesitaua, en el ynterin que su magestad mandaua proueer de mas cantidad estos castillos, de que tanta falta ay; y continuo esta diligencia con el Duque de Escalona con mayor aprieto luego que tubo noticia de las vijias del cauo de Corrientes auia passado a la Nueua España en la flota deste año, por lo que se auia esforçado la nueua de que Pie de Palo venia con gran poder a esta costa.

Y estando con toda preuençion que aqui pudo disponer, a los quatro de septiembre parecio sobre el puerto una armada de 36 vajeles. Y auiendose reconoçido que eran
(p. 5.) del enemigo, despacho / dicho gouernador una fragata a la Nueua España a dar avisso al general de flota como quedaua a la vista del puerto dicha armada, y lo mismo al general de galeones a Cartagena; y al dicho cauo de Corrientes, por si antes llegasse alli; y puso guarniçion de ynfanteria en la boca de la Chorrera y en Coximar, y en las caletas, para que si el enemigo quisiesse echar gente en tierra se lo ympidiesen y se hiciese la defenssa posible, ymbio diferentes tropas de ynfanteria por la costa, para que procurasen en todo acontecimiento coger alguna persona de dicha armada, de la qual se pudiesse tomar noticia, en particular del disignio della, y de la fuerça que traya, y lo demas que combiniesse sauer. Y recogio en los castillos mucha cantidad de bastimentos que estauan preuenidos despues que tubo las noticias que ban referidas, y en la boca del puerto hizo poner los

nauios que en el auia, llenandolos de guano, paja y otros artefiçios, para que si el enemigo yntentasse entralle darles fuego, y quemarle la armada. Y se dispusieron rondas que de dia y de noche andubiessen para asegurar la çiudad de algun yncendio, y lo mismo por el egido y monttes Vedados de su contorno. Y embio una fregata a la boca de la canal de Bahama con gente que asistiese en la caueça de los Martires y bocas de Miguel Mora el tiempo que fuere necesario, para ver si el enemigo desembocaua, y con que numero de vajeles, para sauer los que quedauan en estas costas, y continuando dicha armada, no perder de vista el puerto.

A los onze de dicho mes de septiembre, por la tarde, sobrevino un temporal muy reçio por el norte y norueste, que hallando la dicha armada muy empeñada en tierra se
(p. 6.) tubo por çierto abria corrido mucho / riesgo. Y a treze del, muy de mañana, llego auisso de Jarmanita, que esta tres leguas a sotauento deste puerto, que auia barado un patache della. Despacho el dicho gouernador a toda deligençia al sargento mayor con gente para que acudiessen al dicho paraje y recojiesen la que hubiesse del enemigo, y todo lo que se escapase, y al contador de la real hacienda, para que pusiesse cobro en ello. Era un patache de 100 toneladas con 17 hombres, de los quales se auia ahogado el uno. Trahia solo alquitran, guano y otros ynstrumentos de fuego para pergarle a nuestra armada, si se ofreçiese la ocassion.

baro un patache.

El siguiente dia, 14 de dicho mes, llegaron nueuas de auer barado en Bagne, que es otro paraje que esta siete leguas a sotauento deste puerto, una urca de porte de 400 toneladas, con treinta y dos pieças de artilleria — — las doze de bronçe — —, con çien hombres. Despachosse al dicho sargento mayor y al thesorero de la real hazienda para el cobro de todo.

Y a 15 del dicho mes se tubo noticia auia varado en Mosquitos, otro paraje mas adelante de Bagne dos leguas, otra urca del mismo porte, con diez y nueue piecas de artilleria — — las seys de bronçe — —, y que se auia hecho pedaços, y que de 130 hombres que traya auian escapado 22, y ahogandose los demas.

Y que en la Herradura, que es otro paraje que esta

onze leguas ansimismo a sotauento deste puerto, avia barado otra urca de mayor porte que las referidas, con veynte y dos pieças — — las seis de bronce — —, y que ciento y onze hombres della venian marchando para esta ciudad, y que auian quedado en ella otros diez y doçe.

(p. 7.) / Despacharonse luego a los dichos parajes con ynfanteria todas las embarcaciones de lanchas, piraguas y canoas que auia, para que a toda deligençia sacasen la artilleria y todo lo que se pudiesse escapar y se pegasse fuego a dichas urcas, porque el tiempo auia abonançado y era forçosso que el enemigo fuesse recojiendo su armada, y con su artilleria podia limpiar la costa de manera que no le pudiesse ympedir el sacarla de sus urcas, y los pertrechos que auia en ellas. Y la que auia varado en la Herradura, que era nueua, podia sacarla, por no auer receuido daño considerable. Y assi se pusso en ejecucion, embarcando la artilleria que se pudo sacar, y pegando fuego a dichas urcas. Y a esta ultima que baro en la Herradura, a vista de otras dos del enemigo, de la qual saco sin embargo dos pieças de bronçe, por no poder defenderselo con la mosqueteria de tierra.

Condujeronse a esta ciudad hasta aora sessenta y cinco pieças de artilleria, dos pedreros pequeños, y un esmeril, las diez y siete de bronçe y las quarenta y ocho de fierro. Las que faltan, que son siette u ocho pieças, no se han podido sacar por auer quedado algunas deuajo del plan de la urca que se perdio en Mosquitos y las demas auer de esperar a que aya tiempo de calmas.

Sacaronse algunos cables muy buenos, jarcia, arboles, velamen y mucha valeria, 15 barriles de poluora, mas de 100 mosquetes y otros muchos pertrechos, que todos se almazenaron para beneficiarsse por quenta de su magestad. La artilleria de bronçe se pusso en el castillo del Morro y Fuerça para que estubiessen con mejor, por necesitar della.

(p. 8.) / Conduxeronse a esta çiudad assimismo 230 hombres que escaparon de dichas naos, que se remitiran a España en la primera ocassion de flotta y galeones, con otros prissioneros que ay que se cogieron en algunos parajes desta ysla.

Auiendosse tomado sus declaraciones a algunos dellos que podian dar mejor notiçia, se a entendido que Pie de

Palo auia salido del Brasil para esta costa a 10 de jullio, con veinte y quatro vajeles, los veinte de fuerça y los quatro pataches, los tres dellos de fuego para pegarle a nuestra armada en casso que no la pudiessen rendir. Auia dos capitanas. La una, en que venia Pie de Palo, que era de 800 toneladas con 48 pieças de artilleria, la mitad de bronçe; en la otra venia Juan Cornieles, que auia salido de Holanda por general de la armada del Brassil, del mismo porte, con 40 pieças, todas de bronçe, y nao de mucha fuerça. La almiranta de 600 toneladas, con 44 pieças, mitad de bronçe. Las demas de 400 toneladas para arriua, con 36, 32, 28, 20 pieças y 1600 soldados, y otros tantos marineros, pocos mas o menos. Y en esta costa se le juntaron otros doze vajeles de diferentes cossarios, que todos hicieron dicho numero de treynta y seis.

Dieron despues vista a este puerto diferentes vezes y la que mas vajeles se reconocieron fueron veinte y tres.

En veinte del dicho mes de septiembre vino una lancha para el puerto con una banderilla blanca, y reconociendo que era del enemigo se salio con otra a ella, y traya una carta del General Pie de Palo el gouernador, y otra para
(p. 9.) el mismo / de uno de cinco religiossos de San Francisco que auia cojido sobre este puerto, viniendo de la Florida, y otra del dicho religiosso para el guardian de su combento. La carta de dicho general que venia escrita en latin, traducida en romançe es la que se sigue:

Carta del General Pie de Palo al gouernador.

Por auer entendido que en las playas de esse puerto, con el temporal se an perdido dos naos de las nuestras, y que vuestra señoria tiene en su poder muchos prissioneros, asi soldados como gente de mar, y tener nosotros de la misma manera cinco religiossos de la horden de San Francisco, y doze soldados, y entre ellos un alferes del rey, y cerca de quarenta perssonas, assi mercaderes como gente de mar, nos ha parecido ofreçer a vuestra señoria con buen animo y voluntad estos prisioneros, y suplicar a vuestra señoria sea seruido de trocar por ellos los que tiene nuestros, que se los remitiremos, assi eclesiasticos como seglares, con buena fee, remitiendonos de la misma manera los nuestros.

Pero si vuestra señoria no tiene gusto de remitirnoslos, sino tenerlos ay, nosotros haremos lo mismo de los de vuestra señoria, y la aflicion y mal passage que se les hiciere, esse mismo haremos a los suyos, procurando camine todo de una misma manera.

Y no repare vuestra señoria en que el numero de los nuestros sea mayor, pues podremos coger en estas costas todos los que quisieremos hasta ygualarle. Y entienda vuestra señoria que no saldremos dellas vacios, sino que procuraremos restaurar el daño que emos reçeuido — — si alguno ubiere — — y lleuaremos con nosotros estos prisioneros y todos los demas que se ofreçiere coger.

Pero mexor de vuestra señoria, porque siendo soldado y cauallero, deseamos que proceda como tal. En el entretanto, esperamos que vuestra señoria nos responda por la misma perssona que lleua esta; pero si vuestra señoria no tubiere por bien de respondernos, lo reciuiremos a disfauor y este çierto que haremos demostraçion dello.

En el yntterin, guarde Nuestro Señor a vuestra señoria.

Señor y muy noble gouernador.

Fecha en la nao nombrada la Salamandra, en 19 de septiembre de 1640.

Corniel Cornieles de Jol.

(p. 10.) / Y en lo alto de la carta deçia: Al muy noble y muy esclareçido Señor don Aluaro de Luna Sarmiento, gouernador vigilantissimo de la Hauana, de la horden de Calatraua. Y lo mismo en el sobreescrito.

Respondio el gouernador a esta carta con otra en latin que en romançe es la que se sigue:

Carta del gouernador al General Pie de Palo.

Es muy propio de las perssonas de mi profession y obligaçiones dolernos de los ynfortunios y infeliçes suçessos agenos, aunque sean los que los padeçen nuestros contrarios; y por esta parte no e podido yo dejar de sentir el que an tenido las urcas de la harmada de vuestra señoria, que vararon en esta costa. Y assi a toda deligencia hize acudir a la gente de mar y guerra en los parajes donde se perdieron, despachando perssonas con bastimentos y lo neçessario para que los condugessen a esta ciudad, donde quedan con toda la comodidad y buen trata-

miento que me es pusible, sin mas atencion que el sauer se deue hacer assi y ussar de toda humanidad con los rendidos; y la misma razon juzgo que obligara a vuestra señoria a mostrarla a los prissioneros que trae consigo.

De muy buena voluntad hiciera el trueque que vuestra señoria me pide de unos prissioneros por otros, si tubiera horden del rey, nuestro señor; pero en conformidad della deuo remitirlos a España, como lo hare en la primera ocassion, sin entender que el no obedeçer a vuestra señoria en esto sera caussa de no hazer a los religiossos y demas perssonas que estan en su poder el buen tratamiento que vuestra señoria suele hacer a todos, cossa que dize muy bien con su balor y buen animo como tan gran soldado.

He sauido que vuestra señoria trae consigo a Guillermo, que es un hombre que se avezindo en este lugar y salio del a rouar a la mar. Si vuestra señoria fuere seruido de remitirmele, le embiare uno de los capitanes que aqui tiene, el que vuestra señoria eligere, aunque el trueque sea tan desigual, por ser perssona de poco porte.

En todo hara vuestra señoria lo que mas gustare,
(p. 11.) teniendo por çierto me holgara yo que la armada / de España le hallara muy sobrado de todo lo que le falta, para que el buen suçesso que de la mano de Dios esperamos tubiera mas luçimiento en la mayor preuençion de vuestra señoria.

A quien guarde Dios como deseo.

Hauana y septiembre 21 de 1640.

Don Aluaro de Luna Sarmiento.

Boluio la misma lancha el dia siguiente y se le dio la respuesta a su carta que ba referida.

Despues a 6 de otubre, auiendo dicho enemigo entrado en la bahia de Matanças y echado mucha gente en tierra, y hecho el daño que pudo en aquellas haziendas, dejo alli los cinco religiossos y otros prisioneros que trahia, y auiendo llegado a esta çiudad se les tomaron sus declaraçiones y dijeron como demas de las urcas referidas auian perdido otras tres, que las dos auian çoçobrado entre ellos, y de la otra no sauian. Que eran por todas las que les faltauan seis urcas de guerra y un patache, y que la noche ultima de la tormenta — — que fue a 13 de septiembre — —, antes de amaneçer auia hallandosse tan

empeñado el General Juan Cornieles en la entrada deste puerto que le auia dicho a uno de los religiossos: „Padre, si me entro en el puerto de la Hauana, haranme buen quartel?" Y que el dicho religiosso le aseguro que se le harian muy bueno, y que a este tiempo auia ydo alargando el viento por el norueste, con que pudo salir para fuera con otras dos naos que se hallaron con el en el mismo aprieto.

Declararon asimismo dichos religiossos que auian entendido que el dicho Pie de Palo queria yr al puerto de Cuba, por que este Guillermo que ba referido le auia dicho que le podra tomar, y que hallaria alli mas de veinte mill arrouas de açucar en que hazer pressa; con lo qual despacho dicho gouernador a Cuba, avissando a Don Pedro Roca de Borja, gouernador de aquel partido,
(p. 12.) para que estubiesse preuenido y embio a mandar a los capitanes de milicia y justiçia / de aquel distrito acudiessen a toda diligencia a aquel puerto, con la gente y armas que se pudiessen juntar para defenssa de la entrada, y hacer la diligencia posible para resistirle, por el mucho cuydado que puede dar el estar acauada la obra de aquella forteficacion y no tener artilleria con que defenderla.

Asi mismo declaran dichos religiosos auia despachado avisso a Holanda dicho General Pie de Palo, dandole del sucesso de su armada, y pidiendo se le aprestasse refuerço para el año que viene boluer a tomar esta placa.

A dos de nouiembre boluieron las bigias, que auian despachado a la boca de la canal de Bahama para que supiessen quando desembocaua el enemigo, y avissan lo hizo a 17 de otubre con veinte y quatro velas, de lo qual se despacharon avissos a la Nueua España al general de la flota que ymbierna en la Vera Cruz, y a Cartaxena a Don Hieronimo Gomez de Sandoual, general de los galeones, de quien ay avisso llego aquel puerto a 25 de nouiembre, y que salio del para Puerto Velo a quatro de diziembre, y que estara en este puerto de la Hauana — — Dios queriendo — — para fines de henero. /

Document No. 76.

Don Luis Fernandez de Cordoba aan de Kroon, Sevilla, 29 Juli 1641.

(p. 1.) †

Señor

De orden de la junta de guerra de Indias se me ordeno que remitiesse la planta del territorio de la Hauana que yo traya en borrador. Por que lo escriui a vuestra magestad en el auisso que salio de aquel puerto, por ber que los prisioneros que auia en el de las naos que perdio Pie de Palo en aquella costa, tan desbergonçadamente hablaban de que Olanda desseaba mucho tomar aquel puerto — conque, si lo hiciesse, se perdia todo el comerçio de las Indias — y besse ser esto verdad, pues sienpre tiene sobre el y sobre la ysla muchas naos de guerra, y dellas hecha en tierra a los corrales y estançias jente para que se hagan platicos de las caletas y caminos de la ysla, y les quema las cassas y estançias, lleuandose el ganado y esclauos y los amenaça y aun entra a castigar a los que les an hecho mal a ellos, y esto no se puede
(p. 2.) estorbar; y sacaron plantas de lo que / pudieron.

Y por la noticia que tube de todo esto y ber el temor con que estan los veçinos de la Hauana, y el desseo que tienen de que vuestra magestad les haga merced de çercar aquel lugar, que aunque tiene tres fuerças, si el enemigo hechasse jente en tierra — — como puede, por dos caletas que ay, una a barlouento, llamada Coximar, y otra a sotauento, llamada la Chorrera, un quarto de legua del lugar ambas — — lo puede con façilidad quemar, y como vasallo y seruidor de vuestra magestad, desseando en todo açertar, me pusse a sacar una planta de aquel lugar el tiempo que halli estuuimos aguardando la flota de Nueua España, por que si vuestra magestad se sirbiesse de çercarle mostrar por ella lo mas breue y a menos costa que se puede conseguir . . . / . . .

(p. 5.) . . . . Seuilla, 29 de jullio de 1641.

Don Luis Fernandez de Cordoba (Rubricado). /

Archivo de Indias, 54-2-12.

Document No. 77.

Don Alvaro de Luna Sarmiento aan Blas de Pedroso, Havana, 1 Februari 1642.

(p. 1.) †

Don Alvaro de Luna Sarmiento, cauallero de la Orden de Alcantara, gouernador y capitan general de esta isla de Cuba y ciudad de la Hauana por el rey, nuestro señor, etc.

Por quanto yo he tenido auiso del Brasil de que el enemigo holandes, con las paçes que tiene sentadas con Portugal y no tener en que ocupar sus armas en aquellos Estados, trata de emplearlas en las Indias, y en particular occupar esta plaça, como la mas importante; y por hallarme en ella con mui poca poluora y muniçiones, y con precissa neçessidad de que se hagan las fortificaçiones que esta mandado desde el año de 1633 para estar en buena defensa;

Y aunque en diferentes occasiones lo he representado a su magestad y pedido en su real consejo mande proueer de remedio, por no auerse tomado resoluçion sobre ello y amenazar mayores riesgos con las notiçias que de presente ay:

Atendiendo a que para el buen expediente de todo conuiene despachar persona de cuydado y inteligencia que, lleuando los pliegos mios en que doy quenta de todo a su magestad y a los señores de su real consejo, solicite el que se tome resoluçion y, despues de tomada, el procurar poner en execuçion el dicho socorro de muniçiones, y que se remitan con toda breuedad, y las demas ordenes que su magestad fuere seruido de embiar;

Por la satisfacion que tengo del Alferez don Blas de Pedrosso, ayudante de sargento mayor deste presidio, de que acudira a todo lo referido con mui particular zelo y cuidado:

Por la presente le ordeno y mando se embarque en la capitana real de la armada de galeones que esta para hazerse a la vela, y luego que tome puerto en qualquiera de los de España se parta a toda diligençia a la villa de Madrid, corte de su magestad, donde dara y entregara en

su real consejo y a los señores del las cartas y auisos mios que lleba para el dicho efecto, y soliçitara el que se
(p. 2.) tome resoluçion sobre remitir / a este presidio los dichos socorros de poluora y municiones, y que se embie orden al señor virrey de la Nueua España para que sin ninguna dilaçion remita lo que esta situado para dichas fortificaçiones.

Y en todo ponga los medios possibles para que tenga efecto, que assi conuiene al seruicio de su magestad, defensa y seguridad desta plaça.

Y desta se tome la razon en la real contaduria desta ciudad y se anotara en su assiento como va a hazer dicho viage.

Que se la mande despachar firmada de mi mano, sellada con mi sello y refrendada de mi infraescrito secretario.

En la Havana en primero de henero de mil y seiscientos y quarenta y dos años.

Don Alvaro de Luna Sarmiento
(Rubricado).

(Hay un Sello).

Por mandado de Don Alvaro de Luna Sarmiento, mi señor,

Don Alonso de Vega
(Rubricado).

Tomose la razon en la contaduria de su magestad de mi cargo.

En la Hauana en primero de henero de mill y seiscientos y quarenta y dos.

Diego Arias Maldonado
(Rubricado). /

Archivo de Indias, 54-2-13.

Document No. 78.

DON ALVARO DE LUNA SARMIENTO AAN DE KROON, HAVANA, 10 MAART 1643.

(p. 1.) †

Señor

En todas las occasiones que ha auido tengo dado quenta a vuestra magestad del estado desta plaça y como hasta aora estas costas estan libres de enemigos, tanto mayor cuydado para lo de adelante, mayormente con el auiso que me da el gouernador de Cartagena de auer sauido de unos prissioneros que estubieron en el Brasil que el holandes estaua preuiniendo veinte naos gruessas en el Arreçife para venir a las Indias con otras quarenta que esperauan de Holanda. Y aunque la voz que dauan era para ir al Rio de la Plata, no se dexa creer que tanta armada es sino para acometer los galeones o alguna plaça importante de las Indias.

En esta preuengo todas las defensas que me son possibles, aunque muy poco assistido de socorro de la Nueua España respecto de estarse deuiendo tres años de situado y todo el dinero que vuestra magestad tiene mandado librar para las fortificaçiones y reparos destos castillos. He hecho todos los esfuerços possibles con los virreyes y lo voy continuando. Vuestra magestad sera seruido de mandar despachar cedula para que se remita todo el dinero que se esta deuiendo y que se me acuda con puntualidad con las municiones que embie a pedir, por
(p. 2.) la falta que ay dellas como lo / tengo representado a vuestra magestad.

Voy con toda priessa poniendo en defensa la fuerça que tengo empeçada en la voca de Cogimar por donde el enemigo puede echar gente en tierra; que la de la boca de la Chorrera esta ya acauada, como tengo dado quenta a vuestra magestad.

Y de lo demas que se ofreciere la dare en las occasiones que ubiere. Guarde Nuestro Señor la catholica persona de vuestra magestad como la christiandad ha menester.

Hauana y marzo 10 de 1643.

Don Alvaro de Luna Sarmiento (Rubricado). / ....

Archivo de Indias, 54-1-18.

VIII.

2. DE KLEINE ANTILLEN

Santo Domingo (Tortuga)
Porto Rico (Santa Cruz)

1636—1645

Document No. 79.

Don Iñigo de la Mota Sarmiento aan de Kroon, Portorico, 25 Juli 1636.

(p. 1.) †

(p. 12.) Señor .../...

.... parece por las fuercas con que los enemigos se allan en Curaçao juzgaron conveniente diferir el yntentar desalojarlos para mejor ocassion. Es este puesto tan perniciosso para estas yslas de vuestra magestad, y fuera
(p. 13.) del probecho que sacan de aquellos / frutos, los muchos vajeles que con esta ocasion surcan estos mares y ynfestan las costas, de suerte que una lancha no tiene libertad de yr de un puerto a otro. Quanto mas promptamente se pudiere remediar este daño, conuiene al real seruicio de vuestra magestad se procure.

Tomaron los de Curaçao la fragata que yba de este puerto a Caracas con las mercancias que trugeron el año pasado de registro de Sevilla, que se tiene por perdida considerable.

Hallome tan imposibilitado de darme la mano con estas yslas de vuestra magestad por estos accidentes, abiendose llebado los enemigos en el discurso de seis messes tres fragatas de passages que tenia este puerto....

Por los avissos del presidio de San Martin, algunos nauios que an tocado en las primeras islas de Varlovento y prisioneros que an buelto, parece se allan poseidas de
(p. 14.) enemigos las yslas Dominica, Marigalante, Guadalupe, Matalino, con las mas de aquel paraje, dandose la mano con la de San Christoual y las Nieues, tan a varlovento de estas de vuestra magestad. Dejanse considerar los daños que de aqui pueden resultar y la dificultad que tendran las flotas en hacer aguada como solian en aquellos puestos, siendo los que los ocupan aunque diferentes naciones y parcialidades muchos en numero y todos enemigos .../...

(p. 16.) ....ciudad e isla de San Juan de Puerto Rico a 25 de julio de 1636.

Don Iñigo de la Mota Sarmiento
(Rubricado)./....

Archivo de Indias, 54-3-7.

Document No. 80.

DON IÑIGO DE LA MOTA SARMIENTO AAN DE KROON, PORTORICO, 8 AUGUSTUS 1636.

(p. 1.) †

Señor

(p. 3.) .../... Estos daños, señor, como tanto tengo representado, se originan de no tener vuestra magestad armada en estas yslas que lo limpie y asegure todo; abiendo llebado el enemigo de sola esta ciudad en el discurso del año que a que asisto en ella, seis vageles que aprecian en mas de 400,000 pessos, y de las demas yslas vecinas se vien las mismas malas nuebas, siendo los que obran estos daños vageles que en Curaçao tienen los holandesses.

Quanto necessitan estas islas de Varlovento de armada que las defienda.

....de San Juan de Puerto (Rico), a ocho de agosto de 1636 años.

Don Iñigo de la Mota Sarmiento
(Rubricado)./....

Archivo de Indias, 54-3-7.

Document No. 81.

FRANÇISCO DE TAJAGRANO EN DIEGO NUÑEZ DE PERALTA AAN DE KROON, SANTO DOMINGO, 28 SEPTEMBER 1636.

(p. 1.) ....†

Señor

Don Yñigo de la Mota Sarmiento, gouernador de

Puerto Rico, en carta que yo, el tesorero, Francisco de Tajagrano, reciui suya de quatro deste mes, refiere que a los ultimos de jullio deste año entro en aquel puerto el thesorero — — Joan Sanchez de Velazco, que auia ydo a cobrar a Mexico la situazion de aquel presidio y fabrica, del año de 634 — — rouado de olandeses que le quitaron 137,000 pesos que ymporto la dicha situacion; y representa la necessidad tan apretada con que quedaba, hallandose con los empeños de la fabrica en que trauajan 370 peones, y con quatrocientas plaças de de aquel presidio, que forçossamente a de socorrer y sustentar. Perdida a sido esta tan considerable, como se deja entender, y que necesita de mucho reparo, porque emos entendido quel nauio que tomo el del dicho tesorero era la capitana de Curazao, y que desde que desemboco la flota de Nueua España vino en su alcance y en el de el situado desta ysla, que venian juntos. El nuestro, fue Dios seruido escapase, y aquel que cayese en sus manos, para que con mas auilantez y atreuimiento yntenten lo mismo todos los años, pues el sauor desta presa lo hara seguro a la gran disposicion con que lo procuraran. Y es bien que vuestra magestad se sirua de preuenir daño tan yrreparable....

(p. 3.) .../... Santo Domingo, 28 de septiembre de 1636.

Francisco de Tajagrano
Diego Nuñez de Peralta
(Rubricados). /

Archivo de Indias, 53-6-8.

Document No. 82.

De Raad voor Oorlogszaken in Indië aan zijne Majesteit, Madrid, 6 Mei 1637.

(p. 1.) †

Señor

En un capitulo de carta que Don Yñigo de la Mota

Si la junta y el consejo obedieziessen mys ordenes, estuuiera esto remediado, pues lluando las flotas y galeones estos dos años veinte mil toneladas, como lo he ordenado tan repetidamente, esta gente estuuiera desaloxada y castigada y la armada de Barlobento tuuiera muy poco que hazer. Y al paso que camina lo de la armada de Barlobento el enemigo estara mas poderoso en las islas quando se acabe de aparejar y assi servira de poco. Hagase lo que pareze, pero cumplanse los / treinta mil toneladas. (Rubricado.)

Sarmiento, gouernador y capitan general de la isla de San Juan de Puerto Rico, escriuio a vuestra magestad en ultimo de nobiembre de 636, diçe que a diez y ocho de otubre hauia entrado en aquel puerto un barco grande de los fabricados en el Marañon, de la isla de San Cristoual, con çinco personas — un veçino de aquella isla, un trompeta amigo suio, un carpintero, un muchacho, su pariente, todos yngleses, y un indieçuelo que los olandeses hauian vendido con el barco...

El prinçipal dellos — — arto platico en nuestras armadas — — hazia particulares relaçiones de aquel puesto, de sus poblaçiones y fuerças...

Y hauiendose visto en la junta de guerra y lo que han escrito los gouernadores de la Hauana y Veneçuela, que cada dia hazian nueuas poblaçiones todo genero de naçiones, y que quedauan los françeses en la isla de Guadalupe con
(p. 2.) 600 hombres, y en la de Matalino y la Dominica / y los olandeses hauian descubierto en las islas de Caicos unas salinas muy abundantes de sal, ha pareçido referirlo todo a vuestra magestad, para que tenga enteras noticias de las poblaçiones y fuerças que tienen los enemigos en aquellas partes, que obligan a estar con cuidado y preuençion. Y la junta siente que la mayor y mas importante para obligar los enemigos a que desamparen aquellas islas es la armada que esta mandada formar....

....Madrid, a 6 de mayo de 1637.

(Cinco rubricas). /....

Archivo de Indias, 152-2-20 (23).

Document No. 83.

Verklaring, door Benito Luis afgelejd te San Martin, 28 November 1637.

(f. 329.) †

.... En la isla de San Martin a veinte y ocho de noviembre de mill y sseizientos y treinta y ssiete años, su merced del Señor don Luis de Valdes, cauallero de la horden de Santiago, del consejo de guerra de su magestad en los Estados de Flandes, gouernador y cappitan general desta dicha isla, y el Señor don Diego Goncalez de Argandoña, veedor y contador de la real hacienda (f. 329 v°.) de ssu magestad, dijeron / que por quanto oy, ssauado, por la mañana, entro un baxel en este puerto que dijeron sser el ssituado de cargo de Francisco Fernandez Nuñes, y que venia rrouado del enemigo.

Y para ssauer como le rrobaron y lo que dijo el dicho enemigo .... mandaron a .... Ben(i?)to Luis, piloto, (f. 330.) jurasse a Dios y a / una cruz de deçir verdad, y auiendole fecho .... dixo:

Que .... Francisco Fernandez Nuñez con la plata de ssu magestad salio de el puerto de la Bera Cruz en consserba de la flota de Nueba España de el cargo del General Marques de Cardenosa .... y fueron nabegando con ella hasta altura de treinta grados, y desde alli se aparto la dicha fragata para venir en sseguimiento de su biaxe a esta ysla ....

.... trece dias despues de apartadosse de la dicha flota .... en beinte y nuebe grados de altura, descubrieron tres velas, las quales les siguieron todo un dia hasta la noche, y de alli adelante les dio alcançe la una a vela y rremo tres dias, por aver calma, hasta que el miercoles, siete de otubre, dos oras antes del dia, los rrindio.

Y que era una urca olandessa, que el capitan sse llamaua Habran Enrrique, y que era el mismo que rrobo el ssituado de Puerto Rico el año passado .... / (f. 330 v°.) .... nobstante que no trayan otra defenssa que el marinaxe, y el dicho Francisco Fernandez Nuñez, alferez, y otros tres soldados, pelearon quanto les fue pussible

con arcabuçes y mosquetes que venian en la dicha fragata, tanto que el dicho enemigo les tiro beinte y cinco cañonaços y muchas cargas de mosqueteria, con los quales le rrompio el trinquete y su berga y el baupres por en medio, y les hiço pedaços las velas y garçias, de ssuerte que no podian navegar, y les abordo por dos beçes. Y aunque le rrechaçaron la una, a la ssegunda echaron cerca de çinquenta hombres con sus armas. Y aunque nobstante que los dichos enemigos entraron dentro, pelearon — — particularmente el dicho contador, alferez, y tres soldados, que era toda la xente que auia quedado de la que sse enuio por el ssituado — —.

Y que despues de rrendidos los quissieron matar a ssangre fria porque no auian arriado las velas y sse auia puesto en defenssa.

Y que en quanto a tomar otra derrota, lo hiço, y las demas delixencias que deuia, pero que nunca el enemigo los perdio de bista, por caussa de la calma que haçia, y les dio alcançe, como dicho tiene, a vela y rremo, hayu-
(f. 331.) dando el dicho / enemigo a remolcar la dicha urca con su chalupa, que la traya a la mar. Y aunque ellos echaron los rremos que trayan en la dicha fragata no se pudieron apartar de dicho enemigo....

.... echo el dicho enemigo en la dicha fragata cinquenta hombres, sin los que quedauan de guardia en la dicha urca, y que traian diez y siete pieças de artilleria, las diez de bronçe y las ssiete de yerro....

.... el enemigo no solamente tomo los caxones de plata de su magestad, sino las caxas de rropa de todos...

.... bido sacar muchos caxones y otra plata que traya en cajas, y la que — — biendosse perdidos — — avian echado en pipas de agua, bonba y lastre, la qual toda ssaco el enemigo, menos los quinientos pessos que entre el al/
(f. 331 v°.) ferez y contramaestre pudieron esconder, y las harinas y demas cossas que auian inbentariado en Puerto Rico....

Preguntado que porque lleuaron a Olanda a los dichos maestre de plata y fragata, y dexaron a los demas, y ssi hiçieron algun pacto o conçierto para rrendirse, dixo que no ssaue mas de que dixeron que los llebavan para que ssus partes tubiessen satisfaccion de la pressa que auian tomado. Y que no hiçieron pacto ni conçierto ninguno, sino que ssiempre sse tubieron a la vela con todo el

trapo, ssin querer arriar, haçiendo en su defenssa todo lo que pudieron....

Archivo de Indias, 137-2-18, 1°.

Document No. 84.

RUY FERNANDEZ DE FUENMAYOR AAN DE KROON, CARACAS, 24 JUNI 1638.

(p. 1.) ✝

Señor

Anda el henemigo tan delijente en apoderarse destas partes y tan señoreado destos mares, que me ha escripto Don Juan Betrian de Biamonte en carta de tres de mayo que a tenido abisso de la Hauana que andan quarenta bajeles en estas costas de Tierra Firme y Santo Domingo, y que ha entendido ay conduzidos diez mill hombres en San Christobal para hazer fazion sin sauerse adonde. Y el gobernador de Puerto Rico, en carta de veinte de abril, que se aumentan mucho los henemigos de aquella poblazion.

Da quenta de la vijilanzia conque el henemigo anda y que tiene en San Cristobal diez mill hombres; y que a estas partes an passado sesenta belas.

Y por otra de doze de mayo, que passo por aquel puerto lo flota de Nueba España, y que yba con cuydado el general de la notizia que le dio un patache de Yslas que se yncorporo con sus naos, que abian passado sesenta a estas partes.

Uno y otro, señor, dispierta al cuydado mas perezosso, con que el mio se alla mas bijilante por no saber si sera el acometimiento a este puerto..../

(p. 3.) ....Caracas y junio 24 de 1638 años.

Ruy Fernandez de Fuenmayor
(Rubricado)./

Archivo de Indias, 54-4-16 (19).

Document No. 85.

Don Juan Bitrian de Biamonte aan de Kroon, Santo Domingo, 1 April 1639.

(p. 1.) †

Señor

.... oy, señor, me allo con el cuidado que se dexa entender por las notizias que dan los prisioneros que los enemigos echan en tierra cada dia, y pilotos a quienes muestran disiniadas todas las costas y rios, puertos, sondas y braças que tienen a las entradas, y tambien algunos yngenios y atos de la tierra adentro; de donde me escribe el alcalde mayor lo mismo, por las ynformaciones de las personas que dexan en la otra costa los piratas. Y todos combienen en lo mucho que los olandeses solicitan entrar en esta isla, por la abundancia de sus frutos y vastimentos y las riquezas que tiene.

Lo que se comprueua con las nuevas que me ymbio el gouernador de Cuba que remiti el año pasado a vuestra magestad. Y haora me escriue de San Martin Don Luis de Valdes — — como ya lo aura auisado al consejo — — que por la isla de San Cristobal las tiene, de que aguardauan por todo el mes de nouiembre seys nauios grandes con mucha gente de Francia, y por el de enero una gruesa armada del rey de Suecia, con disinio de acometer a una de estas plazas.

Que por hallarse esta en la forma que daran quenta a vuestra magestad los personages referidos, me obliga a ymbiar la planta para que vuestra magestad vea si se a de cercar como va disiniada u hacerse una ciudadela en el sitio que esta el combento de San Francisco .../...

(p. 2.) .... Santo Domingo, 1° abril, 1639.

Don Juan Bitrian de Biamonte
(Rubricado). /

Archivo de Indias, 53-6-7 (209).

Document No. 86.

INLICHTINGEN, VERSTREKT DOOR PERSONEN, DIE OP VERKENNING UITGEZONDEN WAREN NAAR HET EILAND SANTA CRUZ. GEPARAFEERD DOOR DON IÑIGO DE LA MOTA SARMIENTO, PORTORICO, 6 APRIL 1639.

(p. 1.) ....†

Continuando el hacer reconocer la ysla de Santa Cruz despues que la ultima uez se despoblo con estas armas, como puesto que tanto importa para la conseruacion de esta ysla, por el San Juan del verano passado reconocieron los que se emplearon en esto dos vajeles que assistieron en la ensenada de la uanda del oeste por muchos dias, quedandose alli asta el mes de octubre.

Seria por este tiempo quando, sobreuiniendo una grande tormenta, a la vanda del sur de estas yslas de algunos vajeles que se perdieron se escapo una lanchuela, llegando a las costas de Coamo en estas yslas con dos hombres, muriendo el uno a pocos dias que llego, y el otro quedando prisionero, que se trujo a la ciudad, frances de nacion, catholico, marinero que por soldada andaba con los dueños del vajel; que tambien enfermando — — aunque a mas dias — —, murio.

Entendiose de el — — tratado con cariño y prometiendole su libertad — — que franceses y olandeses era publico entre ellos habian hecho compañia para poblar la ysla de Santa Cruz, adonde habian estado por espacio de tres meses dos vajeles, haciendo algun palo y desmontando la parte alta que tiene a cauallero la ensenada del oeste, donde decian habian de hacer un fuerte, mejorando las talas uiejas en las laderas mas uecinas, y para donde habian auierto camino nuebo a la quebrada, tan capaz y anchuroso que podin caminar carros por el.

De donde habian partido a sus tierras, sabiendolo este prissionero por haber estado con ellos en su vajel algunos dias en este puesto y de uerlos su trabajo y sus discursos se colejia se encaminaban a este fin.

Confirmando estas nuebas marineros que ultimamente se an perdido en aquel puesto, robandoles su vajel otros de enemigos que pasauan acaso, dandoselo a entender

assi tres ynglesses que quedaron de la ultima despobla-
(p. 2.) cion que les estaban aguardando / que por parecerles tardaban y no tener de que sustentarse en la ysla se retiraron a la de San Cristobal en el vajel que les robo.

Puerto Rico y abril seis de 1639.

(Rubricado por Don Iñigo de la Mota Sarmiento). / ....

Archivo de Indias, 56-1-13 (A).

Document No. 87.

Don Luis de Valdes aan de Kroon, San Martin, 30 Augustus 1639.

(p. 1.) †

Señor

En mis anteçedentes di quenta a vuestra magestad de las nueuas que auia tenido de los enemigos, y particularmente de Pie de Palo, nombrado — — por los Estados rebeldes de vuestra magestad — — general de la armada olandessa que benia en busca de galeones y flota el año de treinta y ocho, y que traya horden de agregarsse todos los nauios ladrones que encontrasse, y que hauia de continuar en este cargo todos los años, rreforçando su armada segun biesse que conbenia; conque pareçe conbiene al sseruiçio de vuestra magestad que galeones y plata traygan mas prebençiones y fuerças de las que asta aqui an traydo.

Este pressente año de treinta y nueue an bajado a estas partes quatro urcas de Sueçia y sse diçe bajaran mas los ssiguientes, porque les a ydo muy bien.

Cada dia acuden a estas yslas çircunbeçinas desta, pobladas de enemigos, mas jente, a sauer, San Cristoual, las Nieues, Barbada, Estaçio, Guadalupe, etc. Dicesse que los olandeses tratan de entrar en la Trinidad y de quedarsse a poblar alli.

Muy pocos nabios enemigos an pareçido este año por

estas yslas. Deben de acudir a otras partes donde tienen mas ganançia, o tenerlos los enemigos ocupados en otras partes.

Continuadamente a avido muchissima sal en estas salinas, desde el año de treinta y cinco hasta este de treinta y nueue, y la ay en la ysla de la Anguilla, donde acuden con muchissimo rrecato a hacerla algunos nauios, por las armas que les hecho tocar.../...

(p. 2.) ....desta ysla de San Martin y agosto 30 de 639.

Don Luis de Valdes
(Rubricado)./

Archivo de Indias, 54-4-2.

Document No. 88.

Don Iñigo de la Mota Sarmiento aan de Kroon, Portorico, 3 October 1639.

(p. 1.) †

Señor

(p. 3.) .../...Allanse en el mismo estado las fuerzas de los que ocupan a San Cristobal y sus islas vecinas; y los de Curazao con sus piraterias y mayores asistencias de Olanda an uencido las necesidades y estrechezas con que conseruaban aquel puesto, y como allan mayor util, mejoran cada dia los reparos de su defensa.

Ocuparon los yngleses con mayor preuencion la isla Tortuga en la vanda del norte de Santo Domingo, de que se auiso luego a su gouernador. Repartieronse los Etados de Olanda las piraterias de aquella costa.../...

(p. 4.) ....San Juan de Puerto Rico a tres de otubre de 1639 años.

Don Iñigo de la Mota Sarmiento
(Rubricado)/....

Archivo de Indias, 54-3-7.

Document No. 89.

Françisco de Tajagrano en Diego Nuñez de Peralta aan de Kroon, Santo Domingo, 24 Juni 1640.

(p. 1.) †

Señor

Vuestra magestad por su real cedula de ocho de nouiembre del año passado de 638, que reciuimos a los seis de junio deste año, se sirue de referir que el Doctor don Alonso de Çereçeda, oydor desta real audiencia, a hecho relacion que en la uitoria que se tubo con el henemigo en la ysla de la Tortuga, con muerte de seiscientos olandezes y franceses, perdida de sus banderas, y gran cantidad de artilleria, mosquetes, arcabuzes y otras armas y peltrechos, que todo lo aplico a la real hacienda de vuestra magestad, con mas de tres naos; y que asi mismo, queriendo tornar a poblar la dicha ysla de la Tortuga el Capitan Galo, cosario comunmente llamado Pie de Palo, le tomo un nauio con doce piezas de artilleria y nouenta y siete negros, y los aplico a la dicha real hacienda, conque auia dado a la de nuestro cargo mas de quarenta mill ducados de balor, demas de la artilleria y armas que dejo en esta fuerza; y mandanos vuestra magestad ynformar que se a hecho esta preza y el balor que tubo.

El dicho Doctor don Alonso de Cerezeda representa las cosas arriba dichas con tanto augmento, y muda los sucesos de suerte que auiendo satisfecho a los que tubo durante el tiempo que gouerno —— por muerte del Presidente don Gabriel de Chaues — — como oydor desta real audiencia mas antiguo, es neçesario boluer a hacer relacion dellos para que queden entendidas en su forma.

En carta de 4 de henero del año passado de 635 dimos cuenta a vuestra magestad como, auiendo acordado el
(p. 2.) dicho Doctor don Alonso de Cerezeda / que se expugnase el henemigo que estaua poblado en la Tortuga, mando que el Capitan Rui Fernandez de Fuenmayor, gouernador que oy es de Caracas, y entonçes entretenido en esta plaza cerca de los presidentes, lebantase para la faccion en los lugares de la tierradentro ciento y cinquenta pla-

zas de hombres de lanzas, y que se encaminase con ellos al puerto de Bayaha, desta ysla, a juntarse con el Capitan Francisco Turrillo de Yebra que, con cinquenta soldados deste presidio, yba al dicho puerto con quatro baxeles de armada bien dispuestos y preuenidos de vastimentos y muniziones, para que todos juntos se enbarcasen y pasasen a la dicha ysla a desaloxar el dicho henemigo y castigarlo, conforme las ordenes que para ello dio.

Y en carta de 16 de febrero del dicho año boluimos a dar cuenta de como se apoderaron de la dicha ysla y de su fuerza — — que se componia de seis piezas de fierro colado — — y de las refriegas y encuentros que tubieron, y que mataron ciento y nouenta y cinco hombres y tomaron treinta y nueue a prision — — ynclusos en ellos tres mugeres — —, sin mas presa que las dichas seis piezas y algunos mosquetes y arcabuçes y otras cosas de tan poca consideracion como constara de la relacion que de todo remitimos entonçes y agora lo boluemos a hacer con esta.

Sin que ubiese las tres naos que refiere el dicho Don Alonso, sino dos urcas echadas al traues en el dicho puerto de la Tortuga que mando quemar el dicho Gouernador Rui Fernandez de Fuenmayor, y un patache desmantelado que hizo aderezar con velas y peltrechos de la armada que lleuo, para traer en el algun palo del brasil que tenia el henemigo cortado en pilas . . . . /

(p. 3.) . . . . Y en cuanto a lo que rrefiere el dicho Don Alonso de Cerezeda de que, queriendo boluer a poblar la dicha ysla el Capitan Galo, corsario llamado comunmente Pie de Palo, le tomo un nauio con doce piezas de artilleria y nouenta y siete negros, y que lo aplico todo a la real hacienda, conque fue ynterrezada en mas de quarenta mill ducados, dezimos que lo que ay en esta razon solamente es lo que dimos cuenta a vuestra magestad en carta de cinco de otubre de 636 — — auiendo tomado posesion de sus ofiçios de presidente, gouernador y capitan general desta ysla Don Joan Vitrian de Uiamonte y Nabarra — —.

En que referimos que antes que llegara el dicho presidente, el dicho Don Alonso de Cerezeda dio orden a Don Joan de Bargas, alcalde mayor de la tierra adentro desta ysla, para que fuese a la dicha ysla de la Tortuga a arazar los sembrados y sementeras que tubiese el henemigo

y a tomarle los negros que tenia para ayudarse en las labranzas, en uirtud de ofrezimiento que hizo el dicho alcalde mayor de lleuar la xente necesaria y haçer la facçion a su costa, dando a vuestra magestad los baxeles y muniziones que tomase y la quarta parte de la presa, y para el la otra quarta parte, y la mitad para la xente que lleuase.

Y que auiendo partido de la ciudad de Santiago con cinquenta y quatro hombres y juntadose con Antonio Mendez, que por orden del dicho Don Alonso yba al
(p. 4.) dicho efecto / con otros doce hombres, llegaron al puerto de † Cruz desta ysla, donde hallo el dicho Don Juan de Vargas un nauio franzes con lancha en tierra y alguna de su xente monteando para hazer carnaxe. Y que auiendo muerto algunos, prendio otros, y que, enbarcandose en la lancha y a nado parte de su xente, se apodero del dicho nauio, que auia salido de San Christoval a buscar tortugas.

Y que paso en el con los suyos a la dicha ysla de la Tortuga y arrazo los sembrados y quemo la poblacion que auia en ella.

Y que auiendo tenido noticia que los negros auian muerto los henemigos y passadose a esta ysla, boluio a ella y dio orden a quince de sus soldados con ocho françezes del dicho nauio, porque los demas trujo prisioneros, lo lleuasen del dicho puerto de † Cruz al de Bayaha, para que esperase alli al piloto y marineros que enuio a pedir al dicho presidente para que lo truxesen a este puerto y no se pudo conseguir, por cuanto a los 28 de septiembre del dicho año llegaron a esta ciudad algunos de los hombres que el dicho Don Juan metio en el, y por un testimonio que truxieron consto auer aportado huyendo de otro de piratas a la ysla de Cuba .... Este es el nauio, su artilleria y negros en que refiere el dicho Don Alonso yntereso esta caxa quarenta mill ducados.

Y boluiendo a lo que mas refiere la dicha nuestra carta, el dicho Don Joan de Uargas, auiendo dado la orden que queda referida para el cobro del dicho nauio, fue en busca de los dichos negros; y auiendolos hallado atrincherados y fortificados, peleo con ellos y aunque le mataron un nombre y hirieron otros, auiendolos hablado de paz, se
(p. 5.) rrindieron quarenta / y nueue, y otros que no quisieron

se retiraron y enboscaron. Y auiendolos traydo a esta ciudad, se dio liuertad al capitan por el trato que se hizo con el, y los quarenta y ocho restantes se vendieron en nueue mill y ochocientos pesos.../...

(p. 6.) .... Santo Domingo, a 24 de junio de 1640.

Francisco de Tajagrano
Diego Nuñez de Peralta
(Rubricados)./

Archivo de Indias, 53-6-9.

Document No. 90.

DON JUAN BITRIAN DE BIAMONTE AAN DE KROON, SANTO DOMINGO, 30 JUNI 1640.

(p. 1.) †

Señor

Al Capitan don Francisco Pasquier he ordenado bay a dar quenta a vuestra magestad del estado de las cosas de esta plaza, el qual ynformara de los nueuos desinios del enemigo que parecen en la declaracion que ha echo un yngles de que se trata de benir a la otra banda de esta ysla a poblar algunos puertos, que de dos de ellos lleua las descripciones, por las que se bera que si lo enprende el enemigo, bendremos a tener otra guerra mas larga que la del Brasil.

Ha me aumentado este cuidado sauer que almacenan muchos vastimentos de pocos dias a esta parte en la isla de San Cristoual, donde han juntado muy gran cantidad de negros que serbiran de gastadores, por donde juzgo quieren tener plaza de armas en aquella ysla para las facciones que yntenten en estas partes, por ser de Olanda muy dilatados los socorros, de que tambien ymbio esa ynformacion.../...

(p. 2.) .... Santo Domingo, 30 de junio, 1640.

Don Juan Bitrian de Biamonte
(Rubricado)./...

Archivo de Indias, 53-5-1.

Bijlage A.

Verklaring, door José de Vergara afgelegd te Santo Domingo, 19 Mei 1640.

(p. 9.) ....Jossef de Bergara, natural de Oñate en Biscaya, soldado... dixo que...

Abiendo estado ssirbiendo a su magestad en los Estados de Flandes, Milan, y Alemania mas de dies años de soldado, ssaco pasaporte y lissensia para benir a su tierra; y para ello sse enbarco en Dunquerque en una fragata que benia para San Sebastian. Y en el camino, al salir de la canal de Yngalaterra, encontraron con dos nabioz que abian salido Absterdan en Olanda para la ysla de San Cristobal, y rrindieron la dicha fragata, abiendola destrossado y desarbolado. Y a toda la gente coxio, y a este declarante, y llebo a la ysla de San Cristobal, donde llegaron a ocho de mayo del año passado de seissientos y treinta y ocho. Y estubo hasta marsso de treinta y nuebe.

Y en esse tienpo vio y rreconosio la dicha ysla de San Cristobal y gente que tiene, y le paresse que abra mas
(p. 10.) de beinte mil honbres que pueden / tomar armas, y con ellas le a bisto exerssitar muchas beses, metiendo guardias y asiendo alardes. Y que las armas de que ussan son mosquetes, bandolas y carabinas.

Y que la dicha ysla esta dibidida en dos quarteles, de fanseses e yngleses, y en cada una su gobernador. Y estando este declarante en la dicha ysla, llego a ella con quatro naos Monsur de Monteni, caballero de la Relixion de San Juan, que bino a gobernar a los fransseses y a los demas que asisten en las otras yslas de Barlobento. El qual truxo mucha cantidad de munissiones y armas.

Y que luego que llego ynpidio el senbrar tabaco, y obligo a los dichos franseses que solo cuydasen de senbrar bastimentos, como lo hisieron, y cada semana almasenaban mas de dosientas y sinquenta cargas de casabe, fuera de lo que de hordinario se comia. Y que abiendo en los puertos muchos nabios, los enbargo; y se desia publicamente que eran para benir de armada a esta ysla. Y abiendo estado enbargados algunos dias los dichos nabios, y en este medio tienpo benido dos nabios de Ruan, mudo de paresser el dicho gobernador, y largo

los nabios; y algunos cargaron de tabaco y otros salieron a visitar.

Y en cada año en las enbarcasiones que alli llegan, sse
(p. 11.) quedan mil honbres, poco mas o menos, de todas na / ssiones.

Y desta ysla ssalen a poblar las yslas de Barlobento, como sson Santa Lussia, Matalino, Dominica, Guadalupe, Monsarrate, La Antigua, Las Niebes, y San Estacio, y otras que tienen pobladas. Y en las yslas referidas a estado este declarante, y le paresse que de todas nasiones ay mas de setenta mil honbres de guerra, sin mas de dies mil yndios y otros tantos negros que tienen en las dichas yslas, de los quales se sirben.

....en San Christobal ay quatro fuertes de arena y faxina, con quatro piesas de yerro cada uno, que son de poca considerassion, y trincheas lebantadas de arena.

Y en la ysla de Matalino ay un fuerte donde estan quatro piesas de bronsse, que son de un galeon que se perdio en la costa de la dicha ysla y los franceses las ssacaron.

En Guadalupe tienen los franseses un fuerte con quatro piesas de yerro.

Y en San Estasio, que esta poblada de olandeses, tienen un fuerte grande con dies y seis piesas de yerro.

Y en las demas yslas no ay fortificasiones de considerasion....

....el amo a quien sirbio se enbarco en un nabio de dos que salieron de San Christobal a poblar la ysla de
(p. 12.) la Tortuga, y este declarante / en su conpañia en una lancha. Y llegando a la costa de Puerto Rico, asi a Puerto Franses, ssaliendo a tierra a matar carne, este testigo y dos compañeros se huyeron. Y abiendo topado gente, bolvieron y alanssaron a los que benian en la dicha lancha, reserbando una muger, y este declarante estubo en San German hasta que bino Juan de Torro a esta ciudad, y se enbarco con el y asento plasa de soldado en este presidio....

Jossef de Bergara.

Ante mi, Blas Sanches, escribano publico.../...

Bijlage B.

Verklaring, door „Rafael Gueiles" afgelegd te Santo Domingo, 25 Mei 1640.

(p. 1.) .... Rafael Gueiles, de naçion ynglez .... dixo que estando en la isla de la Barbada con los demas ynglesçes que la tienen poblada, abra año y medio binieron quatro naos de Olanda, y estando comunicando los olandezes con los ynglesçes los oyo deçir a los dichos olandezes que en la banda del norte de la ysla Española auia algunos lugares y puertos despoblados por el rey de España, y que entre ellos se trataua de benir a poblar alguno de los dichos puertos ....

Document No. 91.

Don Juan de Bolaños aan de Kroon, Portorico, 6 Januari 1642.

(p. 1.) †

Señor

(p. 6.) .../...6. Cada dia en maior numero infestan estas costas los enemigos, por la falta que en ellas hacen las armas de vuestra magestad, estando pobladas de ellos todas estas islas — la Saona, Curaçao y las demas de Varloventto — de suerte que — — como por todas partes con sus nauios tienen tomados los passos — — no sale nauio que no le roben, abiendose llebado de esta ysla asta los varcos de pescar, conque aun asta en el sustento nos tienen hechos notables daños; passando a tanto su atrebimiento que ya saltan en las costas de esta ysla, adonde con dificultad les pueden alcançar las armas que en ella tiene vuestra magestad, y fracassean, y roban las poblaciones y frutos que allan, matando y llebandose la gente que les parece, y rescatando a los que mejor se lo pagan.

(p. 7.) Para remedio de lo qual he formado / en nombre de vuestra magestad algunas compañias y nombrado cappi-

tanes en las poblaciones mas vecinas a las costas .../....
(p. 12.) ...de esta... ciudad e ysla de San Juan de Puerto Rico y henero seys de 1642 años.

Don Juan de Bolaños/....

Archivo de Indias, 147-6-5.

Document No. 92.

DON JUAN DE BOLAÑOS AAN DE KROON, PORTORICO, 7 MEI 1642.

(p. 1.) †

Señor

Abra un mes que entro en este puerto una noche una lancha con treçe yngleses fugitiuos —— segun ellos diçen —— de la ysla de San Cristoual; que dieron nuebas de la almiranta de flota que se perdio sobre los Abrojos, cerca de la ysla de Santo Domingo, y juntamente asiguraron se estaba preuiniendo en Holanda una poderosa armada que yndubitablemente abia de pasar a estas partes con la mira principal a apoderarse de aquella y de esta ysla, trayendo por su general al que llaman Conde Palatino y rey de Bohemia....

Y de todo lo hecho tengo avisado a vuestra magestad para que con su acostumbrada grandeça supla lo que falta, no mereçiendo menos la notiçia de vuestra magestad los buenos sucessos que Nuestro Señor a sido seruido de dar estos dias a sus reales armas en esta ysla en dos diferentes veçes que los enemigos an querido en sus costas de barlouento y sotabento haçer sus continuas ynvasiones, pues la una — en que hecharon cantidad de
(p. 2.) gente a la vanda que llaman/de Cuamo — con numero muy ynferior y sin riesgo de ninguno de los nuestros, los rrechacaron y obligaron a enbarcarse con perdida de catorce de los suyos; y poco despues, en la vanda que llaman de San Jerman, escarmentados y mas preuenidos,

envistieron con cinco urcas y hecharon en tierra un copiozo numero de gente y en esquadron formado con sus gastadores y lo demas necessario para el efeto marchauan a saquear la villa y los hatos y estançias circunvecinos. Y, mediante la preuençion y vigilançia conque procuro defender y asigurar esta tan ynportante ysla, con mediano numero de gente se les salio al enquentro con tan buena resoluçion que desvaratados y quitandoles las armas y demas rropa que trayan, con solos dos heridos de los nuestros y mas de quarenta suyos muertos, retirandose a sus vajeles, se fueron .../...

(p. 3.) .... Puerto Rico y mayo 7 de 1642 años.

Don Juan de Bolaños/....

Archivo de Indias, 147-6-5.

Document No. 93.

Don Juan de Bolaños aan de Kroon, Portorico, 23 Januari 1643.

(p. 1.) Señor....

Grande numero de enemigos y cosarios en las yslas de Barlobento y nueba poblasion de la ysla de Santa Cruz.

.... Ban cresiendo en tanto numero los enemigos en estas ysles de Barlobento y son tan continuos los rrobos que hazen en los nauios mercantiles con los muchos que traen en coso, que ynpiden la nabegasion y comersio en los nuestros y aunque tienen echa espiriençia de las armas de vuestra magestad en las ynbasiones que an pretendido hazer en esta ysla, banse asercando tanto a ella que pueden dar algun cuydado.

Porque el olandes a poblado de nuebo la ysla de Santa Cruz, que esta solo doçe leguas desta, y ba fortificando muy apriesa, que de unos yngleses que se binieron della y de unos yrlandeses de la de San Cristobal e entendido que la pretende fortificar para hazerla su placa de armas

de estas costas, y tener en ellas bajeles que las corran, y que yntentan pasar a esta.

Es el numero de la gente que oy tiene treçientas personas de tomar armas, diuididas en tres poblasiones; y en la prinçipal que esta al norte della, tiene hecho un fuerte con onçe piesas de artilleria; y que esperan mas gente de Olanda para mayor guarnision.

Corto numero de ynfanteria deste presidio, y forma de despoblar dicha ysla de Santa Cruz.

Bien quisiera ynbiar a dar quenta a vuestra magestad de auerlos despoblado y desalojado, que la infanteria y demas gente desta plaça, como lo an echo ya otras beses, lo pusieran tanbien aora en execusion, pero / es tan poca — que debiendo

(p. 2.)

ser quatroçientas plasas tiene al presente pocas mas de duçientas, y muchos biejos e ynpedidos — y seria fuerca quedarme solo para qualquiera asidente que en el ynterin podia suseder, demas de otros ynconbinientes de falta de bajeles y bastimentos.

No sera difisil su espunasion, sirbiendose vuestra magestad de mandar disponer tres bajeles con quinientos hombres....

(p. 4.)

Yrlandeses y yngleses se bienen de las yslas de Barlobento, y su remision a España.

.... Destas yslas continuan el benirse a este puerto algunas lanchas de yslandeses, yngleses y otras nasiones, los unos, sigun disen, porque no les dejan libre el usso de nuestra catholica relixion, y los otros por las neçesidades que pasan. E procurado dibertirles en los nauios que an salido para Castilla, sin quitarles cosa alguna, ynformandome primero del estado y poblasion dellas y pretensiones que tengan.../...

(p. 5.)

El gouernador de la Margarita, Don Juan Luis Camarena, murio por setiembre pasado, conque esta aquella ysla falta de quien la gouierne, y con bien arto riesgo, porque de los yrlandeses que binieron de la ysla de San Cristobal supe como auian salido seis urcas de la dicha ysla para yr a la de la Margarita, lo qual e confirmado de unos prisioneros que un nauio olandes echo en esta ysla de un nauio que rrobo, que auia salido deste puerto para la dicha ysla Margarita en busca de bastimentos.

Estare con cuydado para qualquiera nobedad que ubiere.

Guarde Nuestro Señor la chatolica y real persona de vuestra magestad como la cristiandad lo a menester y sus umilldes basallos deseamos.

Puerto Rico, y henero 23 de 1643 años.

Don Juan de Bolaños/....

Archivo de Indias, 54-3-16.

Document No. 94.

De Audiencia aan de Kroon, Santo Domingo, 30 Januari 1643.

(p. 1.) ✝

Señor

.... Es cierto, señor, que son dueños los enemigos de los puertos de la banda del norte y del oeste desta ysla, dando carena en ellos a sus naos, tomando bastimentos de carne, lleuandolos a la Tortuga y a otras partes, y aprouechandose del palo de brasil y cañafistola que sembraron los primeros pobladores; con lo que viene vuestra magestad a estar sustentando sus propios enemigos.

Y si — — lo que Dios no quiera — — se hiçiesen dueños y fortificasen en el puerto — — tan celebrado por su grandeza y façilidad en su fortificacion — — de Bayaha y otros, seria sino ympusible a las fuerzas de vuestra magestad, muy dificultoso y con grandes gastos, el echarles de dichos puertos. Y ansi mismo el de Puerto de Plata tiene reliquias de su fortificaçion y el lugar, parte del, en pie. Y

(p. 2.) si se tomase por los enemigos seria lo mismo .../...

Y ansi mismo ocupando las bocas de los rios de Niçao y donde estan las dichas minas de Anu, ... se despoblaria la ladronera de la Tortuga ....

.... Sancto Domingo y henero 30 de 1643 años.

Don Joan Bitrian de Biamonte.

Don Juan Melgarejo Ponce de Leon.

Don Juan de Retuerta.

Don Luis de Salazar.
Don Pedro Francisco de Alarcon Coronado.
(Rubricados)./

Archivo de Indias, 53-5-1.

Document No. 95.

De Raad voor Oorlogszaken in Indië aan Zijne Majesteit, Madrid, 31 December 1643.

(p. 1.) †

Señor

.... las islas de Barlouento.... estan pobladas de enemigos. Abra mas de quarenta mill almas, tanto françeses como ingleses y olandeses, que podran poner en campaña treinta mill hombres armados que ya estan acostumbrados a passar trauajos. Y tienen el ojo sobre la isla Española, por ser tierra fertil; y que tambien corre gran riesgo la isla de Jamayca. Y siendo señores de estas islas procuraran de hazerse dueños de la Laguna de Maracaybo, con lo qual lo seran de todo aquel reyno..../

(p. 2) .... En Madrid a 31 de diziembre 1643.
(Hay cinco rúbricas)./....

Archivo de Indias, 147-5-23.

Document No. 96.

Don Juan Bitrian de Biamonte aan de Kroon, Santo Domingo, 25 Maart 1645.

(p. 1.) †

Señor

.... Segun las nuebas me escriue el gouernador de

San Martin .... con el nuebo gouernador que biene a San Cristobal yntentan buscar ensanchez por la necesidad que passan, y .... bendran a esta ysla, que lo desean arto, para lo que tienen portugueses practicos que an estado en esta tierra que los meteran en ella por todos los puertos que quisieren.

2. Ya tengo dado cuenta a vuestra magestad en otras ocassiones, no an menester los estrangeros mas vaquianos destas costas que ellos mismos, pues por la vanda del norte y en particular desde el cauo de San Nicolas astta el de Tiburon — — que son los mexores puertos y sitios que ay — — se aprouechan de los frutos y ganados como en Olanda, sauiendo que desta plaza no se les puede estorbar ni ofender sino con esquadras de veinte o treinta hombres que todo el año andan en las marinas y playas asigurandolas en lo que se puede. Y a los Siete Rios que llaman, y baraderos y otros puertos a la vanda del poniente, donde asisten de continuo, no se puede acudir sino es por la mar, ni repararse estos daños menos que con nauios de armada, y aqui solo ay varcos de pescadores y esos pocos.

3. Haçiendo pie el henemigo en qualquiera parte desta/
(p. 2.) se a de dividir la ysla entre ellos y los de la tierra con faltta de sus esclauos, porque se an de huir....

....Santo Domingo, 25 marzo 1645.

Don Juan Bitrian de Biamonte
(Rubricado)/....

Archivo de Indias, 53-5-1.

Document No. 97.

De Raad voor Oorlogszaken in Indië aan Zijne Majesteit, Madrid, 1 Augustus 1645.

(p. 1.) †

Señor

El Capitan Gerardo Coen, en carta que escriue de

Duque de Abrantes
Don Diego de Cardenas
Don Francisco de Çapata
Don Pedro Gonzalez de Mendoza
Don Paulo Arias

Cadiz al Secretario Juan Baptista Saenz Nauarrete, diçe que por auisos que ha tenido de Olanda ha entendido como hauian llegado a Amsterdam en Olanda despachados de las islas de Barlouento de la Baruada y San Christoual, siete personas para que soliçiten con aquellos Estados el que les embien nauios con algunas armas, cabos de infanteria y ingenieros, para ocupar con ellos las plaças de mejor esperança assi de Puerto Rico como Sancto Domingo, por ser tan prinçipales islas; y que tienen entendido que lo han de hazer sin mucha dificultad, y sin ninguna se disponen a ocupar la Margarita y a Cumana.

Y ofreçen los de la isla Baruada ocho mill hombres de diez y seis mill que tienen, la mitad armados. Que San Christoval daria tambien diez mill de veinte y seis mill con que se halla, de la misma manera armados la mitad.

Y que le dizen que hauia sido bien admitida esta platica, y se andaua disponiendo el ponerla en execuçion por ser poca la costa que puede tener, porque se obligauan a pagar luego con los frutos de la tierra, que heran quantiosos, y por rescatarlos yuan muchos nauios con
(p. 2.) mercadurias de todas partes, conque se van poblando / y acomodando las islas cada dia mas....

Y hauiendose visto en la junta de guerra, ha pareçido dar quenta a vuestra magestad de lo referido.../...
(p. 3.) En Madrid, a 1° de agosto de 1645.

(Hay cuatro rubricas) /....

(p. 4.) Como parece

(Rubricado).

Archivo de Indias, 147-5-23.

Document No. 98.

Een lijst van Plaatsen, die door de Engelschen in bezit genomen zijn, 1645 (?)

(p. 1.) †

(p. 2.) .../... la (isla) de la Anguilla, dos leguas de San Martin, esta poblada de ingleses y olandeses....

.... la isla de la Tortuga esta poblada de olandeses y ingleses....

Archivo de Indias, 147-5-23.

IX.

IN DE LAGUNE VAN MARACAÏBO

16 October—midden November, 1641

Document No. 99.

Manuel de Velasco aan Ruy Fernandez de Fuenmayor, Zamora, 18 October 1641.

(f. 15 v°.) .... Señor Gouernador y mi General

Abra tres dias, señor, que el enemigo llego a este lugar con quatro naos y dos lanchas y estuvo sobre la çiudad, y visto su defensa y rreparo no se atreuio a echar jente en tierra. Passo a San Antonio de Xibraltar.

Abisse a el gouernador, Don Felix, como me tenia el enemigo, y agora le volvi a dar avisso como passava alla.

Yo tengo buena gente, aunque poca, mas todos prontos para seruir a Dios y su rey, y yo defender a esta çiudad, como criado de vuesa merced, y espero en Dios de que no a de ssalir con bitoria, y que le tengo de quitar las lanchas.

(f. 16.) Algunosme an faltado de los bandos. / Los e pregonado por traydores. Vuestra merced, como tan gran cauallero, me envie luego aprobacion a los bandos que tengo echados, que conbiene esto a el seruicio de Dios y de su magestad.

Lo demas me rremito a la vista, y perdone buesa merçed la use corteçia de el papel, que estoy en guerra viba.

Guarde Dios a vuesa merced como deseo.

Samora, dies y ocho de otubre, mill y seiscientos y quarenta y un años.

Criado de vuestra merced.

Manuel de Belasco....

Archivo de Indias, 54-4-37, 1.

Document No. 100.

Diego Ruiz Maldonado aan Ruy Fernandez de Fuenmayor, Coro, 22 October 1641.

(f. 1.) ....†

Señor General Ruy Fernandes de Fuenmayor:

Jusgo, segun corren por aca los tienpos, que la piragua llegara

a tienpo que alcansse esta a vuestra merced, porque tenga nueba que el olandes amaneçio el juebes, que sse contaron dies y seite, en la barra de Maracaybo con seis belas, las sinco suyas y la otra rrobada, que es — — segun dizen — — la canoa de Matias Muños que estaua en el Rio de la Hacha, y de alli me escriuio partia para Maracaibo, y de alli a este puerto para cargar y rremitir el barco a Santo Domingo, y el irse por tierra a esta çiudad. Y quando passo la fragata de Andres Caldera lo dexo en la Rancheria de las Perlas. Y asi, no auiendo otro, se tiene por çierto ser el. !Quiera Dios no lo sea!

En fin, señor, escribiome un padre nonbrado fray Juan Xil de Aguilar, prior de Merida, como el juebes que rrefiero amaneçieron las velas en la barra y la una dentro, que coxio el barco de Visente Viana — — que auia ydo a sacar las anclas de la fragata de Castilla que se perdio — — con Antonio Cornieles, un español y tres yndios; y que las demas estaban para entrar, y que los veçinos de Maracaibo sacauan apriessa rropa y mugeres para el monte, y que el Capitan Anton Suares quedaba prebiniendo tres fragatas grandes con artilleria y gente para yr a la barra.

Y a mi no me parese bien esta façion, si va a pelear, porque mexor estubiera en la plassa de armas, y de hella prebenir la defenssa donde la pueden socorrer con gente en barcas.

Al fin, señor, el Capitan Juan Mateos me abissa lo propio y que todo es confuçion. Yo asi lo jusgo, que los hardiles que tienen son para juntas y conjuraçiones. !Dios les abra los oxos y libre destos luteranos!

(f. 1 v°.) Y no quiera vuestra merced mas de que me avissa el padre — — como es tan gran amigo mio — — / que de la turbaçion y sosobra no me escriben losalcaldes ni el maestro de canpo.

El yndio llego a mi presençia en dos dias, y en media hora, que le di de comer, y alegre bolbio con orden que el casique de Boropo parta luego con todos los yndios de los otros dos pueblos, y con sus harmas lleguen a Maracaibo y se ofrezcan a el seruiçio de su magestad, hablando a el maestro de canpo y alcaldes hordinarios, y lo tome por testimonio. Y asi jusgo que oy esta alla, porque dista de la ciudad doce leguas y de este beinte y ocho. !Dios

(f. 2 v.) lo encamine, que todavia se va algun aliuio! .../...
.... Coro, y otubre beinte y dos de mill y seisçientos y quarenta y un años.

Diego Ruis Maldonado....

Archivo de Indias, 54-4-37, 1.

Document No. 101.

FRANCISCO CORNIELES BRISEÑO AAN RUY FERNANDEZ DE FUENMAYOR, MARACAÏBO, 29 OCTOBER 1641.

(f. 13.) .... Mi Señor, General Rui Fernandez de Fuenmayor.

Señor:

Como a mi gouernador y capitan general, yo, su criado, doy quenta a vuestra merced como alle a esta çiudad de Maracaybo puesta en arma por aber entrado sinco baxeles de olandeses, y segun estoy ynformado estubo a vista de esta çiudad y no trato de hechar jente. Antes, passo a el puerto, que debio de tener notiçia que en el /
(f. 13 v.°) abia algun tabaco y otras haçiendas, en el qual estaba yo, y procure echar todas las haçiendas en tierra, de manera que quando llego el enemigo no hallo casi nada.

Y con esso paso al pueblo de Xibraltar, donde estava el gobernador de aquella probinçia. No tubo fuerça para esperarse y asi quemo todo el lugar y el enemigo se apodero del, donde esta.

Que a dies dias que passo y no buelto, donde le estamos esperando por oras, y bien dispuesto las trincheras y la ynfanteria con mui buen animo de defender esta çiudad. Tengo alistados duçientos e treinta onbres con sus armas y ochenta yndios, y otros quarenta que alli llegaron de Coro, conque espero en Nuestro Señor se defendera bien esta çiudad, y de ninguna manera le tomara.

Si bien estubiera mas defendida si el Maestre de Campo Manuel de Velasco no ubiera dexado salir del puerto tres nauios con gente y açiendas, de modo que de los tres nauios a tomado el enemigo los dos, y los mexores, aunque escaparon la gente. Y el otro, no tengo duda en

que le tomen y respeto de que estan en esta Laguna, que no tiene mas que una salida y esa peligrossa .../...

(f. 14, v.) .... Maracaibo, veinte y nuebe de otubre de mill y seis cientos y quarenta y un años.

De vuestra merced,

Francisco Cornieles Briseño....

Archivo de Indias, 54-4-37, 1.

Document No. 102.

Don Juan Pacheco Maldonado aan Ruy Fernandez de Fuenmayor, Trujillo, 31 October 1641.

(f. 10 v°.) .... Señor General

Por si acasso le a ofrecido algun asidente que obligue a detener en el camino el auisso que de Maracaibo abran dado a vuestra merced del enemigo que entro por lo barra, me a paresçido decir a vuestra merced que le tube ayer de que abia tomado las Barbacoas y a la çiudad de San Antonio de Xibraltar, donde estaba el Señor Gobernador don Diego Fernandes de Gusman. Esto hemos sauido por mayor, sin otra particularidad alguna.

Luego al punto heche bando para que acudiesen a esta çiudad dentro de seis dias todos los beçinos, estantes y abitantes, y oy enbio a Diego de Trexo con treinta hon-

(f. 11.) bres / a las estançias de cacao, que estan sircunveçinas a Xibraltar, para que me avisen los diçinios que tiene el enemigo, y aga alto alli a los negros, porque se puede rreselar que prometiendoles libertad hagan alguna trayçion. La demas gente terne prebenida para despachar si pidieren ssocorro de Maracaibo, si bien jusgo que a de tener dificultad el pasar a ella, si los enemigos son dueños de los barcos y de la Laguna.

¡Quiera Dios darnos en todo buenos subcesos y entera salud a vuestra merced, cuya orden guardare para acudir al seruicio de su magestad y de vuestra merced.

Truxillo, treinta y uno de otubre, mill y seiscientos y quarenta y un años.

Don Juan Pachedo Maldonado....

Archivo de Indias, 54-4-37, 1.

Document No. 103.

„Henrico Giraldi" aan de Autoriteiten van Maracaïbo, 31 October 1641.

(f. 26.) .... Yllustrisimo et generosso general, gobirnador del ciuidado de Maracaibo et su consexo:

Enbia a vuestra merced con esta carta Mathias Sanches et Blaes de Santa Maria, que son nostro precionieres, lo qualles nosoultres son contiente de los largare. Tienen mas pricioneres.

La causa que nos sommes benida aqui es para tratare / (f. 26 v°.) con vuestra merced si vuestra merced piache embiar algune hombre abordo para sauer nostro disidezio et lo qualle no hacer ninguna mallo y podo andare et rretournare con bandere blanca, conforme usanse de guerre. Esperamos rresposto sobre questa carta.

En la nauia nonbrada la Naptunes et treinta y uno de otubre.

Henrico Gerraldi, general con su consejo.

Al magnifico et generosso gobernador con suo conseio. En Maracaybo....

Archivo de Indias, 54-4-37, 1.

Document No. 104.

Francisco Cornieles Briseño aan [den Hollandschen bevelhebber], Nueva Zamora, 31 October 1641.

.... Ylustrisimo y generoso general y su consejo: Su (f. 26 v°.) magestad — — Dios le guarde — — Felipe Quarto, mi rey

y señor natural, me a puesto por guardia y custodia de esta plasa, en cuya conformidad, como se a bisto y se bera, la e de defender, a cuya caussa no puedo acudir a lo que vueseñoria me pide, porque no se que rracon ayga para que en tierra de mi rrey y señor se ayga entrado vuestra señoria; y rrespondiendo a todo digo que tengo muy buenas prebençiones para hacer muchisimo daño a vuestra señoria, no perdiendo ocaçion y tienpo.

De esta ciudad de la Nueba Samora, Laguna de Maracaibo, otubre treinta y uno de mil y seisçientos y quarenta y un año.

Françisco Cornielis Briseño....

Archivo de Indias, 54-4-37, 1.

Document No. 105.

Juan Pacheco Maldonado aan Ruy Fernandez de Fuenmayor, Trujillo, 1 November 1641.

(f. 11 v°.) .... Señor General

Anoche despacho mi hijo Juan a vuestra merced por mano de los alcaldes de Carora la carta vuya copia va con esta, que la dexo para rremitirla en otra ocasion, y en esta la enbio con el propio a toda diligençia a los alcaldes de el Tocuyo, abisando a vuestra merced como esta tarde entro en esta ciudad Geronimo Ximenes, escriuano que fue de la rresidençia de Merida, que salio el sauado passado de Xibraltar.

Y dize que amaneçieron a quinze del pasado seis nauios de enemigos a bista de aquel lugar, y que aunque auia tenido abiso de que estaban en la barra el Señor Gouernador don Felix no lo creyo ni permitio dexar sacar las haçiendas hasta que el dia que fueron llebando los que pudieron a unas estançias que estan media legua de la Laguna.

Echo en tierra luego quatro banderas con sus caxas y clarines con quatroçientos hombres y con ellos marcho a las estancias donde estaba todo lo que auian sacado, y se apodero dello.

Alli con poca gente le hizo rrostro el señor gouer-

nador que desanparo el puesto, abiendo muerto quatro de los enemigos, y echo quemar el lugar, y no todo lo
(f. 12.) que avia en el, porque lo auian / ydo sacando de las casas a las calles para yrlo poniendo en cobro si tubiessen espaçio.

De ocho mill arrobas de tabaco de Barinas que auia eran mas de las tres mill del señor gouernador, y irieronle tres o quatro honbres, y no se sauia si llebaron a manos algunos que faltaron, ni de mas de un bezino de alli que aorcaron luego y sse rretiraron a sus estançias.

Dice Geronimo Ximenes que oyo disparar muchas piessas de artilleria y que el saco y perdida ynportara tresçientos mill pesos, que la mayor parte dellos se pudieran aver escapado supuesto que la çiudad no tenia fuerça para obligar a los moradores de ella a defenderla por no perder sus haçiendas.

La fragata de Diego Suares estaba a la carga para España y en ella de Maracaibo enviaron mugeres a el puerto de San Pedro, que esta sinco leguas mas adelante de Xibraltar, y abiendolas dexado alli se bolbio a aquel puerto donde la tomo el enemigo.

Y tanbien diçen que un nauio que abia entrado de Yslas, en que ynbiauan al mismo puerto de San Pedro de Maracaibo mucha cantidad de haçienda, en el discursso de el biaxe le tomaron y trayan consigo.

A el Capitan Françisco Cornieles, mi hijo, que abia ydo de aqui, allaron en las Baracoas quando las tomaron y despues de auerse ydo a Xibraltar passo en canoas en conpania de le Capitan Juan de Soto, que abia venido a llebar todos los yndios de aquellos puertos. Tres dellos llebo el enemigo, y sertifican traen portugueses de los
f. 12 v°.) que andaban mercadeando el añ passado en estos lugares. /

Lastimosso subçeso es y que segun los trauaxos nos rrodean en todas partes, pareçe que el mundo se quiere acauar. !Dios, por quien es, nos mire con oxos de misericordia! Y guarde muchos años a vuestra merced, etc.

Truxillo, oy, primero de nobiendre de mill y seisçientos y quarenta y un años.

Juan Pacheco Maldonado....

Archivo de Indias, 54-4-37, 1.

Document No. 106.

Verklaringen, door Mateo Cornieles, Cristóbal de Ayala, Juan Nuñez Gallardin afgelegd te Nueva Zamora, 12—22 November 1641.

(f. 17 v°.) En la çiudad de la Nueba Samora, Laguna de Maracaybo, en dose dias del mes de nouiembre de mill y seiscientos y quarenta y un años, el Señor Maestre de Canpo Françisco Cornieles Briseño, teniente de capitan a guerra de esta dicha çiudad por el rrey, nuestro se-
(f. 19.) ñor .../... hizo paresçer ante si a Mateo Cornieles....
(f. 19v°.) Dixo este testigo .../... el biernes por la mañana el general de los dichos olandeses bino a todas las naos en su chalupa y leyo las ordenansas que traya del Principe de Oranxe, y este testigo —— como estaban en su lengua
(f. 20.) —— no entendio / y le pregunto a el maestre de plata del nauio en que estaba priçionero que que era aquello que auion leydo, y le rrespondio que eran hordenansas para que passasen derechos a Las Barbacoas y poblaçiones sin tocar en esta çiudad, y que de buelta de biaxe traya orden de conbatir con esta çiudad y ber la dispuciçion della y la gente que tenia.

Y el dicho general comunico con este testigo de que a otro biaxe bernia a esta çiudad con mas fuerza y gente.

Y luego se lebaron para benir a esta, çiudad y passaron el sauado por la mañana a bista desta çiudad la capitana y una pressa xamaycana que trayan, y otro patache olandes y dieron fondo sobre la punta que llaman de Santa Luçia, media legua desta çiudad, poco mas o menos, quedandose sobre el hato que llaman de Villario, el frontero de esta çiudad, la almiranta y la lancha que trayan y el barco en que abian robado a este testigo.

Y estando assi dados fondo sobre la dicha punta, echaron la lancha a coxer una piragua que yba por la costa cargada de mercadurias, y la llebaron abordo del nauio xamaicano, y luego bino el general a el dicho nauio, donde rrepartieron entre todos las mercaderias. Y entonses ordeno el general de enbiar ssu lancha de la capitana corriendo la costa, y en punta que llaman de

Piedras coxio una lancha que llebaba tanbien mercaderias.

Y a la noche, quando llego la almiranta, se hiçieron a la vela, siguiendo su biaxe.

Y ssobre la punta de Tamare, poco mas adelante, descubrieron — — el dia siguiente — — una bela, y fueron
(f. 20 v°.) tras ella a coxerla, / y baro en tierra y la gente que llevaba desanparo el nauio y que yba cargado de mercadurias y binos.

Y como coxieron aquel nauio, largaron el barco del Capitan Bisente Biana, poniendole fuego para quemallo.

Y abiendo seguido su biaxe, llegaron a Las Barbacoas de Moporo, passando de noche por Pazante y Tomocoro, donde tenian notiçia que estaba el tabaco de Barinas, y muchas mercaderias. Y saltaron en las aduanas de dicho Moporo, donde hallaron algunas mochilas de harina y cacao y vino y sinco petacas de tabaco que estaban nadando sobre el agua, y se lo llebaron abordo de sus naos, de donde salieron en seguimiento de ssu biaxe para la ciudad de San Antonio de Xibraltar.

Y dos leguas, poco mas o menos, antes de llegar a el puerto de la dicha çiudad, saliendo del puerto, descubrieron una vela que salia del puerto del dicho San Antonio, que benia en demanda de los nauios, a rreconosellos, y como bieron que la çiudad la quemaban, arribaron sobre el dicho nauio, el qual arribo sobre el puerto de dicho San Antonio, y abiendole quitado un rrunbo, lo echaron a pique, el qual era del Capitan Diego Suares.

Y llegando a el dicho nauio le portaron anclas y le metieron gente, para que no rresibiese daño, y le sacaron el tabaco que tenia dentro debaxo de escotilla, moxado, y lo llebaron a sus naos.

Y otro dia por la mañana bino su general a el nauio donde este testigo estaba priçionero, y le dixo que
(f. 21.) quien / gobernaba esta çiudad de Maracaibo, y le dixo el maestro de canpo. Y le pregunto el nonbre, y le rrespondio que no lo sauia. Y asimismo le pregunto como abian dexado salir tan buen nauio deste puerto, y le dixo este testigo por entender que llegara a esta çiudad y por escapar mercaderias enbiaron aquel nauio arriba.

Y luego saltaron en tierra en la dicha ciudad de San

Antonio de Xibraltar, echando doçientos honbres de mar y guerra con capitanes y todo. Y fueron la tierra dentro y coxieron al rresetor de las alcabalas de la dicha ciudad y lo ammarraron y lo pucieron a question de tormento para que confesara que se auia hecho el tauaco y mercadurias que abia en la dicha çiudad, a que les dixo que media legua en un trapiche de Jose Fernandez Rodriguez estaua. Y los llebo a enssenarles el dicho trapiche y mercaderias. Y las truxeron y enbarcaron en sus nauios, que al pareçer deste testigo serian tresçientas petacas de tabaco, poco mas o menos, que lo demas se auia quemado quando puçieron fuego a la ciudad.

Y saqueo todo el pueblo, y mercaderias questaban en los canpos, sin dexar nada por alli. Y despues de abello saqueado, acabo de quemar algunas cassas que auian quedado, y luego saco el nauio de el dicho Capitan Diego Suares, y lo aderesso y al cabo de sinco dias se bolvio a esta çiudad.

Y de buelta quemo las aduanas de Moporo y Tomocoro, que estan distantes de esta dicha çiudad beinte leguas, poco mas o menos.

(f. 21 v°.) Y biniendo para esta ciudad, / ssobre la punta de Ycoteas, abiso el general en ssu lancha que a bista de esta çiudad sse puçieran a punto de guerra, y bino en demanda de la baya con el dicho nauio jamaycano.

Y despues que descubrio una fuerça fue arribando sobre la capitana y en lengua. Despues de aber hablado, le pregunto a el maestre de plata y le dixo que que era lo que hablaua el almirante con el capitan, y le dixo que auia dicho que estaba una fuerça en el puerto y baya de esta çiudad, y se fueron rretirando, y se puçieron en franquia a rreñir con esta çiudad.

Y que luego, despues de auer peleado como cosa de tres oras, poco mas o menos, echaron bandera de pas, y en esta çiudad no la quisieron entender. Antes, le bolvieron a disparar dos piessas.

Y luego enbio su general por este testigo a el dicho nauio jamaicano y le dixo que eran buenos soldados los de su tierra, y que hacian lo que su magestad les mandaba, y despues de auer preguntado por el Capitan Andres Dias Montesinos le dixo este testigo que el Señor General Ruy Fernandes de Fuenmayor, gobernador y

capitan general de esta probinçia, avia enbiado por el para la fuerça de Araya, y le dixo que no podia ser, que en tierra estaba, y le dixo este testigo que no estaba.

Y tanbien comunicando con este testigo, le dixo que (f. 22.) antes de un año bernia a esta çiudad / con mas fuerca y gente, sin desille otra cossa.

Y aquella noche le echaron en tierra con otros dos priçioneros.

Y esto bido, ssaue, entendio y oyo, so cargo del juramento que fecho tiene.... y dixo ser de hedad de veinte y siete años, poco mas o menos,.... y lo firmo con su merçed.

Francisco Cornieles Briseño.
Mateo Cornieles.
Ante mi, Ynaçio Hurtado, escribano.

En la ciudad de Maracaibo en treze dias del mes de (f. 22 v°.) nobienbre.... Cristobal de Ayala.... dixo que.../... del dicho enemigo olandes no ssupo ni entendio dellos cosa ninguna, mas de auer preguntado a un piloto portugues que alli benia, que que deçinio tenia el enemigo, a que le dixo que no abian de venir ya, por auer el hecho buena presa, y que agora yban a Curasao a rrehaçerse de mantenimiento para de alli yrse a Olanda con la dicha pressa.

.... Y preguntandole al dicho piloto como se llamaua, dixo que se llamaba Francisco, sin mas sobrenombre. El qual pregunto a este testigo por muchas personas de esta çiudad y de la de San Antonio de Xibraltar, que dixo que los conoçia a todos, y segun entendio este testigo abia estado en esta dicha çiudad y la de San Antonio de Xibraltar....

.... y lo firmo con su merçed del señor capitan a guerra.

Francisco Cornieles Briseño.
Cristobal de Ayala.
Ante mi, Ynaçio Hurtado, escribano.

En la ciudad de Maracaibo, en beinte y dos dias del (f. 23 v°.) mes de nouiembre.../... Juan Nuñez Gallardin.../... preguntado quantos hombres pudo alcansar a sauer este testigo que venian en los dichos nauios, y de que naçio- (f. 24.) nes, y que armas y muniçiones, dixo / que segun le pareçio a este testigo, trayrian hasta docientos y sinquenta on-

bres, poco mas o menos, que no llegarian a treçientos, y estos entre toda chusma, muchachos, marineros y ssoldados.

Y que en el nauio en que benia este tesigo auia treinta françeses que hablauan en su lengua con los que benian en las demas naos. Y asimesmo abia dos ynglseses. No saue este testigo si auia mas de la dicha naçion en las demas naos. Y los demas eran olandeses, y quatro turcos que tenian por priçioneros.

Preguntado si saue este testigo de donde salieron las dichas naos para benir a este puerto, dixo que el dicho piloto flamenco le dixo a este testigo que salieron de Curazao, y que auia catorze años que la capitana y almiranta y el pingue andaban a cosso rrobando en todas estas partes de las Yndias, yslas de Canaria, yban y benian a su tierra con los pillaxes que haçian.

Y entendio este testigo que la causa de no haçer mas diligençia en pelear fue por ser los dichos nauios tan biexos, y con la artilleria que disparaban se maltrataban mucho, porque lo bio este testigo.

Y que en quanto a las armas y muniçiones, la capitana traya veinte piesas de cuchara de hierro, y quatro pedreros, y que en ellas auia piessa de ocho libras. Y la almiranta no entro en ella este testigo, pero que le conto catorze piessas de hierro. Y el pingue, en que benia este
(f. 24 v°.) testigo, / traya ocho de bronse de quatro libras. Y la fragata, quatro de el mismo porte y metal. Y la lancha, dos bersos.

Y por lo que bio este testigo, trayan mucha polbora, balas, granadas, y muchos artificios de fuego, mosquetes, pistolas y escopetas, y espadas anchas. Y todo muy linpio y bien dispuesto.

Y que en la capitana benia Pedro Ortis, mulato criollo desta ciudad, e hijo de Bernaldino Ortis; y quatro yndios de los de Curasao.

Y asimismo oyo deçir que tanbien venian en las dichas naos algunos portuguesses y un piloto nombrado fulano Suares, y que este testigo no los bio....

.... no firmo por no saver. Firmolo el señor capitan
Francisco Cornieles Briseño.
Ante mi, Ynacio Hurtado, escriuano....

Archivo de Indias, 54-4-37, 1

Document No. 107.

Fransicco Soler de Arquixo en Rodrigo Garcia de Anjulo aan Ruy Fernandez de Fuenmayor, Maracaïbo, 14 November 1641.

(p. 1.) †....

Señor General Ruy Fernandez de Fuenmayor

De la entrada del enemigo olandes en esta Laguna y asimesmo de aber pasado a Xibraltar, emos dado ya cuenta a vuestra merced; y agora la boluemos a dar de como a treinta y uno del pasado ottubre llego de Xibraltar a esta ciudad, a donde dio fondo muy serca de tierra, en donde estubo vatiendo la ciudad con la hartilleria, sigun paresio por la declinassion del sol desde las onse hasta las tres, no dejando de hazer lo mismo nosottros desde tierra con tres pesesuelas que tenemos.

Depues del qual dicho tiempo echo bandera de pas el dicho enemigo, y con ella en breue espazio vna lançha a tierra con dos prisoneros y una carta que se leyo en junta de guerra, a que se respondio lo que nosotros no sauemos.

Y otro dia echo ottros prisioneros que tenia, y se hizo a la vela camino de la varra deste lugar, donde oy dicho dia esta, sin que sepamos su dizinio. Y lo que emos llegado a entender de las dispuzisiones de guerra de la ciudad es que se despacha oy siento y sinquenta honbres españoles e yndios a la dicha varra de esta Laguna a ver si se le puede hazer algun daño.

Fue Dios seruido de que no peligrase honbre ninguno en esta ciudad sin que se hiriese mas de tan solamente un yndio el qual murio.

De las personas que han venido de Xibraltar emos tenido nottizia de que el gouernador de aquella pro-
(p. 2.) vincia, / estando en la dicha ciudad, dio poquisimo credito a los abissos que desta ciudad le la enuiaron de como el enemigo estaua en esta Laguna, jusgandolos a otros fines, y biendo despues el desengaño con auer amanesidoles sobre su ciudad, despues de no auer querido dexar sacar hazienda ninguna, al punto crudo hiso

sacar cantidad de tauaco fuera de la ciudad, y antes de que llegasen a tierra con mas de una legua el mismo governador pego fuego a la çiudad, quemando gran cantidad de hazienda, en donde asimesmo coxio el nauio del Capitan Diego Saures, que auia salido deste puerto cargado de ropa y unas ymaxenes de la santa iglesia y la ropa de particulares, y asi mesmo rovo a las aduanas de Moporo, y las quemo, llevando dellas como hasta sinco mil millares de cacao.

Y luego llego a otro pueblo de yndios que asimesmo sin hazer otro daño.

El nauio del Capitan Diego Suares que tenemos referido que salio desta çiudad nos hiso harto daño, porque lleuaua seis piesas de hartilleria, veinte y quatro mosquetes, tres barriles de poluora y dozientas valas de hartilleria, con que despues nos aflixieron harto dicho enemigo.

De todo lo demas que se ofreziere daremos quenta a vuestra merced con el cuydado que nuestra obligazion pide, cuya vida guarde Nuestro Señor en promozion de mayores puestos, etc.

Maracaybo, nouiembre 14 de 1641 años.

Francisco Soler de Arquixo.
Rodrigo Garcia de Angulo....

Archivo de Indias, 2-5-1/23, 1, 5.

Document No. 108.

Manuel de Velasco aan Ruy Fernandez de Fuenmayor, Zamora, 4 November 1641.

†

(p. 1.) .... Señor General

Luego que entro el enemigo abise a vuestra merced, y como se puso en franquia en este puerto todo un dia, y la prebension que hiçe para defensa desta ciudad, y como estube todo el dia a su bista en la playa con

quatro banderas de ynfanteria, y bisto mi prevenzion, paso de largo. Y un dia antes abise al gouernador de Merida en un nauio que ymbie, y en el los adreresos de esta santa iglesia.

Y sin enuargo de mi auiso y otros que tubo el dicho gouernador, antes que el enemigo llegara a la çiudad de San Antonio con tres leguas, mando el dicho gouernador quemar el lugar sin que le tiraran vala ninguna; y mando clauar el artilleria que tenia cargada para su defensa, y se retiro al monte.

Y luego otro dia se ocupo en sacar el nauio de Diego Suares en que ymbie el auiso, porque despues que pusso en cobro la ropa de la santa yglesia y sus ymagenes, bino a llamado del gouernador, como vera vuestra merced por la carta que va con esta. Y por venir asi llamado, le cojio el enemigo despues de auerle echado a pique su amo Diego Suares, y lo saco, y se detubo un dia en sacarlo de deuajo de la agua.

Y otro dia salto en tierra sin auer quien se lo defendiera, y se fue la tierra adentro a vnos trapiçhez donde auia tavaco y ropa, y lo lleuo todo en cauallos que hallo y mulas, sin auer quien se lo estorvara.

Y en esto estubo sinco dias y se boluio la Laguna abajo, y quemo a Moporo y Tomocoro, y se bino a este puerto, donde se puso en frente del lugar y estubo
(p. 2. vatiendo esta ciudad quatro horas largas, donde le / tiro mas de 200 balas de piesa. Y bisto el valor de los vezinos, puso vandera de pas, y nosotros no quisimos açeptar, y lo demas que en esta raçon pudiera desir lo remito a la bista con vuestra merced, que seran berdades con prueba bastante, ... como vuestra merced bera quando en ora buena venga.

El enemigo queda en la uarra todabia despaçio. Oy se despachan 150 honbres españolez y yndios fleçheros a ver si le podemos hazer algun daño, por cavo el Capitan Anton Suares. Y yo y tres hijos mios bamos a esta faccion por ser de honrra ....

No tengo que auisar, señor, mas de que requiere esta çiudad su bista de vuestra merced para fortificar la varra, que sera un gran servicio que vuestra merced haga a su magestad, porque el enemigo andubo toda esta Laguna. Y fortificando vuestra merced la varra quedara remediada

esta ciudad y dos gouiernos en que su magestad interessa
(p. 3.) tanta summa de ducados, / porque el enemigo ba para boluer, segun han dicho unos prizioneros que aqui eçho ....

Samora, 14 de nouiembre de 1641 años....

Criado de vuestra merced,

Manuel de Velasco.

Con esta remito a vuestra merced la carta que me escriuio el general olandes. — Velasco....

Archivo de Indias, 2-5-1/23, 1, 5.

Document No. 109.

Ruy Fernandez de Fuenmayor aan de Kroon, Coro, 18 December 1641.

(p. 1.) Señor

El enemigo de Curaçao ha comenzado mouimientos, si recelados siempre desde que se apodero de aquella ysla, dettenidos quiça para mas asigurarlos.

A los diez y siette de octubre amaneçio con seis vajeles sobre la barra de Maracaybo. Diomelo asi por auisso el tenientte desta ciudad de Coro, y sinembargo de afirmarme pilottos ymposibles en su entrada por dificultossa aun para los muy pratticos, preuine çien ynfanttes y quatroçientos yndios, para socorrer en perssona aquella plaza, si la ymbaçion fuesse çiertta, hordenando a los offiçiales reales aprestassen vastimentos y algun pertrel de campaña, y a ttodos los lugares de la prouincia los españoles e yndios que les señale, y que acudiessen por aquella parte de socorro, casso que la armada ubiesse enttrado en la Laguna.

Tube nueuas de hauerlo eçho, passandose a Xibralttar, jurisdiçion de Merida, sin acometer a Maracaybo. Y mirando lo que importtaua a su rreparo mi llegada breue, vaje a la Guaira a embarcarme, con la jentte en tres fragattas, y hazer viaje asta este puertto, y desde aqui por tierra. Cargados ya los vastimenttos, muniçiones y

pertreçhos, y fflecheria para los yndios, resçiui auisso de hauerse ydo el enemigo, conque suspendi la partida. El subçesso de la perdida de Xibraltar y resistençia que a la buelta se le hizo en Maracaybo, diran las mismas carttas que me lo auissan; van con esta sus copias autoriçadas para que vuestra magestad las vea.

Los disignios con que va el enemigo, sigun declaraciones de los prissioneros que soltto, son de boluer con
(p. 2.) mas fuerça a apoderarse de Maracaybo. / Que lo hara si viene lo tengo por sin dubda; pues si cobarde no suspende eçhar la jentte en tierra, por ser lugar abiertto y poderlo diberttir por muchas parttes, lo consigue. El remedio, señor, para no experimentarlo era fortificar la barra.

A ttener artilleria, juzgando como quien tiene la cossa pressentte, sin esperar horden de vuestra magestad, lo pussiera por obra, porque los desengaños de los peligros de la barra, auiendo enttrado y salido sin ninguno, y los yntereses de los tauacos de Barinas, y poco que le costaron los que lleuo, y su veçindad çercana, accredittan que ha de repettir; y como quitada la caussa, çessan los efectos, aunque me faltta mucho de los necessarios para la façcion que vuestra magestad me tiene cometido, la he determinado, que los apriettos fuerçan a arrojos, y ellos suelen tal vez acauar lo que por prudençiales reparos no se intentta. Si assi nos subçediesse no estara de parte de mi zelo, pues empleos de su vida en esta ocupacion con despreçios de la muertte, a que se expone por servir a vuestra magestad, lo dan bien a conozer.

A los gouernadores de Cumana y Margaritta he ymbiado a pedir lo que puedan de lo destinado por vuestra magestad para esta empressa, y al Presidentte don Juan Vitrian de Viamontte escriuo me remitta lo que le toca, que el auerme ofreçido por diferentes cartas lo hara siempre que le auissare me ha echo resoluer, pues cuando los demas socorros faltten, con los ttrezientos hombres de Santo Domingo, y los quatroçientos que an de salir desta prouincia, y la jentte de mar de las embarcaçiones en que atrauerssare, y mil y doçientos yndios que piensso repartir entre todas las encomiendas, haran numero de dos mil personas. Para ayuda de los gastos me valdre de pedir en cada lugar en nombre de vuestra

magestad un donatiuo, y a disponer lo uno y lo otro e salido en persona, fiando que mis agassajos y asistençia venzera lo que a otra pudiera ser dificultosso.

Dexo alistados en esta çiudad ttreinta y quatro hombres y el gusto con que se muestran pareze pronostico de buen subçesso. Procuro encaminarlo con noticias frescas del estado de aquella plaza, y a el efecto he
(p° 3.) des / pachado piragua a ver si la dicha permitte que me traygan algunos prissioneros.

Doy quenta a vuestra magestad por via de Santo Domingo de la determinazion con que quedo, y de las resultas lo hare lo mas aprissa que me sea possible. Si ellas son iguales a mis desseos, çesara el cuydado que este ttropiezo ocassiona.

Guarde Dios a vuestra magestad ttantos años que ni sus vassallos tengamos que dessear ni la christiandad que hauer menester otro amparo.

Coro y diçiembre 18 de 1641.

Ruy Fernandez de Fuenmayor.

(Rubricado). /

Archivo de Indias, 2-5-1/23, 1, 5.

Document No. 110.

Don Francisco Rubio de Avila aan de Audiencia van Santa Fe, Merida, 4 December 1641.

(p. 1.) .... Señor

Por dar quenta a vuestra alteza de lo ymportante en su real seruiçio y rreparo a daños graues que amenazan a mucha parte de las Indias —— que por estar tan distante el consejo, y pedir breue remedio, es muy neçesario el reparo de vuestra alteza ——, me a sido fuerza sin emuargo de estar grauado de enfermedad de ocho meses de cama tenerla en sagrado, y asi cumpliendo con mi obligaçion como leal vasallo de vuestra alteza debajo de su real amparo, digo:

Que el cosario Enrrique Gerardo, con dos urquetas y

tres varcos de coso, entro en la Laguna de Maracaiuo y se llenuo de la ciudad de San Antonio de Gibraltar mas de duçientos mil pesos en el valor y estimaçion de España, y en el suyo mas de seisçientos mil, con daño a dicha ciudad, asistentes y mercaderes, de mas de otros tantos, sin ninguna perdida suya ni rresistençia nuestra. Con que, surcando toda la Laguna y entrando por muchas partes mas de legua la tierra dentro, lleua noticia del tesoro que ensierra en si dicha Laguna en su ynportançia, y el daño que le sera a vuestra real corona apoderarse el de esta plaça. Que el entrar en ella le fue casual....

Lleua entendido el mucho aparejo que tiene para
(p. 2.) fabricas de nauios en esta Laguna .../...
....puede hazer grandes yngenios de açucares, porque ay muchos trapiches con grandes cañaberales, en los quales estuuo el enemigo, y saco dellos mucha cantidad de haçiendas que se auian retirado a ellos, donde biolo las ymagenes, despedanzandolas y ultrajandolas y los calizes, patenas, lamparas y casullas.

Hallo en los trapiches muy lindas paylas para el efecto de los açucares, muchos negros e yndios poblados en la misma Laguna, a los quales hiço muchos agasajos y dadivas, aposentandolos ocho dias en su camara de popa. Y quando salto en tierra en Gibraltar les dio armas y los saco en su defensa, cosas dignas de reparo en quien le hiçiere como soldado, y que pide mucha atençion y prebençion en lo adelante.

Ay en la dicha Laguna mucho palo de Brasil, y dentro de la misma barra grandes salinas de donde se prouee todo este gouierno y Maracaiuo, y en ellas cargo este cosario en esta ocasion. Muchas menos comodidades son las que ofrezen las plazas del Brasil, San Cristoual y
(p. 3.) Fernanbuco y otras que occupa el enemigo .../...
....el no.... — — apoderarse y sitiarse el enemigo en esta Laguna — — en esta ocasion fue porque aventuraua perder lo ganado por su poca fuerza y por no auer venido con ese yntento, pues tan solamente le trujo desperar a las fragatas que entrauan de Cartaxena por este tiempo y salian para España.

Verificase esto en que luego que cogieron un barquillo que yba de Maracaiuo, con el auiso que les dio de que

estauan en Gibraltar muchas haçiendas y tauacos que tenia recojidas el gouernador de esta prouincia y no permitia su saca, de flechaso se arrojo por la canal y suuio a Gibraltar, pasando por Maracayuo sin llegar a el.

Y a las veinte y quatro oras despues de auer dado fondo en el puerto de Gibraltar, salto en tierra, que este tiempo se ocupo en sacar la fragata de Diego Suarez y gozar de su pillaje.

Y se fue marchando hasta los trapiches, entrando por la ciudad y por la montaña hasta dar en los trapiches. De donde saco y destrozo lo sagrado, como lleuo dicho .../...

(p. 6.) .... Merida, quatro de diçiembre de seisçientos y quarenta y uno.

Don Francisco Ruuio de Auila....

Archivo de Indias, 72-3-30.

X.

PIETER STUYVESANT

1. De Spanjaarden veroveren Bonaire

October 1642

2. De strooptocht van de Hollanders langs de kust van Venezuela

November—December 1642

3. De expeditie tegen St.-Martin

Maart 1644

1. De Spanjaarden veroveren Bonaire

October 1642

Document No. 111.

Notulen van den krijgsraad, gehouden den 9den October.

(f. 320 v°.) En la isla de Buinare, en nuebe dias del mes de otubre de mill y seiscientos y quarenta y dos años, el Señor General Rui Fernandes de Fuenmayor, gobernador y capitan general de la prouincia de Venesuela por el rrey, nuestro señor, y a cuyo cargo esta el desaloxo del enemigo olandes que esta fortificado en esta isla y esta al presente en la de Curassao, por çedula particular de su magestad, hizo junta de guerra con todos los capitanes y demas oficiales de la miliçia, y propusso y dixo lo siguiente:

Junta

Como en las noticias graues deben ser las rresoluçiones / (f. 321.) asentadas, en atençion de auerme faltado los ssocorros con que su magestad, por particulares çedulas tiene mandado me asistan los señores presidente de Santo Domingo y demas gobernadores que dichas çedulas contienen, para afianzar açiertos en la ffacion que tenemos entre manos, e antes de mi partida, en la Guaira, hize junta, pidiendo a vuesas merçedes consexo sobre si yria con esta armada por las piessas de batir, a Cumana, o envestiria sin ellas, sinenvargo de la falta de dicho ssocorro, a la isla de Curassao, y otros puntos que contiene dicha propuciçion.

Proposicion

Los mas pareseres conbinieron de que se fuesse, aviendo tienpo, por dichas piessas de batir, y se acometiesse a esta dicha isla, y rrendidas sus fortificaçiones, determinasse con las notiçias de los priçioneros lo mas conviniente; y ajustandome a esto, rresolvi lo que paresçe en dicha junta.

Y para mexor logro acorde, llegado que ube a la isla que llaman los Roques de Buynare, enbarcarme en las piraguas y barcos con çiento y sinquenta ynfantes y otros tantos yndios, y benir de noche a echar la gente en tierra en el puerto que los practicos dixeron podersse haçer, y (f. 321 v°.) que / los baxeles de la armada viniesen a el amaneçer a

el puerto prinçipal de esta dicha isla, con animo de haçer tres tropas de la jente rreferida y quando se rronpiesse el nonbre en la fortificazion que auia en esta isla, si saliesse la gente a trabaxar a la salina, la envistiesse una tropa, y otra a la fuerza, y otra a el puerto, por si vuiesse nauios ganarles las lanchas para rendirlos, o que no fuesen con avisso a la isla Curassao. O quando no se pudiesse conseguir en esta conformidad el buen susçesso, por disponerlo con diferençia la ocaçion, esperar a que nuestra armada biniesse a este dicho puerto porque si de la fuerza sse echase gente a haçer oposicion para que no saltasse la nuestra en tierra, cortarla con la cantidad que paresciesse, y con la demas asaltar la dicha fuerça.

Como a vuesas merçedes es notorio, despues de estar casi aogados todos los que veniamos en las piraguas y barcos la noche que atrabesen los baxos de esta costa, montado que ubimos, o con la turbaçion del caso o yncapaçidad que padeçen los yndios por naturalessa, los practicos que traya no acertaron el puerto en que avia de saltar en tierra, y en vuscarle se gasto mas de los dos tercios de la noche.

(f. 322.) Y por ultimo, sin saber donde, eche la gente / en tierra, y dibisando en la salida una demostracion blanca, afirmo Juan Françes, perssona que avia estado en esta dicha isla, ser la fortificaçion, la qual ynvie a rreconoser, y abiendo vuelto con rrelaçion de que era sal, marchando en busca de la fuerza pregunte al yndio Alonso Hernandez, por yr ya amaneçiendo, la distançia que abia de camino hasta llegar a ella, y rrespondiendo que dos leguas y media,

Reparando en que era ya de dia, y que abia de ser bisto del enemigo antes que pudiese llegar a paraje de enbestir o asaltar dicha fuerza, y que ya no podia conseguir lo que mi dictamen jusgo conviniente, y que la ynfanteria, por auer marchado mas de dos leguas por piedras asperas, estaba rrendida y maltratados los pies, y que cansada podian pelear mal, mande haçer alto, y que tomasen algun rrefresco para proseguir.

A este tiempo me auisso una sentinela estaba un nabio en el puerto, y subcesibamente disparo la fuerza algunas piessas. Y a poco rrato, estando para marchar, me dio abisso dicha sentinela que se estaba quemando la fuerza y que el baxel yba para afuera a la bela.

(f. 322 v°.) Con que sse frustraron los disinios que me / obligaron en persona a haçer tan gran enpeño, por no aber llegado a tienpo nuestra armada, ni aver hallado quando llegue a este çitio perssona de quien poder enterarme de noticias frescas de las fortificaçiones de Curasao, por aver oydo todos y enbarcadosse, al pareçer, en dicho baxel los mas.

El mismo dia despache a correr la tierra con ynfanteria e yndios al teniente de maestro de campo y al Capitan Vicente Biana, y el siguiente otras tropas por diferentes partes, por ver si se hallaba algun priçionero de quien tomar lengua del estado y prebençion que ay en Curasao. Hasta oy no a podido surtir efecto diligencia que tanto ynporta.

Y por no dilatar la principal hago esta junta, para que buesas merçedes me aconsejen si enviare una piragua a rreconoser los nauios que aquel enemigo tiene, o si a fortificado el puerto de Santa Barbara, que es el que an de entrar los nuestros, o si acometemos sin enbargo de hallarnos sin estas noticias sin enbiar a haçer el rreconosimiento rreferido . . . / . . .

(f. 339 v°.) Y abiendo visto su merçed por los pareseres de esta junta y ynformes de las personas contenidas en ellos, las causas que dan para que no se prosiga la envestida a Curassao, y que despues de la visita que se hizo a los enfermos ay otros de verdad o finxidos de mas de los que la certificaçion contiene; y que todos los soldados que an hallado en el esquadron que formo sson trescientos y seis, y essos, por las prebenciones que se an introduçido tendra el enemigo con el auiso de yrle a desaloxar, con conocida flaquessa en los animos,

Dixo que acometer con gente acobardada faccion tan graue sin rreconoser primero lo que ttienen, sera ynprudencia esperar buenos successos, en cuya atençion su merced rresuelbe:

Que con la carta que a escrito a quien gouierna aquella plaza, so color de enbaxada con bandera de pas, en la piragua que a traydo a su cargo, Andres Rodrigues, soldado de satisfaçion, vaya a el puerto de San(t)ana, que es el prinçipal de la dicha isla de Curasao, abarraxandola, y al pasar por el de Santa Barbara rreconosca si tiene
(f. 340.) alguna / fortificacion en su entrada o nauios en la baya.

Y llegado a el dicho puerto de Santana, de la carta a el general enemigo y vea los nauios y prevençiones que ay en el, y, si le dexasen entrar en el castillo, los soldados y artilleria que ay en el, y la altura y grueso de sus murallas.

Y en consideraçion de afirmar los pilotos no poder volver sin dilaçion a este puerto la piragua, por ser forsosso atrabesar a Tierra Firme, aviendole entregado la rrespuesta, lo haga el dicho Andres Rodrigues a el puerto de Cabello o al de Cumare.

Y rrespeto que en los ocho dias que a estado en este dicho puerto la armada, a enfermado la ynfanteria y los yndios, y se presume ser la ocaçion el agua que se bebe, o por la auer dexado enponsoñada el enemigo, o por no ser salutifera de su naturaleza, porque no acaben de enfermar los que se hallan buenos y los que no estan se cobren, atrauiesse tanbien la dicha armada a dichos puertos, y aguardando a la dicha piragua baya haciendo viaxe a el de la Guaira con poca bela.

Y para que se conserbe la dicha ynfanteria, que en ninguno salte en tierra, sino que tan solo se eche en ella a la que estuviere enferma.

(f. 340 v°.) Porque si, llegado dicho Andres Rodrigues, fueren las rrelaçiones que traxere diferentes / de las fuerças y prebençiones que con ponderacion rrepresentan a su merced tendra el enemigo, rreformandose de nueba gente y algunos bastimentos, sin enbargo de aber dos mill arrobas mas de harina de los que contiene la certificaçion del tenedor de dichos bastimentos que con cuidado o descuido dexo de poner en ella, se pueda bolber a la execuçion de enpressa que su magestad tanto desea, trayendo para mas asegurar la urca inglessa que queda en Cumana para yr al puerto de la Guaira, a donde ba con registro, puesto que la nabegacion en derechura desde alli a Curasao es de veinte y quatro oras, y asi lo dixo y firmo.

Rui Fernandez de Fuenmayor....

A. de I., 54-4-37 (1, f°. 320 v°. vlgg).

Document No. 112.

Ruy Fernandez de Fuenmayor aan den Gouverneur van Curaçao, Bonaire, 14 October 1642.

(p. 1.) †....

Señor General

A los credittos que vuestra señoria a sauido granjear de soldado desdize, por no ser usada en buena guerra, la accion de emponzoñar las aguas de esta ysla; y si este medio se elijio para apestar, como a subcedido, la ynfanteria de mi armada, frustrando mis disignios de desposeer a vuestra señoria de las fortificaziones que — — tan poco attento — — a formado en tierras de mi rrey y señor, sera prudencia dejarlas antes de esperimentar los azeros españoles, puesto que el boluerme es a rreformarme de nueua gente.

Y si conforme a estilo militar quiziere vuestra señoria hazer trueque de dos pricioneros que me trujeron de esa ysla por los que tubiere mios, me lo podra auisar, con lo mas que fuere seruido.

Mucha vida tenga vuestra señoria con lo que mereze. Bunayre, y otubre 14 de 1642.

Ruy Fernandez de Fuenmaoyr
(Rubricado). /

A. d. I., 54-4-37 (6, blz. 1).

Document No. 113.

Pieter Stuyvesant aan Ruy Fernandez de Fuenmayor, Curaçao, 16 October 1642.

(f. 3.) .... Nobilissime Generalis

Lectis et intellectis vestris literis haec paucula in responsum valebunt quod minarum et repitum non vere-

mur sed adjutore Deo ter opt. max. propugnaculum hoc a generossimo principe Arausio et Indiae Occidentalis Societatis illustrissimis Directoribus nobis commissum summis viribus defendere et ad mortem usque protegere conemur adventrimque ante trimestrem nobis significatum expectemus, et more bellico tormentis gratulemur confidentes in Deum opt. max. illud nunquam in potestatem regis Hispaniae reducturum.

Quod de venificatis aquis vestra Claritas scribit Deum assumo testem illas de nostris contra omnem belli usum non esse infectas neque generosi militis mori positum est, huius modi tortis auxiliis et insidiis hostem nostrum contravenire sed Batavico more apertis et strenuis armis.

Quod ad captivos en Barbaratta acceptos, eos iam antea demisi et nostris navibus ad ripam terrae firmae portari curavi, interim obsecro ut nostri siqui sint alqui bonique tractentur quod in vestris recompendere non negligam.

Hisce vale. Festinanter in propugnaculo nostro.

Amstelerdamo Curassovico Adij 16 octobris 1642.

P. Stuyvesant
(Rubricado)....}

(f. 6.) Generoso ac nobilissimo generali Rooijs Fernandez.

A. de I., 54-4-37 (6, blz. 3).

Document No. 114.

Verklaring, afgelegd door Andrés Rodriguez te La Guayra, 27 October 1642.

(f. 348 v°.) .... [Andrés Rodriguez] dixo que otro dia despues del en que su merçed salio de la isla de Buinare con la armada, siguiendo la orden que su merced le dexo, atrebesso con la piragua en que yba a la isla de Curassao, y abiendola rreconoçido y yendola costeando para rreconoser el puerto de Santa Barbara, por ber si en ella auia alguna fortificacion o baxeles dentro del, le salio un nauio de mediano porte y le dio cassa, y porque no le

coxiesse antes de llegar a el puerto prinçipal, adonde yba con la envaxada, a fuerca de rremos y de vela fue huyendo con la dicha piragua para el dicho puerto prinçipal, y el dicho nauio no le debio de seguir mas, porque le perdio de vista.

Y antes de llegar a el dicho puerto prinçipal, en paraxe de enfrente de la fuerza, amayno la bela de la dicha piragua y pusso una bandera blanca, como por su merçed se le auia ordenado, y se estubo quieto con la dicha piragua sin bogar hasta que le rrespondiesen con otra ban-
(f. 349.) dera blanca / de la dicha fuerça.

Y abiendo puesto bandera blanca el dicho enemigo en un caballero que hace frente de la mar, torno a soltar la vela y entro en el dicho puerto principal con la piragua a el rremo, coxiendo la vela otra ves por yr mas despaçio, rreconociendo la dicha fuerza.

Y abiendo entrado adentro de la baya, hallo al general de aquella plaza en la playa ssolo, y la gente puesta en dos hileras desde la puerta prinçipal de la dicha fuerza para dentro de la placa de armas.

Y jusgando que el dicho general era algun oficial de guerra, porque en el baston tenia un hierreçillo pequeño a manera de benablo con la punta plateada, le dixo este declarante que dixese a su general que yba con una enbaxada de su merced del señor general.

A lo qual le rrespondio: „Saltar en tierra, español!"

Y abiendolo fecho, le dixo a este declarante: „Yo soy el general."

Y a esto le rrespondio este declarante que su señoria le perdonase que no le avia conosido, que alli estaba aquella carta que le ynbiaba su general. Y rresibiendola le dixo a este declarante que se volviese a su esquife. Y asi se volbio a enbarcar en su piragua.

(f. 349 v°.) Y el dicho general / mando poner dos soldados de posta serca de la dicha piragua en la playa .... porque los demas ssoldados no ofendiesen a los yndios que yban en dicha piragua.

Y abiendo estado este declarante en ella como espaçio de una ora, salio de la dicha guarda el maestro de canpo que dixeron ser y vino en frente de la dicha piragua y dixo a este declarante que saltasse en tierra, y asi lo hizo.

Y el dicho maestre de canpo, depues de muchas corte-

çias, hizo mucha fuerza por llebar a este declarante a su lado derecho, y no queriendo este declarante consentirlo, fue el dicho maestre de canpo al lado derecho de este declarante, el qual hizo mucha demostraçion de agradeçimiento y vesando la mano fueron andando por la dicha fuerza, y fueron entrando por las dos hileras que atrabesauan la plasa de armas, desde la puerta de la dicha fuerza hasta la muralla.

Y el dicho maestre de canpo subio a este declarante a el alto de la casa en que vibe el dicho general, que cae sobre la puerta prinçipal. Y abiendo subido este declarante, el dicho general le mando que se sentasse, arri-
(f. 350.) mando una silla / junto a la suya, y asi lo hiço, asentandose este declarante en ella. Y antes de hablarle palabra el dicho general mando traer de beber.

Y abiendo traydo un pichel de estaño, le brindo a este declarante a la salud del rrey de España y a la del Prinçipe de Oranxe. Y este declarante rrespondio que haria la rraçon. Y la hizo. Y la bebida fue servessa.

Y acabado de beber el dicho general dixo a este declarante: „Porque causa no a benido aca la flota de Tierra Firme? Que nuebe meses a que la estamos aguardando, por tres cartas que coximos en Tierra Firme."

A lo qual le rrespondio este declarante que la caussa porque no abia passado su general de la isla de Buinare era aberle enfermado quatroçientos ynfantes de la armada, del agua que abian veuido en la dicha isla, la qual estaba enponsonada; y el dicho general le rrespondio a este declarante que no estaba pusible, porque no era usanza de guerra, y que si las aguas tenian ponsona la abrian echado los negros y los yndios que estaban en dicha isla, pero que no por su horden, y que de que aguada avia bebido la gente de dicha armada. Y rrespondiendo este declarante que de un arroyuelo que estaua
(f. 350 v°.) serca de la dicha fuerza a la / sexa del monte. Y el dicho general le rrespondio que por esso avian enfermado, porque no era aquella el agua que ellos bebian, sino de xunto a la salina.

Y abiendo acauado estas rraçones, el dicho general mando poner las mesas para comer, y aviendolas puesto, pregunto a este declarante, estando todos los oficiales de guerra en pie, que como se llamava, y este declarante le

rrespondio que se llamaba Andres Rodriguez. El dicho general le hizo preguntar si era capitan, a lo qual este declarante le rrespondio que no, sino un pobre soldado. A lo qual le rrespondio dicho general:

„No te de cuidado. Que el Principe de Oranxes tanbien es soldado, y yo, y todos estos capitanes." Y le mando sentar a cabesera de mesa junto de ssi.

Y abiendose sentado lo hiçieron tanbien cinco capitanes, el maestre de canpo y el sargento mayor, y luego se puçieron nuebe platones de peltre, para cada uno el suyo, con cabrito asado, carnero cosido, tosino de Flandes, y carne salada de Flandes, y el pan era brote.

Y dixo el dicho general a el principio de la comida que de la isla de Curazao no tenian probecho ninguno, y que
(f. 351.) todo quanto estaban comiendo / se traya de Flandes.

Y hizo un brindes a este declarante, diçiendole que le brindaba a la salud de su general. Y este declarante tomo la tassa y dixo que haçia la rraçon y lo que su señoria le mandaba.

Y abiendo acabado de comer y levantado las mesas, le dixo dicho general a este declarante que quando se queria bolber, que si queria estarse alli dos dias. A lo qual este declarante le rrespondio que como su señoria fuese seruido.

Y abiendole rrespondido esto, el dicho general se fue con un capitan a un aposento de la dicha casa, y al cabo de gran rrato bolbio con una carta en la mano, y se la dio a este declarante, diciendo que era la rrespuesta de la de su general, que se la diesse y que dixesse a el dicho su general que si queria yr a ber la fuerça que tanbien lo podria yr a haçer como lo auia hecho este declarante. Y a este mismo tienpo se dio una carga, disparando todas las armas de fuego y tocando caxas y clarines, y se volvio a poner la gente en dos hileras en ala en la misma forma que estaban quando entro en dicha fuerca este declarante.

Y despidiendose, entre las rraçones que este declarante (hizo?), fue una el desirle que del puerto de Santa Barbara le auia ssalido un nauio y sseguidole, y el dicho
351 v°.) general le rrespondio / que no estaba pusible que del dicho puerto de Santa Barbara ubiesse salido ningun nauio, porque no auia ninguno en el, negandolo por dos o tres beses. Y rreplicandole este declarante y diciendole:

„Juro a Dios y a esta cruz que si salio, y que ay nauios en dicho puerto," el dicho jeneral sse bolbio a los dichos capitanes y sse sonrrio.

Y le dio a este declarante un passaporte, diciendole que era pas por tres dias, que en ellos llegaria a Tierra Firme.

Y el dicho general, maestre de canpo, y sargento mayor y demas capitanes le fueron aconpañando hasta la playa, y alli se despidieron.

Y haciendose a la vela este declarante hizo ssalba la dicha fuerça con tres piessas, la una con bala, que fue la primera; y este declarante rrespondio, disparando su arcabus una ves, no mas, y ssalio del puerto para la Tierra Firme.

Y aviendo ssalido, digo, yendo saliendo, le dixo un soldado: „Leandres Rodrigo, andar derecho a la Tierra Firme y no benir sobre esta ysla."

Y despues de estar fuera salio una lancha del dicho puerto; en el qual al entrar este declarante estaba puesto una cadena de dos maderos y dos cables gruessos en
(f. 352.) medio de los dos / maderos, que atrebesaban de una parte a otra el puerto, y de tierra le hicieron señas a este declarante que passase por la parte de sotabento y entrase por sima de la cadena, y para poderlo hacer la dicha piragua, fue nesçesario quitarle el timon.

Y en el dicho puerto no auia adentro mas baxeles que un patache con dos piessas, que le parecio a este declarante era el que salio huyendo de la isla de Buinare.

Y que asimismo estaba una urca biexa, quitados los arboles y las obras muertas hasta la lunbre del agua como media bara o tres quartas, poco mas o menos, llena de rramason y paxa, atrauesada en el dicho puerto, y asi mismo dos lanchas, la una pequeña y la otra grande.

Y la gente, a lo que le pareçio a este declarante, que avia en la dicha fuerça, seria toda hasta doçientos y sinquenta honbres, poco mas o menos.

Y la dicha fuerca es hecha en quatro, y lo que pudo alcansar a ver en ella fueron tres caballeros que tiene en las esquinas, y en cada uno siete piesas. Y asimismo una plataforma a la entrada del puerto con nuebe, todas de
(f. 352 v°.) fierro, y tan solamente una pequeña / de bronse. Y no pudo rreconoser si en la otra punta avia algun caballero, porque le tapaba la caseria del dicho general.

Y los lienssos de las murallas eran de piedra blanca de sivial, y no pudo jusgar si con barro u con cal; y por la parte de la mar le paresce que tendra de altura estado y medio, y ensima de la dicha muralla estan clabadas unas estacas del grosor de un muxlo y del altor de un estado, poco mas o menos, con sus puas del mismo palo, todas mui parexas. Y del lienso de la dicha fuerza que cay a la baya es el parapeto de sestones, y de alto le parecze que tendra dos estados y medio, poco mas o menos, y la cortina de hacia los padrastros le parecio tendria de alto tres estados. Y de la misma manera otro tanto la otra cortina de tierra.

Y en la placa de armas de la dicha fuerza tiene siete casas de madera de dos altos, y las cubiertas dellas son de texa.

Y lo que pudo rreconoser desde los balcones del dicho general, el anchor de la muralla de la frente de la mar le pareze tendria since baras de (y?) media de ancho, y el lienso de la dicha fuerza que cae haçia los padrastros le
(f. 353.) parecze tiene siete varas de grueso, / y los demas no pudo rreconoser porque no le dieron lugar a ello, y no se vian de dicho balcon mas de las dichas dos cortinas para poderles jusgar el gruesso por encima....

....y lo firmo con su merçed Rui fernandez de fuenmayor. — Andres Rodriguez....

A. de I., 54-4-37 (1, f°. 348 vlgg.).

Y los lienzos de las murallas eran de piedra blanca de alcali y no pudo juzgar si con barro u con cal; y por la parte de la mar le paresce que tendrá de altura estado y medio, y encima de la dicha muralla estan clavadas unas estacas del gruesor de un muslo y del alto de un estado, poco mas o menos, con sus puas del mismo palo, todas muy paresces. Y del lienzo de la dicha fuerza que cay a la baya es el parapeto de arcabuces, y de alto le paresce que tendra dos estados y medio, poco mas o menos; y la cortina de hacia los palmastros le paresció tendría de alto tres estados. Y de la misma manera otro tanto la otra cortina de tierra.

Y en la placa de armas de la dicha fuerza tiene siete casas de madera de dos altos, y las cubiertas dellas son de teca.

Y lo que pudo rreconoscer desde los baluartes del dicho general, el ancho de la muralla de la frente de la mar le parece tendrá cinco varas de (5?) medias de ancho, y el lienzo de la dicha fuerza que cae hacia los palmastros le parece tiene siete varas de grueso, y los demas no pudo rreconoscer porque no le dieron lugar a ello, y no se vian de dicho baluarte mas de las dichas dos cortinas para poderles juzgar el grueso por encima .... (f. 202)

.... y lo firmo con su merced Esai Fernández de Ocampo, — Andrés Rodríguez.

(A. de I., 1-1-2/7 (7), fº. 346-346 v.)

2. De strooptocht van de Hollanders langs de kust van Venezuela

November—December 1642

6. De stroopzeek van de Hollandsche Jager de hunt van Venezuela

November—December 1642

Document No 115.

JACOB .... AAN RUY FERNANDEZ DE FUENMAYOR, PUERTO CABELLO, 30 NOVEMBER 1642.

(p. 7.) .... Noble y Lustrissimo Señor
y fiel de su rey.

Aquy arriby a su costa, criado de los senhores de las Yndias y Brasil, y alle algunas de sus nabios y los desisso, en lo encontro de su tiranydad de la ysla de Bonayra de las bestias y cauallos; ahun no e de ser a la gente de vuestra señoria o a los animales, mas siemper en usansia y fielda de buena gera, como diran sus presioneros, guardando que vuestra señoria ara con los presioneros nuestros.

Quedo con esta de vuestra señoria fiel ynnimigo ate la muerto.

A 30 de Nouembro yn Puertto Cabello de 1642.

Jacob....
(Rubricado)....

Archivo de Indias, 54-4-37 (6, blz. 7).

Document No. 116.

DON JOAQUIN DE BELGARRA AAN PIETER STUYVESANT, VAN EEN PUNT DICHT BIJ SAN ROMAN, 11 DECEMBER 1642.

(p. 27.) †

Señor General o persona que gobierna esas naos:

En sus alcanses de vuestra señoria e benido de Coro a reparar el daño que tan poco atento ase en las tieras de mi rei y señor. Estarale bien degar la presa y enbarcarse, que de no aserlo luego con la jente que tengo y la que espero, procurare su defensa.

Guarde Dios a vuestra señoria.
La repuesta espero en español que no ai latino.
11 de disiembre.

Don Joaquin de Belgarra
(Rubricado).

A la fecha deste a llegado nueba de que el enemigo abia buelto a Dicora, un puerto que esta ocho leguas mas serca deste lugar, en los atos del Padre Quero y su hermano, con el patahe y lanchas.

No he ido a saber el estado que tiene ni lo que ase, porque disen que no es serbisio de su magestad defender / (p. 28.) los canpos y hatos. Yo entiendo que la nesesida de pan que tiene le a de obligar a benir a este lugar y hara todo lo que qisiere.

Archivo de Indias, 54-4-37 (6, blz. 27—30).

Document No. 117.

Pieter Stuyvesant aan Don Joaquin de Belgarra, aan boord van de Kat, 11 December 1642.

(p. 31.) Este sirbe de la respuesta de la de vuestra señoria.

La entrada yn tierra con my gente por bengarme de laz perdidas de la ysla Buenayre passades, adonde el señor gouernador de Caracas, contra todas usansias de gerra, mandoe matar ate cantidade de 70 cauallos que a el ny a my pueden aser seruisso. En reconpensa dello e dado iste asienda a mis soldados de lo que ellos puede lleuar buena bida. Sy el de Baron busca pagamientto deste, lo puede buscar del señor gouernador de Caracas.

Lo que toca los prissioneros que tengo, los entregarey a vuestra merced libermente y dexe me enbarcar las cabras libermente de que e menester doz dias.

Y si vuestra merced en esto querse a probar con la gente que vuestra merced ay tiene lo que los yxos de Curasao, con la yude de Dios y en seruissio de las armaz de Ollande y el noble prinsipe de Orrange porden aser, aguardaremos a vuestra merced con buen coraxe.

Con esta, a vuestra merced guarde Dios, etc.
A 11 de desember sobre la fregata nombrado la Gata.
Al seruissio del prinsipe de Orrange.

P. Stuyvesant
(Rubricado). /

(p. 32.) † Carta del enemigo.
† a Sr. Maestro de Campo, Don Juan.

Archivo de Indias, 54-4-37 (6, blz. 31).

Document No. 118.

Juan Gregorio Cambebo de Osma aan Ruy Fernandez de Fuenmayor, Coro, 16 December 1642.

(p. 33.) †

Señor Gobernador y Capitan General

.... El domingo passado, que se contaron siete de este mes, se descubrio una bela que venia la buelta de esta Tierra Firme. Dio fondo en el puerto que llaman de los Curasaos, cossa de trez quartos de legua a barlobento de el de Cumarebo.

Disparo una piessa y echo gente en tierra, y parte de ella bino por la playa mas de media legua hazia abajo, y parte para arriba, sigun se bido por el rastro.

De que se tuuo auiso en esta ciudad por un yndio de Cumarebo que se le dio al Alcalde Augustin Baron, y con ser tarde de la noche no me la dio a mi, ni le e tenido a mas de quatro meses, porque le mando al belador del puerto con pena que le puso no me lo diesse, como a sido en costumbre; antes le dixo que el era dueño de todo. Enbio el dicho alcalde dos honbres a reconocer.

(p. 34.) Y luego que amane/cio se bino costeando la costa hasta la bela de Tamatayma. Reconocio el puerto y biro la buelta del cauo de San Roman. Los yndios de Cumarebo que acudieron a la playa quando ya el enemigo se auia enbarcado dizen hallaron hecha una jorca y en el un bulto de paja en forma de hombre ajorcado.

El miercoles siguiente que se contaron diez del dicho,

luego de mañana llego un yndio un negro de la provincia de Paraguana con auiso que una tropa de gente de a cauallo del dicho enemigo abian corrido la campaña y apoderadose de el hato de Curaridebo, de el dicho Alcalde Baron y de sus hermanos.

Estando este dia de purga me dio el dicho auiso el Alcalde Gregorio Sanchez por el Capitan Bartolome Lopez de Belmonte, a quien luego al punto hordene se apersiuiesse para yr a la dicha prouincia con diez y ocho ynfantes, y que estando prestos acudiesse por la horden y le di por escrito lista de los que abian de yr... ... el dicho Alcalde Baron... tomo la lista... y la arrojo... y forciblemente despacho con su hermano, el Capitan Miguel Baron y a su horden los ynfantes que quiso.../...

(p. 35.) En doze del dicho se tuuo billete del dicho Miguel Baron de la dicha Paraguana, en que aviso a su hermano que auia llegado al puerto de Cruz, donde el enemigo tenia sus nauios, que eran una urca grande, un patache y una lancha latina, y que hallo estauan enbarcando mas de trez mill cauesas de ganado cabrio y obejuno que les abian lleuado del dicho hato, y que teniendo determinacion el y Don Joaquin — — que fue con el — — de enbestirle en trez tropas con diez ocho ynfantes y siquenta yndios, no se atreuieron, porque el dicho enemigo tenia en tierra mucha fuerza. Y que se le enbiase socorro.

El puerto de Cruz esta de la parte de Guaranaro, a sotabento del cauo de San Roman como trez quartos de legua, y ay desde esta ciudad al dicho puerto veynte y dos leguas, y entro el enemigo seys la tierra adentro.

Y que auia enbiado un mensagero con carta al dicho enemigo y que auia desafiado a los nuestros, y que estaua aguardando el dicho socorro.

Requiriome el dicho alcalde, dandome auiso del caso, y hize tocar caxas. Junte a consejo de guerra en que asistio el cauildo, justicia y regimiento y todos los officiales de ella, biuos y reformados. Y resoluiosse en la materia se le enbiasen doze ynfantes. Y el dicho Alcalde Baron se offreçio a auiarlos y lleuarlos y aguardar la horden que le diesse — — como se la di — —....

Llegando a este punto binieron a esta su casa de vuestra merced dos soldados de los que fueron con Miguel Baron. Dan por nueua que quedando los nuestros desafiados del enemigo con cargo que no auia de aber quartel
(p. 36.) sino pasar a cuchillo, aquella misma noche, luego / que escurecio, se enbarcaron con tanta priessa que por hazerlo con mas breuedad se entrauan en el agua hasta la rodilla.

Dexaron en tierra golpe de balas de arcabuz y mosquete, 840 cauesas de ovejas y cabras, mas de 300 pieles; de lo que dello auian muerto hazian postos y echauan en salmuera. Y mas seis cauallos que trujeron para saltear el hato. Y todo lo que tenian preuenido para senar, un mestisso, dos yndios, y otros yndiesitos.

El enemigo dizen esta tan nececitado de pan, que los que estubieron con el pricioneros no se le bieron comer sino carne solamente.

Estos dizen que auia en tierra mas de 150 hombres, de que formaron esquadron. El que fue con la enbajada se asegura que abria pocos menos. Otros se alargan a mas.

Y mas dizen que les dixo auia quemado en el puerto de Cavello 4 fragatas, y que todo esto era por los cavallos que vuestra merced mando matar en Buynare, y quemas que alli ubo.

El alcalde no a uenido. Lo sucedido y de que se puede auisar es esto.

Mato el enemigo dos yndios de el capitan provincial (?) que auian ydo por sal.

Y trae el dicho enemigo a Juan Frances consigo, el que se prendio en Guaranaro.

....de Coro y diziembre 16 de 1642 años.

Joan Gregorio Cambero de Osma
(Rubricado) .../

Archivo de Indias, 54-4-37 (6, blz. 33—36).

Document No. 119.

Miguel Baron aan Ruy Fernandez de Fuenmayor, Coro, 18 December 1642.

(p. 41.)

Señor General

Luego que llegue a este lugar de el de Maracaybo, donde tomamos puerto con la fragata, con orden de el Maestro de Campo don Joaquin de Belgara entregue al Sarjento Mayor Juan Gregorio Canbero las armas de fuego que por lista salieron de este lugar, y las picas y polbora que de mas a mas benia.

Hecho esto, dentro de çinco o seis dias me bino un negro de mi hato, que esta en la probincia de Paraguana, quinçe leguas deste lugar, y me dio por nueba como el enemigo olandes abia llegado al cabo que llaman de San Roman, que esta mas de çinco leguas del dicho hato, en dos nauios y una pinassa, y con jente de a caballo abia llegado hasta el dicho hato y apoderadoçe del y de todo el ganado menudo, y coxido toda la jente, y que solo el se abia escapado.

Y con este abisso, con toda prestessa, junte de mi conpañia dies y seis hombres de los que abia traido de ese lugar. Con el dicho maestre de campo marchamos todo aquel dia y noche, hasta llegar al dicho hato, donde no hallamos al enemigo, por aberse ydo luego con la pressa, ni persona que nos dieçe rraçon.

Pasamos en sus alcanses hasta llegar al dicho cabo de San Roman, una legua de adonde el estaba, donde hallamos asta cantidad de quarenta yndios que abian ido de sus pueblos el dia antes.

Y procurando tomar raçon de la xente que el enemigo tenia en tierra, y no sabiendola dar, pase a reconocerle, y no me fue pusible el haçerlo sin ser sentido, porque a poco trecho que me ube apartado de la compañia, descu-
(p. 42.) bri tres espias que el enemigo tenia de a caballo so / bre unos medanos altos que señoreaba toda la canpaña, y nos tenia bisto a todos antes que nossotros a ellos, por el cuidado conque estaba, sigun supimos despues, por aber sentido a los yndios.

Y por serlo ya nossotros, nos rresolbimos a enbestirle a pecho descubierto en tres esquadras, por paresernos

que la jente que podria tener seria hasta cantidad de cinquenta o secenta honbres, y con esta determinaçion fuimos marchando a pie hasta llegar dos tiros de arcabuz del dicho enemigo, que conosido nuestra resulusion formo su esquadron con la jente que tenia en tierra, y otra lancha que bino con mas de los nabios, con su bandera, y retiro las espias de a caballo, y asta cantidad de ocho hombres con un e standarte se pucieron a una esquina del esquadron a guardarnos. Y con la pinassa y dos lanchas de escolta.

Y biendo era esta mucha fuerssa, se hisso alto, y con paresser de todos le escribio el maestre de campo una carta al enemigo con el Sargento Nicolas Quintero, porque se verificasse bien de la fuerssa que tenia el enemigo. Que lo hisso, lleuandole la carta y trayendo respuesta del enemigo — — que el tanto de la que fue y respuesta original que traxo remite a vuestra merced el maestro de canpo — —.

Y siendo bisto ser mucha fuerssa, que era de mas de ciento y sinquenta hombres, teniendo la pinasa dos esmerillones de bronce, determinamos en ynbiar por ssocorro de xente para con ella y la que teniamos ynpedirles su pretension.

Pero andubo tan gallina que aquella noche se enbarco a toda priessa, dexando en tierra hasta cantidad de ochocientas cabesas de ganado, y seis caballos, que fueron los que traxo de la ysla de Uruba con los que tubo atrebimiento de yr al hato cinco olandesses y un yndio de la dicha ysla por guia. Y tanbien dexo los yndios prisioneros que lleuo del dicho hato y los caballos, llebandose
(p. 43.) tres esclabos y mas de dos / mil y quinientas cabesas de ganado.

Y con esso nos bolbimos al lugar, dexando sentinelas en toda la costa, que es cierto, señor, no estamos seguros en ella por tener este enemigo tan a la puerta.

Dios por su misericordia lo rremedie y a vuestra merced guarde y de lo mucho que meresse.

Coro, 18 de diciembre de 1642.

Miguel Varron
(Rubricado)./

Archivo de Indias, 54-4-37 (6, blz. 41—44).

Document No. 120.

Verklaring, afgelegd door Nicolas Quintero te Coro, 19 December 1642.

(p. 46.) .... se consulto entre los spañoles de que se aguardasse mejor ocazion, y se determino ymbiarle un enbajador a dezille dexara la preza que abia llebado y desocupara la tierra de nuestro rrey y señor. Y este declarante les fue a llebar por escripto con una bandera blanca en la mano, y abiendo llegado este testigo sercano a una posta que tenia el dicho enemigo ffrontero de la bereda que este declarante llebada para hablar con el dicho enemigo, le dixo la dicha posta en su lengua y por señas con la mano, tirandola para afuera, se desbiasse y no fuese. Y luego este declarante torçio el camino hazia el esquadron que tenia en orden para pelea el dicho enemigo, en busca de el general. De donde salieron dos hombres de a caballo a toda prieza, gritando; y luego salio otro tras ellos a caballo, y hablo con ellos, y todos tres binieron a hablar con este declarante, y le saludaron.

El uno de los tres era el gobernador de Buinare, llamado Jacobe, que assi lo dijo el. Y este declarante pregunto por el general, que yba de parte de su capitan, a darle una carta.

Y yendo todos juntos a caballo, llebando a este testigo en medio, se adelantaron, estando serca de el esquadron, y mandaron detener a este declarante, que quedo con dos hombres a caballo, y el otro ffue a hablar con el general.

Y luego bino el general en persona con doze hombres de guardia, armados con carabinas, y el dicho general con una lanza, y todos a pie, y le saludo el general y tomo la carta.

Y se la mando leer a este declarante, y la leyo. Y luego la tomo el en las manos, y le dijo a este declarante si queria escreuir la rrepuesta, y le dijo que si, con estas palabras: „Si vuestra señoria quiere que yo la escriba, lo hare, hordinandomelo vuestra señoria."

Y despues hablo en su lengua con el gobernador de Buinare y otros, y se determino a ir a escreuir a una nao, y se ffue.

Y este declarante quedo con dos hombres de a caballo,

ladinos, distante de el esquadron cossa de cien pazos, poco mas o menos. Y bido de alli en el esquadron como hasta cantidad de çiento y cinquenta hombres, que estaban sentados, que lo hizieron luego que este declarante llego. Y tenian, a lo que le parezio a este testigo, cantidad de diez o doze cabalgaduras en postas, y acompañando el estandarte, teniendo los que este declarante bido a dos pistolas cada uno y sus alffanxes con ffiadores. Y no bido otras armas en los de a caballo, porque los demas, como estaban algo lexos, no pudo ber las que tenian.

Y dentro de dos oras y media, poco mas o menos, que este declarante estubo en tierra, le dijeron los que quedaron con este declarante que abian quemado quatro nabios en Puerto Cabello, y entre los prisioneros que copieron abia uno biejo, mediano de cuerpo, de la tierra dentro, que le hizieron buen passaje, que aunque tenia un anillo de oro en el dedo no se lo abian quitado.

Y que tenian tres hurcas en la costa de la Margarita, aguardando la nao ynglessa que estaba en la Guaira. Y preguntadole que si era de fuerza la dicha hurca ynglesse,
(p. 47.) dijo este declarante era grande / y tenia treinta y quatro piezas de artilleria, a lo qual dixeron ellos no tiene sino beinte y quatro. Y tambien le pregunto si sabia la carga que llebada, a lo qual rrespondio que no.

Y le dixeron que el patache que estaba alli abia estado a bista de el puerto de barlobento desta ciudad, que es el de el gouernador de Buinare, y benia corriendo esta costa, y este declarante le dijo como lo abian bisto, y que abia ydo alli la xente de la ciudad.

Y que la hurca, le dixeron, con la lancha abia venido desde Puerto Cabello a Oruba a llebar una carta y dejarla alli, para que dos nabios que estaban aguardando de Curaçao la leyessen y les biniessen a buscar a la costa de Guaranaro para andar todos juntos en cozo en esta costa. Y que tambien le dixeron que abian tomado en Oruba los caballos conque entraron en aquella Tierra Firme.

Y que abian entrado con la necessidad con un yndio, sinco hombres „como barbaros", que assi lo dixeron.

Y le dixeron mas, como sabian que abia dos nabios en este puerto de sotabento, y le preguntaron si cargaban ya, y les rrespondio que estaban muy de espazio.

Y le preguntaron si sabia donde estaba el tabaco de Barinas. Respondio este declarante que no lo sabia, y que despues que las hurcas de Curazao abian entrado en Maracaybo, no bajada mas tabaco.

Tambien le dixeron que sabian que abia onza nabios en Maracaybo, y que porque no hazian alli una ffuerza para deffenza de su pueblo, que estaba bueno.

Y tambien le dixeron que quando ffue su gobernador a Buinare tenia cinquenta hombres en la ysla, que como una bixia que tenian dijo abia bisto onze belas, se determinaron a rretirarse a Curaçao, a donde le estaban esperando con ocho piezas en campaña y seiz en el puerto abocados a la lumbre del agua.

Y que la ffuerza tenia çinquenta y quatro piezas y mucha xente moza, que no pasaban de veinte y sinco años.

Y le preguntaron si se sabian nuebas de Spaña, de el estado en que estaba lo de Portugal, porque ellos abia mucho tiempo que no lo sabian.

Y tanbien le dixeron que abian de bolber al hato de el Padre Guerra, por quien preguntaron, y que abian de bolber el mes que biene.

Y abiendo passado todo lo susodicho, llego el general de bordo con la carta escripta, con sus doze hombres de guardia, armados, y en particular el general, con su peto espalder, con una lanza en la mano, y le dijo de palabra, despues de aberle dado la carta, que abia benido a hazer daño en benganza de el que se le abia hecho en Buynare.

Y con esto le hizieron cortezias y salba a este declarante, abiendo puesto en su nao una bandera olandeza de capitana, azul, berde y encarnada, y se despidio, y le dijo de palabra le llebase rrepuesta de la carta que escrebia, deziendo dixera a su capitan que si queria pelear con el, saliera a pie o a caballo, que el saldria. Con lo qual se despidio y este declarante se bino adonde estaba su capitan, que seria como a las tres y media de la tarde, poco mas o menos.

Y luego el dicho capitan, bisto el papel del enemigo, trato de enbiar por socorro para pelear con el, y en aquella noche el dicho enemigo se hizo a la bela, sigun parezio, dexando la dicha cantidad de ochocientas cabezas de ganado, caballos y xente que abia cojido — — ecepto

los tres sclauos que se llebo — —, en la playa, de quien este testigo supo como se abia ydo y enbarcado el general y toda su xenta a toda prieza luego que anochecio. Hecho en que se afirmo y rratifico y lo firmo de su nombre .... y que es de edad de veinte y tres años, poco mas o menos.

.... † Nicolas Quintero

(Rubricado) ....

Archivo de Indias, 54-4-37 (1, blz. 45—47).

los tres esclavos que se llebo ...... en la playa; de quien este testigo supo como se abia ydo y embarcado el general y bolo su xente a toda priesa luego que anochecio. Hecho en que se afirmo y ratifico y lo firmo de su nombre, y que es de edad de veinte y tres años, pocó más ó menos.

Nicolas Quintero
(Rubricado).

Archivo de Indias, 54-4-37 (2, fols. 45—47).

3. De Expeditie tegen St.-Martin

Maart 1644.

Document No. 121.

Don Diego Guajardo Fajardo aan de Kroon, St.-Martin, 19 Maart 1644.

(p. 1.) Señor

Auer quatro años que estoy gouernando la poca ynfanteria que vuestra magestad tiene en este fuerte y auer auisado en todas las enbarcaçiones que a el an llegado de las muchas miserias que esta pobre jente passa, y como cada dia se ba apocando al passo que ellas creçiendo, y auer supplicado a vuestra magestad por los medios que me an parescido mas aproposito para su conserbacion, y no auer tenido ninguna rrespuesta desde que llegue aqui, me obliga a rreferirlas de nueuo a vuestra magestad, aunque no todas, por no dificultar su rremedio en tales tiempos.

A cuya caussa me determine a ynuiar un offiçial, el mas platico desta plaça, para que las rrefiriesse a vuestra magestad y pudiesse ynformar mas por estensso de todo, no a poca costa mia; y para que supplicasse a vuestra magestad mandasse enuiar con el algun ssocorro a esta plaça, que desde que llegue no a uenido ninguno Despaña; y e tenido nueba se perdio el vaxel en que yba, con que dudo de su llegada y de las cartas.

Que aunque eran muchas las misserias que rrepresentauan, es menester oluidar las passadas por las que se quedan padeçiendo, pues aunque abisse a vuestra magestad de algo de su rreparo, procurando con mis pocas fuerças, contra la esterelidad de la tierra y tenperamento, con algunas berduras para aliuio de la tardança de ssocorros, no sse si por descuido o por falta de vaxeles, que nos ponen cada dia en ebidentes rriesgos.

Pues en tres años no a uenido de Sancto Domingo mas de uno, tan pequeño que no trujo para seis messes a media rracion; y de Puerto Rico no a uenido en año y medio mas que el que agora llego con un poco de cacaue — — para menos de quarenta dias — —, y siete pipas de bino, sin otra cossa; auiendonos allado tan al cauo que no

abia para sustentarnos quince dias, comiendo a quatro oncas de maçamorra, aviendo mas de un mes que es este el sustento de toda la placa y mas de seis que no passa de ocho, sin carne ni otra cossa; y demas desta ambre haciendo cada dia rrogatiuas por lubias para poder beuer. Estan sin camissas ni otro rropa, cuyas misserias y el perder las esperanças del salir de aqui y de su mejora, les pone en tal dessesperaçion que ni de los oficiales y mas confidentes puedo el fiar el perderlos medio dia
(p. 2.) de / vista, porque se me arrojan al agua en unos palos, por uer si se pueden passar al enemigo v a otra tierra abitable, siendo ynpusible escapar de aogarsse sino es por milagro, no auiendo bastado para aliuio de todo esto el que aya benido la parte de situado de que tengo auisado a vuestra magestad.

El rremedio forcosso de todo lo rreferido sera mientras vuestra magestad no mandare que esto se desmantele el enuiar algun ssocorro Despaña los mas de los años, como la Cassa de la Contratacion açia por lo passado; y enuiar nuebas hordenes a todas estas yslas para que nos socorran, con mayores apremios; pues la falta de bajeles y no desabrir a los pocos que llegan obliga a descuydarsse unos con otros. Y mande vuestra magestad que las flotas dejen o truequen algunos soldados quando passen, para yr licenciando otros y darles essa esperança antes que los muchos enemigos que tenemos a la bista entiendan lo que aqui passa, con descredito de las armas de vuestra magestad sin culpa mia, que desseo con todas beras asta perder la uida hacertar en el real seruicio de vuestra magestad, de quien espero el rremedio de todo con la bida y aumentos que toda la cristiandad y este umillde vassallo a menester en la real perssona de vuestra magestad.

De San Martin y marco 19 de 1644.

Esta estaua escripta quando llego el enemigo.

Don Diego Guajardo Fajardo. /

Archivo de Indias, 136-6-13, 28.

Document No. 122.

Pieter Stuyvesant aan Don Diego Guajardo Fajardo, en het antwoord van den Gouverneur, St.-Martin, 22 Maart 1644.

†....

(p. 1.) El noble señor gouernador: Nos hemos venido aqui y con la ayuda de Dios y armas de Olanda esta ysla de Sant Martin y esse castillo, de voluello a la orden de los Ylustrisimos Señores Estados Generales y al Ylustrisimo Electo Duque Señor Prinçipe de Orange, y a los señores de la Compañia de Yndias, de los quales abra onçe años de las armas de España fue ganado; y estoi puesto en toda forma con mi artilleria de auisitallo.

Y por en todo por no derramar sangre embio este a vuestra nobleza y la doi tiempo hasta mañana por la mañana que se puede vuestra nobleza con su noble consejo de guerra a ser Resuelto.

Yo tengo dos priçioneros vuestros y los tratare en usansa de guerra honrradamente. Suplico a vuestra nobleza lo hara el mismo con los mios en los auiendo.

Oy, 22 de marzo de 1644 años.

Pettre Esteuan Sants.

.... Noble señor general de esta armada de los Ylustrisimos Estados de Olanda: Siendo soldado, como ymagino, me espanto que presuma tal de gouernadores y generales del Rey Catholico de España y donde ay españoles, que aunque son pocos los que tengo en esta plasa, estoi mui cierto que con la mitad tenia arto para defenderme de mas copiosos exerçitos. Y la ago sauer que a muchos años que estoi rresuelto a perder antes la vida que entregar plasa donde ay estandarte del Rey mi Señor; y quando yo muera, ymagino lo mismo del menor de mis soldados.

Estimo en mucho la oferta que me haçe, pero antes estoi para defenderme con mis armas, y assi espero las de vuestra nobleza y bisarria desde quando fuere seruido. Que los españoles no temen verter sangre por su Rey; y

ssi se le ofreçiere algo de su particular me lo mande que lo seruire como deuo a saldado.

Guarde Dios vuestra bisarria.

Sant Martin y marzo 22 de 1644 años.

Don Diego Guajardo y Faxardo....

Archivo de Indias, 136-6-13, 16b.

Document No. 123.

Don Diego Guajardo Fajardo aan de Kroon, St.-Martin, 27 Maart 1644.

(p. 1.) Señor

A veinte de março amaneçieron sobre esta badia siete bajeles de Olanda, con su capitana y almiranta, y en el canal de la Anguilla——que diuide aquella isla desta——otros çinco, sin ser pusible el estoruarles su intento, que fue de echar jente en ella. Y como la jente que aqui tengo es mucho menos de la que e menester para guardar este fuerte, trate luego de rrecojerla y asigurarla, temiendo de los desseos que tienen de ssalir de aqui alguna fuga.

Y allandome sin bastimentos ningunos, por cuya caussa abia muchos dias que no comia esta ynfanteria mas que a quatro oncas de maçamorra, y no tener della para ocho dias, trate de asigurar con toda priessa un poco de ganado que tenia en campaña, y yo auia criado desde que llegue aqui, y desenbarcar un barco de Puerto Rico, rrecien llegado, que abia traydo treçientas arrouas de caçaue y siete pipas de bino, que es todo el bastimento con que quedo, no auiendo aqui benido otro ssocorro en un año.

El enemigo ocupo luego una colina que sujeta este fuerte. La jente que traya, no a sido pusible sauer la cantidad cierta por marchar cubierta con el mismo cerro. Lo que mas se uio al prinçipio fueron dos escuadrones de asta seisçientos hombres. A puesto en la colina dos piecas de a cinco y una de a doçe, con que nos ofende.

Los bajeles tienen cojida la boca del puerto y les an benido otros tres. No se si les an traydo mas jente. Y açen de hordinario sus guardias a la mar, apartandose siempre de la artilleria.

Esta poca ynfanteria muestra muy buen desseo de morir en defenssa desta plaça y seruicio de vuestra magestad, bien contra lo que ymagine de su desesperaçion, con que si de Puerto Rico o Sancto Domingo me ssocorren antes de acauar los bastimentos — — que ya les auisso con esta el como a de benir con siguridad — — piensso con el
(p. 2.) ayuda / de Dios defenderla o morir en seruicio de vuestra magestad, aunque les benga mucha mas jente, que no se los socorros que aguardan ni el espaçio con que biene, pero despaçio parece que lo toman.

Abisso de todo a vuestra magestad, desseando açertar en su rreal seruicio y en tiniendo mas lugar lo are mas largo. Guarde Dios la catolica real persona de vuestra magestad como este su umillde bassallo a menester.

De San Martin a 27 de março de 1644.

Don Diego Guajardo Fajardo. /

Archivo de Indias, 136-6-13, 18.

Document No. 124.

Jacob .... aan Don Diego Guajardo Fajardo en het antwoord van den Gouverneur, St.-Martin, 1 April 1644.

(p. 2.) Noble señor gouernador: Es tan justa la demanda que pido, que assi me obliga a suplicar a vuestra nobleza ayga suspençion de armas por dos oras, porque algunos soldados de los mios salieron esta noche y de ellos me faltan algunos, que quedan muertos junto a essa fuerza. Permitame vuestra nobleza que vayan soldados de los mios por ellos, para enterrallos, a buena usansa de guerra, que lo mismo hare yo. Fecha en campaña en este real e ysla de Sant Martin en primero de abril de 1644 años.

Jacob ....

. 2.) El noble señor general: Es tan justa la demanda que vuestra nobleza pide que antes estaua determinado a embiarlos con mis soldados; y assi saldran algunos para que los lleuen aparte donde con la siguridad que prometo podran venir por ellos.

Guarde Dios vuestra nobleza.

Sant Martin y abril primero de 1644 años.

Don Diego Guaxardo Faxardo.

Archivo de Indias, 136-6-13, 6b.

Document No. 125.

(p. 1.) †

Verklaring, afgelegd door Giles Williamson (?) te Portorico, 16 April 1644.

Auto. En la ciudad de Puerto Rico, en ssabado, diez y sseis dias del mes de abrill de mill y sseiscientos y quarenta y quattro años, el Señor don Fernando de la Riba Aguero, cauallero de la horden de Santiago, gouernador y capitan general en esta dicha ciudad e ysla por su magestad, dixo que por quanto a esta ora, que seran como a las cinco de la tarde, entro en este puerto una lancha con seis hombres, de los quales hiço parecer su merced uno dellos, que parecio sser el mas capaz; y por medio de Joan Andrea, de naçion ynglez, artillero deste pressidio, ynterprete, le fueron fechas las preguntas siguientes: ...

... Dijo que se llama Guiles (Giles?), y es de nacion ygles, protestante, y que a nuebe años questa en la dicha isla de San Cristobal, y que su oficio es ser sombrerero ...

... que a nuebe dias que salio de la dicha isla de San Cristobal y que fue en busca de un hijo ssuyo que entendia hallarlo en esta ciudad, y por traer el español que bino juntamente con el ....

.... dixo abra como quattro semanas que estubieron en la dicha isla de San Cristobal ocho nauios de los Estados

de Olanda. Los quattro dellos abian benido de Curaçao y los otros quattro de Olanda, y que benia por general el gouernador de Curaçao, y que yban a ssitiar el fuerte de San Martin. Y que los tres de los dichos nauios heran muy fuertes y grandes, y los cinco no tanto. Y que en la dicha isla de San Cristobal hiçieron un barco chato para echar la gente en tierra. Y que despues de aver salido a poner el ssitio tubieron nuebas y abisso de como con la artilleria del dicho fuerte de San Martin le auian llebado una pierna de que auia muerto. Y asi mesmo le mataron sesenta hombres y que despues depuesto el ssitio tambien le an muerto mucha gente...

...despues de auer puesto el dicho ssitio, fue un nauio a pedir duçientos hombres que llebo de socorro.../

(p. 2.) ...la gente que llebarian las dichas naos sserian como mill hombres de mar y guerra, y que todas las dichas naos estan en el dicho sitio de guarnicion para que no entre socorro alguno, porque la pretension que tienen es rrendirlos por hambre que bien saben que no an de poder de otra manera...

...luego que se pusso el ssitio el gouernador de la dicha isla le enbio al general enemigo un capon y un lechon y una botija de bino, con un rrecaudo que aquello se enbiaba por entonçes y si queria mas que lo avia de ganar a balaços, y que se decia tenia bastimentos la fuerça para algunos dias.../

(p. 3.) ...declaro ser de hedad de quarenta y ssiete años y lo firmo de su nombre con su merced.

Don Fernando de la Riba Aguero.
Guiles (Giles?) Villorson (Williamson?)/

Archivo de Indias, 54-3-7.

Document No. 126.

DON DIEGO GUAJARDO FAJARDO AAN DE KROON, ST.-MARTIN, 20 APRIL 1644.

(p. 1.) ✝

Señor

A veinte y siete de março abisse a vuestra magestad

con un abisso que enbie al gouernador de Puerto Rico de como a beinte del mesmo amaneçieron ssobre este puerto siete belas de Olanda y por sotabento otras seis, las quales no las boluimos mas a ber; y las primeras passaron tan a rraiz de la fuerça que crei benia a entrarsse en el puerto.

Dispareles la artilleria y ellas hiçieron lo propio, con que, passando del puerto y de donde podia alcançar la artilleria de vuestra magestad, dieron fondo çerca de una playa de ssotauento de las mas beçinas, y al punto echaron las lanchas y con ellas toda la jente que trayan en tierra.

Y mientras yo prebine el desenbarcar trecientas arrouas de caçaue y ssiete pipas de bino que auia traido un barco de Puerto Rico a cauo de onçe messes y medio que no entraua en esta plaça otro socorro, abiendo podido esperarlo, con auer mucho antes prebenidolo con acortar la rreçion asta no dar mas de quatro onças de maçamorra de caçaue, que abia muchos dias no se les daua mas, y andaua ya en las barriduras; y assi tube por milagro el auer llegado en esta ocassion este pequeño ssocorro; en que se enbaraço la jente y en juntar algunas miniestras que tenian sembradas en campaña, y unas pocas de cabras y diez bacas que aun no se acabo bien de rrecojer quando estubo el enemigo sobre ellos, y aun cojio dos prisioneros — — no sse si alguno por su gusto, que de la desesperaçion que aqui tiene la ynfanteria me a hecho estar con esta atençion en todas las ocasiones que se an ofreçido de acer salidas al enemigo — —.

El ocupo un padrastro que sujeta esta plaça y le
(p. 2.) aguarde tres dias con la puerta abierta / aciendo fuera algunos rreparos, a cauo de los quales se conoçio auer subido el enemigo artilleria en el padrastro, açiendolo de noche y tan cautelossamente que estando ssolo con el mesmo cuydado no fue descubierto. Entonçes pusso su estandarte y enbio su enbajada — — cuyo traslado ba con esta — —. Con que cerre la puerta y le espere, procurando rreconoçer y enterarme de la fuerça que traya, que no fue muy facil por tener su rreal detras del padrastro y no tener esta plaça por tierra mas que una estrecha salida que rremata el pie del dicho padrastro.

Mas a nado y como mejor se pudo tube de diferentes

perssonas rrelaciones diuerssas y lo que mas pude entender fue que tendria en tierra poco mas o menos de quinientos hombres, y la mayor parte de sus armas carauinas de rrueda tan largas y mas que los alcabuçes. En todo marco no obro otra cossa que disparar su artilleria muy de hordinario, yendo cada dia duplicando la parada asta llegar a tirar al dia ciento y quarenta tiros, no sin poca misericordia de Dios en su operaçion, pues no pudiendo andar en esta plaça naide sin estar descubierto de su bateria y los parapetos donde ocupaban sus puestos la ynfanteria ser tan flacos, que ni aun de balas de mosquete era defenssa, no ofendio a naide su artilleria, si bien a echo grande daño en todo lo demas como sson almagacenes, cassas de poluora, aljibes, cassas y tejados, y la yglessia y fortificaçion, y cureñas de la artilleria, que todo lo a dejado muy maltratado y cassi de ningun serbiçio, puniendome en arto aprieto el aber de guardar los bastimentos y el poder tener agua.

Enbistio algunas beçes por mar con sus bajeles, que de hordinario fueron echo, con dos pataches dando bordos y disparando toda su artilleria, cojiendo por ambas partes descubierta toda la jente de la plaça, pero aunque con pocos artilleros — — y malos — — se les hiço algun daño en sus buques, y de noche en las lanchas que benian a traerle al rreal bestimentos, con que se le obligo a desenbarcallos mas de media legua del por unos caminos muy asperos.

Y el vltimo dia de março, despues de media noche, rreconocieron los centinelas que tenia fuera de la plaça benir golpe de jente, y se rretiraron tocando arma, y ellos se entraron tras de las çentinelas tan de tropel que antes que se los pudiera ofender, por no ser antes bistos con la
(p. 3.) oscuridad / de la noche, y no traer cuerdas encendidas — — que las carabinas no neçesitan dellas — — se entraron en unas peñas que baten con la mar al pie de la fuerça que es un escondedijo donde sin ser bistos de la placa pueden estar mas de ducientos hombres — — defeto que no se a podido rremediar por sser piedra biua y tan dificultosso de allanar que era menester mucho tiempo y jente para ello, y el aber aqui mucho que açer obliga acudir a lo mas foçosso — —.

En este puesto pretendio estar oculto, dando a en-

tender se auia rretirado, y lo consiguiera —— por no sauer mayde que se auia echo —— si yo no enuiara quatro beçes a rreconoçer aquel puesto por diferentes partes, que le bieron; y aunque le dispararon algunos mosquetacos se atrincherauan con las peñas y se estauan quedos. Eche rrefuerço de jente asta treinta hombres —— aunque no pelearon todos —— y mataronle alguna entre las mismas peñas, con lo qual, y ber que ya no podian estar encubiertos, sse determinaron de ussar de sus carauinaz y estuuieron peleando con los de vuestra magestad asta cerca del dia, y no eche fuera mas por no dejar desguarnecida la muralla y no tener esta plaça arriua de cien hombres en todos que pudiessen tomar armas. Los del rreal no se atreuieron a ssocorrerlos, por no perderlos todos; y ellos, biendosse apretados, rronpieron por entre los nuestros que los tenian cortados y huyeron, quedando alli cinco muertos, sin las que ellos rretiraron y los que se arrojaron al mar y muchos que deuieron de yr eridos, segun los rrastros de la sangre que con el dia se bieron, y sigun el papel que escriuio su general para rretirar los que auian quedado, cuyo traslado ba con esta; y buscauan mas de los que allaron. Y sino fuera por no matar los nuestros desde la muralla se les hubiera echo mucho mas daño a la rretirada con la artilleria y mosqueteria. En esta rrefriega me mataron al alferez que sse rretiro mal erido, sin auer rresçiuido otro daño.

Y dejaron en la campaña algunas carabinas y entre las peñas las prebençiones que trayan, que eran para estar escondidos alli y enbestir de dia con los vajeles por la mar, y açer frente con la demas jente por tierra, y disparar de su bateria, y en biendo diuirtida la jente arrojarsse aquella a la muralla; para lo qual / trayan muchas (p. 4.) granadas de fuego y achas y otras erramientas y estrumentos y vastimentos de agua y biscocho y quesso para dos dias, todo lo qual dejaron.

Y otra noche se artincheraron por todas partes por donde se le podia entrar en su rreal, y a tres de abril a las nuebe de la noche yntentaron enbestir otra bez a la muralla, y se les rrechaço tanbien como la primera y no con menos daño suyo, y sin ningun nuestro.

Y ambas noches ydias, despues destas enbestidas, dispararon mucho de sus baterias y tiraron palanquetas,

pernos y anjelotes, diamantes y balas enrramadas y balas caldeades en el fuego, que dos oras despues no dejauan de sser ascuas, para quemar las cassas y barracas; y por la mar a un mismo tiempo dando bordos disparauan todos sus ocho vaxeles muchas beçes su artilleria, no sin daño suyo, pues algunos dellos fueron de la nuestra bien maltratados y prinçipalmente la cappitana se le dieron el ultimo dia tres balaços que no pudo prosiguir con el bordo que llebaua, y entendimos se yba a pique, porque acudieron muchas lanchas a rremediarla.

Desde entonçes no boluieron a las caramuças por mar ni por tierra, ni açer otra cossa que disparar de la bateria algunas pieças entre dia, y atrincherarsse por todas partes, dando a entender pretendian ganarnos por ambre, puniendo nueuas guardias en el puerto, rrepartiendo sus baxeles por todas partes y andando rrondando la mar toda la noche con ellos, en con lanchas.

Mas Dios, que no se oluido de su causa, lo dispuso de suerte que se lograsse la dilixençia que el gouernador de Puerto Rico, Don Fernando de la Riua Aguero, pusso en ssocorrer esta plaça; pues auiendole auisado con quatro marineros que fueron en un botecillo a los veinte y siete de março, escojiendo esto por mayor seguridad, por poder passar sin ser bisto de noche por sser cossa tan pequeña, y por que no echassen menos del puerto el varco que auia traydo el ssocorro, y no ssupiessen quando se auia pedido, llego a Puerto Rico el ultimo de março, y a las veinte y quatro oras me auisa tenia cargado un patache con todos los bastimentos que pudo meter.

El que llego a este puerto a los quinçe de abril a las diez de a noche, biniendo por cauo del el Sargento Mayor
(p. 5.) don Baltassar de Alfaro que, passando entre los / nauios del enemigo sin ser uisto, se entro en el y aquella propia noche se desenbarco mucha parte de los bastimentos. Y a diez y seis se acauo de desenbarcar a bista del enemigo, sin rreciuir ningun daño del ni tanpoco el otro barco que abia benido antes que el enemigo.

Y a la ssiguiente noche que me prebine para esperar al enemigo, pareçiendome que yntentaria algo por auer perdido las esperanças de tomarla por hambre y gusgar nos canssados por auernos bisto todo el dia y noche trauajar en el desenbarco, el estaua trauajando en en-

barcar su jente, que por estar su rreal cubierto con el padrastro y açerlo en la tercer playa de barlouento, no fue pusible el poderlo sauer asta que se pego fuego a las barracas de su real y sse disparo su artilleria con un rreguero de poluora que deuio de sser con animo de rreuentalla; y quando esto fue estaua ya enbarcado. Y otro dia a diez y siete de abril se hiço a la bela con sus ocho vaxeles la buelta Destacio, auiendo dejado la artilleria que tenia en la bateria — — que eran cinco piecas de bronce, las dos de a catorce libras de bala y las dos de a cinco, y una rrebentada que era de a doçe, y esta se rreuento por estar maltratada de un balaço nuestro — —, toda muy buena artilleria y rreforçada, y con ella dejaron algunas municiones, pertrechos y bastimentos, pero todo poco.

Pero no lo debe ser lo que le a costado a el enemigo esta yntentona, porque siempre traya ochoçientos hombres con los de la mar; y es cierto no lo yntentara sino vbiera tenido notiçia de las necessidades que aqui se passan y lo desprobeida que esta siempre esta plaça de todo. Vuestra magestad lo rremedie que lo inescusable de que al pressente necessita lo supplico a vuestra magestad en otra porque piensso querra esquitar, biniendo con mas fuerça lo que aora a gastado.

Guarde Dios la catolica real persona de vuestra magestad como la cristiandad a menester y de muy felices bitorias; que este su umillde bassallo quisiera auisar de otras muchas mayores.

De San Martin y abril 20 de 1644.

Don Diego Guajardo Fajardo
(Rubricado).

Archivo de Indias, 136-6-13, 23.

Document No. 127.

Don Diego Guajardo Fajardo aan de Kroon, St.-Martin, 20 April 1644.

(p. 1.)

†

Señor

Esta pequeña armada de Olanda, segun lo que presumo, fue a dar fondo a la ysla Destacio para rreprararsse, y aunque flaca yria desprobeida de bastimentos y muniçiones segun sus efectos. Con todo, me deja con cuidado, no tanto de su buelta como de que baya a la Margarita.

Y aunque no sse si es formada de cossarios, con todo trae cinco urcas grandes y un pingue y dos pataches. Y lo que siempre e gusgado a sido que trae dos naos de guerra de Olanda, con dos compañias leuantadas alla — — por traer todos capotes açules — —, y los demas baxeles se le deuen de auer juntado en Curaçao y estas yslas. Su general estubo siempre en la cappitana y todas las hordenes salian della para tierra a mar, estando para todo, con gran obidiencia a los señao que hacia con solo armadao. Y la artilleria que lleuan aunque es mucha es toda de a cinco y de a seis. Y el no tener mas çiertas noticias es por no auerles cojido prissionero alguno, que el ssitio desta plaça y su capaçidad no a dado lugar a poderlo hacer con seguridad y no abenturar la poca jente que tenia, con rriesgo de que el enemigo supiesse lo que en la placa auia, y por no asigurarme de todos los della.

Aunque portugueses y castellanos an andado tan bien que ni en la cortedad de la rracion que se les daua — — por que durasse lo que apenas auia para un mes asta tres — — ni en el balor y lealtad, e tenido que enuidiar los mejores que a vuestra magestad siruen, bien contra la desesperacion con que aqui estan y las necessidades que en tantos años an passado. Y son bien dignos de premio.

El mayor que ellos y yo esperamos de vuestra magestad es el sacarnos de aqui, que en otra qualquier parte seruiremos de esclauos. Que los galeones o flotas los pueden trocar, sino es que vuestra magestad determina el des-

mantelo desta plaça tan ynportante a su rreal serzição, porque para poner esto en estado que sea de alguno y
(p. 2.) asigurarla del / rriesgo grande, aunque esta a de costar gran suma de dinero a la hacienda de vuestra magestad, y aun no sse si se a deconseguir.

Vuestra magestad mandara lo que conbenga, que yo con deçir lo que siento y morir en su real seruicio cumplo. Guarde Dios la Catolica real persona de vuestra magestad como este bassallo a menester.

De San Martin y abril 20 de 1644.

Don Diego Guajardo Fajardo....

Archivo de Indias, 136-6-13, 25.

Document No. 128.

Don Diego Guajardo Fajardo aan de Kroon, St.-Martin, 20 April 1644.

(p. 1.) †

Señor

Lo dessairado que a ssalido de aqui el enemigo da ocasion a preuenir su buelta y creer ssera con mayor fuerça. Y la poco que esta plaça lo esta, assi en fortificaçiones como de muniçiones, peltrechos y bastimentos — — que sin esto ninguna lo es — —, obligo en tales tiempos a sinificar sus faltas a vuestra magestad, para que lo mande rremediar o desmantelalla, pues es de tanpoco probecho a su real seruicio y de mucho gasto, y estar muy arriesgada a perder en ella lo que ay y la rreputaçion de las armas de vuestra magestad en estas partes, que fiados en lo lejos que tenemos los ssocorros y lo mal asistida que es, y la poca jente y mal contenta que tiene — — pues otdo lo sauen — —, bienen a yntentar lo que la espiriencia muestra. Y aunque vuestra magestad gastasse en ella para ponella en perfecion medio millon, y diere las hordenes mas apretadas que ser pudiessen para su

asistençia, pongo duda se pudiesse mantener mucho tiempo, por sser tan aborrecido este destierro a todos y conocer cada dia en el mayores necessidades y defectos, y sujeta con un padrastro que en ocupando lo el enemigo esta superior y mas fuerte que nosotros. Con que pareçe necessario haçer en el un fuerteçuelo de fajina, que lo ocupen treinta hombres.

Y son tan pocos los que aqui ay que en esta ocasion no tube çiento y beinte que tomassen armas, con los oficiales, por auer sacado diez para el manejo de la artilleria, y estar los demas enfermos, viexos y estropeados, y algunos aussentes en el situado y algunos abissos, y es arto aya esto, auiendo onçe años que quedaron aqui, sino auer benido jente a esta plaça, muriendosse cada dia y vyendosse, y naide que sale della buelue, aunque sea de los ofiçiales mayores, siendo fuerça de hordinario auisar
(p. 2.) a todas partes que estamos pereçiendo, no / viniendo un patache en que poderlo haçer, ni sser pussible tener aqui marineros, por que luego se ban con las embarcaçiones. Y lo menos que es menester para defender esta plaça — — con los puestos que es necessario ocupar fuera — — son treçientos ynfantes; que en otra tierra bastara con la mitad, pero como aqui no ay otra jente y ellos lo an de açer todo, asi para su seruicio como para su defenssa, se enbaracassen la mitad en las cossas neçesarias, que aun offiçiales de ningun oficio an quedado. Con que sse careçe de todo rremedio y sino biene Despaña por orden de vuestra magestad prebenido por aca es ynpussible, pues nade llega aqui y todos vyen de oyrnos nombrar.

Por la memoria que ba con esta bera vuestra magestad lo necessario que falta para podersse esto defender y sustentar. Vuestra magestad — — ssi esto a de durar — — mande so rremita lo mas que se pueda y en particular las muniçiones de guerra, porque si no bienen en bajel de permission o manda las deje la flota o galeones, de otra parte no ay que esperarlas, pues para unos tasajos y un poco de caçaue que esta xente come, andamos todo el año a pleito, y nos acen ayunar los nueue messes. Y aunque tengo escrito arto desto y e guardado el rremedio, no e mereçido ber rrespuesta de vuestra magestad en quatro años.

Y supplico a vuestra magestad mande con aprieto nos

socorran y enbien los peltrechos para rreparo del daño que el enemigo a echo, pues lo deja todo ynabitable, que ya echo tres o cuatro beçes cuantas fabricas y fortificaçiones tiene esta plaça, por que las borrascas me las an desbaratado. Y aora no sse como e de rremediarlo, por que no tengo con que; y asi pido que me enbien tejas, tablas y algun ganado.

No sse si lo aran, porque tengo espiriençia que me an echo mas guerra los que vuestra magestad manda me socorran que el olandes, y sera testigo essa carta que me enuio el contador de la conquista de Cumanagote, que avnque comienca aora y sse queja de poco, con todo, por ello se podra colejir lo que yo e passado en tanto tiempo, que por sser largo de contar no embaraço con ello el real Conssejo de vuestra magestad, de donde espero el rremedio, y esta ynfanteria el que vuestra magestad los ssa que de aqui en auiendo jente que quede en su lugar, por que si esto tarda un año seria grande su desconsuelo,
(p. 3.) quando an andado tan bien que se prome / ten muy çierto el premio de la grandeça de vuestra magestad.

Y porque todo es conbiniente a su real seruiçio y necessario a la conseruazion desta plaça, me e atreuido a ser tan largo y si yo dejara de deçillo yncurriera en culpa, suçediendo adelante algunos ynconbinientes que no puedo rremediar con poner la bida en su defensa, que es la que ofresco al seruicio de vuestra magestad, como su menor bassallo, cuyo pie besso, rrogando a Dios guarde la catolica real persona de vuestra magestad como la cristiandad a menester.

De San Martin y abril 20 de 1644.

Esta lleua el Sargento Mayor Antonio de Flores, que se allo en esta ocasion, para que vuestra magestad se informe de lo que fuere seruido de sauer; que lo despache luego en un barco por que llegasse antes de partir la flota o galeones, por si ymportare a las ordenes que pueden traer, abiendo sauido que estaua sitida esta plaça.

Siruasse vuestra magestad de mandar que se nos paguen en la real caja de Mexico lo que a esta plaça se deue, para dar satisfaçion a esta xente y rreparar los

daños rresciuidos y satisfacer a los gastos que en esta ocasion se an echo.

Umilde basallo de vuestra magestad.

Don Diego Guajardo Fajardo. /

Archivo de Indias, 136-6-13, 16.

Document No. 129.

Don Diego Guajardo Fajardo aan de Kroon, St.-Martin, 25 April 1644.

(p. 1.)

†

Señor

Despues de auer escripto a vuestra magestad en el auiso pasado que salio desta plaça a beinte deste, sali a rreconoçer las fortificaçiones y rreal del enemigo, y alle ser capaz su quartel de mas de mill hombres, con que quedo entendiendo traya mucha mas fuerça de la que se le rreconoçio. Y ocupaua onçe o doçe pustos, sin las abenidas de la tierra; y en las mas dellas tenia echas barracas para golpe de jente y abiertos muchos caminos. Y estaua atrincherado en la bateria y en el real de suerte que auia menester mucha jente para defendella, por tener echos seteçientos pies de muralla de piedra y barro y cumplimiento a dos mill passos de faxina. Y el tiempo que estubo aqui que yban y benian baxeles a Estacio y a San Cristoual, assi de los que el tenia como de otros que gusgariamos no ser de su armada, y deuian de traerle muniçion, mantenimientos y jente.

Y ayer, beinte y quatro deste, a media noche, enbiando la fragata que trujo el ssocorro a rreconoçer un bajel que passaua por delante del puerto, amaneçieron sobre ella seis baxeles y hiço arto en tomar el puerto sin rresçiuir daño. Y oy an andado algunos dando bordos sobre el.

Avisso de todo a vuestra magestad, por pareçerme que es lo que deuo haçer; y lo are de lo demas que se ofreçiere.

(p. 2.) Guarde Dios la catolica real persona de / vuestra magestad como este su mas umilde basallo desea.
De San Martin y Abril 20 de 1644.

Don Diego Guajardo Fajardo. /

Archivo de Indias, 136-6-13, 29.

Document No. 130.

Don Diego Guajardo Fajardo aan de Kroon, St.-Martin, 24 Mei 1644.

(p. 1.) †

Señor

Luego que se fue la armada de Olanda que tenia sitiada esta placa abisse dello a vuestra magestad con un barco que se allo aqui y despues lo hiçe con otro dupplicado por bia de Puerto Rico; y aora rremito otro a Cumana para que baya con el patache de la Margarita. Que como nunca beo rrespuesta de las muchas que escriuo, creo se pierden todas.

Y tanbien escriuo esta para auissar a vuestra magestad de las noticias que despues e tenido por uia de los ynglesses de San Cristoual, los quales me rremitieron en una lancha un soldado y un negro que antes del enemigo abian ydo ellos y otros quatro a ynformarsse de las nueuas que auia, o si me auian cojido algun socorro, como auia tanto tiempo que no abia benido ninguno ni auia tenido nueuas de ninguna parte. Y dieron ynconsiderablemente en un bajo y se rronpio la lancha y sse ahogaron los quatro y salieron a nado estos dos, como mas largo tengo auissado por otra a vuestra magestad y estos dos estubieron alla mientras el enemigo tubo sitiada esta plaça y conforman con lo que los ynglesses abissan, y lo que diçen que dijo el Cappitan Andres de Garnica y otros españoles que estauan pressos en Curaçao y vinieron a San Cristoual en la misma armada.

Diçen bino de Olanda nueuo gouernador a Curaçao y horden al questaua para que biniesse por general desta armada con los ocho baxeles que aqui tubo; y que salio de alli con ellos, dejando en aquella plaza no mas de sesenta hombres, y essos enfermos y el desecho de toda su jente, y sin bastimentos por que enbarco los que alli abia y quatrozientos hombres escojidos y algunos yndios flecheros.

(p. 2.) Y que traia orden de benir a Estaçio a esperar algunos / vaxeles que tenian orden de benir a juntarsse con el, y que deçian auian de sser en todos treinta y çinco. Y traia una carta çerrada de los Estados que abrio en Estaçio, y otra que auia de abrir en ganando esta plaça, que esa era la horden de la primera.

Y que biendo tardauan los otros bajeles, se determino a benir con los que trujo, pareçiendole tenia bastante y con lo que el gouernador de los françesses de San Cristoual le ofreçio de ayudar, el qual le dio treçientos hombres y algunos bastimentos. Y aunque los ynglesses niegan el auer le dado xente, el soldado que estaua alla afirma el aberla visto desenbarcar con sus armas despues de ido de aqui el enemigo, y que sseria poco mas o menos que la que le dio el frances(ses). Con lo qual bino muy fiado de tomar esto en quatro dias, y despues passar a Puerto Rico o Sancto Domingo.

Y diçen que lo que sse entendio dellos es que querian dejar a Curaçao y acer esto su aduana, por estar yncorporados con estotras yslas de enemigos, y açer daño a las flotas al passar.

Y quentan de su destroço mucho mas de lo que aca se entendio, que aunque ellos diçen lo negauan despues. Lo digeron algunos çinquenta hombres que se le quedaron con liçencia en San Cristoual por que no quisieron serbirle mas.

Y diçen que la segunda pieça que se disparo desta plaça le lleuo una pierna al general, que se la aserraron junto a la rrodilla, estando puniendo su estandarte en su bateria que lo quisso haçer por su mano. Y el mismo balaço lebanto una piedra que le llebo a otro camarada suyo, que era cappitan de su cappitana un pedaço de la mejilla y le saco un ojo.

Y que la noche que binieron a dar el primer asalto

fueron duçientos hombres los que ocuparon las peñas que estan junto a este castillo, y que quedaron otros tantos en la playa para socorrerlos, los quales, por haçer escuro, no los bimos. Y que unos y otros rresciuieron muy gran daño, y que perdieron mas de sesenta. Y en
(p. 3.) las lanchas que desenbarcauan de noche / se les auia muerto mucha jente y en la mar alguna. Y al cappitan de la admiranta le auia lleuado un balaço un braço, y a otro cappitan un pie, de que murio; sin otros muchos heridos y muertos que hubo en su rreal y bateria. Y que auian aorcado a un prisionero de los que cojio el primer dia por que le auia dicho que teniamos poca jente. Y que auia ydose a Curaçao a rreforcarsse, jurando de boluer a perder la bida donde auia perdido la pierna. Y que le auia pedido al gouernador frances palabra de que le ayudaria con jente a la buelta y el se quejaua de que le faltaua mucha de la que le auia dado.

A primero deste llego a bista deste puerto un vaxel y lo rreconoçio y se fue; y a tres otro Liço su salba y benia a entrar en el y andubo tutubeando que yo entendi era de Sancto Domingo que traya socorro, y se fue tanvien. Y diçen eran dos bajeles de guerra que binieron del Marañon, donde los portuguesses les auian muerto seisçientos hombres y binieron con los que escaparon a Curaçao, de donde les enuiaron a juntarsse con esta armada. Y que el uno traya treçientos y cinquenta soldados y el otro poco menos, y otro les auia venido, y todo con jente de las Baruadas. Y que todos entendian estaba la plaça por suya. Y que de los del Marañon se les auian quedado çien onbres en San Cristoual y estauan de buelta para Curaçao.

Tanbien diçen que dejo otras tres pieças, una enterrada y dos a orillas del mar, y no se an podido hallar si bien se quedan haziendo las delixençias.

Y que en San Cristoual y en todas estas yslas estauan con gran rreçelo de que abia de benir a ellas una grande armada que se aprestaua en Vnquerque, y abian rreforçado sus guardias y quedaban rreparando sus fortificaçiones.

Y que todos los ynglesses dellas estauan diuididos en dos bandos, unos por el rrey y otros por el parlamento, y aguardauan en San Cristoual gouernador por el parla-

mento, que el que esta es de la façion del rrey, y diçen se a buelto catolico de secreto. Y se entiende que en biniendo el otro Gouernador abra muchas guerras cibiles entre ellos. /

(p. 4.) Esto es todo lo que e podido entender dellos, y abisso tan por menudo a vuestra magestad por si ay algo que ymporte. Y por que por otras tengo pedido algunas prebençiones de las mas forçossas de que neçessita esta plaça, y en particular jente y muniçiones y algunas bentajas para los que se señalaron, no lo bueluo açer en esta, si bien supplico a vuestra magestad mande proueer de lo necessario este fuerte, por si el enemigo cumple lo que ofrece. Que confio en Dios le yra tan mal como en la passada y que a de dar en todas partes muy feliçes bitorias a las armas de vuestra magestad. Cuya catolica real persona guarde nuestro señor como este bassallo desea.

De San Martin y mayo 24 de 1644.

Señor

Umilde basallo de vuestra magestad

Don Diego Guajardo Fajardo..../

Archivo de Indias, 54-4-2.

XI.

DIPLOMATIEKE- EN COMMERCIEELE AANGELEGENHEDEN

1643—1649

Document No. 131.

De Kroon aan Don Alvaro de Luna Sarmiento, Madrid, 4 Mei 1643.

(f. 113.) .... El Rey

Don Alvaro de Luna Sarmiento, cauallero de la Orden de Alcantara, mi gouernador y capitan general de la isla de Cuba, y çiudad de San Christoual de la Hauana:

Por justas consideraçiones y caussas que miran a mi seruicio he resuelto que los prisioneros olandeses que estuuieren en essa isla no sean molestados ni maltratados; y asi os mando deis las ordenes que conuengan de suerte que se disponga el buen tratamiento de los que se hallaren al presente en essa plaça y a los que adelante / (f. 113 v°.) llegaren a ella, y de su trueque o rescate, segun el estilo de la guerra, para que se escussen bejaçiones a la gente rendida de estos reynos....

Lo qual executareis en esta conformidad, proçediendo con la prudençia y atençion que de vos espero.

De Madrid a quatro de mayo de mill y seiscientos y quarenta y tres años.

Yo el Rey.

Por mandado del rey, nuestro señor, Juan Baptista Saenz Nauarrete.

Señalado del conssejo.

(Hay una rubrica)....

Archivo de Indias, 78-2-3, vol. 11, f°113.

Document No. 132.

De Raad voor Oorlogszaken in Indië aan Zijne Majesteit, Madrid, 17 September 1648.

†

(p. 1.) Señor

El Secretario Juan Bauptista de Orbea, en papel que escriuio en 10 del corriente al

Duque de Abrantes
Don Diego de Cardenas

Don Fernando de la Çerda
Don Juan Gonçales
Don Rodrigo Pacheco
Don Geronimo Carmargo
Don Juan de Pareja

Secretario Juan Bauptista Saenz Nauarette, diçe que el Conde de Santiesteuan, gouernador y capitan general del reyno de Galiçia, en carta de 31 de agosto remite las noticias del papel que embia el Capitan Colarte, que las adquirio en la mar; y que hauiendosse visto en la junta de guerra de España a acordado se de noticia al consejo de las Indias de lo que contiene, como lo açe.

En el papel, cuia copia ba en esta, refiere este capitan que salio del puerto de Vigo con un nauio suyo de guerra, tripulado con 31 pieças de artilleria y 131 perssonas de mar i guerra, en 24 de maio, y que dentro de tres meses boluio a el con tres nauios que lleuo de pressa y metio en el dicho puerto cargados con tauaco, açucar y otras cossas. Y que el uno de ellos(es?) Pechelingue, uno de los de la Compañia de las Indias Occidentales de Çelanda; y que, porque conforme a los papeles que dio y le enseño el maestre y a las paçes que vuestra magestad a efectuado con los olandeses, le tuuo a este por de buena pressa, le rindio y trujo.

Y da noticia de las poblaciones que franceses, ingleses y olandeses tienen en las islas de Varlouento, y de auer poblado a la de San Martin, que ultimamente se desmantelo, como vuestra magestad, siendo seruido, lo mandara
(p. 2.) ber mas distintamente / en la copia de carta que ba con esta ....

En quanto a la pressa que a echo del nauio de Olanda, siente la junta que es muy conueniente al seruiçio de vuestra magestad preuenir que luego se embie orden por donde toca para que no se disponga del nauio ni de las
(p 3.) mercaderias / que bienen en el asta que se berifique si es buena o mala pressa; y que para esto se oiga por los terminos del derecho y de las ordenanças al interesado y dueño de ella, procurando que aora tan a los prinçipios no comiençen los olandesses a experimentar daños ni reçiuan molestias que les enxendren orror, pues el intento de las paçes a sido, despues de otras superiores consideraçiones de estado, procurar inclinar los animos de los naturales de aquellos Estados a la mas segura paz que sea posible, pues de lo contrario no podrian resultar

ningunos buenos efectos. Vuestra magestad mandara en todo lo que fuere seruido.

Madrid a 17 de septiembre de 1648.

(Hay quatro rúbricas)./

(p. 4.) .... Esta bien, y assi lo he mandado.

(Rubricado) ..../

Archivo de Indias, 147-5-27.

Document No. 133.

De Raad van Indië aan Zijne Majesteit, Madrid, 1 November 1648.

(p. 1.) †

Señor

Manda vuestra magestad por su real decreto deçir al consejo que hauiendo embiado el Conde de Peñaranda el memorial incluso que le dieron en Munster los plenipotençiarios de los Estados Generales de las Prouinçias Unidas de los Paises Vajos sobre el trafico de la sal, auia resueltto vuestra magestad remitirle a este consejo para que, en vista de la paz asentada con aquellas prouinçias, informe a vuestra magestad, dando su pareçer en este negoçio.

Conde de Castrillo
Don Francisco Capatta
Don Pedro Gonzalez de Mendoça
Don Fadrique Enrriquez

La memoria y papel çitado — — que buelue con esta consulta — — se reduçe a suponer que los subditos de los Estados Generales de las Prouinçias Unidas de el Pais Bajo an goçado libremente del trafico de la sal para la Sociedad de las Indias Occidentales, tanto durante la tregua de los Doçe Años, como de antes, lo qual no a sido estorbado sino despues de auer espirado la dicha tregua; y que quando se boluieron a tomar las armas de una y otra parte, entonçes mando vuestra magestad se hiçiese un fuerte, que, aunque no lo declara el memorial, deue de

entenderse del que se hiço en las salinas de Araya, quando los enemigos fueron resistidos en aquel puerto y salina; y que, como las ostilidades bienen aora a çesar con la paz, piden a los embaxadores y plenipotençiarios de vuestra magestad pasen sus buenos ofiçios para que sea permitido a la Compañia de las Indias Occidentales embiar a sacar sal de aquel puertto, como los subditos de las Prouincias Unidas tenian antes permision para ello, y tanto mas que en el dicho lugar no ay otras mercançias que la sal que se consume y pierde ynutilmente, sin prouecho de nadie. Y que este trafico podria seruir para entretener un buen numero de marineros, los quales se hallan obligados de ir a buscar y sacar la sal de Portugal. /

p. 2.) Hauiendose discurrido en el consejo sobre esta materia con la atençion y cuidado que ella pide, es forcose informar a vuestra magestad que el hecho que se pone en el papel no se ajusta de ninguna manera, porque no solo en tiempo de guerra — — que eso es cosa general y clara — — a estado proiuido el trafico y comerçio de las Indias a olandeses y otros qualesquiera naçiones con quien vuestra magestad a tenido i tiene guerra, pero en tiempo de paz y tregua no a auido ni ay, segun las leyes y ordenanças de este consejo, inconcusas y guardadas, permision de pasar a las Indias Oçidentales ni comerçiar en ellas, sino a los vasallos de Castilla y Leon, y a los de la corona de Aragon, por la conquista de las Indias y la naturaleça de ellas, de donde naçe que a los propios vasallos de vuestra magestad de otros reynos no les esta permitido este trafico y comerçio, ni a ningunas otras gentes, aunque tengan paz con vuestra magestad.

Y asi en la que se asento con Inglaterra hubo capitulos respecto de las Indias Occidentales, permitiendo solamente el trafico y comerçio, generalmente hablando, en aquellas mismas partes donde antes de la rotura de la guerra auia permitido comerçio; conque a estado y esta çerrada la puerta al de las Indias a los ingleses, aunque se tiene paz con ellos.

Y nunca pueden estrañar los subditos de las Prouinçias Unidas que no se obserue mas con ellos que lo que se guarda a los otros prinçipes amigos y confederados de vuestra magestad. Y lo que mas es, a sus propios vasallos

de reynos que no sean de la corona de Castilla, Leon y Aragon.

Y asi no subsiste el fundamento de la permision que se presupone, porque si en tiempo de paz u de guerra huuiesen ido a las Indias algunos nauios de Olanda y de la Compañia Occidental, abra sido con su riesgo y ventura, no solo si hiçiesen obstilidades — — que entonçes se po-
(p. 3.) dian castigar mas y por otro / titulo y caueça — — sino tambien si fueren a comerçiar la sal u otro genero de mercadurias, lo qual nunca a sido permitido taçita ni expresamente, y mucho menos con çiençia y notiçia de vuestra magestad ni de este consejo, ni de sus tribunales por donde se gouiernan las Indias.

Y por hauer acometido los olandeses aquel puesto de la salina de Araya se hiço fuerte y presidio, que se mantiene para las obstilidades que se podian ofreçer, y prohiuir el benefiçio de aquella salina. Y por otra que se encareçio auia en San Martin se puso otro presidio. Pero quando oy no fueran neçesarios por la paz con Olanda, queda en pie la prohibiçion de aquel comerçio a los otros amigos de vuestra magestad y a sus vasallos de otros reynos.

Los capitulos de la paz que acaua de ajustar con las Prouinçias Unidas preuienen y disponen lo que mira a la nauegaçion y trafico de las Indias para que se mantenga segun y en conformidad de las permisiones que sobre esto estubieren dadas o adelante se dieren, y se ordena abstenerse de nauegar y comerçiar en todos los puerttos, lugares y plaças guarneçidas de fuertes, lonxas o castillos, y en todas las demas poseidas por la una o otra parte. Y siendo asi que la salina de Araya tiene puertos, lugares y plaças guarneçidas y que esta poseido por vuestra magestad y no por los olandeses, y que esta regla es la general que se a capitulado para las otras partes, esta clara la resoluçion, y que no se deue admitir nouedad, pues quanto quiera que por lo pasado huuiera algun punto de disputa, los capitulos de la paz presente disponen lo que se a de guardar.

Y entrar por este lado, y con semejantes pretestos, a titulo de la sal de Araya, y por que se pierde, o porque
(p. 4.) se / ocurre a Portugal, o porque se entretengan los marineros, ya se be que seria una introduçion y comerçio

abierto con destruiçion del de este reyno para las Indias, pues los olandeses con su nauegaçion y haçer mayores comodidades con sus mercandurias, introduçirian las mas que van de estos reynos, y en pocos años cesaria el comerçio de Seuilla, y los derechos de almoparifazgos que se causan aca y en las Indias.

Punto tan considerable que hasta estos tiempos no se a dado auertura a ningun genero de comerçio en las Indias Occidentales en fauor de los olandeses; y ya que la neçesidad de la paz y las otras conueniençias publicas ayan obligado a lo capitulado en esta materia del trafico y comerçio de las Indias Occidentales, no seria conueniente ni justo façilitarlo, y estenderlo mas, particularmente que ellos ban a ganar y adquirir mucho por estos caminos i ninguna cosa los vasallos y subditos de vuestra magestad, pues antes se ba perdiendo el comerçio de estos reynos, y necesita mucho de conseruarle y alentarle, y çerrar la puerta a que la plata de las Indias se extrauie por otras manos.

Y por la de los olandeses se introduçiria esto en las Indias, y las demas mercaderias de extrangeros, conque no abria para que fuesen de acca las flotas, ni cargarian en ellas, por la mala salida que hallarian en su despacho, perdiendose los derechos de aberia y los demas, en graue perjuiçio de la real hacienda y de los terçeros y juristas interesados en estas rentas.

Y por los dichos motiuos no se conçeden ya naturaleças a extrangeros para tratar y contratar en las Indias, y
(p. 5.) a los que las tenian y las auian comprado / se les an consumido y pagado su preçio.

Y, en fin, tampoco es conuiniente que los olandeses y naçiones que se pueden juntar con ellos reconozcan tan por menor nuestros puertos y fuertes de las Indias, y frequenten su nauegaçion y comerçio. Y como quiera que el consejo no abla en el que ya les esta permitido, y a las partes donde podran ir, segun ello, por ser cosa hecha, y en que vuestra magestad no se siruio de oir el informe a este consejo, juzga que no conuiene dar lugar a la pretension de los subditos de las Prouinçias Unidas, sino que se les responda gratamente, y con lo mismo que esta deçidido despues de tantas disputas, sin estenderlo mas.

Vuestra magestad resoluera en todo lo que mas conuenga.

Madrid, 1° de nouiembre de 1648.

(Hay quatro rúbricas)./

(p. 8.) .... He mandado escriuir al Conde de Peñaranda que vea si conforme lo capitulado ay obligacion de admitir a holandesses en esto; y que no la hauiendo, procure desuiarlo por los medios que le dictare su prudencia, dandose al conde noticia de todo lo que se apunta en esta consulta.

(Rubricado)...../

Archivo de Indias, 146-5-6.

Bijlage.

Nota van de Nederlandsche Gevolmachtigden aan het Spaansche Gezantschap.

(p. 1.) Memoria tocante al trafico de la sal sobre Punto del Rey para la Soçiedad de las Indias Occidentales.

Los subditos de los señores Estados Generales de las Prouinçias Unidas del Pais Bajo han gozado libremente del sobredicho trafico de la sal sobre Punto del Rey, tanto durante la tragua de Doçe Años, como antes.

Lo qual no ha sido estoruado sino despues de la expiraçion de la tregua y quando se boluieron a tomar las armas de parte y otra, que entonçes su magestad catolica se siruio mandar se hiziesse un fuerte por alla.

Y como las hostilidades vienen a çessar aora con la paz, se requieren los señores embaxadores y plenipotençiarios de su dicha magestad de parte de los señores Estados Generales de pasar sus buenos offiçios con su magestad para que sea permitido a la sobredicha soçiedad de poder embiar a sacar la sal en dicha Punto del Rey, como los subditos de los dichos señores Estados Generales tenian de antes permission para ello.

Y tanto mas supuesto que en el dicho lugar no ay otras

mercançias que la sal, que se consume y pierde inutilmente por alla, sin prouecho de nadie.

Y esto podria seruir para entretener un buen numero de marineros, los quales fuera desto se hallan obligados de ir a buscar y sacar la sal de Portugal. /

Document No. 134.

De Raad van Indie aan Zijne Majesteit, Madrid, 1 Februari 1649.

(p. 1.) †

Señor

En respuesta de la consulta——que buelue con esta——en que el consejo representa a vuestra magestad los inconuenientes que resultarian de conçeder la permision que pedian los plenipotençiarios de los Estados Generales de las Prouinçias Unidas de los Paises Bajos para que la Compañia de las Indias Occidentales pueda embiar a sacar sal de la salina de Araia, como los subditos de aquellas prouincias la tenian antes, se siruio vuestra magestad de decir:

Conde de Castrillo
Don Francisco Çapatta
Don Juan Gonçalez
Don Pedro Nuñez de Guzmon
Don Rodrigo Geronimo Pacheco
Don Geronimo de Camargo
Don Juan de Parexa

He mandado escriuir al Conde de Peñaranda que vea si conforme lo capitulado ai obligaçion de admitir a olandeses en esto, y que no lo hauiendo procure desbiarlo por los medios que le dictare su prudençia, dandose al conde noticia de todo lo que se apunta en esta consulta.

Hauiendose visto en el consejo esta resoluçion y considerado de nueuo con particular atençion la grauedad e importançia de la materia, ha pareçido boluer a deçir a vuestra magestad que, como se apunta en la dicha consulta, no se conçede por los capitulos de la paz que se a justado con las Prouincias Unidas que en el trafico y

comerçio de las Indias tengan mas permisiones que las que antes estubiesen dadas o adelante se diesen, abstiniendose de nauegar y comerçiar en todos los puertos, lugares y plaças guarneçidas de fuertes, lonjas o castillos y en todas las demas poseidas por la una o otra parte.

Y siendo asi que la salina de Araia tiene puertos, lugares y plaças guarneçidas, y que esta poseido por vuestra magestad y no por olandeses, y que esta regla es la general que se a capitulado para las otras partes, no halla el consejo duda en que no ai obligaçion de permitir a los basallos de las Prouincias Unidas el comerçiar la sal de aquella salina.

Y segun esto siempre tendra por preçiso y conuiniente el çerrar la puerta a esta pretension, no dando entrada a semejante practica, pues aun quando huuiese algun pretesto para ella se deuia procurar desvaneçer por los mejores medios que se pudiese, por ser tantos y tan conoçidos los graues inconuinientes que se hauian de
(p. 2.) seguir de que los olandeses tubiesen per/mision para nauegar al puerto y salina de Araia.

Porque demas de que es propia de la regalia de vuestra magestad, fuera introduçir con este pretesto un comerçio asentado con las Indias en que tambien entrarian las demas naçiones estrangeras y enemigos de esta corona con quien tienen paz y aliança los olandeses, quando con tanto cuidado i rigor se obserua la prohiuiçion que esta ordenada para que no pasen a negoçiar a las Indias ni metan en ellas sus mercaderias, asi por la ruina y total destruiçion que causaria a los comerçiantes de estos reinos y a los reales derechos como porque se estrauiaria por mano de los olandeses y demas estrangeros el oro, plata y otros generos preçiosos que se traen de las Indias, punto de tanta consideraçion y de çircunstancias tan dignas de reparo — — demas de otras que tambien se ponderan en la dicha consulta que se tienen por de igual importançia — — que obligan al consejo, por el mayor seruiçio de vuestra magestad y conueniençia de la causa publica, a suplicar a vuestra magestad se sirua de mandar que esta materia se mire con la atençion que pide, no dando ninguna extension de los capitulos de la paz con Olanda, sino que antes se restringan, en caso que se les quiera dar alguna inteligencia, obseruandose imbiolable-

mente la prohiuiçion de que los extrangeros no puedan comerçiar en las Indias, pues de otra manera serian ellos los que goçasen del fruto dellas, sin que fuese neçesario que de aca se embiasen flotas, conque perderia vuestra magestad sus rrentas reales y los vasallos de estos reinos el util de comerçiar sus frutos.

Y si bien el Conde de Peñaranda es ministro de quien vuestra magestad justamente puede fiar qualquier negoçio, y este de la paz de Olanda corrio por su mano, pareçe que como lo capitulado esta tan claro y el consejo lo representa a vuestra magestad con la notiçia particular del gouierno, dificultades y inconuenientes ponderados si en las Indias se diese mas abertura de la que esta conçedido en el comerçio de olandeses, y los capitulos de las paçes de ninguna manera estan dubdosos, ni dan entrada a semejante proposiçion, remitirla al Conde de Peñaranda para que bea si conforme a lo capitulado ai obligaçion de cumplir esto que pretenden las Prouincias Unidas, es
(p. 3.) dudar vuestra magestad de lo que el consejo / le asienta por echo llano, y dar ocasion a que esta practica se introduzga y se estienda mas de lo que puede conuenir, y antes lo seria çerrar la puerta a ella, y que la respuesta de Conde de Peñaranda fuese en esta conformidad prinçipalmente que es mui natural en los hombres, mirando los negoçios a sola la luz de sus comisiones, estender y no acortar los que an tratado.

Y asi por todo junto, y por lo que en esta y en la consulta inclusa tiene el consejo representado a vuestra magestad, no escusa boluerselo a suplicar con toda instançia, trayendo a la memoria el que en otros tiempos solo por el punto del comerçio libre en las Indias se a dificultado la paz de Olanda; y ia que en çiertta forma se a benido en lo capitulado, por la injuria de los tiempos, dar nueuo ensache sin mayores importancias y conueniencias çiertas en el seruicio de vuestra magestad seria poco menos que perder el comerçio de las Indias y los retornos de la plata, abrir puerta a semejante proposiçion, que pareçe especiosa segun se pinta y es nueua y de grande peligro y daño para el trafico y comerçio de las Indias con estos reinos. Y el Conde de Peñaranda ni ningun otro ministro no puede discurrir de otra manera sobre palabras tan claras y la inteligencia de lo capitulado

con olandeses, que como sera justo el cumplirselo tambien es llana la conueniencia y la raçon de no estenderlo ni variarlo mas en su fauor.

Vuestra magestad lo mandara ver y en todo lo que mas conuenga a su seruiçio.

(p. 4.) Madrid, a 1° de hebrero de 1649. (Hay cinco rúbricas). /

.... He mandado que se enuie copia destas dos consultas al Conde de Peñaranda, encargandole que procure desuiar esta pretension de olandeses en todas maneras, y que caso que se ofrezca alguna consideracion que representarme en ello lo haga; en entretanto tenga la mano para que no se haga novedad. Que es lo que de presente se puede disponer.

(Rubricado) ....

Archivo de Indias, 146-5-6.

Document No. 135.

Don Fernando de la Riva Aguero aan de Kroon, Portorico, 17 Februari 1649.

(p. 1.) †

Señor

En diez y siete de este mes entro en este puerto un pingue, que llegando a reconoçerle parecio ser de las Probincias Unidas de Olanda, su buque docientas toneladas, su defensa treinta y seis personas, catorçe piecas de artilleria y catorçe mosquetes; y haber salido de dichas probincias el mayo del año passado para la ysla Estacio y San Christoual, donde, y en la Barbada, cargo de algodon, añil, açucar y tabaco. Hiçose a la bela la buelta de Absterdan en diez de henero de este año, y en el pasage de la Bermuda abrio diferentes aguas. Arribo obligado de la necessidad a esta.

Bisitele, y prebine en la bissita qualquiera cautela que los que benian en el pudieran imaginar, y despues de haber hallado ser berdad quanto el maestre, pasageros y

marineros declaraban, me parecio que siendo — — acaso — — este bagel el primero que despues de las paçes de Olanda ha entrado — — y con causa tan precisa — — en puerto de vuestra magestad en estas Indias,debia — — representando yo aqui por merçed de vuestra magestad su real persona — — bençer las dudas que me ocurrieron, y herrar antes por liberal que açertar por escaso, y escrupululoso — en fin, señor, resolbí haçerle buen pasage, en
(p. 2.) cuya / conformidad dispuse la asistencia necesaria para su descarga, y ofreci lo que hubiere menester para su apresto, y que tendra el puerto abierto para irse, luego que se apreste, donde quisiere.

Supplico humilmente a vuestra magestad lo tenga a bien, pues todo se ha hecho con buen çelo, y sea serbido mandarme deçir lo que en semejantes ocasiones debo haçer, porque entonçes asigurare el acierto, con la execucion de la voluntad de vuestra magestad, cuya catholica y real persona guarde Dios como la christiandad ha menester.

Puerto Rico, 17 de febrero, 649.

Don Fernando de la Riba Aguero
(Rubricado). / ...

(p. 4.) En el consejo a 16 de febrero de 1650.

Respondasele a este gouernador que pues-ti(ene) alla los capitulos de la paz, deuiera hauer reparado en la prohuicion que conforme a ellos ay para entrar en puertos de su magestad ni comerciar en ellos, que si bien las arriuadas no se pueden evitar; pero que estas para ser verdaderas deue certificarlo la evidencia que — — aunque se cre del abra procurado apurarla todavia en punto de tanto reparo y consequencia — — requeria mucha y muy particular especulacion. Que se le buelue a adhertir repare mucho en no tomar temperamentos en lo dispuesto en los capitulos de la paz; que los obserue sin dispensacion. Y que de quenta de lo que en lo ultimo hizo con este nauio.

(Rubricado). /

Archivo de Indias, 54-3-7.

VERTALING DER DOCUMENTEN

DOOR

Prof. Dr. C. F. A. VAN DAM

VIII

HOUTEBEEN — ROOSENDAEL — DOMBURGH

1. CUBA

Te Santiago de Cuba
15 Maart 1635

In het ruime sop in de Caraïbische zee
Januari 1636—October 1637

De zeeslag op de hoogte van Cabañas
31 Augustus 1638

Schipbreuk
11 September 1640

Vestingen
1641—1643

VIII

HOUTHAKKEN — KOORENDAEL — DOMBURGH

1. CUBA

Te Santiago de Cuba

15 Maart 1633

In het ruime oop in de Caraïbische zee

Januari 1640—October 1647

De strelpy op de boogte van Cabañas

31 Augustus 1648

Schipbreuk

11 September 1650

Vestingen

1651—1653

Document No. 68 [1]).

Juan de Amezqueta Quijano [2]) aan de Kroon, Santiago de Cuba, 12 Mei 1635.

†

Sire,

.... [3]) Aangezien zij geen enkele veiligheid biedt, voer den 15den Maart jl. een zeeroover, Houtebeen geheeten [4]), in deze haven binnen, met twee groote sche-

[1]) *A. de I.*, 54-1-17, één *pliego*, origineel. Dit document is al eens afgedrukt als No. 18 in *Santiago de Cuba and its District* (1607—1640), van de hand van de uitgeefster, Madrid 1918, blz. 162 vv. Vergelijk dit heele document met het laatste gedeelte van Document No. 69.

[2]) De gouverneur van Zijne Majesteit in Santiago de Cuba.

[3]) In het hier weggelaten begin van dit bericht deelt de gouverneur mede, dat Dr. don Alonso de Cereceda, die voorzitter geworden was van de *Audiencia* te Santo Domingo, geweigerd had om aan de Kroon aan te raden naar dat eiland een bekwamen gouverneur te zenden. Amezqueta Quijano, aan wien gevraagd was dat te doen, rapporteert daarom nu: „ik verklaar aan Uwe Majesteit [dat] op dien post dringend noodig is [een] man van grooten moed en een ervaren en waakzaam krijgsman, aangezien het aantal vijanden, die zich in deze streken vertoonen, zeer groot is, evenals dat van hun vestingen zoowel in [West-] Indië als in Brazilië en Virginië en op de eilanden Nevis, St.-Christopher, Tobago, Bermuda Eilanden en Curaçao."

[4]) Cornelis Cornelisz. Jol. „... Jol alias Houtebeen van Scheveling, een fameus Scheeps Capiteyn ..." — Lieuwe Aitzema, *Van Saken van Staet en Oorlogh*, 's Graven-Haghe 1669, II, blz. 539. Hij voerde het commando over een Hollandsch eskader van twee schepen. Van het tweede schip was Cornelis Janssen, van Uitgeest, gezagvoerder. Vgl. de verklaringen, afgelegd te Santiago op 12 Augustus 1636, *A. de I.*, 54-1-31; en Hamelberg, I, blz. 34. Hij had den geheelen zomer van het jaar 1634 den handel langs de kust van Cuba onveilig gemaakt. Vgl. Bitrian aan de Kroon,

pen[1]), die er uitzagen als [onze] konvooiers, — hetgeen zij ook voorgaven te zijn aan de personen die zich op mijn bevel aan den ingang [van de haven] bevonden, — [terwijl zich aan dek personen vertoonden] in de gewaden [van de militaire orden van] Christus en Santiago; en op de vraag, wie de aanvoerder was, antwoordden zij dat [dat] don Pedro de Borja was. En toen zij in de haven binnengevaren waren, ankerden zij en trachtten
(blz. 2 v°.) zij heel kalm / en z. g. n. als vrienden krijgsvolk aan land te zetten, wat hun [echter] niet gelukte.

Maar zij werden [als vijanden] herkend, doordat ik aan den kapitein van de vreemdelingencompagnie bevel gaf, om in een sloep er op uit te trekken, ten einde met eenige soldaten de genoemde schepen te [gaan] verkennen. Toen zij evenwel te erg aanhielden, werden zij door den vijand gevangen genomen, en de genoemde kapitein werd door een geweerschot gedood[2]), waardoor hun krijgslist werd ontdekt. En toen zij [daarop] het geschut begonnen te bedienen, ontbrandde er [een] hevige strijd. Op wonderbaarlijke wijze bood ik weerstand aan den eersten aanval met slechts veertien man, die ik, toen ik mij naar den zeekant begaf, met tromgeroffel op de been kon brengen. Want deze plaats is klein en de [weerbare] mannen bevinden zich in dezen tijd van het jaar op het land, aan hun werk zooals gewoonlijk, al snelden zij later toen zij het gedonder van de kanonnen hoorden, [wel] te hulp.

En het heeft God behaagd om ons zulk een groot succes te gunnen dat, zoodra de genoemde zeeroover zag welk een verlies[3]) hem werd toegebracht, hij [de] witte

---

Havana, 6 September 1634, *A. de I.*, 54-1-17. Zie ook Sancho de Urdanivia aan de Kroon, Havana, 31 December 1634, *A. de I.*, 141-1-14.

[1]) Vgl. De Laet, blz. 488. Een van de twee schepen was de „Brack" van Curaçao.

[2]) Vgl. De Laet, blz. 489. De Spanjaarden met Kapitein de Inza werden gevangen genomen, zooals blijkt uit den brief, dien zij dadelijk daarop aan den gouverneur schreven. Zie beneden.

[3]) Wij vestigen er de aandacht op, dat De Laet zegt, dat de kanonnen van het fort den Hollanders geen letsel deden, en dat

vlag heesch en een van de krijgsgevangenen zond met een brief, waarin hij [een] afkoopsom van mij eischte voor den gesneuvelden kapitein en voor de fregatten, met de bedreiging dat hij [mij nog] veel afbreuk zou toebrengen [1]). Ik antwoordde daarop [2]), dat ik bereid was om te sneuvelen en dat er geen gelegenheid [voor hem]

---

de Hollanders het signaal gaven om het vuren te staken, omdat het geen nut had daarmee door te gaan.

[1]) „Na [daartoe] de instructies van u te hebben ontvangen, naderden wij de schepen om die te verkennen; en toen wij bezig waren te doen wat wij moesten, gevolg gevend aan uw instructies, doodden zij onzen vriend Juan de Inza, waardoor het voor ons onvermijdelijk was ons in eerlijken strijd over te geven. En onze kapitein, Houtebeen, een krijgsman zooals u weet, houdt ons gevangen, en zegt dat u hem een afkoopsom moet geven voor de vaartuigen, die zonder lading in de haven liggen. Want als u dat niet zoo doet, dan zal hij ze onverwijld in brand steken. Deze boodschap zal worden overgebracht door den matroos, Francisco Gomez genaamd.

En hij die de afkoopsom en uw beslissing zal komen brengen zal het lijk van Kapitein Juan de Inza meekrijgen, opdat het ter aarde besteld worde.

En hij [Houtebeen] geeft zijn woord als kapitein dat de man, dien u zenden zult, gerust komen kan, zonder zich aan eenig risico bloot te stellen, mits hij een witte vlag draagt, waaraan men weten kan, dat hij met vredelievende bedoelingen komt.

En aldus onderteekende het de heer Kapitein Cornelis Cornelisz. (Houtebeen).

Juan de Latorre.
Pedro de Cabrejas.
Cristobal de la Vega.

Aan Kapitein en Gouverneur Juan de Amezqueta Quijano, enz. —" Gewaarmerkt afschrift, ingesloten bij dit bericht.

[2]) „Aan den wil, dien de heer admiraal toont, kan men wel zien hoe 'n groot krijgsman hij is. Maar aangezien de oorlog nu eenmaal deze rampen met zich sleept, is het niet billijk dat hij een afkoopsom eischt voor het lijk van Kapitein Juan de Inza, en te minder omdat hij zoo'n dapper krijgsman is, die altijd allen krijgsgevangenen, die hij maakte, weer de vrijheid gaf. En het zal billijk zijn, dat hij dat nu ook weer doet met die welke hij thans heeft.

Wat betreft het geven van een afkoopsom voor de fregatten,

zou zijn [om mij afbreuk toe te brengen], van welke brieven ik aan Uwe Majesteit een gewaarmerkt afschrift toezend.

Daarop begon hij voor den tweeden keer deze stad te bombardeeren en met sloepen [de] genoemde fregatten in brand te steken. [Maar] dit gelukte hem niet, want ik belette hem dat met het musketvuur[1]), waardoor ik sommige mannen doodde en hun schepen schade toebracht, zoodat zij dien avond de haven uit vluchtten met de krijgsgevangenen aan boord, die zij [echter] twee dagen daarna [weer] loslieten.

In het heetst van het gevecht sneuvelde de genoemde kapitein en nog drie soldaten; en de kapitein van de in-

---

het is niet juist dat hij die vraagt, want ik ben bereid om met het krijgsvolk, waarover ik beschik, het land te verdedigen, totdat ik er bij sneuvel, en hiertoe ben ik bereid met al mijn krijgsvolk.

Uit deze haven enz.

Juan de Amezqueta Quijano. —" Gewaarmerkt afschrift, ingesloten bij dit bericht.

[1]) Vgl. De Laet, blz. 488. — Blijkbaar belette het musketvuur Jol inderdaad deze fregatten te verbranden, waaruit hij reeds wat tabak en stroop had weggehaald. Maar het schijnt, dat de averij van zijn eigen schepen niets te beteekenen had, en dat zij wegvoeren, omdat zij er geen voordeel in zagen te blijven.

Zij namen „het schip van Kapitein Francisco Gonzalez Regaiferos mede, dat half geladen was en dat buiten het bereik van het geschut aan den wal was gebleven. En toen zij de haven uitzeilden, ontmoetten zij een ander fregat, dat aan Vaandrig Juan Suarez toebehoorde, met een lading proviand voor de vasten, die zij buitmaakten, waarop zij het schip zelf verbrandden." — Verklaring door den Kanunnik Bernardo Guerra afgelegd te Santiago de Cuba op 12 Augustus 1636, *A. de I.*, 54-1-31. Vgl. Hamelberg, I, blz. 34; De Laet, blz. 488.

Uit deze en andere in die dagen afgelegde verklaringen blijkt, dat gedurende het jaar, volgende op de komst van Houtebeen in de haven van Santiago, de Franschen en vooral de Hollanders hun plunderingen langs die kust voortzetten. Zij voeren zoowaar in de haven weer binnen den 4den Augustus 1636, terwijl zij jacht maakten op een buit, dien zij er echter niet in slaagden uit de baai weg te krijgen.

woners [van de stad], Miguel de Bartuste, verloor den rechterarm door een geweerschot.

Uwe Majesteit kan gelooven, dat men in deze stad aan een groot gevaar is ontsnapt, [en dat men nog] in groote vrees [verkeert], omdat zij, zooals zij is, [volkomen blootgesteld] is aan de willekeur van den vijand wegens de weinige verdedigingsmiddelen die er zijn. Immers er is niets waaraan [hier] geen behoefte bestaat, van een fort aan den ingang van de haven met acht of tien bronzen stukken geschut met alles wat bij de bediening daarvan behoort af, tot musketten, haakbussen, kruit, munitie en betaalde soldaten toe. En [wordt hierin niet voorzien,] dan is deze stad verloren.

En als de vijand ——wat God verhoede —— zich van deze haven meester maakt en er versterkingswerken bouwt, [dan] zal het erg lastig zijn om hem van hier te verdrijven, en dat zal [dan] geschieden tot ernstig nadeel van uw koninklijke Kroon, voornamelijk omdat de armada's de zoo gewichtige berichten zullen missen, die van hier haar worden toegezonden. En [het zal een groote schade beteekenen] wegens het koper [1]), dat de reden vormt waarom de genoemde zeeroover [in de haven] is binnengevaren, en iets is waarop hij [voortdurend] het oog gevestigd houdt, en hierdoor [is] deze stad zeer bedreigd en [ook] om vele andere redenen. Ik bericht dit aan Uwe Majesteit in beknopten vorm, maar bij volgende gelegenheden zal ik het omstandig doen, want ik ben bezig een onderzoek in te stellen naar hetgeen [hier] gebeurd is, naar den localen toestand en naar hetgeen
(blz. 3.) noodig is voor het / behoud en [de] verdediging [van deze stad]. Maar middelerwijl verzoek ik Uwe Majesteit beleefd en met den grootst mogelijken aandrang om met genadige oogen naar deze stad te zien en naar haar de edelmoedigheid van Haar koninklijke handen uit te strekken. Want ik verklaar, dat het iets erbarmelijks is ze zoo

[1]) In de boven genoemde verklaringen (*A. de I.*, 54-1-31) deelen de Spanjaarden herhaaldelijk mede dat, wat Jol te Santiago zocht, koper was, dat geëxploiteerd werd in de Pradomijnen dicht bij Santiago, en dat in platen over zee verscheept werd naar Havana, vanwaar het verder verzonden werd naar de kanonnengieterij te Sevilla.

ontmanteld te zien en ontdaan van alle verdedigingswerken, [en dat] in zoo oorlogzuchtige en moeilijke tijden, waarin zelfs plaatsen waar troepen in garnizoen liggen en zeer versterkte steden niet [meer] veilig zijn.

Als Uwe Majesteit thans bevel geeft, om ons te helpen met de genoemde stukken geschut, artilleristen, kogels en [de] overige dingen, die noodig zijn voor de vervaardiging daarvan, en met zeventig musketten, dertig haakbussen, [met] kogels en lont daarvoor, vijftig quintalen kruit en een bijdrage in de kosten uit de kas van de stad Havana, om het genoemde fort te bouwen aan den ingang van de haven, en met vijftig soldaten, [dan] zullen wij ons [wel] zien te behelpen, totdat Uwe Majesteit de verslagen leest van het genoemde onderzoek. Maar als Uwe Majesteit dat niet zoo doet, [dan] loopt deze stad een evident gevaar.

En ik zal [dan] de plichten, die mijn ambt mij oplegt, nagekomen hebben, als trouw onderdaan en dienaar van Uwe Majesteit, en ik zal er aldus voor gevrijwaard zijn, dat in zulk een onaangename gebeurtenis mij de schande overkomt, die dergelijke voorvallen met zich brengen. Maar het zal dan niet zijn, omdat ik niet gewaarschuwd heb. Niettemin zal de vijand op geenerlei wijze den grond van dit gewest betreden dan nadat ik mijn leven [eerst heel duur] verkocht heb en het besteed heb in uw koninklijken dienst. Maar men moet niet uit het oog verliezen, dat ik maar alleen ben en dat de [weerbare] mannen gering in getal zijn en niet gewend wapenen te dragen. En als God met ons geen wonder verricht, zal het voor iederen vijand zeer gemakkelijk zijn om een slachting onder ons aan te richten, zooals hij [ook] deed bij de genoemde gelegenheid, waarvan het een geluk mag heeten dat ik ontsnapt ben, omdat de zaak zoo stond, dat van de vele kogels, die dicht bij mij voorbijvlogen, er een zoo dichtbij was, dat zij een soldaat doodde en den genoemden Kapitein Bartuste van een arm beroofde. En een been van den genoemden arm sloeg in mijn gezicht met zooveel geweld en kracht, dat er heel wat [kracht] noodig was om het [been weer uit mijn gezicht] te halen. En ik heb heel wat dagen ziek [te bed] gelegen, voordat mijn gelaat weer genezen was.

En moge op Uwe Majesteit indruk maken de omstan-

digheid, dat Zij ziet dat de vijand een stad als deze aandurft en zoozeer den eerbied voor [deze stad] verliest, dat hij haar heeft willen gaan innemen met [slechts] twee schepen, en dat hij [daarmede] groote ontsteltenis onder ons heeft aangericht, hetgeen hieruit is voortgevloeid, dat zij de stad van weinig beteekenis achtten en omdat zij weten hoe gering haar strijdmiddelen zijn. God moge hierin voorzien, zooals Hij dat alleen kan ....

(blz. 4.) .../...uit Santiago de Cuba, 12 Mei 1635.

Juan de Amezqueta Quijano
(Geparafeerd)./

Document No. 69 [1]).

Don Francisco Riaño y Gamboa [2]) aan de Kroon, Havana, 25 Mei 1635.

(blz. 1.) Sire ....

Vrijdag, toen men den 13den April schreef, des avonds om tien uur, voer in de haven van deze stad Havana een boot binnen van die welke de vaart van deze kusten bedienen, waarvan Francisco Galindo gezagvoerder is en waarop zich bevond Cristobal de Cañete, gezagvoerder van een tartane van dezelfde kustvaart, met zijn metgezellen.

Er zijn eenige zeeroovers op deze kusten.

En uit de verklaringen die men beiden gezagvoerders afnam, bleek dat, toen Cristobal de Cañete van de Tortugas kwam en zich den Zaterdag vóór Palmzondag in het gezicht van deze haven bevond, zes mijlen in zee, hij een schip zag, dat zich [nog] dichter bij deze haven bevond, en in de meening [dat] het die zou binnenvaren, voer hij [gewoon] verder. Maar het schip liet de haven liggen en viel de tartane aan, nadat het [alle] zestien zeilen had bijgezet. En toen zij [daarop] vluchtte in de richting van de kust van Florida, werd zij achtervolgd door het schip.

[1]) *A. de I.*, 2-5-1/28. Eén *pliego*, origineel.
[2]) Gouverneur van Zijne Majesteit te Havana.

Maar toen zij zag dat het haar inhaalde, wijzigde zij omstreeks twaalf uur 's middags haar koers. Om één uur evenwel had het haar ingehaald; en nadat het een kanon had afgeschoten, had het een sloep buiten boord gezet, waarin Houtebeen [1]), een Hollandsche zeeroover, met nog achttien man had plaats genomen om zich aan boord van de genoemde tartane te begeven. Toen hij [echter] gezien had, dat de tartane niets anders dan schildpadden aan boord had, boordde hij ze in den grond, nadat hij de opvarenden met zich meegenomen had.

En Woensdag, den elfden April, toen de hulk op de hoogte van den Cayo de Piedras lag, en Francisco Galindo 's nachts bij kaap Hicacos voor anker lag met zijn boot, geladen met schildpadden die hij gevangen had in het Oude [Bahama] Kanaal, begaven de vijanden zich in hun sloep, en zij maakten zich meester van de [boot] van Galindo, en hem en zijn metgezellen bracht men aan boord van de hulk, waar men hen gevangen hield tot den volgenden dag, Donderdag, den twaalfden April, toen men hen 's middags naar hun boot terugbracht en met hen Cañete en zijn metgezellen; en men liet hen daarop vrij, en de hulk ging [toen] onder zeil in de richting van deze haven.

(blz. 2.) Zij verklaren [dat] zij / honderd en twintig ton meet, zeer lang en vlak is en niet meer dan twaalf palm water verplaatst. Zij heeft zestig man aan boord, allen Hollanders op twee Italianen na, achttien stukken geschut, veel proviand en munitie.

Zij verklaren [dat] zij hun zeiden, dat zij voor drie maanden uit Holland vertrokken waren, vanwaar nog vijf schepen naar deze streken uitgezeild waren, maar zij hadden niet [precies] aangegeven waarheen [zij gegaan waren].

En zij waren met de hulk eenige dagen geleden in de haven van [Santiago de] Cuba binnengevaren, waar zij koper waren gaan zoeken en schepen, als zij die vinden konden. In de haven hadden zij zich meester gemaakt van een fregat, dat geladen was met bestemming voor Cartagena; maar, nadat zij er het leder, talk en vet dat aan boord was, hadden weggehaald, hadden zij het in den

[1]) Vgl. De Laet, blz. 488—489.

grond geboord. En zij hadden nog vier fregatten, die daar leeg lagen, getracht in brand te steken; maar zij waren niet verbrand. En zij hadden dat gedaan, omdat de gouverneur geen afkoopsom voor de [fregatten] had willen geven.

En zij hadden opdracht om alle groote schepen en fregatten, die zij maar konden krijgen, te verbranden of in den grond te boren.

En zij wachtten op nog twee schepen, en zij moesten aan deze kusten en op de hoogte van deze haven blijven, totdat zij een goeden buit hadden aan zilver, cochenille en zijde om [daarmede] naar Holland terug te keeren.

Op den achttienden April kwam in deze stad een geestelijke aan van de orde van O.L.V. de la Merced, die in een door hem afgelegde verklaring mededeelt, dat hij den negenentwintigsten Maart aan boord van een fregat, [waarvan] Juan de Banzos gezagvoerder [was], was vertrokken uit Nieuw Spanje en dat zij in dertien dagen de Sierra de los Organos in het gezicht hadden gekregen.

En Donderdag, den twaalfden April, ontdekten zij, des morgens om zeven uur, een groot schip dat op het fregat afkwam. En toen zij [daarop] de vlucht namen, strandden zij dicht bij een rivier die de Manimani schijnt geweest te zijn. En de opvarenden begaven zich aan wal, terwijl zij eenige kisten met kleedingstukken meenamen. En de vijand zette zijn groote sloep uit met meer dan dertig man, en hij maakte zich meester van het fregat en hij bracht het voor den wind in de richting van de kaap[1]). En zijn schip was een hulk van, naar het scheen, meer dan vijfhonderd ton.

Zoodra de gezagvoerder en de andere opvarenden van het fregat in deze stad aangekomen waren, nam men hun verklaringen af, waarin zij [allemaal] hetzelfde zeggen, behalve de gezagvoerder, die beweert dat de hulk [slechts] driehonderd en vijftig ton zal gemeten hebben.

Op den vijfentwintigsten April verschenen in het gezicht van deze haven twee hulken, die, naar men denkt, de[zelfde zullen] zijn die dien buit gemaakt hebben.

Op den derden Mei kwam er in deze stad [een] koerier aan uit [Santiago de] Cuba, [die] gestuurd [was] door

[1]) Zie Document No. 70.

den gouverneur, Juan de Amezqueta Quijano[1]), en in zijn schrijven van den twaalfden April deelt deze mede, dat er op den vijftienden Maart op de hoogte van die haven twee schepen verschenen waren, die om één uur 's middags [in de haven] waren binnengevaren. Zij beweerden dat zij uit Sevilla kwamen en dat don Pedro de Borja [hun aanvoerder] was; en zij vroegen of er nog drie schepen [in de haven] binnengevaren waren.

De gouverneur liet desniettegenstaande en ondanks het feit, dat op het dek van de beide schepen weinig volk te zien was, de weinige [weerbare mannen] die er in de stad waren verzamelen; want omdat het de maal-tijd was [van het suikerriet], waren de meesten van hen op het land.

En toen [de schepen] het anker dicht bij den wal uitgeslagen hadden en de gouverneur zich met twaalf of veertien man naar de haven begeven had, zond hij Kapitein Juan de Inza, die [kapitein] van de infanterie was, met vier soldaten in een klein bootje om hen te verkennen, omdat [hij vreesde dat] het vreemde schepen waren.

En toen hij [de kapitein] met dit doel er op uittrok, brachten zij terstond de kanonnen in gereedheid en richtten die, terwijl zij met pistolen en andere vuurwapenen een charge uitvoerden op hen, die in het bootje zaten, waardoor de kapitein werd gedood. En zij snelden toe met twee sloepen die zij vol krijgsvolk hadden om de opvarenden van het bootje gevangen te nemen, hetgeen ook gebeurde.

Zij [de opvarenden] trachtten aan land te gaan en beide hulken, die driehonderd ton gemeten zullen hebben, en met zestien stukken geschut elk, schoten deze [alle] tegelijkertijd af om vrees aan te jagen. Maar de gouverneur belette hen aan land te gaan.

En de heele rest van den dag, tot de avond viel, hielden zij er niet mee op het geschut te bedienen. Van den wal
(blz. 3.) af schoot men eenige [kanonnen] af, / die, welke men [wel] moest afschieten, omdat men weinig kruit had.

De vijand doodde nog drie soldaten, en beroofde met een kanonschot van zijn rechterarm Kapitein Miguel de

[1]) Vergelijk van hier af den inhoud van dit document met Document No. 70.

Bartuste, die [kapitein] is van een andere compagnie; en door de [stukgeschoten] beenderen [van dien arm] werd de gouverneur in zijn gezicht gewond.

Maar dien avond heesch hij [de vijand] de witte vlag; en hij zond een krijgsgevangene met een brief, waarin hij een afkoopsom eischte voor de schepen, die zonder lading in de haven lagen, onder de bedreiging ze in brand te steken; en hij bood aan het lijk van Kapitein Juan de Inza te zenden.

En toen vernam de gouverneur, dat de kapitein van de hulken Houtebeen was; en ofschoon hij hem antwoordde, dat hij hem de afkoopsom niet wilde betalen, bleef deze [rustig] voor anker liggen.

En toen de gouverneur alle [weerbare] mannen van de stad verzameld had, liet hij twee stukken geschut op hem afschieten; en de kogels troffen hem bij de oppervlakte van het water, waarop de vijand met zijn hulken naar buiten voer, terwijl hij een halfgeladen fregat meenam en de krijgsgevangenen van het kleine bootje.

En daarna kwam een van de hulken terug; en daarvan kwam naar den wal een klein bootje met [eenige] mannen aan boord, die dezelfden waren, die de vijand gevangen genomen had, en die de gouverneur [nu] aan een verhoor onderwierp en hij vernam [toen], dat zich aan boord van elke hulk zestig man bevond.

En zij hadden gezegd, [dat] zij voor veertien dagen van het eiland Curaçao vertrokken waren — — waarheen zij met berichten uit Holland gestuurd waren — —, en dat daar negenhonderd man achtergebleven waren met de bedoeling om daar ook op den duur te blijven, daartoe in staat gesteld door de proviand die zij dagelijks ontvangen. En als eersten stuurman hadden zij aan boord een mulat, Diego de los Reyes genaamd, [die] te Sevilla geboren [was en] in Holland getrouwd. En zij waren naar die haven van [Santiago de] Cuba gevaren om [er] koper te zoeken. Maar toen men hem gezegd had, dat dat [koper] al weggehaald was door twee schepen van de Nieuw-Spanjevloot, die daar was aangekomen, was hij besloten om [maar] weg te gaan, onder bedreiging met grooter strijdkrachten naar de haven terug te keeren ....

Uit Bayamo ontvang ik bericht in een schrijven van den twintigsten April, dat bij den Cayo de Azuaga, [op]

zes mijlen van den mond van de rivier de Cauto, twee vijandelijke hulken lagen en een groote sloep.

Er is van dit alles bericht gezonden naar Mexico en Cartagena in triplo, naar Honduras, Campeche, Portorico, Santo Domingo, Caracas en Maracaibo, en andere plaatsen, waarheen het geschikt leek [bericht te zenden]; en aan de schildwachten, die zich bevinden bij Kaap Corrientes en op het eiland Pinos is medegedeeld, dat zij de schepen en fregatten, die daar langsvaren, moeten waar-
(blz. 4.) schuwen voor deze vijanden .../...

.... Havana, 25 Mei 1635.

Don Francisco Riaño y Gamboa
(Geparafeerd).

Document No. 70 [1]).

Don Francisco Riaño y Gamboa aan de Kroon, Havana, 26 September 1635.

(blz. 1.) †

Sire,

Hetgeen de moeite waard is, om aan Uwe Majesteit gerapporteerd te worden sedert de laatste dagen van Mei, en het nieuws, dat ik tot nog toe omtrent den vijand vernomen heb, is het volgende:

Uit verklaringen, gezonden door Juan de Amezqueta Quijano, gouverneur van [Santiago de] Cuba, blijkt dat den derden Juni van dit jaar in die haven een fregat met meel binnenvoer; en toen er enkele verklaringen werden afgenomen aan de Spanjaarden, die zich daar aan boord bevonden, vernamen wij dat, nadat een vijandelijke hulk —— een van de twee die in de maand Maart in die haven binnengevaren waren —— het genoemde fregat bij de rivier de Puercos op het strand had laten loopen —— hetwelk hetzelfde [fregat] schijnt te zijn dat door

[1]) *A. de I.*, 54-1-17. Twee *pliegos*, origineel.

zijn gezagvoerder Juan de Banzos [1]) op deze kust in den steek werd gelaten — —, en toen zij het verlaten en zonder opvarenden aan boord vonden, omdat die gevlucht waren, zij zich met hun sloep er van meester gemaakt, matrozen aan boord gebracht en het vele dagen met zich meegevoerd hadden, totdat zij een fregat buitmaakten, dat geladen was met brazielhout, cochenille en andere producten en dat uit Campeche vertrokken en op weg was naar Spanje.

En de hulk veroverde dit [fregat] tusschen Kaap Hicacos en den Cayo de Piedras; en, omdat het zulk een aanzienlijken buit gold, waren zij er mee weggevaren in de richting van Holland, terwijl zij het fregat uit Nieuw Spanje, waarvan zij zich op deze kust meester hadden gemaakt, [naar Cuba terug]zonden met negen Hollanders aan boord en twee jongens en zeven Spaansche krijgsgevangenen, waarvan er drie in den stok gezet waren.

En zoodra zij kans zagen om daar uit te komen, waren zij er met het fregat vandoorgegaan, nadat zij sommige vijanden hadden gedood en andere gewond.

En toen zij aan boord van de hulk waren, hadden zij van de vijanden vernomen, en vooral van Diego de los Reyes, een mulat die, naar hij beweerde, hier ter stede geboren was, en niet te Sevilla, en die getrouwd was in Holland, dat er te Pernambuco twaalf galjoenen gereed lagen om de Nieuw-Spanjevloot te gaan opzoeken, en dat er van Holland en Curaçao uit, zich bij deze nog meer /
(blz. 2.) schepen moesten voegen, en [dat] zij allemaal haar moesten gaan opwachten op de hoogte van deze haven.

Op den 3den Juni van dit jaar werden in deze stad verklaringen afgenomen aan den gezagvoerder en [de] matrozen van een vaartuig, dat van de ondernemingen van Guaniguanico [2]) kwam, geladen met vleesch, huiden en andere zaken. En daaruit blijkt, dat zij den negenentwintigsten Mei van dit jaar veroverd werden door een vijandelijke pink, die zes kleine bronzen stukken geschut aan boord had en vier ijzeren mortieren en vierentwintig man . . . /. . .

[1]) Vgl. Document No. 69.

[2]) Aan de uiterste westpunt van het eiland gelegen.

(blz. 3.) Den 26sten Juni werd Bartolome Jaramillo, geboren te San Lucar, een verklaring afgenomen. Hieruit blijkt dat hij den achtsten Maart uit de haven van Caracas gevaren was aan boord van een Engelsche hulk, waarvan Andres Garnica eigenaar en gezagvoerder was, [en die] geladen [was] met huiden, hout, tabak en andere zaken [en] welke uit die haven gevaren was om de galjoenen onder commando van Admiraal don Antonio de Oquendo in te halen. Maar toen zij vier dagen onderweg waren, ontmoetten zij tusschen het eiland Curaçao en Santo Domingo twee Hollandsche hulken en een Hollandsche adviesboot, die zich van hen meester maakten. En zij vernamen van hen, [dat] zij den vorigen dag van Curaçao vertrokken waren, waar nog vier schepen waren achtergebleven om hout te laden voor Holland. En van de drie schepen [, die men ontmoette,] waren er twee voor Holland bestemd, maar het derde was voor Nieuw Spanje bestemd. En zij lieten hen allen vrij op de hoogte van Kaap Tiburon, behalve vier mannen die zij als krijgsgevangenen meenamen.

Op den tweeden Juli nam men Jeronimo Hernandez zijn verklaring af. En daaruit blijkt, dat de Hollandsche pink zich op de hoogte van Kaap Hicacos had meester gemaakt van een fregat, dat van het dorp Cayo kwam, geladen met vleesch, mestvoeder en vet. En op den derden van deze zelfde maand voer dit fregat in deze haven beroofd binnen; want, nadat men er de lading uit had genomen, had men het [weer] vrijgelaten.

En aan boord van dit [fregat] bevond zich een Engelschman, Henry genaamd, die van dezelfde pink gevlucht was, toen hij aan wal drinkwater ging halen, en daar hadden de opvarenden van het fregat hem gevonden. En uit zijn verklaring blijkt, dat hij Katholiek was en dat de Hollanders hem met geweld hadden meegevoerd, [en] dat hij in die omstandigheden gevlucht was, ten einde zich naar deze stad te begeven.

Uit een verklaring, die men gezonden heeft uit de plaats Sti. Spiritus op dit eiland, blijkt dat men daar op den tienden Augustus van dit jaar Baltasar Banegas, een ervaren stuurman en inwoner van deze stad, zijn verklaring afgenomen heeft. De vijand zal hem voor ongeveer anderhalf jaar gevangen genomen hebben, toen

hij in een kano aan de zuidkust schildpadden aan het vangen was. Maar nu is hij [weer] van den vijand [hierheen] gevlucht.

En uit die [verklaring] blijkt, dat hij bij den vijand vertoefd heeft aan boord van een hulk en een adviesboot van den tweeden Augustus van het vorige jaar zestienhonderd en vierendertig af, en dat zij in dezen tijd nog al wat buit hebben gemaakt en zij hadden zich op het eiland Tortuga bevonden, toen de infanterie van Santo Domingo de vijanden daar verdreef.

En daarna ging hij naar de kust van het Vasteland, waar zij zich meester maakten van een fregat van een inwoner van de stad Cartagena. En de *Maestre de campo* Francisco de Murga had een kleine vloot uitgezonden om hen op te zoeken. Toen zij daarmede vochten, hadden zij het vice-admiraalsschip in den grond geboord.

(blz. 4.) En / op den 5den Juli van dit jaar zagen zij de zilvergaljoenen [in de haven van] Cartagena binnenvaren. Maar hij voer in de richting van Kaap Tiburon. En op den 14den Juli had hij de adviesboot weggezonden met den genoemden Baltasar Banegas om zich in de richting van Kaap Cruz te begeven en tusschen de ondiepten langs de kust van dit eiland te varen, [terwijl] de hulk aan den buitenkant [zou blijven] tot Kaap Frances, waar zij zich op den veertienden Augustus moesten vereenigen, en daar de adviesboot zouden verbranden, zooals [ook] geschiedde. En bij deze gelegenheid vluchtte hij, want hij had dat niet eerder kunnen doen. Deze hulk heeft dertig stukken geschut en honderd en dertig man aan boord.

Ik heb een stellig bericht [ontvangen], dat zij koers gezet heeft naar Honduras, op zoek naar de schepen welke uit dat gewest moeten komen, [en] die nog niet in deze haven aangekomen zijn.

Daarna heb ik bericht gekregen, dat deze hulk zich op de hoogte van het eiland Pinos van twee fregatten had meester gemaakt, het eene [toebehoorende] aan den *alguacil mayor*, dat met zout naar zijn ondernemingen voer, en het andere dat van Campêche kwam, geladen met producten van het land. En nadat hij ze van de lading beroofd had, behalve van het zout, liet hij ze [weer] vrij.

Op den 10den September nam men Manuel Nuñez

zijn verklaring af, [die] gezagvoerder [is] van een vaartuig, dat van Port au Prince kwam, geladen met vleesch en andere zaken. Het schijnt, [dat] het geplunderd werd door die vijandelijke pink, die met nog een fregat, dat zij buitgemaakt had, wegvoer om den winter door te brengen op het eiland Tortuga....

Dinsdag, den achttienden dezer maand, voer een fregat in deze haven binnen, waarvan Francisco de Amaya gezagvoerder was. Toen het in [Santiago de] Cuba producten des lands geladen had, werd het door Houtebeen geplunderd. Maar daarna liet hij [het] schip en [de] opvarenden [weer] vrij.

Vrijdag, den eenentwintigsten, voer in deze haven een adviesboot binnen, [die] geplunderd [was] door Houtebeen [en] die van Cartagena kwam. De gezagvoerder,
(blz. 5.) tevens de eigenaar [van het vaartuig], / was Alonso de Sosa. Toen hij die haven verlaten had, om op dit [vaartuig] de galjoenen in te halen, vocht hij met Houtebeen en [bij die gelegenheid] werden er zestien van diens soldaten gedood en even zooveel zwaar gewond, [op een afstand van] zes mijlen van deze haven. En toen gaf hij de vrijheid aan Kapitein Diego de la Torre, die het geld voor de soldij van het garnizoen van Araya was gaan halen, maar gevangen genomen was, voordat hij Cartagena bereikt had. Hij beweert dat hij de bescheiden voor Uwe Majesteit, die hij bij zich had, in zee geworpen heeft.

Zondag, den drieëntwintigsten van de genoemde [maand], voer in deze haven de adviesboot binnen, die ik naar de schepen van Honduras gezonden had [om ze te waarschuwen] voor de vijanden die zich op deze kust bevonden. Zooals mij Gouverneur Francisco Riva Santander schrijft, zullen zij niet vóór de herfstevening de haven verlaten. Zij zullen dus de galjoenen in deze [haven] niet [meer] vinden....

Admiraal don Carlos de Ibarra[1]) gaat, zoo God wil,

---

[1]) Met de zilvergaljoenen van de armada en de vloot van het Vasteland was hij den 13den September in de haven van Havana aangekomen.

morgen, Donderdag, den zevenentwintigsten dezer onder zeil ....

....Havana, 26 September 1635.

Don Francisco Riaño y Gamboa
(Geparafeerd) /...

Document No. 71 [1]).

Don Francisco Riaño y Gamboa aan de Kroon, Havana, 4 Juli 1636.

(blz. 1.) †

Sire,

De berichten, die ik aan Uwe Majesteit moet zenden over de vijanden die dit jaar '636 langs de kusten geroofd en geplunderd hebben, zijn de volgende:

Sedert begin Januari [2]) zijn er twee hulken van Hollandsche vijanden waargenomen, de eene van ongeveer 400 ton, met 20 stukken geschut, [waarvan] vier van brons en allemaal klein, met tot 45 à 50 man, soldaten en matrozen; en het andere van 200 ton met 14 ijzeren kanonnen, klein van stuk, en iets meer dan 35 opvarenden, soldaten en matrozen.

Den 20sten Januari lieten deze twee hulken een klein vaartuig op het strand loopen van Kapitein Juan de Urrutia, die van Maracaibo kwam [met bestemming] voor deze haven, geladen met cacao. En toen hij op Jamaica was geland, had hij bericht gekregen, dat er vijandelijke hulken op deze kusten waren; maar hij zette zoo ongelukkig koers, dat toen hij dacht, dat hij [al lang] Kaap San Antonio omgevaren was, hij [nog niet eens] Kaap Co-

---

[1]) *A. de I.*, 152-2-20 (29), twee *pliegos*, origineel.

[2]) Vgl. De Laet, Boek 13, dat geheel te vergelijken is met dit document. De Hollandsche bevelhebber was Admiraal Abraham Roosendael.

rrientes was omgevaren. Ik kreeg bericht hiervan en ik zond een tartane met een korporaal en acht infanteristen en proviand. En alles wat er aan boord was werd gered: zeilen, tuig en want van het kleine vaartuig, en het werd naar deze haven gebracht.

Den 25sten Januari plunderden zij een tartane, die uit Cartagena kwam [met bestemming] voor deze haven, [en waarvan] Francisco Romero gezagvoerder [was]; en zij boorden ze in den grond. Hij beweert onder eede dat hij, voordat hij zich overgaf aan den vijand, de documenten in zee geworpen had, die men hem voor mij ter hand gesteld had.

Den 23sten Februari plunderden deze twee hulken aan den ingang van Bahia Honda een fregat, dat van Cartagena kwam, [en waarvan] Alonso Pavon gezagvoerder [was]. En zij gaven den opvarenden de vrijheid, die [hierheen] kwamen over land of in visschersvaartuigen. En ofschoon zij hun het fregat niet hadden willen [terug]geven, [zelfs niet] nadat zij het van de lading hadden beroofd, lieten zij het [toch] in den steek. En in de eerste dagen van Maart verscheen het in zeer gehavenden toestand, / zonder zeilen, tuig of iets deugdelijks, (blz. 2.) ten oosten van deze haven, op de hoogte van de rivier de Cojimar.

Op den 19den Februari plunderden deze twee hulken een fregat van Antonio de Silva Moran — — dat uitgezeild was om naar Caracas te varen — —, nog voordat het in volle zee was. En toen zij er de lading uitgehaald hadden, gaven zij den opvarenden de vrijheid en lieten zij [ook] het fregat vrij.

Op den 9den Maart zag men van de versterkingswerken van deze stad af een fregat, dat van Nieuw Spanje was gekomen [met bestemming] voor deze haven, [en] waarvan Manuel Martin gezagvoerder scheen te zijn. Deze twee hulken voeren in de richting van dat fregat en de eene belette het in de haven binnen te varen, en de andere dwong het ten westen van deze haven op het strand te loopen op de hoogte van de rivier de Chorrera.

En daar ik [wel] dacht dat dit zoo gebeuren zou, zond ik Sergeant Rincon over land met 24 musketiers om, als dit [fregat] stranden zou, met bekwamen spoed te beletten, dat de sloepen van den vijand het naderen zouden.

En op hetzelfde oogenblik zond ik twee kleine sloepen, elk met tien musketiers, onder bevel van twee korporaals met dezelfde instructies.

En allen legden zulk een grooten ijver aan den dag, dat zij allemaal bij de Punta Brava verschenen, [juist] op het oogenblik dat de vijand zich met twee sloepen naar het fregat begaf; en hoewel de opvarenden [van het fregat] zich [wel] hadden kunnen verdedigen tegen de twee sloepen, lieten zij, zoodra zij gestrand waren, hun schip in den steek en sprongen in het water. De vijanden riepen [daarop] hun sloepen terug door een stuk geschut op hen af te schieten zonder kogel.

En onmiddellijk zond ik [toen] Vaandrig don Diego de Barrios met een ervaren loods en de noodige ankers en kabels om het fregat vlot te maken en het te sleepen, en [met de] instructie dat, als het niet lek was en in staat om in deze haven binnen te varen, hij aan boord moest gaan met al het voetvolk dat er over land en over zee naar toe was gegaan; en [steeds] langs de kust blijvend en [het] [fregat steeds] op sleeptouw nemend, moest hij het zoo spoedig mogelijk in deze haven brengen, gelijk ook geschiedde, voor de oogen van den vijand den volgenden dag 's morgens om tien uur, zonder dat er op het fregat [ook maar] iets meer ontbrak dan hetgeen de eigenaars zelf in zee geworpen hadden, ten einde dat te redden en te vermijden dat het in handen van de vijanden zou vallen.

Op den 11den Maart plunderden deze twee hulken een (blz. 3.) fregat waarvan eigenaar is / Kapitein don Pedro del Castillo, van Jamaica, vanwaar hij vertrokken was [met bestemming] voor deze haven. Maar toen hij [de vijand] er de helft van de lading uitgehaald had, liet hij het [weer] vrij met alle opvarenden die er aan boord waren.

Sedert den 16den Maart heeft men deze twee hulken op de hoogte van deze haven niet meer gezien. Het weder was zeer onstuimig en ik vermoed daarom, dat zij zich genoodzaakt zagen om het ruime sop te kiezen [1]).

Korporaal Diego Ramirez de Arellano, dien ik op het

---

[1]) Roosendael voer naar Curaçao en het Vasteland. Eerst in de maand Juni keerde hij naar de kust van Cuba terug. Zie beneden.

eiland Pinos op den uitkijk heb gezet, deelt mij mede, dat op den 20sten April in de Puerto Frances een hulk binnenvoer van meer dan 350 ton. En zij zetten de sloep uit en brachten 20 man aan land met vuurwapenen en eenige pieken. En deze lieden en de opvarenden, die men aan boord van de hulk kon zien, zullen naar zijn meening ongeveer 60 man in totaal geweest zijn. En zoodra zij aan boord terug waren, gingen zij onder zeil en sloegen het anker uit tegenover den uitkijktoren.

Dezelfde korporaal bericht mij, dat er den 22sten April weer een hulk werd gezien; en zoodra die, welke voor anker lag, haar in het oog kreeg, heesch zij een vlag met witte en roode banen, waarop die welke er kwam aanzeilen ook een vlag heesch met dezelfde kleuren en het anker uitsloeg naast de eerste hulk.

De korporaal deelt mij ook mede dat, toen hij den 23sten van dezelfde [maand], vóór het aanbreken van den dag, met al het krijgsvolk er op uitgetrokken was om te zien of zij iemand krijgsgevangen konden maken — — overeenkomstig de instructies die ik hun gegeven had — —, de vijand in twee sloepen soldaten bracht [om die aan land te zetten]. En, naar het schijnt, moeten zij [wel] iemand bij zich hebben die zeer goed op de hoogte is; want zij begaven zich naar de hutten, waar zij de proviand en kleeren weghaalden; en onmiddellijk keerden zij daarmede naar de schepen terug, [en] zij gingen onder zeil, koers zettend naar Kaap Corrientes.

Korporaal Juan Luis, dien ik op den uitkijk heb gezet aan Kaap Corrientes, deelt mij mede dat hij den 3den Mei, des morgens om 10 uur, de vloot in het oog kreeg, die onder commando van Admiraal don Luis Fernandez de Cordoba naar Nieuw Spanje voer. Hij stelde hem de documenten ter hand die hij van mij ontvangen had en het verslag van de vijanden die op deze kusten gezien waren. Ik kreeg van den admiraal een schrijven van dezen zelfden dag, waarin hij de ontvangst bevestigde van mijn brieven, en hij deelde mij [daarin] ook mede dat hij naar mij op de hoogte van Navaza met een tar-
(blz. 4.) tane eenige / documenten had gezonden voor Uwe Majesteit.

Dezen zelfden dag zag men deze tartane en [tegelijkertijd] de kleinste [van de twee] hulk[en] van den vijand,

die haar achtervolgde en haar dwong te stranden dicht bij de Kaap zelf. Maar de opvarenden sprongen te water en de man, die de documenten bij zich had, deed evenzoo. En de vijand maakte met zijn sloep de [tartane weer] vlot en bracht die in volle zee.

Dezelfde korporaal bericht mij, dat er den 5den Mei drie zeilen werden gezien op de hoogte van die Kaap Corrientes. [En] toen zij dichter bij de kust gekomen waren, zag hij dat het een groote hulk was en een kleine en de tartane, die zij nu voor den oorlog in gereedheid hadden gebracht. En den 6den van dezelfde [maand], den dag waarop hij mij schrijft, lagen zij alle drie voor anker in de bocht tusschen die Kaap Corrientes en Kaap San Antonio [1]).

Gregorio del Alamo, gezagvoerder en stuurman van de tartane, verklaart mij dat de vijand hem van het eiland Pinos af net zoo lang achtervolgde, totdat hij gedwongen werd op die plek op het strand te loopen.

In [een] schrijven van den 27sten April van dit jaar deelen mij Kapitein Jeronimo de Torres en Esteban Delgado Mejia, burgemeesters van de plaats Bayamo, mede dat in die stad eenige [van alles] beroofde mannen aangekomen waren, die de vijand daar op de kust vrijgelaten had. En uit hun verklaringen blijkt, dat zij van Cartagena gekomen waren [op weg] naar de stad Santiago de Cuba aan boord van een fregat, waarvan Bartolome Martin en Juan Luis, inwoners van de genoemde stad, [de] eigenaren zijn. En zij werden den eersten April geplunderd, [op een afstand van] 6 mijlen van [Santiago de] Cuba; en nadat [de vijand] de lading van het fregat had weggehaald en het van al zijn zeilen had beroofd, behalve de fok, liet hij hen zonder eenige proviand vrij.

Santiago Ramirez de Herrera, een luitenant, die in Baracoa vertoeft, deelt mij in [een] brief van den 18den Mei dezes jaars mede, dat er zich den 8sten van dezelfde [maand] op de hoogte van die haven twee hulken vertoonden en een sloep met [een] dek en [een] marszeil, naar het scheen, besloten om in die haven binnen te varen. En dien geheelen dag lagen zij voor anker

---

[1]) Bedoeld is dus de z.g.n. Golfo de Corrientes (N. v. d. V.).

op de hoogte van die [haven]. En twee dagen later verschenen er weer vier schepen op de hoogte van dezelfde haven. En dat kwam omdat drie [van die vaartuigen] een fregat achtervolgden, dat zij noodzaakten in die haven binnen te varen. Het kwam uit Portorico met
(blz. 5.) berichten van don / Luis de Valdes, gouverneur en kapitein-generaal van het eiland en [het] garnizoen van St.-Martin, gezonden naar Vera Cruz om er het geld te halen voor de uitbetaling van de soldij aan het krijgsvolk van St.-Martin [1]).

En den 29sten van deze maand Mei voer het in deze haven binnen. Aan boord bevond zich don Cebrian de Lizarazu, ridder van de orde van Santiago, ex-gouverneur en kapitein-generaal van dat eiland en die vesting. Zij hadden [de haven van] Baracoa niet eer verlaten dan nadat zij vernomen hadden dat de vijand weggevaren was en zij bericht ontvangen hadden, dat hij den 10den Kaap Maysi omgevaren was en hij langs den zuidkant van dit eiland koers zette.

Korporaal Juan Luis, die bij Kaap Corrientes op den uitkijk staat, deelt mij mede in [een] schrijven van den 22sten Mei, dat hij op den 21sten op de hoogte van die Kaap een groot fregat in het oog kreeg met twee marszeilen, welk [schip] gebouwd scheen te zijn in Cartagena. Maar toen hij het [beter] ging verkennen, zag hij dat het bewapend en uitgerust was door Hollandsche vijanden. En [alleen], doordat de avond was begonnen te vallen, kon hij aan dat fregat ontkomen. En den volgenden morgen, bij het aanbreken van den dag, zag hij dat het voer in de richting van Kaap San Antonio.

Heden [2]), den 4den Juni, ontving ik [een] brief van den 25sten Mei van Korporaal Juan Luis, die op den uitkijk staat bij Kaap Corrientes, waarin hij mij bericht, dat hij op den 23sten des namiddags twee zeilen zag. Hij gaf hun het gebruikelijke signaal, waarop zij naderbij

[1]) Zie Document No. 83.

[2]) Het schijnt dat dit rapport van berichten over de vijanden geregeld is bijgehouden als een journaal, waarin elk nieuw bericht als een volgende post werd bijgeschreven. Het journaal werd daarna eenvoudig afgeschreven om dit bericht voor de Kroon te vormen.

kwamen, totdat zij dicht bij de Kaap gingen liggen. De zon was al ondergegaan, toen hij zag dat het een karveel was en een vlieboot, die later in deze haven binnenvoeren op den 29sten en den 30sten van de vorige [maand]. Zij waren gekomen van Santo Domingo.

Korporaal Diego Ramirez de Arellano, die op den uitkijk staat op het eiland Pinos, schrijft mij in [een] brief van den 28sten Mei, dat zich [daar] dienzelfden dag een schip vertoond had, dat uit het noorden kwam en in de haven van dat eiland binnenvoer. En hij zag dat het een fregat was, dat op de schildpadvangst pleegt te gaan, van 2.000 arroba's. Het sloeg dicht bij den wal het anker uit. En hij zag [toen], dat het een vijandelijk [vaartuig] was. Het haakbusvuur dat hij en de soldaten, die hij daar [opgesteld] heeft, van het bosch uit openden, noodzaakte hen om met een bijl den ankerkabel stuk te hakken en onder zeil te gaan.

Dienzelfden dag voer in deze haven binnen Alejandro
(blz. 6.) Magno, gezagvoerder van een fregat / van de schildpadvangst. En als hem zijn verklaring wordt afgenomen, deelt hij mede dat, toen er den 16den Mei een fregat, schijnbaar van de schildpadvangst, bezig was schildpadden te vangen op de hoogte van Kaap San Antonio, dit zijn fregat aanviel en er krijgsvolk aan boord bracht; en men haalde er het maniokbrood en [het] drinkwater weg, dat zij [aan boord] hadden, en zij beroofden hen [bovendien] van veertien schildpadden, en hem [getuige] namen zij mee aan boord.

En hij zag [toen] dat het krijgsvolk aan boord van dat fregat Engelschen waren. [Toen hem] gevraagd [was], hoe hij gezien had dat het Engelschen waren, antwoordde hij omdat hij geboren was te Duinkerken. [Toen hem] gevraagd [was], hoelang hij al in Havana woonde, antwoordde hij dat dat al langer dan veertien jaar was, en dat hij op zijn elfde jaar daar als scheepsjongen was aangekomen.

En hij verklaart ook dat de vijanden hem medegedeeld hadden, dat zij zich van daar naar het eiland Pinos zouden begeven. En zij hadden een stuurman bij zich, die vertrokken was uit Havana, aan boord van een fregat dat naar Honduras voer.

Heden, den 4den Juni, heb ik van Juan de Amezqueta

Quijano, gouverneur en kapitein van de stad Santiago de Cuba, twee brieven ontvangen, [waarvan] een van den 26sten April van dit jaar, waarin hij mij mededeelt dat op de hoogte van die haven den 11den April een hulk en een adviesboot verschenen waren, die zich iederen dag op de hoogte van die haven lieten zien. En zij maakten zich meester van een fregat dat uit Cartagena kwam met wijnen en andere waren voor die stad [bestemd]. Zij plunderden het [op een afstand van] zes mijl van die haven.

En van de krijgsgevangenen heeft men vernomen, dat er 20 hulken in de buurt zijn, waaronder een schip met Franschen, die alle [vijanden] dooden die zij maar te pakken kunnen krijgen.

En de andere [brief is] van den 4den Mei van dit jaar; en daarin deelt hij mij mede dat er zich drie vijandelijke hulken op de hoogte van die haven bevinden, die zich daar vertoond hebben van den laatsten April af tot dien dag toe.

Hij bericht mij ook, dat hij [een] schrijven ontvangen had van Gregorio de la Borda, [den] administrateur van de mijnen, [die hem mededeelde] dat toen hij een prauw met vier negers aan boord uitgezonden had naar den oostkant van de haven van [Santiago de] Cuba om [daar] wortelboomen [te halen], [en toen zij] drie mijlen in zee [waren], zij een groote hulk zagen; en toen zij daarop achter zich keken, zagen zij een sloep zoo dicht achter hen aankomen, dat zij genoodzaakt waren de prauw te verlaten en in zee te springen. En in totaal zijn het vijf schepen, die men in die haven van [Santiago de] Cuba gezien heeft.

Op den 9den Juni voeren in deze haven binnen de beide Nieuw-Spanjevloten onder commando van Admiraal don Juan de Vega Bazan, en die welke voer onder bevel van Admiraal Martin de Vallecilla, en een konvooi van drie galjoenen onder commando van den Marques de
(blz. 7.) Cardenosa. / En, nadat hij den vorigen dag op de hoogte van deze haven gelegen had, kon hij niet naar binnenvaren, omdat er een krachtige zuidenwind stond. Den genoemden dag voeren zij met den kustwind allen [in de haven] binnen. En ik begaf mij onmiddellijk aan boord van het admiraalsschip van Admiraal don Juan de

Vega, en ik stelde hem de bescheiden ter hand, die ik van Uwe Majesteit had [ontvangen].

Op den 13den Juni naderde een groote hulk van den vijand — — van de twee [1]) die op de hoogte van deze kusten varen — — den ingang van de haven zoo, dat zij de schepen zien kon die er lagen. Een van de twee [hulken] ziet men iederen dag ten oosten van den haveningang, bij de Cojimar; en de andere ook, aan den westkant [nl.], bij de Chorrera.

Op den 20sten Juni voeren in deze haven binnen twee uit het binnenland [afkomstige] fregatten, die nadat zij met hun drieën uitgevaren waren, geladen met producten [des lands] en proviand, hadden gezeild den 18den dezer op 40 mijlen ten oosten van den haveningang. Maar op de plek Vacia-Botijas ontmoetten zij een vijandelijk fregat, dat zich van een van de drie meester maakte.

Op den 22sten Juni kwamen in deze stad aan de kapitein en de matrozen van een vaartuig van Cebrian Baez die, nadat zij uit Nieuw Spanje vertrokken waren, in gezelschap van de vloten, zich van deze verwijderd hadden. Maar den 10den dezer, in de bocht van Carlos, hadden twee kleine vijandelijke hulken zich van het [vaartuig] meester gemaakt. En toen men hen vrijgelaten had, voeren zij [weer] weg; en zij namen ook het vaartuig mee, [dat] geladen [was] met hout, huiden en wat geld.

Op den 25sten Juni nam men Juan Ramos, gezagvoerder van een fregat van de vaart [op deze kust], een verklaring af; en hij verklaart dat hij — — toen hij schildpadden ging vangen — — op de hoogte van de haven van Cabañas, nadat hij den 22sten dezer twee vijandelijke hulken had ontdekt, met het fregat op het strand geloopen was dicht bij Bahia Honda. En toen hij zelf en zijn opvarenden aan land waren gegaan, zag hij dat zij met een sloep het fregat plunderden en dat onmiddellijk daarop de hulken zee kozen.

Op den 29sten voer in deze haven een vaartuig binnen, (blz. 8.) waarvan Antonio Lechuga gezagvoerder is; / en hij verklaart dat hij was komen vluchten voor den vijand, die

[1]) Roosendael was teruggekeerd om de Nieuw-Spanjevloten te achtervolgen en haar afbreuk te doen. Vgl. Document No. 81.

met een groote hulk hem achtervolgde van 10 mijlen oostwaarts van deze haven af, totdat hij hem [gedwongen had] in de haven binnen te varen.

Op den 29sten Juni voer des avonds in deze haven een tartane binnen, waarvan Domingo de Viera gezagvoerder is; en deze verklaart dat zij kwam van het eiland Pinos, geladen met huiden, en dat van 12 mijlen westwaarts van deze haven af een hulk hem had achtervolgd, totdat de avond viel, zoodat hij aan haar kon ontsnappen.

[1]) Van al deze berichten heb ik verslag uitgebracht aan den gouverneur van Cartagena en aan Admiraal don Carlos de Ibarra, voor het geval hij komen mocht, en aan de admiraals van de vloten in Vera Cruz en aan alle gouverneurs van de Eilanden boven den Wind en de provincies van deze kusten.

En voor zoover ik [het] begrijp, volgens de berichten die ik van overal heb gekregen, zijn [de] twee hulken en een groote sloep met dek en marszeil, zooals die in Holland gebouwd worden en in deze havens worden uitgerust, en een fregat, dat zij bemand hebben, de eenige vijandelijke zeilen, die men op deze kusten gezien heeft sedert den 16den Maart, en geen andere. Met de groote stroomen en [hevige] stormen werden zij [echter] genoodzaakt het Bahama Kanaal in te varen en zij voeren [ook] wederom door het Oude Bahama Kanaal, zooals blijkt uit de hoofdstukken van dit verslag, wanneer men plaatsen en tijden waar zij gezien zijn met elkander vergelijkt.

God behoede Uwe Majesteit vele en gelukkige jaren en geve Haar voorspoed zooals ik [dat zoo vurig] wensch.

Havana, 4 Juli 1636.

Don Francisco Riaño y Gamboa
(Geparafeerd) /

---

[1]) Van hier af tot aan het eind toe is dit bericht eigenhandig door Riaño geschreven.

Document No. 72 [1]).

Don Francisco Riaño y Gamboa aan de Kroon, Havana, 5 September 1637.

(blz. 1.)

†

Sire,

Ofschoon ik op den 23sten April van dit jaar aan Uwe Majesteit rapport [2]) heb uitgebracht in een brief die toen iets later deze haven verliet, waar ik was aangekomen van Cartagena, schrijf ik thans wederom, voor het geval mijn schrijven niet in de koninkrijken van Kastilië mocht zijn aangekomen — — aangezien de tijd zoo vergevorderd was en de zeeën zoo bezaaid waren met vijanden — —, en ik breng aan Uwe Majesteit wederom verslag uit over het gebeurde van het einde van het vorige jaar af tot den dag van heden toe.

Op den 29sten November van het vorige jaar '36 plunderde de zeeroover Houtebeen een schip, dat van deze haven naar die van Santo Domingo voer, [en] waarvan Alonso de Quero eigenaar en Lorenzo Rodriguez gezagvoerder was. De krijgsgevangenen, die hij met het genoemde schip den 1sten December vrijliet, verklaarden dat hij [Houtebeen] een hulk had van, naar het scheen, 500 ton, 120 man [en] 30 stukken geschut, [waarvan er] 20 van brons [waren]. Ook plunderde hij in dezelfde maand November van het vorige jaar een klein fregat met schildpadden.

Nadat hij zich [gedurende] meer dan twee maanden niet meer op deze kusten had vertoond, is hij er teruggekeerd, zooals blijkt uit de verklaringen van den bootsman en [de] opvarenden van een fregat, waarvan Juan Suarez [3]) uit [Santiago de] Cuba eigenaar is. Deze

---

[1]) *A. de I.*, 54-1-17, twee *pliegos*, origineel.

[2]) Niet teruggevonden.

[3]) Vermoedelijk is deze Juan Suarez dezelfde als die genoemd wordt op blz. 8, noot 1, als eigenaar van het fregat waarvan Jol zich meester maakte, toen hij in Maart 1635 uit de haven van Santiago de Cuba uitgevaren was.

kwam van Cartagena met verschillende waren voor de stad [Santiago de Cuba bestemd], maar de wind dreef hen naar Cosumel, van waar zij in de richting van deze haven vertrokken. Op den 3den Februari [echter] werden zij geplunderd op de hoogte van Kaap San Antonio. En naar de krijgsgevangenen die hij vrijliet verklaren, boorde hij het fregat in den grond, nadat hij de lading van boord had weggehaald; en hij nam aan boord van
(blz. 1 v°.) zijn admiraalsschip den genoemden / Juan Suarez met zich mede. Hij heeft een groote hulk van meer dan 200 ton, met 70 man, matrozen en soldaten, 28 stukken geschut — — waarvan twaalf van brons — —; en hij heeft nog twee hulken bij zich, waarvan de eene 80 ton [meet] met 18 stukken geschut — — waarvan 4 van brons — — en 40 man; en de andere 60 ton [meet] met 17 stukken geschut — — waarvan 10 van brons — — en 40 man.

En ook verklaren zij, dat hij een kleine pink bij zich heeft met 4 bronzen stukken geschut en 20 man aan boord, ofschoon zij [dat vaartuig] niet gezien hebben. Maar den 12den dezer plunderde deze pink op de hoogte van Cabañas een fregat van Kapitein Hernando Calvo de la Puerta, inwoner en gemeenteraadslid van deze stad, die den vorigen dag uit deze haven gevaren was met bestemming voor de provincie Campêche. Zooals uit de verklaringen van de krijgsgevangenen die hij vrijliet, blijkt, nam hij het fregat met zich mede.

Den Zaterdag daarop, den 21sten Februari, lieten zij een tartane op het strand loopen, die den 20sten uit deze haven vertrokken was om schildpadden te vangen op deze kust. En eveneens maakten zij zich meester van twee kano's van visschers, maar dezen liet men [weer] vrij. En allen verklaren dat, toen deze vijand — — tegen het einde van November — — op de hoogte van deze haven verscheen, hij weer wegvoer. En op het eiland Vaca wachtte hij op deze twee hulken; en daarmede en [met] de adviesboot gaat hij naar Kaap Corrientes en Kaap San Antonio om te wachten op de Nieuw-Spanje-vloot, de Honduras-schepen en de vaartuigen die uit Nieuw Spanje komen.

Op den 27sten Februari dezes jaars werden Francisco Rodriguez verklaringen afgenomen en anderen die aankwamen aan boord van het fregat „San Gregorio" ge-

naamd, waarvan Kapitein Marcos de Almeida eigenaar en Francisco de Garay gezagvoerder is, [en] dat geladen was met meel. En zij waren uit de haven van Vera Cruz met bestemming voor deze [haven] van Havana vertrokken op den 4den van deze maand Februari, en den 22sten kreeg hij deze haven in het oog; en toen hij zich vlak ten noorden daarvan bevond, ontdekten zij twee vijandelijke vaartuigen, die zich aan de loefzijde bevonden en [nu] voeren in de richting van het genoemde fregat. En toen dit de vlucht nam voor de [hulken,] strandden zij bij Cacarajica, waar de vijanden met hun hulken al peilende binnenvoeren en ankerden [op] een haakbusschotsafstand van het fregat. En toen hij zag dat zij zich niet konden verdedigen tegen zijn geschut, zeide hij tot den kapitein dat allen die wilden in de sloep aan land konden gaan; en aldus deden allen, op vijf man na die met den kapitein aan boord van het fregat bleven. Dezen werden aan boord gebracht van de genoemde hulken; en zij ver-
(blz. 2.) klaren dat elk [daarvan] / 300 ton meet, en dat een daarvan 18 stukken geschut aan boord heeft en de andere 16, en elk 50 man. [Over den afstand] van Kaap Corrientes tot Kaap Matanzas bevinden zich zes hulken verspreid; en aan boord van een daarvan vaart Houtebeen van de Sonda de la Tortuga dagelijks naar deze haven en verschijnt hier. En de kapitein van een van de [hulken] is degene, die zich verleden jaar meester maakte van het geld dat bestemd was voor de soldij van het garnizoen van Portorico; en van de kapiteins van de twee hulken die hen plunderden is de een een broer van Houtebeen en de ander heet Abraham [1]) en hij is geboren te Duinkerken.

Op den 2den Maart van dit jaar nam men Juan Suarez een verklaring af, [den] eigenaar van het fregat dat van Cartagena kwam en door den vijand geplunderd werd; en hij deelt [daarin] mede, dat hij krijgsgevangen geweest is aan boord van de hulk van Houtebeen en dat zij hem den 27sten Februari vrijlieten en hem aan land zonden bij Mariel aan boord van een adviesboot of pink, en dat de zeeroover nog twee hulken heeft en deze pink,

---

[1]) Admiraal Roosendael.

en [dat] hij aan boord van zijn eigen [hulk] op de hoogte van deze haven vaart. En de twee hulken en de adviesboot varen aan de beneden-den-windzijde van de[ze haven], en het fregat van Marcos de Almeida met het meel had men naar Curaçao gezonden.

En alle [schepen] zijn uitgerust door compagnieën van kooplieden, en aan boord van elk [van de vaartuigen] bevindt zich een factor [van die compagnieën], die den gemaakten buit boekt. En zij hebben instructies om alle schepen, waarvan zij zich meester maken, te verbranden en in den grond te boren, en de negers, die zij gevangen nemen, over te brengen naar plaatsen waar zij nederzettingen gevestigd hebben. Want zij mogen deze kusten niet verlaten dan nadat zij zich meester gemaakt hebben van de schepen van Honduras of van het koper.

Op den 4den Maart nam men Juan Luis een verklaring af, den bootsman van de tartane van Cristobal Granados. En hij deelt [daarin] mede, dat de vijand hem gevangen nam met de pink op de hoogte van Kaap San Antonio en de tartane in den grond boorde, en naar de vijanden zeggen, hebben zij drie hulken en een pink op deze kusten, en vier aan die van Cartagena en Venezuela.

Op den 6den Maart nam men den visscher Manuel de Luna een verklaring af. En hij deelt [daarin] mede, dat hij, toen hij met een kano met schildpadden naar deze haven voer, op het oogenblik dat hij langs de [haven] van Matanzas voer, daarin een groote hulk zag en nog een vaartuig dat, naar het hem toescheen, een fregat was.

Op den 15den Maart nam men Kapitein Antonio de
(blz. 2 v°.) Silva/Moran, eigenaar van het fregat „Santo Domingo", en Melchor Rodriguez, bootsman van dit [fregat, hun] verklaringen af. Toen zij voeren aan boord van het genoemde fregat, [dat] met meel en andere zaken geladen [was], in de richting van deze haven en zij reeds dicht bij haar waren, ontdekten zij drie hulken en een adviesboot. En Zondag, toen men den achtsten van deze maand schreef, viel de zeeroover Houtebeen hen aan en plunderde hun schip. Maar den Zaterdag daarop lieten zij hen [weer] vrij in de haven van Jaruco. En zij zeggen dat zij wachten op de fregatten die uit Nieuw Spanje komen en op de schepen die uit Honduras moeten komen en dat zij de plek bij de kapen niet verlaten zullen dan

nadat zij ze veroverd hebben. De [opgave van den] inhoud van deze hulken, [het] geschut en [het] krijgsvolk — — volgens hun verklaringen — — komt overeen met hetgeen andere krijgsgevangenen verklaard hebben. En het fregat van Marcos de Almeida met het meel zonden zij naar Curaçao, en het zijne bleven zij verder klaarmaken om dat ook te zenden.

Op den 16den van dezelfde [maand] nam men Kapitein Marcos de Almeida zijn verklaring af; en hij verklaart dat de vijand hem vrijliet in de haven van Jaruco. En wat hij van den vijand vernomen heeft, is dat hij op deze kusten en [de] plek bij Kaap Corrientes en Kaap San Antonio zal blijven, om te zien of zij de schepen van Honduras konden veroveren of geld, bestemd voor de uitbetaling van soldij van hen die komen aan boord van de vloten van Nieuw Spanje. En een stuurman van die welke zich aan boord bevinden van de hulk van Houtebeen, die heel goed Portugeesch spreekt, zeide hem dat de Staten van Holland bezig waren [een] zeer machtige vloot te sturen, om te zien of zij heel Brazilië konden veroveren; en als dat niet zou gebeuren, zouden zij in den steek laten hetgeen zij daar hadden.

Op den 18den Maart nam men Luis Rodriguez zijn verklaring af, een inwoner van Port au Prince, die [op] den genoemden dag in deze haven was binnengevaren met zijn fregat, [dat] geladen [was] met producten van het land. [Toen hem] gevraagd [was,] of hij vijanden had gezien, of dat hij iets van hen gehoord had gedurende zijn reis, antwoordde hij dat hij geen vijanden gezien had, maar dat, toen hij zich in de stad Port au Prince bevond, [daar] in de laatste dagen van Februari van dit jaar binnenvoeren Pantaleon Hernandez en Gaspar de Olarte, eigenaren van twee fregatten die lading ingenomen hadden in de haven van Sevilla, die aan de zuidkust van dit eiland ligt, en zij zeiden dat de vijanden met twee sloepen hun twee fregatten hadden geplunderd en meegenomen.

(blz. 3.) / Op den 20sten Maart nam men Cristobal Cañete, gezagvoerder van een tartane van Cristobal de Granados, zijn verklaring af. En hij verklaart dat [op] Dinsdag, den 17den dezer, een vijandelijke pink zich van hem meester maakte aan den ingang van Bahia Honda, terwijl

hij met schildpadden geladen op weg was naar deze haven. Maar nadat hij hem beroofd had van wat schildpadden, kleedingstukken, zeilen en tuigage, liet hij hem gisteren, den 19den, [weer] vrij. De kapitein van de pink heet Lorenzo, een Griek van geboorte, maar in Holland getrouwd; en hij kent hem al lang, want hij heeft hem verleden jaar en dit jaar al driemaal geplunderd.

Op den 30sten Maart dezes jaars voer [weer] in deze haven binnen het schip, „Santa Cruz" genaamd, waarvan don Juan Sicler de Espinosa eigenaar is. En den 22sten dezer was het hier uitgevaren met bestemming voor Caracas; en in zijn verklaring zegt hij dat hij den volgenden dag, om zes uur 's morgens, toen hij lag bij den ingang van Los Martires, twee hulken ontdekte die hem achtervolgden; en om 10 uur 's morgens, bij de Cayos del Marques, maakten zij zich van het schip meester met [al] wat er zich aan boord bevond, hetgeen was een aantal balken en scheepsbenoodigdheden. En een van de twee hulken is die van Houtebeen en op de andere vaart zijn broer. En men zeide hem, dat zij het ruime sop zouden kiezen.

Op den 8sten April voer in deze haven binnen Juan Ramos, gezagvoerder van het fregat van Martin de Pedrosa; en in zijn verklaring deelt hij mede, dat hij schildpadden aan de zuidkust ingenomen had, en den 22sten Maart werd hij achtervolgd door een vijandelijke hulk en een fregat van Kaap Corrientes af. En bij Kaap San Antonio ontmoette hij een vijandelijke pink, het vaartuig waarop Houtebeen zich bevindt, en dit maakte zich van hem meester. En zij, die hem achtervolgd hadden, voegden zich daarbij en allen te zamen plunderden zij hem, en na verloop van vier dagen lieten zij hem [weer] vrij, terwijl zij met geweld een matroos meenamen, die Juan Salvador heet. En zij hadden hem medegedeeld [dat] zij dit eiland moesten rondvaren. De hulk meet, volgens zijn verklaring, 300 ton met 22 stukken geschut [aan boord]. Het fregat is een van de lange [fregatten] van Cartagena; want zij hebben het veroverd in Santa Maria, [toen het] geladen [was] met leder, talk en vet. En het behoorde [toen] aan Domingo de Olarte, inwoner van die stad, en op dit eiland had men het geladen met bestemming voor die stad. En hij had ook vernomen, [dat]

zij zich van nog een schip hadden meester gemaakt en dat zij dat geladen hadden [en] uitgezonden met bestemming voor Curaçao. Maar zij hadden hen veroverd met een sloep van een vijandelijk schip, dat verloren was gegaan bij Kaap Tiburon en dat 30 stukken geschut aan
blz. 3 v°.) boord had. En / hij had hen hooren zeggen, [dat] er 20 hulken op de kust van Tierra Firme waren aangekomen om de vloot en de schepen van Honduras te plunderen.

Op den 8sten April werd Kapitein Andres Muñoz zijn verklaring afgenomen. En hij deelt mede, dat hij den 6den dezer [maand], des avonds om 8 uur, met zijn fregat uit deze haven voer in gezelschap van een klein fregat van Zijne Majesteit, met welk schip men gewoon was het garnizoen van Florida van het noodige te voorzien, [en] dat onder commando stond van Kapitein don Pedro de Cespedes, die kapitein van de infanterie geweest is in dat garnizoen. En beiden hadden proviand aan boord voor dat garnizoen. En ook voer met hen uit deze haven de adviesboot, die van Cartagena naar Spanje vaart, onder commando van Kapitein Diego Perez de Ledesma. En dien zelfden avond, om 12 uur, ontmoetten zij een groote vijandelijke hulk en een groot vijandelijk fregat, die voor hen vluchtten en deze haven opzochten. Maar zij achtervolgden hem, en vuurden geschut op hen af, want het was een zeer heldere nacht. Toen echter de morgen aangebroken was, bevonden zich hij en de adviesboot dicht bij de Baracoa, [op] vijf mijlen ten westen van deze haven. En toen zij falconnetten en musketten hoorden afschieten, keken zij zeewaarts en zagen zij, dat het vijandelijke fregat dat van Florida achtervolgde, waarvan de opvarenden, hoewel gering in getal, zich verdedigden. Maar het [schip] van den vijand enterde het, bracht er krijgsvolk aan boord, en onmiddellijk daarop begaven zij zich te zamen zeewaarts, een bewijs dat hij er zich van had meester gemaakt.

Op den 5den Mei nam men Gregorio de Fregelingas [1]) zijn verklaring af, die gevangen genomen is door Korporaal don Diego Ramirez de Arellano en [de] soldaten die op het eiland Pinos op schildwacht staan. En hij ver-

[1]) D.w.z. uit Holland (N. v. d. V.).

klaarde, dat het den 20sten Mei drie maanden geleden was, dat hij uit de stad Middelburg in Holland vertrokken was met een kleine pink met drieëntwintig personen aan boord en zes stukken geschut. En met dit schip was er nog een, een grooter, uitgevaren van 300 ton, met 35 man en 9 stukken geschut aan boord. En zij kwamen aan een eiland, Maya genaamd, waar zij zout laadden en dat naar St.-Christopher brachten met de bedoeling om aan deze kusten te gaan rooven en plunderen en het zout te ruilen voor tabak [en om dan] naar hun land terug te keeren.
(blz. 4.) Maar alvorens / op St.-Christopher aan te komen, bereikten zij het eiland Barbados, waar zich een Engelsche nederzetting bevindt. En zij zijn [ook] geweest op het eiland Santo Domingo. In een rivier, die men noemt Rio del Padre, vonden zij den zeeroover Houtebeen met zijn schip en nog een [vaartuig], waarvan zij de scheepsrompen bezig waren te herstellen om [daarop] naar de kusten van Venezuela te varen. En voordat zij het eiland Pinos bereikten, ontmoetten zij bij Groot Cayman twee schepen, een groot en een klein, die van Franschen waren. En dicht bij Klein Cayman ontmoetten zij een Hollandsche hulk met 10 stukken geschut aan boord, die naar St.-Christopher voer. En in de haven lagen veel Engelsche, Hollandsche en Fransche koopvaardijschepen, die tabak kwamen laden voor hun land; en allen hebben weinig krijgsvolk aan boord en weinig geschut.

Eveneens ontving ik [een] brief van Korporaal Blas de Olivares, die bij Kaap Corrientes op den uitkijk staat, [die mij mededeelt] dat op de hoogte van die kaap twee schepen waren aangekomen en zij hadden daar twee dagen gelegen en wat heen en weer gevaren.

Ook ontving ik [een] schrijven van het einde van Mei van dit jaar van Korporaal Diego Ramirez de Arellano van het eiland Pinos, waarin hij mij bericht, dat er een groot Spaansch schip en een fregat van die, welke van Maracaibo plegen te komen, aangekomen waren op de hoogte van dat eiland en dat er Hollanders aan boord waren. Hij kon [echter] niet het geschut zien noch het krijgsvolk, omdat zij nog al ver in zee lagen. Maar in een kleine kano en een sloep hadden zij krijgsvolk gezet, die hen krachtig aanvielen, eerst de soldaten van de sloep en vervolgens hij en zijn soldaten.

Op den 19den Juni van dit jaar nam men Lazaro Beato zijn verklaring af, [die] gezagvoerder en stuurman [is] van het fregat, genaamd „Santa Catalina". En hij deelt mede, dat hij den 15den uit deze haven naar Campêche en Nieuw Spanje vertrok, maar dat hij den 17den een hulk ontdekte op de hoogte van Mariel. En toen hij, daarvoor vluchtend, in de richting van deze haven voer, ontstond er een windstilte en de vijand / (blz. 4 v°.) zette [daarop] een sloep uit. Hij enterde het fregat en zij brachten hem gevankelijk aan boord van de hulk, die 30 ton meet, [en] 20 stukken geschut en veertig opvarenden aan boord heeft. Hij vernam niet hoe de kapitein heette. Alleen hoorde hij, dat allen Hollanders zijn en dat zij tien dagen op de hoogte van Kaap San Antonio gelegen hadden, en dat daar nog drie hulken achtergebleven waren. Nadat men hem van een deel van het tuig en zeilen beroofd had, liet men hem vrij met het fregat en de krijgsgevangenen.

Op den 7den Juli 1637 nam men den matroos Alvaro Cardoso zijn verklaring af. En hij deelt mede, dat, toen hij op Donderdag, den tweeden dezer maand, bezig was op de hoogte van den Cayo de Ulias te visschen, hij zag dat van buiten kwamen twee groote hulken en een kleine pink, die het fregat achtervolgden, waarmee Lazaro Beato naar Nieuw Spanje gaat, die de wijk kwam nemen te midden van de riffen langs een vaargeul en de hulken gingen daar dwars voorliggen. Maar de pink voer achter het genoemde fregat aan. Toen zij echter door dezelfde vaargeul wilde varen, veranderde de wind en kon zij [dat] niet. En toen zij den buitenkant weer opzocht, volgde zij den genoemden Lazaro Beato, die aan den binnenkant voer; en zoo duurde dat een poos totdat hij hen uit het oog verloor. En den Zaterdag daarop, den 4den van deze genoemde maand, toen hij met zijn kano in de richting van deze haven voer, zag hij op de hoogte van den Rio Puerco 4 groote zeilen, die ongeveer een mijl in zee lagen, [waarvan] twee dwars op den stroom [lagen] en de andere twee bezig waren te laveeren.

Op den genoemden dag nam men Pablo de Olbier zijn verklaring af. En hij deelt mede, dat hij den genoemden Donderdag, den tweeden dezer, toen hij zich bij de zandbanken van Santa Isabel bevond, [op] 33 mijl van deze

haven, waar hij op een eilandje zijn hut had opgeslagen omdat hij bezig was met de vischvangst, zag dat aan den binnenkant van de klippen een fregat kwam aanzeilen en aan den buitenkant er van ook een, dat langs een vaargeul naar binnen voer en het fregat, dat aan den binnenkant voer, liep op het strand. En toen het op het strand geloopen was, en het andere aan de binnenzijde van de klippen gekomen was, ging dit naar het eerste schip toe. Maar dien dag zag hij niet wat hiermee gebeurde. / Slechts zag hij, dat het fregat dat zich begeven (blz. 5.) had naar dat hetwelk op het strand lag, een vijandelijk schip was. En den volgenden dag, Vrijdag, ging hij met zijn kano naar het op het strand liggend fregat dat [weer] alleen was, want het andere was weggevaren; en hij vond aan boord van het genoemde fregat Lazaro Beato en zijn mannen. En de bovengenoemde deelde hem mede, dat hij uitgevaren was met bestemming voor Nieuw Spanje, maar dat dicht bij El Morro een vijandelijke hulk zich van hem had meester gemaakt. En toen hij naar deze haven teruggekeerd en ten tweeden male uitgevaren was om zijn reis voort te zetten, had hij drie groote hulken ontmoet en het genoemde fregat, en daarvoor vluchtend, had hij den binnenkant van de klippenrij opgezocht, en de hulken waren aan den buitenkant gebleven, maar het genoemde fregat had hem gevolgd. Toen hij zag dat er geen ontkomen meer aan was, was hij gestrand, en had alles van boord gehaald wat hij had en met de opvarenden was hij aan land gegaan. En de vijanden waren het genoemde fregat genaderd, en zij hadden drie of vier suikerbrooden meegenomen, die hij had achtergelaten, en eenige kleine kabels, om die te gebruiken voor het optuigen van zijn schip. En zij waren weggevaren en hadden het genoemde fregat achtergelaten, en een hoeveelheid vleesch, die hij in het ruim [van het schip] achtergelaten had, hadden de vijanden voor hem laten liggen en hij vond [alles overigens] zooals hij het achtergelaten had. En het fregat, dat hem achtervolgde, was er een van Martin de Morales, waarvan de vijanden zich hadden meester gemaakt, toen zij van de Kaap kwamen. En den Zaterdag daarop vertrok de genoemde Lazaro Beato met het genoemde fregat om zijn reis naar Nieuw Spanje voort te zetten.

Op den 10den Juli van genoemd jaar nam men den matroos Benito Perez zijn verklaring af. En hij deelt mede, dat hij voor ongeveer 12 dagen uit de Sonda wegvoer aan boord van een lang schip, waarvan Andres de Torres gezagvoerder is. Het was geladen met zoutevisch [met bestemming] voor deze haven; maar vijf of zes mijlen buiten de Sonda vonden zij een vijandelijke hulk, waarvoor zij van 's morgens tot 's avonds op de vlucht waren. Maar zij achtervolgden hen en haalden hen in en
(blz. 5 v°.) vuurden zes stukken geschut op hen af. / En toen zij zich van hen hadden meester gemaakt, voer de genoemde vijand met de genoemde hulk en [het andere] schip in de richting van deze kust en zij verkenden Mariel. En van daar voeren zij naar het Oude Kanaal en in het Nikolaas Kanaal veroverden zij een fregat van Kapitein Jusephe Diaz Pimienta. Maar de opvarenden gingen aan land, nadat zij het [schip] hadden laten zinken en het [vaartuig] hadden leeggehaald. En ook veroverden zij een kleine sloep met twee zeilen, die op weg was naar Port au Prince, en zij voeren tot de Punta de Hicacos; en op den 9den van de genoemde maand lieten zij 's morgens de genoemde sloep vrij, en 's middags gaven zij de vrijheid aan den genoemden Benito Perez en twee van zijn metgezellen, aan boord van het fregat van Jusephe Diaz Pimienta, en zij begaven zich [daarop] naar deze haven. De hulk meet, volgens zijn verklaring, 150 ton met tien ijzeren stukken geschut en een klein bronzen [kanon], 43 Hollandsche soldaten, en de kapitein heet Cornelis. En zij hadden hem verteld, dat zij aan de kust van Campêche hout geladen hadden, en daarna hadden zij zich meester gemaakt van een schip van een sergeant, die te Campêche woonde, [welk schip] met hout geladen was. En toen zij het gelost hadden, hadden zij het voor anker liggend voor de genoemde kust achtergelaten. En de genoemde vijanden hadden hem medegedeeld, dat tusschen de kapen zich veertien Hollandsche vaartuigen bevonden, en daaronder sommige Fransche. En hetzelfde hadden hem gezegd een Portugees, Francisco Martin genaamd, en een Spanjaard, Salvador geheeten, en een neger, Manuel Angola genaamd, die toebehoorde aan een inwoner van Campêche, die [echter] van zijn meester gevlucht was en naar den genoemden vijand was overgeloopen. En

de genoemde Portugees Francisco Martin zeide hem dat hij uit deze haven vertrokken was aan boord van een schip „Jesus Maria" of „Santa Ana Maria" genaamd, uit Guinea, welks eigenaren [ook] uit Guinea waren. [Dit schip] voer naar Santo Domingo, en tusschen Portorico en Santo Domingo was het veroverd door de genoemde hulk; en nadat deze het beroofd had van hetgeen het aan boord had en van een hoeveelheid cederhouten planken en van proviand, had zij het [weer] vrijgelaten. En dit zal ongeveer vijf of zes maanden geleden zijn en de genoemde Portugees was bij den genoemden vijand gebleven, hij weet niet hoe.

(blz. 6.) Op den genoemden dag, den 10den Juli, nam men Juan de Murga zijn verklaring af, / [die] gezagvoerder en eigenaar [is] van de sloep, „Nuestra Señora del Rosario" genaamd. En hij deelt mede, dat hij voor ongeveer zeven dagen uit deze haven vertrokken was naar Port au Prince en dat hij na verloop van drie dagen, toen hij rechtstreeks afvoer op de baai van Cadiz, een schip ontdekte dat van de loefzijde kwam. En hoewel hij landwaarts vluchtte, werd hij veroverd door een lang schip met een fregat van Josephe Diaz Pimienta, hetwelk het genoemde schip bij zich had. En het waren Hollandsche vijanden en zij voeren in deze richting, bewerende dat zij [in de haven van] Matanzas moesten binnenvaren en [dan] naar boven naar de suikeronderneming gaan. En den dag te voren, den 9den van deze genoemde maand, des morgens, had hij hem op de hoogte van Cruz del Padre met de genoemde sloep vrijgelaten, nadat hij hem beroofd had van hetgeen hij aan boord had, en van het groote zeil en van ankers en andere benoodigdheden. En zij hadden zich meester gemaakt van het lange schip [dat] met visch [geladen was] en hielden dat.

Uit verklaringen, die op den 13den Juli den scheepstimmerman Francisco Marin afgenomen werden, en Francisco Montero, gezagvoerder van het fregat van Kapitein Antonio Veloso, blijkt dat hij op den 11den van de genoemde maand met het [fregat], met hout geladen, de haven van Guajaibon verliet om [zich naar] deze [haven te begeven]. Maar toen het zich op de hoogte bevond van de Baracoa, werd het gevolgd door een groote vijandelijke hulk [net zoo lang] totdat het in de ge-

noemde haven binnenliep, waar de sloep van den vijand met 20 man aankwam. En toen de opvarenden van het fregat aan land waren, nadat zij een opening in den romp van het schip gemaakt hadden, waardoor het begon te zinken, brachten de genoemde vijanden het buitengaats. En denzelfden dag voegden zich bij deze hulk nog drie [hulken] en een fregat, die uit de buurt van Mariel kwamen. De hulk mat 300 of 400 ton en de genoemde Francisco Marin verklaart, [dat] hij aan één kant 15 stukken geschut telde en Francisco Montero deelt mede, dat de drie [hulken] die zich bij deze voegden, naar zijn indruk, [nog] grooter waren.

Op den 19den Juli nam men Antonio Luis zijn verklaring af, [een] matroos van het fregat van Juan Ramallo, (blz. 6 v°.) waarvan Tristan Alvarez gezagvoerder is. / En hij deelt mede, dat, toen zij van Boca de Caravelas kwamen met schildpadden en zoutevisch om [zich naar] deze haven [te begeven], zij den 14den van de genoemde maand Cruz del Padre bereikten — — voordat zij bij Kaap Hicacos aankwamen — —, waar zij een lang vaartuig vonden, dat hen achtervolgde. En toen zij daarvoor de wijk wilden nemen, kozen zij het ruime sop, en daarna draaiden zij landwaarts. En toen zij zagen dat er geen ontkomen aan was, gingen zij in de kano aan land, terwijl zij het fregat op het strand lieten loopen. Maar de vijanden naderden het met het genoemde lange schip, waarop zich 15 man bevonden. En daarna gingen zij aan land met honden om hen te pakken. En zij ontsnapten aan hun achtervolging door zich in te schepen in de kano, ten einde zich naar deze haven te begeven, terwijl zij het genoemde lange schip achterlieten naast een Fransch vaartuig dat daar gezonken was. En met de genoemde kano kwamen zij op een zandbank aan, waar zij Antonio Lechuga — — met nog drie Spanjaarden — — vonden, die drie Franschen gevangen hield. En zij zeiden hem, dat Vaandrig Cristobal de Soto met hen en andere personen, in totaal 13 man, een aanval gedaan hadden op 27 Franschen van het genoemde gezonken schip, die zich op een zandbank bevonden. En de genoemde Cristobal de Soto had 24 [man] mee naar land genomen; maar die drie waren achtergebleven, omdat een [van hen] gewond was en de ander de heelmeester was, die hem behandel-

de. En de genoemde heelmeester bood zich aan om er voor te zorgen, dat de vijanden van het genoemde lange schip aan den genoemden getuige en zijn metgezellen het fregat zou teruggeven, dat zij hem hadden ontnomen. Voor dit doel begaf hij zich met den genoemden Tristan Alvarez daarheen, waar zij zich bevonden, en zij gaven het hem terug en zij kwamen er mede naar deze haven.

Op den 22sten van de genoemde maand Juli nam men Luis de Morales zijn verklaring af, [die] stuurman [is] van een fregat van Juan de Almeida, dat, van Honduras komende, de haven van Matavano aandeed, vanwaar het naar deze haven voer. En hij deelt mede, dat zij twee dagen na Sint Jan Kaap San Antonio bereikten, waar zij twee vijandelijke hulken vonden die [daar] voor anker
(blz. 7.) lagen. En hoewel zij [trachtten te] vluchten, / konden zij niet ontkomen; en de opvarenden gingen aan wal en de vijanden namen het genoemde fregat mede in de richting van zandbanken van de genoemde kaap; en nadat zij er de lading uitgehaald hadden, boorden zij het in den grond. En de eene hulk was er net zoo een als die, welke Diego Lopez Guitian in deze haven heeft [liggen], en de andere [is] kleiner zonder boeg. En voor ongeveer zes dagen hoorde hij op de zandbanken van Ines de Soto eenige visschers zeggen, dat er zeven hulken op de kust waren en dat zij ze gezien hadden.

In de laatste dagen van Juli werd de tartane van Diego Rodriguez, die van Baracoa kwam, op de hoogte van de haven van Matanzas gepakt door een fregat van Antonio Veloso, waarop zich 11 Hollanders bevonden; en zij brachten hen naar Cabañas, waar drie hulken lagen, een groote met 22 ijzeren stukken geschut, en twee kleine met elk tien kanonnen aan boord. Maar toen men hem beroofd had van het pekelvleesch dat hij aan boord had voor de armada, liet men hem [weer] vrij.

Admiraal don Carlos de Ibarra voer in deze haven binnen met de galjoenen, [die] onder zijn commando [staan], en [de] vloot van het Vasteland [op] Donderdag, den 27sten van de vorige [maand]; en als hij daar [goed] weer voor heeft, vertrekt hij morgen, Zondag, den zesden dezer. Van den Marques de Cardeñoso heb ik geen berichten ontvangen, dat hij in de haven van Vera Cruz is aangekomen; want in geen dagen is er

[hier] een fregat uit die streken aangekomen, hetgeen [een] bewijs is dat hij op het punt moet staan om te vertrekken.

God behoede Uwe Majesteit lange en gelukkige jaren en geve Haar voorspoed, zooals ik [Haar dat] toewensch.

Havana, 5 September 1637.

Don Francisco Riaño y Gamboa
(Geparafeerd)./

Document No. 73 [1]).

Sancho de Urdanivia [2]) aan de Kroon, Havana, 15 November 1638.

(blz. 1.) †

Sire,

Aangezien mijn Admiraal don Carlos de Ibarra [3]) in

---

[1]) *A. de I.*, 141-1-16, één *pliego*, afschrift. Dit document en dat, hetwelk er onmiddellijk op volgt, vormen een bijlage bij een mededeeling van den Raad voor Indië aan Zijne Majesteit, d.d. 14 Januari 1639. Vgl. *A. de la H., Colección Vargas Ponce, Leg° I, No. 107.*

[2]) Kapitein van de Spaansche infanterie en van het galjoen „Carmen", een van de zeven galjoenen die, met de sloep van Margarita, de armada vormden van Ibarra. Sommige koopvaardijschepen voeren onder zijn konvooi, kleine vaartuigen, die vluchtten bij de nadering van het gevaar en zonder twijfel ten prooi vielen aan den snooden aanhang van Jol. Hun lotgevallen waren zoo onbeteekenend, dat er nauwelijks melding van gemaakt wordt.

[3]) Ibarra was van Cadiz vertrokken op den 29sten April 1638; hij kwam den 12den Juni te Cartagena aan en den 21sten vertrok hij naar Puerto Velo, waar hij den 29sten in de haven binnenvoer. Den 15den Juli vertrok hij wederom, nu met de schatten aan boord, naar Cartagena, waar hij den 1sten Augustus aankwam. Te Cartagena vond hij de waarschuwing, waarvan Barlaeus ge-

het bericht[1]) dat hij aan Uwe Majesteit afzendt [en] dat in deze haven aankwam, niet zal kunnen zeggen, waar zich het galjoen „Carmen" bevindt, dat onder mijn commando stond, [en] waarop zich ook Kapitein don Juan de Irarraga bevond, heb ik aan Uwe Majesteit rapport willen uitbrengen over mijn wedervaren.

Aan het einde van Augustus vonden wij op de hoogte van de haven van Cabañas, [op] twaalf mijlen van Ha-

---

wag maakt (*Rerum per octennium in Brasilia .... gestarum .... historia*, Amsterdam 1647, blz. 92), dat nl. een Hollandsche vloot die, naar het heette, bestond uit 10 versterkte galjoenen onder Houtebeen, vertrokken was naar Brazilië, met de bedoeling echter om hem aan te vallen op de hoogte van de kust van Venezuela of van Cuba. De Mexico-vloot was eveneens er voor gewaarschuwd, dat het in de bedoeling van Jol lag om haar aan te vallen. Men vermoedde dat deze vloot van Houtebeen nog versterkt zou worden door andere Hollandsche schepen, die toen kruisten in de Caraïbische zee. Ibarra zou dan in aantal overtroffen worden. De waarschuwing beval aan Ibarra echter niet, zooals Barlaeus vermoedt, om in Cartagena te blijven. Vgl. de verwijzing naar deze aangelegenheid bij Blommaert in Kernkamps *Brieven van Samuel Blommaert* (blz. 155), die reeds vroeger werden aangehaald. Er werd hem op het hart gedrukt om een duren winter in West-Indië zoo mogelijk te vermijden, maar hij mocht niet trachten dat te vermijden door de veiligheid van de schatten aan boord van zijn galjoenen in gevaar te brengen. Die schatten thuis te brengen bleef zijn voornaamste verantwoordelijkheid; en of hij in de haven zou blijven, of het wagen zou om naar het vaderland te vertrekken ondanks de aanwezigheid van de Hollanders, werd aan zijn eigen beoordeeling overgelaten. Ibarra vertrok den 7den Augustus van Cartagena naar Havana. Den 23sten ontving hij op de hoogte van Kaap Corrientes mededeelingen van den gouverneur te Havana, gedateerd den 11den van de maand, dat er geen belangrijke strijdmacht van zeeroovers daar in de buurt gezien was. Den 30sten echter kreeg Ibarra des avonds zeven zeilen in het oog op de hoogte van Cabañas.

[1]) De Marques de Cadereita, onderkoning van Mexico, zond deze adviesboot, die Vera Cruz verliet omstreeks het midden van October (kort na den 9den, den datum van een van de gedrukte verslagen, item b, blz. 47, noot 2 beneden, die het aan boord had).

vana, zeventien [1]) vijandelijke schepen en daarvan stelden zich er zestien tegelijkertijd op in slagorde [2]). En van de

[1]) „Wij voeren met tweeënveertig schepen uit de haven van Orlinche (Olinda?) met gunstigen wind, want de voorspoed dreef ons in den tegenspoed.... Onze aanvoerder was Houtebeen, een dapper ofschoon ongelukkig krijgsman...." — de *Segunda Relación*, item e, noot 2 van deze bladzijde. Dezelfde Hollandsche kapitein deelt echter mede dat, toen hij Ibarra aanviel, Jol slechts over 12 schepen beschikte. Vgl. Pamflet 4620, dat hier later nog zal worden genoemd.

Het verhaal van Cepeda (item b, noot 2 van deze bladzijde) vermeldt, dat de voorzitter van de *Audiencia* te Santo Domingo half Juli aan den onderkoning van Mexico schreef, dat de zeeën rondom dat eiland bezaaid waren met vijanden. Men veronderstelt, dat Dieguillo el Mulato (Diego de los Reyes, Lucifer) in dezen tijd onder Jol diende. Tal van zeeroovers waren aan het werk, die zich overal van kleine vaartuigen meester maakten. En Kapitein Poveda, die van Havana op verkenning uitgezonden was met een snelvarend schip om Mexico te gaan waarschuwen, ontmoette overal vijandelijke vaartuigen, o.a. een zestal groote schepen (op 10 Augustus) op de hoogte van Kaap Apalache, met de Hollandsche driekleur in top. Het lijdt geen twijfel, Ibarra's vloot werd door die van den vijand in aantal ver overtroffen.

[2]) Voor goede verslagen van dit gevecht zie Barlaeus, *a.w.*, blz. 91 vv.; Lieuwe Aitzema, *Van Saken van Staet en Oorlogh*, II, blz. 539; en Pamflet No. 4620, Koninklijke Bibliotheek, de vertaling van een Spaansch pamflet gedrukt te Cadiz in 1639, klaarblijkelijk een Spaansche herdruk van het Mexicaansche, hier sub a genoemd. Zie ook Montanus, *Frederick Henrik*, blz. 435; G. W. Kernkamp, *Brieven van Samuel Blommaert, a.w.*, blz. 168; en Netscher, *Les Hollandais au Brasil*, blz. 99.

Er bestaan verschillende Spaansche pamfletten, die betrekking hebben op hetzelfde onderwerp, waaronder:

a. In de *Academia de la Historia* te Madrid: *Colección de Jesuitas*, Vol. 84, No. 36. Relación que el Señor don Carlos / de Ybarra, vizconde de / Centenera, Capitan General de la / Real Armada de la guarda de la carrera de las Indias, embio../../.. al../ Virrey... 2 pp., folio, Mexico 1638, Francisco Salbago.

b. *A. de la H., Colección de Jesuitas*, Vol. 107, No. 23, het verslag van den Licentiaat D. Fernando de Cepeda, dat het verslag van Ibarra bevat. 100 pp., folio, Mexico 1638, Francisco Salbago.

zestien [schepen] vielen mij er elf aan, want de [andere] vijf waren zeeroovers die zich [maar toevallig] bij den vijand gevoegd hadden, maar [die] zich [nu] verwijderden om twee fregatten van ons konvooi, die op de vlucht geslagen waren, te achtervolgen en zij maakten zich [inderdaad] van ze meester. Het eene had het geld voor de uitbetaling van soldij van het krijgsvolk bij Araya aan boord en het andere kwam van Cartagena.

Het admiraalsschip van den vijand enterde het onze moedig [1]), en zij vielen elkander aan. Maar toen het de voordeelige conditie van het onze inzag, verwijderde het zich.

Onmiddellijk daarop deed het vice-admiraalsschip het-

---

c. A. de la H., Colección de Jesuitas, Vol. 119, No. 268. Relacion de los muertos y heridos que huvo en la Real Armada... en dos batallas que tubo con la del enemigo sobre Pan de Cabañas en 31 de Agosto y 3de Setiembre de 1638 años. 2 pp., in-4°. — Er is ook een exemplaar in de Universiteitsbibliotheek te Sevilla, 113-75, 10.

d. Biblioteca Nacional (Madrid), Mss. 2369, f. 80: Relacion / verdadera de la / refriega que tuvieron / nuestros galeones de la plata en el cabo de / San Anton, con catorse navios de Olanda, / de que era General Pie de Palo... 4 pp., in-8°, Madrid 1638, Diego Diaz de la Carrera.

e. Biblioteca Nacional, Mss. 2369, f°. 177. Muerte de Pie de Palo. / Segunda Relacion, y muy co-/piosa de una carta, que embió el / señor Duque de Medina / a la Contra(ta)cion de / Sevilla. Dase cuenta de la batalla que han tenido los Galeones con / 40 Navios de Olandeses, siendo General de ellos Pie de / palo. Assi mismo se da cuenta de su muerte... 4 pp., in-8°, Madrid 1638, Antonio Duplastre. (Op de eerste bladzijde staat geschreven door een hand uit dien tijd: „Houtebeen is weer in Holland, maar met de bedoeling om met de vloot weer uit te zeilen.")

Van *a* werden verschillende herdrukken gemaakt. Vgl. *Biblioteca Nacional,* Mss. 2369, f°. 287 (Diego Diaz, Madrid 1639) en *Biblioteca Universitaria de Sevilla,* 113-75, 11 (Rodriguez, Sevilla 1638) etc., die geen vertrouwen stellen in het origineel dat zij copieerden.

[1]) Vgl. Barlaeus, *a.w.;* en Pamflet 4620 van de Koninklijke Bibliotheek, waarmede dit document in zijn geheel eens nauwkeurig zou moeten worden vergeleken.

zelfde met ons [vice-admiraalsschip], waarbij het zoo dicht langs mijn voorsteven voer, dat ik het met al het musketvuur en de kanonnen, waarover ik beschikte, aanviel. Hij beantwoordde dat. En drie schepen, die het [vijandelijke vice-admiraalsschip] volgden om het te helpen, werden door mijn vaartuig zoo versperd, dat zij ons vice-admiraalsschip niet konden bereiken. Ik streed met hen [de] twee uren dat het gevecht zal hebben geduurd; en een er van brak mijn boegspriet en beschadigde den romp van mijn schip. Hierop verwijderde zich de vijand.

Maar een poosje daarna viel hij onze armada wederom aan, naar het scheen. En — — zooals wij later vernamen van krijgsgevangenen, die hij op dit eiland had gezet — —, kwam dat omdat hij op dat oogenblik vernomen had [dat] zijn vice-admiraal gesneuveld was [1]). Hij streek de vlag, riep den krijgsraad bijeen en koos een anderen
blz. 1 v°.) [vice-admiraal]. Hiermede en met het ontslaan / van sommige van hun kapiteins, die zich laf gedragen hadden [2]), was de rest van den dag gemoeid, en wij vervolgden [intusschen] onzen tocht.

En ofschoon wij hem de twee volgende dagen uit het

---

[1]) Vice-admiraal Abraham Roosendael. Vgl. Barlaeus, a. w.

[2]) Barlaeus en Aitzema vermelden beiden, dat er zich evidente gevallen van lafheid voordeden. „. . . onze Admiraal Houtebeen hield krijgsraad met de kapiteins van de schepen, en legde hun zijn plan voor om de genoemde galjoenen aan te vallen. De genoemde kapiteins [echter] maakten hem ongerust en zeiden dat zij alleen instructies hadden om te vechten met de Nieuw-Spanjevloot (vgl. de mededeeling van Barlaeus dat Jol uitgevaren was met het doel om Piet Heyn te overtreffen, die in 1628 de Nieuw-Spanjevloot veroverd had) en dat als de slag verloren werd, het voor allen een schande zijn zou, daar men zich niet aan de instructies zou gehouden hebben. Maar Houtebeen, toen hij kennis genomen had van het antwoord waarmede zij zich onttrokken aan hun plicht, besloot [toch] met de twaalf schepen, die hij bij zich had, die eervolle ofschoon stoute onderneming te wagen." — *Segunda Relación, e*, blz. 47, noot 2.

De *Relación verdadera, d*, blz. 47, noot 2, vermeldt, dat na het gevecht op de hoogte van Cabañas verschillende hooggeplaatste officieren gearresteerd werden om in Holland voor den rechter te verschijnen.

oog verloren, kwam hij den derden [dag] terug met dertien schepen; en toen zijn admiraalsschip langs het onze voer, vielen zij elkander krachtig aan, maar [daarna] bleef het [admiraalsschip] van den vijand aan lijzijde en het liet zich gaan in dezelfde richting, zonder dat er een belangrijk voorval plaats had. De andere twaalf [schepen] vielen aan met hun geschut van den achtersteven, hun eerste aanvallen richtend op het galjoen „Regla" en „Santiago". Maar aangezien het mijne zich in de achterhoede bevond op een musketschotsafstand van mijn metgezellen, kwamen zij alle twaalf op mij af en schermutselden met mij de vier of vijf uur dat het treffen duurde, zonder dat in [al] dien tijd [ook maar] een schip van onze armada blijk gaf mij te hulp [te willen] komen, totdat zij mij zagen met de raas en de overige tuigage op het dek, waarop zij zich naar mij wendden en de vijand zich terugtrok [1]).

En toen mijn admiraalsschip mij kwam praaien, zeide ik tot den admiraal, dat hij het zilver van Uwe Majesteit in ontvangst moest nemen, aangezien door de vele kogelgaten het galjoen veel water inkreeg. Dit deed hij; en toen men inzag, dat het galjoen niet meer zeewaardig was, trok ik mij, na overleg te hebben gepleegd met alle aanvoerders van de armada, terug naar de haven van Bahia Honda, die drie mijlen van ons verwijderd was en vijftien van Havana, ten einde daar de kanonnen, den schietvoorraad en het koper in veiligheid te brengen. Dit deed ik en ik stak den romp van het schip in brand. Er waren twintig dooden aan boord en achtentwintig gewonden [2]).

---

[1]) Dat de Hollandsche schepen erg toegetakeld werden in den slag bij Cabañas, blijkt uit de gedrukte verhalen *c* en *d*, blz. 47, noot 2 en uit documenten bewaard in *A. de I.*, 141-1-16, verklaringen van zeelieden, afgelegd te Cadiz op 28 November en 11 December 1638, die nieuws meegebracht hadden over den zeeslag via Plymouth, waar een Hollandsch schip binnengeloopen was in zulk een gehavenden toestand, dat het daar zonk.

[2]) Volgens de *Relación de los muertos y heridos*, item *c*, blz. 47, noot 2, luidt de opgave van de dooden en gewonden (soldaten, matrozen en passagiers) als volgt: aan boord van Ibarra's vlaggeschip: 29 dooden, 49 gewonden; aan boord van het vice-admi-

De vloot van den vijand had, toen zij met de onze streed, honderd en vijftig krijgsgevangenen aan boord; maar zij zette die [daarna aan wal] in de haven, waar ik mij bevond. Het rapport, dat zij mij over de [vijandelijke vloot] uitbrachten, [kwam hierop neer dat] het admiraalsschip vierenveertig stukken geschut aan boord had, zestig man voetvolk en in totaal tweehonderd personen; het vice-admiraalsschip tweeënveertig stukken en wat minder opvarenden; en drie andere schepen hadden drie rijen kanonnen en elk veertig man voetvolk, en de andere vaartuigen hadden elk zesentwintig en achtentwintig stukken geschut en het daarvoor benoodigde krijgsvolk.

Van de twintig stukken geschut, die zich aan boord van mijn galjoen bevonden, heb ik er hier vijftien; want de vijf andere heeft men niet in veiligheid kunnen brengen, /
(blz. 2.) ofschoon beide kapiteins met al ons krijgsvolk een maand daarmee bezig zijn geweest. Immers zij zitten erg diep in den grond en de duikers zijn uitgeput van koude en vermoeienis. En in dezen toestand blijf ik hier met mijn krijgsvolk achter, en ik wacht tot onze armada terugkomt, die zich terugtrok naar Vera Cruz, of op hetgeen Uwe Majesteit bevelen zal, wier Katholieken en koninklijken persoon God moge behoeden, zooals de Christenheid [dat zoo] noodig heeft.

Uit Havana, 15 November van het jaar 1638.

Sancho de Urdanivia.

---

raalsschip: 14 dooden, 27 gewonden; aan boord van het galjoen „Santiago": 13 dooden, 16 gewonden; aan boord van de „Regla": 4 dooden, 8 gewonden; aan boord van de „Angel": 2 dooden, 6 gewonden; aan boord van de sloep van Margarita: 5 dooden, 12 gewonden. Aangezien Sancho de Urdanivia hier melding maakt van 20 dooden en 28 gewonden aan boord van de „Carmen", schijnt het totaal geweest te zijn 82 dooden en 134 gewonden.

Document No. 74 [1]).

Sancho de Urdanivia aan de Kroon, Havana, 16 November 1638.

(blz. 1.) †

Sire,

Met deze adviesboot, die uit Vera Cruz [2]) vertrok met berichten voor Uwe Majesteit [en] instructies om niet in deze haven binnen te varen, hetgeen zij door [de] weersomstandigheden [echter] niet kon vermijden, breng ik aan Uwe Majesteit verslag uit over de verblijfplaats van het galjoen „Carmen", aan boord waarvan ik en Kapitein don Juan de Irarraga ons bevonden.

En aangezien twee dagen geleden aan boord van de genoemde adviesboot [een exemplaar van een] gedrukt verslag [3]) aangekomen is, geschreven door Admiraal don Carlos de Ibarra over de ontmoeting, die de armada onder zijn commando had met de [vloot] van den vijand, en hij daarin heel kort spreekt over het galjoen „Carmen", en dat terwijl zoowel in het eerste als in het tweede gevecht geen enkel schip het harder te verduren had van de geheele vijandelijke vloot, daar het zich beide keeren in de achterhoede bevond, ofschoon elk van onze schepen die [achterhoede] had kunnen nemen, maar niemand dat wenschte [4]).

---

[1]) *A. de I.*, 141-1-6. Zie blz. 45, noot 1.

[2]) De Spanjaarden hadden zich teruggetrokken naar de haven van Vera Cruz. Vgl. voor de motieven, die Ibarra daartoe gebracht hadden, Pamflet No. 4620. Zijn maatregelen waren volkomen gerechtvaardigd door de omstandigheden en zijn instructies. Het gedrag van Urdanivia daarentegen, zooals dat in dit bericht wordt uiteengezet, was laakbaar.

[3]) Toen hij zijn vorige bericht schreef (Document No. 73), had Urdanivia vermoedelijk nog niet het verslag van het gevecht van de hand van Ibarra (item *a*, blz. 47, noot 1) gezien. Zoodra het onder zijn aandacht kwam, werd zijn verontwaardiging er over opgewekt.

[4]) Deze zin is niet af. Dit gedeelte van het document is slecht

En aangezien bij de opstelling voor den slag [nu eenmaal] sommige schepen in de voorhoede en andere in de achterhoede moeten varen, viel het de „Carmen" te beurt in de achterhoede te komen, waar zich ook de grootste strijdkracht van den vijand bevond, want bij het laatste treffen vochten met mij twaalf schepen meer dan vier uur [lang].

En hoewel de admiraal in de instructie, die hij ons gaf voor een zeeslag, er de aandacht op vestigt, dat men een galjoen dat hulp noodig heeft, te hulp moet komen, schijnt het [wel] dat, toen de gelegenheid daar was, allen deze instructie vergaten, en zonder twijfel maar afwachtten wat [het] admiraalsschip en [het] vice-admiraalsschip zouden doen. En ofschoon de gebeurtenis plaats had midden op den dag met zooveel kanongebulder en op een musketschotsafstand van de andere schepen, maakten zij niet eer aanstalten om in de richting van het galjoen te varen, dan toen zij zagen dat al het tuig, zeilen en raas op het dek lag. En toen zij dat deden, voer de vijand weg, terwijl hij het galjoen in zulk een toestand achterliet, dat het niet meer in staat was verder te varen.

De admiraal laat dit alles in zijn verslag weg, en hij betoont zich al heel weinig geestdriftig over den moed en het beleid, die wij aan den dag legden, terwijl hij er mij een verwijt van maakt, dat ik zonder zijn bevel vlaggen en wimpels heb geheschen; maar hij verliest daarbij uit het oog, dat geen enkele gezagvoerder instructies van zijn admiraal noodig heeft om zijn galjoen er zoo mooi of zoo leelijk te doen uitzien als voor dergelijke gelegenheden vereischt wordt.

En als mijn admiraal, naar het schijnt, van oordeel is dat mijn ostentatief gereed zijn voor den slag [juist] een lokaas was voor den vijand om mij op te zoeken en in mijn buurt te blijven meer dan bij de anderen, en voor het geval ik [inderdaad] door den [betoonden] moed mocht hebben gefaald, [ben ik zoo vrij op te merken dat] het [toch] een [veel] grootere onhandigheid en ondienst aan Uwe Majesteit zou geweest zijn, als wij rondom het schip

---

gesteld. Het blijkt, dat de hevige verontwaardiging van den schrijver een rustigen betoogtrant niet ten goede komt. (N. v. d. V.).

kippenhokken hadden gezet en op de brug en de dekken hokken met vee, zooals in deze vaart [toch] nu en dan gebeurt.

En aangezien wij, die Uwe Majesteit dienen in dit opzicht, tot de eersten wenschen te behooren waar het geldt den goeden naam van [Uwer Majesteits] wapenen en vooral op de schepen, waaraan Uwe Majesteit haar koninklijke schatten toevertrouwt, is het noodig, dat wanneer men het ontzag voor ons verliest, men weet [dat] er [aan onze zijde] bekwaamheid en onverschrokkenheid is. En [vervolgens is het wenschelijk dat] de admiraal, onder wiens commando wij dienen, in het onderhavige geval en met het optreden van elk voor oogen, Uwe Majesteit naar waarheid inlicht, opdat elk zijn belooning ontvange naar zijn verdiensten. Maar als de admiraal verzwijgt hetgeen Kapitein don Juan de Irarraga en ik in dienst van Uwe Majesteit gedaan hebben aan boord van het galjoen „Carmen", [dan] blijft er voor ons niets anders over dan Uwe Majesteit beleefd te verzoeken [eens] in Holland te laten vragen, hoe onze vloot opgetreden is tegenover de hunne, en [vooral] het galjoen met de wimpels, dat door hen goed opgenomen werd.

En uit deze omstandigheden en uit het feit, dat mij te Cadiz het kleinste, oudste en slechtste galjoen van de armada toegewezen is, — en dat terwijl ik de oudste kapitein van de vloot ben — — na don Pablo de Contreras — —; en Uwe Majesteit mij voor een reis de eer heeft aangedaan mij als aanvoerder te benoemen van vier galjoenen, die Admiraal Martin de Vallecilla konvooieerden; en voor een andere reis [als aanvoerder] van twee galjoenen die ik hierheen bracht door het Oude Kanaal; en [als aanvoerder] van zes hulken met de levensmiddelen voor Curaçao en honderd escudo's salaris, — maak ik op dat de admiraal, waar het mijn belangen geldt, te werk gaat met kwade bedoelingen en [een slechte] gezindheid.

(blz. 2.) En het is zeer troosteloos te dienen onder / [een] chef, die geen sympathie koestert voor zijn ondergeschikte, ofschoon als ik let op zijn ijver en op hetgeen den dienst van Uwe Majesteit betreft en de rust van zijn geweten — hij biecht [immers] herhaaldelijk —, [dan] schrijf ik [een en ander] toe aan mijn ongelukkig gesternte en niet aan zijn vooringenomenheid tegen mij; want als hij

die hebben zou, [dan] zou die reeds aan Uwe Majesteit gebleken zijn in de verslagen die hij Haar zendt; en als mijn [ijver voor de goede zaak] geen vertrouwen wekt, zoodat Uwe Majesteit zich [reeds bij voorbaat] voor behoorlijk gediend houdt, en inzonderheid in dit treffen met den vijand, moge [dan] van eenige beteekenis zijn hetgeen blijkt uit de gevolgen: van mijn galjoen alleen werd het tuig, de masten en de raas, vernield, terwijl het niet meer zeewaardig was, en er is niet met toovermiddelen gewerkt toen twaalf schepen vier uur lang mij bestookten, maar zij hebben mijn galjoen geheel doorschoten, en dat terwijl de rest van onze armada nu in [de haven van] Vera Cruz ligt met ongehavende masten en tuigage.

De schepen die Houtebeen onder zijn commando had, waren [er] elf [in getal]; en ofschoon hij den eersten dag met zeventien schepen verscheen, waren de zes [andere] van zeeroovers, die zich bij hem hadden aangesloten; en, strikt genomen, sterke schepen die hij onder zijn commando had, zullen er niet meer dan acht geweest zijn. Maar hoewel onze strijdkracht grooter was, met de zeven galjoenen en de adviesboot van Margarita met zestien stukken geschut, gaf hun groote handigheid en onze groote onhandigheid hun meer moed. En [waarlijk] niet omdat het [ons] aan moed ontbrak, zou ons galjoen wel in Vera Cruz gekomen zijn, maar [veeleer] uit liefde en ijver om Uwe Majesteit steeds meer te dienen. Uit het verhaal gedaan door de krijgsgevangenen, die hij bij zich aan boord had, en via Holland zal Uwe Majesteit [wel] vernemen wat voor schepen het waren, en hoeveel stukken geschut en hoeveel krijgslieden de vloot van Houtebeen telde.

God behoede den Katholieken en koninklijken persoon van Uwe Majesteit de jaren dat de Christenheid [dat zoo] noodig heeft.

Uit Havana, 16 November van het jaar 1638.

Sancho de Urdanivia.

Document No. 75 [1]).

Don Alvaro de Luna Sarmiento [2]) aan de Kroon, Havana, 6 November 1640.

(blz. 1.) †

Sire,

De vijanden, die dit geheele jaar deze kusten onveilig hebben gemaakt, hebben mij er toe verplicht om er voor te zorgen langs de wegen, die mij werden aangegeven door sommige slachtoffers van de zeeroovers die in deze haven waren beland, en langs verschillende andere wegen, een onderzoek in te stellen naar de berichten, die ik [inderdaad] heb kunnen uitvorschen, zoowel om de behoorlijke verdediging voor de veiligheid van deze stad voor te bereiden, als om de vloten en de galjoenen eenige veiligheid te verzekeren. Alle [berichten], die ik ontvangen heb van het begin van dit jaar af, kwamen in het kort hierop neer, dat men op deze kust tegen de maand Augustus een groote vloot uit Holland verwachtte, die nadat zij naar Brazilië was gevaren om er leeftocht te brengen, zich naar deze kust zou begeven om de galjoenen en vloten af te wachten, ten einde te pogen die te veroveren of een of andere stad van beteekenis te bezetten. In verschillende brieven zond ik van deze plannen [bericht] aan de admiraals in Cartagena en in Vera Cruz, opdat zij dienovereenkomstig op hun reizen die maatregelen nemen konden, die het meest zouden strooken met den dienst van Uwe Majesteit en de veiligheid van Haar schatten.

De Nieuw-Spanjevloot, die dit bericht te Vera Cruz bereikte, besloot om daar den winter door te brengen. Van de zilvergaljoenen heeft men tot nog toe geen enkel bericht ontvangen, ofschoon ik, in antwoord op de brieven die ik naar Cartagena zond, van den Gouverneur aldaar een schrijven heb ontvangen en van don Juan de Vega Bazan, die daar met zijn verslagen vloot uit Brazi-

[1]) *A. de I.*, 54-1-17, één *pliego*, origineel.

[2]) Gouverneur van Zijne Majesteit te Habana.

lië was aangekomen, dat men den 16den September [nog] niets van hen wist.

Deze berichten over vijanden bleken niet uit de lucht gegrepen te zijn, want den 4den September verscheen
(blz. 2.) in het gezicht van deze haven een vloot / van 36 schepen, onder commando van Admiraal Houtebeen. Met vierentwintig van de [36] was hij uit Brazilië gekomen en twaalf schepen hadden zich op deze kust bij hem gevoegd. En door den storm, die op den 11den van de genoemde maand opstak, overkwamen hun de wederwaardigheden die blijken uit het hierbij gesloten verslag, waarnaar ik verwijs, [en] waarin in bijzonderheden alles verteld wordt wat er gebeurd is. En aangezien men daarginds de bedoelingen van deze vloot [wel] begrepen zal hebben, en [opdat] Uwe Majesteit een verslag tot Haar beschikking zou hebben van hetgeen zij hier gedaan heeft, heb ik het van beteekenis geoordeeld dit bericht af te zenden, en bij voorkomende gelegenheden zal ik er duplicaten van zenden, wegens het onzekere element in zeeaangelegenheden .... [1])

.... Havana, 6 November 1640.

Don Alvaro de Luna Sarmiento
(Geparafeerd). / ....

Bijlage.

(blz. 1.) †

Verslag van hetgeen geschied is te Havana en op de noordkust van Cuba van den 15den September 1639 af, toen Gouverneur don Alvaro de Luna Sarmiento zijn ambt aanvaardde; en van het verlies dat Houtebeen, admiraal van de Hollandsche vloot, leed op de hoogte van de genoemde haven, terwijl hij de zilvergaljoenen en de Nieuw-Spanjevloot afwachtte [2]).

---

[1]) Weggelaten zijn die alinea's welke spreken over de versterkingen van Havana en de *residencia* van Riaño.

[2]) Vier *pliegos*.

Nadat don Alvaro de Luna Sarmiento, gouverneur en kapitein-generaal van dit eiland Cuba en [de] stad Havana, hier aangekomen was aan boord van een van de galjoenen onder commando van Admiraal don Jeronimo Gomez de Sandoval, en zijn ambt had aanvaard — — den 15den September van het afgeloopen jaar 1639 — —, bezocht hij het Castillo del Morro, het Castillo de la Punta en de Fuerza Vieja [1]).

(blz. 2.) .... En onmiddellijk daarna bezocht hij de posten aan den mond van de Chorrera, die ligt [op] twee mijlen ten westen van deze haven, en dien van de Cojimar, die ligt [op] een mijl ten oosten [van deze haven, en] waar de vijand krijgsvolk aan land kan zetten. Er werd besloten op elk [van de beide plaatsen] een verdedigingstoren te bouwen, met vier stukken geschut om dat te beletten. En ook bezocht hij de beide hellingen van de Montes de los Vedados, waar hij sommige wegen, voetpaden en veewegen vond, die hij beval af te sluiten en met doornige cactusvijgen te beplanten, zoowel de genoemde paden als de kanten van de genoemde bergen, waardoor de verdediging sterker en schadelijker wordt. En hij liet bekend maken, dat met de doodstraf gestraft zou worden ieder, die in de genoemde bergen zou binnendringen of daar takken of stammen kappen zou of daar vee zou houden.

Toen hij vernomen had, dat er zich in deze stad eenige Franschen, Engelschen, Hollanders en andere vreemdelingen bevonden, die gewoonlijk op de [schepen van de] armada en vloten blijven, maar die nu uitvorschen wat er in dit land te halen is, dienst doen als spionnen en een zeer aanzienlijk nadeel toebrengen, waarvan men de gevolgen nu [reeds] ondervindt, liet hij hen opzoeken, zoowel in de stad als bij de vischwateren en op de hoeven van het district. En de Franschen, Engelschen en Hollanders zette hij in de gevangenis om hen per eerste scheepsgelegenheid naar Spanje te zenden, en aan de lieden van andere naties, aan wie het [ook] verboden is naar [West-]Indië te gaan, maakte hij bekend dat zij

---

[1]) Een hier weggelaten alinea behandelt de moeilijkheden die de gouverneur ondervond om, terwijl hij geen geld had, een paar ophaalbruggen en poorten te bouwen, die hij noodig vond.

zich den eersten den besten keer, dat zich daarvoor een gelegenheid bood, moesten inschepen aan boord van de [vaartuigen van de] vloot of [van de] galjoenen, en dat zij intusschen de stad over land noch ter zee mochten verlaten, op straffe van tweehonderd geeselslagen en tien jaar galeistraf, waardoor het land gezuiverd zal worden
(bl.z 3.) en de zeer ernstige schade voorkomen kan worden / die [hieruit] voortvloeit en voortvloeien kan.

Er zijn dit heele jaar vijanden op deze kusten geweest, waardoor [slechts] heel weinig schepen ontkomen zijn van die welke naar deze haven kwamen. En de producten van het land, die in prauwen, kano's en andere vaartuigen naar deze stad worden vervoerd, waarmede men dicht langs de kust vaart, hebben ook hetzelfde gevaar geloopen, want de vijand heeft zich daarvan met groote sloepen meester gemaakt. En hij heeft veel schade aangericht door het land binnen te dringen [en zich] naar enkele veekralen [te begeven], die op twee of drie mijlen van de zee liggen, waarvan hij er sommige geplunderd en andere verbrand heeft. En hierdoor en [door het verlies van] de schepen, waarvan hij zich heeft meester gemaakt, is het land zeer onvruchtbaar geworden, zoowel door de schade die het heeft geleden als door het gebrek aan handel.

Toen men van sommige krijgsgevangenen, die de genoemde vijanden op verschillende tijden aan land zetten, vernomen had, dat alle schepen, die zich op deze kusten bevonden, en andere, die voeren op de hoogte van Cartagena, op Houtebeen wachtten, die met zestig schepen naar Brazilië gevaren was om daar hulp te bieden, en die zich bij hen moest voegen tegen het einde van Augustus op deze kust met de bedoeling de zilvervloot en de zilvergaljoenen af te wachten, om die [dan] aan te vallen en ze te veroveren, of een of andere belangrijke stad in [West-]Indië te bezetten, zond de genoemde gouverneur verschillende berichten naar Cartagena, opdat men die zou doorgeven aan den admiraal van de galjoenen, en naar Nieuw Spanje voor den [admiraal] van de genoemde vloot, en naar de posten bij Kaap Corrientes en [op] het eiland Pinos — — waar hij soldaten op den uitkijk heeft gezet, opdat deze hem bericht geven van alle vijandelijke vaartuigen die daar voorbijvaren — —, zond hij

hetzelfde bericht, en tegelijkertijd liet hij proviand halen om de kasteelen daarvan te voorzien, terwijl zij geheel in staat van verdediging werden gebracht. En nadat er een algemeene wapenschouwing was voorafgegaan, en nadat bekend gemaakt was, dat alle inwoners van de stad klaar moesten staan met hun wapenen, kruit en kogels, en al
(blz. 4.) het andere dat noodig is, beval hij dat iederen dag / een van de compagnieën de wachten bij de kazernes, die naast het Castillo de la Punta liggen, moest betrekken, opdat allen gereed zouden zijn, en zich oefenen zouden in [het gebruik van] de wapenen, en men op alle gebeurlijkheden voorbereid zou zijn. En hij gelastte orde te stellen op de genoemde compagnieën, door aan elk [daarvan bepaalde] straten en kazernes aan te wijzen, opdat de kapiteins weten zouden welke soldaten bij hen hoorden. En in het Castillo del Morro liet hij nieuwe affuiten onder die kanonnen zetten, welke dat noodig hadden. Hij inspecteerde het kruit en [de] wapenen van de genoemde kasteelen, en hij liet ze in gereedheid brengen, met groote zorg en waakzaamheid zich bezighoudend met alle aangelegenheden, die voor de beste verdediging van deze stad noodig waren.

Hij stuurde ook iemand naar Mexico, naar den Marques de Cadereita, opdat die hem verzoeken zou per eerste scheepsgelegenheid de fondsen te zenden voor de uitbetaling van de soldij aan de infanterie, en hetgeen uitgetrokken was voor de kasteelen van dit garnizoen, die Zijne Majesteit er had laten bouwen tot zijn betere verdediging, en 200 quintalen kruit en 200 quintalen lont en 150 quintalen lood, die hij erg noodig had, in afwachting van een besluit van Zijne Majesteit om deze kasteelen van grootere [krijgs]voorraden te voorzien, die zij zoo hard noodig hebben. En hij deed een zelfden stap bij den Duque de Escalona met [nog] grooter aandrang, zoodra hij bericht ontvangen had van den uitkijk van Kaap Corrientes, [dat] hij met de vloot van dit jaar voorbijgevaren was [op weg] naar Nieuw Spanje, aangezien de tijding, dat Houtebeen met een groote strijdmacht naar deze kust voer, hem daartoe aanzette.

En toen hij alle maatregelen genomen had, die hij hier [maar] kon treffen, verscheen op den vierden September op de hoogte van de haven een vloot van 36 schepen. En

toen men ontdekt had, dat het vijandelijke [schepen] wa-
(blz. 5.) ren, zond / de genoemde Gouverneur een fregat naar Nieuw Spanje om den admiraal van de vloot te doen weten, dat de genoemde vloot in het gezicht van de haven lag, en eveneens zond hij bericht naar Cartagena aan den admiraal van de galjoenen [1]). En naar de genoemde Kaap Corrientes [zond hij bericht], voor het geval hij daar eerder zou aankomen. En hij legde wat voetvolk aan den mond van de Chorrera en aan [dien van de] Cojimar, en bij de kleine kreken, opdat als de vijand krijgsvolk aan land wilde zetten, zij het hem beletten zouden en zich zoo goed mogelijk zouden verdedigen. Hij zond verschillende troepen infanterie langs de kust, opdat zij trachten zouden bij elke gebeurtenis iemand van de genoemde vloot gevangen te nemen, van wien men iets naders zou kunnen vernemen omtrent haar voornemen, en omtrent de strijdkracht, waarover zij beschikte, en al het andere dat van belang zou zijn te vernemen. En in de kasteelen verzamelde hij een groote hoeveelheid proviand, die in gereedheid gebracht was, nadat hij de berichten ontvangen had, die [hierboven] vermeld zijn, en hij liet aan den ingang van de haven de schepen leggen, welke in de

[1]) „... eergisteren, den 3den van deze maand, kwam er een hulk van ongeveer 200 ton zoo dicht bij het Castillo del Morro, dat zij heel goed zien kon of er in de [haven] schepen lagen of niet. En onmiddellijk daarop den volgenden dag, gisteren [dus], des morgens heel vroeg, ontdekte men 36 zeilen; en van die welke het meest naderbijkwamen, kon men zien dat er negen zware schepen bij waren. Ik wachtte den dag van heden af, om te zien of met den kustwind, die over dag naar het land toe waait, zich [nog] meer schepen zouden vertoonen of zouden naderen om zich beter omtrent den toestand hier op de hoogte te stellen, maar er was geen kustwind; [integendeel,] er heerschte een windstilte waardoor er een stroom stond van het land af, waardoor zij onmiddellijk verdwenen, en op het oogenblik, waarop ik dit schrijf, heeft men geen enkel [schip] gezien ... Ik zend heden [nog een vaartuig] buitengaats opdat het mij inlichte, of de vijand is weggevaren en met hoeveel schepen ..." — Luna Sarmiento aan Gomez de Sandoval, Havana, 5 September 1640, *A. de I.*, 73-2-9. Vgl. Gomez de Sandoval aan de Kroon, Cartagena, 1 December 1640, in denzelfden *legajo*.

[haven] lagen. Hij liet ze vullen met guano, stroo en ander [licht brandbaar] materiaal, om, als de vijand trachten zou in de haven binnen te varen, hun [schepen] in brand te steken en hun vloot te verbranden. En dag en nacht deden er lieden de ronde om de stad gerust te stellen, als de brand uit zou breken, en hetzelfde deed men bij de meent en de Montes Vedados daar dicht in de buurt. En hij zond een fregat naar den ingang van het Bahama Kanaal met krijgsvolk, dat post moest vatten bij Cabeza de los Martires en den ingang van Miguel Mora, zoolang als dat noodig zou zijn om te zien of de vijand wegvoer, en met hoeveel schepen, ten einde te weten hoeveel er op deze kusten achterbleven, en men moest [vooral] niet de haven uit het oog verliezen.

Op den 11den van de genoemde maand September kwam er des namiddags plotseling een zeer hevige storm opzetten uit het noorden en noordwesten, zoodat als de genoemde vloot erg dicht onder de kust zou gezeten hebben, men het voor zeker zou gehouden hebben, (ibz. 6.) dat zij groot / gevaar zou hebben geloopen. En op den dertienden dezer, kwam er, des morgens heel vroeg, een bericht uit Jarmanita, dat [op] drie mijlen ten westen van deze haven ligt, dat er een adviesboot van de [vijandelijke vloot] gestrand was. De genoemde gouverneur zond in aller ijl den *sargento mayor* met krijgsvolk, opdat zij zich zoo spoedig mogelijk naar de genoemde plaats zouden begeven en het vijandelijke [krijgsvolk] gevangen zouden nemen, dat zich daar bevinden zou, en alles wat maar trachten zou [daar] te ontkomen; en hij zond [ook] den *contador* van de koninklijke schatkist, ten einde een en ander in ontvangst te nemen. Het was een adviesboot van 100 ton met 17 man aan boord, waarvan er een verdronken was. Zij had alleen teer, guano en ander licht brandbaar materiaal aan boord om onze armada in brand te steken, als zich daarvoor de gelegenheid aanbood.

Er strandde een adviesboot.

Den volgenden dag, den 14den van de genoemde maand, kwamen er berichten dat er bij Bagne, een plek die [op] zeven mijlen ten westen van deze haven gelegen is, een hulk van 400 ton gestrand was, met tweeëndertig stukken geschut — — waarvan twaalf van brons — —

met honderd man aan boord. De genoemde *sargento mayor* werd er op afgestuurd en de *tesorero* van de koninklijke schatkist, ten einde alles in ontvangst te nemen.

En den 15den van de genoemde maand kreeg men bericht, [dat] er bij Mosquitos, een plek die twee mijlen verder ligt dan Bagne, een hulk van dezelfde tonnenmaat gestrand was, met negentien stukken geschut — — waarvan zes van brons — —, en dat zij heelemaal stukgeslagen was, en dat van de 130 man, die zij aan boord had, er [slechts] 22 waren ontkomen, terwijl de overigen verdronken waren.

En bij La Herradura, een plek die [op] elf mijlen, ook ten westen van deze haven, gelegen is, was er ook een hulk gestrand van nog grooter tonnenmaat dan de genoemde [schepen], met tweeëntwintig stukken geschut — — waarvan zes van brons — —, en honderd en elf van de opvarenden begaven zich in de richting van deze stad, terwijl tien of twaalf man aan boord waren achtergebleven. /

(blz. 7.) Onmiddellijk daarop werden naar de genoemde plaatsen alle sloepen, prauwen en kano's gezonden, die er waren, met infanterie aan boord, opdat men in aller ijl het geschut van boord zou halen en al het andere wat gered zou kunnen worden, en [opdat] men de genoemde hulken in brand zou steken, want het weer was opgeknapt en het kon niet anders, of de vijand zou zijn schepen verzamelen; en met zijn geschut zal hij de kust zoo vrij kunnen houden, dat men hem niet zou kunnen beletten de kanonnen van zijn hulken te halen en de munitie die er aan boord was. En die welke gestrand was bij La Herradura, welke nieuw was, zou hij [gemakkelijk] hebben kunnen weghalen, want de averij, die zij had opgeloopen, was niet aanzienlijk. En zoo deed men, terwijl de kanonnen, die men uitladen kon, in veiligheid werden gebracht, en de genoemde hulken werden daarop verbrand. En deze laatste [hulk], die in La Herradura strandde, [werd ook in brand gestoken], in het gezicht van twee andere hulken van den vijand. Deze bracht echter twee bronzen stukken geschut in veiligheid, omdat men hem dat met het musketvuur van de kust af niet kon beletten.

Er werden tot nog toe naar deze stad vijfenzestig

stukken geschut overgebracht, twee kleine steenmortieren, en een falconet, waarvan zeventien kanonnen van brons en achtenveertig van ijzer waren. Zeven of acht stukken heeft men niet in veiligheid kunnen brengen, of omdat zij zich bevonden in het onderste gedeelte van het ruim van de hulk, die bij Mosquitos is vergaan, of omdat men wachten moest totdat het weer opgeklaard was.

Men heeft in veiligheid gebracht eenige zeer goede kabels, tuig, masten, zeilen en veel kogels, 15 vaten kruit, meer dan 100 musketten en heel veel munitie, hetgeen allemaal opgeslagen werd om gebruikt te worden voor den dienst van Uwe Majesteit. De bronzen kanonnen werden in het Castillo del Morro en in de Fuerza [Vieja] geplaatst, opdat zij over een krachtige verdediging beschikken zouden, daar zij die zeer noodig hebben. /

(blz. 8.) Naar deze stad werden ook 230 man gebracht, die ontsnapt waren van de genoemde schepen. Zij zullen naar Spanje worden vervoerd per eerste scheepsgelegenheid met de vloot of de galjoenen, met nog andere krijgsgevangenen, die op andere plekken van dit eiland gevangen genomen werden.

Toen men sommigen van hen, die het best mededeelingen konden doen, verklaringen had afgenomen, heeft men vernomen, dat Houtebeen uit Brazilië vertrokken was naar deze kust den 10den Juli, met vierentwintig schepen, waarvan twintig groote en vier adviesbooten, waarvan drie branders waarmede onze armada in brand gestoken moest worden, in geval zij zich niet van haar konden meester maken. Er waren twee admiraalsschepen. Een daarvan, aan boord waarvan zich Houtebeen bevond, mat 800 ton, met 48 stukken geschut, [waarvan] de helft van brons. Aan boord van het andere bevond zich Jan Corneliszn., die uit Holland vertrokken was als admiraal van de vloot voor Brazilië, een zwaar schip van dezelfde tonnenmaat, met 40 stukken geschut, allen van brons. Het vice-admiraalsschip mat 600 ton, met 44 stukken geschut, waarvan de helft van brons. De overige schepen waren van 400 ton en meer, met 36, 32, 28 en 20 kanonnen en 1600 soldaten en ongeveer even zooveel matrozen. En op deze kust voegden zich nog twaalf vaartuigen bij hem van verschillende zeeroovers, die allen te zamen het genoemde getal zesendertig vormden.

Daarna verschenen zij verschillende keeren in het gezicht van deze haven en het grootste aantal, dat [ooit] werd gezien, bedroeg drieëntwintig.

Op den twintigsten van de genoemde maand September kwam er in de richting van de haven een sloep met een wit vlaggetje; en toen men zag, dat het [een sloep] van den vijand was, ging men haar ook met een sloep tegemoet. En [het bleek, dat] zij een brief van Admiraal Houtebeen voor den gouverneur [aan boord] had, en ook
(blz. 9.) een voor denzelfde / van de vijf Franciscanen, die hij gevangen genomen had op de hoogte van deze haven, toen zij van Florida kwamen, en nog een brief van den [voornaamsten] geestelijke zelf, [bestemd] voor den gardiaan van zijn klooster. De brief van den genoemden admiraal, die in het Latijn geschreven was, luidt in het Spaansch vertaald aldus:

Brief van Admiraal Houtebeen aan den gouverneur.

Aangezien wij vernomen hebben, dat er op het strand bij uw haven door den storm twee van onze schepen zijn vergaan, en dat u veel krijgsgevangenen heeft, zoowel soldaten als matrozen, en aangezien wij ook krijgsgevangenen hebben, vijf Franciscanen en twaalf soldaten, waaronder een vaandrig, en ongeveer veertig personen, zoowel kooplieden als matrozen, heeft het ons goed gedacht om aan u vriendschappelijk deze krijgsgevangenen aan te bieden en u beleefd te verzoeken zoo goed te zijn om hen tegen de onzen uit te wisselen. Wij zullen u de geestelijken zoowel als de leeken te goeder trouw toesturen, terwijl [wij u verzoeken] op dezelfde wijze ons de onzen toe te zenden.

Maar als u ons hen niet wenscht toe te sturen, maar hen bij u te houden, [dan] zullen wij hetzelfde met uw krijgsgevangenen doen; en mocht hun een slechte behandeling wedervaren, dan zullen wij de uwen op dezelfde wijze bejegenen, daar wij meenen er naar te moeten streven [dat] aan beide kanten de behandeling dezelfde zij.

En u moet niet gaan aanvoeren, dat het aantal krijgsgevangenen dat u heeft grooter is [dan het aantal dat wij hebben]; want wij zullen er op deze kusten zooveel kunnen maken als wij maar willen, totdat die getallen

gelijk zijn. En u kunt er van op aan dat wij van deze [kusten] niet met leege handen zullen vertrekken, maar dat wij zullen trachten vergoeding te krijgen voor de schade die wij geleden hebben — — als daarvan eigenlijk sprake kan zijn — — en wij zullen [dan] deze krijgsgevangenen meenemen en alle overigen die men zal kunnen gevangen maken.

Maar wij verwachten dat u zich wel verstandiger zult gedragen; want daar u soldaat en ridder is, wenschen wij dat u als zoodanig zult optreden. Intusschen hopen wij dat u ons zult antwoorden, gebruik makend van denzelfden persoon die dezen brief overbrengt. Maar als het u niet behaagt om ons te antwoorden, dan zullen wij dat als een [uiting van] minachting beschouwen en weest u er zeker van, dat wij daarop reageeren zullen.

Intusschen, God behoede u.

Edele Heer Gouverneur.

Gedaan aan boord van het schip „De Salamander", op den 19den September 1640.

Cornelis Corneliszn. Jol. /

(blz. 10.) En boven den brief stond: Aan den Weledelen Heer don Alvaro de Luna Sarmiento, den zeer waakzamen gouverneur van Havana, [ridder] van de orde van Calatrava. En op het adres [stond] hetzelfde.

Op dezen brief antwoordde de gouverneur ook met een brief in het Latijn, die in het Spaansch aldus luidt:

Brief van den gouverneur aan Admiraal Houtebeen.

Het is personen van mijn ambt en plichten zeer eigen om medelijden te hebben met den tegenspoed van anderen, al zijn zij die met dien tegenspoed te kampen hebben onze vijanden. En daarom heb ik niet kunnen nalaten den tegenspoed te betreuren dien de hulken van uw vloot hebben geleden, die [nl.] op deze kust zijn gestrand. En daarom zond ik in aller ijl hulp naar de matrozen en soldaten op de plaatsen, waar zij bezig waren te vergaan, terwijl ik er menschen op afstuurde met proviand en het noodige om hen naar deze stad te brengen, waar zij zoo goed mogelijk behandeld worden, uit geen andere overweging dan dat men weet [dat] dit zoo gebeuren moet en men overwonnenen zoo menschelijk mogelijk moet behandelen. En het wil mij voorkomen, dat

dezelfde overweging u er toe brengen zal om aan uw krijgsgevangenen eenige menschelijkheid te toonen.

Zeer gaarne zou ik willen ingaan op de uitwisseling van krijgsgevangenen die u mij voorstelt, als ik van den koning [daarvoor] instructies had. Maar volgens die instructies moet ik hen naar Spanje zenden, zooals ik [ook] per eerste scheepsgelegenheid zal doen, zonder dat het daarmee mijn bedoeling is, dat het niet ingaan op uw voorstel ten gevolge zal hebben dat de geestelijken en andere personen, die zich bij u in krijgsgevangenschap bevinden, niet meer de goede behandeling ondervinden die u allen pleegt te geven, iets wat volmaakt strookt met den moed en de dapperheid van een zoo groot krijgsman [als gij zijt].

Ik heb vernomen dat u bij u heeft Guillermo, een man die zich metterwoon in deze stad gevestigd heeft, maar haar verlaten heeft om zeeroover te worden. Indien u zoo goed zou willen zijn hem mij toe te zenden, [dan] zal ik een van de kapiteins die u hier heeft sturen, dien u kiezen kunt, ofschoon de uitwisseling zeer ongelijk zal uitvallen, daar het geldt iemand van weinig beteekenis.

Overigens moet u maar doen wat u het beste dunkt, terwijl u er van op aan kunt [dat] ik mij er over verheu-
(blz. 11.) gen zal, als de Spaansche armada / u zal vinden, als u alles in overvloed hebt, opdat het succes, dat wij van Gods hand verwachten, des te grooter zijn zal, als u goed uitgerust bent.

God behoede u zooals ik [dat vurig] wensch.

Havana, 21 September 1640.

Don Alvaro de Luna Sarmiento.

Dezelfde sloep kwam den volgenden dag weer en men gaf haar het antwoord op zijn brief, dat hier afgeschreven is.

Daarna, op den 6den October, toen de genoemde vijand in de baai van Matanzas binnengevaren was en hij daar [veel] krijgsvolk aan land gezet had en [er] aan de landgoederen zooveel mogelijk schade had toegebracht, liet hij daar de vijf geestelijken en andere krijgsgevangenen die hij had achter; en, toen dezen in deze stad waren aangekomen, nam men hun hun verklaringen af en zij deelden mede, dat behalve de genoemde hulken er nog drie vergaan waren, waarvan er twee naar den kelder

gegaan waren waar zij bij waren, maar van het derde wisten zij niets af. In totaal waren er zes oorlogsschepen en een adviesboot verloren gegaan. En den laatsten stormnacht — — dat was op 13 September — —, vóór het aanbreken van den dag, was Admiraal Jan Corneliszn. zoo sterk van plan geweest om in deze haven binnen te varen, dat hij aan een van de geestelijken gevraagd had: „Pater, als ik in de haven van Havana binnenvaar, zullen zij mij dan genadig behandelen en lijfsbehoud schenken?" En de genoemde geestelijke verzekerde hem, dat men hem heel goed behandelen zou. Maar op dit oogenblik was juist de wind gaan draaien naar het noordwesten, waardoor hij naar buiten kon komen met nog twee schepen, die zich in hetzelfde geval bevonden.

Ook verklaarden de genoemde geestelijken dat zij gehoord hadden dat de genoemde Houtebeen naar de haven van [Santiago de] Cuba wilde varen, omdat deze Guillermo, die [hierboven] genoemd is, hem had gezegd dat hij zich van die [haven wel] zou kunnen meester maken, en dat hij daar meer dan twintig duizend arroba's suiker zou vinden, welke hij zou kunnen buitmaken. Daarop zond de genoemde gouverneur [iemand] naar [Santiago de] Cuba, ten einde don Pedro Roca de Borja, gouverneur van dat gebied, te waarschuwen, opdat hij op alle gebeurlijkheden voorbereid zou zijn en hij zond [iemand] naar de kapiteins van de infanterie en [de
(blz. 12.) autoriteiten van de] justitie / van dat district om hun te zeggen, dat zij zich in aller ijl naar die haven moesten begeven met het krijgsvolk en [de] wapenen, die men kon bijeenbrengen ter verdediging van den ingang, en al het mogelijke moesten doen om den vijand weerstand te bieden, wegens de groote zorg die het feit kan baren dat het bouwwerk van de fortificatie daar [wel] voltooid is, maar geen geschut heeft waarmede zij verdedigd kan worden.

Eveneens verklaren de genoemde geestelijken dat de genoemde Admiraal Houtebeen een adviesboot naar Holland gezonden had, met het bericht over de lotgevallen van zijn vloot, en met het verzoek om versterking ten einde het volgende jaar deze stad te veroveren.

Op den tweeden November keerden de sloepen terug, die men uitgezonden had naar den ingang van het Ba-

hama Kanaal, opdat zij er achter zouden komen, wanneer de vijand wegvoer; en zij deelen mede [dat] dit gebeurde op den 17den October met vierentwintig zeilen, waarvan bericht gezonden werd naar Nieuw Spanje aan den admiraal van de vloot die in Vera Cruz den winter doorbrengt, en naar Cartagena aan don Jeronimo Gomez de Sandoval, admiraal van de galjoenen, van wien bericht is [ingekomen dat] hij op 25 November in die haven aankwam, en dat hij van daar vertrok naar Puerto Velo op den vierden December, en dat hij in deze haven van Havana, zoo de Heer wil, tegen het einde van Januari zal zijn.

Document No. 76 [1]).

Don Luis Fernandez de Cordoba [2]) aan de Kroon, Sevilla, 29 Juli 1641.

(blz. 1.)

†

Sire,

Op last van den Raad voor Oorlogszaken in Indië zond ik den plattegrond [3]) van het gebied van Havana, dien ik in het klad bij mij had. Want ik had aan Uwe Majesteit een en ander geschreven in een brief, die met een adviesboot uit die haven werd gezonden, omdat ik gemerkt had, dat de krijgsgevangenen die daar waren van de schepen welke Houtebeen op die kust verloren had, er zoo onbeschaamd over spraken dat Holland er zeer naar verlangde om die haven in te nemen — waardoor, als hij dat doen zou, de heele handel van West-Indië verloren zou gaan —; en men ziet dat dit inderdaad zoo is, want hij heeft altijd op de hoogte van de [haven van Havana] en op [de kust van] het eiland veel oorlogs-

[1]) *A. de I.*, 54-2-12, anderhalve *pliego*, origineel.

[2]) Admiraal van de armada die juist uit de Westindische wateren was teruggekeerd.

[3]) Niet teruggevonden.

schepen, waarvan hij krijgsvolk aan land zet [en stuurt] naar de veeboerderijen en andere hoeven, ten einde vertrouwd te raken met de kreken en wegen van het eiland. En hij verbrandt hun huizen en hoeven, terwijl hij het vee en [de] slaven meeneemt en hen bedreigt en zelfs in het land binnendringt om degenen te straffen die hun kwaad hebben gedaan. En dit kan niet verhinderd wor-
(blz. 2.) den. En zij maakten plattegronden waar / zij maar konden.

En aangezien dit alles te mijner kennis werd gebracht en ik zag dat de inwoners van Havana bevreesd waren en wenschen dat Uwe Majesteit hun de gunst betoont om die stad te ommuren, die, al heeft zij drie kasteelen, als de vijand [er] krijgsvolk aan land zou zetten — — wat hij kan doen bij twee kreken die er zijn, waarvan de een ten oosten [van Havana ligt], de Cojimar genaamd, en de andere ten westen, de Chorrera geheeten, beiden [op] een kwart mijl van de stad [gelegen] [1]) — —, met gemak in brand gestoken kan worden; en aangezien ik, als onderdaan en dienaar van Uwe Majesteit, in alles wensch te slagen, begon ik een plattegrond van die plaats te maken [gedurende] den tijd dien wij daar doorbrachten met wachten op de Nieuw-Spanjevloot, opdat, als Uwe Majesteit de [stad] zou willen ommuren, ik door den [plattegrond] zou kunnen aantoonen hoe dit zoo spoedig mogelijk en met de laagst mogelijke kosten kan worden bereikt . . . / . . .

(blz. 5.) . . . . Sevilla, 29 Juli 1641.

Don Luis Fernandez de Cordoba
(Geparafeerd). / . . . .

---

[1]) Zoowel de Cojimar als de Chorrera werden dadelijk versterkt. Voor bijzonderheden over dit onderwerp zie een artikel van de hand van de uitgeefster over *The Dutch and Cuba, 1609—1643* in The Hispanic American Historical Review, IV, No. 4, November 1921. De kleine sterkten, die toen gebouwd werden, zijn beide nog in uitstekenden staat bewaard gebleven tot op dezen dag, als getuigen van de vrees van Havana voor de Hollanders. Zij werden juist gebouwd, toen het gevaar voorbij was, of althans bezig was voorbij te gaan.

Het ommuren van de stad was een taak van veel langeren adem.

Document No. 77 [1]).

Alvaro de Luna Sarmiento aan Blas de Pedroso, Havana, 1 Februari 1642.

†

Don Alvaro de Luna Sarmiento, ridder van de Orde van Alcantara, gouverneur en kapitein-generaal van dit eiland Cuba en [van de] stad Havana, in naam des konings, enz.

Aangezien ik bericht ontvangen heb uit Brazilië [2]), dat de Hollandsche vijand, nadat hij vrede gesloten had met Portugal [3]) en in die gewesten zijn wapenen niet meer behoefde te gebruiken, poogt ze te doen gelden in [West-]Indië, en [hij] inzonderheid [tracht] deze stad te bezetten, daar zij de belangrijkste is; en aangezien ik mij hier bevind met heel weinig kruit en munitie en met de dringende noodzakelijkheid dat de versterkingswerken worden aangebracht, waartoe [reeds] sinds het jaar 1633 een aanbeveling gegeven [4]) is, opdat de stad zich in behoorlijken staat van tegenweer zou bevinden;

En ofschoon ik het bij verschillende gelegenheden aan Zijne Majesteit heb medegedeeld en in Haar koninklijken Raad gevraagd heb daarin op afdoende wijze te voorzien, daar hierop nog geen besluit genomen was en er [nog] grootere gevaren dreigen [in verband] met de berichten die op het oogenblik binnenkomen:

Overwegende dat het voor den geheelen behoorlijken gang van zaken goed is om een vertrouwd en verstandig man uit te sturen, die, nadat hij mijn bescheiden, waarin ik over alles rapport uitbreng aan Uwe Majesteit en aan

---

[1]) *A. de I.*, 54-2-13, één pliego, origineel.

[2]) Via Brazilië had de gouverneur het eerst gehoord van den opstand van Portugal. Het nieuws kwam vergezeld van een bericht, dat de Hollanders en Portugeezen te zamen een aanval zouden ondernemen op Havana. Vgl. het juist genoemde artikel *The Dutch and Cuba*, blz. 632, en noot 133.

[3]) Gesloten te 's-Gravenhage, den 12den Juni 1641.

[4]) Zie het artikel *The Dutch and Cuba*, blz. 630 vv.

de heeren van Haar koninklijken Raad, moet zien gedaan te krijgen dat men een besluit neemt en, als dit gevallen is, moet trachten dat de genoemde hulp met munitie wordt geboden, en zoo spoedig mogelijk gezonden wordt, met de andere instructies die het aan Zijne Majesteit behagen zal te zenden;

Wegens mijn [groote] tevredenheid over Vaandrig don Blas de Pedroso, adjudant van den *sargento mayor* van dit garnizoen, die met zeer bijzonderen ijver en zorg al het genoemde voor zijn rekening zal nemen:

Beveel en gelast ik hem hierdoor om zich in te schepen aan boord van het koninklijk admiraalsschip van de armada van galjoenen, die op het punt ligt om onder zeil te gaan; en, zoodra dit in een van de havens van Spanje is aangekomen, moet hij zich in aller ijl naar de stad Madrid begeven, de hoofdstad van Zijne Majesteit, waar hij aan Haar koninklijken Raad en aan de leden daarvan moet geven en ter hand stellen mijn brieven en [overige] bescheiden die hij voor het genoemde doel bij zich heeft; en hij moet [dan] zien gedaan te krijgen, dat men een
(blz. 2.) beslissing neemt over het zenden / naar dit garnizoen van de genoemde hulp aan kruit en [andere] munitie en dat men instructies zendt aan den heer onderkoning van Nieuw Spanje, opdat hij onverwijld de fondsen sture die uitgetrokken zijn voor de genoemde versterkingswerken.

En bij alles moet hij alle mogelijke middelen te baat nemen, opdat het [gewenschte] effect gesorteerd worde; want dit strookt met den dienst van Zijne Majesteit [en] de verdediging en veiligheid van deze stad.

En van dezen [lastbrief] moet een aanteekening gemaakt worden in de koninklijke *contaduria* van deze stad; en daarbij zal aangeteekend moeten worden, hoe hij de genoemde reis zal maken.

De lastbrief moet, door mij onderteekend, verzonden worden, gezegeld met mijn zegel en medeonderteekend door mijn secretaris.

Te Havana, op den eersten Januari van het jaar zestienhonderd tweeënveertig.

Don Alvaro de Luna Sarmiento

(Een zegel.) (Geparafeerd).

Op bevel van don Alvaro de Luna Sarmiento,
Don Alonso de Vega
(Geparafeerd).

[Van dezen lastbrief] is aanteekening gemaakt in de *contaduria* van Zijne Majesteit, die onder mijn beheer staat.

Te Havana, op den eersten Januari van het jaar zestienhonderd en tweeënveertig.

Diego Arias Maldonado
(Geparafeerd).

Document No. 78 [1]).

Don Alvaro de Luna Sarmiento aan de Kroon, Havana, 10 Maart 1643.

(blz. 1.) †

Sire,

Bij alle voorkomende gelegenheden heb ik aan Uwe Majesteit verslag uitgebracht omtrent den toestand van deze stad en [heb ik medegedeeld] dat tot nog toe deze kusten vrij zijn [gebleven] van vijanden. Des te meer reden tot bezorgdheid [is er echter] voor de toekomst, voornamelijk na het bericht dat de gouverneur van Cartagena mij zendt, [nl.] dat hij van sommige krijgsgevangenen, die in Brazilië geweest zijn, vernomen heeft, dat de Hollander bezig was om bij Recife twintig groote vaartuigen uit te rusten, ten einde zich daarmede naar [West-]Indië te begeven met nog veertig [schepen] die zij uit Holland verwachtten. En ofschoon zij vertelden, dat een en ander bedoeld was om naar den Rio de la Plata te varen, is men er van overtuigd dat zoo'n groote vloot geen ander doel heeft dan de galjoenen aan te vallen of de een of andere belangrijke stad in [West-]Indië.

[1]) *A. de I.*, 54-1-18, één *pliego*, origineel. Vgl. den geheelen brief met Document No. 77.

Hier breng ik alle mogelijke verdedigingsmiddelen in gereedheid, hoewel ik heel weinig hulp krijg uit Nieuw Spanje, dat al drie jaar lang verzuimd heeft de fondsen te remitteeren voor de uitbetaling van soldij en al het geld dat Uwe Majesteit heeft laten uittrekken voor de versterkingswerken en [de] herstellingen aan deze kasteelen. Ik heb alle mogelijke moeite [daarvoor] gedaan bij de onderkoningen en ik ga daarmee [nog] steeds door. Het moge aan Uwe Majesteit behagen om een *cédula* te laten zenden [naar Mexico], opdat men al het geld overmake dat men schuldig is, en men mij nauwgezet te hulp kome met de munitie, waarom ik gevraagd heb, wegens het
(blz. 2.) gebrek dat wij daaraan hebben, zooals ik dat / aan Uwe Majesteit heb uiteengezet.

Ik ga in aller ijl de vesting die ik begonnen ben te bouwen aan den mond van de Cojimar, waar de vijand krijgsvolk aan land kan zetten, in staat van tegenweer brengen. Want die aan den mond van de Chorrera is reeds klaar, zooals ik aan Uwe Majesteit heb medegedeeld.

En over het overige zal ik aan Uwe Majesteit verslag uitbrengen bij voorkomende gelegenheden. God behoede den katholieken persoon van Uwe Majesteit, zooals de Christenheid [dat zoo] noodig heeft.

Havana, 10 Maart 1643.

Don Alvaro de Luna Sarmiento
(Geparafeerd). / ....

VIII.

2. DE KLEINE ANTILLEN

Portorico (Santa Cruz)

Santo Domingo (Tortuga)

1636—1645

Document No. 79 [1]).

Don Iñigo de la Mota Sarmiento [2]) aan de Kroon. Portorico, 25 Juli 1636.

†

(blz. 1.) Sire . . . / . . .

(blz. 12.) . . . . het schijnt [dat] men het, met het oog op de strijdkrachten die de vijanden op Curaçao hebben, geschikt oordeelde [3]) om de poging om hen [van daar] te verdrijven voor een betere gelegenheid uit te stellen. Deze hinderlaag is zoo verderfelijk voor deze eilanden van Uwe Majesteit, en behalve het voordeel dat zij halen uit de /
(blz. 13.) voortbrengselen van het eiland, [moet gewezen worden op] de vele schepen die thans deze zeeën doorklieven en de kusten zoo onveilig maken, dat geen sloep kans ziet om van de eene haven naar de andere te varen. Hoe spoediger men zal kunnen beletten dat nog meer schade wordt toegebracht, des te beter zal het zijn voor den koninklijken dienst van Uwe Majesteit.

De [Hollanders] van Curaçao veroverden het fregat dat uit deze haven naar Caracas voer met de koopwaren, die verleden jaar volgens contract uit Sevilla waren aangevoerd. Men beschouwt dit als een aanzienlijk verlies.

Het wordt mij zoo onmogelijk gemaakt door deze gebeurtenissen contact te houden met deze eilanden van Uwe Majesteit, daar de vijanden in den loop van zes maanden [nu al] drie kustfregatten meegenomen hebben die deze haven bezat . . . .

Uit de berichten van het garnizoen van St.-Martin, van sommige schepen die binnengeloopen zijn op de eerste Eilanden boven den Wind en van krijgsgevangenen die teruggekeerd zijn, blijkt dat door de vijanden bezet zijn

---

[1]) *A. de I.*, 54-3-7, viereneenhalve *pliego*, origineel.

[2]) Zijner Majesteits Gouverneur van Portorico.

[3]) Vgl. Document No. 66.

(blz. 14.) de eilanden Dominica, Marie Galante, Guadeloupe [1]), Matalino [?] en de overige eilandjes die daar liggen, die contact houden met de eilanden St.-Christopher en Nieves, die boven den wind gelegen zijn ten opzichte van deze [eilanden] van Uwe Majesteit. Men kan nagaan welk een schade hieruit kan voortvloeien en de moeite die de vloten zullen hebben om drinkwater in te nemen, hetgeen zij op die eilanden plachten te doen, aangezien zij die die [eilanden] in bezit genomen hebben, hoewel van verschillende nationaliteiten en partijen, zeer talrijk zijn en allen vijanden .../...

(blz. 16.) [Uit de] stad en [van] het eiland San Juan de Puerto Rico, 25 Juli 1636.

Don Iñigo de la Mota Sarmiento
(Geparafeerd)./....

Document No. 80 [2]).

Don Iñigo de la Mota Sarmiento aan de Kroon, Portorico, 8 Augustus 1636.

(blz. 1.) †

Sire,

(blz. 3.) .../[3]) ... Deze schade, Sire, gelijk ik [reeds] zooveel malen heb medegedeeld, vloeit voort uit de omstandigheid dat Uwe Majesteit bij deze eilanden geen vloot heeft die ze allemaal beveiligt [tegen de aanvallen van vijanden] [4]). In den loop van het ééne jaar, dat ik hier mijn

---

[1]) Vgl. *A. de I.*, 41-6-1/36, don Luis Fernandez de Cordoba aan het Casa de Contratación de las Indias te Sevilla, Vera Cruz, 26 Juni 1636. Het verslag behelsde dat Guadeloupe door den vijand in bezit genomen was met 400 man en 12 schepen.

[2]) *A. de I.*, 54-3-7, één *pliego*, origineel.

[3]) Hij maakt hier melding van het *situado* van 1634, dat in handen viel van de Hollanders; vgl. Document No. 81.

[4]) In margine staat: Hoezeer is er voor de verdediging van deze Eilanden boven den Wind een vloot noodig!

ambt vervul, heeft de vijand alleen van deze stad zes schepen veroverd, die een waarde vertegenwoordigen van meer dan 400.000 peso's, terwijl ik van de andere eilanden hier in de buurt dezelfde slechte berichten ontvang. En deze afbreuk wordt toegebracht door de schepen die de Hollanders op Curaçao hebben.

....uit San Juan de Puerto [Rico], op den achtsten Augustus van het jaar 1636.

Don Iñigo de la Mota Sarmiento
(Geparafeerd). /....

Document No. 81 [1]).

FRANCISCO DE TAJAGRANO EN DIEGO NUÑEZ DE PERALTA [2]) AAN DE KROON, SANTO DOMINGO, 28 SEPTEMBER 1636.

(blz. 1.) ....†

Sire,

Don Iñigo de la Mota Sarmiento, gouverneur van Portorico, deelt in een brief van den vierden dezer maand, dien ik, Thesaurier Francisco de Tajagrano, van hem ontving, mede dat in de laatste [dagen] van Juli van dit jaar in die haven binnenvoer de Thesaurier — — Joan Sanchez de Velazco, die zich naar Mexico had begeven om er de fondsen te halen ten einde de soldaten van dat garnizoen te betalen en [die] vesting van het jaar '634 — —, geplunderd door de Hollanders [3]), die hem de 137.000 peso's ontnamen, het totaalbedrag van de [genoemde] fondsen. En hij vestigt de aandacht op den zeer moeilijken toestand waarin hij verkeerde, daar hij verplichtingen heeft in de vesting waar 370 personen werken, en tegenover vierhonderd soldaten van dat garnizoen, die hij

[1]) *A. de I.*, 53-6-8, één *pliego*, origineel.

[2]) Koninklijke ambtenaren van Santo Domingo.

[3]) Roosendael; toen hij zich van dezen buit had meester gemaakt, vertrok hij naar Texel.

natuurlijk moet helpen en van het noodige voedsel voorzien. Het is een zoo aanzienlijk verlies geweest, als zich [wel] laat begrijpen, en dat dringend hersteld moet worden; want wij hebben vernomen dat het schip, hetwelk dat van den genoemden thesaurier veroverd heeft, het admiraalsschip van Curaçao was, dat, zoodra de Nieuw-Spanjevloot uitgevaren was, deze had achtervolgd, evenals het schip met het „situado" voor dit eiland, dat te zamen [met deze vloot] vertrokken was. Het heeft God behaagd, dat ons schip aan het gevaar ontsnapte, maar dat het andere in handen van den vijand viel, opdat zij met [nog] grooter stoutmoedigheid en onbeschaamdheid ieder jaar hetzelfde beproeven; want de begeerte naar dezen buit zal maken, dat zij, van succes verzekerd, de onderneming hervatten. En het is wenschelijk dat het aan Uwe Majesteit behaagt om zulk een onherstelbare schade te voorkomen .... [1])

(blz. 3.) .../... Santo Domingo, 28 September 1636.

Francisco de Tajagrano
Diego Nuñez de Peralta
(Geparafeerd)./

Document No. 82 [2]).

De Raad voor Oorlogszaken in Indië aan Zijne Majesteit, Madrid, 6 Mei 1637.

(blz. 1.) †

Sire,

In een alinea van [den] brief [3]) dien don Iñigo de la Mota Sarmiento, gouverneur en kapitein-generaal van

---

[1]) Hij pleit voor een *armada de Barlovento*.

[2]) *A. de I.*, 152-2-20 (23), één *pliego*, origineel.

[3]) Niet teruggevonden.

het eiland San Juan de Puerto Rico, op den laatsten November [1]636 aan Uwe Majesteit schreef, deelt hij mede, dat den achttienden October in die haven binnengevaren was een groot schip van die welke gebouwd zijn in El Marañon, op het eiland St.-Christopher, met vijf personen aan boord: een bewoner van dat eiland, een trompetter die een vriend van hem is, een timmerman, een jongen, een bloedverwant van hem, allen Engelschen, en een jonge Indiaan, dien de Hollanders met het schip verkocht hadden....

Indien de Raad mijn instructies gevolgd had, [dan] zou dit [al lang] verholpen zijn. Want als de vloten en galjoenen de laatste twee jaar twintig duizend gemeten zouden hebben, zooals ik het zoo vaak heb bevolen, [dan] zou dit volk [reeds lang] gestraft en verdreven zijn en de armada voor [de eilanden] Boven den Wind zou [dan] heel weinig te doen hebben gehad. En als de armada voor [de eilanden] Boven den Wind nu wordt uitgerust, zal de vijand zich intusschen nog beter vestigen op de eilanden en zoo zal [alles] van weinig nut zijn. Laat men datgene doen wat het best dunkt, maar laat de vloot in totaal / dertigduizend ton meten (geparafeerd).

De voornaamste [1]) onder hen — — die nog al wat ondervinding had opgedaan met onze armada's — — deed bijzondere mededeelingen over die plaats, over de nederzettingen en versterkingswerken aldaar....

En toen men deze mededeeling in den Raad voor Oorlogszaken onder oogen had gezien, evenals hetgeen de gouverneurs van Havana en Venezuela geschreven hebben, dat [nl.] allerlei naties dagelijks nieuwe volkplantingen stichtten, en dat de Franschen op het eiland Guadeloupe waren gebleven met 600 man, en op de eilan-
(blz. 2.) den Matalino [?] en Dominica [eveneens], / en [dat] de Hollanders op de Caicoseilanden eenige zeer rijke zout-

[1]) John Smith, uit Londen. Zijn verklaring vormt een bijlage bij dit document. Het zijn twee *pliegos*, gewaarmerkt afschrift, Portorico, 19 October 1636. Men vindt er een beschrijving van de nederzetting van de Franschen en de Engelschen op St.-Christopher.

pannen hadden ontdekt, hebben wij het [wenschelijk] gevonden om Uwe Majesteit van alles op de hoogte te stellen, opdat Zij over alle berichten beschikke omtrent de nederzettingen en sterkten, die de vijanden in die streken hebben, [en] die dwingen om met voorzichtigheid en voorzorg te werk te gaan. En de Raad is van oordeel, dat de doeltreffendste en belangrijkste maatregel, die de vijanden dwingen zal die eilanden te verlaten, is de armada, tot de uitrusting waarvan thans bevel gegeven is....

....Madrid, 6 Mei 1637.

(Vijf parafen)./....

Document No. 83 [1]).

Verklaring, door Benito Luis [2]) afgelegd op St.-Martin, 28 November 1637.

(f°. 329.) †

....Op den achtentwintigsten November van het jaar zestienhonderd en zevenendertig verklaarden op het eiland St.-Martin de heer don Luis de Valdes, ridder van de orde van Santiago, [lid] van den Raad voor Oorlog in de Zuidelijke Nederlanden, gouverneur en kapiteingeneraal van dit genoemde eiland, en de heer don Diego Gonzalez de Argandoña, *veedor* en *contador* van de ko-
(f°. 329 v°.) ninklijke schatkist van Zijne Majesteit, / dat, aangezien heden, Zaterdag, des morgens een vaartuig in deze haven

---

[1]) *A. de I.*, 137-2-18, 1°, zestien *pliegos*, gewaarmerkt afschrift, naar Spanje gezonden te zamen met den brief van Gouverneur Valdes van 14 December 1637, in dezen zelfden *legajo*, f°. 326 vv.

[2]) De Hollanders hadden zoowel Fernandez Nuñez, *maestre de plata* (i.e. de man die verantwoordelijk was voor de fondsen te Mexico betaald voor het onderhoud van het garnizoen van St.-Martin) als Diego de Bergonza, *maestre de fragata*, gevankelijk medegevoerd. Daardoor was het commando op den stuurman overgegaan.

binnengevaren was, waarvan men zeide [1]) [dat] het het *situado* [2]) bracht, onder commando van Francisco Fernandez Nuñez, en dat door den vijand geplunderd was;

En ten einde te vernemen hoe zij het plunderden en [te hooren] wat de genoemde vijand beweerd had .... [3]), gelastten zij .... den stuurman Ben[i?]to Luis een eed
(f°. 330.) af te leggen en te zweren / de waarheid te [zullen] zeggen, en toen hij dat gedaan had, ... verklaarde hij:

Dat .... Francisco Fernandez Nuñez met het zilver van Zijne Majesteit de haven van Vera Cruz verlaten had onder konvooi van de Nieuw-Spanjevloot, onder commando van Admiraal Marques de Cardenosa [4]), ... en zij voeren te zamen tot een hoogte van dertig graden; en van daar verwijderde zich het genoemde fregat om zijn reis voort te zetten naar dit eiland .... [5])

.... dertien dagen nadat de genoemde vloot weggevaren was .... op de hoogte van negenentwintig graden, ontdekten zij drie zeilen, die hen een heelen dag tot het vallen van den avond achtervolgden; en een daarvan haalde hen in, drie dagen lang zeilend en roeiend, omdat er een windstilte heerschte, totdat het zich [op] Woens-

---

[1]) Het schip, „Nuestra Señora de Guadalupe" genaamd, was in Portorico gecharterd en ten slotte te Havana voor de Kroon aangekocht.

[2]) I.e. de toegestane fondsen, welke aangevraagd waren voor de uitbetaling van soldij e.d. „Hij roofde de fondsen die aan boord waren om over tweeëneenhalf jaar soldij uit te betalen aan de infanterie hier ..." — Bovengenoemd schrijven van den gouverneur. Het was een zwaar verlies voor de soldaten, die reeds zeer ontevreden waren (getuige de desertie van hen die uitgezonden waren om het *situado* te halen), want dit kwam zich nog voegen bij „de moeiten, ellende en ontberingen die dit arme garnizoen te verduren heeft, die erger zijn dan men wel kan zeggen, want zoolang als zij op dit eiland zijn, hebben zij nog geen soldij ontvangen." — Diego Gonzalez de Argandoña, aan de Kroon, St.-Martin, 14 December 1637, deze *legajo*, f°. 324 vv.

[3]) De vijand had het vaartuig geënterd en de bemanning ondervraagd.

[4]) Met de Nieuw-Spanjevloot had dit schip de haven van Havana aangedaan.

[5]) Het was door den storm eenigszins uit den koers geslagen.

dag, zeven October, twee uur vóór het aanbreken van den dag, van hen meester maakte.

En het was een Hollandsche hulk, want de kapitein heette Abraham Hendrikszn. Hij was dezelfde, die verleden jaar het *situado* van Portorico geroofd heeft, .../[1]

(f°. 330 v°.) .... ofschoon zij geen andere krijgslieden aan boord hadden dan de matrozen, den genoemden Francisco Fernandez Nuñez, den vaandrig en nog drie soldaten[2]), vochten deze toch zoo hard mogelijk met haakbussen en musketten, die zich aan boord van het genoemde fregat bevonden, [en] zoo hard dat de genoemde vijand vijfentwintig kanonschoten op hen loste en vele aanvallen deed met musketvuur, waardoor de fokkemast en zijn ra en de boegspriet door midden braken, en zeilen en tuig scheurde, zoodat zij niet konden varen; en zij werden tot tweemaal toe geënterd. En ofschoon zij den eersten keer den vijand afsloegen, den tweeden keer kwamen er vijftig gewapende mannen aan boord. En hoewel de genoemde vijanden aan boord gekomen waren, werd er gevochten — — vooral door den genoemden *contador*[3]), den vaandrig en drie soldaten, hetgeen al het krijgsvolk was dat was achtergebleven van dat hetwelk uitgezonden was om het *situado* — —.

En toen zij overwonnen waren, wilde men hen in koelen bloede dooden, omdat zij de zeilen niet gestreken hadden en zij zich in staat van tegenweer hadden gebracht.

En wat betreft het nemen van een anderen koers, dit deed hij, evenals de andere stappen die hij moest [doen], maar de vijand verloor hen nimmer uit het oog, door de windstilte die er heerschte, en hij haalde hen in, zooals hij gezegd heeft, zeilend en roeiend, terwijl de genoemde /

(f. 331.) vijand [daarbij] hulp bood door de genoemde hulk met haar sloep te sleepen, zoodat hij ze in zee bracht. En ofschoon zij de riemen gebruikten, die zij aan boord van het

---

[1]) Bedoeld is Abraham Roosendael. Vgl. Document No. 81.

[2]) „... aangezien de anderen te Havana en in Nieuw Spanje waren achtergebleven ..." Diego Gonzalez de Argandoña aan de Kroon, St.-Martin, 14 December 1637, in dezen zelfden *legajo*, f°. 324 vv. Zie ook den genoemden brief van den gouverneur.

[3]) Fernandez Nuñez nl.

genoemde fregat hadden, konden zij zich niet [uit het oog] van den genoemden vijand verwijderen....

....de genoemde vijand bracht vijftig man aan boord van het genoemde fregat, zonder die welke de wacht hadden aan boord van de genoemde hulk, en zij hadden zeventien stukken geschut aan boord, tien van brons en zeven van ijzer....[1])

....de vijand maakte zich niet alleen meester van de groote kisten met zilver van Zijne Majesteit, maar [ook] van de kisten met kleeren van alle [opvarenden]....[2])

....hij zag vele groote kisten [met zilver] te voorschijn halen en ook zilver, dat hij in [kleinere] kisten vervoerde, en ook zilver dat —— toen zij zagen dat zij verloren waren ——, in watervaten hadden geworpen, [in de] pomp en [bij de] ballast[3]), hetgeen de vijand allemaal weghaalde, behalve de vijfhonderd peso's, die
(f°. 331 v°.) de / vaandrig en de bootsman konden verbergen, en het meel en de andere zaken die zij in Portorico geïnventariseerd hadden....[4])

Toen de vraag gesteld was, waarom zij den genoemden *maestre de plata* en den *maestre de fragata* naar Holland

---

[1]) „....daaronder had het stukken geschut van Zijne Majesteit aan boord..." — Pedro Mosquera in een hier weggelaten verklaring (f°. 334). Hij was krijgsgevangene aan boord van de Hollandsche hulk; en hij beweert dat haar bemanning uit 60 man bestond.

[2]) De Hollanders namen alle papieren die zich aan boord bevonden mede, zoodat er niets aan boord van het fregat achterbleef dat den gouverneur het juiste bedrag van het toegebrachte verlies kon toonen.

[3]) Deze en andere getuigen beweren (in hier weggelaten verklaringen), dat zij geen tijd hadden om het zilver van Zijne Majesteit over boord te werpen. Maar het is wel duidelijk, dat zij althans een deel er van in het schip verborgen, in de hoop dat de Hollanders hun het fregat zouden laten, gelijk zij ook inderdaad deden. Wel hadden zij nog den tijd om sommige kisten met wapenen en munitie in zee te werpen, opdat die niet dadelijk tegen de Spanjaarden, hen zelf of anderen, zouden worden gebruikt.

[4]) Na de catastrophe liep het fregat in de haven van Portorico binnen, waar een inventaris werd opgemaakt, voordat het de reis naar St.-Martin voortzette.

medegenomen hadden en zij de anderen hadden achtergelaten en of er een of andere overeenkomst gesloten was om zich over te geven, antwoordde hij dat hij niets meer weet dan dat zij gezegd hadden dat zij hen meenamen, opdat hun committenten voldaan zouden zijn over den buit dien zij gemaakt hadden. En zij hadden hoegenaamd geen overeenkomst gesloten [om zich over te geven], maar zij hadden steeds met volle zeilen gevaren, zonder dat zij ze hadden willen strijken, terwijl zij al het mogelijke tot hun verdediging deden . . . .[1])

Document No. 84[2]).

Ruy Fernandez de Fuenmayor aan de Kroon, Caracas, 24 Juni 1638.

(blz. 1.) †

Sire,

De vijand toont zoo grooten ijver bij zijn veroveringen in deze streken en maakt zich zoo van deze zeeën meester, dat don Juan Bitrian de Viamonte mij in een brief van den derden Mei geschreven heeft, dat hij bericht heeft ontvangen uit Havana, dat er zich veertig schepen bevinden op deze kusten van Venezuela en op de hoogte van Santo Domingo, en dat hij vernomen heeft, [dat] er tien duizend man naar St.-Christopher zijn gebracht om deel te nemen aan een expeditie, zonder dat men weet waarheen. En de gouverneur van Portorico [schrijft mij], in een brief van den twintigsten April, [dat] de vijanden [ook] daar zeer in aantal toenemen.

Hij brengt rapport uit over de waakzaamheid waarmede de vijand te werk gaat en [deelt mede] dat hij op St.-Christopher tien duizend man heeft; en dat zich naar deze streken zestig schepen hebben begeven.

[1]) Er volgen nog andere verklaringen.

[2]) *A. de I.*, 54-4-16 (19), één *pliego*, origineel.

En in een volgend [schrijven] van den twaalfden Mei [deelt hij mij mede,] dat de Nieuw-Spanjevloot in die haven binnengeloopen was, en dat de admiraal bezorgd was wegens het bericht dat hij ontvangen had van een adviesboot die zich bij zijn vaartuigen had gevoegd, dat er [nl.] zestig schepen naar deze streken gekomen waren.

Een en ander, Sire, wekt de diepst ingeslapen zorg. De mijne is [in ieder geval] waakzamer [dan ooit], omdat ik niet weten kan of de aanval deze haven geldt . . . . /[1]

(blz. 3.) . . . . Caracas, 24 Juni van het jaar 1638.

Ruy Fernandez de Fuenmayor
(Geparafeerd). /

Document No. 85 [2]).

Don Juan Bitrian de Biamonte aan de Kroon, Santo Domingo, 1 April 1639.

(blz. 1.) ⅄
1

Sire,

. . . . op het oogenblik, Sire, ben ik, zooals begrijpelijk is, bezorgd door de berichten, welke de krijgsgevangenen brengen, die dagelijks door de vijanden aan land worden gezet, en [door de mededeelingen van] stuurlieden aan wie de [vijanden] teekeningen hebben laten zien van alle kusten en rivieren, havens, [haar] diepte en breedte bij den ingang, en ook van sommige suikerfabrieken en herdershutten [die] in het binnenland [zijn gelegen]. De *alcalde mayor* schrijft mij van het binnenland hetzelfde, op grond van de mededeelingen van de personen die de zeeroovers op de andere kust [van het eiland] achterlaten. En allen zijn het er over eens, dat de Hollanders zeer hun best doen om een aanval op dit eiland te onder-

[1]) Hij geeft enkele voorstellen in overweging voor het aanbrengen van verdedigingswerken.

[2]) *A. de I.*, 53-6-7 (209), één *pliego*, origineel.

nemen, wegens den overvloed van zijn producten en van proviand en zijn rijkdom.

Een en ander wordt bevestigd door de berichten, die de gouverneur van Cuba mij zond en die ik verleden jaar aan Uwe Majesteit heb doorgezonden. En nu schrijft mij don Luis de Valdes van St.-Martin uit — — zooals hij [trouwens] reeds aan den Raad bericht zal hebben — —, dat hij op het eiland St.-Christopher vernomen heeft, dat men de heele maand November zes groote schepen met veel krijgsvolk uit Frankrijk verwachtte, en in de maand Januari een groote vloot van den koning van Zweden [1]), [die komen zouden] met de bedoeling om een van deze plaatsen aan te vallen.

Aangezien deze [stad] zich in dien toestand bevindt, dien de genoemde personen voor Uwe Majesteit nader zullen beschrijven, zie ik mij genoodzaakt om den plattegrond [2]) toe te zenden, opdat Uwe Majesteit overwege of zij ommuurd moet worden, zooals aangegeven is, of dat er een citadel moet worden gebouwd op de plaats waar zich het Franciscanenklooster bevindt.../...[3])

(blz. 2.) .... Santo Domingo, 1 April 1639.

Don Juan Bitrian de Viamonte
(Geparafeerd).

Document No. 86 [4]).

INLICHTINGEN, VERSTREKT DOOR PERSONEN DIE OP VERKENNING UITGEZONDEN WAREN NAAR HET EILAND SANTA CRUZ. GEPARAFEERD DOOR DON IÑIGO DE LA MOTA SARMIENTO. PORTORICO, 6 APRIL 1639.

(blz. 1.) ....†

Toen ik mijn pogingen om het eiland Santa Cruz te

---

[1]) In herinnering moge worden gebracht, dat de Republiek in deze jaren een alliantie met Frankrijk gesloten had. Ook Zweden was toegetreden.

[2]) Niet teruggevonden.

[3]) Hij gaat door met een bespreking van nieuwe verdedigingsmiddelen.

[4]) *A. de I.*, 56-1-13 (A), één *pliego*, origineel.

laten verkennen voortzette, nadat het den laatsten keer door onze wapenen was ontvolkt [1]), — — aangezien het een post geldt die van zoo groote beteekenis is voor het behoud van dit eiland — —, ontdekten op Sint-Jan [2]) van den vorigen zomer degenen, die hiervoor gebruikt werden, twee schepen die dagen lang in de bocht van de westkust lagen, waar zij tot de maand October bleven.

Het zal in dezen tijd geweest zijn dat, nadat er een hevige, plotseling opgekomen storm gewoed had, een kleine sloep ontsnapte naar den zuidkant van deze eilanden, [als het eenige] van enkele vaartuigen die met man

---

[1]) De eerste nederzetting op Santa Cruz zal wel die van de Franschen geweest zijn, met machtiging van den Hertog van Montmorency. Zij werden echter van Portorico uit verdreven door Gouverneur don Juan de Vargas, waarschijnlijk in de laatste maanden van 1621. Want zijn (ongedateerde) brief aan de Kroon werd in den Raad voor Oorlogszaken in Indië besproken op 29 April 1622 (bewaard in het *A. de I.*, 54-3-7).

Iedere herinnering aan deze episode scheen uitgewischt te zijn, toen, ongeveer tien jaar later, wederom een gouverneur van Portorico, don Enrique Enriquez de Sotomayor, een tweede nederzetting daar verwoestte. Vgl. Document No. 48.

Maar de vreemdelingen kwamen terug: „. . . Ik kreeg bericht, dat het eiland Santa Cruz ten tweeden male bevolkt was en wegens de schade (zooals ik in andere [brieven] reeds voor Uwe Majesteit heb uiteengezet), [welke] voor dit eiland voortvloeit uit zulke kwade buren, zond ik aan boord van een fregat veertig mannen, soldaten en burgers, ten einde het [eiland] te ontvolken, hetgeen zij ook deden, terwijl de onzen zes Franschen gevangen namen en er tien doodden en de stroohutten en zaaivelden verbrandden." — Enrique Enriquez de Sotomayor aan de Kroon, Portorico, 20 Februari 1635, in denzelfden *legajo*. Dit wordt bevestigd door Du Tertre, dien men aangehaald vindt door Hamelberg, *op. cit.*, II, blz. 10 vv.

Twee jaar later, zond de opvolger van dezen gouverneur, don Iñigo de la Mota Sarmiento, wederom een kleine expeditie met het doel een nieuwe vreemde nederzetting op Santa Cruz uit te roeien. Naar deze expeditie nu wordt in dit document verwezen. Vgl. zijn brieven aan de Kroon, Portorico, 27 Maart 1637; 20 Juli (28 Augustus) 1638, in denzelfden *legajo*. Vgl. Document No. 94.

[2]) 24 Juni.

en muis zijn vergaan. Zij kwam aan aan de kusten van Coamo op deze eilanden met twee man aan boord, waarvan de een enkele dagen nadat hij aangekomen was, stierf, terwijl de andere als krijgsgevangene naar de stad werd vervoerd. [Hij bleek te zijn een] Franschman, Katholiek, [een] matroos die tegen betaling van soldij aan boord van het schip dienst deed. Maar hij werd ook ziek — — hoewel [eerst] een paar dagen later — — en stierf.

Van hem vernam men — — terwijl men hem vriendelijk behandelde en nadat men hem beloofd had hem weer de vrijheid te geven — —, dat het onder hen algemeen bekend was, dat de Franschen met de Hollanders gemeene zaak maakten[1]), ten einde op het eiland Santa Cruz een nederzetting te vestigen, waar drie maanden lang twee schepen gelegen hadden, die [er] hout wonnen en [er] het hooge gedeelte ontboschten, waar zij, volgens hun zeggen, een fort zouden bouwen, terwijl zij op de dichtst bij gelegen hellingen het hout kapten, zoodat zij een nieuwen weg gebaand hadden naar het ravijn, die zoo ruim en breed was dat er wagens langs konden rijden.

Van daar waren zij naar hun landen teruggegaan, hetgeen deze krijgsgevangene [allemaal] vernomen heeft, omdat hij eenige dagen met hen aan boord van hun vaartuig daar vertoefd heeft en hij hun bedrijf gezien heeft: en [ook] uit hun gesprekken viel op te maken [dat] zij dit doel nastreefden.

Deze berichten worden bevestigd door matrozen, die onlangs daar schipbreuk hebben geleden, terwijl hun schip geplunderd werd weer door andere vijanden die toevallig voorbijvoeren, hetgeen hem aldus werd medegedeeld door drie Engelschen die van de laatste ontvolking waren achtergebleven die op hen wachtten; / want, (blz. 2.) omdat zij vonden dat het te lang duurde en zij op het eiland niets hadden waarvan zij konden leven, vertrokken zij naar het eiland St.-Christopher aan boord van het schip dat ze geplunderd had.

Portorico, 6 April 1639.

(Geparafeerd door don Iñigo de la Mota Sarmiento). /....

---

[1]) Vgl. Hamelberg, *op. cit.*, II, blz. 10 vv.

Document No. 87 [1]).

Don Luis de Valdes [2]) aan de Kroon, San Martin, 30 Augustus 1639.

†

(blz. 1.) Sire,

In mijn vorige [brieven] heb ik aan Uwe Majesteit rapport uitgebracht over de berichten, die ik ontvangen had over de vijanden, en vooral over Houtebeen, — — door de opstandige gewesten van Uwe Majesteit — — benoemd tot admiraal van de Hollandsche vloot, die de galjoenen en de vloot van het jaar achtendertig kwam opzoeken, en die instructies had om alle zeeroovers die hij ontmoeten zou [te bevelen], zich bij hem te voegen, en die dezen post ieder jaar weer moest blijven bekleeden, waarbij hij zijn vloot naar omstandigheden moest versterken. Op grond hiervan schijnt het goed te zijn voor den dienst van Uwe Majesteit, dat de galjoenen en de vloot beter uitgerust en versterkt zijn dan tot nog toe het geval was.

Dit jaar negenendertig zijn er vier hulken uit Zweden naar deze streken gekomen en men zegt [dat] er in de volgende jaren [nog] meer zullen komen, want het is hun zeer goed gegaan.

Iederen dag komt er naar de eilanden, die hier in de buurt liggen en die bevolkt zijn met vijanden, meer krijgsvolk, te weten: St.-Christopher, Nieves, Barbuda, St.-Eustatius [3]), Guadeloupe, enz. Men zegt, dat de Hol-

---

[1]) *A. de I.*, 54-4-2, één *pliego*, origineel. Een duplicaat bevindt zich in 54-1-2.

[2]) Gouverneur van Zijne Majesteit op St.-Martin.

[3]) Hamelberg, *op. cit.*, II, blz. 10 vv. Met machtiging van de Westindische Compagnie (Kamer van Zeeland, Augustus 1636) had Jan Snouck een particuliere expeditie ondernomen naar St.-Eustatius. De kolonisten rapporteerden, dat zij het eiland onbewoond aantroffen en dat zij het te verkiezen vonden boven Santa Cruz (wat hun oorspronkelijke bestemming geweest was). Zij namen St.-Eustatius in bezit en bouwden Fort Oranje op een

landers pogen om een aanval te doen op Trinidad en daar te blijven om er een nederzetting te stichten.

Dit jaar zijn er op deze eilanden heel weinig vijandelijke schepen verschenen. Het kan niet anders, of zij moeten ergens anders heen gegaan zijn, waar voor hen meer te halen valt, of de vijanden moeten hen elders bezig houden.

Er is voortdurend heel veel zout te winnen geweest in deze pannen, van het jaar vijfendertig af tot dit [jaar] negenendertig toe, en er is [ook zout] op het eiland Anguila, waar sommige schepen komen om het te winnen met heel veel omzichtigheid, [dit] wegens het alarm dat ik pleeg te maken .../...

(blz. 2.) ....van dit eiland St.-Martin, 30 Augustus '639.

Don Luis de Valdes
(Geparafeerd)./

Document No. 88 [1]).

Don Iñigo de la Mota Sarmiento aan de Kroon, Portorico, 3 October 1639.

(blz. 1.) †

Sire,

(blz. 3.) .../...De vestingen van hen, die St.-Christopher en de eilanden daar in de buurt bezetten, bevinden zich in denzelfden toestand; en de [Hollanders] van Curaçao met hun zeerooverijen en de steeds grootere hulp uit

---

heuvel. „Des colonies de propriétaires établies dans les Antilles, Saint Eustache fut celle que prit l'essor le plus marqué." — Charles Lannoy et Herman van der Linden, *Histoire de l'Expansion Coloniale, Néerlande et Danemark*, 1911 (blz. 299).

Het eiland Saba, dat er dichtbij gelegen was, werd gewaardeerd om zijn zout. *Ibid.*, blz. 99—100.

[1]) *A. de I.*, 54-3-7, anderhalve *pliego*, origineel.

Holland hebben de moeilijkheden overwonnen, welke zij daar ondervonden; en aangezien zij dat steeds nuttiger vinden, verbeteren zij dagelijks hun verdedigingsmiddelen.

De Engelschen hebben na behoorlijke voorbereiding het eiland Tortuga [1]) aan de noordkust van Santo Domingo bezet, waarvan bericht is gezonden aan den gouverneur van Santo Domingo. De Staten van Holland hebben onder elkander den buit van die kust ver-
(blz. 4.) deeld.../...

.... San Juan de Puerto Rico, den derden October van het jaar 1639.

Don Iñigo de la Mota Sarmiento
(Geparafeerd)./....

Document No. 89 [2]).

Francisco de Tajagrano en Diego Nuñez de Peralta aan de Kroon, Santo Domingo, 24 Juni 1640.

(blz. 1.) ....†

Sire,

Het heeft aan Uwe Majesteit behaagd om, in Haar koninklijke *cédula* van den achtsten November van het jaar '638, die wij den zesden Juni van dit jaar ontvingen, mede te deelen, dat Dr. don Alonso de Cereceda, *oidor* van deze koninklijke *Audiencia*, er rapport [3]) over heeft uitgebracht, dat bij de overwinning welke men behaald heeft op den vijand bij het eiland Tortuga, zeshonderd Hollanders [4]) en Franschen sneuvelden, hun vaandels, en

---

[1]) Zie Documenten Nos. 89 en 98.

[2]) *A. de I.*, 53-6-9, twee *pliegos*, origineel.

[3]) *A. de I.*, 54-4-15 (10), één folio, gedrukt.

[4]) „Owing to its position on the sea routes and to its abundant

een groote hoeveelheid geschut, musketten, haakbussen en andere wapenen en munitie verloren gingen, hetgeen hij allemaal bestemde voor de koninklijke schatkist van Uwe Majesteit, met nog drie groote schepen. En bovendien, toen Kapitein Galo, een zeeroover die gewoonlijk Houtebeen genoemd wordt, wilde terugkomen om op het genoemde eiland Tortuga een nederzetting te vestigen, beroofde hij hem van een schip met twaalf stukken geschut en zevenennegentig negers aan boord; en hij schonk die ook aan de genoemde koninklijke schatkist, zoodat hij aan de [schatkist] onder ons beheer meer dan veertig duizend dukaten gegeven heeft, en bovendien het geschut en de wapenen die hij in deze vesting achterliet. En Uwe Majesteit beveelt ons [thans] mede te deelen, wat er met dezen buit geschied is en welke waarde hij had.

De genoemde Dr. don Alonso de Cereceda stelt de boven genoemde zaken zoo overdreven voor, en hij verandert de gebeurtenissen zoo dat, wat die aangaat welke geschied zijn gedurende den tijd dat hij gouverneur was — — na den dood van President don Gabriel de Chaves — —, als oudste *oidor* van deze koninklijke *Audiencia*, het noodig is er nog eens rapport over uit te brengen, opdat zij tot haar juiste proporties worden teruggebracht.

---

supply of food in the form of wild cattle, Tortuga had for many years been the resort of pirates of all nations. In 1630 John Hilton, who had taken part in the first settlement of St. Christophers (see his well-known account in *Egerton Mss*, British Museum 2395 f°. 503 *et seq.*) left that island with a party of colonists, and settled in Tortuga. A year later the London merchants, who had become interested in this venture, amalgamated with the influential Providence Company; hence the reprisals in which that company engaged when the Spaniards captured Tortuga." — Harlow, a. w., blz. X, noot 1.

Uit de mededeelingen van de Spanjaarden, dat zij bij hun aanval op deze Engelsche nederzetting honderden Franschen en Hollanders doodden, moet worden opgemaakt dat de bevolking van Tortuga blijkbaar even cosmopolitisch was als die van het moedereiland St.-Christopher!

In een schrijven [1]) van den 4den Januari van het jaar '635 hebben wij er aan Uwe Majesteit verslag over uitgebracht dat, aangezien de genoemde Dr. don Alonso de
(blz. 2.) Cereceda besloten had, / dat de nederzetting van den vijand op Tortuga zou worden veroverd, hij bevel gaf dat Kapitein Ruy Fernandez de Fuenmayor, die thans gouverneur is van Caracas, maar toen hier werkzaam was bij de presidenten, honderdenvijftig lansknechten op de been moest brengen in de dorpen van het binnenland voor de expeditie, en dat hij zich met hen naar de haven van Bayaha op dit eiland moest begeven, ten einde zich te voegen bij Kapitein Francisco Turillo de Yebra, die met vijftig soldaten van dit garnizoen naar de genoemde haven ging met vier goed uitgeruste schepen, die van proviand en munitie waren voorzien, opdat allen te zamen zich zouden inschepen en zouden oversteken naar het genoemde eiland, om den genoemden vijand te verjagen en te straffen, volgens de instructies welke hij daarvoor gaf.

En in een brief [2]) van den 16den Februari van het genoemde jaar brachten wij er wederom rapport over uit, hoe zij zich van het genoemde eiland meester maakten en van zijn strijdmiddelen — — die uit zes stukken geschut van gietijzer bestonden — —, en van de schermutselingen en ontmoetingen die zij hadden, en dat zij honderdenvijfennegentig man doodden en er negenendertig gevangen namen — — waarbij drie vrouwen — —, zonder meer buit te maken dan de genoemde zes kanonnen en enkele musketten en haakbussen en [eenige] andere zaken van zoo geringe beteekenis als blijken zal uit het verslag [3]), dat wij toen over alles verzonden en thans wederom hierbijvoegen.

---

[1]) *A. de I.*, 2-5-1 28, ook in 53-6-8, als bijlage bij hun brief van 9 Juni 1635.

[2]) *Ibid.*

[3]) Als bijlage bij dit document bevindt zich één *pliego*, dat een inventaris bevat van hetgeen van Tortuga werd medegebracht door Ruy Fernandez de Fuenmayor, een en ander geschat op 2812 *reales de plata*. Het waren zes stukken geschut, wapenen, schietvoorraad en gereedschap.

Van de drie groote schepen, die de genoemde don Alonso vermeldt, was geen sprake, maar wel waren er twee hulken, die vastgeloopen waren in de genoemde haven van Tortuga [en] die de genoemde Gouverneur Ruy Fernandez de Fuenmayor liet verbranden, en een onttakelde adviesboot, die hij liet optuigen met zeilen en voorraden van de armada waarmede hij kwam, met de bedoeling om aan boord van die adviesboot wat braziel-hout mee te nemen, dat de vijand gekapt en in stapels
(blz. 3.) opgetast had....[1]) /

.... En wat aangaat hetgeen de genoemde don Alonso de Cereceda vertelt, dat, toen Kapitein Galo, de zeeroover die gewoonlijk Houtebeen wordt genoemd, wederom een volkplanting op het genoemde eiland wilde vestigen, hij op hem een schip met twaalf stukken geschut en zeven-ennegentig negers veroverde, en dat hij alles voor de koninklijke schatkist bestemde, waardoor zij meer dan veertig duizend dukaten ontving, verklaren wij dat wat op dit punt mede te deelen valt alleen dat is, hetgeen wij aan Uwe Majesteit hebben gerapporteerd in een schrijven van den vijfden October '636 — — toen don Juan Britian de Viamonte y Navarra zijn ambt als president, gouverneur en kapitein-generaal van dit eiland, had aanvaard — —.

In dat [schrijven] hebben wij medegedeeld dat, voordat de genoemde president was aangekomen, de genoemde don Alonso de Cereceda instructies had gegeven aan don Juan de Vargas[2]), *alcalde mayor* van het binnenland van dit eiland, om op het genoemde eiland Tortuga de zaailanden van den vijand te verwoesten en hem te berooven van de negers die hij had om hem te helpen bij

---

[1]) Dit schip is met man en muis in volle zee vergaan. Ten slotte bleek, dat de kosten van de expeditie 39.277 *reales* bedroegen. Het eenige voordeel was hetgeen in de vorige noot is vermeld.

[2]) Volgens het verslag van dit wapenfeit van don Juan de Vargas' eigen hand (bewaard in *A. de I.*, 54-1-1, Juan de Vargas Machuca aan de Kroon, Santo Domingo, 12 September 1636), waren de vijanden, die hij in dezen tijd op Tortuga ontmoette, Franschen en Engelschen.

den veldarbeid, [een en ander] op grond van een aanbod door den genoemden *alcalde mayor* gedaan, om het noodige krijgsvolk mede te nemen en de expeditie uit te voeren op zijn kosten, terwijl hij aan Uwe Majesteit de vaartuigen en de munitie die hij veroveren zou, zou geven met het vierde deel van den buit. Een kwart [van den buit] zou voor hem zijn, en de helft voor het krijgsvolk dat hij zou meenemen.

En toen hij uit de stad Santiago met vierenvijftig man vertrokken was en zij zich bij Antonio Mendez gevoegd hadden, die op bevel van den genoemden don Alonso met nog twaalf man voor het genoemde doel er op uittrok,/ (blz. 4.) kwamen zij in de haven Cruz van dit eiland aan, waar de genoemde don Juan de Vargas een Fransch schip met een sloep op het strand vond en sommigen van de opvarenden bezig te jagen op groot wild, ten einde te zorgen voor den voorraad pekelvleesch. En toen hij sommigen [van de opvarenden] had gedood [en] anderen had gevangen genomen, maakte zijn krijgsvolk, dat of in de sloep of zwemmende er heen ging, zich van het genoemde schip meester, dat van St.-Christopher vertrokken was om schildpadden te vangen.

En aan boord van dat schip stak hij met de zijnen over naar het genoemde eiland Tortuga; en hij verwoestte [daar] de zaaivelden en hij verbrandde het dorp dat zich daar bevond.

Maar toen hij bericht ontvangen had, dat de negers de vijanden hadden gedood en naar dit eiland overgestoken waren, ging hij weer daarheen; en hij gaf bevel aan vijftien van zijn soldaten met acht Franschen van het genoemde schip, want de overigen had hij krijgsgevangen gemaakt, om het [vaartuig] van de genoemde haven Cruz naar die van Bayaha te brengen, ten einde daar te wachten op den stuurman en de matrozen, waarom hij den genoemden president gevraagd had, opdat die het naar deze haven zouden brengen. Maar men kon dat niet gedaan krijgen, aangezien op den 28sten September van het genoemde jaar in deze stad sommige van de mannen, die de genoemde don Juan daar aan boord had gebracht, in deze stad aankwamen. En uit een getuigenis, dat zij meebrachten, bleek dat het geland was, toen het op de vlucht gegaan was naar het eiland Cuba voor een anderen zee-

roover....[1]) Dit is het schip, het geschut en de negers waarvan de genoemde don Alonso zegt, dat een en ander veertig duizend dukaten opbracht voor de schatkist.

En om terug te komen op hetgeen verder in onzen genoemden brief wordt verhaald, toen de genoemde don Juan de Vargas de gemelde instructies gegeven had, om het genoemde schip in ontvangst te nemen, ging hij de genoemde negers opzoeken. Maar toen hij vond, dat zij zich verschanst en versterkt hadden, begon hij met hen te vechten; en ofschoon zij een van zijn mannen doodden en er verschillenden wonden toebrachten, gaven er zich negenenveertig over, zoodra men hun van vrede sprak, /
(blz. 5.) en de anderen, die [dat] niet wilden, trokken zich terug en legden zich in een hinderlaag. En toen men hen naar deze stad had overgebracht, gaf men aan den kapitein de vrijheid op grond van de overeenkomst, welke men met hem gesloten had, maar de overige achtenveertig werden verkocht voor negen duizend achthonderd peso's.../...
(blz. 6.) .... Santo Domingo, 24 Juni 1640.

Francisco de Tajagrano
Diego Nuñez de Peralta
(Geparafeerd). /

Document No. 90[2]).

DON JUAN BITRIAN DE VIAMONTE[3]) AAN DE KROON, SANTO DOMINGO, 30 JUNI 1640.

(blz. 1.) †

Sire,

Aan Kapitein don Francisco Pasquier heb ik opgedragen om aan Uwe Majesteit rapport te gaan uitbrengen

[1]) Het werd daar voor de Kroon verkocht voor 300 peso's met aftrek van sommige kosten.

[2]) *A. de I.*, 53-5-1, één *pliego*, origineel.

[3]) President van de *Audiencia*, gouverneur en kapitein-generaal te Santo Domingo.

over den stand van zaken in deze stad. Hij zal mededeelingen doen over de nieuwe plannen van den vijand, waarvan [een en ander] blijkt uit de verklaring [1]) afgelegd door een Engelschman, dat men [nl.] poogt om aan den anderen kant van dit eiland te komen, ten einde nederzettingen te vestigen bij sommige havens, van twee waarvan hij de beschrijvingen [2]) bij zich heeft, waaruit men zien zal dat, als de vijand het onderneemt, wij [hier] een nog langduriger oorlog zullen krijgen dan die van Brazilië [al geweest is].

Deze bezorgdheid is bij mij nog toegenomen, toen ik vernam [3]) dat zij sinds enkele dagen veel proviand opslaan op het eiland St.-Christopher, waar zij een zeer groot aantal negers bijeengebracht hebben, die dienst moeten doen als sappeurs, waaruit ik opmaak dat zij op dat eiland een vesting willen hebben als uitgangspunt voor de expedities die zij in deze streken zullen ondernemen, omdat de hulp, die uit Holland komt, zeer traag komt, waarover ik ook nadere toelichting zend . . . [4]) ./..

(blz. 2.) . . . . Santo Domingo, 30 Juni 1640.

Don Juan Bitrian de Viamonte
(Geparafeerd)./. . . .

Bijlage A [5]).

Verklaring, door José de Vergara afgelegd te Santo Domingo, 19 Mei 1640.

(blz. 9.) . . . . Jose de Vergara, geboren te Oñate in de provincie Guipuzcoa, soldaat [van beroep], verklaarde dat . . . .

---

[1]) Bijlage B, die hierop volgt.

[2]) Niet teruggevonden.

[3]) Bijlage A, die onmiddellijk hierop volgt.

[4]) Hij dringt aan op het nemen van sommige verdedigingsmaatregelen. Vgl. *A. de I.*, 53-6-7 (214), zijn bericht van 5 Februari 1641.

[5]) Vier *pliegos*, gewaarmerkt afschrift. De verklaringen, welke aan die van Vergara voorafgaan, zijn hier weggelaten, aangezien zij van weinig of geenerlei beteekenis zijn voor deze publicatie.

... nadat hij [gedurende] meer dan tien jaar als soldaat Zijne Majesteit in de Zuidelijke Nederlanden, Milaan en Duitschland had gediend, hij verlof en een paspoort kreeg om naar zijn geboorteland terug te keeren. En met dat doel scheepte hij zich te Duinkerken in, aan boord van een fregat dat bestemd was voor San Sebastiaan. Maar onderweg, toen zij uit het Kanaal voeren, ontmoetten zij twee groote schepen, die uit Amsterdam in Holland vertrokken waren met bestemming voor het eiland St.-Christopher; en zij maakten zich meester van het fregat, nadat zij het van de masten hadden beroofd en het ook overigens deerlijk gehavend hadden. En hij nam alle opvarenden gevangen, ook dezen getuige; en hij bracht hen naar het eiland St.-Christopher, waar zij den achtsten Mei van het jaar zestienhonderd en achtendertig aankwamen. En hij bleef daar tot Maart van [het jaar zestienhonderd] negenendertig.

En in dien tijd zag en verkende hij het genoemde eiland St.-Christopher en het krijgsvolk dat zich daar bevindt; en het wil hem voorkomen dat er meer dan twintig duizend man zijn, die / de wapenen kunnen dragen, en hij heeft hen herhaaldelijk zien exerceeren, schildwachten uitzetten en wapenschouwingen houden. En de wapenen, die zij gebruiken, zijn musketten en karabijnen.

(blz. 10.)

En het genoemde eiland is verdeeld in twee helften, [de eene] van de Franschen en [de andere van de] Engelschen, elk met haar gouverneur. En toen deze getuige zich op het genoemde eiland bevond, verscheen daar met vier schepen Monsieur de Monteni, ridder van de orde van St.-Jan, die kwam als gouverneur van de Franschen daar en op de andere Eilanden boven den Wind. Hij bracht een groote hoeveelheid munitie en wapenen mede.

En zoodra hij aangekomen was, belette hij dat er tabak verbouwd werd, en hij noodzaakte de genoemde Franschen alleen er voor te zorgen te zaaien met het oog op het hebben van proviand, zooals zij dat ook [deden]; en elke week sloegen zij meer dan tweehonderd en vijftig *carga's* maniok op, behalve de hoeveelheid die geregeld werd geconsumeerd. En aangezien er in de havens veel groote schepen lagen, legde hij daar beslag op; en men zeide openlijk, dat zij bestemd waren om een vloot te

vormen tegen de Spanjaarden. Maar toen er gedurende eenige dagen op de genoemde groote schepen beslag was gelegd, en er intusschen twee vaartuigen uit Rouaan waren aangekomen, veranderde de genoemde gouverneur van meening, en hij liet de schepen vrij; en sommige er van hadden tabak en andere trokken uit op inspectie.

(blz. 11.) En ieder jaar blijven er van de schepen, die daar aankomen, ongeveer duizend man achter, van allerlei na/tionaliteit.

En zij vertrekken van dit eiland om nederzettingen te vestigen op de Eilanden boven den Wind, zooals Santa Lucia, Matalino [?], Dominica, Guadeloupe, Montserrat, Antigua, Nieves en St.-Eustatius en andere [eilanden] waar zij volkplantingen hebben. En deze getuige is op de genoemde eilanden geweest, en het wil hem voorkomen dat er meer dan zeventig duizend soldaten zijn van allerlei nationaliteit, zonder daarbij te rekenen tien duizend Indianen en even zooveel negers, die zij op de genoemde eilanden hebben en [die] hen dienen ....

.... op St.-Christopher bevinden zich vier vestingen [gebouwd] van zand en rijshout, elk met vier ijzeren stukken geschut, die van geringe beteekenis zijn, en verschansingen die opgeworpen zijn van zand.

En op het eiland Matalino [?] is een vesting [gebouwd], waar vier bronzen stukken geschut staan, die toebehoord hebben aan een galjoen, dat vergaan is op de kust van het genoemde eiland en de Franschen hebben [toen] de kanonnen [daarvan] weggehaald.

Op Guadeloupe hebben de Franschen een vesting met vier ijzeren stukken geschut.

En op St.-Eustatius, waar de Hollanders een nederzetting hebben, hebben zij een groot fort met zestien ijzeren stukken geschut.

Maar op de overige eilanden bevinden zich geen fortificaties van eenige beteekenis ....

.... de meester, dien hij [getuige] diende, scheepte zich in aan boord van een van de beide schepen die van St.-Christopher wegvoeren om een nederzetting te vestigen
(blz. 12.) op het eiland Tortuga, en deze getuige / ging [toen] met hem mee aan boord van een groote sloep. Maar toen zij bij de kust van Portorico waren aangekomen en op de hoogte van Puerto Frances aan land gegaan waren om

vee te dooden, sloegen deze getuige en twee metgezellen op de vlucht. En toen zij menschen tegengekomen waren, keerden zij terug en verwondden met lansen hen die zich aan boord van de genoemde sloep bevonden, waarbij een vrouw gespaard werd; en deze getuige vertoefde in San German, totdat Juan de Toro in deze stad kwam, en hij scheepte zich met hem in en hij nam [daarop] dienst als soldaat in dit garnizoen....

Jose de Vergara.

Ten overstaan van mij, Blas Sanchez, notaris.../...

Bijlage B [1]).

Verklaring, door „Rafael Gueiles" afgelegd te Santo Domingo, 25 Mei 1640.

(blz. 1.) ....Rafael Gueiles [2]), een Engelschman [3]).... verklaarde dat, toen hij zich op het eiland Barbuda bevond met de andere Engelschen, die daar een nederzetting gevestigd hebben, daar ongeveer anderhalf jaar geleden vier schepen uit Holland aankwamen; en toen de Hollanders met de Engelschen besprekingen voerden, hoorde hij de genoemde Hollanders zeggen dat er zich aan den noordkant van het eiland Santo Domingo sommige plaatsen en havens bevonden, die door den koning van Spanje verlaten waren, en dat men bij een van de genoemde havens een volkplanting zou pogen te vestigen....

---

[1]) Eén *pliego*, gewaarmerkt afschrift.

[2]) Bayless? Of Willis?

[3]) Hij was op de gebruikelijke wijze beëedigd door Gouverneur Bitrian, en door den tolk don Juan Trebiño Guillamas ondervraagd op het bewuste punt.

Document No. 91 [1]).

Don Juan de Bolaños [2]) aan de Kroon, Portorico, 6 Januari 1642.

(blz. 1.) ✝

Sire,

(blz. 6.) .../... 6. Elken dag maken de vijanden in grooter getal deze kusten onveilig, aangezien wij hier de wapenen van Uwe Majesteit missen, terwijl zich op al deze eilanden — Saona, Curaçao en de andere Eilanden boven den Wind — volkplantingen van de vijanden bevinden, zoodat — — aangezien zij overal met hun schepen de zeeengten bezet houden — — er geen schip uitvaart of het wordt door hen geplunderd, terwijl zij zelfs de visschersvaartuigen van dit eiland hebben meegenomen, waardoor zij ons zelfs in de voedselvoorziening groote schade hebben toegebracht. Hun vermetelheid gaat zoover, dat zij reeds invallen doen op de kusten van dit eiland, waar de wapenen, waarover Uwe Majesteit hier beschikt, hen [slechts] met moeite kunnen bereiken en verslagen worden. En zij plunderen de dorpen en [de] producten [van het eiland] die zij vinden, en dooden de menschen of nemen ze mee, al naar het hun goeddunkt, en zij geven de vrijheid aan hen die er hun het best voor betalen.

(blz. 7.) Om hieraan een einde te maken, heb ik / in naam van Uwe Majesteit eenige compagnieën gevormd en kapiteins benoemd in de plaatsen die het dichtst bij de

blz. 12.) kusten liggen .../...

....uit deze.... stad en [dit] eiland San Juan de Puerto Rico, 6 Januari van het jaar 1642.

Don Juan de Bolaños/....

---

[1]) *A. de I.*, 147-6-5, drieëneenhalve *pliego*, origineel. Zijn brief van 8 April 1642 (eveneens *A. de I.*, 147-6-5) is bijna een herhaling van dit document.

[2]) Waarnemend gouverneur van Portorico.

Document No. 92 [1]).

Don Juan de Bolaños aan de Kroon, Portorico, 7 Mei 1642.

(blz. 1.) †

Sire,

Ongeveer een maand geleden voer op een avond in deze haven een sloep binnen met dertien voortvluchtige Engelschen aan boord, [die] — — naar zij zeggen — — [gekomen waren] van het eiland St. Christopher. Zij brachten het bericht, dat het vice-admiraalsschip van de vloot op de hoogte van de Abrojos, bij het eiland Santo Domingo, was vergaan; en tevens beweerden zij dat men in Holland bezig was een machtige vloot uit te rusten, die zich zonder eenigen twijfel naar deze streken zou begeven, met het voornaamste doel zich van Santo Domingo en dit eiland [2]) meester te maken, terwijl degene, dien zij den Graaf van de Palts en koning van Bohemen noemen, [bij die onderneming] als admiraal zou optreden .... [3])

En van al hetgeen [hier] gebeurd is heb ik Uwe Majesteit op de hoogte gebracht, opdat Zij met Haar gewone edelmoedigheid toezende hetgeen [hier] ontbreekt, terwijl niet minder verdienen ter kennis van Uwe Majesteit te worden gebracht de successen, die het aan God behaagd

---

[1]) *A. de I.*, 147-6-5, één *pliego*, origineel.

[2]) „... de belangrijkste vesting [i.e. Portorico] die Uwe Majesteit in [West-] Indië heeft, terwijl op het eiland St.-Christopher en op andere eilanden, die ten zuidoosten van dit eiland [Portorico] liggen, de Hollanders nederzettingen hebben gevestigd ..." — Pedro Luis de Salazar aan de Kroon, Portorico, 20 December 1641, *A. de I.*, 54-3-22.

„... op de eilanden in de buurt bevinden zich zooveel vijandelijke nederzettingen, dat men in twaalf uur een vloot op deze haven kan afsturen, en menschelijkerwijze gesproken zal deze dan onverdedigbaar zijn. God zal dan een wonder moeten verrichten." — De militaire ambtenaren aan de Kroon, Portorico, 20 Februari 1646, in denzelfden *legajo*.

[3]) Hij deelt vervolgens mede dat hij maatregelen nam voor de verdediging van Portorico.

heeft dezer dagen aan Uw koninklijke wapenen te schenken op dit eiland bij twee verschillende gelegenheden, waarbij de vijanden voortdurend invallen hebben willen doen aan de kusten, zoowel die boven den wind als die welke liggen beneden den wind. Want den eenen [keer] — toen zij een aantal soldaten aan land zetten aan den
(blz. 2.) kant [van het eiland] dien men / Cuamo noemt — dreef men hen met een veel geringer aantal en zonder [eenig] risico voor een van de onzen terug, en dwong men hen zich in te schepen met verlies van veertien van hun menschen. En kort daarop, aan den kant [van het eiland] dien men San German noemt, deden zij, door de ondervinding verstandiger geworden en beter voorbereid, met vijf hulken een aanval en zij zetten een groot aantal soldaten aan land, en in het gelid marcheerden zij met hun sappeurs en het overige dat zij voor hun doel noodig hadden om de stad te gaan plunderen en de kudden en de naburige hoeven. Maar, dank zij de waakzaamheid en voorzichtigheid waarmede ik tracht dit zoo belangrijke eiland te verdedigen en te bewaren, trok men hun met een tamelijk gering aantal soldaten tegemoet, met zulk een vastberadenheid dat de vijanden op de vlucht gedreven werden, terwijl men hun de wapenen en de kleeren die zij droegen ontnam. Terwijl er slechts twee gewonden waren bij de onzen, trokken zij zich terug naar hun schepen, met achterlating van meer dan veertig dooden . . / . .
(blz. 3.) . . . . Portorico, 7 Mei van het jaar 1642.

Don Juan de Bolaños / . . . .

Document No. 93 [1]).

Don Juan de Bolaños aan de Kroon, Portorico, 23 Januari 1643.

(blz. 1.) Sire . . . .

. . . . De vijanden op deze Eilanden boven den Wind nemen zoozeer in aantal toe en de plunderingen van

[1]) *A. de I.*, 54-3-16, anderhalve *pliego*, origineel. Er bestaat een duplicaat van dezen brief d.d. 8 Maart 1643, die bewaard wordt in *A. de I.*, 147-6-5.

Groot aantal vijanden en zeeroovers op de Eilanden boven den Wind en een nieuwe nederzetting [gevestigd] op het eiland Santa Cruz.

koopvaardijschepen komen zoo veelvuldig voor door de vele koopvaarders, dat zij de scheepvaart en [den] handel voor onze [schepen volkomen] beletten. En ofschoon zij ondervinding hebben opgedaan van [de kracht van] de wapenen van Uwe Majesteit bij de invallen, die zij op dit eiland hebben willen doen, naderen zij het zoo erg dat zij niet nalaten eenige zorg te baren.

Want de Hollander [1]) heeft op het eiland Santa Cruz, dat slechts [op] twaalf mijlen van dit [eiland] gelegen is, wederom een nederzetting gesticht, en hij is er mee bezig die in aller ijl te versterken. Want van eenige Engelschen, die daar vandaan kwamen, en van enkele Ieren, [die] van St.-Christopher [gekomen waren], heb ik vernomen dat hij van plan is het [Santa Cruz] zoo te versterken dat het zijn [hoofd]vesting op deze kusten wordt, en zij hier schepen kunnen hebben die de [kusten geregeld] plunderen. En [ik heb ook gehoord] dat zij van plan zijn naar dit [eiland] over te steken.

Het aantal krijgslieden, dat hij er thans heeft, bedraagt driehonderd, verdeeld over drie nederzettingen; en bij de voornaamste, die aan den noordkant ligt, hebben zij een fort gebouwd met elf stukken geschut. En zij verwachten nog meer krijgsvolk uit Holland ter versterking van hun garnizoen.

Ik zou wel gewild hebben dat ik aan Uwe Majesteit een brief had moeten schrijven om er rapport over uit te brengen dat wij hen verdreven en [het ei]land ontvolkt hadden; want de voetknechten en [het] overige krijgsvolk van deze stad

Gering aantal voetknechten van dit garnizoen, en wijze waar-

[1]) In het jaar 1647 zond don Fernando de la Riva Agüero, die toen gouverneur was van Portorico, een expeditie tegen Santa Cruz, dat hij beschreef als een Engelsche nederzetting. Vgl. zijn schrijven aan de Kroon, Portorico, 9 Juni; en Diego de Aguilera, zijn opvolger, aan de Kroon, Portorico, 22 Januari 1651 en de bescheiden die daarbij gesloten zijn over het Hollandsche schip „Het Lam", alles in *A. de I.*, 54-3-7.

op men het genoemde eiland Santa Cruz zou kunnen ontruimen.

zouden, zooals zij dat al vroeger gedaan hebben, dit ook thans [wel] hebben volvoerd, maar / (blz. 2.) hun aantal is zoo gering — want terwijl er vierhonderd moesten zijn, zijn er thans weinig meer dan tweehonderd, en daaronder nog veel grijsaards en invaliden; — en ik zou hier dan alleen moeten achterblijven en alleen staan tegenover alles wat er in dien tusschentijd zou kunnen gebeuren, om nog te zwijgen van andere bezwaren die voortvloeien uit het gebrek aan schepen en proviand.

Het zal [echter] niet moeilijk zijn hen te veroveren, als het aan Uwe Majesteit behaagt om drie schepen te zenden met vijfhonderd man aan boord....

(blz. 4.) ....Van deze eilanden komen nog steeds nu en dan naar deze haven sloepen met Ieren, Engelschen en [lieden van] andere naties aan boord: sommigen, naar zij zeggen, omdat zij onzen Katholieken godsdienst niet vrijelijk mogen uitoefenen, en anderen wegens de ontberingen die zij lijden. Ik heb getracht hen te verdeelen over de schepen die naar Kastilië vertrokken zijn, zonder hun ook maar van iets te berooven, nadat ik mij eerst op de hoogte gesteld had van den toestand van de nederzettingen van den vijand en van zijn bedoelingen....

Ieren en Engelschen komen van de Eilanden boven den Wind [naar Portorico] en hun terugzending naar Spanje.

(blz. 5.) De gouverneur van Margarita, don Juan Luis Camarena, stierf in September jl., zoodat dat eiland zonder gouverneur is, en [daardoor] in vrij groot gevaar [1]; want van de Ieren, die van het eiland St.-Christopher kwamen, heb ik vernomen dat er van het genoemde eiland zes hui-

[1]) Vgl. *A. de I.*, 78-2-3, Vol. 10, f°. 161 v°., *cédula* aan Camarena, Madrid, 9 November 1639; Vol. 11, f°. 7 v°., aan den gouverneur en de koninklijke ambtenaren, Madrid, 14 Februari 1640; f°. 100, een rondschrijven d.d. 19 December 1642, waarin er voor gewaarschuwd wordt, dat de Westindische Compagnie 20 schepen in gereedheid had gebracht om Margarita te gaan veroveren. Ook 147-5-24, de Raad voor Oorlogszaken in Indië aan de Kroon, 22 April 1649.

ken vertrokken waren, ten einde naar het [eiland] Margarita te varen, hetgeen bevestigd werd door eenige krijgsgevangenen, die door een Hollandsch vaartuig op dit eiland aan land waren gezet en die afkomstig waren van een Spaansch schip, dat [door den Hollander] geplunderd was. De Hollander was uit deze haven vertrokken naar het genoemde eiland Margarita om daar proviand te zoeken. Ik zal een oogje in het zeil houden en trachten op alle gebeurlijkheden voorbereid te zijn.

God behoede den Katholieken en koninklijken persoon van Uwe Majesteit, zooals de Christenheid [dat zoo] noodig heeft en wij haar nederige onderdanen [dat zoo] wenschen.

Portorico, 23 Januari van het jaar 1643.

Don Juan de Bolaños/....

Document No. 94 [1]).

De Audiencia aan de Kroon, Santo Domingo, 30 Januari 1643.

(blz. 1.) †

Sire,

.... Zooveel is zeker, Sire, dat de vijanden zich hebben meester gemaakt van de havens van de noord- en [de] westkust van dit eiland, waar zij hun scheepsrompen herstellen [en] vleeschvoorraden inslaan, die zij naar Tortuga en andere eilanden brengen. En zij profiteeren van het brazielhout en cassia [van de boomen] die de eerste kolonisten geplant hebben, waardoor Uwe Majesteit haar eigen vijanden onderhoudt.

En indien —— hetgeen God verhoede —— zij zich zouden meester maken van de om haar omvang en gerief zoo geroemde haven van Bayaha en andere [havens] en zij zich daar zouden versterken, zou het voor de strijdkrachten van Uwe Majesteit zoo niet onmogelijk, [stel-

[1]) *A. de I.*, 53-5-1, één *pliego*, origineel.

lig] zeer moeilijk en kostbaar zijn hen uit de genoemde havens te verdrijven. En ook Puerto de Plata heeft [nog] overblijfselen van haar vesting, die nog gedeeltelijk overeind staat [1]). En als de vijanden zich er van zouden meester maken, zou de vesting weer worden herbouwd . . . / . . . [2])

En als men ook de monden van de rivier de Nizao zou bezetten en de plaatsen, waar zich de genoemde mijnen van Anu bevinden, . . . dan zouden de vijanden het rooversnest op Tortuga wel verlaten . . . .

. . . . Santo Domingo, 30 Januari van het jaar 1643.

Don Juan Bitrian de Viamonte.
Don Juan Melgarejo Ponce de Leon.
Don Juan de Retuerta.
Don Pedro Luis de Salazar.
Don Francisco de Alarcon Coronado.
(Geparafeerd). /

Document No. 95 [3]).

De Raad voor Oorlogszaken in Indië aan Zijne Majesteit, Madrid, 31 December 1643.

(blz. 1.) †

Sire,

. . . . de Eilanden boven den Wind . . . . zijn bezaaid met

[1]) Er moge hier aan worden herinnerd, dat, ten einde iedere gelegenheid voor het verkrijgen van „rescates" voor de vijanden weg te nemen, de Spaansche kroon de bevolking van de noordkust van het eiland had overgeplaatst en iedere nederzetting daar had verwoest.

[2]) Zij dringen er op aan dat er bij Bayaha, Puerto de Plata en de mijnen van Anu nederzettingen worden gevestigd, terwijl zij dit argument aanvoeren, dat zulke nederzettingen zeer afdoende verdedigingsmiddelen zouden zijn.

[3]) *A. de I.*, 147-5-23, één *pliego*, origineel. Don Jeronimo de Villanueva had een briefje geschreven aan Juan Baptista Saenz

vijanden. Er zullen meer dan veertig duizend zielen zijn, zoowel Franschen als Engelschen en Hollanders, die dertig duizend gewapende lieden op de been kunnen brengen, die er reeds aan gewend zijn om ontberingen te lijden. En zij hebben het oog op het eiland Santo Domingo, omdat dat een vruchtbaar land is; en ook het eiland Jamaica loopt groot gevaar [1]). En wanneer zij eenmaal de baas zijn op deze eilanden, [dan] zullen zij wel trachten zich meester te maken van de Lagune van Maracaibo, waardoor zij heer en meester zullen zijn in dat heele gebied..../

....Te Madrid, 31 December 1643.

(blz. 2.) (Vijf parafen)./....

Document No. 96 [2]).

Don Juan Bitrian de Biamonte aan de Kroon, Santo Domingo, 25 Maart 1645.

(blz. 1.) †

Sire,

....Volgens de berichten, [die] de gouverneur van St.-Martin mij zendt,... zoeken zij met den nieuwen gouverneur, die naar St.-Christopher komt, redding uit den nood dien zij te verduren hebben, en.... zij zullen

---

Navarrete, secretaris van den Raad, waarin hij dezen berichtte dat, op aanbeveling van den Raad van State, Zijne Majesteit bevel gaf dat aan den Raad voor Oorlogszaken in Indië zoude worden voorgelegd een mededeeling over West-Indië, verstrekt door een Hollander, welke mededeeling is samengevat in de hier gepubliceerde citaten. Dientengevolge beval de Raad voor Oorlogszaken in Indië aan, om den gouverneur van Santo Domingo te waarschuwen om op zijn hoede te zijn. Vgl. *A. de I.*, 78-2-3, Vol. 11, f°. 133 v°., *cédula*, 23 Januari 1644.

[1]) *Ibid.*, f°. 51, *cédulas*, 5 November 1635—8 Maart 1640, die blijk geven van vrees voor de veiligheid van Jamaica.

[2]) *A. de I.*, 53-5-1, één *pliego*, origineel.

zich naar dit eiland begeven, waarnaar zij erg begeerig zijn, [en] waarvoor zij ervaren Portugeezen hebben die in dit land geweest zijn, [en] die zij in alle havens, die zij maar willen, aan land zullen zetten.

2. Ik heb er bij vorige gelegenheden aan Uwe Majesteit reeds rapport over uitgebracht, [dat] de vreemdelingen zich geen betere gidsen op deze kusten kunnen wenschen dan zij zelf zijn; want langs de noordkust en inzonderheid van Kaap San Nicolas tot [Kaap] Tiburon — — waar de beste havens liggen die er zijn — — profiteeren zij van de producten des lands en [het] vee, alsof zij in Holland waren, aangezien zij heel goed weten, dat men hun dit van deze stad uit niet kan verhinderen noch hen kan aanvallen dan met afdeelingen van twintig of dertig man, die het heele jaar door langs de kusten en stranden trekken om die zooveel mogelijk te beveiligen. En de z.g.n. Siete Rios, en de plaatsen, waar men de schepen op het strand laat loopen om ze te kalfateren, en andere havens aan de westkust, waar zij voortdurend komen, kan men alleen over zee bereiken, en de schade, die wordt toegebracht, kan alleen verholpen worden door oorlogsschepen; maar er zijn hier slechts visschersvaartuigen en die nog gering in getal.

(blz. 2.) 3. Als de vijand hier ergens landt / zal het eiland tusschen hen en de oorspronkelijke bewoners moeten worden verdeeld, omdat zij geen slaven kunnen hebben, omdat die immers toch op de vlucht zouden slaan ....

.... Santo Domingo, 25 Maart 1645.

Don Juan Bitrian de Viamonte
(Geparafeerd). / ....

Document No. 97 [1]).

De Raad voor Oorlogszaken in Indië aan Zijne Majesteit, Madrid, 1 Augustus 1645.

(blz. 1.) †

Sire,

Kapitein Gerardo Coen [2]) deelt in een brief dien hij uit Cadiz schrijft aan Secretaris Juan Baptista Saenz Navarrete mede, dat hij uit berichten, welke hij uit Holland ontving, vernomen heeft, dat te Amsterdam in Holland waren aangekomen zeven personen, gezonden door de Eilanden boven den Wind, Barbuda en St.-Christopher, om van die Staten gedaan te krijgen dat men hun schepen zendt met wat wapenen, aanvoerders van het voetvolk en ingenieurs, ten einde met hen de plaatsen waarvan het meest kan worden verwacht, zoowel op Portorico als op Santo Domingo — — aangezien dit zoo belangrijke eilanden zijn — —, te bezetten. En zij hebben vernomen, dat zij dat zonder veel moeite zullen doen; en zonder eenige moeite maken zij zich klaar om Margarita en Cumana te bezetten.

Duque de Abrantes.
Don Diego de Cardenas.
Don Francisco de Zapata.
Don Pedro Gonzalez de Mendoza.
Don Paulo Arias.

En de [Hollanders] van het eiland Barbuda bieden acht duizend man aan van de zestien duizend die zij hebben, de helft gewapend. St.-Christopher zou ook tien dui-

---

[1]) *A. de I.*, 147-5-23, één *pliego*, origineel. Vgl. 78-2-3, Vol. 11, f°. 195, een *cédula*, die als rondschrijven was bedoeld d.d. 5 Maart 1646, waarin heel West-Indië er voor gewaarschuwd wordt, dat de Westindische Compagnie bezig is te Amsterdam een vloot uit te rusten, die een inval zal moeten doen op Portorico, indien alles inderdaad in Brazilië verloren is.

[2]) Koninklijk cosmograaf? Vgl. Frank Cundall and Joseph L. Pietersz., *Jamaica and the Spanjards*, Kingston 1919. Het frontispice van dit boek vormt een door hem geteekende kaart.

zend man leveren van de zesentwintig duizend die zich daar bevinden, ook voor de helft gewapend.

En men zegt hem dat dit voorstel goed opgenomen was, en men bezig was het uit te voeren, omdat het [maar] weinig kosten met zich brengen kan, daar zij zich verbonden om dadelijk te betalen met de producten van het land, die overvloedig waren, en om die in te ruilen voeren er [al] veel schepen heen met koopwaren van overal vandaan, waardoor zij de eilanden iederen dag
(blz. 2.) meer bevolken en / geschikt maken ....

En toen men een en ander in den Raad voor Oorlogszaken vernomen had, heeft men het verstandig gevonden om aan Uwe Majesteit over dit alles rapport uit te
(blz. 3.) brengen .../...

Te Madrid, op 1 Augustus 1646.

(vier parafen) .../...

(blz. 4.) Gezien

(geparafeerd).

Document No. 98 [1]).

Een Lijst van Plaatsen, die door de Engelschen in bezit genomen zijn. 1645?

(blz. 1.) †

(blz. 2.) .../... op het [eiland] Anguila, [op] twee mijlen van St.-Martin [gelegen], bevindt zich een nederzetting van Engelschen en Hollanders ....

.... op het eiland Tortuga is een volkplanting gesticht door Hollanders en Engelschen ....

[1]) *A. de I.*, 147-5-23, één *pliego*, origineel. Het geldt hier een bijlage bij een schrijven van den Raad voor Oorlogszaken in Indië aan Zijne Majesteit, d.d. 7 November 1645.

zend man leveren van de zesentwintig duizend die zich daar bevinden, ook voor de helft gewapend.

En men zegt hem dat dit voorstel goed opgenomen was, en men bezig was het na te vorsen, omdat het [maar] weinig kosten met zich brengen kan, daar zij zich verbonden om dadelijk te betalen met de producten van het land, die overvloedig waren, en om die in te halen voeren er [al] veel schepen heen met kooplieden van overal vandaan, waardoor zij de eilanden iederen dag meer bevolken en gewichtiger maken.

En aangezien men het aan den Raad voor Oorlogszaken vernomen had, heeft men het noodzakelijk geoordeeld om aan Uwe Majesteit over dit alles rapport uit te brengen.

Te Madrid, op 27 Augustus 1645.

(niet geteekend).

Gezien
(apostille).

Document No. 98[1])

Een Lijst van Plaatsen, die door de Hollanders ingenomen zijn. (1645?)

....en het [eiland] Anguilla, [en] twee mijlen van St. Martin [gelegen], bevindt zich eene nederzetting van Engelschen en Hollanders.

.... op het eiland Tortuga is een volkplanting gesticht door Hollanders en Engelschen....

[1]) A. de I. 147-5-22, ein pliego, origineel. Het zit hier, een bijlage bij een schrijven van den Raad voor Oorlogszaken ... aan Zijne Majesteit, d.d. 2 November 1645.

IX.

IN DE LAGUNE VAN MARACAIBO

16 October — midden November 1641

IX.

IN DE LAGUNE VAN MARACAIBO

16 October — middle November 1641

Document No. 99 [1]).

Manuel de Velasco [2]) aan Ruy Fernandez de Fuenmayor, Zamora, 18 October 1641.

(f°. 15 v°.) .... Den heer Gouverneur en Generaal,

Ongeveer drie dagen geleden kwam de vijand voor deze plaats aan met vier groote schepen en twee sloepen [3]) en hij lag op de hoogte van de stad; maar toen hij haar verdedigingswerken had gezien, durfde hij geen krijgsvolk aan land zetten. Hij voer [daarop] naar San Antonio de Gibraltar.

Ik zond [toen onmiddellijk] bericht aan den gouverneur, don Felix [4]), dat de vijand mij genaderd was; en nu schrijf ik hem weer om hem te berichten, dat hij weggevaren is.

Ik beschik over voortreffelijk krijgsvolk, al [is het] weinig; maar allen [zijn] bereid om God en hun koning te dienen, en ik om deze stad te verdedigen als uw dienaar; en ik vertrouw op God dat hij niet de overwinning zal behalen, en dat ik hem de sloepen kan afnemen.

---

[1]) *A. de I.*, 54-4-37, (1, f°. 15 v°.—16). Dit document, item 1 van den *legajo*, is een manuscript van ongeveer 700 bladzijden, gewaarmerkt afschrift van berichten, verklaringen, instructies, enz. bijeengebracht om de pogingen van Ruy Fernandez de Fuenmayor aan te toonen, in het werk gesteld om de hem toevertrouwde opdracht uit te voeren, nl. de Hollanders van Curaçao te verdrijven, 1641—1643. Vgl. Document No. 67.

[2]) *Maestre de campo*, plaatsvervanger van den gouverneur in Nueva Zamora, die opgevolgd werd door Francisco Cornieles.

[3]) Een vlaggeschip, een vice-admiraalsschip, een pink en „het schip van Jamaica", dat buitgemaakt was (klaarblijkelijk een fregat), vormden de Hollandsche vloot. Daaraan werd onmiddellijk de bark van Vicente Viana toegevoegd, zoodat er vier schepen waren, de sloepen niet medegerekend. Vgl. Document No. 106. Toen de Hollanders, op hun terugweg langs Maracaibo, deze stad bombardeerden, hadden zij Viana's bark verbrand, maar zich versterkt met die van Diego Suarez en nog een. *Ibid.*

[4]) Don Felix Fernandez de Guzman.

Sommigen hebben geen acht geslagen op de bevelen
(f°. 16). die ik heb laten omroepen. / Ik heb laten omroepen dat zij verraders zijn. Ik verzoek u, die zulk een groot heer is, mij terstond goedkeuring te zenden van de bevelen die ik gegeven heb, want dit strookt met den dienst van God en van Zijne Majesteit.

Het overige zal ik u later nog wel schrijven, en wees zoo goed mijn slechte papier te verontschuldigen, want in oorlogstijd [heb ik geen ander].

God behoede u, zooals ik [dat zoozeer] wensch.

Zamora, achttien October, [van het] jaar zestienhonderd eenenveertig.

Uw dienaar,

Manuel de Velasco....

Document No. 100 [1]).

Diego Ruiz Maldonado [2]) aan Ruy Fernandez de Fuenmayor, Coro, 22 October 1641.

(f°. 1.) ....†

Den heer Generaal Ruy Fernandez de Fuenmayor,

Ik ben van meening dat, zooals de wind nu waait, de prauw op tijd zal aankomen om u [nog] tijdig te bereiken, opdat u er van verwittigd zij, dat de Hollander op Donderdag den zeventienden des morgens vroeg verscheen bij de zandbank van Maracaibo met zes zeilen, [waarvan] vijf van hem zelf en het zesde gekaapt [was], hetwelk — — naar men zegt — — de kano van Matias Muñoz is, die in den Rio de la Hacha lag; en van daar schreef hij mij, [dat] hij vertrok naar Maracaibo, en van daar naar deze haven om het schip te laden en naar Santo Domingo te zenden, maar zelf over land zich [dan] naar deze stad te begeven. En toen het fregat van Andres Caldera voorbijvoer, liet hij het in de Rancheria de las

[1]) *A. de I.*, 54-4-37 (1, f°. 1 vv.).

[2]) *Sargento mayor*, plaatsvervanger van den gouverneur te Coro.

Perlas achter. En aldus, aangezien er geen ander was, houdt men het voor zeker dat hij het is. God geve dat hij het niet zij!

Ten slotte schreef mij een pater, fray Juan Gil de Aguilar genaamd, prior van Merida, dat op den genoemden Donderdag des morgens vroeg de zeilen bij de zandbank verschenen en een aan den binnenkant daarvan, dat zich meester maakte van de bark [1]) van Vicente Viana [2]) — — die er op uitgetrokken was om de ankers op te visschen van het fregat van Kastilië dat vergaan is — — met Antonio Cornieles [3]), een Spanjaard, en drie Indianen. En de andere schepen stonden op het punt om dichter bij te komen, en de inwoners van Maracaibo haalden in aller ijl kleeren voor den dag, om die met hun vrouwen in de bergen in veiligheid te brengen. Maar Kapitein Anton Suarez [4]) bleef achter om drie groote fregatten uit te rusten met geschut en krijgsvolk, ten einde zich daarmee naar den ingang van de Lagune te begeven.

Ik keur deze daad niet goed, als het de bedoeling is dat hij daar gaat vechten [5]); want dat zou beter kunnen

---

[1]) *A. de I.*, 54-4-7 (6, f°. 18 vv.), verklaringen van Spanjaarden aan boord van deze bark, die door de Hollanders krijgsgevangen gemaakt werden, toen zij in de Lagune binnengevaren waren. De Spanjaarden zagen de Hollandsche schepen bij den ingang op den 16den en zij redetwistten toen over hun nationaliteit. De krijgsgevangenen werden voor den Hollandschen bevelhebber gevoerd, die hen vroeg naar schepen, waarvan hij wist dat zij tabak laadden (dat van Diego Suarez en dat van iemand van de Canarische eilanden) en hij informeerde naar het aantal weerbare mannen waarover men in Maracaibo beschikte.

[2]) Vgl. Vincent T. Harlow, *The Voyages of Captain William Jackson*, in Camden Miscellany, XIII, blz. 9 (Vincentio Veiano).

[3]) Of Mateo? Vgl. Document No. 106. De naam, zooals wij hem in den tekst vinden, wijst er op dat Cornieles van gemengd ras was, wellicht een zoon van een Hollander en een Indiaansche.

[4]) Vgl. Harlow, *a.w.*, blz. 9.

[5]) Vgl. Documenten Nos. 101 en 105. Het schijnt dat deze schepen waren dat van Suarez, het schip van de Canarische eilanden en nog een derde. Zij waren niet gewend te vechten, maar toen zij trachtten vrouwen en have en goed in veiligheid te brengen, werden twee er van, zoo niet alle drie, door den vijand veroverd.

gebeuren in de vesting, vanwaar men de verdediging kan voorbereiden [en] waar men hulp kan laten komen met krijgsvolk in bootjes.

Ten slotte deelt Kapitein Juan Mateo mij hetzelfde mede en dat alles in wanorde is. En dat ben ik [ook] van meening, want al hun vernuft is [slechts] gericht op samenzweringen. God moge hun de oogen openen en hen van deze Lutheranen bevrijden!

En verlang niet meer van mij [te vernemen] dan hetgeen de pater mij schrijft — — die zulk een groot
(f°. 1 v°.) vriend van mij is — —, / want door de beroering en [de] bezorgdheid schrijven mij noch de burgemeesters noch de *maestre de campo*.

De Indiaan kwam binnen twee dagen bij mij; en binnen een half uur, waarin ik hem te eten gaf, ging hij weer vroolijk weg met instructies voor den *cacique* van Moporo om alle Indianen van de twee andere dorpen met hun wapenen naar Maracaibo te laten trekken en zich voor den dienst van Zijne Majesteit te melden, nadat hij eerst met den *maestre de campo* en de *alcaldes ordinarios* geconfereerd had en ik hem als getuige had gebruikt. En zoo ben ik van meening dat hij thans daar is; want het ligt [op] twaalf mijl van de stad en van hier [op] achtentwintig mijl. God moge het daarheen leiden, dat de hulp
(f°. 2 v°.) niet te laat komt! . . . / . . .

. . . . Coro, tweeëntwintig October van het jaar zestienhonderd en eenenveertig.

Diego Ruiz Maldonado . . . .

Document No. 101 [1]).

Francisco Cornieles Briseño [2]) aan Ruy Fernandez de Fuenmayor, Maracaïbo, 29 October 1641.

(f°. 13.) . . . . Den heer Generaal Ruy Fernandez de Fuenmayor.

---

[1]) *A. de I.*, 54-4-37 (1, f°. 13 vv.).

[2]) „. . . . drie dagen geleden kwam ik hier aan en men ontving mij als *capitán a guerra*, want er viel geen tijd te verliezen . . ." — *Ibid.*, f°. 13 v°.

„Toen Kapitein Francisco Cornieles aangekomen was met uw

Ik, uw dienaar, breng er verslag over uit aan u, in uw kwaliteit van gouverneur en kapitein-generaal, hoe ik deze stad Maracaïbo onder de wapenen heb gevonden, omdat er vijf Hollandsche schepen [in de Lagune van Maracaïbo] waren binnengevaren; maar, naar ik vernomen heb, heeft hij [wel] op de hoogte van deze stad gelegen, maar hij heeft niet gepoogd krijgsvolk aan land te zetten. Integendeel, hij voer naar de haven [1]; want hij (f°. 13 v°.) moet wel geweten hebben, dat daar / wat tabak en andere producten [te vinden] waren.

Ik was [ook] in de [haven] en ik probeerde alle producten weg te gooien, zoodat, toen de vijand kwam, hij bijna niets vond.

En daarop trok hij naar het dorp Gibraltar, waar zich de gouverneur [2]) van die provincie bevond. Deze beschikte niet over [een voldoend aantal] strijdkrachten om [den vijand] af te wachten en dus stak hij de heele plaats in brand en de vijand maakte er zich van meester en hij vertoeft daar nu [3]).

---

brieven, waarin ons bevolen werd hem als *teniente* en *capitán a guerra* te ontvangen, droeg ik aan hem het bestuur over..." — Manuel de Velasco aan Ruy Fernandez de Fuenmayor, 17 November 1641, *ibid.*, f°. 28.

[1]) Las Barbacoas de Moporo. Vgl. de Documenten Nos. 105 en 106; en Harlow, *a.w.*, blz. 12 (Barbacues).

[2]) Don Felix Fernandez de Guzman.

[3]) „... men deelt mij mede, dat de landing van den Hollander bedoeld was om Pueblo Nuevo en zijn hoeven te verbranden, het krijgsvolk dat zich tegen hem verzette te dooden, zich meester te maken van het schip van de Canarische eilanden met den buit dien het aan boord had en die zeventig duizend peso's bedraagt; en hij verbrandde het schip van Diego Suarez, neef [oomzegger] van Antonio Suarez, die met zeven duizend arroba's tabak klaar lag om die naar Spanje te brengen.

„Zij hadden het schip juist volgeladen met de goederen die zij aan boord konden brengen, zoowel die van den eigenaar van het schip als die van anderen, alsook de heiligenbeelden en vrouwen; en zij zeilden de Lagune van Maracaïbo op zoo roekelooze wijze uit, dat, daar zij er geen rekening mee gehouden hadden dat de vijand den toestand op zee beheerschte, zij zich [blindelings] in het gevaar stortten. Zij zochten een goed heenkomen aan den wal,

Want het is al tien dagen geleden dat hij hier voorbijtrok; maar hij is [nog] niet teruggekomen. [En] wij zitten hem [hier] ieder uur af te wachten; en de loopgraven zijn volkomen in gereedheid gebracht en het voetvolk is vol moed om deze stad te verdedigen. Ik heb tweehonderd en dertig gewapende mannen en tachtig Indianen geworven, en veertig [man], die daar aankwamen uit Coro [1]), reden waarom ik vertrouw op God dat deze stad goed zal worden verdedigd, en hij [de vijand] ze op geenerlei wijze zal innemen.

Ofschoon [erkend moet worden dat] zij veel beter verdedigd zou kunnen worden, als de *Maestre de campo* Manuel de Velasco niet drie schepen uit de haven had laten vertrekken met krijgsvolk en koopwaren aan boord, zoodat de vijand van de drie schepen er twee heeft [kunnen] veroveren, en [dat waren nog wel] de beste, al ontkwamen de opvarenden. En ik twijfel er niet aan, of zij zullen het derde [schip ook nog wel] veroveren, en [dit te minder als ik er aan denk] dat zij [nog steeds] in deze Lagune liggen, die maar een uitgang heeft, en die is nog gevaarlijk .../...

(f°. 10 v°.) .... Maracaïbo, negenentwintig October van het jaar zestienhonderd en eenenveertig.

Uw dienstwillige dienaar,

Francisco Cornieles Briseño....

---

waar zij het [weinige] dat zij in veiligheid konden brengen en met name de heiligenbeelden ook in veiligheid brachten. En van hetgeen er achterbleef maakte de vijand zich meester en hij verbrandde het schip." — Diego Ruiz Maldonado aan Ruy Fernandez de Fuenmayor, Coro, 4 November 1641, in *A. de I.*, 54-4-37 (6, f°. 14 v°.).

[1]) Vgl. Document No. 100.

Document No. 102 [1]).

Don Juan Pacheco Maldonado aan Ruy Fernandez de Fuenmayor, Trujillo, 31 October 1641.

(f°. 10 v°.) .... Den heer Generaal ....

Voor het geval [den boodschapper] iets mocht zijn overkomen, dat oponthoud veroorzaakt voor de verzending van het bericht, dat men van Maracaïbo uit aan u [wel] zal hebben afgezonden, [nl.] dat de vijand in den ingang van de Lagune is binnengevaren, heb ik het wenschelijk gevonden om u mede te deelen, dat ik gisteren [berichten] heb ontvangen, dat hij zich meester had gemaakt van Las Barbacoas en de stad San Antonio de Gibraltar, waar de heer Gouverneur don Diego [2]) Fernandez de Guzman vertoefde. Dit hebben wij vernomen in groote trekken, zonder eenige bijzonderheid.

Onmiddellijk daarop heb ik laten omroepen, dat binnen zes dagen alle inwoners, hetzij zij hier tijdelijk hetzij zij vast verblijf houden, in deze stad moesten samenkomen; en vandaag [nog] stuur ik Diego de Trejo met dertig
(f°. 11.) man / naar de cacaoplantages, die dicht bij Gibraltar liggen, opdat zij mij inlichten omtrent de plannen van den vijand, en [opdat] zij daar de negers tegenhouden; want er bestaat vrees dat zij, als men hun de vrijheid belooft, verraad plegen. De anderen zal ik klaar houden om hen weg te zenden, zoodra er uit Maracaïbo om hulp wordt gevraagd, hoewel het mij toeschijnt, dat het moeilijk moet zijn naar [Maracaïbo] over te steken, als de vijanden de schepen veroverd hebben en de baas zijn op de Lagune.

Moge het aan God behagen om ons in alles succes te geven en aan u een goede gezondheid. Ik zal uw instructies stipt opvolgen, ten einde Zijne Majesteit en u naar behooren te dienen.

Trujillo, eenendertig October van het jaar zestienhonderd en eenenveertig.

Don Juan Pacheco Maldonado ....

---

[1]) *A. de I.*, 54-4-37 (1, f°. 10 v°. vv.).

[2]) Lees Felix.

Document No. 103 [1]).

„Henrico Giraldi" [2]) aan de autoriteiten van Maracaïbo, 31 October 1641.

(f°. 26.) .... Aan den zeer doorluchtigen en edelmoedigen generaal, gouverneur van Maracaïbo en zijn raad:

Ik zend u met dezen brief Mathias Sanchez [3]) en Blaes van Santa Maria, die onze krijgsgevangenen zijn. Wij zijn blij hen hier kwijt te zijn. Maar er zijn nog meer krijgsgevangenen.

De reden, waarom wij hier gekomen zijn, is om te be-
(f°. 26 v°.) spreken / met u, of u eenige menschen kunt sturen om onze bedoelingen te vernemen. En wij hebben geen kwaad in den zin en men kan heen en weer varen met een witte vlag, zooals in den oorlog gebruikelijk is. Wij wachten op antwoord op dezen brief.

Aan boord van het schip „Neptunus", eenendertig October.

Henrico Gerraldi, admiraal met zijn raad.

Aan den doorluchtigen en edelmoedigen gouverneur met zijn raad. Te Maracaïbo [4]).

---

[1]) *A. de I.*, 54-4-37 (1, f°. 26 vv.).

[2]) „... de admiraal, die zich bevond aan boord van een van de schepen die Maracaïbo plunderden, werd, toen hij naar het genoemde eiland Curaçao teruggekeerd was, tot gouverneur benoemd, omdat de gouverneur die daar was, was gestorven." — Verklaring afgelegd door Jacob te Coro op 1 Januari 1642.

„... deze getuige kwam drie maanden geleden uit zijn vaderland en hij vond toen op het genoemde eiland den gouverneur die daar was, en die een maand later stierf..." — Verklaring afgelegd door „Gante Janyerz" te Coro, 31 December. *A. de I.*, 54-4-37 (1 f°. 36 en 37 v°.).

Deze getuigen, die geboren waren te Hamburg, waren gevangen genomen door een troep soldaten die Fernandez de Fuenmayor met dat doel naar Curaçao had gezonden. Vgl. Document No. 109.

[3]) Vgl. blz. 128, noot 1.

[4]) Brieven als deze geven ons wel een heel pooveren indruk van de kennis van het Spaansch in de toenmalige Nederlandsche zeevaartkringen. (N. v. d. V.)

Document No. 104 [1]).

Francisco Cornieles Briseño [aan den Hollandschen bevelhebber], Nueva Zamora, 31 October 1641.

(f°. 26 v°.) .... Aan den zeer doorluchtigen en edelmoedigen admiraal en zijn raad:

Zijne Majesteit, Koning Philips IV, mijn natuurlijke heer en meester — — Dien God moge behoeden — —, heeft mij als beschermer en verdediger van deze stad aangesteld. Dienovereenkomstig moet ik haar, zooals men gezien heeft en nog zal zien, verdedigen, reden waarom ik geen gevolg geven kan aan hetgeen u van mij verlangt, omdat ik niet begrijp waarom u in het land van mijn heer en koning binnengedrongen bent. En [om u in eens] op alles te antwoorden, deel ik u mede, dat ik alle maatregelen genomen heb om u afbreuk te doen, waarbij wij geen oogenblik en geen gelegenheid ongebruikt zullen laten.

Uit deze stad Nueva Zamora, [aan de] Lagune van Maracaïbo, eenendertig October van het jaar zestienhonderd en eenenveertig.

Francisco Cornielis Briseño ....

Document No. 105 [2]).

Juan Pacheco Maldonado aan Ruy Fernandez de Fuenmayor, Trujillo, 1 November 1641.

(f°. 11 v°.) .... Aan den heer Generaal:

Gisteravond zond mijn zoon Juan door bemiddeling van de burgemeester van Carora aan u af den brief [3]), waarvan hierbij een afschrift [4]) gaat; want hij liet dit afschrift achter om het bij een andere gelegenheid te verzenden; en bij dezen zend ik dit [nu] in aller ijl met

---

[1]) *A. de I.*, 54-4-37 (1, f°. 26 v°.).
[2]) *A. de I.*, 54-4-37 (1, f°. 11 v°. vv.).
[3]) Document No. 102.
[4]) *Ibid.*, f°. 11 vv.

den specialen koerier naar de burgemeesters van Tocuyo, ten einde u mede te deelen, dat hedenmiddag in deze stad Jeronimo Jimenez aankwam, ex-notaris van Merida, die jl. Zaterdag uit Gibraltar vertrokken is.

En hij verklaart, dat er den vijftienden van de vorige [maand] des morgens vroeg zes vijandelijke schepen in het gezicht van die plaats verschenen; en ofschoon hij bericht had ontvangen, dat zij aan den ingang van de Lagune lagen, had de heer Gouverneur don Felix dat niet willen gelooven, en hij stond niet eer toe have en goed in veiligheid te brengen dan op het laatste oogenblik. Ieder bracht toen wat hij maar kon naar enkele hoeven, die zich [op] een halve mijl van de Lagune bevinden.

Hij [de vijand] zette onmiddellijk vier vendels aan land met hun trommen en hoorns en vierhonderd man; en met hen marcheerde hij naar de hoeven waar zich alles bevond wat men voor den dag had gehaald, en hij maakte zich daarvan meester.

De heer gouverneur, die zijn post verlaten had, bood hem daar met weinig krijgsvolk weerstand en doodde vier man van den vijand en liet de plaats in brand steken,
(f°. 12.) maar niet alles wat daar was, want men had / een en ander uit de huizen op de straten gebracht, ten einde het in veiligheid te brengen als men daar tijd voor had.

Van de acht duizend arroba's Varinas-tabak die daar waren, behoorden meer dan drie duizend aan den heer gouverneur. Drie of vier van zijn mannen werden gewond; maar men wist niet of zij enkele soldaten, die op het appèl ontbraken, hadden meegevoerd, noch of zij meer dan een burger daar terstond opgehangen hadden. Deze [burgers] intusschen trokken zich daarop naar hun hoeven terug.

Jeronimo Jimenez verklaart, dat hij veel stukken geschut hoorde afschieten en dat de plundering en [het] verlies dertig duizend peso's zal hebben bedragen; dat het grootste deel daarvan in veiligheid had moeten worden gebracht, aangezien de stad niet over verdedigingsmiddelen beschikte om de bewoners te dwingen ze te verdedigen, ten einde niet hun have en goed te verliezen.

Het fregat van Diego Suarez[1]) lag te laden voor

[1]) Harlow, *a.w.*, blz. 9.

Spanje en aan boord daarvan zond men van Maracaïbo uit vrouwen naar de haven van San Pedro, dat vijf mijlen ten zuiden van Gibraltar ligt; en toen het de [vrouwen] daar had achtergelaten, keerde het naar die haven terug, waar de vijand zich van het vaartuig meester maakte.

En men zegt ook, dat een schip dat van de Canarische eilanden gekomen was, aan boord waarvan men naar dezelfde haven van San Pedro uit Maracaïbo een groote hoeveelheid goederen gezonden had, gedurende den tocht over de Lagune door den vijand veroverd en medegenomen was.

De vijanden vonden Kapitein Francisco Cornieles, mijn zoon, die van hier vertrokken was, in Las Baracoas, toen zij die veroverden. En nadat hij naar Gibraltar vertrokken was, stak hij de Lagune over in een van de kano's in gezelschap van Kapitein Juan de Soto, die alle Indianen van die havens was gaan verzamelen. Drie van hen nam de vijand mede, en men beweert [dat] zij Portugeezen bij zich hebben van die welke verleden jaar in deze streken handel dreven. /

f°. 12 v°.) Het is een droevige gebeurtenis en als men denkt aan de ellende, die ons overal omringt, lijkt het wel of de wereld zal vergaan. Moge God ons met barmhartige oogen aanzien, daar Hij barmhartig is! En Hij moge u vele jaren behoeden, enz.

Trujillo, heden, den eersten November van het jaar zestienhonderd en eenenveertig.

Juan Pacheco Maldonado....

Document No. 106 [1]).

VERKLARINGEN, DOOR MATEO CORNIELES, CRISTÓBAL DE AYALA EN JUAN NUÑEZ GALLARDIN AFGELEGD TE NUEVA ZAMORA, 12—22 NOVEMBER 1641.

f°. 17 v°.) In de stad Nueva Zamora, [aan de] Lagune van Maracaïbo, liet op den twaalfden dag van de maand Novem-

[1]) *A. de I.*, 54-4-37 (1, f°. 17 v°. vv.).

ber van het jaar zestienhonderd en eenenveertig, de heer *Maestre de campo* Francisco Cornieles Briseño, luitenant-kapitein van deze stad in naam van den koning,
(f°. 19.) onzen heer .../[1] ... Mateo Cornieles ....[2]) voor zich verschijnen.

(f°. 19v°.) Deze getuige verklaarde ...[3]) / ... [dat] op Vrijdagmorgen de admiraal van de genoemde Hollanders zich in zijn sloep naar alle schepen begaf en de voorschriften voorlas van den Prins van Oranje, die hij bij zich had. Maar deze getuige verstond ze niet — — omdat zij in hun
(f°. 20.) taal opgesteld waren — —. / Hij vroeg echter aan den *maestre de plata* van het schip, aan boord waarvan hij krijgsgevangene was, wat dat te beteekenen had wat er voorgelezen was; en hij antwoordde hem dat dat voorschriften waren, die behelsden dat zij rechtstreeks naar Las Barbacoas moesten varen en [andere] plaatsen, zonder in deze haven binnen te loopen. Maar hij had instructies bij zich om op den terugweg den strijd met deze stad te beginnen en haar ligging te bestudeeren en het krijgsvolk dat er in garnizoen lag.

En de genoemde admiraal deelde aan dezen getuige mede, dat hij op een volgende reis [wel eens] naar deze stad zou komen met meer strijdkrachten en krijgsvolk.

En terstond daarop gingen zij onder zeil om in de richting van deze stad te varen en op Zaterdagmorgen voeren in het gezicht van deze stad het admiraalsschip en een vaartuig van Jamaica, dat zij buitgemaakt hadden en met zich voerden, en nog een Hollandsche adviesboot en zij ankerden op de hoogte van het punt Santa Lucia genaamd, [op] ongeveer een halve mijl van deze stad,

---

[1] De verklaring van Matias Sanchez is hier weggelaten, aangezien zij van weinig beteekenis is.

[2]) Hij was gevangen genomen bij den ingang van de Lagune, waarheen hij zich aan boord van het schip van Vicente Viana begeven had, ten einde de ankers terug te vinden die door een ander schip daar verloren waren, toen dat korten tijd tevoren op die plek schipbreuk had geleden. Vgl. Document No. 100.

[3]) Hij had eerst beschreven, hoe voorzichtig de vijand in de Lagune van Maracaïbo was binnengevaren, hij zelf gevangen genomen en naar het admiraalsschip werd overgebracht, waar hij aan een verhoor werd onderworpen.

terwijl op de hoogte van de veefokkerij, Villario genaamd, tegenover deze stad, het vice-admiraalsschip en de sloep en het vaartuig — — aan boord waarvan deze getuige zich bevond — —, dat zij gekaapt en meegevoerd hadden, liggen bleven.

En toen zij zoo op de hoogte van het genoemde Santa Lucia lagen, zetten zij de sloep uit om een prauw te veroveren, die langs de kust voer met koopwaren geladen, en zij brachten die aan boord van het schip van Jamaica; en onmiddellijk daarop verscheen de admiraal aan boord van het genoemde schip, waar de koopwaren onder allen werden verdeeld. En toen gaf de admiraal bevel om zijn sloep van het admiraalsschip er op uit te zenden ten einde de kust af te plunderen, en op de hoogte van een punt, Piedras genaamd, maakte men zich meester van een sloep, die ook koopwaren aan boord had.

En bij het vallen van den avond, toen het vice-admiraalsschip kwam, gingen zij onder zeil en vervolgden hun reis.

En op de hoogte van het punt Tamare, een weinig verder, ontdekten zij — — den volgenden dag — — een schip; en zij achtervolgden het om er zich van meester te (f°. 20 v°.) maken, / en het liep op het strand en de opvarenden verlieten het vaartuig, dat geladen was met koopwaren en wijnen.

En toen zij dat schip veroverd hadden, lieten zij het vaartuig van Kapitein Vicente Viana vrij, nadat zij het in brand gestoken hadden om het te verbranden.

En toen zij hun tocht voortzetten, kwamen zij aan Las Barbacoas de Moporo, terwijl zij 's nachts langs Pazante en Tomocoro voeren, waar zij vernomen hadden dat zich de Varinas-tabak bevond en veel koopwaren. En zij deden een aanval op de douanekantoren van het genoemde Moporo, waar zij eenige zakken met meel vonden en cacao en wijn en vijf pakken tabak, die op het water dreven, en zij haalden die aan boord van hun schepen. Van daar vervolgden zij [toen] hun tocht naar de stad San Antonio de Gibraltar.

En ongeveer twee mijlen, alvorens de haven van de genoemde stad te bereiken, ontdekten zij, toen zij de haven verlieten, een schip dat uit de genoemde haven van Gibraltar voer [en] dat de schepen ging opzoeken om

ze te verkennen. Maar toen zij zagen, dat zij de stad in brand staken, naderden zij het genoemde schip, dat [op zijn beurt] de haven van het genoemde San Antonio naderde. En toen zij het een gat in den romp bezorgd hadden, boorden zij het in den grond. Het behoorde aan Kapitein Diego Suarez.

En toen zij dicht bij het genoemde schip gekomen waren, brachten zij er ankers en krijgsvolk aan boord, opdat het geen schade lijden zou, en zij haalden er de tabak vandaan die het onder het dek had. Ze was wel nat geworden, maar zij brachten ze toch aan boord van hun schepen.

En den volgenden morgen kwam hun admiraal aan boord van het schip, waarop deze getuige krijgsgevange-
(f°. 21.) ne was; en hij vroeg hem [toen] wie / deze stad Maracaïbo bestuurde; en hij antwoordde hem, de *maestre de campo*. En hij vroeg hem hoe die heette; maar hij antwoordde [daarop] dat hij dat niet wist. En ook vroeg hij hem, hoe zij zoo'n goed schip uit deze haven hadden laten vertrekken; en deze getuige antwoordde hem [daarop] omdat men [wel] gedacht had, dat het deze stad had kunnen bereiken en om de koopwaren te redden hadden zij dat schip uitgezonden.

En onmiddellijk daarop begaven zij zich aan land in de genoemde stad San Antonio de Gibraltar, en zetten zij tweehonderd matrozen en soldaten met ook twee kapiteins aan wal. En zij trokken het binnenland in en namen den ontvanger van de belastingen van de genoemde stad gevangen en zij bonden hem vast en zij legden hem op de pijnbank, opdat hij bekennen zou, wat men gedaan had met de tabak en [de] koopwaren, die er in de genoemde stad aanwezig geweest waren, waarop hij hun verklaarde, dat een en ander zich bevond [op] een halve mijl in een olijfoliemolen van Jose Fernandez Rodriguez. En hij vergezelde hen om hun den genoemden molen en [de] koopwaren te wijzen. En zij haalden die weg en brachten ze aan boord van hun schepen. Naar de meening van dezen getuige zullen het ongeveer driehonderd pakken tabak geweest zijn; want de rest was verbrand, toen zij de stad in brand staken.

En hij verwoestte de heele plaats, en [de] koopwaren die zich in de buurt bevonden, zonder daar iets achter te

laten. En toen hij alles verwoest had, verbrandde hij [nog de] enkele huizen die waren blijven staan; en onmiddellijk daarop maakte hij het schip van den genoemden Kapitein Diego Suarez weer vlot, en hij herstelde het weer en na verloop van vijf dagen kwam hij terug in de richting van deze stad.

En op den terugtocht verbrandde hij de douanekantoren van Moporo en Tomocoro, die [op] ongeveer twintig mijlen van deze genoemde stad gelegen zijn.

(f°. 21 v°.) En toen hij deze stad naderde [1]), / deelde de admiraal op de hoogte van het punt, genaamd Icoteas, van zijn sloep uit mede, dat zij zich in het gezicht van deze stad voor den strijd gereed moesten maken; en hij ging de baai verkennen aan boord van het genoemde schip van Jamaica.

En toen hij een fort ontdekt had, naderde hij het admiraalsschip en beraadslaagde. Na het onderhoud vroeg hij aan den *maestre de plata* wat de admiraal tot den viceadmiraal gezegd had; en hij antwoordde [daarop], dat hij gezegd had, dat er een fort [gebouwd] was aan de haven en [de] baai van deze stad, en [dat] zij zich [iets] gingen terugtrekken; maar zij maakten zich [toch] gereed om den strijd met deze stad te beginnen.

Nadat zij echter onmiddellijk daarop ongeveer drie uur lang gevochten hadden, heschen zij de witte vlag; maar in deze stad wilde men daarvan de bedoeling niet begrijpen [2]). Integendeel, zij vuurden wederom twee stukken geschut op den vijand af.

En terstond daarop zond hun admiraal [iemand] naar dit genoemde schip van Jamaica om dezen getuige te halen; en deze verklaarde hem, dat zijn landgenooten goede krijgslieden waren, en dat zij deden hetgeen Zijne Majesteit hun had opgedragen. En toen hem gevraagd

---

[1]) Voor een beschrijving van Maracaibo, zooals het er een jaar later uitzag, zie Harlow, *a.w.*, blz. 11.

[2]) *Ibid.*, blz. 13, wordt melding gemaakt van zaken gedaan tusschen Jackson en deze Spanjaarden een jaar later in soortgelijke omstandigheden. Het waren zonder twijfel zulke zaken, die de Hollanders nu beoogden, toen zij de witte vlag heschen. Zeer waarschijnlijk bereikten zij ook hun doel. Let op de aanduiding in die richting aan het slot van Document No. 108.

werd naar Kapitein Andres Diaz Montesinos[1]), antwoordde deze getuige dat de heer Generaal Ruy Fernandez de Fuenmayor, gouverneur en kapitein-generaal van dit gewest, [iemand] uitgezonden had om hem van de Punta de Araya te halen; maar hij [de admiraal] zeide [daarop], dat dat niet mogelijk was, dat hij [daar] aan wal was, maar deze getuige verklaarde [weer] dat hij [er] niet was.

En in het gesprek met dezen getuige zeide hij [de admiraal] hem ook, dat hij binnen een jaar[2]) naar deze
(f°. 22.) stad zou [terug]komen / met meer strijdkrachten en krijgsvolk, zonder dat hij hem nog iets anders zeide.

En dien avond zette men hem aan land met nog twee krijgsgevangenen.

En dit zag, vernam en hoorde hij en weet hij en [hij verklaart een en ander] onder eede.... en hij verklaarde ongeveer zevenentwintig jaar oud te zijn,... en hij onderteekende het.

Francisco Cornieles Briseño.
Mateo Cornieles.
Ten overstaan van mij, Ignacio Hurtado, notaris.

In de stad Maracaïbo.... verklaarde.... op den dertienden dag van de maand November.... Cristobal de
(f°. 22 v°.) Ayala[3])... dat.../... hij omtrent den genoemden Hollandschen vijand niets anders vernomen heeft, dan hetgeen hij hoorde in antwoord op zijn vraag gericht tot een Portugeeschen stuurman die daar kwam, [en die

[1]) Deze man was juist gedood, nadat hij op het marktplein met luider stemme zijn trouw aan den koning had verkondigd, terwijl hij ieder voor een leugenaar uitmaakte die het tegendeel beweerde. Een bende, aangevoerd door een officier, kwam op de been, waarvoor hij de wijk nam op een binnenplaats, waar een zekere Biskajer hem in den rug aanviel en twee doodelijke steken toebracht.

[2]) Het was William Jackson, een Engelschman (geen Hollander dus), die een jaar later verscheen.

[3]) Hij was gevangen genomen op den 23sten October, dicht bij den suikermolen van Rodriguez, waar hij wat kruit begraven had volgens de instructies van Gouverneur Fernandez.

luidde] wat voor bedoeling de vijand had, waarop hij antwoordde dat zij [daar wel] niet meer zouden terugkomen [1]), aangezien zij een goeden buit gemaakt hadden; en dat zij thans naar Curaçao [2]) voeren om zich daar van de noodige voorraden te voorzien, ten einde zich van daar met den genoemden buit naar Holland te begeven.

.... En toen hij den genoemden stuurman gevraagd had hoe hij heette, antwoordde hij dat hij Francisco heette, zonder meer. Hij vroeg dezen getuige naar vele personen uit deze stad en uit San Antonio de Gibraltar; want hij zeide dat hij hen allen kende, en naar deze getuige begreep, had hij in deze genoemde stad en in San Antonio de Gibraltar [wel] vertoefd ....

.... en hij onderteekende dit met den *capitán a guerra*.

Francisco Cornieles Briseño.
Cristobal de Ayala.
Ten overstaan van mij, Ignacio Hurtado, notaris.

In de stad Maracaïbo verklaarde op den tweeëntwintigsten dag van de maand November .../... Juan Nuñez (f°. 23 r°. en v°.) Gallardin [3]) .../... nadat hem gevraagd was, hoeveel opvarenden volgens dezen getuige zich aan boord van de genoemde schepen moesten bevinden, en van welke nationaliteit [zij waren], en wat voor wapenen en schiet- (f°. 24.) voorraden [zij hadden], / dat naar het dezen getuige toescheen, zij ongeveer tweehonderd en vijftig man aan boord zullen gehad hebben, geen driehonderd in ieder geval, en dit getal omvatte allen: scheepsjongens, matrozen en soldaten.

---

[1]) D.w.z. om Maracaïbo in ernst aan te vallen.

[2]) „... die thans naar Curaçao voeren om zich bij Kapitein Diego [„el Mulato"?] te voegen, die daar vijf schepen had en drie die bezig waren op de kust van Campêche te plunderen; en als zij dan allen te zamen waren in de maand Mei, zouden zij naar deze genoemde stad komen." — Verklaring van Juan Nuñez Gallardin, f°. 22—f°. 23 v°.

[3]) Een krijgsgevangene aan boord van de pink.

En aan boord van het schip, waarop deze getuige zich bevond, waren dertig Franschen die in hun taal spraken met hen die op de andere schepen voeren. En ook waren er twee Engelschen. Deze getuige weet niet, of er meer van de genoemde nationaliteit aan boord van de andere schepen waren. En de overigen waren Hollanders, en vier Turken die zij krijgsgevangen gemaakt hadden.

[Toen hem] gevraagd [was], of deze getuige [ook] weet van waar de genoemde schepen vertrokken waren, ten einde zich naar deze haven te begeven, antwoordde hij dat de genoemde[1]) Hollandsche stuurman dezen getuige gezegd had dat zij vertrokken waren van Curaçao[2]), en dat het admiraalsschip en [het] vice-admiraalsschip en de pink al veertien jaar lang ter kaap voeren overal in [West-]Indië en op de Canarische eilanden

---

[1]) In een hier weggelaten gedeelte van zijn verklaring beschrijft getuige hoe deze stuurman, die naar hij zeide Roomsch-Katholiek was (hetgeen zijn welwillendheid zou verklaren), en een heelmeester „Jorge" getuige kwamen opzoeken, toen hij na het bombardement van Maracaïbo te bed lag. En de drie mannen spraken over het beleid van de Spaansche Regeering, die groote sommen uitgaf voor St.-Martin en Araya, maar Maracaïbo verwaarloosde, uit welke haven jaarlijks 30 schepen volgeladen vertrokken.

[2]) „Toen hem gevraagd was, of de schepen die Maracaïbo plunderden, van Curaçao gekomen waren, antwoordde hij van neen; maar nadat zij Maracaïbo geplunderd hadden, voeren zij naar het eiland Santo Domingo en van daar zetten zij koers naar het eiland Curaçao; en van daar voeren sommige schepen met den buit naar Virginia, andere naar Holland." — De verklaring afgelegd door Jan te Coro op 31 December 1631, *A. de I.*, 54-4-37 (1, f°. 36 v°.).

„Toen hem gevraagd was, of de schepen die Maracaïbo plunderden, van Curaçao gekomen waren, antwoordde hij bevestigend. En laveerende zetten zij daarop koers naar Curaçao, waar zij in de haven binnenvoeren met den buit, dien zij thans aan boord van de schepen hebben. En een gedeelte van de buitgemaakte kleeren, die den soldaten en den matrozen ten deel vielen, wordt onder hen verkocht en verspeeld." — De verklaring afgelegd door Jacob te Coro op 1 Januari 1642. *Ibid.*, f°. 38 v°.

[*sic*] en met den buit, dien zij gemaakt hadden, voeren zij weer naar hun land terug.

En deze getuige had begrepen, dat de reden, waarom zij geen grooteren ijver bij het vechten betoonden, was deze dat de genoemde schepen zoo oud waren; en door het geschut dat afgevuurd werd hadden zij erg te lijden, want dat heeft deze getuige [zelf] gezien.

En wat de wapenen en [de] munitie betreft, het admiraalsschip had twintig stukken geschut aan boord met ijzeren geschutlepel en vier steenmortieren, en daarbij waren stukken [voor kogels] van acht pond. En deze getuige is niet aan boord geweest van het vice-admiraalsschip; maar hij telde er veertien ijzeren kanonnen aan boord. En de pink, aan boord waarvan deze getuige zich
(f°. 24 v°.) bevond, / had acht bronzen [kanonnen voor kogels] van vier pond. En het fregat [had] er vier van hetzelfde kaliber en metaal. En aan boord van de sloep [bevonden zich] twee lichte stukken geschut.

En zooals deze getuige zag, beschikten zij over veel kruit, kogels, handgranaten, en nog veel meer schietmateriaal, musketten, pistolen en jachtgeweren en groote zwaarden. En alles zeer schoon en goed in orde.

En aan boord van het admiraalsschip voer Pedro Ortiz, een creool uit deze stad, en zoon van Berdardino Ortiz en vier Indianen van Curaçao.

En eveneens hoorde hij zeggen, dat er zich aan boord van de genoemde schepen ook eenige Portugeezen bevonden en een stuurman, Suarez genaamd; maar deze getuige heeft hen niet gezien ....

.... hij onderteekende [dit] niet, omdat hij dat niet kan. Het werd onderteekend door den heer Kapitein

Francisco Cornieles Briseño.
Ten overstaan van mij, Ignacio Hurtado, notaris ....

Document No. 107 [1]).

FRANCISCO SOLER DE ARQUIXO EN RODRIGO GARCIA DE ANJULO [2]) AAN RUY FERNANDEZ DE FUENMAYOR, MARACAÏBO, 14 NOVEMBER 1641.

†....

[Aan den] heer Generaal Ruy Fernandez de Fuenmayor.

Over het binnenvaren van den Hollandschen vijand in deze Lagune en eveneens over zijn tocht naar Gibraltar hebben wij u reeds verslag uitgebracht. En nu brengen wij er weer verslag over uit, hoe hij op den eenendertigsten October jl. van Gibraltar naar deze stad voer, waar hij zeer dicht bij den wal ankerde, [en] waar hij de stad bestookte met zijn geschut van elf tot drie uur, te oordeelen naar den zonnestand, terwijl wij, aan den wal, niet nalieten met drie kleine kanonnen, die wij hadden, hetzelfde te doen.

Hierop heesch de genoemde vijand de witte vlag, en zette hij kort daarna een sloep aan land met twee krijgsgevangenen en een brief [3]), die in den krijgsraad werd voorgelezen, maar wij weten niet wat daarop geantwoord werd.

En den volgenden dag zette hij weer drie van zijn krijgsgevangenen [4]) aan land; en hij ging onder zeil in de richting van den ingang van deze Lagune, waar hij heden op den genoemden dag [nog] ligt, zonder dat wij zijn bedoeling kennen. En wat wij omtrent de krijgstoerustingen van de stad vernomen hebben, is dat er vandaag honderd en vijftig man uitgestuurd worden, Spanjaarden en Indianen, naar den genoemden ingang van deze Lagune, om te zien of men hem eenige afbreuk kan toebrengen.

Het heeft God behaagd, dat in deze stad niemand in

---

[1]) *A. de I.*, 2-5-1/23. Eén *pliego*, gewaarmerkt afschrift. Het vormt een bijlage bij Document No. 109. Er bestaat nog een tweede afschrift in 54-4-37 (1, f°. 26 v°.).

[2]) *Alcaldes ordinarios* van de stad.

[3]) Document No. 103.

[4]) De getuigen van het vorige document.

gevaar heeft verkeerd op slechts een Indiaan na die gewond werd en stierf.

Van de personen, die uit Gibraltar gekomen zijn, hebben wij vernomen dat de gouverneur van dat gewest, / (blz. 2.) die [ook] in de genoemde stad vertoefde, heel weinig geloof schonk aan de berichten, welke hem uit deze stad werden toegezonden, dat [nl.] de vijand zich in deze Lagune bevond. Hij dacht dat die [berichten] andere bedoelingen hadden. Maar toen hij daarna ontnuchterd werd en de vijand des morgens vroeg op de hoogte van zijn stad verscheen, liet hij, nadat hij eerst hoegenaamd geen have en goed in veiligheid had willen brengen, op dat oogenblik een hoeveelheid tabak buiten de stad brengen. En voordat zij aan land kwamen, toen zij zich nog op meer dan een mijl afstands bevonden, stak de gouverneur zelf de stad in brand, waarbij een groote hoeveelheid have en goed mee verbrandde. Bij die gelegenheid maakte hij [de vijand] zich ook meester van het schip van Kapitein Diego Suarez, dat uitgevaren was uit deze haven, geladen met kleedingstukken en eenige beelden uit de heilige kerk en kleedingstukken van particulieren. En ook plunderde hij de douanekantoren van Moporo en hij stak ze in brand, terwijl hij er ongeveer vijf duizend *millares* [1]) cacao vandaan sleepte.

En onmiddellijk daarop bereikte hij een ander inlandsch dorp, dat hij echter geen schade toebracht.

Het schip van Kapitein Diego Suarez, waarvan wij medegedeeld hebben dat het deze stad verliet, heeft ons vrij veel afbreuk toegebracht; want het had zes stukken geschut aan boord, vierentwintig musketten, drie vaten kruit en tweehonderd kanonskogels, waarmede de genoemde vijand ons daarna heel wat ellende bezorgde.

Van al het overige, dat zich zal voordoen, zullen wij u rapport uitbrengen met de nauwgezetheid die onze plicht voorschrijft. God behoede u voor hoogere posten, enz.

Maracaïbo, 14 November van het jaar 1641.

Francisco Soler de Arquijo.
Rodrigo Garcia de Angulo ....

[1]) Een *millar* is een hoeveelheid cacao van 3½ pond (N. v. d. V.).

Document No. 108 [1]).

Manuel de Velasco aan Ruy Fernandez de Fuenmayor, Zamora, 14 November 1641.

÷

.... [Aan den] heer Generaal.

Zoodra de vijand [in deze Lagune] was binnengevaren, heb ik u daarvan verwittigd en [ook heb ik u medegedeeld,] dat hij een heelen dag lang voor den ingang van deze haven ging liggen, en welke maatregelen ik [toen] trof voor de verdediging van deze stad, en dat ik den geheelen dag met vier vendels infanterie op het strand voor zijn oogen opereerde, en dat hij, toen hij zag hoe ik gereed was, er [weer] vandoor ging. En daags tevoren had ik den gouverneur van Merida bericht gestuurd, met een schip dat ik [naar hem] zond, en aan boord daarvan de versierselen van deze heilige kerk.

En ondanks mijn bericht en andere [berichten], die de genoemde gouverneur ontving, liet de genoemde gouverneur, voordat de vijand in de stad San Antonio aankwam, [toen hij zich] op drie mijlen [afstands bevond], de plaats in brand steken, zonder dat er een kogel op werd afgeschoten. En hij liet het geschut, dat voor de verdediging geladen was, vernagelen en trok zich terug naar het gebergte.

En onmiddellijk daarop, den volgenden dag, hield hij [de vijand] zich er mede bezig het schip van Diego Suarez weer vlot te maken, aan boord waarvan ik het bericht gezonden had. Want nadat het de gewaden en de beelden van de heilige kerk in veiligheid gebracht had, was het ontboden door den gouverneur, zooals u zien zult uit den brief [2]) die hierbij gaat. En omdat het zoo ontboden

---

[1]) *A. de I.*, 2-5-1/23. Eén *pliego*, gewaarmerkt afschrift. Het vormt een bijlage bij Document No. 109. Er bestaat nog een tweede afschrift *A. de I.*, 54-4-37 (6, f°. 24 v°. vv.).

[2]) *A. de I.*, 54-4-37 (6, f°. 27 v°. vv.), don Felix Fernandez de Guzman aan Kapitein Diego Suarez, uit Gibraltar, 21 October 1641, die daarin instructies krijgt om naar den gouverneur te komen met zijn schip, dat (zooals de tekst van deze mededeeling

was, werd het door den vijand veroverd, nadat de eigenaar Diego Suarez het in den grond had geboord. Maar hij [de vijand] maakte het [weer] vlot, en hij had [wel] een dag noodig om het van onder water te krijgen.

En den volgenden dag begaf hij zich aan wal, zonder dat er iemand was die het hem belette; en hij trok het land in naar eenige suikermolens waar zich tabak bevond en kleeren, en hij vervoerde alles op paarden en muildieren, die hij [daar] vond, zonder dat er [ook maar] iemand was die het hem belette.

En hiermede waren vijf dagen gemoeid en hij ging toen weer de Lagune op, en verbrandde Moporo en Tomocoro, en hij kwam naar deze haven, en hij ging tegenover de stad liggen en hij bestookte deze stad vier
(blz. 2.) uur lang, waarbij hij / meer dan 200 kanonskogels gebruikte. Maar toen hij den moed zag dien de inwoners [van de stad] aan den dag legden, heesch hij de witte vlag; maar wij wilden daarop niet ingaan, en [al] het andere dat ik op dit punt zou kunnen mededeelen, schrijf ik u later nog wel. Het zal vergezeld zijn van voldoende bewijsmateriaal [1]). Want, omdat het een brief geldt en de vijand mij die [brieven] welke ik u geschreven heb over den dood van Kapitein Montesinos heeft onderschept, [ben ik bijzonder voorzichtig geworden]. U zult een en ander wel vernemen, wanneer dit schrijven t.z.t. zijn bestemming bereikt.

De vijand blijft nog kalm in den ingang [van de Lagune] liggen. Heden worden er 150 man uitgezonden, Spanjaarden en Indiaansche boogschutters, om te zien of wij hem eenige afbreuk kunnen toebrengen. Aanvoerder zal zijn Kapitein Antonio Suarez. En ik en mijn drie zoons zullen aan deze expeditie deelnemen, omdat het een eerezaak geldt.

Ik behoef u niets anders meer mede te deelen dan dat deze stad [slechts] wacht op een bezoek van u om dan den ingang [van de Lagune] versterkt te zien, hetgeen een groote dienst zal zijn, dien u aan Zijne Majesteit zult bewijzen, want de vijand is deze heele Lagune rondge-

---

laat doorschemeren) noodig was om Fernandez de Guzman in staat te stellen Maracaïbo te ontzetten.

[1]) Vgl. blz. 131, noot 2 en blz. 132, noot 1.

trokken. En als u versterkingswerken aanbrengt bij den ingang, [dan] zal deze stad [voortaan] van gevaar bevrijd zijn, evenals twee gouvernementen waaraan Zijne Majesteit zoo'n groot bedrag in dukaten uitgeeft; / (blz. 3.) want de vijand zal terugkeeren, zooals eenige krijgsgevangenen verklaard hebben, die hier aan land werden gezet....

[Nueva Zamora, 14 November van het jaar 1641....

Uw dienaar,

Manuel de Velasco.

Ik zend u hierbij den brief [1]) dien de Hollandsche admiraal mij geschreven heeft. — Velasco....

Document No. 109 [2]).

RUY FERNANDEZ DE FUENMAYOR AAN DE KROON, CORO, 18 DECEMBER 1641.

Sire,

De vijand heeft van Curaçao uit [zijn] operaties begonnen, die altijd [reeds zoo] gevreesd waren, sedert dat hij zich van dat eiland heeft meester gemaakt, [en] die misschien [alleen tot nu toe] uitgesteld werden om het succes er van des te beter te verzekeren.

Op den zeventienden October verscheen hij des morgens vroeg met zes schepen op de hoogte van den ingang van [de Lagune van] Maracaïbo. Aldus werd het mij bericht door den *teniente* van deze stad Coro [3]). En ofschoon stuurlieden mij beweerden, dat het onmogelijk [voor hen] was [in de Lagune] binnen te varen, aangezien dat heel moeilijk is, zelfs voor zeer ervaren [loodsen], bracht ik honderd man voetvolk en veertig Indianen op de been, ten einde persoonlijk die stad [Maracaïbo] te hulp te komen, als het werkelijk tot een invasie mocht komen. Ter zelfder tijd gaf ik instructies aan de koninklijke officieren om hoeveelheden proviand en

[1]) Document No. 103.

[2]) *A. de I.*, 2-5-1/23. Eén *pliego*, origineel.

[3]) Document No. 100.

.... (?) in gereedheid te brengen, en om in alle plaatsen van de provincie de Spanjaarden en [de] Indianen [te mobiliseeren] die ik zou aangeven, en dat zij [dan] daar ginds hulp moesten gaan bieden, ingeval de vloot in de Lagune [van Maracaïbo] mocht zijn binnengevaren.

Ik kreeg bericht dat hij dat [inderdaad] was, terwijl hij zich naar Gibraltar [1]) begeven had, [dat in het] gebied van Merida [ligt], zonder dat hij Maracaïbo had aangevallen. En overwegende van hoeveel gewicht het was voor het afweren [van den vijand], als ik daar spoedig zou aankomen, begaf ik mij naar La Guaira, ten einde mij [daar] in te schepen met het krijgsvolk aan boord van drie fregatten en de reis tot deze haven [over zee] te maken, van hier af echter over land. [Maar] toen reeds de hoeveelheden proviand, [de] schietvoorraden en [andere] benoodigdheden en de pijlvoorraden voor de Indianen aan boord waren gebracht, ontving ik bericht dat de vijand [al weer] vertrokken was [2]), waarop ik het vertrek uitstelde. De gebeurtenis van het verlies van Gibraltar en de weerstand dien Maracaïbo hem bood op

---

[1]) Document No. 102.

[2]) „... de vijand, zonder deze stad nadeel toe te brengen, hoewel dit wel in zijn bedoeling lag, ging heen en voer den ingang van de Lagune uit. En uit de verklaringen van de krijgsgevangenen... zult u zien wat hun voornemen is, nl. om met [meer] strijdkrachten terug te keeren, vooral omdat zij deze Lagune zoo voortreffelijk vonden. En aangezien hij een groote hoeveelheid peso's uit de stad Gibraltar heeft medegenomen, twijfel ik er niet aan of hij zal terugkeeren." — Francisco Cornieles Briseño aan Ruy Fernandez de Fuenmayor, Maracaïbo, 17 November 1641, *A. de I.*, 54-4-37 (1, f°. 16 vv.). Vgl. Document No. 110.

„... ik zie mij ingesloten door de invasies die de vijand ieder jaar onderneemt op de Lagune van Maracaïbo en de steden Cartagena en Santa Marta, want deze [stad] hebben zij ook willen bezetten; en zij zouden dat [ook wel] gedaan hebben, als zij niet zoo voortreffelijk verdedigd was geworden door Gouverneur don Diego de Mendoza y Acevedo, die door mij daar tijdelijk was aangesteld..." — Don Martin de Saavedra y Guzman aan de Kroon, Santa Fe, 15 Augustus 1643, *A. de I.*, 73-2-11. De schrijver van den brief was president van de *Audencia* van Santa Fe.

zijn terugtocht, zullen u blijken uit dezelfde brieven die er mij van verwittigen. Bij dit [schrijven] worden u de gewaarmerkte afschriften er van toegezonden, opdat Uwe Majesteit er kennis van neme.

Het voornemen, dat de vijand bij zijn vertrek koestert is, volgens de verklaringen van de krijgsgevangenen, aan wie hij de vrijheid gaf, [er] met [nog] meer strijdkrachten terug te keeren ten einde zich meester te maken
(blz. 2.) van Maracaïbo. / Ik twijfel er niet aan, of hij zal dit doen, als hij komt. Want als hij, met een geringe strijdmacht komende, niet aarzelt om krijgsvolk aan land te zetten, [dan] slaagt hij zeker [later met meer soldaten]; want het geldt een vlak terrein, waar men zich gemakkelijk kan verplaatsen. Het [eenige] middel, Sire, om dit te voorkomen zou zijn versterkingen te bouwen bij den ingang [van de Lagune].

Als ik geschut tot mijn beschikking gehad had, zou ik, daar ik een en ander van dichtbij beoordeelen kan, zonder instructies van Uwe Majesteit af te wachten, dit [zelf] uitgevoerd hebben, [daartoe gedreven] door de teleurstellingen [veroorzaakt] door de gevaren van den ingang [van de Lagune van Maracaïbo], waar hij in- en uitgevaren is zonder eenig [risico te loopen]. En de voordeelen, die de Varinas-tabak oplevert en de geringe kosten waartegen hij ze verkreeg, zijn er borg voor dat hij terugkeeren zal. En aangezien, als de oorzaak weggenomen is, de gevolgen [vanzelf] uitblijven, ben ik, hoewel mij bijna al het noodige ontbreekt voor de expeditie die Uwe Majesteit mij heeft toevertrouwd, [toch maar] besloten ze [te ondernemen]; want in oogenblikken van groote verlegenheid wordt men [wel meer] gedreven tot onverschrokken daden, en menig keer bereikt men door onversaagdheid hetgeen door voorzichtige aarzeling niet wordt beproefd. Indien ons dit niet aldus zou mogen gelukken, [dan] zal het niet aan mijn ijver gelegen hebben; want in deze onderneming [zooals ik in zoovele reeds vroeger deed] zal ik met doodsverachting mijn leven in de waagschaal stellen om Uwe Majesteit te dienen.

Ik heb naar de gouverneurs van Cumana en Margarita [iemand] gestuurd, om hun te vragen datgene te zenden, wat zij voor Uwe Majesteit voor deze onderneming

bestemd hebben, en ik schrijf aan den President don Juan de Bitrian de Viamonte om mij zijn contingent te sturen. Want de omstandigheid, dat hij mij in verschillende brieven aangeboden heeft [dat] hij dat doen zal altijd als ik hem maar zal schrijven, heeft mij daartoe doen besluiten; want als alle andere hulp uitblijft, [dan] zullen er met de driehonderd man van Santo Domingo, en de vierhonderd, die uit deze provincie moeten komen, en de matrozen van de vaartuigen waarmede we zullen oversteken, en twaalfhonderd Indianen, die ik over alle *encomiendas* denk te verdeelen, [toch nog altijd] meer dan twee duizend man zijn. Voor de bestrijding van de kosten zal ik in iedere plaats in naam van Uwe Majesteit om een gift vragen; en om een en ander gedaan te krijgen, ben ik er persoonlijk op uitgetrokken, daar ik er op vertrouw dat mijn persoonlijk optreden en onthaal de bezwaren zullen overwinnen die voor anderen onoverkomelijk zouden zijn.

Ik laat in deze stad vierendertig man achter, die ik aangeworven heb, en de [strijd]lust, dien zij aan den dag leggen, schijnt een voorteeken van een groot succes. Ik tracht den [aanval] te bevorderen door nieuwe berichten te verkrijgen over den toestand van die stad, en daartoe
(blz. 3.) heb ik / een prauw uitgezonden om te zien of deze mij in staat stelt hier eenige krijgsgevangenen te krijgen [1]).

Via Santo Domingo breng ik aan Uwe Majesteit verslag uit over het besluit dat ik ten slotte neem; en over de resultaten zal ik zoo spoedig mogelijk rapport uitbrengen. Indien zij gelijk zijn aan mijn wenschen, [dan] zal de zorg verdwijnen die deze ellende veroorzaakt.

God behoede Uwe Majesteit zooveel jaren, dat wij Haar onderdanen niets anders wenschen en de Christenheid geen andere bescherming noodig heeft.

Coro, 18 December 1641.

Ruy Fernandez de Fuenmayor.
(geparafeerd).

---

[1]) Vgl. *A. de I.*, 54-4-37, 1, f°. 62 v°. en f°. 63. Inderdaad werden er krijgsgevangenen aangevoerd, nl. twee matrozen uit Hamburg, Jan en Jacob, die vermeld zijn op blz. 124, noot 2.

Document No. 110[1]).

Don Francisco Rubio de Avila aan de Audiencia van Santa Fe, Merida, 4 December 1641.

(blz. 1). .... Sire,

Het is mijn plicht om u rapport uit te brengen over hetgeen van gewicht is voor den koninklijken dienst en [het] herstel van ernstige schade waarmede een groot deel van [West-]Indië bedreigd wordt, — — die omdat de Raad zoo ver weg is en omdat zij [de schade] spoedig hersteld moet worden, een ingrijpen van uw kant zeer noodzakelijk maakt — —. En dit ondanks het feit, dat ik acht maanden lang ernstig ziek te bed heb gelegen op een veilige plek. Maar als uw trouwe dienaar mijn plicht vervullend, deel ik u [het volgende] mede:

De zeeroover Enrique Gerardo is met twee kleine hulken en drie kaperschepen in de Lagune van Maracaïbo binnengevaren en hij heeft uit de stad San Antonio de Gibraltar meer dan tweehonderd duizend Spaansche peso's medegenomen, en aan boord van zijn vaartuig meer dan zeshonderd duizend, tot schade van de genoemde stad, [haar] inwoners en kooplieden en vele anderen, zonder eenig verlies zijnerzijds, terwijl van onzen kant geen enkele weerstand werd geboden. Daarop kruiste hij over de heele Lagune en drong op veel plaatsen meer dan een mijl ver het land in. Hij is [thans] volkomen op de hoogte van den schat dien de genoemde Lagune in zich besluit, en [hij weet] hoe groote schade het voor de Kroon beteekenen zal, als hij zich van deze plaats meester maakt. Want het binnenvaren in de [Lagune] geschiedde bij toeval....

Hij is ook op de hoogte van de voortreffelijke gelegenheid, die deze Lagune biedt voor den scheeps-
(blz. 2.) bouw .../...[2])

---

[1]) *A. de I.*, 72-3-30. Drie *pliegos*, gewaarmerkt afschrift. Zij vormen een bijlage bij den brief van don Martin de Saavedra y Guzman aan de Kroon, Santa Fe, 5 Februari 1642.

[2]) Een beschrijving van deze faciliteiten (en die van de voortreffelijkheid van de houtsoorten en de hars e.d.) is hier weggelaten.

....hij kan groote suikerondernemingen beginnen; want er zijn veel suikermolens met groote rietvelden, waar de vijand geweest is, en een groote hoeveelheid have en goed heeft weggehaald, die men daar getracht had in veiligheid te brengen. Daar schond hij de heiligenbeelden door ze stuk te hakken en ze te hoonen, [hetgeen hij ook deed met] de miskelken, hostieschoteltjes, [heilige] lampen en kazuifels.

Hij vond bij de suikermolens heel mooie schalen voor de suikerbereiding, veel negers en Indianen, die zich aan de Lagune zelf hadden gevestigd, [en] die hij zeer onthaalde en aan wie hij allerlei geschenken gaf, terwijl hij hun acht dagen lang onderdak verleende op de achterkampanje van zijn schip. En toen hij zich te Gibraltar aan land begaf, gaf hij hun wapenen en gebruikte hen om de Spanjaarden aan te vallen, dingen die zeer laakbaar zijn in een krijgsman, en die voortaan bijzondere aandacht vereischen en dienen te worden voorkomen.

Er is bij de genoemde Lagune veel brazielhout [te winnen]; en dicht bij den ingang zelf bevinden zich groote zoutpannen, die dit geheele gebied en Maracaïbo van zout voorzien; en daar laadde deze zeeroover bij deze gelegenheid zout. De plaatsen in Brazilië, St.-Christopher en Pernambuco en andere, die de vijand bezet houdt, bieden veel minder voordeelen [dan deze] .../...

(blz. 3.) ....de omstandigheid dat.... [de vijand zich] niet [van deze Lagune] bij deze gelegenheid [heeft meester gemaakt en er zich niet heeft gevestigd] moet worden toegeschreven aan het feit, dat hij gevaar liep het gewonnene te verliezen door de geringe strijdkrachten waarover hij beschikte, en omdat hij [ook] niet met die bedoeling gekomen was. Want hij was alleen in de Lagune binnengevaren, omdat hij wanhoopte aan de komst van de fregatten die in dien tijd uit Cartagena moesten komen, ten einde zich naar Spanje te begeven.

Dit blijkt [wel] hieruit dat, zoodra zij zich meester gemaakt hadden van een scheepje dat van Maracaïbo kwam, met het bericht dat er zich te Gibraltar veel tabak en koopwaren bevonden die de gouverneur van deze provincie [daar] verzameld had, maar niet toestond te vervoeren, hij als een pijl uit den boog de Lagune overstak naar Gibraltar, zonder Maracaïbo aan te doen.

En vierentwintig uur, nadat hij het anker uitgeslagen had in de haven van Gibraltar, ging hij aan land; want in die vierentwintig uur plunderde hij het fregat van Diego Suarez en genoot hij van den buit.

En hij trok de stad door en ging de bergen op, totdat hij de suikermolens bereikte. Van daar haalde hij de gewijde voorwerpen en vernielde die, zooals ik [reeds] gezegd heb .../...

(blz. 6.) .... Merida, vier December van zestienhonderd en eenenveertig.

Don Francisco Rubio de Avila ....

X.

PIETER STUYVESANT

1. De Spanjaarden veroveren Bonaire

October 1642

2. De strooptocht van de Hollanders langs de kust van Venezuela

November—December 1642

3. De expeditie tegen St.-Martin

Maart 1644

X.

PIETER STUYVESANT

1. De Spanjaarden veroveren Bonaire

October 1633

2. De atrocpotch van de Hollanders langs de kust van Venezuela

November—December 1634

3. De expeditie tegen St.-Martin

Maart 1644

1. De Spanjaarden veroveren Bonaire

October 1642

Document No. 111 [1]).

Notulen van den krijgsraad, gehouden op Bonaire, den 9den October 1642.

(f°. 320 v°.) Krijgsraad.

Op het eiland Bonaire belegde op den negenden dag van de maand October van het jaar zestienhonderd en tweeënveertig de heer Generaal Ruy Fernandez de Fuenmayor, gouverneur en kapitein-generaal van de provincie Venezuela in naam van den Koning, onzen heer, — — die belast is met het verdrijven van den Hollandschen vijand, die op dit eiland versterkingen heeft gebouwd en die zich op het oogenblik op het [eiland] Curaçao bevindt — —, op instigatie van een bijzondere *cédula* van Zijne Majesteit, krijgsraad met alle kapiteins en de andere officieren, en hij zeide het volgende:

(f°. 321.) Voorstel.

Aangezien in gewichtige aangelegenheden besluiten / oordeelkundig genomen moeten worden, heb ik, omdat de hulp uitbleef [2]), die Zijne Majesteit bij bijzondere *cédulas* aan den heer president van Santo Domingo en aan de andere gouverneurs, die in de genoemde *cédulas* worden genoemd, bevolen heeft mij te bieden, ten einde het succes van de expeditie welke wij [thans] ondernomen hebben te verzekeren, vóór mijn vertrek te La Guaira krijgsraad gehouden, bij welke gelegenheid ik uw raad gevraagd heb over [de vraag], of ik met deze armada naar Cumana zou varen om er de stukken geschut te halen, of dat ik zonder die kanonnen en ondanks het uitblijven van de

---

[1]) *A. de I.*, 54-4-37 (1, f°. 320 v°. vv.). — Gouverneur Ruy Fernandez de Fuenmayor schreef aan de Kroon een officieel bericht over de expeditie naar Bonaire, een brief die eens bewaard werd in *A. de I.*, 2-5-1/23 (Patronato 268). Gedurende den tijd, dat de uitgeefster van deze documenten zich bezig hield met deze expeditie, was hij nimmer op zijn plaats in den bewusten *legajo* te vinden.

[2]) Het grootste gedeelte van het lijvige pak No. 1 van *A. de I.*, 54-4-37 betreft de aanhoudende pogingen van Fernandez de Fuenmayor om strijdkrachten te verzamelen.

genoemde hulp het eiland Curaçao en andere plaatsen, die het genoemde voorstel noemt, moest aanvallen.

De meesten waren het er over eens dat men, daar er [toch] tijd voor was, de genoemde stukken geschut moest gaan halen, en dit genoemde eiland moest [gaan] aanvallen; en als men er de versterkingen zou hebben veroverd, moest men, na de berichten van de krijgsgevangenen [te hebben gehoord], besluiten hetgeen het meest geschikt was. En dienovereenkomstig nam ik het besluit, dat in den genoemden krijgsraad het beste scheen te zijn[1]).

En ten einde het succes des te beter te verzekeren, besloot ik, zoodra ik op het eiland aangekomen was dat men Roques de Bonaire noemt, om mij in te schepen aan boord van de prauwen en scheepjes met honderd en vijftig man voetvolk en evenzooveel Indianen, en 's nachts over te steken om het krijgsvolk aan land te zetten in de haven, waarvan de kenners [van het eiland] beweerden, dat zij zich daartoe zeer goed leende. En [ik besloot ver-

---

[1]) Vgl. *A. de I.*, 54-4-37 (1, f°. 302 vv.). Deze krijgsraad was gehouden te La Guaira op den 1sten September 1642. „... hij neemt het besluit, dat al het voetvolk en de munitie en de andere krijgsvoorraden, die hier nog over zijn, aan boord van de schepen moeten worden gebracht; en dat deze armada moet uitvaren. En als er een krachtige wind waait, moet zij het Kasteel Araya naderen om er de kanonnen te gaan halen; en als er tegenwind is, moet zij van Kaap Codera oversteken naar het eiland Aves, en van daar moet men in prauwen en scheepjes met honderd en vijftig man voetvolk en evenzooveel Indianen 's nachts een aanval doen op het eiland Bonaire, en men moet het krijgsvolk aan land zetten om de genoemde versterkingen te veroveren, en de armada moet dan in haar geheel des morgens vroeg verschijnen voor de voornaamste haven..." — f°. 311 v°.

Een tweede krijgsraad werd gehouden aan boord van het vlaggeschip („Nuestra Señora del Rosario y San Antonio") op de hoogte van Cumana op den 26sten September. Aangezien er sommige soldaten deserteerden en andere ziek werden, besloot men om maar niet langer op het geschut te wachten, dat de gouverneur te Cumana weigerde te verschaffen, noch op een „Engelsche hulk" die te laat op Margarita aangekomen was. *Ibid.*, f°. 313 vv.

(f°. 321v°.) volgens] dat / de [groote] schepen van de armada zich tegen het aanbreken van den dag naar de voornaamste haven van dit genoemde eiland moesten begeven, met de bedoeling om het genoemde krijgsvolk in drie troepen te verdeelen. En zoodra in de vesting, die zich op dit eiland bevond, de reveille werd geblazen, moest, als het volk er op uittrok om in de zoutpan te gaan werken, een troep het aanvallen, en een tweede de vesting, en een derde de haven, om voor het geval zich daar groote schepen bevonden, de sloepen in beslag te nemen ten einde [daarna] de schepen te veroveren, of [in ieder geval te beletten] dat zij naar het eiland Curaçao zouden varen om dat te waarschuwen. Of wanneer men dit resultaat niet zou kunnen bereiken, omdat de omstandigheden het anders beschikten, [moest men] wachten totdat onze armada deze genoemde haven bereikt zou hebben, opdat als de vijand uit de vesting krijgsvolk brengen zou om te beletten, dat de onzen landen zouden, men hem met de noodige infanterie den terugtocht zou kunnen afsnijden, en met de anderen de genoemde vesting zou kunnen aanvallen.

Zooals u [echter] bekend is, slaagden, nadat wij overgestoken waren, terwijl wij, die ons aan boord van de prauwen en [de] scheepjes bevonden, dien nacht bijna allemaal verdronken waren bij het varen over de ondiepten van deze kust, de loodsen, die wij hadden, hetzij door de ontsteltenis over het geval, hetzij door de natuurlijke onbekwaamheid van die Indianen, er niet in om de haven terug te vinden waar men aan land moest gaan, en met het zoeken daarvan was meer dan twee derden van den nacht gemoeid.

(f°. 322.) En ten slotte, zonder dat ik wist waar, zette ik het krijgsvolk [maar] / aan land; en toen wij, nadat wij ontscheept waren, iets wits zagen, beweerde Juan Frances, iemand die op dit genoemde eiland [wel] vertoefd had, dat dit de vesting was, welke ik [toen] liet verkennen. Maar toen men teruggekeerd was met de mededeeling dat het zout was, vroeg ik, toen ik op zoek naar de vesting voortliep, aan den Indiaan Alonso Hernandez, daar de dag al begon aan te breken, op welken afstand zij gelegen was, waarop hij antwoordde tweeëneenhalve mijl.

Toen ik [daarop] overwoog dat het reeds dag [ge-

worden] was, en dat ik door den vijand gesignaleerd zou worden, voordat ik een plek bereiken kon vanwaar ik de genoemde vesting [zou kunnen] aanvallen, en dat ik niet meer kon gedaan krijgen hetgeen naar mijn meening geschikt zou zijn, en dat het voetvolk, aangezien het meer dan twee mijlen over ruwe steenen had geloopen, doodop was en gewonde voeten had, en dat als het uitgeput was, het niet goed kon vechten, gaf ik bevel om halt te houden en om zich te versterken om [dan daarop] verder te gaan.

Op dit oogenblik berichtte mij een schildwacht, [dat] er een groot schip in de haven lag; en onmiddellijk daarop schoot men op de vesting enkele stukken geschut af. En kort daarop, toen wij op het punt stonden om verder te gaan, deelde mij de genoemde schildwacht mede, dat de vesting in brand stond en dat het schip buitengaats stevende om weg te zeilen [1]).

(f°.232 v°.) De plannen, die mij / noodzaakten om persoonlijk een zoo groote standvastigheid aan den dag te leggen, zijn dus mislukt, omdat onze armada niet op tijd aankwam, en omdat ik, toen ik hier aankwam, niemand vond, van wien ik de jongste berichten omtrent de versterkingswerken op Curaçao kon vernemen, aangezien allen er van doorgegaan waren en de meesten zich, naar het scheen, ingescheept hadden aan boord van het genoemde vaartuig.

Denzelfden dag stuurde ik den *teniente de maestre de campo* en Kapitein Vicente Biana er op uit om met het voetvolk en de Indianen het eiland af te loopen; en den volgenden [dag stuurde ik] andere troepen in verschillende richtingen om te zien of zich [ergens] een krijgs-

[1]) „... een scheepje aan boord waarvan zich veertig soldaten bevonden, dertien negers, vier Indianen en drie Indiaansche vrouwen; en zij zeiden dat zij de vesting verlaten hadden, omdat de strijdkrachten, waarmede men ze kwam ontruimen, zeer groot waren ... zij waren te gering in aantal om duizend man af te wachten, en daarom hadden zij de vesting in den steek gelaten, nadat zij haar eerst in brand gestoken hadden ..." — Verklaring afgelegd door „Onofre Brien", geboren te Waterford, die overgeloopen was naar de Spanjaarden te Puerto Cabello, *A. de I.*, 54-4-37 (6, f°. 11-20), blz. 15 en 17.

gevangene bevond, van wien men inlichtingen zou kunnen krijgen over den toestand op Curaçao en de maatregelen, welke men daar genomen heeft. Tot nog toe hebben deze stappen, die van zooveel gewicht zijn, geen effect gesorteerd.

En ten einde de belangrijkste aangelegenheid geen uitstel te doen ondervinden, beleg ik dezen krijgsraad, opdat u mij adviseere of ik een prauw moet uitsturen om de groote schepen te verkennen welke de vijand heeft, of dat hij de baai van Santa Barbara heeft versterkt, waarin de onzen moeten binnenvaren, of dat wij den aanval moeten wagen, ofschoon wij deze berichten niet hebben, zonder dat wij ook [een vaartuig] uitzenden voor de bedoelde verkenning....[1])..../...

(f°.839v°.) En nadat de Generaal kennis genomen had van de meeningen die in dezen krijgsraad tot uiting gekomen waren en van de schriftelijke bezwaren[2]), ingebracht door de personen die aan de vergadering deelnamen, en van de redenen, die zij opgeven om den aanval op Curaçao niet door te zetten, en toen hij na het bezoek aan de zieken gezien had, dat er nog meer zijn — — echte of simulanten — — dan die welke de [eerste] opgave bevat en dat het totaal van de soldaten die de afdeeling vormden driehonderd en zes man bedroeg — en die nog niet erg dapper, terwijl de vijand op het bericht van de plannen om hem te gaan verjagen zijn maatregelen wel zal hebben getroffen —,

verklaarde hij dat het onverstandig zijn zou succes te

---

[1]) De officieren van de expeditie voerden in den krijgsraad nu aan, dat hun schepen lek waren, hun voorraden onvoldoende en hun soldaten in slechte conditie voor den dienst. Tegenover den geest, die deze beweringen ingeblazen had, stond Generaal Fernandez de Fuenmayor buitengewoon critisch. Zelfs ging hij zoover dat hij de mogelijkheid opperde, dat de een of andere bloodaard had zitten te knoeien aan het vlaggeschip ten einde het ernstig lek te maken, enz., enz. *Ibid.*, f°. 329 v°.

[2]) Hij had verschillende officieren opgedragen om hun bezwaren tegen het doorzetten van de expeditie op schrift te brengen. Deze schriftelijke bezwaren werden opgenomen in de officieele bescheiden. Zie ditzelfde document, f°. 329 vv. Met een en ander waren verscheidene dagen gemoeid.

verwachten van het ondernemen van zoo'n gevaarlijke expeditie met [zulke] bloodaards, zonder eerst [de strijdkrachten] te verkennen waarover zij beschikken, met het oog waarop hij besluit:

dat met den brief [1]) dien hij geschreven heeft aan den man die die vesting bestuurt, Andres Rodriguez, een zeer verdienstelijk soldaat, aan boord van de prauw die hij hier heeft meegebracht met een witte vlag, onder het mom van het brengen van een boodschap, naar de St.-Annabaai moet varen, welke de voornaamste [haven] van het genoemde eiland Curaçao is, en als hij, steeds dicht langs de kust varende, langs de baai van Santa Barbara komt, moet hij verkennen of er bij den ingang
(f°. 340.) een / vestingwerk is gebouwd of dat er schepen in de baai liggen.

En als hij de genoemde St.-Annabaai bereikt heeft, moet hij den brief aan den vijandelijken admiraal geven en zien hoeveel schepen er in de [baai] liggen en wat voor maatregelen men er genomen heeft; en als men hem in het kasteel zou binnenlaten, [moet hij goed uitkijken] hoeveel soldaten en [hoeveel] stukken geschut zich daar bevinden en hoe hoog en dik de muren zijn.

En aangezien de stuurlieden beweren, dat de prauw niet onverwijld naar deze haven kan terugkeeren, daar zij [wel] naar het vasteland moet oversteken als hem het antwoord is overgereikt, moet de genoemde Andres Rodriguez dat [ook maar] doen [en wel] naar Puerto Cabello of de haven van Cumare.

En vermits in de acht dagen, dat de armada in deze genoemde haven heeft gelegen, de [Spaansche] infanterie en de Indianen ziek zijn geworden, en men vermoedt dat de oorzaak schuilt in het water dat men drinkt, — hetzij dat de vijand het vergiftigd heeft, hetzij dat het uiteraard niet heilzaam is, opdat zij, die [nog] gezond zijn, ten slotte [ook] niet ziek worden en zij, die [nog] niet op het eiland geweest zijn, buiten gevaar blijven,

---

[1]) Document No. 112. Toen hij eenigen tijd later te La Guaira een overzicht gaf van hetgeen er gebeurd was (*ibid.*, f°. 347 v°.), deelde Fernandez de Fuenmayor duidelijk mede, dat deze brief bedoeld was als een krijgslist, waarvoor hij hoopte nieuws over den stand van zaken op Curaçao te vernemen.

moet ook de genoemde armada naar de genoemde havens varen en de genoemde prauw afwachten, terwijl men kalm in de richting van de haven van La Guaira vaart[1]).

En opdat de genoemde infanterie behouden blijve, mag zij in geen enkele [haven] landen; slechts mag dat krijgsvolk aan land worden gebracht dat ziek is.

(f°. 340 v°.) Want, als de rapporten die de genoemde Andres Rodriguez meebrengt / omtrent de strijdkrachten en maatregelen van den vijand, waarvan men met zooveel ophef gesproken heeft, anders zouden luiden, [dan] kan men [alleen] tot de uitvoering van de onderneming die Uwe Majesteit zoo vurig wenscht [dat geschiedt] overgaan, als men nieuw krijgsvolk werft en versche voorraden proviand, in weerwil van de omstandigheid dat er twee duizend arroba's meer meel [aan boord van de schepen] is dan de lijst van den proviandmeester vermeldt, die ze met of zonder opzet naliet daarop te vermelden. Ten einde het succes te meer te verzekeren moet men de Engelsche hulk meenemen, die in Cumana achtergebleven is om volgens contract naar de haven van La Guaira te gaan, aangezien met den overtocht rechtstreeks van daar naar Curaçao vierentwintig uur gemoeid is. En aldus verklaarde hij en onderteekende hij.

Ruy Fernandez de Fuenmayor....

---

1) „...zeven dagen, nadat de afgezant [dat is Andres Rodriguez; vgl. Document No. 114] vertrokken was, stuurde de gouverneur [Stuyvesant] er een klein vaartuig op uit met acht matrozen en negen soldaten om te gaan zien, of de armada [die van Fernandez de Fuenmayor] nog op Bonaire was...

„...zij [de Hollanders] zijn niet teruggekomen om zich op het genoemde eiland te vestigen; evenmin hebben zij er versterkingswerken gebouwd, en ook weet hij niet wat zij gedaan hebben met de zoutpannen en met de stapels zout. Want het verslag, dat het scheepje meebracht, behelsde dat de Spanjaarden de huizen en de steigers hadden verbrand en de paarden hadden gedood, en dat de man aan wiens zorgen dat eiland en die vesting waren toevertrouwd, dat zeer betreurde." — De verklaring van „Brien", blz. 17.

Document No. 112 [1]).

Ruy Fernandez de Fuenmayor aan den gouverneur van Curaçao [2]), Bonaire, 14 October 1642.

(blz. 1.)

†....

Mijnheer de Generaal,

Met den goeden naam, dien u zich als krijgsman heeft weten te verwerven, strookt niet — — omdat dit in een eerlijken strijd [nu eenmaal] niet gebruikelijk is — — het feit dat u het drinkwater van dit eiland vergiftigd hebt. En als u dit middel uitgekozen hebt om het voetvolk [aan boord van de schepen] van mijn armada te vergiftigen — — zooals [inderdaad] geschied is — —, om [op die manier] mijn plannen te doen mislukken om u te verdrijven uit de vestingen, welke u — — zonder eenig recht — — gebouwd hebt in landen, die mijn koning en gebieder toebehooren, zal het [toch] verstandig zijn die te verlaten, voordat u [de kracht] ondervindt [van] de Spaansche wapenen; want als ik mij nu terugtrek is dat om nieuw krijgsvolk te gaan halen.

En indien u, volgens het krijgsgebruik, twee krijgsgevangenen, die men mij van Curaçao bracht, zoudt willen ruilen tegen krijgsgevangenen, die u van mij hebt, [dan] kunt u mij dat doen weten, met [al] het andere dat u mij zult willen berichten.

Leef lang.

Bonaire, 14 October 1642.

Ruy Fernandez de Fuenmayor
(Geparafeerd). /

---

[1]) *A. de I.*, 54-4-37 (6, bl. 1). Een bladzijde, geteekend afschrift. Dit nummer 6 bevat 12 folio's in een omslag die den titel draagt „Brieven van den gouverneur van Venezuela, geschreven op het eiland Bonaire aan den gouverneur van Curaçao..."

[2]) Volgens het afschrift in 54-4-37 (1, f°. 353) was deze missive geadresseerd aan „Henrriquez Geraldo". Maar Pieter Stuyvesant, zijn opvolger, ontving ze en beantwoordde ze. Vgl. E. B. O'Callaghan, *History of New Netherland*, New York 1848, I, blz. 359. Zie Hamelberg, *a.w.*, II, blz. 13—14.

Document No. 113 [1]).

Pieter Stuyvesant aan Ruy Fernandez de Fuenmayor, Curaçao, 16 October 1642.

(blz. 3.) .... Nobilissime Generalis,

Lectis et intellectis vestris literis haec paucula in responsum valebunt quod minarum et repitum non veremur sed adjutore Deo ter opt. max. propugnaculum hoc a generossimo principe Arausio et Indiae Occidentalis Societatis illustrissimis Directoribus nobis commissum summis viribus defendere et ad mortem usque protegere conemur adventrimque ante trimestrem nobis significatum expectemus, et more bellico tormentis gratulemur confidentes in Deum opt. max. illud nunquam in potestatem regis Hispaniae reducturum.

Quod de venificatis aquis vestra Claritas scribit Deum assumo testem illas de nostris contra omnem belli usum non esse infectas neque generosi militis mori positum est, huius modi tortis auxiliis in insidiis hostem nostrum contravenire sed Batavico more apertis et strenuis armis.

Quod ad captivos en Barbaratta acceptos, eos iam antea demisi et nostris navibus ad ripam terrae firmae portari curavi, interim obsecro ut nostri siqui sint alqui bonique tractentur quod in vestris recompendere non negligam.

Hisce vale. Festinanter in propugnaculo nostro.

Amstelerdamo Curassovico Adij 16 octobris 1642.

P. Stuyvesant
(Geparafeerd) .... /

(blz. 6.) Generoso ac nobilissimo generali [von, doorgehaald] Rooijs Fernandez.

---

[1]) *A. de I.*, 54-4-37 (6, blz. 3), één *pliego*, origineel. Afschrift en Spaansche vertaling in dezen *legajo*, 1, f°. 355 v°. vv.

Document No. 114 [1]).

Verklaring, afgelegd door Andrés Rodriguez te La Guayra, 27 October 1642.

(f°.348 v°.) [2]) .... hij [Andres Rodriguez] verklaarde, dat hij op den dag na dien, waarop de gouverneur met de armada van het eiland Bonaire vertrokken was, diens instructies volgend, met zijn prauw overstak naar het eiland Curaçao. En toen hij bezig was daar langs de kust te varen om de baai van Santa Barbara te verkennen, ten einde gewaar te worden of daar [ook] een of ander vestingwerk was gebouwd of schepen lagen, kwam er plotseling een schip van middelmatigen inhoud te voorschijn, dat jacht op hem maakte. Maar opdat dit zich niet van hem zou meester maken, voordat hij de voornaamste haven bereikt had, op weg waarheen hij voer met zijn zending, vluchtte hij met de genoemde prauw zoo hard hij roeien en zeilen kon in de richting van de genoemde voornaamste haven. Maar het genoemde schip scheen hem [toch] niet meer te volgen, want hij verloor het uit het oog.

En voordat hij in de genoemde voornaamste haven [van het eiland] binnenvoer, op een plek tegenover de vesting, streek hij de zeilen van de genoemde prauw en heesch hij een witte vlag, zooals hem dat door den gouverneur was bevolen; en hij lag stil met de genoemde prauw zonder te roeien, totdat men hem ook met een
(f°. 349.) witte vlag / van de genoemde vesting antwoord gaf.

En toen de genoemde vijand op een hoogte, die de vesting bestrijkt en die tegenover de zee ligt, de witte vlag geheschen had, heesch hij [getuige] weder het zeil en hij voer met de prauw roeiende in de genoemde voornaamste haven [van het eiland] binnen, terwijl hij het zeil weer innam, om langzamer te varen, ten einde [aldus] de genoemde vesting te verkennen.

En toen hij in de baai binnengevaren was, vond hij den generaal van die vesting alleen op het strand, en het

---

[1]) *A. de I.*, 54-4-37 (1, f°. 348 vv.).

[2]) Rodriguez bereikte La Guaira op den 27sten October 1642, en nog denzelfden dag legde hij onder eede deze verklaring af voor Ruy Fernandez de Fuenmayor.

krijgsvolk opgesteld in twee rijen, van de hoofdpoort van de genoemde vesting naar binnen toe.

En daar hij dacht, dat de genoemde generaal een *oficial de guerra* was, omdat zijn staf voorzien was van een stukje ijzer bij wijze van een werpspies met verzilverde punt, zeide deze getuige tot hem, dat hij aan zijn generaal moest zeggen, dat hij [getuige] gekomen was met een boodschap van zijn generaal.

Hierop antwoordde hij hem: „Kom aan land, Spanjaard!"

En toen dat geschied was, zeide hij tot dezen getuige: „Ik ben de generaal".

En hierop antwoordde hem deze getuige, dat ZEd. hem moest verontschuldigen dat hij hem niet had herkend, [en] dat daar die brief was, dien zijn generaal hem zond. En toen hij dien in ontvangst genomen had, zeide hij tot dezen getuige dat hij naar zijn vaartuig moest terugkeeren. En zoo begaf hij zich weer aan boord van zijn prauw.

(f°. 349 v°.) En de genoemde generaal / liet twee soldaten post nemen bij de genoemde prauw, opdat de andere soldaten de Indianen niet zouden lastig vallen, die zich aan boord van de genoemde prauw bevonden.

En nadat deze getuige een uur lang aan boord geweest was, kwam uit de genoemde wacht de man naar voren, van wien men zeide dat hij de *maestre de campo* was; en hij ging staan tegenover de genoemde prauw en zeide tot dezen getuige, dat hij zich aan land moest begeven, hetgeen hij ook deed.

En de genoemde *maestre de campo*, die buitengewoon beleefd was, wilde met alle geweld dat deze getuige aan zijn rechterzijde zou loopen; maar daar deze getuige dat niet wilde toestaan, liep de genoemde *maestre de campo* rechts van dezen getuige. Terwijl deze zich zeer erkentelijk betoonde, liepen zij door de genoemde vesting en traden zij door de twee rijen [soldaten] die op het exercitieplein opgesteld waren van de poort van de genoemde vesting tot den muur naar binnen.

En de genoemde *maestre de campo* bracht dezen getuige naar een bovenverdieping van het huis waarin de genoemde generaal woont, dat is boven de hoofdpoort. En toen deze getuige boven gekomen was, beval de genoemde generaal hem om te gaan zitten, terwijl hij een

(f°. 350.) stoel / dicht bij den zijnen schoof, en zoo ging deze getuige daarop zitten. Maar voordat hij [ook maar een] woord tot hem richtte, liet de generaal [een kruik] halen om te drinken.

En toen hij een tinnen kroes gehaald had, stelde hij dezen getuige een dronk voor op de gezondheid van den Koning van Spanje en op die van den Prins van Oranje. En deze getuige antwoordde, dat hij dezen toast wilde beantwoorden. En dat deed hij. En de drank was bier.

En toen hij [zijn kroes] leeggedronken had, zeide de genoemde generaal tot dezen getuige: „Waarom is de vloot van het vasteland van Venezuela [nog] niet hierheen gekomen? Wij wachten al negen maanden [1]) op haar, want wij hebben drie brieven [die daarvan spraken] aan de kust van Venezuela onderschept."

Hierop antwoordde deze getuige hem, dat de reden, waarom zijn generaal niet van het eiland Bonaire was overgestoken, deze was dat vierhonderd man van het voetvolk, dat zich aan boord [van de schepen] van de armada bevond, ziek geworden waren van het water dat zij op het genoemde eiland gedronken hadden, hetwelk [door den vijand] vergiftigd was. Maar de genoemde generaal antwoordde dezen getuige, dat dit niet mogelijk was, omdat dat in den oorlog geen gebruik was; en als het water er vergiftigd was, dan hadden de negers en de Indianen van het genoemde eiland dat gedaan, maar op zijn bevel [was het] niet [geschied]. En [vervolgens vroeg hij hem,] waar de opvarenden [van de schepen] van de genoemde armada drinkwater hadden ingenomen.

(f°. 350 v°.) En deze getuige antwoordde [hierop] aan een beekje, dat dicht bij de genoemde vesting stroomde. / En de genoemde generaal zeide hem [toen], dat zij daarvan ziek

---

[1]) Sedert den aanval van de Hollanders op Maracaïbo?

„... voordat de gouverneur naar het eiland Bonaire voer, zond Kapitein Yuman (naar zijn schatting vier maanden geleden) van het eiland St.-Christopher eenige brieven, welke de vijand (hij weet niet waar) onderschepte en aan boord van een schip naar het eiland Curaçao zond; en daardoor wisten zij dat er een armada uitgerust werd om die vesting te gaan aanvallen..." — De verklaring afgelegd door „Brien", blz. 13.

geworden waren, want dat was niet het water dat zij gedronken hadden, maar dat van dicht bij de zoutpan.

En toen dit gesprek afgeloopen was, liet de genoemde generaal de tafel dekken om te [gaan] eten; en toen zij gedekt was, vroeg hij aan dezen getuige, nadat alle officieren opgestaan waren, hoe hij heette; en deze getuige antwoordde hem dat hij Andres Rodriguez heette. De genoemde generaal liet hem [toen] vragen, of hij kapitein was, waarop deze getuige hem antwoordde van neen, en [dat hij maar] een arme soldaat [was]. Hierop sprak de genoemde generaal tot hem:

„Bekommer u daarover niet. Want de Prins van Oranje is ook een soldaat, en ik [ook], en al deze kapiteins." En hij liet hem naast zich aan het hoofd van de tafel plaats nemen.

En toen zij waren gaan zitten, namen [er] ook vijf kapiteins plaats, de *maestre de campo* en de *sargento mayor;* en onmiddellijk daarop werden er negen zware tinnen borden opgediend, voor ieder één, met een gebraden bokje, gekookt schapenvleesch, Hollandsch spek, en Hollandsch pekelvleesch, en Hollandsch brood.

En bij den aanvang van den maaltijd verklaarde de genoemde generaal, dat het eiland Curaçao geen enkel
(f°. 351.) profijt voor hen opleverde, en dat alles wat zij aten / uit Holland moest worden aangevoerd.

En hij stelde dezen getuige een dronk voor en zeide hem dat hij wilde drinken op de gezondheid van zijn generaal. En deze getuige nam den kroes, en zeide dat hij dien dronk beantwoordde, en [gaarne doen zou] wat de generaal hem beval.

En na den maaltijd, toen het tafelgerei weggenomen was, vroeg de genoemde generaal dezen getuige, wanneer hij wilde teruggaan, of dat hij [nog] twee dagen daar blijven wilde. Hierop antwoordde deze getuige, dat [hij handelen zou] zooals het hem [den generaal] beliefde.

En toen hij hem dit geantwoord had, begaf de genoemde generaal zich met een kapitein naar een vertrek van het genoemde huis; en na verloop van een heele poos [eerst] kwam hij terug met een brief in de hand, en hij gaf dien aan dezen getuige, terwijl hij hem zeide dat dit het antwoord was op het [schrijven] van zijn generaal,

[en] dat hij het aan hem moest ter hand stellen, en dat hij aan den genoemden generaal zeggen moest, dat, als deze de vesting wilde komen bezoeken, hij dat ook kon doen, evenals deze getuige dat gedaan had. En op dit zelfde oogenblik klonk er een salvo, waarbij alle vuurwapenen werden afgeschoten en de trom werd geroerd en de hoorn werd gestoken. En het krijgsvolk ging weer in twee rijen staan, op dezelfde wijze als zij stonden toen deze getuige in de genoemde vesting binnenkwam.

En toen hij op het punt stond om afscheid te nemen, was een van de dingen die deze getuige zeide dit, dat er uit de baai van Santa Barbara plotseling een schip voor hem was komen opdagen, dat hem had achtervolgd. Maar
(f°. 351 v°.) de genoemde generaal zeide hem daarop / tot twee en drie keer toe, dat het niet mogelijk was dat uit de genoemde baai van Santa Barbara een schip te voorschijn was gekomen, omdat daarin geen enkel schip lag. Toen deze getuige [daarop] echter wederom het woord nam en tot hem sprak: „Ik zweer bij God en bij dit kruis dat het er wel te voorschijn kwam, en dat er [wel] schepen in de genoemde baai liggen," wendde de genoemde generaal zich tot de genoemde kapiteins en glimlachte[1]).

En hij gaf aan dezen getuige een paspoort, terwijl hij hem zeide dat het gold voor drie dagen; want in drie dagen zou hij het Vasteland [wel] bereiken.

En de genoemde generaal, de *maestre de campo*, en de *sargento mayor* en de kapiteins vergezelden hem tot het strand, en daar namen zij afscheid van hem.

En toen deze getuige onder zeil ging, bracht de genoemde vesting [een] salvo met drie stukken geschut, het eerste met [een] kogel. En deze getuige beantwoordde [dit], door slechts één keer zijn haakbus af te schieten; en daarop vertrok hij uit de haven naar het Vasteland [van Venezuela].

En toen hij vertrokken was, ik bedoel, toen hij bezig

---

1) Wie is in staat om na drie eeuwen een verklaring te geven van den raadselachtigen glimlach van Pieter Stuyvesant? „Brien" deelt in zijn verklaring (blz. 13 en 14) mede, dat de Hollanders verwacht hadden dat de Spanjaarden aan de baai van Sint-Barbara zouden landen. Toch hadden zij daar geen vestingwerken aangebracht en evenmin er een schip gestationneerd.

was van wal te steken, zeide een soldaat [in gebrekkig Spaansch] tot hem: „Leandres Rodrigo, vaar rechtstreeks naar het Vasteland en kom niet [meer] naar dit eiland toe."

En nadat hij van wal gestoken was, voer er een sloep uit de genoemde haven. Toen deze getuige in de haven binnenvoer, was daar een ketting gespannen met twee
(f°. 352.) balken en twee dikke kabels tusschen de twee / balken, die den ingang van de haven volmaakt afsloten. Maar van den wal af beduidde men dezen getuige met gebaren, dat hij langs de beneden-den-wind zijde en langs den ketting moest varen. Van de genoemde prauw moest men echter, om dat te kunnen volbrengen, het roer wegnemen.

En in de genoemde haven lag slechts een adviesboot met twee stukken geschut, die, naar het dezen getuige toescheen, het vaartuig was dat hij op Bonaire had gesignaleerd.

En ook lag er een oude hulk[1]), waarvan de masten waren gesloopt en het staande want. Zij stak slechts ongeveer een halve of driekwart el boven den waterspiegel uit, [en zij was] vol met takken en stroo, [en] lag dwars in de genoemde haven, evenals twee sloepen, waarvan de eene klein en de andere groot [was][2]).

Naar het dezen getuige wilde voorkomen, zal het aantal soldaten, dat zich in de genoemde vesting bevond, in

---

[1]) Ook „Brien" maakt in zijn verklaring (blz. 13) melding van dezen brander, een schip dat onttakeld was, terwijl het geschut bestemd was geworden om het fort te versterken.

[2]) „... voor vier maanden was er een schip naar Holland vertrokken van driehonderd ton met tien stukken geschut, en een ander schip van driehonderd en vijftig ton was vijf maanden geleden naar Virginië gevaren, waar het met dertien stukken geschut aan boord was vergaan. En veertien dagen, voordat het bericht kwam van het verlies van Bonaire, was er naar St.-Christopher een vaartuig van honderd en twintig ton vertrokken met zeven kanonnen aan boord, ten einde daar voorraden proviand te halen. En nog twee andere schepen waren naar het eiland Aruba gevaren. Dit zijn de vaartuigen die naar Puerto Cabello geweest waren om de schepen te verbranden ..." — *Ibid.*, blz. 14. Vgl. Documenten Nos. 115 vv.

totaal ongeveer tweehonderd en vijftig man bedragen hebben [1]).

En de genoemde vesting is gebouwd in het vierkant, en voor zoover hij kon zien, heeft zij drie torens op de hoeken, en op elk van de torens zeven stukken geschut. En ook is er een platform bij den ingang van de haven met negen [kanonnen], allemaal van ijzer, en slechts één
(f°. 352 v°.) klein / van brons. Maar hij kon niet verkennen, of er aan de andere punt ook een toren was, omdat het uitzicht daarheen belemmerd werd door het huis van den genoemden generaal.

En de buitenzijde van de muren was bekleed met witten steen, maar hij kon niet beoordeelen of zij al of niet met leem of met kalk waren afgewerkt. En het wil hem voorkomen, dat [de muur] aan den zeekant anderhalven vadem hoog is; en bovenop den genoemden muur zijn vastgemaakt een aantal palen, allemaal zeer gelijk, die zoo dik zijn als een dij en ongeveer een vadem lang, voorzien van scherpe punten. En van den muur van de genoemde vesting die ligt aan den kant van de baai is de borstwering van schanskorven [opgetrokken]; en het schijnt hem toe dat die [muur] ongeveer tweeëneenhalven vadem hoog is; en het wilde hem voorkomen, dat de middelwal opgeworpen in de richting van de heuvels, van waar men het terrein beheerscht, ongeveer drie vademen hoog zal zijn. En hetzelfde geldt voor den anderen middelwal aan de landzijde.

En aan het exercitieplein van de genoemde vesting staan zeven houten huizen van twee verdiepingen, en zij zijn met pannen bedekt.

En voor zoover hij van het balkon van den genoemden generaal de breedte van den tegenover de zee gelegen muur kon verkennen, schijnt het hem toe, [dat] die vijf en een halve el breed was; en het komt hem voor, dat de muur van de genoemde vesting aan den kant van de
(f°. 353.) heuvels zeven el breed was; / en de andere [muren] kon

[1]) „...er waren tweehonderd en vijf man, medegerekend degenen die van Bonaire gekomen waren..." — De verklaring van „Brien" (blz. 16). Hij voegt daar aan toe, dat de Hollanders ongerust waren, voor het geval zij belegerd zouden worden, aangezien zij slechts over weinig proviand beschikten.

hij niet verkennen, omdat men hem daarvoor geen gelegenheid gaf; en van het genoemde balkon zag men slechts de twee genoemde wallen, waarvan men de breedte van boven [eenigszins] kon beoordeelen....[1])

[1]) Het rapport van Rodriguez werd voorgelegd aan een krijgsraad, die gehouden werd te La Guaira op 27 October 1642, toen besloten werd: „... dat deze onderneming moet worden uitgesteld, totdat er zich een betere gelegenheid voordoet..." — *A. de I.*, 54-4-37 (I, f°. 340 v°. vv.).

„... de bovengenoemde (Gouverneur Ruy Fernandez de Fuenmayor), die aangeboden had aan Zijne Majesteit om den vijand van de eilanden van Curaçao te verdrijven, heeft ten eenenmale zijn plicht verzaakt, tot groote schade van zijn wapenen en een niet geringer verlies van de koninklijke schatkist, en van de burgers en bewoners van de stad en de provincie Caracas. En om een schoonen schijn te geven aan de boosaardigheid, waarmede hij optrad in het geval van de genoemde verdrijving die hij aldus aanbood, zonder zijn belofte na te komen, geschiedde het dat, terwijl hij toch bijna zeven jaar gouverneur is geweest, hij tot het laatste jaar wachtte om met de expeditie een begin te maken, waarvoor hij meer dan tachtig duizend dukaten uit de koninklijke schatkist uitgaf, die hij inderdaad ontvangen had en in baar geld uit de koninklijke kassen haalde, zonder mede te rekenen het verlies van zeker nog wel eens tachtig duizend dukaten, dat hij den bewoners van de genoemde provincie berokkende door hun hun slaven, muildieren, proviand en schietvoorraad af te nemen. En behalve dit was het zijn schuld dat er velen van de Indianen stierven, omdat men die wel van honderd mijl ver haalde, naakt en in boeien geslagen en onder de bewaking van gewapende soldaten, zonder dat men zorg droeg voor het noodige voedsel, alles met de bedoeling om de genoemde onderneming en expeditie opzienbarender te doen zijn en getuigenissen te verzamelen van de door hem getroffen maatregelen, ten einde die aan Zijne Majesteit te zenden en den indruk te wekken dat hij zijn plicht nakwam en niets liever wilde dan dat zijn ambtstijd zou worden verlengd. En toen hij al het krijgsvolk, dat hij gedurende meer dan acht maanden verzameld had, in de genoemde stad Caracas vereenigd had, en op zee vijftien of zestien schepen met veel kosten voor Zijne Majesteit en de eigenaren van de schepen, meende hij te kunnen beginnen.

„En hierna en na al deze voorbereidingen begaf hij zich naar een eiland dat men Bonaire noemt, dat op zes uur varens van het

eiland Curaçao ligt, waar de genoemde vijand zich bevindt. Maar zonder met hem te hebben gevochten en zonder, zooals hij dat had moeten doen, de genoemde expeditie en verdrijving van den vijand te hebben ondernomen, keerde hij terug, na zich tevreden te hebben gesteld met het schrijven van een uitdagingsbrief aan den aanvoerder van het krijgsvolk van den genoemden vijand, die hem antwoordde en schreef dat hij een lafaard was, en dat hij zijn koning bedroog; en dat, aangezien hij hem niet had opgezocht, terwijl hij zoo dichtbij was, hij [de Hollander] hem in zijn land zou gaan opzoeken, waarbij hij nog enkele woorden voegde om zijn optreden te laken.

„En onmiddellijk daarop vertrok hij om hem op te zoeken, en verbrandde in de havens van het Vasteland van Venezuela vijf of zes vaartuigen met.... [het papier is hier gescheurd].... en schade van den goeden naam van de wapenen van Zijne Majesteit..." — De zaakgelastigde van Bisschop Mauro de Tovar (aan den Raad van Indië?), gezien te Madrid, 1645—6, bewaard in *A. de I.*, 54-5-1 (B). Dit slaat natuurlijk op het verbranden van de schepen te Puerto Cabello (Documenten Nos. 115 vv.). Vgl. Harlow, het daar genoemde werk, blz. 8, voor de misvatting van Kapitein William Jackson wat betreft de plaats waar zij werden verbrand.

In dezen zelfden *legajo* bevindt zich een gewaarmerkt afschrift van een zeer beleedigenden brief, dien de bisschop uit Santiago de Leon op 4 November 1642 schreef naar aanleiding van zijn terugkeer van Bonaire, waarin hij hem hoonde wegens het mislukken van de expeditie.

2. De strooptocht van de Hollanders langs de kust van Venezuela

November—December 1642

Document No. 115 [1]).

JACOB . . . [2]) AAN RUY FERNANDEZ DE FUENMAYOR, PUERTO CABELLO, 30 NOVEMBER 1642.

(blz. 7.) . . . . Edele en zeer doorluchtige en aan uw koning trouwe Heer,

Gisteren ben ik aan deze kust aangekomen, ik die een dienaar ben van hen die heer en meester zijn in [West-] Indië en Brazilië; en ik vond [hier] eenige van uw schepen en ik heb die verbrand, uit wraak over hetgeen u op het eiland Bonaire in verregaande tirannie met het vee en de paarden hebt gedaan. Ik heb nog niets gedaan tegen uw krijgsvolk of uw dieren, maar houd mij altijd trouw aan de gebruiken in eerlijken strijd, zooals uw krijgsgevangenen zullen kunnen getuigen, terwijl ik vertrouw dat u onze krijgsgevangenen dienovereenkomstig zult behandelen.

Hiermede blijf ik uw trouwe vijand tot aan den dood.
Op 30 November 1642, te Puerto Cabello.

Jacob . . . . (?)
(Geparafeerd) . . . . [3])

---

[1]) *A. de I.*, 54-4-37 (6, blz. 7), één *pliego*, origineel, waarop aangeduid staat: Brief dien de gouverneur van het eiland Bonaire schreef aan den gouverneur van Venezuela, van Puerto Cabello uit, waarheen hij zich begeven had op bevel van den gouverneur van Curaçao met krijgsvolk, dat zich bevond aan boord van twee fregatten, met de bedoeling om vier fregatten die in de genoemde haven lagen ten einde gekield te worden, in brand te steken.

[2]) Men zou verwachten, dat dit Jacob Polak zou zijn, maar de handteekening is niet sekuur te lezen. „Gouverneur" (?) van Bonaire. Vgl. blz. 157 noot 1 en Document No. 120.

[3]) Het schijnt dat Pieter Stuyvesant met de „Kat", een sloep en een barkas Curaçao verlaten had hoofdzakelijk om van het Vasteland van Venezuela vee te gaan halen, ten einde den stapel

van het eiland Bonaire weer aan te vullen, aangezien de Hollanders voor hun vleesch afhankelijk waren van de kudden daar (die door Fernandez de Fuenmayor sterk gedund of vernietigd waren). Het is mogelijk dat hijzelf niet te Puerto Cabello aanwezig was, toen de schrijver van dit document wraak nam door de schepen van de Spanjaarden te vernielen; want hij deed Aruba nog aan om daar instructies achter te laten en paarden aan boord te nemen. Maar dadelijk daarop voegden zijn drie schepen zich weer bij elkander bij Kaap San Roman.

„... Kapitein Gaspar Camacho treft geen schuld, als de vijand mij krijgsgevangen maakte en de schepen verbrandde. Want de uitkijk was al in geen vier dagen op zijn post geweest. En toen ik bij die gelegenheid in de haven was, zeide een Indiaan tot mij: 'Daar komen twee zeilen aan.' En op hetzelfde oogenblik dat hij dat zeide, voeren zij in de haven al binnen.

„En hetgeen ik in mijn brief schreef over iemand die verachtelijk en eerloos vluchtte, dat was Kapitein Diego Romero, met wien ik kennis maakte nadat ik uit de gevangenis gekomen was. Toen hij op het exercitieplein verscheen, nam hij onmiddellijk de vlucht op zijn hit, waarop de soldaten zich terugtrokken; en ofschoon ik trachtte hen te verzamelen, bleven er slechts drie matrozen bij mij van Orellana — — dat waren Alonso de timmerman en nog twee — — en drie soldaten die mee geweest zijn aan boord van de schepen van uw armada.

„Zoo komt het, dat de vijand ons insloot en het mag een wonder heeten dat hij ons niet heeft gedood. Want ofschoon het waar is dat men mij een paard gaf om aan zijn handen te ontkomen, ik wilde toch liever zijn krijgsgevangene worden dan dat men van mij zoo iets gemeens zou kunnen zeggen.

„Toen Kapitein Gaspar Camacho het bericht vernam, begaf hij zich met het krijgsvolk, dat hij kon verzamelen, naar de haven; maar hij vond ze al geheel in de macht van den vijand. En als er iemand iets te zijnen nadeele mocht hebben verteld, dan is dat volkomen in strijd met de waarheid; want indien hij in eenig opzicht schuldig zou zijn, dan had ik dat wel gerapporteerd. Alleen verweet ik hem, dat hij den uitkijk nog niet had gevierendeeld; maar ik houd het voor ontwijfelbaar dat hij dat wel reeds zou hebben gedaan, als hij hem al gegrepen had ..." — Juan Perez Hurtado aan Ruy Fernandez de Fuenmayor, 17(?) December 1642, *A. de I.*, 54-4-37 (1, blz. 23—25). Vgl. Document No. 120.

Document No. 116 [1]).

DON JOAQUIN DE BELGARRA [2]) AAN PIETER STUYVESANT, VAN EEN PUNT DICHT BIJ SAN ROMAN, 11 DECEMBER 1642.

(bl :27.)

†

[Aan den] heer Admiraal of den persoon die het bevel voert over die schepen,

Van Coro uit heb ik u achtervolgd om paal en perk te stellen aan de schade, die u met zoo weinig eerbied aanricht in de landen van mijn koning en heer. Het zal u geraden zijn om den buit in den steek te laten en u in te schepen; want als u dat niet doet, [dan] zal ik onmiddellijk met het krijgsvolk dat ik [hier heb] en dat hetwelk ik [hier] verwacht, de verdediging op mij nemen.

God behoede u.

Ik verwacht het antwoord in het Spaansch, want er is [hier] niemand die Latijn verstaat.

11 December.

Don Joaquin de Belgarra
(Geparafeerd).

Heden is er bericht ingekomen, dat de vijand met de adviesboot en de sloepen was teruggekeerd naar Dicora, een haven die acht mijlen dichter bij deze plaats ligt, bij de kudden van Pater Quero en zijn broer.

Ik ben er niet op uitgetrokken om uit te vorschen in welken toestand hij zich bevindt of wat hij [er] uitvoert,
(blz. 28.) omdat men zegt, dat de verdediging van / velden en kudden niet tot den dienst van Zijne Majesteit behoort. Het is voor mij duidelijk, dat de behoefte aan voedsel, waaraan hij lijdt, hem dwingen zal om hierheen te komen en hij zal [dan] doen wat hij wil.

---

[1]) *A. de I.*, 54-4-37 (6, blz. 27—30). Een halve *pliego*, onderteekend.

[2]) *Maestre de campo.*

Document No. 117 [1]).

Pieter Stuyvesant aan don Joaquin de Belgarra, aan boord van „De Kat", 11 December 1642.

(blz. 31.) Deze [brief] is bedoeld als antwoord op den uwen [2]).

De landing met mijn krijgsvolk [geschiedt] uit wraak over de verliezen, die wij op het eiland Bonaire geleden hebben, waar de heer gouverneur van Caracas, tegen alle krijgsgebruiken in, bevel gegeven heeft om een getal van 70 paarden te dooden, die hem noch mij van eenig nut zijn. Uit wraak daarover heb ik deze hoeve aan mijn soldaten overgegeven, opdat zij zich daar eens te goed kunnen doen. Als Baron daarvoor schadevergoeding verlangt, [dan] moet hij die maar [gaan] vragen aan den heer gouverneur van Caracas.

Wat de krijgsgevangenen betreft die ik heb, ik zal u die zonder eenig bezwaar vrijgeven; maar laat mij rustig de geiten laden, waarvoor ik twee dagen noodig heb.

Indien u echter bij deze gelegenheid met het krijgsvolk, dat u daar tot uw beschikking heeft, de proef wilt nemen van wat de zonen van Curaçao met Gods hulp en in dienst van Hollands wapenen en die van den edelen Prins van Oranje zullen kunnen tot stand brengen, [dan] zullen wij uw komst met grooten moed afwachten.

Intusschen, God behoede u, enz.

Op den 11den December aan boord van het fregat, genaamd „De Kat".

In den dienst van den Prins van Oranje.

P. Stuyvesant
(Geparafeerd)./

(blz. 32.) † Brief van den vijand.
† Aan den heer *Maestre de campo*, don Juan.

---

[1]) *A. de I.*, 54-4-37 (6, blz. 31). Een halve *pliego*, origineel.
[2]) Document No. 116.

Document No. 118 [1]).

Juan Gregorio Cambero de Osma [2]) aan Ruy Fernandez de Fuenmayor, Coro, 16 December 1642.

(blz. 33.)

†

[Aan den] heer Gouverneur en Kapitein-Generaal.

.... Zondag jl., toen men den zevenden van deze maand schreef, ontdekte men een zeil [3]), dat in de richting van het Vasteland voer. Het ankerde in de haven die men noemt de haven van Curaçao, [op] ongeveer driekwart mijl boven den wind van de haven van Cumarebo.

Hij schoot een kanon af en zette krijgsvolk aan land; en één deel daarvan begaf zich op het strand meer dan een halve mijl naar den eenen kant, en een ander deel [begaf zich] naar den anderen kant, zooals men kon opmaken uit de voetsporen.

Hiervan kreeg men in deze stad bericht door een Indiaan uit Cumarebo, die dat gaf aan den *Alcalde* Augustin Baron; en hoewel het al laat in den avond was, gaf hij dat niet aan mij, en ik heb er meer dan vier maanden lang niets van gehoord; want hij had bevel gegeven aan den uitkijk van de haven om mij niet in te lichten — — zooals altijd gebruikelijk is geweest — — onder bedreiging van straf.

(blz. 34.) Maar zoodra de dag aangebroken was, / voer men langs de kust tot aan La Vela de Tamatayma. Hij verkende de haven en zette toen koers naar Kaap San Roman. De Indianen van Cumarebo die zich snel naar het strand begaven, toen de vijand zich eenmaal had ingescheept, verklaren [dat] zij daar een galg vonden en daaraan een gedaante van stroo in den vorm van een man die opgehangen is.

---

[1]) *A. de I.*, 54-4-37 (6, blz. 33—36), één *pliego*, origineel.

[2]) *Sargento mayor*, wiens autoriteit *Alcalde* Baron aanvankelijk weigerde te erkennen. De deelen van dezen brief, die oneenigheden onder de Spanjaarden behandelen, zijn hier weggelaten.

[3]) Het was een sloep. Vgl. Document No. 120. Stuyvesant zelf was van Puerto Cabello naar Aruba gevaren.

Den Woensdag daarop, toen men den tienden van de genoemde [maand] schreef, kwamen er des morgens heel vroeg een Indiaan en een neger uit de provincie Paraguana met de mededeeling, dat een troep krijgsvolk te paard van den genoemden vijand het veld was afgetrokken en zich had meester gemaakt van de kudde van Curaridebo, die toebehoort aan den genoemden Burgemeester Baron en aan zijn broeders.

Hoewel ik op dien dag aan het purgeeren was, ontving ik de genoemde mededeeling van Burgemeester Gregorio Sanchez voor Kapitein Bartolome Lopez de Belmonte, aan wien ik [dan ook] onmiddellijk daarop instructies gaf om zich naar de genoemde provincie te begeven met achttien man voetvolk, en om, zoodra zij klaar waren, [hier nadere] instructies te komen halen en ik gaf hem de lijst van hen die moesten meegaan ..... de genoemde Baron .... nam de lijst .... en slingerde ze weg .... en in aller ijl maakte hij een en ander in orde[1]) met zijn broer, Kapitein Miguel Baron en hij stelde onder diens bevelen zooveel man voetvolk als hij maar wilde .../...

(blz. 35.) Op den twaalfden van de genoemde [maand] ontving men [een] briefje van den genoemden Miguel Baron uit het genoemde Paraguana, waarin hij aan zijn broeder mededeelde, dat hij in de haven van Cruz aangekomen was, waar de vijand zijn schepen had [liggen]. Het waren een groote hulk, een adviesboot en sloep met een Latijnsch zeil; en hij vond hen bezig met het laden van meer dan drie duizend stuks geiten en schapen, welke zij van de genoemde kudde hadden gestolen. Maar hoewel hij en don Joaquin — — die met hem meegegaan was — —

De haven van Cruz ligt aan den kant van Guaranaro, op driekwart mijl van Kaap San Roman beneden den wind; en tusschen deze stad en de genoemde haven ligt een afstand van tweeëntwintig mijlen, en de vijand drong zes [mijlen] het land in.

[1]) „...ik gaf bevel aan Kapitein Miguel Baron om zooveel mogelijk soldaten van zijn compagnie te verzamelen..." — De *Maestre de campo* Joaquin de Belgarra aan Ruy Fernandez de Fuenmayor, Coro, 18 December 1642, *A. de I.*, 54-4-37 (6, blz. 37—41).

[aanvankelijk] het besluit genomen hadden om [den vijand] met drie troepen van achttien infanteristen en vijftig Indianen[1]) aan te vallen, durfden zij [dat toch] niet [te doen], omdat de genoemde vijand aan den wal over een groote strijdmacht beschikte. En hij verzocht dringend om hulp.

En [vervolgens deelde hij mede,] dat hij een boodschapper met een brief[2]) naar den genoemden vijand gezonden had, maar dat deze de onzen had uitgedaagd, en dat hij nu op de genoemde hulp wachtte.

De genoemde burgemeester riep mij [toen] te hulp, terwijl hij mij van het gebeurde in kennis stelde. En ik liet [daarop] de trom roeren. Ik riep een krijgsraad bijeen, die werd bijgewoond door het gemeentebestuur, de *alcaldes* en den gemeenteraad en alle aanwezige officieren, zoowel zij die in actieven dienst als zij die afgedankt waren. En er werd besloten in deze aangelegenheid om twaalf man voetvolk te zenden. En de genoemde Burgemeester Baron bood zich aan om hen uit te rusten en hen weg te brengen en [dan] de instructies af te wachten die ik hem geven zou — — zooals ik hem die [dan ook inderdaad] gegeven heb — — ....

Op dit oogenblik meldden zich aan dit uw huis twee soldaten van hen die er met Miguel Baron op uitgetrokken waren. Zij brengen het nieuws dat, toen de onzen door den vijand waren uitgedaagd, met geen ander vooruitzicht dan dat zij zonder genade over de kling zouden
(blz. 36.) worden gejaagd, zij dien zelfden avond, zoodra / het donker begon te worden, zich in aller ijl inscheepten; en om dat te sneller te doen, gingen zij tot aan de knieën in het water.

Zij lieten aan den wal een groote hoeveelheid haakbussen musketkogels achter, 840 stuks schapen en geiten, [en] meer dan 300 huiden; van de dieren die zij geslacht hadden, sneden zij plakken en die legden zij in de pekel.

---

[1]) „...de Indiaan don Pedro Ortiz met veertig Indianen." — Brief van Joaquin Belgarra, in een vorige voetnoot reeds genoemd, blz. 38.

„negenenveertig Indianen..." — Verklaring afgelegd door Nicolas Quintero, *A. de I.*, 54-4-37 (1, blz. 46).

[2]) Document No. 117.

En bovendien [lieten zij achter] zes paarden, die zij hadden meegebracht om de kudde aan te vallen. En [zij lieten ook] alles [achter] wat voor het avondeten in gereedheid was gebracht door een mesties, twee Indianen en nog enkele jonge Indianen.

Deze [soldaten] verklaren, dat er meer dan 150 man aan den wal geweest zijn, waarvan een afdeeling werd gevormd. Degene, die met de boodschap belast werd, [verzekert dat] men beweert, dat er [maar] weinig minder geweest zullen zijn. Anderen noemen een grooter getal.

Zij verklaren dat de vijand zoo'n gebrek aan brood heeft, dat degenen, die bij hem in krijgsgevangenschap geweest zijn, hem nooit iets anders hebben zien eten dan vleesch.

En bovendien verklaren zij, dat hij hun medegedeeld had, [dat] hij in de haven Puerto Cabello 4 fregatten had verbrand, en dat dit alles geschiedde om de paarden die u op Bonaire hebt laten dooden, en [wegens] de branden die daar waren.

De vijand doodde twee Indianen van Kapitein Provincial [?], die er op uitgetrokken waren om zout te gaan halen. En de genoemde vijand voert Juan Frances met zich mede, die in Guaranaro gevangen genomen werd.

De burgemeester is niet gekomen. Dit is hetgeen er gebeurd is en hetgeen kan worden medegedeeld.

.... Uit Coro, 16 December van het jaar 1642.

Juan Gregorio Cambero de Osma
(Geparafeerd) ....

Document No. 119 [1]).

Miguel Baron aan Ruy Fernandez de Fuenmayor, Coro, 18 December 1642.

†

Aan den heer Gouverneur,

Zoodra ik in deze plaats, van de stad Maracaïbo uit, was

[1]) *A. de I.*, 54-4-37 (6, blz. 41—44), één *pliego*, origineel.

aangekomen, waar wij met het fregat in de haven binnenliepen, stelde ik, volgens de instructies van den *Maestre de Campo* don Joaquin de Belgarra, ter beschikking van den *Sargento Mayor* Juan Gregorio Cambero, de vuurwapenen welke, volgens den inventaris, van hier kwamen, de extra pieken en het kruit.

Toen dit gedaan was, kwam vijf of zes dagen daarna een neger bij mij van mijn veefokkerij, die zich in de provincie Paraguana bevindt, [op] vijftien mijlen van deze plaats; en deze deelde mij het nieuws mede, dat de Hollandsche vijand aan Kaap San Roman aangekomen was — — die [op] meer dan vijf mijlen van de genoemde veefokkerij ligt — —, met twee groote schepen en een pinas, en dat hij met krijgsvolk te paard de genoemde veefokkerij genaderd was en zich daarvan had meester gemaakt en van al het kleinvee, en dat hij alle menschen gevangen had genomen, maar dat hij alleen was ontkomen.

En op dit bericht bracht ik in aller ijl zestien man van mijn compagnie op de been van hen die ik uit Coro had medegenomen. Met den genoemden *maestre de campo* marcheerden wij dien geheelen dag en nacht door, totdat wij de genoemde veefokkerij bereikten, waar wij den vijand [echter] niet vonden, omdat hij er onmiddellijk met den buit van door was gegaan, [terwijl wij evenmin] iemand vonden die ons kon inlichten.

Wij zetten hem [, den vijand, daarop] na, totdat wij de genoemde Kaap San Roman bereikten, [op] een mijl [afstands] van de plek waar hij zich bevond, [en] waar wij wel veertig Indianen aantroffen, die den vorigen dag hun dorpen hadden verlaten.

En toen ik getracht had inlichtingen in te winnen bij de personen die de vijand aan den wal had achtergelaten, die ze echter niet konden verstrekken, ging ik er toe over [1]) om hem te verkennen; maar het lukte mij niet dat te doen zonder gezien te worden. Want, toen ik mij [maar] een heel kleinen afstand van de compagnie verwijderd had, ontdekte ik drie spionnen, die de vijand te

1) Hij vergezelde den Indiaan Pedro Ortiz, volgens den *Maestre de campo* Belgarra (zijn in vorige voetnoten reeds genoemde brief, blz. 38), op wiens bevel zij de verkenning ondernamen.

(blz. 44.) paard had [opgesteld] op / een paar hooge duinen[1]), van waar men het geheele terrein beheerschte. En hij had ons allen [al lang] gezien, voordat wij hen [in het oog gekregen hadden]. Want, zooals wij later vernamen, was hij bijzonder waakzaam, omdat hij de Indianen ontdekt had[2]).

En aangezien wij reeds [door den vijand gezien] waren, besloten wij hem in drie afdeelingen moedig aan te vallen, omdat wij dachten, dat het krijgsvolk dat hij tot zijn beschikking zou kunnen hebben, niet meer dan vijftig of zestig man zou bedragen. En vastbesloten begaven wij ons [daarop] te voet op weg[3]), totdat wij ons op een afstand van twee haakbusschoten van den genoemden vijand bevonden, die, zoodra hij onze vastberadenheid zag, het krijgsvolk, dat hij aan den wal had, in slagorde opstelde, terwijl hij dat ook deed met dat hetwelk in een sloep van de groote schepen werd aangevoerd met zijn vaandel. En hij riep de spionnen te paard terug; en een achttal mannen met een standaard ging aan een vleugel van de in slagorde opgestelde soldaten staan om ons in het oog te houden. En de pinas en de twee sloepen dienden als escorte.

En toen men inzag, [dat] dit een geweldige strijd-

---

[1]) „... van zand..." — *Ibid.*

[2]) „... de Indianen waren reeds door den vijand gesignaleerd en hij [Pedro Ortiz nl.] werd van de schepen af gezien, want de vijand beheerschte het geheele terrein, omdat het vlak was." — *Ibid.*

[3]) „... ik verdeelde de veertig Indianen in twee escouades met hun Spaansche korporaals, en ik met het voetvolk, zoo trokken wij elk op, zooals dat van te voren afgesproken was. Dicht bij den vijand, op een afstand van een weinig meer dan twee haakbusschoten, ... verschenen op dit oogenblik meer dan honderd en vijftig man die in een driehoekige slagorde waren opgesteld. Aan den rechtervleugel bevonden zich acht man te paard met lansen en pistolen en een standaard, en er werd ook een vaandel meegedragen. En aan den zeekant lagen drie sloepen voor de verdediging, op een waarvan twee kleine bronzen stukken geschut stonden... Op grond van dit alles vermoedde ik, dat hij over een groote strijdmacht beschikte, terwijl de onze maar heel gering was." — *Ibid.*

macht was, hield men halt, en met aller instemming schreef de *maestre de campo* een brief aan den vijand, dien hij [ter bezorging] gaf aan den Sergeant Nicolas Quintero, opdat hij [tevens] een degelijk onderzoek zou instellen naar de strijdmacht waarover de vijand beschikte. Zoo deed hij: hij bracht den brief [naar den vijand] weg en bracht het antwoord van den vijand terug — — de *maestre de campo* zendt u afschrift van den tekst van den uitgaanden brief en het origineel van den ingekomen brief [1]) — —.

En toen wij ingezien hadden, dat het een groote strijdmacht was van meer dan honderd en vijftig man, en dat de pinas twee kleine bronzen stukken geschut aan boord had, besloten wij iemand er op uit te sturen om hulptroepen te gaan halen, terwijl wij met de manschappen, die wij hier hadden, wilden trachten te beletten dat hij verder zou trekken.

Maar hij was zoo laf, dat hij zich dien avond in aller ijl inscheepte, terwijl hij niet minder dan achthonderd stuks vee aan den wal achterliet, en zes paarden, die hij van het eiland Aruba had meegebracht, [en] waarmee vijf Hollanders, met een Indiaan van het genoemde eiland als gids, het er op gewaagd hadden naar de veefokkerij te rijden. En ook liet hij de Indianen achter, die hij in de genoemde veefokkerij krijgsgevangen had gemaakt en [ook] de paarden, terwijl hij drie slaven had meegenomen
(blz. 45.) en meer dan twee / duizend vijfhonderd stuks vee.

En daarop keerden wij naar de stad terug, terwijl wij op de geheele kust schildwachten achterlieten; want zooveel is zeker, dat wij hier niet veilig zijn, nu wij dezen vijand zoo dicht voor de deur hebben.

Moge het God in Zijne goedertierenheid behagen in dezen hulp te bieden en moge Hij u behoeden, zooals u dat [rijkelijk] verdient.

Coro, 18 December 1642.

Miguel Baron
(Geparafeerd). /

---

[1]) Documenten Nos. 116 en 117.

Document No. 120 [1]).

Verklaring [2]), afgelegd door Nicolas Quintero te Coro, 19 December 1642.

(blz. 46.) .... [3]) .... men beraadslaagde aan de Spaansche zijde [over de vraag,] of [het niet wenschelijk zou zijn een] betere gelegenheid af te wachten. En men besloot naar hem [den vijand] een boodschapper te zenden, om hem te zeggen, dat hij den buit waarvan hij zich had meester gemaakt, moest achterlaten en het gebied van onzen koning en heer moest ontruimen. En deze getuige ging hun den brief brengen met een witte vlag in de hand. En toen deze getuige aangekomen was dicht bij een soldaat dien de genoemde vijand op het pad, dat deze getuige ingeslagen was om met den genoemden vijand te gaan spreken, op schildwacht had gezet, zeide hem de genoemde soldaat in zijn taal en met handgebaren dat hij op zij moest gaan, maar niet moest wegloopen. En onmiddellijk daarop sloeg deze getuige den weg in in de richting van den troep, dien de genoemde vijand in slagorde had opgesteld, op zoek naar den generaal. Daar kwamen hem twee mannen te paard in aller ijl schreeuwend tegemoet. En dadelijk daarop kwam er nog een derde te paard achter hen aan, die met hen sprak. En alle drie kwamen zij naar dezen getuige toe om met hem te spreken, en zij groetten hem.

Een van de drie was, naar hij zelf zoo verklaarde, de gouverneur van Bonaire, Jacob geheeten. En deze getuige vroeg naar den generaal; want hij kwam uit naam van zijn kapitein om hem een brief ter hand te stellen.

En allen te zamen te paard, met dezen getuige in het midden, reden zij voort, totdat zij dicht bij den troep kwamen. En zij bevalen dezen getuige stil te houden. Hij

---

[1]) *A. de I.*, 54-4-37 (1, blz. 45—47), één *pliego*, origineel.

[2]) Hij was op den hier genoemden datum behoorlijk beëedigd, in tegenwoordigheid van Augustin Ruiz Baron, *alcalde ordinario* van Coro.

[3]) Hij geeft een beschrijving van de Spanjaarden en de Hollanders, zooals zij hier tegenover elkander stonden. Vgl. de vorige documenten.

bleef met de twee mannen te paard achter, terwijl de derde met den generaal ging spreken.

En onmiddellijk daarop verscheen de generaal persoonlijk met een wacht van twaalf met karabijnen gewapende mannen, terwijl de genoemde generaal een lans droeg. En allen waren te voet. En de generaal groette hem en nam den brief.

En men beval dezen getuige hem voor te lezen, en hij las hem voor. En daarop nam hij [de generaal] hem in zijn handen; en hij vroeg dezen getuige, of hij het antwoord wilde schrijven, en hij antwoordde daarop bevestigend met deze woorden: „Als u wilt dat ik het schrijf, [dan] zal ik het doen, omdat u het mij beveelt."

En daarna sprak hij [de generaal] in zijn taal met den gouverneur van Bonaire en anderen, en hij besloot om naar een schip te gaan ten einde [daar] te gaan schrijven, en hij ging heen.

En deze getuige bleef met twee mannen te paard achter op een afstand van ongeveer honderd schreden van den troep. Beide mannen spraken Spaansch. En hij zag van daar, dat de troep ongeveer honderd en vijftig man telde, die [allen] zaten; want zij waren gaan zitten, zoodra deze getuige aangekomen was. En zij hadden, naar het dezen getuige toescheen, tien of twaalf man te paard op schildwacht uitgezet en bij het vaandel, terwijl zij, die deze getuige zag, elk twee pistolen bij zich hadden en een Turksche sabel .... En bij de mannen te paard zag hij geen andere wapenen. Maar van de andere soldaten kon hij, omdat zij wat ver verwijderd waren, niet zien wat voor [wapenen] zij droegen.

En in de ongeveer tweeëneenhalf uur, dat deze getuige daar was, deelden zij, die bij dezen getuige achtergebleven waren, hem mede dat zij in Puerto Cabello vier schepen hadden verbrand, en [dat] er onder de krijgsgevangenen, die zij [daar] gemaakt hadden, zich daar een grijsaard [1]) bevond, middelmatig van gestalte [en afkomstig] uit het binnenland, die zij goed behandeld hadden; want ofschoon

[1]) Het is mogelijk dat dit Kapitein Juan Perez Hurtado was. „... ik was aldoor in de kajuit aan den achtersteven ..." — Zijn brief aan Ruy Fernandez de Fuenmayor, 17 December 1642, *A. de I.*, 54-4-37 (1, blz. 23—25).

hij een gouden ring aan den vinger droeg, hadden zij hem dien niet afgenomen.

En [zij vertelden,] dat zij drie hulken op de kust van Margarita hadden, die wachtten op het Engelsche schip dat in La Guaira lag. En toen zij hem gevraagd hadden of de genoemde Engelsche hulk zwaar bewapend was,
(biz. 47.) antwoordde deze getuige, [dat] zij groot was / en vierendertig stukken geschut aan boord had, waarop zij verklaarden, dat zij er slechts vierentwintig heeft. En ook werd hem gevraagd, of hij wist wat voor lading zij aan boord had, waarop hij antwoordde van neen.

En zij zeiden hem, dat de adviesboot [1]), die daar lag, gelegen had in het gezicht van de haven [die] ten oosten van deze stad [gelegen is], [en] dat zij toebehoort aan den gouverneur van Bonaire, en dat zij deze kust kwam plunderen. En deze getuige zeide [daarop], dat zij dat gezien hadden, en dat het krijgsvolk uit de stad daarheen getrokken was.

En zij vertelden hem, dat de hulk met de sloep van Puerto Cabello naar Aruba overgestoken was om een brief te brengen en dien daar achter te laten voor twee groote schepen, die men [daar] van Curaçao verwachtte, opdat zij hen zouden komen opzoeken aan de kust van Guaranaro, ten einde allen te zamen een plundertocht te beginnen langs deze kust. En ook deelden zij hem mede, dat zij van Aruba de paarden hadden medegenomen, waarmede zij op het Vasteland [van Venezuela] het land in waren getrokken.

En, door den nood gedwongen, waren zij het land in getrokken met een Indiaan [en] vijf mannen, die zij als barbaren qualificeerden.

En zij vertelden hem [nog veel] meer, [nl.] dat zij [wel] wisten dat er twee groote schepen in de haven ten oosten van deze stad lagen; en zij vroegen hem, of zij reeds aan het laden waren, en hij antwoordde hun dat dit heel langzaam vorderde.

En zij vroegen hem, of hij [ook] wist waar de Varinastabak was [2]). Deze getuige antwoordde [daarop], dat hij dit niet wist, en dat sedert de hulken van Curaçao in

[1]) Vgl. Document No. 118.

[2]) Vgl. Documenten Nos. 105 en 106.

[de Lagune van] Maracaïbo waren binnengevaren, er geen tabak meer was verscheept.

Ook deelden zij hem mede, dat zij wisten dat er elf groote schepen in [de haven van] Maracaïbo lagen; en [zij begrepen maar niet,] waarom men daar geen vestingwerken bouwde ter verdediging van de plaats, want [de haven] was goed.

En ook vertelden zij hem dat, toen zijn gouverneur naar Bonaire ging, er [maar] vijftig mannen op het eiland waren, [en] dat toen de uitkijk, dien zij hadden, medegedeeld had [dat] hij elf zeilen had gezien, zij het besluit namen om zich terug te trekken naar Curaçao, waar men hem [den vijand] afwachtte met acht stukken geschut in de vesting en zes [kanonnen] in de haven, [die] opgesteld [waren] nagenoeg ter hoogte van het water.

En de vesting [van Curaçao] beschikte over [wel] vierenvijftig stukken geschut en veel jonge menschen, waarvan geen ouder was dan vijfentwintig jaar.

En zij vroegen hem, of men eenig nieuws wist uit Spanje, [en] over den toestand in Portugal; want zij hadden sinds langen tijd niets meer vernomen.

En ook verzekerden zij hem, dat zij zouden terugkomen naar de veefokkerij van Pater Guerra, naar wien zij vroegen; en [zij zeiden,] dat zij de volgende maand zouden terugkomen.

En toen al het bovenstaande was besproken, kwam de generaal van boord met den geschreven brief [1]), met zijn wacht van twaalf man, [allen] gewapend, en inzonderheid de generaal, met zijn borstharnas met rugstuk [en] met zijn lans in de hand. En nadat hij hem den brief had overhandigd, voegde hij daar nog mondeling aan toe, dat hij gekomen was om [den Spanjaarden] afbreuk toe te brengen uit wraak over de schade, die zij hem op Bonaire hadden berokkend.

En hierop deed men dezen getuige op zeer hoffelijke wijze uitgeleide en bracht men hem een salvo, terwijl aan boord van hun schip een Hollandsche admiraalsschipvlag werd geheschen, blauw-groen-rood. En hij nam [daarop] afscheid. En hij [de generaal] deelde hem [nog] mondeling mede, [dat] hij hem het antwoord

[1]) Document No. 117.

brengen moest op den brief dien hij geschreven had, terwijl hij daaraan toevoegde, [dat] hij aan zijn kapitein zeggen moest, dat als deze met hem wilde vechten, hij te voet of te paard [maar] voor den dag moest komen; want dan zou hij [ook] verschijnen. Hierop nam hij afscheid, en deze getuige begaf zich naar de plaats waar zijn kapitein zich bevond. Het zal [toen] ongeveer half vier 's middags geweest zijn.

En zoodra de genoemde kapitein den brief van den vijand gelezen had, trachtte hij om hulp te zenden, ten einde met hem te gaan vechten. Maar dien avond ging de genoemde vijand, naar het bleek, onder zeil, terwijl hij de genoemde hoeveelheid van achthonderd stuks vee, paarden en personen, waarvan hij zich had meester gemaakt, achterliet op het strand — — behalve de drie slaven die hij met zich meenam — —. Van deze menschen vernam deze getuige, dat de generaal en al zijn krijgsvolk in aller ijl zich hadden ingescheept en er van door waren gegaan, zoodra de avond gevallen was, een feit dat hij hierbij bekrachtigt.

.... en hij onderteekende zijn verklaring .... en hij is ongeveer drieëntwintig jaar oud.

.... † Nicolas Quintero
(Geparafeerd)....

3. De Expeditie tegen St.-Martin

Maart 1644

Document No. 121 [1]).

Don Diego Guajardo Fajardo [2]) aan de Kroon, St.-Martin, 19 Maart 1644.

(blz. 1.)

Sire,

De omstandigheid dat ik al vier[?] jaar lang het bevel voer over het weinige voetvolk, dat Uwe Majesteit in deze vesting heeft, en dat ik aan alle schepen die hier zijn aangekomen [in dien tijd] berichten heb meegegeven over de vele ontberingen die dit arme krijgsvolk lijdt, dat dagelijks in dezelfde mate afneemt waarin onze ontberingen toenemen, en dat ik Uwe Majesteit [voortdurend] beleefd verzocht heb door de middelen, die ik daarvoor het geschiktst vond, deze vesting te behouden, waarop ik [echter] nooit eenig antwoord heb ontvangen sedert ik hier aangekomen ben, [deze omstandigheid zeg ik] dwingt mij om aan Uwe Majesteit wederom rapport uit te brengen [over onze ontberingen], hoewel niet over alle, ten einde in zulk een tijdsgewricht als dit niet te bemoeilijken dat in een en ander wordt voorzien.

Met het oog hierop besloot ik er een officier op uit te sturen, den meest ervarene van deze vesting, opdat hij aan Uwe Majesteit [van onze ontberingen] verhalen zou en Haar uitvoerig over alles zou kunnen inlichten, [dit] niet weinig te mijnen koste. En [ik zond hem ook,] opdat hij aan Uwe Majesteit beleefd verzoeken zou om hem eenige voorraden voor deze vesting mee te geven; want sedert ik hier ben aangekomen, is er geen enkele [voorraad] uit Spanje aangekomen. Maar ik heb bericht ontvangen, [dat] het vaartuig aan boord waarvan hij uit-

---

[1]) *A. de I.*, 136-6-13, 28, één *pliego*, origineel.

[2]) Het garnizoen was in opstand gekomen tegen Gouverneur Lizarazu. Don Luis de Valdes was daarop naar St.-Martin gezonden om zijn plaats in te nemen (1636). In het jaar 1638 werd Valdes opgevolgd door don Diego Guajardo Fajardo. Vgl. *A. de I.*, 136-6-13, 67, het Verslag dat vroeger al is genoemd.

gevaren was, is vergaan, reden waarom ik [ernstig] twijfel aan zijn aankomst en die van de brieven.

Maar hoewel de ontberingen, waarover [in mijn brieven] gesproken werd, talrijk waren, moet men de oude vergeten om nu te spreken over die welke thans geleden worden. Want ofschoon ik Uwe Majesteit geschreven heb over eenige pogingen mijnerzijds om een en ander te verhelpen door te pogen met mijn zwakke krachten, ondanks de onvruchtbaarheid van den bodem en het slechte klimaat, wat groente te krijgen als een vergoeding voor het lange uitblijven van nieuwe voorraden, begrijp ik niet hoe het komt, door nalatigheid of door gebrek aan schepen, dat wij ons iederen dag door grooter gevaren omringd zien.

Want in drie jaar tijd is er van Santo Domingo hier slechts één schip aangekomen, zóó klein dat het slechts een half rantsoen bracht voor zes maanden. En van Portorico is er in anderhalf jaar slechts één aangekomen, [nl.] dat hetwelk nu aangekomen is met niets meer dan een beetje maniokbrood — — voor minder dan veertig dagen — —, en zeven vaten wijn. Wij waren er ten slotte zoo treurig aan toe, dat er niet voldoende eten was voor veertien dagen, zoodat wij [elk] vier ons scheepsbeschuit [per dag] eten, hetgeen al meer dan een maand lang het voedsel van het heele garnizoen is, en [al] langer dan zes [maanden eet men] niet meer dan acht [ons], zonder vleesch of iets anders [er bij]. En behalve dat er honger geleden wordt, moet men iederen dag nog bidden om regen om te kunnen drinken. Zij hebben zelfs geen hemd [meer] aan hun lijf. Deze ontberingen en het verlies van de hoop ooit hier vandaan te komen en in betere condities te geraken maken hen zoo wanhopig, dat ik het er zelfs niet op waag de officieren en andere vertrouwde lieden
(blz. 2.) ook maar een halven dag uit het oog te verliezen. / Want [ik verdenk hen er van, dat] zij zich [zullen] inschepen aan boord van een armzalige schuit, om te zien of zij naar den vijand kunnen overloopen of naar een ander bewoonbaar [ei]land [kunnen oversteken]. Het zal dan onmogelijk zijn, dat zij aan het verdrinken ontkomen, tenzij er een wonder gebeurt. Het feit dat het gedeelte van de fondsen voor de uitbetaling van de soldij waarover ik Uwe Majesteit geschreven heb, aangekomen is, is niet voldoende

geweest om in dezen heelen toestand verbetering te brengen.

Het eenige wat er op zit om in al hetgeen hier gezegd is te voorzien, zal zijn, zoolang Uwe Majesteit [nog] geen instructies geeft om deze [vesting] te ontmantelen[1]), de meeste jaren eenige voorraden uit Spanje te zenden, zooals het *Casa de la Contratación* dat vroeger deed, en met grooter aandrang nieuwe instructies te sturen naar alle eilanden hier in de buurt om ons te hulp te

[1]) „Zoodra don Luis de Valdes in dat garnizoen aangekomen was, schreef hij in een brief van den 15den September 1636 aan Zijne Majesteit, dat de President van Santo Domingo hem had medegedeeld, dat het maar beter zou zijn, dat die vesting van St.-Martin zou worden ontmanteld; want zij diende toch voor niets anders dan om het krijgsvolk daar tot wanhoop te brengen, terwijl zij voor Zijne Majesteit geen enkel practisch nut had, noch den vijand eenige afbreuk kon toebrengen, omdat het zout waarom er alles begonnen was, er niet meer was. En don Luis Valdes zelf zou dezelfde meening toegedaan zijn, als ook in volgende jaren daar geen zout te vinden zou zijn, of als hij zeker weten zou, dat de vijand er niet in zou slagen de natuur bij die zoutpannen te hulp te komen, door ze te exploiteeren zooals hij dat ook elders deed. En hij hield er zich van overtuigd dat, zoodra het fort ontmanteld zou zijn, de vijand het eiland bezetten zou ten einde nog een aanlegplaats in West-Indië te krijgen en de kolonisatie van de Eilanden boven den Wind voort te zetten. Maar als het aan Uwe Majesteit behagen zou om Haar medewerking te verleenen ten einde dezen post te behouden, dan zou het toch wel heel geschikt zijn dat ook het eiland Anguilla bezet werd — — dat op een afstand van drie mijlen van St.-Martin ligt, en waar de vijand dat jaar veel zout gewonnen had — —, hetgeen men gemakkelijk zou kunnen doen, daar het garnizoen van St.-Martin 250 man telt, waarvan men er 25 in een fort aan de haven zou kunnen leggen, terwijl Zijne Majesteit dan bevel zou kunnen geven om de armada van de Eilanden boven den Wind te vormen, hetgeen van het meeste gewicht zou zijn voor Haar koninklijken dienst, en waardoor de vijanden op deze eilanden geen enkel voordeel meer zouden kunnen behalen." — Het genoemde Verslag, *A. de I.*, 136-6-13, 67. Op deze aanbeveling werd geen enkele expeditie ondernomen. Eerst in September 1644 werd de aangelegenheid ernstig in studie genomen. Vgl. blz. 210, noot 1.

komen. Want omdat hier zoo weinig schepen komen, en de weinige die hier komen geen moed toonen, bekommert niemand zich om ons. En laat Uwe Majesteit instructies geven dat de vloten, wanneer zij hier voorbijvaren, wat soldaten moeten achterlaten of [althans] uitwisselen, opdat sommigen eens met verlof gaan en anderen op eenige hoop leven. [En dit mag wel gebeuren,] voordat de vele vijanden, die wij zoo dicht in de buurt hebben, vernemen wat hier aan de hand is, tot schade van den goeden naam van de wapenen van Uwe Majesteit, zonder eenige schuld van mijn kant; want ik wensch in allen ernst zelfs mijn leven te verliezen, als ik maar slaag in den dienst van Uwe Majesteit, van Wie ik de oplossing van alle moeilijkheden verwacht met het leven en een verbetering van den algemeenen toestand, die de heele christenheid en deze nederige onderdaan zoo noodig hebben van Uwer Majesteits koninklijken persoon.

Uit St.-Martin, 19 Maart 1644.

Deze [brief] was [al] geschreven, toen de vijand er aankwam.

Don Diego Guajardo Fajardo.

Document No. 122 [1]).

Pieter Stuyvesant aan don Diego Guajardo Fajardo en het antwoord van den gouverneur, St.-Martin, 22 Maart 1644.

(biz. 1.) Weledele heer Gouverneur,

Wij zijn hier gekomen en met Gods hulp en Hollands wapenen zullen wij dit eiland St.-Martin en dit kasteel weer onder de bevelen brengen van de Hoog-mogende Heeren Staten-Generaal en van den zeer Doorluchtigen Heer Prins van Oranje en van de Heeren van de West-

[1]) *A. de I.*, 136-6-13, 16 b, een halve *pliego*, afschrift dat getiteld is: „Boodschap gezonden door den admiraal van de Hollandsche vloot, die zich met zijn krijgsvolk aan land bevindt en het beleg heeft geslagen voor deze vesting van St.-Martin." Oorspronkelijk was dit een bijlage bij Document No. 126.

indische Compagnie[1]), door wie het ongeveer elf jaar geleden op de Spaansche wapenen werd veroverd. En ik sta met mijn geschut volkomen gereed om den aanval te beginnen.

En ten einde vooral bloedvergieten te vermijden stuur ik u dezen [brief]; en ik geef u tijd tot morgenochtend om met uw edelen krijgsraad te beraadslagen.

Ik heb twee krijgsgevangenen van u en ik zal hen naar krijgsgebruik op behoorlijke wijze behandelen. Ik verzoek u beleefd even zoo te doen met de mijne, als u er heeft.

Heden, 22 Maart van het jaar 1644.

Pieter Stuyvesant.

Weledele heer Admiraal van de vloot van de Hoogmogende Heeren Staten[-Generaal] van Holland,

Daar gij, naar ik vermoed, een krijgsman zijt, sta ik verbaasd, dat u zoo iets vermoedt van gouverneurs en admiraals van den Katholieken koning van Spanje en van iedere plaats waar maar Spanjaarden zijn; want, ofschoon de soldaten die ik in deze vesting tot mijn beschikking heb, gering in getal zijn, houd ik mij er volkomen van overtuigd, dat ik er [zelfs] met de helft genoeg zou hebben om mij te verdedigen tegen nog talrijker krijgsmachten. En ik doe u weten, dat ik al sedert vele jaren besloten ben liever mijn leven te verliezen dan een vesting over te geven, waarop de standaard staat van den koning mijn meester. En als ik sneuvel, dan verwacht ik hetzelfde van den minste van mijn soldaten.

Ik waardeer bijzonder het aanbod dat u mij doet; maar ik geef er de voorkeur aan gereed te zijn om mij met de

[1]) Hamelberg (II, blz. 11) vermeldt, dat de Kamer van Zeeland in December van het jaar 1635 aan Snouck en Lettre voor den duur van tien jaar octrooi verleende, om een nederzetting te vestigen op St.-Martin; d.w.z. dat de Westindische Compagnie zich het recht toekende om het eiland in bezit te nemen. Stuyvesant nu trachtte dit bezit te herwinnen. Het bestaan van dit octrooi had misschien invloed op de snelheid, waarmede op 14 Februari 1648 Abraham Adriansen, toen gouverneur op St. Eustatius, Kapitein Martin Thomas als zijn vertegenwoordiger naar St.-Martin zond onmiddellijk na het vertrek van het Spaansche garnizoen. Vgl. Document No. 132.

wapenen in de hand te verdedigen; en zoo sta ik op u te wachten om te beginnen, wanneer het u behaagt. Want Spanjaarden vreezen niet voor hun koning bloed te vergieten. En als u eenigen bijzonderen wensch hebt, maak hem mij kenbaar; want ik zal u dienen als een krijgsman past.

God behoede uw moed.

St.-Martin, 22 Maart van het jaar 1644.

Don Diego Guajardo y Fajardo ....

Document No. 123 [1]).

Don Diego Guajardo Fajardo aan de Kroon. St.-Martin, 27 Maart 1644.

(blz. 1.) Sire,

Op den twintigsten Maart verschenen des morgens vroeg op de hoogte van deze baai zeven schepen uit Holland, met hun admiraalsschip en vice-admiraalsschip, en in het Kanaal van Anguilla — — hetwelk dat eiland van dit scheidt — — [verschenen] er nog vijf, zonder dat het mogelijk was hun voornemen te verhinderen, hetwelk was om hun krijgsvolk aan den wal te zetten. En aangezien het krijgsvolk, dat ik hier heb, veel geringer is dan dat hetwelk ik noodig heb om deze vesting te verdedigen, trachtte ik onmiddellijk hen bij elkander te houden en te kalmeeren, uit vrees dat zij den wensch koesteren om een vlucht te organiseeren.

En aangezien ik geen voorraden meer had, waardoor dit voetvolk al dagen lang slechts vier ons scheepsbeschuit at, — en dan was er nog niet genoeg voor acht dagen —, trachtte ik in aller ijl wat vee in veiligheid te brengen, dat ik buiten had en dat ik sedert mijn aankomst hier had gefokt. En [ik poogde] een schip uit Portorico, dat pas was aangekomen, te lossen, dat driehonderd arroba's maniokbrood aan boord had en zeven vaten

[1]) *A. de I.*, 136-6-13, 18, één *pliego*, origineel.

wijn. Dat is alles wat ik aan voorraden heb. In een jaar tijds is hier niets gekomen.

De vijand bezette onmiddellijk een heuvel, van waar men dit fort beheerscht. Het is niet mogelijk geweest om met zekerheid het aantal te bepalen van het krijgsvolk waarover hij beschikte, omdat hij optrok onder bedekking van den heuvel zelf. Het meeste, wat men in het begin gezien heeft, waren twee afdeelingen van zeshonderd man [1]). Op den heuvel heeft hij twee stukken geschut geplaatst [voor kogels] van vijf [pond] en een kanon [voor kogels] van twaalf [pond], waarmede hij ons bestookt.

De schepen houden den ingang van de haven bezet en er zijn er nog drie bijgekomen [2]). Ik weet niet, of die er nog meer krijgsvolk hebben aangebracht. En zij liggen gewoonlijk op den uitkijk in zee, terwijl zij zich voortdurend ver houden van ons geschut.

Het geringe aantal voetvolk, waarover ik hier beschik, toont een zeer prijzenswaardigen wensch om te sneuvelen in den dienst van Uwe Majesteit en ter verdediging van deze vesting, [dit] wel geheel tegen hetgeen ik van hun wanhoopstoestand had verwacht. Als men mij dus van Portorico of Santo Domingo hulp zendt, voordat de voorraden uitgeput zijn — — ik bericht hun langs dezen weg hoe die hulp veilig hier kan komen — —, [dan] denk ik
(blz. 2.) wel met Gods hulp / de vesting te verdedigen of [wij zullen] sneuvelen in den dienst van Uwe Majesteit, al komt er nog veel meer krijgsvolk. Want ik weet niet, welke hulp zij nog verwachten, noch of zij veel tijd hebben; maar het schijnt dat zij het kalm aanleggen.

---

[1]) Dit bericht werd naar Portorico gebracht door vier matrozen (vgl. Document No. 126), die den gevaarlijken overtocht in een open boot ondernamen! Een van hen was Diego Franco en in zijn verklaring, afgelegd te Portorico op den 30sten Maart (*A. de I.*, 54-3-7), schat hij het aantal van de Hollanders, die op Palmzondag (20 Maart) op St.-Martin landden en zich tegenover het fort verschansten, op 1000.

[2]) Volgens Franco gebeurde dit op Witten Donderdag. Het waren twee schepen, die versterkingen brachten van St.-Christopher.

Ik zal Uwe Majesteit omtrent alles verwittigen, daar ik in Haar koninklijken dienst [in ieder opzicht] wensch te slagen en, als ik er meer gelegenheid voor krijg, zal ik het uitvoeriger doen [dan thans]. God behoede den koninklijken persoon van Uwe Majesteit, zooals deze Haar nederige onderdaan [dat zoo] noodig heeft.

Uit St.-Martin, 27 Maart 1644.

Don Diego Guajardo Fajardo.

Document No. 124 [1]).

JACOB [2]) .... AAN DON DIEGO GUAJARDO FAJARDO EN HET ANTWOORD VAN DEN GOUVERNEUR, ST.-MARTIN, 1 APRIL 1644.

Weledele heer Gouverneur,

Het is zoo iets rechtvaardigs hetgeen ik verlang, dat ik zonder schroom u beleefd kom verzoeken gedurende twee uren de vijandelijkheden te staken; want vannacht zijn enkele van mijn soldaten er op uitgetrokken en van hen ontbreken er een paar op het appèl, die gesneuveld zijn dicht bij uw vesting. Sta mij toe dat er enkele van mijn soldaten op uitgaan om hen te begraven, naar goed krijgsgebruik, want ik zal [tegenover u in dergelijke omstandigheden] net zoo handelen.

Gedaan in deze tent te velde, op het eiland St.-Martin, op den eersten April van het jaar 1644.

Jacob.....

(blz. 2.) Weledele heer Generaal,

Hetgeen u verlangt is zoo billijk, dat ik al [zelf] bereid was om hen met mijn soldaten [naar u] toe te sturen. En zoo zullen dan enkelen er op uittrekken om hen

---

1) *A. de I.*, 136-6-13, 6 b, een halve *pliego*, afschrift.

2) „... de luitenant-generaal van de Hollanders, die als opperbevelhebber van de troepen bij het leger te velde was." — Stuyvesant was door zijn wond buiten gevecht gesteld. Vgl. Documenten Nos. 125 en 130 en noot 2 bij Document No. 115.

daarheen te brengen, waar men ze in alle veiligheid zal kunnen komen halen.

God behoede u.

St.-Martin, den eersten April van het jaar 1644.

Don Diego Guajardo Fajardo.

Document No. 125 [1]).

Verklaring, afgelegd door Giles Williamson (?) te Portorico op 16 April 1644.

(blz. 1.) †

Akte. Op Zaterdag, den zestienden van de maand April van het jaar zestienhonderd en vierenveertig verklaarde in de stad Portorico de heer don Fernando de la Riba Aguero, ridder van de orde van Santiago, gouverneur en kapitein-generaal in deze genoemde stad en [op dit] eiland in naam van Zijne Majesteit, dat aangezien op dit uur, hetwelk ongeveer vijf uur des namiddags zal zijn, in deze haven een sloep was binnengevaren met zes man aan boord, waarvan hij er een voor zich had laten verschijnen, die [nl.] de bekwaamste leek te zijn. En door middel van Joan Andrea, een Engelschman van geboorte, artillerist van dit garnizoen, [als] tolk, werden hem de volgende vragen gesteld: ... [2])

.... Hij verklaarde dat hij Guiles [of Giles?] heet, en een Engelschman is, protestant, en dat hij al negen jaren op het genoemde eiland St.-Christopher vertoeft, en dat hij van beroep hoedenmaker is ....

.... negen dagen geleden vertrok hij van het genoemde eiland St.-Christopher en ging hij een zoon van hem opzoeken, van wien hij vernomen had, dat hij zich in deze stad bevond. En [hij had van de gelegenheid ge-

---

1) *A. de I.*, 54-3-7, één *pliego*, gewaarmerkt afschrift. Deze akte vormt een bijlage bij den brief van Gouverneur de la Riba Aguero aan de Kroon, d.d. 11 April 1644.

2) Kortheidshalve zijn de vragen hier weggelaten.

bruik gemaakt] om den Spanjaard te vervoeren die tegelijk met hem gekomen was ....

.... hij verklaarde, dat er voor ongeveer vier weken op het genoemde eiland St.-Christopher acht schepen lagen van de Staten van Holland. Vier daarvan waren van Curaçao gekomen en de andere vier uit Holland. En als admiraal fungeerde de gouverneur van Curaçao; en zij gingen het beleg slaan voor de vesting van St.-Martin. En drie van de genoemde schepen waren zeer sterk en groot, maar de [andere] vijf niet zoo. En op het genoemde eiland St.-Christopher maakten zij een platboomd vaartuig om het krijgsvolk aan land te zetten. En nadat hij vertrokken was om het beleg te slaan [voor het fort van St.-Martin], kregen zij bericht dat men hem met het geschut van het genoemde fort van St.-Martin een been had afgeschoten, ten gevolge waarvan hij gestorven was. En ook had men zestig van zijn soldaten gedood en ook, nadat het beleg opgebroken was, heeft men velen van de zijnen gedood ....

.... nadat men het beleg [voor het genoemde fort] geslagen had, voer er een schip uit om een versterking van tweehonderd man te gaan halen .... /

(blz. 2.) .... het aantal opvarenden, dat de genoemde schepen aan boord hadden, zal ongeveer duizend man — — matrozen en soldaten — — bedragen hebben; en alle genoemde schepen liggen op de genoemde plek vlak bij het garnizoen, opdat [hun] geen enkele hulp kan worden geboden; want de bedoeling welke zij hebben is om hen door uithongering tot de overgave te dwingen; want zij weten wel dat zij het op een andere manier niet kunnen ....

.... zoodra men het beleg [voor het fort] geslagen had, zond de gouverneur van het genoemde eiland aan den vijandelijken admiraal een kapoen en een speenvarken en een kruik wijn, met de boodschap dat men dit nu zond; maar als hij meer wilde krijgen, moest hij dat met geweerschoten veroveren. En men zeide, dat er op het fort maar voor enkele dagen proviand was ....[1]) /

---

[1]) Andere antwoorden betreffen losse geruchten over Fransche en Hollandsche vloten, die gezonden zouden worden om Portorico aan te vallen e.d.

(blz. 3.) .... hij verklaarde zevenenveertig jaar oud te zijn en hij onderteekende zijn verklaring.

Don Fernando de la Riba Aguero.

Guiles [Giles?] Villorson [Williamson?]./

Document No. 126 [1]).

Don Diego Guajardo Fajardo aan de Kroon, St.-Martin, 20 April 1644.

(blz. 1.) ✝

Sire,

Op den zevenentwintigsten Maart heb ik aan Uwe Majesteit bericht [2]) gezonden met een adviesboot, welke ik naar den gouverneur van Portorico heb gestuurd, dat [nl.] op den twintigsten van dezelfde [maand] des morgens vroeg op de hoogte van deze haven zeven Hollandsche schepen verschenen en aan de westzijde nog zes, welke wij [echter] niet meer hebben teruggezien. Maar de eerste [schepen] kwamen zoo dicht bij het fort, dat ik dacht [dat] zij in de haven zouden binnenvaren.

Ik vuurde mijn kanonnen op hen af en zij deden hetzelfde, waarop zij de haven voorbijvoeren, er voor zorgden buiten bereik van het geschut van Uwe Majesteit te blijven en ankerden dicht bij een [stuk] strand aan de westzijde. En dadelijk daarop zetten zij de sloepen uit en daarin al het krijgsvolk dat zij naar den wal brachten.

En intusschen trof ik mijn maatregelen om driehonderd arroba's maniokbrood te lossen en zeven vaten wijn, die een schip van Portorico had gebracht, nadat er in geen elf en een halve maand in dit fort eenige proviand was gebracht, terwijl ik die toch wel had kunnen verwachten, want ik had [al] veel eer maatregelen genomen

---

[1]) *A. de I.*, 136-6-13, 23, anderhalve *pliego*, origineel.

[2]) Document No. 123.

en het rantsoen zoozeer verminderd, dat ik niet meer dan vier ons scheepsbeschuit uitreikte. En vele dagen gaf men hun dit nauwelijks, en men was al aan het veegsel. En ik beschouwde het dan ook als een wonder, dat bij deze gelegenheid deze kleine voorraad kwam. Met het lossen van den nieuwen voorraad, en het verzamelen van wat droge groente die men buiten had verbouwd, en het bijeenbrengen van een paar geiten en tien koeien was mijn krijgsvolk nog bezig, toen de vijand hen overviel, en zelfs twee man krijgsgevangen maakte — — ik weet niet, of dat wel niet gebeurde met volle instemming van een van beiden; want door de wanhoop, die zich van de infanterie heeft meester gemaakt, moet ik daar voortdurend op letten, telkens wanneer zich een gelegenheid aanbiedt om den vijand aan te vallen — —.

Hij bezette een heuvel, van waar men dit fort beheerscht, en ik wachtte hem af drie dagen lang, terwijl de
(blz. 2.) poort open stond. / Ik bracht intusschen aan den buitenkant van de vesting eenige herstellingen aan, na afloop waarvan men merkte dat de vijand zijn geschut boven op den heuvel had gebracht. Hij had dit des nachts gedaan en zoo voorzichtig dat, ofschoon dit het eenige was dat gevreesd werd, hij niet werd ontdekt. Toen plaatste hij zijn standaard en zond hij zijn boodschap — — waarvan een afschrift hierbij gaat — —. Ik sloot daarop de poort en ik wachtte hem af, terwijl ik trachtte de strijdmacht, waarover de vijand beschikte, te verkennen, hetgeen niet heel gemakkelijk was, omdat zijn tent achter den heuvel stond en dit fort slechts over een smal terrein beschikt, dat eindigt aan den voet van den genoemden heuvel.

Maar verschillende personen gingen zwemmende, en zoo goed zij maar konden, zich op de hoogte stellen, van wie ik verschillende mededeelingen kreeg; en het belangrijkste, dat ik kon vernemen, was dat hij aan den wal over ongeveer vijfhonderd man beschikte, en [dat] het grootste deel van zijn wapenen heel lange karabijnen waren, grooter [nog] dan haakbussen. In de heele [maand] Maart deed hij niets anders dan geregeld zijn geschut afschieten, waarbij hij dagelijks zijn aanval verdubbelde, totdat hij per dag honderd en veertig schoten loste, waarbij God niet weinig barmhartigheid jegens ons toonde, want hoe-

wel in dit fort niemand loopen kon zonder door den vijand ontdekt te worden en de door het voetvolk bezette borstweringen zoo zwak waren, dat zij zelfs niet tegen musketkogels verdedigd kon worden, werd er niemand door het vijandelijke geschut getroffen, ofschoon het overigens veel schade heeft toegebracht aan de depôts, kruithuizen, regenbakken, huizen en daken, en de kerk en het fort, en de affuiten van de kanonnen; want dat alles heeft hij erg beschadigd en bijna onbruikbaar gemaakt, terwijl mij in niet geringe verlegenheid bracht de plicht om de voorraden te bewaren en drinkwater te kunnen blijven halen.

Soms viel hij [ons] van den zeekant met zijn schepen aan, die gewoonlijk acht in getal waren, met twee adviesbooten die laveerden en al hun kanonnen afvuurden, terwijl zij al het krijgsvolk van het fort aan beide kanten insloten, zoodat het leek dat alle verweer uitgesloten was. Maar hoewel ik [hier slechts] over weinig artilleristen beschik — — en die zijn nog slecht — —, gelukte het hun eenige schade aan hun schepen toe te brengen, en 's nachts aan de sloepen die proviand kwamen brengen voor de troepen te velde, zoodat hij genoodzaakt werd die een halve mijl verder te lossen [en ze te vervoeren] langs zeer ontoegankelijke wegen.

Maar op den laatsten dag van Maart ontdekten de schildwachten, die ik buiten het fort had uitgezet, na middernacht dat er een groot aantal soldaten kwam aanzetten. En zij [de schildwachten] trokken zich [binnen de vesting] terug, waar zij alarm maakten. Maar zij [de vijandelijke soldaten] gingen achter de schildwachten aan zoo overijld dat, voordat men hen had kunnen aan-
(blz. 3.) vallen, aangezien men hen door de duisternis / van den nacht niet eer had gezien, en zij ook geen aangestoken lonten bij zich hadden — — want de karabijnen hebben die niet noodig — —, zij binnendrongen tusschen de rotsen, die aan den voet van het fort vlak bij de zee liggen, [en] die een voortreffelijke schuilplaats vormen, waar, zonder van het fort uit gezien te worden, meer dan tweehonderd man zich kunnen ophouden — — een schuilplaats die men niet onbruikbaar heeft kunnen maken, omdat het harde steen is en zoo moeilijk weg te breken, dat daarvoor veel tijd en menschen noodig zouden zijn,

en de omstandigheid, dat hier veel te doen is, dwingt om te voorzien in hetgeen het meest noodig is — —.

Daar [nu] wilde hij verborgen blijven, den indruk wekkend dat hij zich teruggetrokken had — — en hij zou daarin [ook] geslaagd zijn — —, aangezien niemand begrepen had, wat er eigenlijk was gebeurd, als ik niet viermaal iemand er op had uitgestuurd om die plek van verschillende kanten te gaan verkennen, zoodat de vijand ontdekt werd. En ofschoon zij enkele musketten op hen afvuurden, verschansten zij zich achter de rotsen en hielden zij zich rustig. Ik stuurde [toen] een versterking van dertig soldaten — — hoewel zij niet allen strijdvaardig waren — —, en zij doodden sommige vijandelijke krijgslieden tusschen de rotsen zelf. Hierop, en toen zij zagen dat zij niet meer aan onze oogen onttrokken konden blijven, besloten zij hun karabijnen te gebruiken. En zij vochten met het krijgsvolk van Uwe Majesteit bijna totdat de dag aanbrak. Maar ik zond er toch niet meer soldaten heen, ten einde den muur [van het fort] niet onbeschermd te laten en aangezien dit fort niet meer dan honderd man heeft die in staat zijn wapenen te dragen. Zij, die zich bij den admiraal bevonden, durfden hen niet te komen ontzetten, om hen niet allemaal te verliezen. Maar toen zij zagen, dat zij door de onzen ingesloten en afgesneden waren, braken zij dwars door onze soldaten heen en vluchtten, terwijl er daar vijf van de hunnen sneuvelden, zonder mee te rekenen de gesneuvelden die door hen werden weggehaald en hen die in zee gesprongen waren. En velen van hen moeten gewond geweest zijn, te oordeelen naar de bloedsporen die men er later op den dag zag, en volgens den brief dien hun admiraal schreef met het verzoek om de gesneuvelden te mogen weghalen, die achtergebleven waren. Afschrift [1]) van dien brief gaat hierbij. En zij zochten toen meer [vermiste gesneuvelden] dan zij terugvonden. En als wij niet bevreesd hadden behoeven te zijn voor het leven van de onzen, [dan] hadden wij van de muren af met ons geschut en onze musketten hun nog veel meer afbreuk kunnen toebrengen bij hun terugtocht. Bij deze scher-

---

[1]) Document No. 124.

mutseling sneuvelde mijn vaandrig, die doodelijk gewond werd. Andere verliezen hadden wij niet te betreuren.

En zij lieten in het open veld sommige karabijnen achter, en tusschen de rotsen de voorraden die zij hadden meegebracht, [en] die bestemd waren om, als men daar verborgen zou zitten en over dag met de schepen van den zeekant aan te vallen, en [dan] met het overige krijgsvolk aan den wal een front te vormen, en hun kanonnen af te schieten, en zoodra men den vijand verstrooid zou (blz. 4.) zien, den muur te bestormen. Daarvoor / hadden zij veel granaten en toortsen en andere werktuigen en instrumenten en voorraden water en scheepsbeschuit en kaas voor twee dagen meegebracht, hetwelk zij alles achterlieten.

En op een anderen avond verschansten zij zich overal waar wij hem ook maar in zijn kamp zouden kunnen aanvallen, en op den derden April om negen uur 's avonds trachtten zij den muur wederom aan te vallen; maar ook [nu] evenals den eersten keer werd hun aanval afgeslagen en met minder verlies voor hem, en zonder eenig verlies voor ons.

En beide nachten en dagen, na deze aanvallen, schoten zij veel van hun kanonnen af en ... om de huizen en hutten in brand te steken. En van den zeekant laveerden tegelijkertijd al hun acht schepen in de richting van het fort, terwijl zij herhaaldelijk hun geschut bedienden, zonder dat dit op het fort eenige schade aanrichtte. Integendeel, aan sommige van de schepen werd door onze artillerie ernstige schade toegebracht, en voornamelijk het admiraalsschip werd den laatsten dag door drie kogels zoo getroffen, dat het niet kon blijven laveeren; en wij begrepen [dat] het ging zinken, want er snelden veel sloepen toe om het hulp te bieden.

Van toen af aan waagden zij zich niet meer aan schermutselingen ter zee noch te land. Slechts over dag schoten zij eenige stukken geschut af, en zij verschansten zich overal, [op die manier] te verstaan gevende, [dat] zij ons wilden uithongeren, terwijl zij in de haven nieuwe patrouilles uitzetten en zij hun schepen overal verspreidden en zij den geheelen nacht daarmee en met sloepen bleven rondvaren.

Maar God, die Zijn zaak niet vergat, beschikte alles zoo, dat de ijver dien de gouverneur van Portorico, don

Fernando de la Riva Aguero aan den dag legde om dit fort te ontzetten, succes had. Want nadat ik hem verwittigd had door vier matrozen die er den zevenentwintigsten Maart in een klein roeibootje op uitgetrokken waren — — dit als het veiligst beschouwend wat men doen kon, daar men zoo 's nachts zou kunnen wegvaren zonder gezien te worden, aangezien het zulk een klein bootje was, en om te vermijden dat men in de haven het schip zou missen dat de voorraden had gebracht en opdat zij niet weten zouden, wanneer men om hulp had gevraagd — —, kwam dit den laatsten dag van Maart in Portorico aan. En vierentwintig uur later ontvang ik bericht, [dat] er een adviesboot geladen lag met alle voorraden die men er maar aan boord kon brengen.

Deze adviesboot kwam in deze haven den vijftienden April om tien uur 's avonds aan, onder commando van den *Sargento mayor* don Baltasar de Alfaro. Tusschen
(blz. 5.) de / schepen van den vijand door varend zonder gezien te worden, was het hem gelukt [ongedeerd] in de haven binnen te zeilen en dien zelfden avond werd er een groot deel van de voorraden proviand gelost. En op den zestienden kwam men voor de oogen van den vijand klaar met lossen, zonder dat het schip eenige schade was toegebracht, evenmin als het andere schip dat er al was aangekomen voordat de vijand kwam.

En den volgenden avond, nadat ik mij er op had voorbereid den vijand af te wachten, aangezien het mij wilde voorkomen dat hij wel iets zou beginnen, nu hij de hoop had opgegeven het fort door uithongering te veroveren, en aangezien hij wel gedacht zou kunnen hebben, dat wij vermoeid waren, omdat hij ons den heelen dag en [den heelen] nacht aan het werk had gezien voor het lossen [van de adviesboot], was hij druk bezig zijn krijgsvolk aan boord te brengen. Maar omdat zijn legerplaats door den heuvel aan ons oog onttrokken was, en hij met de inscheping bezig was op het derde strand westwaarts, konden wij van een en ander pas op de hoogte komen, toen hij de hutten van zijn kampement in brand gestoken had en hij zijn kanonnen afvuurde met een [duidelijk zichtbaren] kruitloop, blijkbaar met de bedoeling om dat geschut onbruikbaar te maken. Maar toen wij dit zagen, was hij al aan boord gegaan. En den volgenden dag, den

zeventienden April, ging hij onder zeil met zijn acht schepen in de richting van St.-Eustatius, terwijl hij het geschut; dat hij hier aan wal gebracht had, achterliet — — het waren vijf bronzen kanonnen, [waarvan] twee voor kogels van veertien pond en twee voor kogels van vijf pond, en het vijfde dat onbruikbaar gemaakt was, was voor kogels van twaalf pond, en dit kanon was onbruikbaar gemaakt door een kogelschot van ons — —, allemaal heel goede en sterke kanonnen; en bovendien lieten zij eenige munitie achter, andere benoodigdheden en proviand, maar van dit alles maar weinig.

Maar het moet niet weinig zijn hetgeen deze vermetele poging den vijand heeft gekost; want altijd beschikte hij over achthonderd man — — soldaten en matrozen — —. En zooveel is zeker, dat hij het niet zou hebben gewaagd, als hij geen berichten ontvangen had omtrent de ontberingen die hier geleden worden en dat dit fort altijd aan alles gebrek lijdt. Het moge aan Uwe Majesteit behagen om te doen voorzien in de behoeften die hier worden geleden. [Ik weid daarover nu niet uit,] omdat ik in een anderen brief Uwe Majesteit beleefd verzoek om hetgeen het fort thans noodig heeft. Want ik denk wel, [dat] hij zal willen terugkomen om zijn schade in te halen, met een grooter krijgsmacht komende dan die welke hij nu heeft gebruikt.

God behoede den koninklijken Katholieken persoon van Uwe Majesteit, zooals de Christenheid [dat zoo] noodig heeft en Hij geve zeer gelukkige overwinningen. Want deze uw nederige onderdaan zou verslag willen uitbrengen van andere veel grootere overwinningen.

Uit St.-Martin, 20 April 1644.

Don Diego Guajardo Fajardo
(Geparafeerd).

Document No. 127 [1]).

Don Diego Guajardo Fajardo aan de Kroon, St.-Martin, 20 April 1644.

(blz. 1.) †

Sire,

Deze kleine Hollandsche vloot ging, naar ik vermoed, ankeren bij het eiland St.-Eustatius, ten einde [daar] de noodige herstellingen te verrichten. En hoewel zij zwak was, zal zij zijn weggevaren zonder proviand en munitie, te oordeelen naar hetgeen verder is geschied. Niettemin vervult zij mij met zorg, niet zoozeer omdat zij kan terugkeeren, maar omdat zij [wel eens] naar Margarita kan gaan.

En ofschoon ik niet weet, of zij gevormd wordt door zeeroovers, zij telt in ieder geval vijf groote hulken en een pink en twee adviesbooten. En wat ik aldoor gedacht heb is dit, dat er twee oorlogsschepen uit Holland zijn, met twee compagnieën aan boord die daar geworven zijn — — omdat die allemaal blauwe jassen dragen — —, terwijl de andere schepen zich op Curaçao en op deze eilanden [bij die twee] moeten hebben aangesloten. Hun admiraal bevond zich aldoor aan boord van het admiraalsschip; en van dit vaartuig kwamen alle instructies zoowel voor de krijgsverrichtingen te land als voor die ter zee .... En de stukken geschut, die zij aan boord hebben, zijn, hoewel zij talrijk zijn, allemaal bestemd voor [kogels] van vijf en van zes [pond]. En de omstandigheid, dat ik niet over nadere berichten beschik, wordt hierdoor verklaard, dat geen van de hunnen krijgsgevangen werd gemaakt. Want de ligging van dit fort en zijn [geringe] sterkte heeft geen gelegenheid geboden om dat veilig te doen. En ik mocht niet het weinige krijgsvolk, waarover ik beschikte, in gevaar brengen en ik moest vermijden dat de vijand vernemen zou, wat er in het fort was. En [bovendien moest ik bijzonder voorzichtig zijn],

---

[1]) *A. de I.*, 136-6-13, 25, één *pliego*, origineel.

omdat ik vreesde niet op alle soldaten volkomen te kunnen vertrouwen.

Maar zoowel de Portugeezen als de Spanjaarden hebben zich zoo dapper gedragen, dat noch bij het geringe rantsoen dat werd uitgereikt — — opdat drie maanden duren zou hetgeen nauwelijks voor een maand toereikend was — — noch wat hun moed en trouw betreft, ik de beste dienaren van Uwe Majesteit heb hoeven benijden, dit tegen hetgeen ik verwacht had op grond van de wanhoop waaraan zij hier ten prooi gevallen waren en op grond van de ontberingen, die zij in zooveel jaren geleden hebben. Zij verdienen hiervoor wel eenige belooning te ontvangen.

De grootste [belooning], die zij en ik van Uwe Majesteit verwachten, is hier vandaan gehaald te worden; want overal elders zullen wij als slaven dienen. Want de galjoenen en vloten kunnen hen geleidelijk aflossen, tenzij Uwe Majesteit het besluit neemt tot de ontmanteling van deze voor Uw koninklijken dienst zoo belangrijke vesting. Immers, als deze in zoo'n toestand moet worden gebracht dat zij van eenig nut wordt en ons behoeden
(blz. 2.) moet voor het / groote gevaar, dan zal dit aanzienlijke sommen gelds aan de schatkist van Uwe Majesteit kosten; en dan nog weet ik niet, of het gewenschte doel zal worden bereikt.

Uwe Majesteit zal bevelen wat Haar verstandig toeschijnt; want ik doe slechts mijn plicht, als ik verklaar wat ik op mijn hart heb en [verzeker bereid te zijn om te] sterven in Uw koninklijken dienst.

God behoede den Katholieken koninklijken persoon van Uwe Majesteit, zooals deze onderdaan [dat zoo] noodig heeft.

Uit St.-Martin, 20 April 1644.

Don Diego Guajardo Fajardo.

Document No. 128 [1]).

Don Diego Guajardo Fajardo aan de Kroon, St.-Martin, 20 April 1644.

(blz. 1.) †

Sire,

Aangezien de vijand teleurgesteld van hier is vertrokken, is er alle reden om op zijn terugkomst voorbereid te zijn en aan te nemen, [dat] hij dan met nog een grooter strijdmacht komen zal. En daar deze vesting zoo weinig [daarop] voorbereid is, zoowel wat de verdedigingswerken betreft, als wat aangaat munitie, voorraden en proviand — — want zonder deze kan geen enkele vesting op de komst van den vijand voorbereid heeten — —, ben ik in zulke omstandigheden verplicht de aandacht van Uwe Majesteit op haar gebreken te vestigen, opdat Zij bevel geve daarin te voorzien of haar te ontmantelen; want zij is van zoo weinig nut voor Haar koninklijken dienst, terwijl zij zooveel geld kost en het zeer gevaarlijk is deze vesting te verliezen en den grooten naam van de wapenen van Uwe Majesteit in deze streken [te ondermijnen]. Want er op vertrouwend, dat alle hulp ver weg is en de vesting slecht verdedigd wordt, en het krijgsvolk gering in aantal en ontevreden is — — want dat alles weten zij — —, komen zij hierheen om te trachten te doen hetgeen de ondervinding leert [dat zij doen]. En al zou Uwe Majesteit aan deze vesting een half millioen ten koste leggen om haar in volmaakten staat van verdediging te brengen, en al zou Zij de dringendste bevelen geven om haar te hulp te komen, [dan] trek ik [nog] in twijfel [of] zij het lang zou kunnen volhouden, omdat dit ballingsoord door allen zoo verafschuwd wordt en men er dagelijks grootere ontberingen lijdt en grootere gebreken leert kennen. En dicht bij deze vesting ligt een heuvel, die, als hij door den vijand wordt bezet, hem sterker maakt dan wij zijn en in een voordeeliger positie plaatst dan die waarin wij ons bevinden. Het schijnt daarom wel noodig om daarop een vestinkje van rijshout te bouwen, dat door dertig man moet worden betrokken.

---

[1]) *A. de I.*, 136-6-13, 16. Eén *pliego*, origineel.

En het aantal soldaten, dat hier is, is zoo gering dat ik bij deze laatste gelegenheid niet over honderdentwintig man beschikte die in staat waren wapenen te dragen, de officieren meegerekend. Want ik had er tien bestemd voor de bediening van het geschut, terwijl de overigen ziek, oud en invalide waren, en sommigen afwezig omdat zij of berichten wegbrachten of de fondsen haalden voor de uitbetaling van de soldij van het garnizoen. En dit is toch wel heel treurig, want er zijn er die al elf jaar hier zijn, zonder dat er ooit krijgsvolk kwam naar deze vesting [om hen te vervangen]. Dagelijks sterven er en vluchten er, en geen van hen die vertrekken komt ooit terug, behalve de hoogere officieren. Het is voortdurend noodig overal heen bericht te sturen dat wij omkomen; maar /
(blz. 2.) er komt zelfs geen adviesboot waarop wij den laatsten adem kunnen uitblazen, en het is onmogelijk hier matrozen te houden; want zij varen onmiddellijk op hun schepen weer weg. En wat wij minstens noodig hebben om dit fort te verdedigen — — met de posten die men daar buiten moet bezetten — — is een driehonderd man voetvolk. Elders zou de helft voldoende zijn; maar aangezien hier geen andere bevolking is en zij alles moeten doen, zoowel voor de verdediging zorgen als voor hun eigen persoon, wordt de helft in beslag genomen door dingen van eerste levensbehoefte; want er is geen enkele handwerksman [op dit eiland] achtergebleven. Wij zijn hier dus van alle hulp beroofd, en als deze niet uit Spanje komt op bevel van Uwe Majesteit, [dan] is alle verdediging onmogelijk; want niemand komt hier en allen vluchten als zij ons alleen maar hooren noemen.

Uit het rapport dat hierbijgaat, zal Uwe Majesteit zien het noodige dat hier ontbreekt om het fort te kunnen verdedigen en het garnizoen te voeden. Het moge aan Uwe Majesteit behagen om — — als deze vesting moet blijven bestaan — — bevel te geven zooveel mogelijk voorraden te zenden, en vooral munitie. Want als zij niet komen met een speciaal daarvoor aangewezen vaartuig, of als Uwe Majesteit niet beveelt dat de vloot of de galjoenen ze hier komen brengen, van elders behoeven wij ze niet te verwachten; want voor wat gerookt vleesch en wat maniokbrood, dat dit krijgsvolk gebruikt, harrewarren wij al het heele jaar, en men laat ons reeds

negen maanden vasten [1]). En ofschoon ik vaak hierover

---

[1]) Tegen het einde van Augustus hadden de hier gepubliceerde berichten en andere over dit onderwerp den Raad voor Oorlogszaken in Indië bereikt, die ze in een *consulta* van den 7den September (*A. de I.*, 147-5-23) aan Zijne Majesteit voorlegde, met de mededeeling dat de Raad overwoog om te adviseeren St.-Martin op te geven. Generaal Francisco Diaz Pimienta had men naar zijn meening gevraagd en den 13den herhaalde hij zijn reeds vroeger gegeven advies, om nl. de Spaansche vestiging op St.-Martin op te geven (*Ibid.*, Verslag van de meeningen geuit in zake het garnizoen van het eiland St.-Martin). Den 17den September (*Ibid.*) adviseerde de Raad in dezen geest, terwijl hij het hier als Document No. 128 gepubliceerde bericht overschreef van het begin af aan tot dit punt toe en er het volgende nog aan toevoegde:

„den ernstigen aandrang overwegende, waarmede alle gouverneurs en de president van Santo Domingo bij iedere gelegenheid wijzen op de wenschelijkheid voor den dienst van Uwe Majesteit om de vesting van St.-Martin te ontmantelen en de kosten te besparen, die zonder eenig practisch nut gemaakt worden voor het behoud van dit garnizoen, en dat de vijand zich verschillende keeren heeft meester gemaakt van de fondsen die naar St.-Martin gestuurd werden voor de uitbetaling van de soldij aan het garnizoen, terwijl andere keeren de remises op andere wijze verloren zijn gegaan, zoodat er in de laatste elf jaar nauwelijks twee het eiland hebben bereikt; en aangezien thans de posten van gouverneur en kapitein-generaal, die van *sargento mayor*, en die van *veedor* en *contador* vacant zijn, sommige door sterfgeval, andere door promotie; en aangezien het weinige voetvolk dat er is overgebleven zoo wanhopig is, dat zij het liefst de vesting zoo spoedig mogelijk wenschen te verlaten om er nimmer weer te komen;

„vervolgens overwegende, dat de armada voor de Eilanden boven den Wind zich reeds in dien toestand bevindt, dat zij die kusten kan langs varen om ze van zeeroovers te zuiveren, hetwelk de voornaamste reden is waarom deze vloot gevormd werd, terwijl dit ook de meest afdoende manier is om een einde te maken aan zooveel afbreuk als ons wordt toegebracht en aan de nederzettingen, die de vijanden vestigen op verschillende Bovendenwindsche Eilanden, terwijl het handhaven van het garnizoen op

heb geschreven, ... heb ik in vier jaar geen antwoord van Uwe Majesteit mogen ontvangen.

En ik verzoek Uwe Majesteit beleefd om dringend bevel te geven ons te hulp te komen en de benoodigdheden te zenden ten einde de schade te herstellen, welke de vijand ons heeft toegebracht; want hij heeft hier alles onbewoonbaar achtergelaten. Hij heeft immers al drie- of viermaal alle gebouwen en vestingwerken, die dit fort heeft, neergeschoten, terwijl de stormen mij ze nog heelemaal hebben vernield. Maar nu weet ik [werkelijk] niet, hoe ik alles weer in orde moet maken; want ik heb niets waarmede [ik dat zou kunnen doen]. En daarom vraag ik om mij dakpannen, planken en wat vee te zenden.

Ik weet niet, of men dat wel doen zal; want ik heb de ondervinding opgedaan, dat ik veel meer te duchten heb van hen, aan wie Uwe Majesteit instructies geeft om mij te hulp te komen, dan van den Hollander. En daarvan kan ook eenig idee geven die brief, dien de *contador* van het pas veroverde gebied van Cumanagote mij zond, die

---

St.-Martin voor den dienst van Uwe Majesteit van weinig of geen nut is, ...

„is deze Raad van oordeel dat, als Uwe Majesteit zich daarmede kan vereenigen, het verstandig zal zijn om die vesting te ontmantelen ..." Vgl. *A. de I.*, 78-2-3, XI, f°. 151, *cédula*, 22 November 1644, aan den onderkoning van Mexico, die in denzelfden geest wordt geadviseerd. Er zijn nog meer *cédulas* over dit onderwerp te Sevilla aanwezig. Pas in de eerste maanden van 1648 werd werkelijk de vesting op St.-Martin ontruimd. *Ibid.*, f°. 253 v°.; XII, f°. 125, *cédulas*, d.d. 30 Juni 1647 en 17 Juni 1648, aan Guajardo Fajardo. En toen het ongelukkige garnizoen van St.-Martin het eiland verlaten had, deden zich de eerste gevallen van builenpest voor, die West-Indië en Spanje in de onmiddellijk volgende jaren zoo teisteren zouden! Vgl. de bescheiden in *A. de I.*, 54-4-7 en elders.

De meening van verschillende Nederlandsche historici, dat nl. de Spanjaarden St.-Martin reeds vóór 1648 verlaten zouden hebben, is onjuist. Vgl. Elias, II, blz. 159, en voetnoot. De Spaansche documenten, die zich duidelijk op dit punt uitspreken, zijn zeer talrijk. Nauwelijks waren de Spanjaarden vertrokken, of de Hollanders staken van St.-Eustatius naar St.-Martin over. Vgl. Hamelberg, II, blz. 408 vv. en Document No. 132.

hoewel hij nu [pas] begint en zich over weinig beklaagt, niettemin in staat stelt uit zijn schrijven af te leiden hetgeen ik in zoo langen tijd [hier] heb doorgemaakt. Maar aangezien dit te lang zou zijn om te vertellen, val ik hiermede den koninklijken Raad van Uwe Majesteit niet lastig, van wien ik alle hulp verwacht. [Intusschen] hoopt het voetvolk hier, dat Uwe Majesteit het eens zal aflossen, zoodra er krijgsvolk beschikbaar is dat in zijn plaats hier kan achterblijven; want als dit [nog] een jaar duurt, zal het voor hen een troostelooze geschiedenis worden,
(blz. 3.) te meer omdat ik hun / een belooning van de grootmoedigheid van Uwe Majesteit in uitzicht heb gesteld.

Want omdat dit alles wenschelijk was voor Uw koninklijken dienst en noodzakelijk was voor het behoud van dit fort, ben ik zoo vrij geweest zoo mild te zijn. En als ik dit niet zou vermelden, zou ik een fout begaan. Want [dan] zouden er in de toekomst sommige moeilijkheden rijzen, die ik niet uit den weg kan ruimen, hoewel ik toch zoo gaarne voor de verdediging van dit fort mijn leven zou geven, dat ik aan den dienst van Uwe Majesteit wijd, als de minste van Haar onderdanen, terwijl ik God bid om den Katholieken koninklijken persoon van Uwe Majesteit te behoeden, zooals de christenheid [dat zoo] noodig heeft.

Uit St.-Martin, 20 April 1644.

Deze brief wordt overgebracht door den *Sargento Mayor* Antonio de Flores, die zich bij deze gelegenheid hier bevond, opdat Uwe Majesteit zich op de hoogte stelle omtrent hetgeen Haar behagen zal te vernemen. Hij moet hem onmiddellijk verzenden aan boord van een schip, opdat hij aankome voordat de vloot en de galjoenen vertrekken, zoodat deze nog instructies kunnen meekrijgen, als men weet dat dit fort belegerd wordt.

Het moge aan Uwe Majesteit behagen bevel te geven aan de koninklijke kas van Mexico om uit te betalen hetgeen men aan deze vesting schuldig is, ten einde dit krijgsvolk te geven wat het toekomt en de schade te herstellen die is toegebracht en de kosten te bestrijden, die bij deze gelegenheid gemaakt zijn.

De gehoorzame onderdaan van Uwe Majesteit,

Don Diego Guajardo Fajardo. /

Document No. 129 [1]).

Don Diego Guajardo Fajardo aan de Kroon, St.-Martin, 25 April 1644.

(blz. 1.)

†

Sire,

Nadat ik Uwe Majesteit den vorigen brief geschreven had, die den twintigsten dezer van hier verzonden is, trok ik er op uit om de vestingwerken te gaan verkennen en de legerplaats van den vijand. En ik kwam tot de ontdekking, [dat] zijn kwartier aan meer dan duizend man plaats moet hebben geboden, waardoor ik begreep [dat] hij een veel grooter strijdmacht aan land gebracht had dan die welke wij verkend hadden. En hij hield elf of twaalf posten bezet, zonder mede te rekenen de wegen over het eiland. Aan de meeste daarvan had hij hutten gebouwd voor een aantal soldaten, terwijl hij vele wegen aangelegd had. En hij had zich verschanst in de legerplaats, achter de batterij, zoodat er veel krijgsvolk noodig was om ze te verdedigen; want zij hadden een muur van steen en leem opgetrokken van zevenhonderd voet en een verlengstuk van twee duizend schreden van rijshout. En in den tijd dat hij hier vertoefde, voeren er schepen naar St.-Eustatius en St.-Christopher en terug, zoowel schepen die tot zijn vloot behoorden als andere waarvan wij dachten dat zij niet tot zijn vloot behoorden, en die schepen moeten hem wel munitie, proviand en krijgsvolk gebracht hebben.

En gisteren, den vierentwintigsten dezer, toen ik om twaalf uur 's nachts het fregat, dat hier proviand had gebracht, er op uit had gestuurd om een vaartuig te gaan verkennen, dat zich op de hoogte van de haven had vertoond, verschenen er plotseling rondom het fregat zes schepen en het kostte dit tegen het aanbreken van den dag nog heel wat moeite om de haven te bereiken zonder schade op te loopen. En heden zijn er sommige van die schepen aan het laveeren op de hoogte van de [haven].

---

[1]) *A. de I.*, 136-6-13, 29, één *pliego*, origineel.

Ik stel Uwe Majesteit omtrent alles op de hoogte, omdat ik van meening ben dat ik dit doen moet; en ik zal het blijven doen omtrent al het andere wat er zal gaan gebeuren.

God behoede den Katholieken koninklijken persoon
(blz. 2.) van / Uwe Majesteit, zooals deze Uw meest gehoorzame onderdaan dat wenscht.

Uit St.-Martin, 20 [1]) April 1644.

Don Diego Guajardo Fajardo. /

Document No. 130 [2]).

Don Diego Guajardo Fajardo aan de Kroon, St.-Martin, 24 Mei 1644.

(blz. 1.) †

Sire,

Zoodra de Hollandsche vloot, die deze vesting belegerde, vertrokken was, heb ik aan Uwe Majesteit daarvan bericht gezonden met een schip dat zich hier bevond en daarna deed ik het nog eens via Portorico; en thans zend ik een derde bericht naar Cumana, opdat dit medegegeven worde met de adviesboot van Margarita. Want aangezien ik nooit een antwoord zie op de vele [brieven] die ik schrijf, geloof ik [dat] zij allemaal verloren gaan.

En ook schrijf ik dezen [brief] om Uwe Majesteit op de hoogte te stellen omtrent de berichten, die ik daarna ontvangen heb door de Engelschen van St.-Christopher, die mij aan boord van een sloep een soldaat en een neger zonden. Want [nog] voordat de vijand [gekomen was], waren zij er op uitgetrokken en nog vier om zich op de hoogte te stellen omtrent de jongste berichten, die er waren, of soms de vijand zich meester had gemaakt van een zending proviand, aangezien er reeds in zoo langen tijd geen [op het eiland] ontvangen was en er sedert lan-

[1]) Lees 25 April (N. v. d. V.).

[2]) *A. de I.*, 54-4-2, één *pliego*, origineel.

gen tijd niemand [van St.-Martin] gekomen was en men nergens vandaan iets had vernomen. Maar in hun overijling stieten zij op een zandbank en de sloep ging stuk en vier hunner verdronken, maar deze twee konden zwemmende het eiland bereiken, zooals ik voor Uwe Majesteit elders uitvoeriger heb uiteengezet. En deze twee bevonden zich daar, terwijl de vijand deze vesting belegerde; en hun mededeelingen komen overeen met hetgeen de Engelschen berichten, en [met] hetgeen, naar men zegt, Kapitein Andres de Garnica en andere Spanjaarden verklaarden, die op Curaçao krijgsgevangen geweest zijn en aan boord van de schepen van dezelfde vloot naar St.-Christopher gekomen waren.

Zij verklaren [nl. dat] uit Holland een nieuwe gouverneur op Curaçao was aangekomen met instructies voor den [gouverneur] die er was, om zich als admiraal van deze vloot met de acht schepen die hij daar had [hierheen] te begeven. En met hen vertrok hij daar vandaan, terwijl hij in die vesting niet meer dan zestig man achterliet, en die [nog] ziek, [kortom] het uitschot van al zijn krijgsvolk, en zonder proviand, want hij had de voorraden, die daar geweest waren, aan boord gebracht, benevens vierhonderd uitgelezen soldaten en eenige Indiaansche boogschutters.

En hij had instructies gekregen om zich naar het eiland St.-Eustatius te begeven ten einde daar te wachten op
(blz. 2.) eenige / schepen, die bevel gekregen hadden om zich [daar] bij hem te voegen, en, naar zij zeiden, moesten het in totaal vijfendertig [schepen] zijn. En hij had een verzegelden brief bij zich van de Staten, dien hij op St.-Eustatitus openmaakte, en nog een brief, dien hij openen moest, zoodra hij deze vesting had veroverd, want zoo luidden de instructies van den eersten [brief].

Maar toen hij zag, dat de andere schepen lang op zich lieten wachten, besloot hij om de expeditie maar te ondernemen met die [vaartuigen], welke hij bij zich had, daar hij dacht dat dat [wel] voldoende was, te meer omdat daar nog bijkwam de hulp, die de gouverneur van de Franschen op St.-Christopher hem aanbood, die hem [nl.] driehonderd man gaf en wat proviand. En hoewel de Engelschen ontkennen, dat zij hem krijgsvolk gegeven hebben, beweert de soldaat die daar was, dat hij hen

met hun wapenen aan land heeft zien gaan, nadat de vijand van hier vertrokken was, en dat hun aantal ongeveer hetzelfde zal geweest zijn als dat hetwelk de Franschman hem gaf. Op grond hiervan kwam hij vol vertrouwen hierheen, er op rekenend deze vesting in vier dagen te veroveren, en daarna verder te varen naar Portorico of Santo Domingo.

En men zegt dat wat men van hen vernomen heeft is, dat zij Curaçao wilden verlaten en van dit eiland het centrum van hun activiteit maken, omdat St.-Martin a.h.w. deel uitmaakt van een groep van eilanden van den vijand, en van hier uit zou men dan den voorbijvarenden vloten afbreuk kunnen toebrengen.

En men vertelt, dat de verliezen die wij den vijand hebben berokkend, veel grooter zijn dan men hier heeft vernomen .... Dit beweerden een vijftigtal soldaten, die afgedankt op St.-Christopher waren achtergebleven, omdat zij hem niet langer wilden dienen.

En zij vertellen [dan] dat het tweede kanon, dat van deze vesting uit werd afgevuurd, den admiraal in zijn been trof, dat [toen] dicht bij de knie moest worden afgezaagd. Dit was gebeurd toen hij zijn standaard op de batterij zette, want dat wilde hij met zijn eigen handen doen. En hetzelfde schot dreef een steen voort, die een van zijn metgezellen, die kapitein was aan boord van zijn admiraalsschip, een stuk uit zijn wang en een oog uit zijn gezicht sloeg.

En den avond, toen zij den eersten aanval ondernamen, werden de rotsen dicht bij dit fort door tweehonderd man bezet, en op het strand bleven er even zooveel achter om hen te hulp te komen. Maar, omdat het donker was, zagen wij dezen niet. En beide afdeelingen leden zeer groote verliezen — — meer dan zestig soldaten — —. En
(blz. 3.) in de sloepen die zij 's nachts losten / waren velen omgekomen en [ook] op zee sommigen. En een kogel had den kapitein van het vice-admiraalsschip een arm afgeschoten, en een anderen kapitein een voet, waaraan deze gestorven was. En er waren vele dooden en gewonden in de legerplaats [op het eiland]. En zij hadden een krijgsgevangene van die, welke hij den eersten dag gevangen genomen had, opgehangen, omdat hij hem gezegd had dat wij maar over weinig krijgsvolk beschikten. En

hij was naar Curaçao gegaan om versterkingen te halen, terwijl hij gezworen had terug te keeren om het leven te verliezen daar waar hij zijn been verloren had.

En hij had aan den Franschen gouverneur gevraagd hem te helpen met krijgsvolk, wanneer hij terugkomen zou. En hij [de Fransche gouverneur] beklaagde zich er over, dat van de vele soldaten, die hij hem gegeven had, er zoo weinig over waren.

Op den eersten dezer verscheen op de hoogte van deze haven een schip; en het verkende de haven en voer [toen weer] weg. En op den derden loste een tweede schip een salvo en het voer langzaam in de haven binnen en het voer zoo aarzelend, dat ik dacht [dat] het van Santo Domingo kwam en proviand bracht. Maar het voer [ook weer] weg. En men zegt [dat] het twee oorlogsschepen waren die van de Amazone gekomen waren, waar de Portugeezen zeshonderd van hun opvarenden hadden gedood; en zij, die ontkomen waren, hadden zich naar Curaçao begeven, vanwaar men hen weggezonden had, opdat zij zich bij deze vloot zouden voegen. En het eene schip had driehonderd en vijftig soldaten aan boord en het andere een weinig minder; en er had zich nog een derde [schip] bij hen gevoegd, geheel bemand met krijgsvolk van Barbados. En allen dachten [dat] de vesting in handen van de hunnen was. En van hen, die van de Amazone gekomen waren, waren honderd man op St.-Christopher achtergebleven. De anderen waren op weg terug naar Curaçao.

Ook zegt men, dat hij drie stukken geschut [op het eiland] heeft achtergelaten, [waarvan] één onder den grond en twee aan den oever der zee; maar men heeft ze [tot nog toe] niet kunnen terugvinden, ofschoon men daarvoor wel moeite doet.

En op St.-Christopher en al deze eilanden vreesde men zeer, dat daar een groote vloot zou komen die werd uitgerust in Duinkerken; en [met het oog daarop] hadden zij hun bewaking versterkt en bleven zij hun verdedigingswerken herstellen.

En alle Engelschen, die zich op die eilanden bevinden, waren verdeeld in twee partijen: de eene die voor den koning en de andere die voor het parlement is. En op St.-Christopher verwachtte men een gouverneur die van

de parlementspartij is, terwijl de gouverneur die er nu is tot de partij voor den koning behoort; en men zegt [dat] hij in het geheim Katholiek geworden is. En men begrijpt dat, zoodra de andere gouverneur komt, er onder
(blz. 4.) hen veel burgeroorlogen zullen zijn. /

Dit is alles wat ik over hen heb kunnen vernemen, en ik bericht Uwe Majesteit zoo uitvoerig voor het geval er iets bij mocht zijn dat van eenige beteekenis is. En omdat ik [reeds] in vorige [brieven] heb gevraagd om eenige zeer noodige voorraden, waaraan deze vesting dringend behoefte heeft, en inzonderheid om krijgsvolk en munitie en eenige belooning voor hen, die zich onderscheiden hebben, doe ik dat niet weer in dit schrijven, ofschoon ik Uwe Majesteit [wel] beleefd verzoek dit fort van het noodige te laten voorzien, voor het geval de vijand de plannen ten uitvoer brengt waarmee hij rondloopt. Want ik vertrouw op Gods hulp, zoodat het hem [dan] even slecht zal gaan als den vorigen keer en dat hij overal de wapenen van Uwe Majesteit in de gelegenheid zal stellen om zeer gelukkige overwinningen te behalen. God behoede den Katholieken koninklijken persoon van Uwe Majesteit, zooals deze onderdaan [dat zoo vurig] wenscht.

Uit St.-Martin, 24 Mei 1644.

Uwer Majesteits meest gehoorzame onderdaan

Don Diego Guajardo Fajardo.... /

XI.

DIPLOMATIEKE EN COMMERCIEELE AANGELEGENHEDEN

1643—1649

Document No. 131 [1]).

De Kroon aan don Alvaro de Luna Sarmiento, Madrid, 4 Mei 1643.

(f°. 113.) .... De Koning [aan]
don Alvaro de Luna Sarmiento, ridder van de orde van Alcantara, mijn gouverneur en kapitein-generaal van het eiland Cuba en [de] stad San Cristobal de la Habana.

Uit rechtvaardige overwegingen en [om billijke] redenen [2]), die [slechts] ingegeven worden door de belangen van mijn dienst, ben ik besloten dat de Hollandsche krijgsgevangenen, die zich op het eiland Cuba bevinden, niet mogen worden lastig gevallen of mishandeld. En dienovereenkomstig beveel ik u om de noodige instructies te geven, zoodat een goede behandeling verzekerd wordt aan hen die zich op het oogenblik in Havana
(f°. 113 v°.) bevinden en aan hen die in de toekomst / daar zullen aankomen, en een uitwisseling en vrijkooping, zooals in den oorlog gebruikelijk is, opdat het krijgsvolk van deze rijken, dat in krijgsgevangenschap vertoeft, vrij blijve van kwellingen .... [3])

Gij moet dit overeenkomstig het bovenstaande uitvoeren, terwijl ge daarbij te werk moet gaan met het beleid en de nauwgezetheid welke ik van u kan verwachten.

Uit Madrid, op den vierden Mei van het jaar zestienhonderd en drieënveertig.

Ik de Koning.

Op bevel van den koning, onzen heer, Juan Baptista Saez Navarrete.

Gezien door den raad.

(Een paraaf) ....

---

[1]) *A. de I.*, 78-2-3, Vol. 11, f°. 113 r°. en v°. Dit is een officieel afschrift van de uitgaande correspondentie.

[2]) Deze *cédula* werd verzonden een paar uur na de nederlaag bij Rocroy. De onderhandelingen voor den Vrede van Munster waren reeds aan den gang.

[3]) Er volgt de vermelding van een voorbeeld, dat echter buiten de geographische begrenzing van dit werk valt en dat daarom hier wordt weggelaten.

Document No. 132 [1]).

De Raad voor Oorlogszaken in Indië aan Zijne Majesteit, Madrid, 17 September 1648.

(blz. 1.) †

Duque de Abraantes.
Don Diego de Cardenas.
Don Fernando de la Cerda.
Don Juan Gonzalez.
Don Rodrigo Pacheco.
Don Jeronimo Carmargo.
Don Juan de Pareja.

Secretaris Juan Bautista de Orbea verklaart in een brief, dien hij op den 10den dezer schreef aan Secretaris Juan Bautista Saenz Navarrete, dat de Conde de Santiesteban, gouverneur en kapitein-generaal van het koninkrijk Galicië, in een brief van den 31sten Augustus de berichten doorstuurt van den brief dien Kapitein Colarte hem zendt, die ze [weer] op zee verkreeg. En toen men ze in den Raad van Oorlog van Spanje had bestudeerd, besloot men aan den Raad voor Oorlogszaken in Indië bericht te geven omtrent den inhoud, zooals [nu dan ook] geschiedt.

In den brief, waarvan hierbij een afschrift [2]) wordt toegezonden, vertelt deze kapitein dat hij op den 24sten Mei uit de haven van Vigo voer met een oorlogsschip met 31 stukken geschut aan boord en 131 personen — — matrozen en soldaten — —. En drie maanden later keerde hij in de haven terug met drie schepen, welke hij had buitgemaakt en in de genoemde haven bracht, geladen met tabak, suiker en andere dingen. En een van die schepen komt uit Holland en een ander behoort aan de Westindische Compagnie van Zeeland. En met het oog op de bescheiden welke de gezagvoerder hem gaf en toonde en met het oog op den vrede, dien Uwe Majesteit met de Hollanders gesloten heeft, beschouwde hij dit als een goeden buit. En hij maakte zich van hem meester en bracht hem hier.

En hij brengt verslag uit over de nederzettingen, die

---

[1]) *A. de I.*, 147-5-27, één *pliego*, origineel.

[2]) Niet teruggevonden.

Franschen, Engelschen en Hollanders op de Eilanden boven den Wind gevestigd hebben, en over de volkplanting op St.-Martin, die onlangs ontmanteld werd, zooals Uwe Majesteit, als Haar dat behaagt, nader zal
(blz. 2.) laten onderzoeken / in het afschrift van den brief dat hierbij wordt toegezonden....[1])

Wat den buit betreft, dien hij met het Hollandsche schip gemaakt heeft, de Raad is van oordeel dat het heel nuttig is voor den dienst van Uwe Majesteit om maatregelen te treffen ten einde onmiddellijk instructies te zenden daarheen waar zulks behoort, om niet over het
(blz. 3.) schip te beschikken noch over de koopwaren, / die zich aan boord bevinden, totdat men heeft uitgevorscht of het een goede of een slechte buit is. En hiervoor moet men den belanghebbende en eigenaar van het schip volgens de wet en de voorschriften aan een ernstig verhoor onderwerpen, terwijl men er naar streven moet te vermijden, dat de Hollanders zoo in het begin schade lijden en overlast ondervinden die hun afschrik inboezemen; want de bedoeling van den vrede is [toch] geweest, naast andere gewichtiger overwegingen van staat, om te trachten de gemoederen van de inwoners van die gewesten tot den best verzekerden vrede te doen neigen; want anders zou er geen enkel behoorlijk resultaat te verwachten zijn. Uwe Majesteit zal in alles bevelen hetgeen Haar behagen zal.

Madrid, 17 September 1648.

(Vier parafen). /

(blz. 4.) .... Het is goed, en aldus is door mij besloten.

(Geparafeerd).... /

---

[1]) De Raad beklaagt er zich over dat expedities als die van Kapitein Colarte in strijd waren met de wetten, die aan Sevilla het monopolie verzekerden van de vaart op de Nieuwe Wereld.

Document No. 133 [1]).

De Raad van Indië aan Zijne Majesteit, Madrid, 1 November 1648.

(blz. 1.) ✝

Sire,

Uwe Majesteit beveelt bij koninklijk decreet om aan den Raad te zeggen dat, nadat de Conde de Peñaranda [2]) de hierbij gesloten nota [3]) had toegezonden, die hem ter hand was gesteld te Munster door de gevolmachtigden van de Staten-Generaal van de Vereenigde Nederlanden over den handel in zout, Uwe Majesteit besloten had om ze aan dezen Raad te zenden, opdat hij met het oog op den vrede, dien wij met die gewesten gesloten hebben [4]), Uwe Majesteit voorlichte en in deze aangelegenheid zijn meening geve.

Conde de Castrillo.
Don Francisco Zapata.
Don Pedro de Mendoza.
Don Fadrique Enriquez.

De genoemde nota — — die met deze *consulta* weer wordt teruggezonden — — komt in het kort hierop neer, dat de onderdanen van de Staten-Generaal van de Vereenigde Nederlanden ongehinderd den handel in zout voor de Westindische Compagnie hebben uitgeoefend, zoowel gedurende het Twaalfjarig Bestand als daarvoor, welke [handel] eerst belemmerd werd nadat het genoemde Bestand afgeloopen was. En toen aan beide zijden de vijandelijkheden werden hervat, toen beval Uwe Majesteit dat er een fort moest worden gebouwd, hetwelk, hoewel het geschrift het niet bij name noemt, wel moet zijn dat hetwelk gebouwd werd bij de zoutpannen van Araya, toen daar en bij die zoutpan den vijand weerstand werd geboden. Maar nu door den vrede de vijandelijkheden zijn gestaakt, vragen zij aan de gezanten en gevolmachtigden

---

[1]) *A. de I.*, 146-5-6, twee *pliegos*, origineel.

[2]) Don Gaspar de Bracamonte.

[3]) Zij volgt onmiddellijk op deze *consulta*.

[4]) De Vrede van Munster werd afgekondigd op den 5den Juni 1648.

van Uwe Majesteit om hun bemiddeling te verleenen, opdat het aan de Westindische Compagnie worde toegestaan om uit die haven zout te laten halen, gelijk de onderdanen van de Vereenigde Provinciën dat vroeger mochten doen; en te meer omdat in de genoemde plaats geen andere koopwaren zijn dan het zout, dat [nu] nutteloos verloren gaat, zonder dat iemand daarvan eenig voordeel heeft. En deze handel zou kunnen dienen om werk te verschaffen aan een groot aantal zeelieden, die zich [thans] genoodzaakt zien het zout uit Portugal te gaan halen. /

(blz. 2.) Nadat men in den Raad over deze aangelegenheid met de aandacht en zorg die zij vereischt gesproken heeft, is het noodig om aan Uwe Majesteit mede te deelen, dat hetgeen in de nota wordt gezegd, in het geheel niet juist is. Want niet alleen in oorlogstijd — — immers dan is het iets dat vanzelf spreekt — — is de handel met Indië verboden geweest voor Hollanders en andere naties, waarmede Uwe Majesteit oorlog gevoerd heeft en [nog] oorlog voert, maar [ook] in vredestijd en gedurende een wapenstilstand is er, volgens de wetten en voorschriften van dezen Raad, die onomstootelijk vaststaan en streng gehandhaafd worden, nooit sprake geweest noch is er sprake van een verlof om naar West-Indië te varen en daar handel te drijven voor anderen dan voor de onderdanen van Kastilië en Leon en die van de Kroon van Aragon, [dit] wegens de verovering van West-Indië en den aard van dat land, waaruit voortvloeit dat [zelfs] aan de eigen onderdanen van Uwe Majesteit in andere koninkrijken [dan de genoemde] deze handel niet is toegestaan, noch aan eenig ander volk, ook al leeft het in vrede met Uwe Majesteit.

En dienovereenkomstig waren er in den [vrede], die met Engeland gesloten werd [1]), [eenige] bepalingen aangaande West-Indië, waarbij [aan de Engelschen] in het algemeen gesproken slechts de handel werd toegestaan in die streken, waar hun die ook vóór het uitbreken van den oorlog was toegestaan. De poort voor den handel

---

[1]) Het Verdrag van Madrid (1630). Dit punt wordt besproken bij Davenport, *a.w.*, blz. 306—307.

met West-Indië is dus voor de Engelschen gesloten geweest en zij is dat nog, al leeft men met hen in vrede.

En de onderdanen van de Vereenigde Gewesten kunnen er zich [toch] geenszins over verbazen, dat men hun niet meer concessies verleent dan aan andere met Uwe Majesteit bevriende vorsten, en wat nog meer zegt, [dan] aan Haar eigen onderdanen behalve die van de Kroon van Kastilië, Leon en Aragon.

En daarom mist het verlof [om handel te drijven met West-Indië], waarover de Hollanders spreken, iederen grond; want als er in vredestijd of in oorlogstijd eenige schepen van Holland en van de Westindische Compagnie naar [West-]Indië mochten zijn gegaan, [dan] zal dat [geheel] op eigen risico gebeurd zijn; niet alleen wanneer zij [daar] vijandelijkheden bedreven (want dan konden zij [daarom te] strenger gestraft worden en ook
(blz. 3.) uit anderen / hoofde), maar ook wanneer zij handel gingen drijven in zout of eenig ander artikel, hetgeen nooit toegestaan is noch met zooveel woorden noch stilzwijgend, en het allerminst met medeweten van Uwe Majesteit en van dezen Raad of van eenig lichaam waardoor Indië wordt bestuurd.

En aangezien de Hollanders die zoutpan van Araya hadden aangevallen, werd daar een fort gebouwd en garnizoen gelegd, dat in stand gehouden wordt met het oog op eventueele vijandelijkheden en te verhinderen dat die zoutpan geëxploiteerd wordt. En bij een tweede zoutpan, die zich op St.-Martin bevond, legde men ook garnizoen. Maar zelfs wanneer deze wegens den vrede met Holland nu niet meer noodig waren, [dan] blijft toch van kracht het verbod van den handel [in West-Indië] voor alle bevriende naties en de onderdanen van Uwe Majesteit van andere koninkrijken [dan die van Kastilië, Leon en Aragon].

De voorwaarden[1]) van den vrede, dien Uwe Majesteit pas met de Vereenigde Provinciën gesloten heeft, regelen hetgeen betreft de vaart op en den handel met [West-]Indië [zoo] dat de toestand gehandhaafd zal worden overeenkomstig de concessies, die tot nog toe gedaan zijn of in de toekomst zullen worden gedaan; en er wordt bepaald

[1]) Het geldt de artikelen 5 en 6.

dat men er zich wederzijds van onthouden moet te varen op en handel te drijven met alle havens en plaatsen, die voorzien zijn van sterkten of kasteelen en alle andere plaatsen, die zich in het bezit van den een of van den ander bevinden. En aangezien het [nu eenmaal] zoo is, dat de zoutpan van Araya havens heeft en voorzien is van verdedigingswerken, en zij in het bezit is van Uwe Majesteit en niet van de Hollanders; en aangezien dit de algemeene regel geweest is die den grondslag heeft gevormd voor de gesloten overeenkomst, is het volkomen duidelijk welk besluit er genomen moet worden, en dat men [vooral] niet moet toestaan [in dit geval] een geheel anderen weg te bewandelen; want zelfs al zou er door hetgeen er afgesproken is een of ander punt zijn dat niet geheel duidelijk is, [in dit geval] spreken de vredesvoorwaarden een zeer duidelijke taal en zij bepalen nauwkeurig wat in dezen moet gebeuren.

En het is wel duidelijk, dat hetgeen zij daar bij Araya willen onder dergelijke voorwendsels als dat het zout nu
(blz. 4.) niet gewonnen wordt, of dat / men op Portugal aangewezen is, of dat den zeelieden werk moet worden verschaft, slechts ten doel heeft om zich daar in te dringen en zich meester te maken van den handel ten nadeele van dien welken dit koninkrijk met [West-]Indië drijft. Want [zooveel is zeker dat] de Hollanders met hun scheepvaart en de groote voordeelen, die zij in den handel op ons voor hebben, de meeste artikelen, die [nu] uit deze koninkrijken naar [West-]Indië gaan, daar [dan] zouden invoeren, en in weinig jaren zou de handel van Sevilla geheel stilliggen, evenals de rechten op koopwaren, die hier en in [West-]Indië geheven worden, niets meer zouden opbrengen.

[Dit is] zulk een belangrijke aangelegenheid, dat tot nog toe aan de Hollanders geenerlei concessie op handelsgebied in [West-]Indië is gedaan. En aangezien wij ons [nu eenmaal] door de behoefte aan vrede en andere openbare belangen verplicht hebben gezien tot het bewilligen in hetgeen overeengekomen is op het stuk van handel en verkeer met West-Indië, zou het [toch] niet geschikt zijn en [ook] niet billijk om dit te bevorderen en [nog] meer uit te breiden, vooral omdat zij langs dezen weg heel veel winnen zullen, maar de onderdanen

van Uwe Majesteit zullen daarbij niets winnen. Want integendeel de handel van deze rijken zal [dan] te niet gaan, terwijl het zoo noodig is om dien te behouden en te bevorderen, en te beletten dat het zilver uit [West-] Indië in andere handen komt.

En door den toegang, dien de Hollanders zouden krijgen, zou deze toestand in [West-]Indië geschapen worden, en alle buitenlandsche koopwaren zouden er door hen worden ingevoerd, zoodat er geen reden meer zou bestaan, waarom de vloten hier zouden uitvaren, terwijl zij daar ook geen lading meer zouden krijgen, daar zij een slechten afzet zouden vinden. Bovendien zouden de inkomsten uit verschillende rechten, die geheven worden, verloren gaan tot ernstig nadeel van de koninklijke schatkist en van de personen die daarbij betrokken zijn.

En wegens de genoemde redenen geeft men geen concessies meer aan vreemdelingen om in [West-]Indië handel te drijven, en van hen die ze hadden en ze gekocht
(blz. 5.) hadden / is de termijn verstreken en men heeft hun een schadeloosstelling gegeven.

En ten slotte, het is ook niet geschikt dat de Hollanders en de naties, die zich bij hen kunnen aansluiten, onze havens en vestingen in [West-]Indië zoo geringachten en zoo'n groot deel van de scheepvaart en van den handel voor hun rekening nemen. En ofschoon de Raad er niet over spreekt dat het hun [eigenlijk] al veroorloofd is, [en hij zich ook niet uitlaat] over de streken waarheen zij zich zullen kunnen begeven, omdat dat nu eenmaal overeengekomen is, en dit een aangelegenheid is waarover Uwe Majesteit de meening van dezen Raad niet wenschte te hooren, is hij van oordeel dat het niet geschikt is om in te gaan op het verzoek van de onderdanen van de Vereenigde Provinciën; en men antwoorde hun dit op hoffelijke wijze en [zeggende dat] wij ons houden aan hetgeen na zooveel oneenigheden is besloten, zonder daaraan verder uitbreiding te geven.

Uwe Majesteit zal in alles het besluit nemen dat het beste is.

Madrid, den 1sten November 1648.

(Vier parafen). /

(blz. 8.) ....Ik heb opdracht gegeven om aan den Conde de

Peñaranda te schrijven, dat hij moet nagaan of wij op grond van het nu gesloten vredesverdrag verplicht zijn om den Hollanders hun zin te geven. En als dit niet het geval is, [dan] moet hij trachten hen er van af te houden met alle middelen die hem door zijn tact en beleid aan de hand zullen worden gedaan, terwijl aan den Conde mededeeling zal moeten worden gedaan van al hetgeen in deze *consulta* wordt vermeld. (Paraaf /....)

Bijlage [1]).

Nota van de Nederlandsche Gevolmachtigden aan het Spaansche Gezantschap.

(blz. 1.) Nota betreffende den handel in zout aan de Punta del Rey ten behoeve van de Westindische Compagnie.

De onderdanen van de heeren Staten-Generaal van de Vereenigde Nederlanden hebben ongehinderd den bovengenoemden handel in zout aan de Punta del Rey gedreven, zoowel gedurende het Twaalfjarig Bestand als daarvoor.

Deze handel ondervond pas belemmering na afloop van het Bestand, toen men aan beide zijden de vijandelijkheden hervatte; want [eerst] toen behaagde het aan Zijne Katholieke Majesteit om daar een fort te bouwen.

Maar aangezien thans door den vrede de vijandelijkheden zijn gestaakt, verzoeken wij aan de heeren gezanten en gevolmachtigden van Zijne Majesteit uit naam van de heeren Staten-Generaal om bij Zijne Majesteit hun bemiddeling te verleenen, opdat het [voortaan] aan de bovengenoemde Compagnie zij toegestaan om het zout te laten halen van de genoemde Punta del Rey, zooals de onderdanen van de genoemde heeren Staten-Generaal dat [ook] vroeger mochten doen.

En [wij verzoeken dit] met te meer aandrang, aangezien op de genoemde plaats geen andere waren gevonden worden dan zout, dat daar [nu] nutteloos verloren gaat, zonder dat iemand daar eenig voordeel van heeft.

---

[1]) Eén *pliego*.

En dit zou kunnen dienen om aan een groot aantal zeelieden werk te verschaffen, die zich thans genoodzaakt zien het zout uit Portugal te gaan halen. /

Document No. 134 [1]).

De Raad van Indië aan Zijne Majesteit, Madrid, 1 Februari 1649.

(blz. 1.)

†

Sire,

In antwoord op de *consulta* [2]) — — die hierbij teruggezonden wordt — —, waarin de Raad aan Uwe Majesteit de bezwaren voorhoudt, die het gevolg zouden zijn van het inwilligen van het verzoek van de gevolmachtigden van de Staten-Generaal van de Vereenigde Nederlanden, om nl. de Westindische Compagnie zout te laten halen van de zoutpan van Araya, gelijk de onderdanen van die gewesten daarvoor vroeger [ook] verlof hadden, heeft het aan Uwe Majesteit behaagd te zeggen:

Conde de Castrillo.
Don Francisco Zapata.
Don Juan Gonzalez.
Don Pedro Nuñez de Guzman.
Don Rodrigo Jeronimo Pacheco.
Don Jeronimo de Camargo.
Don Juan de Pareja.

Ik heb opdracht gegeven om aan den Conde de Peñaranda te schrijven, dat hij moet nagaan, of wij op grond van het nu gesloten vredesverdrag verplicht zijn om den Hollanders hun zin te geven. En als dit niet het geval is, [dan] moet hij trachten hen er van af te houden met alle middelen die hem door zijn tact en beleid aan de hand zullen worden gedaan, terwijl aan den Conde mededee-

---

[1]) *A. de I.*, 146-5-6, één *pliego*, origineel; een afschrift bevindt zich in 141-4-13.

[2]) Document No. 133.

ling zal moeten worden gedaan van al hetgeen in deze *consulta* wordt vermeld.

Toen men [nu] in den Raad dit besluit gelezen had en men opnieuw met bijzondere aandacht den ernst en het gewicht van deze aangelegenheid overwogen had, heeft men het noodig gevonden om aan Uwe Majesteit nog eens te verklaren dat, zooals in de genoemde *consulta* [reeds] aangeduid wordt, in de voorwaarden van den vrede, die met de Vereenigde Provinciën gesloten is, wat betreft den handel en het verkeer met [West-]Indië geen andere concessies worden verleend dan die welke vroeger gedaan zijn of in de toekomst zullen worden gedaan, terwijl men er zich [wederzijds] van onthouden moet te varen op en handel te drijven met alle havens en plaatsen, die voorzien zijn van sterkten of kasteelen en alle andere plaatsen, die zich in het bezit van den een of van den ander bevinden.

En aangezien de zaken zoo staan, dat de zoutpan van Araya havens heeft en voorzien is van verdedigingswerken, en zij in het bezit is van Uwe Majesteit en niet van de Hollanders; en aangezien dit de algemeene regel geweest is, die den grondslag heeft gevormd voor de gesloten overeenkomst, is er voor den Raad geen twijfel mogelijk: er bestaat geen enkele verplichting om aan de onderdanen van de Vereenigde Nederlanden toe te staan handel te drijven in het zout van die zoutpan.

En op grond hiervan zal hij het altijd wenschelijk en noodzakelijk achten om dit verzoek met beslistheid van de hand te wijzen en aan dergelijke praktijken geen voet te geven. Want zelfs al bestond daarvoor een of ander [geschikt] voorwendsel, dan nog zou men moeten trachten om met alle mogelijke middelen het verzoek af te wijzen, daar de ernstige bezwaren, die er het gevolg van (blz. 2.) zouden zijn als de Hollanders verlof / zouden krijgen om naar de haven en de zoutpan van Araya te varen, zoo talrijk en zoo evident zijn.

Want afgezien nog van het feit, dat de exploitatie van de zoutpan van Araya een prerogatief van de kroon van Uwe Majesteit is, zou dit toch beteekenen dat onder dit voorwendsel de Hollanders in [West-]Indië zouden dringen met een gevestigden handel, waaraan ook andere vreemde naties zouden deelnemen, vijanden van deze

Kroon, die in vrede en vriendschap leven met de Hollanders. En dat terwijl met zooveel zorg en strengheid het verbod nageleefd wordt, dat uitgevaardigd is en dat inhoudt dat zij niet naar [West-]Indië mogen varen noch daar goederen mogen invoeren, zoowel met het oog op den volkomen ondergang dien dit zou veroorzaken voor de kooplieden van deze rijken en voor de koninklijke inkomsten, als omdat door de handen van de Hollanders en de andere vreemdelingen het goud, het zilver en andere kostbare artikelen, die uit Amerika gehaald worden, zouden zoek raken. En dit is een punt, dat zoo ernstig overwogen dient te worden, en hierbij doen zich zulke bezwaarlijke omstandigheden voor — — behalve die welke ook genoemd worden in de genoemde *consulta* en die van evenveel gewicht zijn — —, dat zij den Raad noodzaken om, ten einde Uwe Majesteit te beter te dienen en de openbare zaak voor te staan, aan Uwe Majesteit te verzoeken, dat het Haar moge behagen te bevelen dat deze aangelegenheid bestudeerd worde met de aandacht die zij vereischt, en niet toe te staan dat er eenige uitbreiding gegeven worde aan de vredesvoorwaarden met Holland. Integendeel deze moeten, ingeval die nog voor nadere uitlegging vatbaar zijn, eer ingekrompen worden, terwijl het verbod voor vreemdelingen om handel te drijven in [West-]Indië streng moet worden nageleefd. Want anders zouden zij de baten krijgen, terwijl het niet meer noodig zou zijn er van hier vloten heen te zenden, waardoor Uwe Majesteit Haar koninklijke inkomsten zou verliezen en de onderdanen van deze rijken het voordeel derven zouden van den handel in [Amerikaansche] producten.

En hoewel de Conde de Peñaranda een minister is, aan wien Uwe Majesteit zonder bezwaar elke zaak kan toevertrouwen, en deze [aangelegenheid] van den vrede met Holland door hem behandeld is, wil het den Raad toch voorkomen dat, terwijl de vredesvoorwaarden zulk een duidelijke taal spreken en de Raad de aandacht van Uwe Majesteit daarop [nog eens] vestigt in een bijzonder bericht over de groote moeilijkheden en bezwaren die er zouden rijzen, als men in [West-]Indië meer concessies verleenen zou dan die welke reeds verleend zijn aan den handel van de Hollanders; en terwijl de vredesvoorwaar-

den hoegenaamd geen aanleiding geven tot het koesteren van twijfel, noch tot het doen van een dergelijk voorstel, het zenden van dit voorstel aan den Conde de Peñaranda ten einde te overwegen, of op grond van de vredesvoorwaarden er een verplichting bestaat om het verlangen van de Vereenigde Nederlanden in te willigen, beteekent
(blz. 3.) dat Uwe Majesteit twijfelt aan hetgeen de Raad / Haar voorstelt als een eenvoudig feit; en dit zal aanleiding geven tot een te ver gaan met de praktijk der concessies, terwijl het veel beter zou zijn er geen enkele meer te verleenen. En [het ligt voor de hand,] dat het antwoord van den Conde de Peñaranda luiden zal overeenkomstig deze vraag om te overwegen, te meer omdat het heel natuurlijk is van iemand, die alleen de zaken beziet bij het licht van zijn opdrachten, om uitbreiding te geven aan de zaken die hij behandeld heeft en niet om ze te beperken.

En aldus om dit alles te zamen en om hetgeen in deze [*consulta*] en in de hierbij ingesloten *consulta* de Raad aan Uwe Majesteit heeft voorgehouden, vindt hij het niet overbodig het met allen aandrang wederom aan Uwe Majesteit beleefd te verzoeken, terwijl hij in herinnering brengt het feit dat vroeger [1]) [het sluiten van] den vrede met Holland bemoeilijkt is alleen door het punt van den vrijen handel in [West-]Indië. En hoewel men zich door de ongunst der tijden genoodzaakt heeft gezien zich neer te leggen bij de vredesvoorwaarden, zou [toch] een nieuwe uitbreiding daarvan zonder zekere voordeelen voor den dienst van Uwe Majesteit vrijwel neerkomen op het verlies van den handel met [West-] Indië en van de zilvervloten. Het ingaan op een dergelijk voorstel, dat prachtig lijkt zooals het wordt voorgesteld, beteekent een groot gevaar en groote schade voor den handel en het verkeer van [West-]Indië met deze rijken. En noch de Conde de Peñaranda noch eenig ander minister kan een andere verklaring geven aan de zoo duidelijke

[1]) „. . . negotiations failed (d.w.z. voor den vrede in 1632 en 1633) chiefly because of the impossibility of coming to an agreement in colonial matters, particularly those in which the Dutch West India Company was involved." — Davenport, *a.w.*, blz. 353.

bewoordingen van den tekst van de voorwaarden van den met de Hollanders gesloten vrede; want even billijk als het zal zijn dat wij ons daaraan te hunnen opzichte houden, zoo ligt het ook voor de hand daaraan geen uitbreiding te hunnen gunste te geven.

Uwe Majesteit zal bevel geven dit te overwegen en alles wat [verder] het meest strookt met Haar dienst.

Madrid, den 1sten Februari 1649.

(Vijf parafen). /

(blz. 4.) Ik heb opdracht gegeven om een afschrift van deze twee *consultas* aan den Conde de Peñaranda te zenden, terwijl ik hem beveel om op alle manieren de Hollanders van dezen eisch af te brengen; en dat als zich in deze aangelegenheid een punt voordoet, dat door mij dient te worden overwogen, hij mij daarvan op de hoogte moet houden. En intusschen moet hij met tact optreden om onaangename verrassingen te vermijden. Dit is het eenige wat ons op het oogenblik te doen staat.

(Geparafeerd)....

Document No. 135 [1]).

Don Fernando de la Riva Aguero aan de Kroon, Portorico, 17 Februari 1649.

(blz. 1.) †

Sire,

Op den zeventienden van deze maand voer in deze haven een pink binnen, die, toen men ze ging verkennen, afkomstig bleek te zijn uit de Vereenigde Nederlanden. Het schip [mat] tweehonderd ton, het had zesendertig opvarenden aan boord, veertien stukken geschut en veertien musketten. Het was uit Holland vertrokken in Mei van het vorige jaar met bestemming voor het eiland St.-Eustatius en St.-Christopher, waar het, evenals op Barbuda, katoen, indigo, suiker en tabak had geladen.

[1]) *A. de I.*, 54-3-7, één *pliego*, origineel.

Het ging onder zeil om den terugtocht naar Amsterdam te ondernemen op den tienden Januari van dit jaar, maar bij de Bermuda eilanden raakte het uit den koers. Door den nood gedwongen liep het in deze haven binnen.

Ik bezocht het, en bij het bezoek was ik zeer op mijn hoede voor alles wat de opvarenden maar tegen ons zouden kunnen bedenken. En nadat ik bevonden had, dat alles waar was hetgeen de gezagvoerder, de passagiers en de matrozen verklaard hadden, wilde het mij voorkomen dat, daar dit schip — — misschien — — het eerste was dat na het sluiten van den vrede met Holland — — en zoo door den nood gedwongen — — in een havan van Uwe Majesteit in West-Indië was binnengevaren, het mijn plicht was — — als vertegenwoordiger hier van Uwe Majesteit — — om den twijfel, die zich van mij meester maakte, te overwinnen, en liever de fout te begaan van royaal te zijn dan juist te handelen door krenterig en schroomvallig op te treden. Kortom, Sire,
(blz. 2.) ik besloot hem goed te ontvangen, en / dienovereenkomstig stelde ik de noodige hulp te zijner beschikking voor het lossen van het schip en bood ik aan hetgeen er noodig zou zijn voor de uitrusting daarvan; en zoodra het in gereedheid gebracht is, zal het vrij kunnen uitvaren, waarheen het maar wil.

Ik verzoek Uwe Majesteit nederig mij dit optreden ten goede te houden; want alles is met grooten ijver geschied. En het moge aan Uwe Majesteit behagen mij te doen weten, wat ik in dergelijke omstandigheden moet doen; want dan weet ik waaraan ik mij te houden heb en dat ik den wil van Uwe Majesteit uitvoer, wiens Katholieken en koninklijken persoon God moge behoeden, zooals de Christenheid [dat zoo] noodig heeft.

Portorico, 17 Februari '649.

Don Fernando de la Riva Aguero
(Geparafeerd). / . . . .

(blz. 4.) In den Raad op 16 Februari 1650.

Aan dezen gouverneur moet geantwoord worden dat, daar hij [toch ook een exemplaar van] de vredesvoorwaarden tot zijn beschikking heeft, hij had moeten letten op het daarin vervatte verbod [voor Nederlandsche sche-

pen] om in havens van Zijne Majesteit binnen te loopen en daar handel te drijven, al is het te begrijpen dat in geval van nood het binnenloopen in een haven niet is te vermijden. Maar het geval van nood moet dan wel heel evident zijn. En al neemt men [gaarne] aan, dat hij getracht heeft zich te vergewissen van de evidentie van dit geval, bij een beslissing van zoo ver-strekkende gevolgen was toch wel een zeer bijzondere overweging vereischt. Men moet er hem wederom op wijzen, dat hij er goed op moet letten niet te schipperen met hetgeen vastgelegd is in de vredesvoorwaarden. Hij moet die eerbiedigen zonder er ook maar een duimbreed van af te wijken. En hij moet [eens] mededeelen, wat hij ten slotte met dit schip heeft gedaan. (Geparafeerd). /

INDEX VAN PERSOONSNAMEN.

Aartsbisschop - Inquisiteur-Generaal, koninklijk raadsman, I: *347*.

Abraantes (Duque de), zie: Abrantes (Duque de).

Abraham, zie: Roosendael.

Abrantes (Duque de), lid van den Raad voor Oorlogszaken in Indië, II: 112, 222.

Acensio (Juan), zoon van Juan Perez el Bueno, I: 65, *65*, 66, 67, *68*, 69, *69*, 70, *70*.

Acosta (Francisco de), kapitein, I: *104*, *105*, *110*, *122*.

Acuna (Diego de), voorzitter van de *Audiencia* van Santo Domingo en gouverneur van dat eiland, I: 43, *43*, *44*, *46*, *47*, *48*, 57, *57*, *58*, 60, *60*, *61*, *64*, *203*.

Acuna (Francisco de), I: *57*, *61*.

Adriaan, kwartiermeester, zie: Cornelisz. (Adriaan).

Adriaan, alias Balthazar of Balthazar de Montero, Curaçaosch Indiaan, aanvoerder der inboorlingen van Curaçao namens de Hollanders, I: *314*, 317, *317*, *318*, 320, *320*, 321, 323, 339, *344*, 345, *345*, *346*.

Adriaensz. (Pieter), alias Ita, admiraal, I: *174*.

Adriansen (Abraham), gouverneur op St.-Eustatius, II: *193*.

Aguilar (fray Juan Gil de), pater, prior van Merida, II: 119.

Aguilera (Diego de), gouverneur van Portorico, II: *106*.

Agustin, Curaçaosch Indiaan, I: 345, 368, 369, 385.

Ahuero (Jeronimo de), schoonzoon van Morcelo, I: 86.

Aitzema (Lieuwe), II: *5*, *47*, *49*.

Alamo (Gregorio del), gezagvoerder en stuurman, II: 25.

Alarcon Coronado (Francisco de), lid van de *Audiencia* van Santo Domingo, II: 109.

Alegrete (Nicolas de), vice-admiraal, I: 295.

Alfaro (Baltasar de), *sargento mayor*, II: 204.

Almeida (Juan de), II: 44.

Almeida (Marcos de), kapitein, II: 33, 34, 35.

Alonso, matroos en timmerman, II: *172*.

Alonso de la Maza (Domingo), I: 287.

Alvarez (Tristan), gezagvoerder, II: 43, 44.

Alvarez de Aviles (Juan), admiraal, I: *276*.

Alvarez Curado, stuurman, I: *279*, 282.

Alvarez de Godon (Pedro), *sargento mayor*, I: 151.

Amaya (Francisco de), gezagvoerder, II: 20.

Amaya (Jacinto de), zie: Rodriguez de Amaya (Jacinto).

Amerikanen, I: *136*.

Amezqueta (Juan de), zie: Amezquita Quijano (Juan de).
Amezquita Quijano (Juan de), kapitein, gouverneur van Santiago de Cuba, I: *47, 49, 61, 62,* 66, 67, *67,* 69, 83; II: 5, *5, 7, 8,* 14, 16, 27.
Ana, vrouw van Diego de Acuna?, I: 64.
Anaya (Bartolome de), lid van den Raad voor Oorlogszaken in Indië, I: 331, *347.*
Andrea (Joan), Engelschman, artillerist, II: 197.
Angola (Manuel), neger, II: 41.
Angola (Pedro), neger, I: 86, *86.*
Anton, Curaçaosch Indiaan, I: *315,* 338, 339.
Antoneli Sr. (Juan Bautista), ingenieur, vader van den volgende, I: *7, 11, 229.*
Antoneli Jr. (Juan Bautista), ingenieur, I: *17,* 229, 239, *242, 274, 283.*
Antonio (Domingo), korporaalcommandant van de kat van de haven van La Guaira, I: 355, *355,* 360, 361, 364, 370, *371.*
Antonio, Spanjaard, I: 381, 384.
Antunez (Juan), soldaat, I: *98, 110, 125.*
Antunez (Lucas), soldaat, I: *93, 110,* 116, *125.*
Aponte (Willem), kapitein, I: *243.*
Aranda (Cristobal de), commandant van het Kasteel Morro en *gobernador de la guerra* te Havana, I: *47,* 133, *133, 134,* 138, 141, 142, 149, 151, 153, 163, 170, *172.*
Arbizu (Jose de), I: 295, *295.*
Arce (Juan de), generaal, *teniente de maestre de campo,* I: 406.
Arias (Paulo), lid van den Raad voor Oorlogszaken in Indië, II: 112.
Arias Maldonado (Diego), beheerder van de *contaduria* van Havana, II: 73.
Arias Montano (Benito), kapitein, tijdelijk gouverneur van Cumana, I: *203,* 207, 215, *216, 217,* 220, 221, *224,* 227, 229, *229, 230,* 234, *236,* 239, 240, *240, 241,* 242, 245, 246, *257,* 260, 275, *275, 286,* 290, *290, 325,* 406, *408,* 413, 416, *422, 424, 426,* 427.
Arpin, dezelfde als Orpin?, I: *412.*
Arroyo (Juan de), luitenant, dezelfde als Juan de Arroyo Sotomayor?, I: 154.
Arroyo Daza (Diego de), gouverneur van Nieuw Andalusië, I: 6, 12, *12,* 13, 16, *17, 20, 21,* 22, 26, *36,* 38, 154, *155.*
Arroyo Sotomayor (Juan de), kapitein, zoon van Diego de Arroyo Daza, I: *34.*
Audiencia van Santa Fe, II: *141,* 144.
Audiencia van Santo Domingo, I: *43, 78,* 247, 252, 256, 258, *306, 315;* II: *5, 47,* 93, 94, *98,* 108.
Avila (Jeronimo de), Curaçaosch Indiaan, I: 362.
Ayala (Cristobal de), II: 127, 132.
Baez (Cebrian), II: 29.
Baez (Juan), I: 345.

Bahamon de Lugo (Manuel), kapitein, I: 46, *46*.
Balbeque (Juan), zie: Walbeeck (Joannes van).
Balthazar, Curaçaosch Indiaan, zie: Adriaan.
Banckert, I: *144*, *145*, *157*.
Banegas (Baltasar), stuurman, II: 18, 19.
Banzos (Gonzalo de), stuurman en gezagvoerder, I: *135*, 138, *146*, *148*, 151.
Banzos (Juan de), gezagvoerder, II: 13, 17.
Barlaeus, II: *45*, *46*, *47*, *48*, *49*.
Baron (Augustin Ruiz), *alcalde ordinario* van Coro, II: 175, *175*, 176, 177 *182*.
Baron (broeders van Augustin Ruiz), II: 176.
Baron (Miguel), kapitein, broeder van Augustin Ruiz, II: 176, *176*, 177, 178.
Baron(?), II: 174.
Barrios (Diego de), vaandrig, II: 23.
Bartuste (Miguel de), kapitein, II: 9, 10, 15.
Bayless?, zie: „Gueiles" („Rafael").
Bazan (Bartolome), vaandrig, I: 289.
Beato (Lazaro), gezagvoerder en stuurman, II: 39, 40.
Belgarra (Joaquin de), *maestre de campo*, II: 173, 174, 176, *176*, *177*, 179, *179*.
Benavides (Juan de), I: *152*, *174*, *176*.
Bergonza (Diego de), *maestre de fragata*, II: *82*.
Bermudez Manso (Pedro), gezagvoerder, I: *207*.
Beste (Jacques de), alias Vesterin(m), ingenieur, I: *229*, *292*.
Biamonte y Navarra (Juan Bitrian de), zie: Bitrian de Viamonte y Navarra (Juan).
Biana (Vicente), kapitein, dezelfde als Vicente Viana?, II: 154.
Billela (Joan de), I: *46*.
Biskajer, II: *132*.
Bisschop van Portorico, zie: Johannes.
Bitrian, gouverneur van Havana?, I: *214*, *298*; II: *5*.
Bitrian de Viamonte of Biamonte y Navarra (Juan), president van de *Audiencia* van Santo Domingo en gouverneur aldaar, II: 86, 87, 96, 98, *102*, 109, 110, 143.
Blanco de Ponte (Pedro), kapitein, tolk, I: *337*.
Blas, neger, kapitein der negers en mulatten, I: *87*.
Blommaert (Samuel), II: *46*.
Bolaños (Juan de), waarnemend gouverneur van Portorico, II: 103, 104, 105.
Booneter, I: *212*, *214*.
Borda (Gregorio de la), administrateur van de mijnen bij Santiago de Cuba, II: 28.
Borja (Pedro de), II: 6, 14.
Botello (Andres), zie: Vasquez Botello y Cabrera (Andres).
Bracamonte (Gaspar de), Conde de Peñaranda, minister, II: 224, *224*, 229, 230, 232, 233, 234.
Braganza (Hertog van), I: *298*.

„Brien" („Onofre"), II: *154, 157, 162, 164, 165, 166.*
Briseño (Francisco Cornieles), zie: Cornieles Briseño (Francisco).
Brochero (Diego), kapitein, I: 287.
Bijlsma (Dr. R.), I: *8.*
Cabrejas (Pedro de), II: *7.*
Cabrera y Corvera (Lorenzo de), gouverneur van Cuba, slotvoogd van het Kasteel Santa Catalina te Cadiz, I: 163, *172,* 174, 175, 177, 178, 179, 181, 185, *187.*
Cabuqui (Alonso), Curaçaosch Indiaan, vader van Andres Lan, I: 368, 369.
Cadereita (Marques de), zie: Diaz de Armendariz (Lope).
Caldera (Andres), II: 118.
Calvo de la Puerta (Hernando), kapitein, gemeenteraadslid van Havana, II: 32.
Camacho (Gaspar), kapitein, II: *172.*
Camarena (Juan Luis), kapitein, *sargento mayor,* gouverneur van Margarita, I: *274, 283, 422;* II: 107, *107.*
Camargo (Jeronimo de), zie: Carmargo (Jeronimo de).
Cambero de Osma (Juan Gregorio), kapitein, *sargento mayor,* I: 327, 330; II: 175, 179.
Canariër, I: 153.
Cancer (Fadrique), gouverneur van Margarita, I: *96.*
Candelas (Felix), adjudant, I: *286,* 289.
Cañete (Cristobal (de)), gezagvoerder, II: 11, 12, 35.
Cangrejo, neger, I: 87.
Caqueti-Indianen, —Indiaan, I: 327, 328.
Caraïben, I: *199, 245, 247,* 251, *251.*
Caravajal (Gaspar de), I: 277.
Cardenas (Diego de), lid van den Raad voor Oorlogszaken in Indië, I: *347;* II: 112, 222.
Cardenosa (Marques de), admiraal, II: 28, 44, 83.
Cardeñoso (Marques de), zie: Cardenosa (Marques de).
Cardoso (Alvaro), matroos, II: 39.
Caribers, zie: Caraïben.
Carmargo (Jeronimo de), lid van den Raad voor Oorlogszaken in Indië, lid van den Raad voor Indië, II: 222, 230.
Carmona, pater, vicaris, I: *325,* 358.
Carrasquer, commandant van het fort van La Guaira, dezelfde als Mendez Carrasco?, I: *207.*
Carrera (Juan Matias), kapitein, luitenant van de vesting Santiago de Arroyo, I: 127, 156.
Casa de (la) Contratación de las Indias te Sevilla, I: *12,* 19, *19,* 22, *26, 43, 45, 57, 166,* 181, 243, 244; II: *1, 48, 78,* 191.
Castañeda, Portugees, eerste stuurman der Hollanders, I: 197, 198.
Castejon (Francisco de), vaandrig, I: 289.
Castellon, I: 197.
Castiliaansche soldaten, I: 373.
Castilla (Juan de), lid van den Raad voor Oorlogszaken in Indië, I: 331, *347.*

Castillo (Pedro del), kapitein, II: 23.
Castrillo (Conde de), zie: Garcia de Haro.
Castro (Diego de), I: 27.
Castrofuerte (Marques de), koninklijk raadsman, I: *347*, 352, 354.
Cavaleta (Pedro de), kapitein, I: 287.
Cazuel? (Juan), Franschman, I: *418*.
Cea (Francisco de), notaris, I: 274.
Ceguiles (Bartolome), vaandrig, I: 289.
Celedon de Suasola, schrijver, I: *203*, 208, 215.
Cenartu? (Martin), I: 423.
Cenceda (Dr. Alonso de), zie: Cereceda (Dr. Alonso de).
Cepeda (D. Fernando de), licentiaat, II: *47*.
Cerda (Alonso de la), zie: Cereceda (Dr. Alonso de).
Cerda (Alvaro de la), kapitein, I: 174, *174*, 176, *176*, 177, 179, 180, 181.
Cerda (Fernando de la), lid van den Raad voor Oorlogszaken in Indië, II: 222.
Cereceda (Dr. Alonso de), oudste *oidor* van de *Audiencia* van Santo Domingo, I: *373*, *407*, *407*, *408*; II: *5*, *93*, 94, 95, 96, 97, 98.
Cespedes (Pedro de), kapitein, eerst kapitein van de infanterie van het garnizoen van Florida, daarna gezagvoerder, II: 37.
Chaves (Gabriel de), president van Santo Domingo, II: 94.
Christina, Koningin van Zweden, II: 88.
Claessen? (Jan), gouverneur op St.-Martin, I: *271*.
Claesz. (Adriaen), vice-admiraal, I: *145*.
Coen (Gerardo), kapitein, koninklijk cosmograaf?, II: 112.
Cohen? (Samuel), Portugeesche Jood, *mayordomo* over de Curaçaosche Indianen, goudzoeker, I: 342, *342*, *343*, 345, 368, 383, 384, 393, 395.
Colarte, kapitein, II: 222, *223*.
Coloma (Pedro), secretaris van de *junta de armadas?*, I: 275.
„Conde Duque" de San Lucar, zie: Olivares.
Congo (Mateo), negerslaaf, I: 138.
Contreras (Pablo de), kapitein, II: 54.
Cordoba (Lorenzo de), kapitein, I: 287.
Cornelis, kapitein, Jol?, II: 41.
Cornelisz. (Adriaan), kwartiermeester, I: *62*, *81*, *87*, *133*, 138, 142, 149.
Cornelisz. (Jozef), I: *141*, *146*, *148*.
Cornelisz. (IJsbrand), kapitein, I: 244.
Cornelisz. Jol (Cornelis), zie: Jol (Cornelis Cornelisz.).
Corneliszn. (Jan), admiraal, dezelfde als Domburgh?, II: 64, 68.
Cornieles (Antonio), II: 119.
Cornieles (Mateo), II: *119*, 127, 128.

Cornieles, zie: Martin (Diego).
Cornieles Briseño (Francisco), kapitein, *maestre de campo*, luitenant-kapitein van Nueva Zamora, II: *117*, 120, *120*, 125, 127, 128, 132, 133, 135, *141*.
Coronado (Luis de), officier, I: *44*, *46*, *58*.
Correa (Juan), Curaçaosch Indiaan, I: *377*.
Criollo (Domingo), alias Rengo, negerslaaf, I: *101*, *106*, *107*, *109*.
Cristin de Castilla (Juan Alfonso), kapitein, I: 178.
Cristobal (Juan), kapitein, gezagvoerder, I: 207, 208, *208*, *210*, *211*.
Cruz (Diego de la), zie: Martin (Diego).
Cuellar (Paz de), zie: Paz de Cuellar.
Cueva (de la), kardinaal, I: *32*.
Cumanagotes, zie: Cumanagoto-Indianen.
Cumanagoto-Indianen, I: *247*, *248*, 252.
Cundall (Frank), II: *112*.
Curaçaosche Indianen, passim.
Davenport, II: *225*, *233*.
Davila (Fernando), I: *48*.
Delgadillo, *contador* van de provincie Nieuw Andalusië, I: 35.
Delgado (Mateo), kapitein, I: 79.
Delgado Mejia (Esteban), burgemeester van Bayamo, II: 25.
Diaz (Alonso), Caqueti-Indiaan, I: 327, 328, 330, *330*, *377*.
Diaz (Alonso), Curaçaosch Indiaan, I: *371*, *377*.
Diaz (Diego), drukker, II: *48*.
Diaz de Armendariz (Lope), Markies van Cadereita, lid van den Raad van Oorlog, *mayordomo* en kapitein-generaal, onderkoning van Mexico, I: *216*, 240, *240*, *276*, 279, 280, 281, *282*, 283, *283*, *285*, *286*, *290*, *292*, *293*, *295*, 296, *296*, *347*, 352; II: *46*, 60.
Diaz de la Carrera (Diego), drukker, II: *48*.
Diaz Mansilla (Juan), alias Diaz Manzanilla, kapelaan, I: *20*, *25*, *37*.
Diaz Manzanilla, kapelaan, zie: Diaz Mansilla (Juan).
Diaz Montesinos (Andres), kapitein, II: 132, 139.
Diaz Pimienta (Jusephe), kapitein, II: 41, 42.
Diaz Pimienta (Francisco), vice-admiraal, generaal, gouverneur van Cumana, I: 153, 295, 296, 424, *424*, 425, 426, *426*, *427*; II: *210*.
Diego, Curaçaosch Indiaan, I: 395, 403.
Diego, „el Mulato"?, kapitein, II: *133*.
Dieguillo, el Mulato, zie: Martin (Diego).
Directeuren der Westindische Compagnie, II: 159.
Domburgh, dezelfde als Jan Corneliszn?, II: 3.
Doria (Cristobal), gezagvoerder, I: *134*.
Doria (Francisco), I: 153.
Duarte (Manuel), voorman, I: 139.
Duarte (broeders van Manuel), I: *139*.

Duarte Navarro, licenciaat, I: *38*.
Duitschers, I: *358*, 389.
Duplastre (Antonio), drukker, II: *48*.
Eguino y Mallea (Cristobal de), kapitein, gouverneur van Nieuw Andalusië, commandant van de vesting Santiago de Arroyo, I: 126, 127, 130.
Elias (Johan E.), I: *203*; II: *211*.
Engelschen, Engelschman, Engelsch, I: *7*, 44, 64, 178, *186*, *211*, *266*, 267, *267*, 268, *269*, 270, 293, *318*, *358*, 389, 417; II: 18, 27, 38, 58, 81, *81*, 90, 93, *94*, *96*, 99, 100, 102, 104, 106, *106*, 107, 110, 113, *132*, 134, *152*, 157, 184, 197, 214, 215, 217, 223, 225, 226.
Enriquez (Bartolome), *sargento*, I: *288*.
Enriquez (Fadrique), lid van den Raad voor Indië, II: 224.
Enriquez de Sotomayor (Enrique), gouverneur van Cumana, gouverneur van Portorico, I: 222, 265, *269*, 270, 274, *274*, *295*; II: *89*.
Escalona (Duque de), II: 60.
Espinola (Bartolome), lid van den Raad voor Oorlogszaken in Indië, I: 331, *347*.
Eulate (Juan de), gouverneur van Margarita, I: *230*, *235*, *241*, 406, *408*, 413.
Fadrique, admiraal, zie: Toledo Osorio (Fadrique).
Fajardo (Luis), admiraal, I: *20*, 197, *216*.
Felipe (Francisco), Spanjaard, I: 323.
Fernandez (Juan), artillerist, I: *102*, 116, *125*.
Fernandez de Cordoba (Luis), admiraal, II: 24, 69, *78*.
Fernandez del Corro (Juan), vaandrig, I: 309.
Fernandez Diaz (Manuel), I: 116.
Fernandez Duro (Cesareo), I: *26*, *37*, *51*, *61*, *164*, *186*, *190*, *275*.
Fernandez de Fuenmayor (Ruy), generaal, gouverneur van Venezuela, I: 234, 413, *413*, 414, 415, *415*, 416, *416*, 418, *418*, 422, *422*, 423, *423*, 424, *424*, *425*, 426, *426*, 427, 428; II: 86, 95, *95*, 96, 117, *117*, 118, 120, *121*, *122*, 123, *124*, 125, 132, *132*, 136, 138, 140, *141*, 151, *151*, *155*, *156*, 157, *157*, 158, 159, *160*, *167*, 171, *172*, 175, *176*, 178, *183*.
Fernandez de Guzman (Felix), gouverneur te Maracaïbo, II: 117, *117*, *121*, 123, *123*, 126, *138*, *139*.
Fernandez Nuñez (Francisco), *maestre de plata, contador*, II: *82*, 83, 84, *84*.
Fernandez de Rivas (Juan), I: *101*, 116, *125*.
Fernandez Rodriguez (Jose), II: 130.
Fernandez de Toro (Lorenzo), *sargento mayor*, I: 155.
Figueroa (Alonso de), kapitein, *alcalde ordinario* van de stad Portorico, I: *46*, *47*, 48, *48*, *49*, 51, *51*, *53*, 54, *54*, 56, 65, *67*, *87*.
Flan(n)el (Blas), I: *134*, 153.

Flores (Antonio de), *sargento mayor*, II: 212.
Flores de Caldevilla (Gaspar), vice-gouverneur van Cumana, I: *20*, 26, *61*.
Flores de Caldevilla (Jose), vaandeldrager, I: *32*.
Frances (Juan), II: 153, 178.
Franciscanen, II: 65.
Franciscanen (ongeschoeide), I: 292.
Francisco (Juan), mesties, boerenknecht, I: *100*, *101*, *103*, *106*, 115, *115*, *117*, *118*, *119*.
Francisco, Curaçaosch Indiaan, zoon van Juan Mateo, I: 403.
Francisco, stuurman, II: 133.
Francisco, Curaçaosch Indiaan, zie: Sanchez (Francisco).
Francisco, negeraanvoerder, zie: Tibron (Francisco).
Franco (Diego), matroos, II: *195*.
Franschen, Franschman, Fransch, I: *141*, 155, 266, *266*, 267, 268, *288*, 293, 303, *305*, *319*, *358*, 389, 417, *418*, *419*; II: *8*, 28, 38, 41, 43, 58, 81, *81*, *89*, 90, 93, *94*, *96*, 97, 100, 101, 110, 134, *198*, 215, 216, 217, 223.
Frederik Hendrik, Prins van Oranje, I: *273*, 286, *286*, *298*; II: 128, 159, 162, 163, 174, 192.
Fregelingas, d.w.z. uit Holland, (Gregorio de), II: 37.
Fuente (Jacinto de la), vaandrig, I: *126*, *127*, *128*, *129*, *136*, 138, *143*, *146*, *148*, 153.
Galera (Juan), Curaçaosch Indiaan, I: 362, 363, 370.
Galindo (Francisco), gezagvoerder, II: 11, 12.
Galo, kapitein, zie: Jol (Cornelis Cornelisz.).
Garay (Francisco de), gezagvoerder, II: 33.
Garay (Juan de), *maestre de campo*, I: 348.
Garcia (Alonso), I: 99, 121.
Garcia (Jeronimo), soldaat, I: *109*.
Garcia de Anjulo of Angulo (Rodrigo), *alcalde ordinario* van Maracaïbo, II: 136.
Garcia Cermeño (Alonso), stuurman, I: *279*, 282.
Garcia Giron, gouverneur van Cartagena, I: *5*, *32*, *37*, *216*.
Garcia de Haro, Conde de Castrillo, kamerheer van den Koning, lid van den Raad van State, lid van den Raad van Oorlog, lid van den Raad voor Oorlogszaken in Indië, voorzitter van den Raad voor Indië, I: *275*, *277*, 331, 332, *347*, 353; II: I, 224, 230.
Garcia de Torres, *sargento mayor*, I: 59, *59*, 64, *83*.
Garnica (Andres de), kapitein, II: 18, 215.
Geraldo (Henrriquez), zie: „Giraldi" („Henrico").
Gerardo (Enrique), zie: „Giraldi" („Henrico").
Gerraldi (Henrico), zie: „Giraldi" („Henrico").
„Giraldi" („Henrico"), alias Henrico Gerraldi, Enrique Gerardo of Henrriquez Geraldo, admiraal, gouverneur van Curaçao, II: 124, 144, *158*.
Godijn (Samuel), I: *203*.
Gomez (Diego), I: 303, *303*, 304.

Gomez (Francisco), vaandrig, I: *96*.
Gomez (Francisco), matroos, II: *7*.
Gomez de Espinosa (Salvador), consul te Sevilla, I: 170.
Gomez de Leon (Felipe), kapitein, I: 219, *219*.
Gomez de Sandoval (Diego), I: *32*.
Gomez de Sandoval (Jeronimo), admiraal, I: 186, 349, 350, *354*; II: 58, *61*, 69.
Gonzalez (Juan), lid van den Raad voor Oorlogszaken in Indië, lid van den Raad voor Indië, II: 222, 230.
Gonzalez (Tome), I: *116*.
Gonzalez de Argandoña (Diego), *veedor* en *contador* van de koninklijke schatkist, II: 82, *83*, *84*.
Gonzalez de Mendoza (Gregorio), notaris, I: 89.
Gonzalez de Mendoza (Pedro), lid van den Raad voor Oorlogszaken in Indië, II: 112.
Gonzalez Regaiferos (Francisco), kapitein, I: *8*.
Gonzalez de los Reyes Doramas (Diego), kapitein, I: 309.
Gonzalo, I: 319.
Granados (Cristobal (de)), II: 34, 35.
Grand (Pierre le), Franschman, I: *306*, *319*, *337*.
Guaiqueri-boogschutters, zie: Guaiqueri-Indianen.
Guaiqueri-Indianen, —Indiaan, I: *94*, 99, *99*, *104*, 105, 108, 111, 116, 120, 122, *230*, *235*, 247.
Guajardo (y) Fajardo (Diego), gouverneur van St.-Martin, II: 189, *189*, 192, 194, 196, 199, 206, 208, *211*, 213, 214.
„Gueiles" („Rafael"), Bayless? of Willis?, Engelschman, II: 102, *102*.
Guerra (Bernardo), kanunnik, II: *8*.
Guerra, pater, II: 185.
Guerra Aldana (Cristobal), *sargento mayor*, I: *254*.
Guesversen? (Leonardo), Hollander, I: *418*.
Guillermo, zeeroover, II: 67, 68.
Guine(?) (William), Engelschman, gezagvoerder, I: 269, 270, *270*.
Guisado (Juan), Spanjaard, I: *412*, *413*.
Guiteras (Dr.), I: *136*.
Guzman y Toledo (Francisco de), I: *185*.
Gysen (Joachim), bevelhebber, I: *171*.
Hamelberg (J. H. J.), I: *266*, *271*, *310*, *312*, *319*, *337*, *391*; II: *5*, *8*, *89*, *90*, *91*, *158*, *193*, *211*.
Harlow (Vincent T.), II: *94*, *119*, *121*, *126*, *131*, *168*.
Haro (Juan de), gouverneur van Portorico, I: 43, *43*, *44*, *45*, *46*, *47*, 48, *48*, *49*, *50*, 51, *51*, *52*, *53*, 54, *54*, 56, *57*, *57*, 60, *63*, *64*, *67*, 75, *75*, 77, *79*, *83*, *84*, *87*, *154*, *155*.
Haya (Roberto de la), Franschman, I: *135*, *141*, *148*.
Hendrickszoon (Boudewijn), admiraal, I: *44*, *45*, *60*, 71, 75, *78*, *79*, *82*, *84*, *86*, *93*, *103*, *109*, *111*, 126, 128, *135*, 136, *136*, *137*, *138*, 141, *141*, 142, *144*, 145,

148, 150, 152, 153, *155*, 158, 163, *165*.
Hendrikszn. (Abraham), kapitein, zie: Roosendael (Abraham).
Henry, Engelschman, II: 18.
Heredia (Blas de), soldaat, I: *101*, *108*, *109*, *118*, 119, 122, *122*.
Herman (Mathias), Zuid-Nederlander, I: *310*, *312*, *314*, *316*, *317*, *319*, *322*, *359*, *367*, *368*, *380*, 385, *386*, *388*, *389*, *391*, *392*, *394*, *401*, *404*, 407.
Hernandez (Alonso), Indiaan, II: 153.
Hernandez (Jeronimo), II: 18.
Hernandez (Mateo), soldaat, I: 121.
Hernandez (Pantaleon), II: 35.
Hernandez Carudo (Diego), adjudant, I: *356*, *371*.
Hernandez Cavedo (Diego), I: *325*.
Hernandez de la Rosa (Alonso), gouverneur van Cumana, I: 228.
Hernando, Curaçaosch Indiaan, I: 339, 341, 346.
Herrerias (Juan de las), vaandrig, I: 179.
Heyn (Piet), I: *138*, *152*, 164, *164*, *165*, *166*, *174*, *182*; II: *49*.
Hilton (John), II: *94*.
Hoces y Cordoba (Lope de), admiraal en kapitein-generaal, lid van den Raad van Oorlog, I: 165, 275, *276*, 277, *277*, 278, 282, *284*, 287, 294, 296, *296*, 297, *349*, *385*, *399*, 404, *404*, 406, *411*, 413.
Hollander(s), Hollandsch, passim.
Honoré Naber (S. P. l'), I: *44*, *182*.
Hoorn (Jan Jansz. van), commandeur, I: *187*.
Houtebeen, zie: Jol (Cornelis Cornelisz.).
Houtebeen (broer van), I: *420*; II: 33, 36.
Hurtado (Ignacio), notaris, II: 132, 133, 135.
Ibarra (Carlos de), Vizconde de Centenera, admiraal, I: *292*, 294, 408; II: 20, 30, 44, 45, *45*, *46*, *47*, *50*, 52, *52*.
Ieren, II: 106, 107.
Indianen, Indiaan, passim.
Inquisitie, I: 243.
Inza (Juan de), kapitein van de infanterie, II: *6*, *7*, 14, 15.
Irarraga (Juan de), kapitein, II: 46, 52, 54.
Irasaga (Juan de), *sargento mayor*, I: 284.
Isidro (Francisco), soldaat, I: 177, 178, 179, 180, 181, *181*.
Ita, zie: Adriaensz. (Pieter).
Italianen, II: 12.
Jacinto, kapitein, I: *401*.
Jackson (William), Engelschman, II: *131*, *132*, *168*.
Jacob, Polak?, „gouverneur"? van Bonaire, luitenant-generaal van de Hollanders, opperbevelhebber van de troepen bij het leger te velde, II: 171, *171*, 182, 196.
Jacob, matroos uit Hamburg, II: *124*, *134*, *143*.
Jan, matroos uit Hamburg, II: *134*, *143*.

Janssen (Cornelis), van Uitgeest, II: *5.*
„Janyerz" („Gante"), II: *124.*
Jaramillo (Bartolome), koopman, I: *208, 209, 210, 211.*
Jaramillo (Bartolome), II: 18.
Jimenez (Jeronimo), ex-notaris van Merida, II: 126.
Jimenez del Valle y Donaire (Juan), I: *101, 103, 106, 107,* 116, 118.
Johannes, bisschop van Portorico, I: 244, 249, 252, 256, 258.
Joden, Jood, I: 243, *342, 343,* 393, 395.
Jol (Cornelis Cornelisz.), alias Houtebeen van Scheveling, alias Galo, admiraal, I: *297, 368, 391,* 419, *420;* II: 5, *5, 7, 8, 9,* 12, 15, 20, 31, *31,* 33, 34, 35, 36, 38, *45, 46, 47, 48, 49,* 55, 57, 59, 60, 64, 65, 66, 68, 69, 91, 94, 96.
Joodsch goudzoeker op Curaçao, zie: Cohen (Samuel).
„Jorge", heelmeester, II: *134.*
Juan (Nicolas), uit Le Havre, I: *135, 141, 145, 148.*
Juan, zoon van Juan de Eulate, *sargento mayor,* I: *230.*
Juan, bisschop van Portorico, zie: Johannes.
Juan Bautista (Meester), chirurgijn, I: 174.
Juanes (Juan), mulat of creool, stuurman, I: 390, *390.*
Juanico, neger, I: 87.
Junta de armadas, I: 275, *275,* 276.
Kamer van Amsterdam van de Westindische Compagnie, I: *271, 316.*
Kamer van Zeeland van de Westindische Compagnie, II: *91, 193,* 222.
Karaïben, zie Caraïben.
Karel I, Koning van Engeland, II: 217, 218.
Kastiliaansch, zie Castiliaansch.
Kernkamp (Prof. Dr. G. W.), I: *266;* II: *46, 47.*
Koning van Bohemen, zie: Palts (Graaf van de), Koning van Bohemen.
Koning van Engeland, zie: Karel I.
Koning van Spanje, zie: Philips III en Philips IV.
Koning van Zweden, zie: Christina.
Krijgsraad, I: 270, 276, 404, 416, 417.
Krijgsraad, Bonaire, II: 151, 155, *155.*
Krijgsraad, La Guaira, II: 152, *152, 167.*
Krijgsraad, a/b „Nuestra Señora del Rosario y San Antonio, II: *152.*
Laet (Joannes de), passim.
Lan (Andres), Curaçaosch Indiaan, zoon van Alonso Cabuqui, I: 368, 369.
Lannay (Charles), alias Charles de Lannoy, I: *203;* II: *92.*
Lannoy (Charles de), zie: Lannay (Charles).
Lara (Pedro de), soldaat, I: *108.*
La Raspuru, zie: Raspuru (Tomas de la).
Latorre (Juan de), II: *7.*
Lebrija (Francisco Martin de), zie: Martin de Lebrija (Francisco).

Lechuga (Antonio), gezagvoerder, II: 29, 43.
Leganes (Marques de), koninklijk raadsman, I: 276, 347, *347*.
Legarda, I: *171*.
Lettre, II: *193*.
Levantijnen, I: *32*.
Linden (Herman van der), I: *203*; II: *92*.
Lizarazu (Cibrian of Cebrian de), kapitein van de cavalerie en lid van den Raad van Oorlog in de Zuidelijke Nederlanden, later gouverneur van St.-Martin, I: 290, *290*, 292, *295*; II: 26, *189*.
Lizarazu (Miguel de), I: 289.
Llano (Juan de), kapitein, I: 296.
Llovera Otanes (Pedro de), kapitein, I: 218, *224*, *303*, 306, 307, 308, 309, 356.
Lobo (Rodrigo), I: *404*, *425*.
Loo (Joost van), I: *34*.
Lopez (Gaspar), soldaat, I: *99*, *110*, 116, *125*.
Lopez (Juan), spion, I: 198.
Lopez de Belmonte (Bartolome), kapitein, II: 176.
Lopez de Brito (Pedro), notaris, I: 130.
Lopez Guitian (Diego), II: 44.
Lopez de Morla (Lope), kapitein, I: 311, 312, 313, *313*, *315*, *318*, *325*, *329*, *331*, 358.
Lopez de Quiroga (Francisco), I: *291*.
Lopez Ramirez (Fernando), prior te Sevilla, I: 170.
Lorenzo, Griek, gezagvoerder, II: 36.
Lucifer, kapitein, zie: Martin (Diego).
Lugo (Baltasar de), I: *112*.
Lugo, (Luis de), kapitein, I: *98*, 120.
Lugo (Manuel Bahamon de), zie: Bahamon de Lugo (Manuel).
Lugo y Avila (Francisco de), I: *185*.
Luis (Antonio), matroos, II: 43.
Luis (Benito), stuurman, II: 82, 83.
Luis (Juan), notaris, I: 208, 215, 227.
Luis (Juan), korporaal, II: 24, 26.
Luis (Juan), bootsman, II: 34.
Luis (Juan), II: 25.
Luna (Manuel de), visscher, II: 34.
Luna Sarmiento (Alvaro de), gouverneur van Cuba en Havana, II: 56, 57, 58, *61*, 66, 67, 71, 73, 221.
Lutheranen, II: 120.
Magno (Alejandro), gezagvoerder, II: 27.
Malaber (Gonzalo), I: 118.
Malaber (Gregorio), soldaat, I: *99*, *101*, *102*, *106*, 116, *116*, 117, *117*, 118, *125*.
Maldonado (Lucas), adjudant van den *sargento mayor* van Havana, I: 138, 141, 159.
Malinas Paredes (Juan de), notaris, I: 346.
Mandador (Pedro), neger, I: 87.
Manso (Pedro Bermudez), zie: Bermudez Manso (Pedro).
Maraver (Maria), vrouw van Amaro de Montes, I: 57.
Marchan (Pedro), kapitein, I: *20*.
Maria, vrouw van Francisco Nuñez Melian?, I: 228.

Marin (Andres), I: *373.*
Marin (Francisco), scheepstimmerman, II: 42, 43.
Maripitersen, zie: Peterson (Martin).
Marques (Francisco), koopman, I: *208, 211, 214.*
Martin (Alonso), drukker, I: *20.*
Martin (Bartolome), II: 25.
Martin (Diego), alias Diego de la Cruz, Diego de los Reyes, Dieguillo, Diego el Mulato, El Mulato, kapitein Lucifer of Cornieles, mulat, eerste stuurman der Hollanders, I: *144, 297, 298,* 315, 345, *345,* 368; II: 15, 17, *47, 133.*
Martin (Francisco), visscher, I: *140.*
Martin (Francisco), I: *330.*
Martin (Francisco), Portugees, II: 41, 42.
Martin (Manuel), gezagvoerder, II: 22.
Martin (Pedro), smid, I: 57.
Martin de Lebrija (Francisco), I: 48.
Masebradi (Nicolas de), zie: Masibradi (Nicolas de).
Masibradi (Nicolas de), gouverneur, admiraal, I: 275, *275,* 281, 295.
Mateo (Juan), *jucticia mayor* en *mayordomo* van Curaçao, I: 310, *311, 313,* 328, 329, *329,* 358.
Mateo (Juan), Curaçaosch Indiaan, I: 345, *345,* 356, 357, *371,* 377, *377.*
Mateo (Juan), Curaçaosch Indiaan, vader van Francisco, dezelfde als de vorige?, I: 403.
Mateo (Juan), kapitein, II: 120.
Mateos (Juan), *mayordomo* van Curaçao, zie: Mateo (Juan).
Matute (Cristobal de), I: *187, 193, 196, 199.*
Maurits (Graaf), I: 83.
Mayorga (Lucas de), I: *98, 99, 101, 104, 106,* 116, *116, 125.*
Maza (Domingo Alonso de la), zie: Alonso de la Maza (Domingo).
Medina Sidonia (Hertog van), I: *36;* II: *48.*
Mejia (Esteban Delgado), zie: Delgado Mejia (Esteban).
Mejica (Alonso de), zie: Mujica (Alonso de).
Melgarejo Ponce de Leon (Juan), lid van de *Audiencia* van Santo Domingo, II: 109.
Mena (Juan de), I: 258.
Mendez (Antonio), II: 97.
Mendez Carrasco (Gabriel), kapitein en hoogste rechter van de haven La Guaira, I: 225, 226, *227.*
Mendoza (Pedro de), lid van den Raad voor Indië, II: 224.
Mendoza y Acevedo (Diego de), tijdelijk gouverneur te Santa Marta, II: *141.*
Menendez de Valdes (Diego), *alcalde ordinario* van Portorico, I: *67,* 70, *80.*
Meneses (Juan de), I: *145.*
Mercado (Antonio), kapitein, I: 287.
Mercado y Peñalosa (Antonio de), I: *54.*
Mesa (Alonso de), kapitein, I: 287.

Mesa (Antonio de), kapitein, I: 329, *329*.
Mesa (Blas de), soldaat, I: 83.
Miguel, Curaçaosch Indiaan, I: *336*, 343, *343*, *344*, *345*, *359*, *371*, 379, 384, *386*, *387*, *388*, *389*, *392*, *393*, *394*, *396*, *397*, *398*, 403, *403*, 407.
Miravel (Marques de), koninklijk raadsman, I: *347*.
Mojaron (Daniel de), kaperkapitein, I: *20*.
Montalvo (Conde van), Juan de Solorzano?, I: 258.
Montanus (Arnoldus), I: *170*, *313*; II: *47*.
Monteni (Monsieur de), gouverneur van de Franschen op St.-Christopher en op de andere Eilanden boven den Wind, II: 100.
Montero (Balthazar de), Curaçaosch Indiaan, zie: Adriaan.
Montero (Francisco), gezagvoerder, II: 42, 43.
Montes (Amaro de), kanonnier, I: 57.
Montesinos, kapitein, zie: Diaz Montesinos (Andres).
Montmorency (Hertog van), II: *89*.
Morales (Luis de), stuurman, II: 44.
Morales (Martin de), II: 40.
Morcelo, I: 86.
Moreno de Villamayor (Antonio), *sargento mayor*, I: *52*.
Morgado (Pedro), notaris, I: 406.
Morla (Lope Lopez de), zie: Lopez de Morla (Lope).
Morla (Pedro de), gouverneur van Curaçao?, I: 331, *331*.
Moscoso (Cristobal de), I: 258.
Mosino (Isidro), I: *242*.
Mosquera (Pedro), II: *85*.
Mota Sarmiento (Iñigo de la), gouverneur van Portorico, I: *408*; II: 77, 78, 79, 80, 88, *89*, 92.
Mujica (Alonso de), vice-admiraal, I: 164, *171*.
Mulato (Diego el, of El), zie: Martin (Diego).
Mulatten, Mulat, passim.
Muñoz (Andres), kapitein, II: 37.
Muñoz (Joseph), kapitein, I: *52*, *62*.
Muñoz (Martin), kapitein, I: 373.
Muñoz (Matias), II: 118.
Murga (Francisco de), gouverneur van Cartagena, I: 187, 190, *408*.
Murga (Francisco de), *maestre de campo*, II: 19.
Murga (Juan de), gezagvoerder, II: 42.
Naber (l'Honoré), zie: Honoré Naber (S. P. l').
Navarrete (Francisco), soldaat, I: 83.
Navarro de Campos, gemeenteraadslid van La Guaira, I: 309.
Navarro Villavicencio (Pedro), oudste notaris van het gemeentebestuur van Santiago de Leon en notaris van de rechtbank van de provincie Venezuela, I: 309, 361, 363, 385.
Nederlanders, Nederlandsch, passim.
Neger(s), passim.
Netscher, II: *47*.

Neve (Martin de), consul te Sevilla, I: 170.
Nicolde (Juan de), I: *297*.
Nuñez (Cristobal), I: *139*.
Nuñez (Manuel), gezagvoerder, II: 19.
Nuñez Gallardin (Juan), II: 127, 133, *133*.
Nuñez de Guzman (Pedro), lid van den Raad voor Indië, II: 230.
Nuñez Melian (Francisco), gouverneur van Venezuela, I: 199, 203, 206, 208, 215, 216, *217*, *218*, *220*, *221*, 222, 223, *225*, 227, *227*, 228, 240, *243*, *245*, *281*, *303*, 304, 306, 309, 310, 313, 325, *325*, 327, *328*, 331, *331*, 332, 335, 336, 346, 354, *356*, 360, 361, 363, 370, *373*, 374, 385, *385*, 406, 407, *412*, 413, *413*.
Nuñez de Peralta (Diego), koninklijk ambtenaar van Santo Domingo, II: 79, 93.
O'Callaghan (E. B.), II: *158*.
Ocaña y Alarcon (Gabriel de), I: 248.
Olarte (Domingo de), II: 36.
Olarte (Gaspar de), II: 35.
Olbier (Pablo de), II: 39.
Olivares (Blas de), korporaal, II: 38.
Olivares (Conde de), Duque de San Lucar, I: 347, *347*, 348, 351, 352, 353.
Olivera (Francisco de), I: *225*.
Oquendo (Antonio de), admiraal, I: 338, 351; II: 18.
Oranje (Prins van), zie: Frederik Hendrik.
Orbea (Juan Bautista de), secretaris van den Raad van Oorlog van Spanje, II: 222.
Orde van O.L.V. de la Merced, II: 13.
Orozco (Juan de), thesaurier, I: 191, *199*.
Orpin (Juan), doctor in de beide rechten, gouverneur van de provincies der Cumanagotes, Caribers, Palenques e.a., I: 247, *248*, 249, *251*, 252, 253, *253*, *254*, 255, *255*, 256, 257, *257*, 258, 260, 262, *262*, 423.
Ortiz (Bernardino), vader van Pedro, II: 135.
Ortiz (Pedro), Creool of Indiaan, zoon van Bernardino Ortiz, dezelfde als de volgende?, II: 135, *177*, *179*, *180*.
Ortiz de Sandoval (Pedro), *cacique* van de Indianen op Curaçao, I: 313, *329*, *336*, *344*, *366*, 368, 369, *386*, *398*, 399, *399*, *401*, *402*, *404*, *418*.
Ottsen (Jan Jansz.), I: *303*, *310*, *390*.
Otzen (Jan Jansz.), zie: Ottsen.
Oviedo (maestro fray Pedro de), aartsbisschop van Santo Domingo, I: *78*.
Pablo, neger, I: 87.
Pablo, Curaçaosch Indiaan, I: 368.
Pacheco (Rodrigo), lid van den Raad voor Oorlogszaken in Indië, II: 222.
Pacheco (Rodrigo Jeronimo), lid van den Raad voor Indië, dezelfde als de vorige?, II: 230.
Pacheco Maldonado (Juan), II: 123, 125.

Pacheco Maldonado (Juan), zoon van den vorige, II: 125.
Palencia (Rodrigo de), notaris, I: 304, 306.
Palenques, stam, I: *248*, 249.
Palts (Graaf van de), Koning van Bohemen, II: 104.
Pareja (Juan de), lid van den Raad voor Oorlogszaken in Indië, lid van den Raad van Indië, II: 222, 230.
Paria-Indianen, I: *257*.
Parlement van Engeland, II: 217, 218.
Pasquier (Francisco), kapitein, II: 98.
Pata (Adrian Angelo), zie: Pater (Adriaen Jansz.).
Pater (Adriaen Jansz.), admiraal, I: 185, *185*, *187*, 197, *198*, *211*, 213, *213*, *214*.
Patria (Adriaen), zie: Pater (Adriaen Jansz.).
Patroons van Amsterdam van de Westindische Compagnie, I: *203*.
Pavon (Alonso), gezagvoerder, II: 22.
Paz de Cuellar, licentiaat, rechter van het Casa de Contratación te Sevilla, I: 181.
Pedrosa (Martin de), II: 36.
Pedroso (Blas de), vaandrig, II: 71, 72.
Peña (Antonio de la), I: 116.
Peñaranda (Conde de), zie: Bracamonte (Gaspar de).
Perez (Antonio), stuurman, I: 156.
Perez (Benito), matroos, II: 41.
Perez (Jimen), *sargento mayor*, I: 287, 290, *290*, *292*.
Perez (Pedro), soldaat, I: 83.
Perez de Amparan (Juan), kapitein, I: *30*.
Perez de Ayala (Luis), *Alferez mayor*, I: *60*, *80*.
Perez Barreto (Hernando), notaris, I: 139.
Perez el Bueno (Juan), vader van Juan Acensio, I: 52, 55, *65*, 70, 71, 72, 73, 74, 75, *75*, 76.
Perez de Emparan (Juan), kapitein van de infanterie van Margarita, I: 94, *94*, *101*, *105*, *112*, 120.
Perez Hurtado (Juan), kapitein, II: *172*, *183*.
Perez de Ledesma (Diego), kapitein, gezagvoerder, II: 37.
Perez de Oporto (Juan), Portugeesch scheepsbouwer, I: 138, 139, 140.
Peroso (Diego), burgemeester van Coro, I: 303, 304, 306.
Peterson (Martin?), uit Rijssel, I: *336*, *337*, *340*, *341*, *345*, *354*, *355*, *358*, *366*, 396.
Petertolos (Jacob), Hollandsch admiraal, I: 420, *420*.
Philips III, Koning van Spanje, I: 215.
Philips IV, Koning van Spanje, passim.
Pie de Palo, zie: Jol (Cornelis Cornelisz.).
Pietersz. (Joseph L.), II: *112*.
Pimienta, zie: Diaz Pimienta (Francisco).
Pitersen (Marin), zie: Peterson (Martin).
Polak? (Jacob), zie: Jacob.
Ponce de Leon (Juan Melgare-

jo), zie: Melgarejo Ponce de Leon (Juan).
Portugeesch goudzoeker op Curaçao, zie: Cohen (Samuel).
Portugeezen, Portugees, Portugeesch, I: 79, 198, 243, *270, 282*, 342, *343*, 345, 368, 373, 383, 384, 393; II: 41, 42, *71*, 111, 127, 132, 135, 207, 217.
Poveda, kapitein, II: *47*.
Prada (Juan de), I: 53.
Prieto (Juan), Curaçaosch Indiaan, I: *344*.
Providence Company, II: *94*.
Provincial[?], kapitein, II: 178.
Puebla (Conde de la), I: *185*.
Puerta (Hernando Calvo de la), zie: Calvo de la Puerta (Hernando).
Quero (Alonso de), II: 31.
Quero (Jeronimo de), gouverneur van Santa Marta, I: *171*, 187, *187, 188, 189*, 190, *190, 194, 195, 197, 198, 199*.
Quero, pater, II: 173.
Quero (broer van pater), II: 173.
Quintero (Nicolas), sergeant, II: *177*, 181, 182.
Raad of Raden van den Spaanschen Koning, I: *43*, 110, 137, *165*, 170, 230, 243, 258, 259, 333, 334, *335;* II: 71, 72, 88, 144, 212, 221, 235.
Raad (Bijzondere), I: *46*.
Raad voor Curaçao (Bijzondere), I: 346, *347*, 348, *354*.
Raad voor Indië, I: *23, 43, 44*, 47, 71, *171*, 181, *204*, 248, 267, *275*, 325, 332, *407, 424, 426;* II: I, *45, 168*, 224, 225, 226, 228, 230, 231, 232, 233.
Raad van Marine, I: *274, 404*.
Raad van Oorlog, I: 256, *274*, 275, *286, 290*, 347, *347*, 348, *404;* II: I, 222.
Raad van Oorlog in de Zuidelijke Nederlanden, I: 292; II: 82.
Raad voor Oorlogszaken in Indië, I: *43, 46, 47, 59, 82, 84, 113, 164, 181, 206, 223, 229, 240, 242*, 252, *255, 269, 272, 274, 275*, 276, *276*, 277, *291, 295, 296, 297, 298*, 307, 331, 332, 347, *347*, 348, 351, 353, *354*, 413, *417;* II: *1*, 69, 80, 81, 82, *89, 107*, 109, *110*, 112, 113, *113, 210, 211*, 222, 223, *223*.
Raad van Portugal, I: 234, *274*, 275.
Raad van State, I: *274*, 275, 347, *347;* II: I, *110*.
Raden van den Spaanschen Koning, zie: Raad.
Raden der Westindische Compagnie, I: *246*.
Ramallo (Juan), II: 43.
Ramirez (Francisco), I: 140.
Ramirez de Arellano (Diego), korporaal, II: 23, 27, 37, 38.
Ramirez de Herrera (Santiago), luitenant, II: 25.
Ramirez de Prado (Lorenzo), lid van den Raad voor Oorlogszaken in Indië, I: 258, 331.
Ramos (Juan), gezagvoerder, II: 29, 36.
Raspuru (Tomas de la), admiraal, I: *37*, 164, *165, 171*, 204, *204, 215*.
Raza (Luis de la), soldaat, I: 82.
Redin (Miguel de), vice-admiraal, I: 277, *281*, 296, *296*, 297, 298, *298*.

Redin (Tiburcio de), kapitein, I: 287, *288*, 289.
Rengo, zie: Criollo (Domingo).
Rentin (Marques de), I: 82.
Retuerta (Juan de), lid van de *Audiencia* van Santo Domingo, II: 109.
Reyes (Diego de los), zie: Martin (Diego).
Riaño y Gamboa (Francisco), gouverneur te Havana, I: *298*; II: 11, 16, 21, *30*, 31, *57*.
Riba Aguero (Fernando de la), zie: Riva Aguero (Fernando de la).
Riberos (Manuel), gezagvoerder, I: 305.
Rincon, sergeant, II: 22.
Riva Aguero (Fernando de la), gouverneur van Portorico, II: *106*, 197, *197*, 199, 204, 234.
Riva Santander(Francisco), gouverneur van?, II: 20.
Rivas (Francisco de), kapitein, I: 262.
Rivera y Quesada (Juan de), I: 32.
Robert, zie: Haya (Roberto de la).
Roberto, zie: Haya (Roberto de la).
Roca de Borja (Pedro), gouverneur te Santiago de Cuba, II: 68.
Roda (Cristobal), kapitein, ingenieur, voorganger en neef van Juan Bautista Antoneli Jr., I: *17*, *18*, 19, *229*.
Rodrigo (Leandres), zie: Rodriguez (Andres).
Rodriguez (Andres), soldaat, II: 156, 157, *157*, 160, *160*, 163, 165, *167*.
Rodriguez (Diego), II: 44.
Rodriguez (Francisco), II: 32.
Rodriguez (Lorenzo), gezagvoerder, II: 31.
Rodriguez (Luis), II: 35.
Rodriguez (Melchor), bootsman, II: 34.
Rodriguez, drukker, II: *48*.
Rodriguez, II: *132*.
Rodriguez de Amaya (Jacinto), soldaat, I: 223, 224, 225, *225*, 227, 228, *360*, 361, 362, 363, 370, 371, *371*, 372, *373*, 374, *374*, 376, 377, *377*, 378, *378*, 379, *399*, *401*, 402, *402*, 403.
Rodriguez de Andrada (Francisco), notaris, I: 119, 125.
Rodriguez de Villegas (Andres), kapitein, gouverneur van Margarita, gouverneur van Portorico, I: *6*, 18, *20*, 35, *35*, *86*, *86*, 89, 93, *94*, *95*, *104*, *107*, *109*, *110*, *112*, *114*, 119, 125, 127, 128.
Rojas y Borja (Luis de), *maestre de campo*, I: 277, 287, 292, 295.
Rolon (Juan), I: 116.
Romero (Diego), kapitein, II: *172*.
Romero (Francisco), gezagvoerder, II: 22.
Roosendael (Abraham), alias Abraham Hendrikszn, admiraal, II: *21*, *23*, *29*, 33, *33*, *49*, *79*, 84, *84*.
Rubergue (Gaspar), uit Middelburg, I: *342*.
Rubio de Avila (Francisco), II: 144.

Ruesta (Francisco de), eerste stuurman van het *Casa de la Contratación* te Sevilla en leeraar in de cosmographie van die instelling, I: 326; II: 1.
Ruiz Baron (Augustin), zie: Baron (Augustin Ruiz).
Ruiz de Contreras (Fernando), secretaris van den Raad voor Indië, I: 275.
Ruiz de Contreras (Juan), secretaris, I: *48*.
Ruiz Maldonado (Diego), *sargento mayor*, plaatsvervanger van den gouverneur te Coro, II: 118, *122*.
Saavedra y Guzman (Martin de), president van de *Audiencia* van Santa Fe, II: *141*, *144*.
Saenz Navarrete (Juan Baptista), secretaris van den Raad voor Oorlogszaken in Indië, II: *109*, 112, 221, 222.
Salazar (Felix de), soldaat, I: *93*, *115*, 116, *125*.
Salazar (Juan de), kapitein, I: 287.
Salazar (Pedro de), kapitein, ex-gouverneur van Margarita, I: *95*.
Salazar (Pedro Luis de), lid van de *Audiencia* van Santo Domingo, II: *104*, 109.
Salbago (Francisco), drukker, II: *47*.
Salcedo (Diego de), koninklijk raadsman, I: *347*.
Salmeron (Agustin), I: 116, *116*, 117.
Salvador (Juan), matroos, II: 36.
Salvador, Spanjaard, II: 41.
San Lucar („Conde Duque" de), zie: Olivares.
Sanchez (Andres), I: *164*, *165*.
Sanchez (Antonio), penningmeester van den Raad voor Indië, I: 181.
Sanchez (Benito), stuurman, I: *208*, 209, *210*.
Sanchez (Blas), notaris, II: 102.
Sanchez(Francisco), Curaçaosch Indiaan, I: *315*, *339*, 360, 362, 363, 364, 381.
Sanchez (Mateo), I: *165*.
Sanchez (Mathias), II: 124, *128*.
Sanchez de Agreda (Gregorio), kapitein, burgemeester van Coro, I: 327, 330; II: 176.
Sanchez Gamero (Tomas), I: *108*, *122*.
Sanchez de Velazco (Juan), thesaurier van Portorico, II: 79.
Sandoval (Jeronimo de), zie: Gomez de Sandoval (Jeronimo).
Santa Cruz Hidalgo (Hernando de), I: *155*.
Santa Maria (Blaes van), II: 124.
Santamaria (Juan de), I: *28*.
Santestieban (Conde de), gouverneur van Galicië, II: 222.
Santiago (Amaro de), kanonnier, I: *102*, 116, 117.
Santiago (Cristobal de), I: *248*.
Santiago (Miguel de), I: *116*.
Schot(ten), Schotsch, I: *358*, *380*, 389, 390, 392.
Sedeño (Francisco), *mayordomo* en administrateur van Bonaire, I: *305*, *328*, 329, *329*.
Segarra (Alonso de), I: 121.
Senaat van St.-Martin, I: 286, *286*.

Sicler de Espinosa (Juan), II: 36.
Silva (Felipe de), koninklijk raadsman, I: *347*.
Silva Moran (Antonio de), kapitein, II: 22, 34.
Smith (John), II: *81*.
Snouck (Jan), II: *91, 193*.
Soler de Arquixo (Francisco), *alcalde ordinario* van Maracaïbo, II: 136.
Solorzano (Juan de), Conde van Montalvo?, I: 258.
Sosa (Alonso de), gezagvoerder, II: 20.
Soto (Cristobal de), vaandrig, II: 43.
Soto (Juan de), kapitein, II: 127.
Spaansch Gezantschap, II: 229.
Spaansche Regeering, II: *134*.
Spanjaard(en), passim.
Staten van één of meer provinciën van de Republiek der Zeven Vereenigde Nederlanden, I: *286*, 325, *401;* II: 215.
Staten van Holland, I: 394; II: 35, 93, 112, 198.
Staten-Generaal van de Republiek der Zeven Vereenigde Nederlanden, I: *246;* II: 192, 193, 224, 229, 230.
Stuyvesant (Pieter), gouverneur van Curaçao, II: *157, 158*, 159, *164, 171*, 173, 174, *175*, 192, *193, 196*.
Suarez (Antonio), kapitein, oom van Diego Suarez, II: 119, *121*, 139.
Suarez (Diego), kapitein, neef van Antonio Suarez, II: *117, 119, 121*, 126, 130, 131, 137, 138, *138*, 139, 146.
Suarez (Juan), vaandrig, II: *8*, 31, *31*, 32, 33.
Suarez, stuurman, II: 135.
Suasola (Celedon de), zie: Celedon de Suasola.
Sueyro (Manuel), I: *136*.
Swartenhont, admiraal, I: *32*.
Tajagrano (Francisco), *contador* van Portorico, I: *47, 80*.
Tajagrano (Francisco de), thesaurier, koninklijk ambtenaar van Santo Domingo, dezelfde als de vorige?, II: 79, 93.
Tartas (Domingo de), kapitein, I: *297*.
Tertre (Du), II: *89*.
Thomas (Martin), kapitein, II: *193*.
Tibron (Francisco), negeraanvoerder, I: 86, 87, 149.
Toledo Osorio (Fadrique de), admiraal, I: 185, *185, 186, 187*, 189, *189*, 197, *211, 212, 269*.
Toro (Juan de), II: 102.
Torre (Conde de la), I: *424*.
Torre (Diego de la), kapitein, II: 20.
Torre (Jacinto de la), I: *127, 128*.
Torres (Andres de), gezagvoerder, II: 41.
Torres (Balthasar de), kapitein, I: 405.
Torres (Jeronimo de), kapitein, burgemeester van Bayamo, II: 25.
Torres (Juan de), visscher, I: *140*.
Torres (Tomas de), notaris, I: 140, 142, 149, 151, 153, 159, 163.

Tovar (Mauro de), bisschop, II: *168*.
Trebiño Guillamas (Juan), tolk, II: *102*.
Trejo (Diego de), II: 123.
Tuerto (Hernando), Curaçaosch Indiaan, I: *344*.
Turillo de Yebra (Francisco), kapitein, II: 95.
Turken, II: 134.
Umanes (Conde de), lid van den Raad voor Oorlogszaken in Indië, I: 331.
Urdanivia (Sancho de), gouverneur, I: 405, *405*, 406, 413, 416, 422, 428.
Urdanivia (Sancho de), kapitein van de infanterie, gezagvoerder, dezelfde als de vorige?, II: *6*, 45, *51*, 52, *52*.
Urpin (Dr. Juan), zie: Orpin (Dr. Juan).
Urrutia (Juan de), kapitein, II: 21.
Useel, kapitein, I: *67*.
Valdes (Luis de), lid van den Raad voor Oorlog in de Zuidelijke Nederlanden, gouverneur van St.-Martin, II: 26, 82, *82*, 88, 91, *189*, *191*.
Valle Alvarado (Diego de), I: *166*.
Vallecilla (Martin de), admiraal, II: 28, 54.
Vargas (Diego de), pater, I: *25*.
Vargas (Juan de), gouverneur van Portorico, I: *6*, *23*, *43*, 45, *46*, *49*; II: *89*.
Vargas (Pedro de), I: 157.
Vargas Machuca (Bartolome de), kapitein, oom van Juan de Vargas Machuca, I: *93*, *94*, *96*, *97*, *98*, *99*, 100, *100*, *101*, 102, *102*, 105, *106*, 107, *107*, *109*, 113, *114*, *115*, 116, 117, 118, *120*.
Vargas Machuca (Juan de), kapitein, luitenant van de vesting Santiago de Arroyo, neef van Bartolome de Vargas Machuca, I: *30*, 38, *38*, 39, 40, *40*, *94*, *96*, 100, *100*, *101*, 102, *102*, *103*, *106*, *107*, 109, *109*, *110*, 116, 117, *117*.
Vargas Machuca (Juan de), *alcalde mayor* van het binnenland van Santo Domingo, II: 96, *96*, 97, 98.
Vargas Machuca (Melchor), I: *32*.
Vasquez Botello y Cabrera (Andres), kapitein, aanvoerder van het krijgsvolk van de Bayamon en Cangrejos, I: 52, 53, *53*, 54, 55, *55*, 69, 70, 72, 73, 74, 75, *75*, 77, 77, 84.
Vega (Alonso de), II: 73.
Vega (Cristobal de la), II: *7*.
Vega (Soto de), *contador*, I: *49*.
Vega Bazan (Juan de), admiraal, I: 277, 424, *424*, 425, *425*, *426*, *427*, 428; II: 28, 29, 56.
Veiano (Vincentio), II: *119*.
Velasco (Manuel de), *maestre de campo*, plaatsvervanger van den gouverneur in Nueva Zamora, II: 117, *121*, 122, 138.
Velasco (Rodrigo de), gouverneur van Santa Marta, I: *188*, *194*, *195*, *197*, *199*.
Velazquez de Contreras (Dr. Damian), *gobernador de la paz* te Havana, I: *133*, 142, 149, 151, 153, 159, 163.

Veloso (Antonio), kapitein, II: 42, 44.
Venegas (Francisco), gouverneur van Havana, I: *133*.
Vergadering van de XIX der Westindische Compagnie, I: *312*.
Vergara (José de), soldaat, II: 99, *99*.
Vesterim, zie: Beste (Jacques de).
Viamonte y Navarra (Juan Bitrian de), zie: Bitrian de Viamonte y Navarra (Juan).
Viana (Vicente), kapitein, dezelfde als Vicente Biana?, II: *117*, 119, *128*, 129.
Viera (Domingo de), gezagvoerder, II: 30.
Villahermosa (Duque de), koninklijk raadsman, I: *347*.
Villanueva (Jeronimo de), II: *109*.
Villaseñor (Hernando de), lid van den Raad voor Oorlogszaken in Indië, I: 331, *347*.
Villate (Pedro de), kapitein, I: 51, 54, 69.
Villegas (Francisco de), notaris, I: 65, 70.
Villegas y Ribera (Francisco de), I: *48*.
Villorson (Guiles), zie: Williamson (Giles).
Vlaming(en), I: 7, 337, *386*.
Waalbeeck (Joannes van), zie: Walbeeck (Joannes van).
Walbeeck (Joannes van), alias van Waalbeeck, alias Juan Balbeque, admiraal, I: *306*, *310*, *314*, *315*, *316*, *318*, *319*, *336*, *337*, *341*, *380*, *385*, *389*, 391, *396*, 420.
Walen, Waal, I: 82, 389.
Wassenaer (Nicolaus à), passim.
Westindische Compagnie, I: *8*, *136*, *185*, *203*, *246*, 271, *273*, *303*, 320, *320*, 333, *341*, 394; II: *91*, *107*, *112*, 159, 192, *193*, 222, 224, 225, 226, 229, 230, *233*.
Williamson(?) (Giles?), Engelschman, hoedenmaker, II: 197.
Williamson (zoon van Giles), II: 197.
Willis?, zie „Gueiles" („Rafael").
Wright (Irene A.), I: *152*, *182*.
Yarza (Lope de), kapitein, I: 287.
Yuman, kapitein, II: *162*.
Zapata (Francisco (de)), lid van den Raad voor Oorlogszaken in Indië, lid van den Raad van Indië, II: 112, 224, 230.
Zapata, kardinaal, koninklijk raadsman, dezelfde als de vorige?, I: *347*.
Zarzuela de Arevalo (Pedro), kapitein, I: *46*, *57*, *274*, *283*.
Zeeuw, I: *341*.

INDEX VAN PLAATSNAMEN ETC.

Abrojos (?; bij Santo Domingo), II: 104.
Aguja (Kaap; Columbia), I: 191; II: I.
Albercon (Portorico), I: *68*.
Allerheiligenbaai, I: 142, 404.
Amazone, II: 217.
Amerika, Amerikaansch, I: *216*, *276*, 360, *390*; II: 232.
Amstelerdamum Curassovicum, II: 159.
Amsterdam, I: *8*, 145, *203*, 213, *213*, *316*, *343*, 393, 394; II: 100, 112, *112*, 235.
Amsterdam (Fort; St.-Martin), I: *279*.
Ancon (haven; Columbia), I: *194*.
Ancon de Refriegas (haven; Araya), I: 7, *11*, 12, 14.
Ancones de Buritaca (Columbia), II: I.
Andalusië, I: 276.
Angola, I: 86, 88, 89.
Anguila, zie: Anguilla.
Anguilla (Boven den Wind), I: 265, *291*; II: 92, 113, *191*.
Anguilla (Kanaal van), II: 194.
Antigua (Boven den Wind), I: 284; II: 101.
Antillen, II: *92*.
Antillen (Kleine), I: *265*, *269*.
Antwerpen, I: *137*.
Anu (mijnen van; Santo Domingo), II: 109, *109*.
Apalache (Kaap; Florida), II: *47*.
Aragon, II: 225, 226.
Aranjuez, I: *97*.
Araya, zie: Punta de Araya.
Arecibo (Portorico), I: 56, *57*, *61*, 85.
Aruba, I: 324, 346, *391*; II: II, *165*, *172*, *175*, 181, 184.
Ascension (dorp; Curaçao), I: 320, *320*, *321*, 322, 326, 362, *402*.
Ascension (baai van; Curaçao), I: *344*, 370, 377, 400, 401.
Atlantische Oceaan, I: 10, *20*, 275, *275*, 347, 360.
Aves-Eiland(en), (Beneden den Wind), I: *144*, *206*, *207*, 304; II: II, *152*.
Ays (rivier; Florida), I: 166.
Bagne (Cuba), II: 62, 63.
Bahama-Kanaal, zie: Oude Bahama-Kanaal.
Bahia (Brazilië), I: *43*, 59, 145, *203*.
Bahia Honda (Columbia), II: I.
Bahia Honda (Cuba), II: 22, 29, 35, 50.
Baracoa (Cuba), II: 25, 26, 37, 42, 44.
Barbacues, zie: Las Barbacoas de Moporo.
Barbados (Boven den Wind), I: *34*, *141*, 211, 214; II: 38, 217.

Barbaratta (Santa Barbara?), II: 159.
Barbuda (Boven den Wind), I: 284; II: 91, 102, 112, 234.
Barbudo (haven; Bonaire), I: 303, 304, *305*, 329.
Barigon (Araya), I: 5.
Barlovento (d.w.z. Boven den Wind), I: *281*, *296*; II: *80*.
Bayaha (haven; Santo Domingo), I: *32*; II: 95, 97, 108, *109*.
Bayamo (Cuba), II: 15, 25.
Bayamonrivier (Portorico), I: *49*, *54*, *55*, 56, 57, 71, 72, 73, 75, 76, 88.
Bermuda-Eilanden, II: *5*, 235.
Blanca (eiland), zie: Blanquilla.
Blanco (Kaap; Venezuela), II: II.
Blanquilla of Blanca (Beneden den Wind), I: *211*; II: II.
Boca de Caravelas, II: 43.
Boca de Moros (Curaçao), I: 326.
Bohio de la Vela de Coro, zie: Coro.
Bonaire, I: *34*, 144, *144*, 156, 303, *303*, 304, *304*, 305, 306, *306*, 307, 308, *310*, *313*, 327, 328, *328*, 329, *329*, 330, *330*, *343*, 344, *344*, 346, *377*, 379, 384, 421, *421*; II: II, 151, *151*, 152, *152*, *157*, 158, *158*, 160, 162, *162*, 165, *165*, *166*, *167*, *168*, 171, *171*, *172*, 174, 178, 182, 183, 184, 185.
Bordones (rivier; Araya), I: 5, *8*, 9, *11*, 12, 13, 14, 22, *32*, *155*.
Borracha (Beneden den Wind), I: 226.
Brazilië, I: 59, 79, 142, 145, *254*, 276, 349, *349*, 350, 367, 393, 404, 407; II: *5*, 35, *46*, 56, 57, 59, 64, 71, *71*, 73, 99, *112*, 145, 171.
Brussel, I: *32*, *385*.
Cabañas (haven; Cuba), I: 134, 135, *136*, 138, 139, 140, *140*, 144, 157, *297*; II: 29, 32, 44, 46, *46*, *49*, *50*.
Cabeza de los Martires (Florida), I: *165*; II: 62.
Cacarajica (Cuba?), II: 33.
Cadiz, I: *20*, *175*, 177, 275, 276, 349, *427*; II: *45*, *50*, 54, 112.
Cadiz (baai van; Santo Domingo?), II: 42.
Caicoseilanden (Bahama-Eilanden), II: 81.
Caldera (bocht; Santa Marta), I: 194, *194*.
Campeche (provincie en stad), I: 146, 151, 157, *297*, *345*; II: 16, 17, 19, 32, 39, 41, *133*.
Canarische Eilanden, I: *46*, *57*, 84, 284; II: *119*, *121*, 127, 134.
Cangrejos (Portorico), I: 71, 75.
Cañuelo (vesting; Portorico), I: *54*, *54*, *55*, 59, *62*, 72, 73, 76, 83.
Caracas (Venezuela), I: 10, 13, 15, 25, 37, 144, *144*, *145*, 199, 203, *203*, 206, 209, *217*, *218*, 220, *221*, 223, 225, 240, *243*, *246*, 309, *310*, *313*, *325*, 326, *328*, *329*, 331, 336, 337, *343*, *344*, 354, 360, 361, 364, 370, *373*, 377, 381, 385, 396, 399, *402*, 407, 408, 409, *412*, *416*, *418*; II: 16, 18, 22, 36, 77, 86, 95, *167*, *168*, 174.
Caraïbische Zee, I: *214*, *216*, *274*, *306*, *359*; II: *46*.
Carguaho (dal van de; Venezuela), I: *227*.

Cariatavo (Curaçao), I: 326.
Carlos (bocht van), II: 29.
Carora (Venezuela), II: 125.
Cartagena (Columbia), I: *5*, 13, *17*, 18, 25, *32*, *36*, 37, *37*, 79, 126, 127, 133, *185*, *187*, 196, 197, 198, 200, *204*, *216*, 294, *298*, 304, 333, 334, 350, 357, 358, *368*, 408, *408*, 410, 425, *425*, 426; II: I, 12, 16, 19, 20, 22, 25, 26, 28, 30, 31, 32, 33, 34, 36, 37, *45*, *46*, 48, 56, 59, 61, *61*, 69, 73, *141*, 145.
Castilië, I: 12, 137, 269, 404, 407, *426;* II: 31, 107, 119, 225, 226.
Castillo del Morro (Cuba), II: 58, 60, *61*, 64.
Castillo de la Punta (Cuba), II: 58, 60.
Cauto (rivier; Cuba?), II: 16.
Cayman (Groot), I: 144, *144*, *145*, 164; II: 38.
Cayman (Klein), II: 38.
Cayo (dorp), II: 18.
Cayo de Azuaga (bij Cuba?), II: 15.
Cayo de Piedras (bij Cuba?), II: 12,17.
Cayo de Ulias (bij Cuba?), II: 39.
Cayos del Marques, II: 36.
Cayos de San Felipe (bij Cuba), I: 134, *134*.
Cerro Gordo (Portorico), I: 75, 76.
Cerro de la Vela, I: 330.
Chinchorro (Curaçao), I: 342, 368.
Chorrera (kreek; Cuba), I: *137;* II: 22, 29, 58, 61, 70, *70*, 74.
Chuspa (dal van de; Venezuela), I: *227*.
Coamo (Portorico), I: 56, 85; II: 90, 105.
Coche (Beneden den Wind), I: 5, *30*, 113; II: II.
Codera (Kaap; Venezuela), II: II, *152*.
Cojimar (Cuba), I: 174; II: 22, 29, 58, 61, 70, *70*, 74.
Cola (bij Margarita), II: II.
Columbia, II: I.
Coquibacoa (Kaap; Columbia), II: I.
Coro (Venezuela), I: 303, 304, 307, 310, 313, 324, 327, 328, 346, 363, *391*, 400, *418;* II: I, 118, *118*, 122, *122*, *124*, *134*, 140, 173, 175, *176*, 178, 179, 182, *182*.
Coro (Golf van), zie: Maracaïbo (Golf van).
Corrientes (Golf van; Cuba), II: *25*.
Corrientes (Kaap; Cuba), I: *134*, 297; II: 16, 21, 24, 25, 26, 32, 33, 35, 36, 38, *46*, 59, 60, 61.
Cosumel (bij Yucatan), II: 32.
Cruz (haven; Santo Domingo), II: 97.
Cruz (haven; Venezuela), II: 176.
Cruz (Kaap; Cuba), II: 19.
Cruz del Padre, II: 42, 43.
Cuamo, zie: Coamo.
Cuba, I: *37*, *134*, *136*, *165*, *171*, 176, 177, *204*, *296;* II: *5*, 17, *23*, *46*, 57, 58, 71, 88, 97, 221.
Cubagua (Beneden den Wind), I: 5, *143;* II: II.
Cumana (stad en provincie; Venezuela), I: 5, *5*, 6, *11*, 12, 13, 15, *17*, 18, *20*, *21*, 22, *22*, *25*, 26, *32*, *36*, 38, 79, *79*, 94, 113,

126, *127*, 130, 143, 144, 153, 154, *155*, *216*, *222*, *224*, 226, *227*, 228, *228*, 229, *229*, *230*, 233, 234, 239, 240, *241*, 242, 245, *245*, 248, 249, *251*, 260, *286*, 335, 357, 358, 373, 404, *405*, *408*, 414, 416, 422, *422*, 424, *424*, 425, 426, *426*, 427, 428; II: II, 112, 142, 151, *152*, 157, 214.

Cumana (Golf van), I: 5.

Cumanagoto (stad en provincie; Venezuela), I: *5*, 128, 226, *227*, 228, 233, *240*, 245, *245*, 246, 247, 248, *255*, 259, 423; II: II, 211.

Cumare (haven; Venezuela), II: 156.

Cumarebo (haven; Venezuela), I: 323, 363; II: 175.

Curaçao, I: *221*, *297*, *303*, 305; verder: passim; II: II, *5*, *6*, 15, 17, 18, *23*, 34, 35, 37, 54, 77, 79, 80, 92, 103, *117*, *124*, 133, *133*, 134, *134*, 135, 140, 151, 152, 153, 154, 155, 156, *156*, 157, 158, *158*, 159, 160, *162*, 163, *167*, *168*, *171*, 174, 184, 185, 198, 206, 215, 216, 217.

Curaçao (haven van; Venezuela), II: 175.

Curaridebo (Venezuela), II: 176.

Curiaco (Golf van; Venezuela), II: II.

Damian (plataanbosch van; Curaçao), I: 326.

Daniel (heuvel van), zie: Galgeheuvel.

Dicora (Venezuela), II: 173.

Dominica (Boven den Wind), I: *88*, 89, 405; II: 78, 81, 101.

Duinkerken, I: 273; II: 27, 33, 100, 217.

Duitschland, I: *273*; II: 100.

Eilanden boven den Wind, I: 88, 166, *185*, *251*, 270, 272, 276, 277, *290*, 293, 334, 350, 351, 352, 354, 410, 411, 416; II: 30, 77, *78*, 81, 100, 101, 103, 105, 106, 107, 109, 112, *191*, *210*, 223.

El Calvario of Las Cruces (Portorico), I: *52*, *53*, *62*, 69.

El Mal País (Curaçao), I: 362.

El Marañon (St.-Christopher), II: 81.

El Morro, II: 40.

El Portete (Columbia), II: I.

El Real del Arrayal (Brazilië), I: 373.

Engeland, I: 142, 271, *273*; II: 225.

Estremadura, I: *216*.

Europa, I: *216*.

Florida, I: 136, 164, *165*, 166; II: 11, 37, 65.

Florida-Straat, I: 63.

Fortugo (Tortuga?), I: *203*.

Frances (Kaap; Cuba), II: 19.

Franciscanenklooster (Santo Domingo), II: 88.

Frankrijk, I: *141*, 266, *273*; II: 88, *88*.

Frayles (bij Margarita), II: II.

Frenegal (Estremadura), I: *216*.

Fuerza Vieja (Cuba), II: 58, 64.

Galgeheuvel of Galgeveld of heuvel van Daniel (Araya), I: *21*, *26*, *32*.

Galgeveld, zie: Galgeheuvel.

Galicië (Koninkrijk), II: 222.

Gegimani (Columbia), I: 198.

Gibraltar, I: *212*.

Gibraltar (Straat van), I: *31, 32.*
Gibraltar (Venezuela), II: 117, 121, 123, 126, 127, 129, 130, 133, 136, 137, 138, *138,* 141, *141,* 144, 145, 146.
Golfo Triste of Golf van Paria (Venezuela), II: II.
Granada (Boven den Wind), I: *185.*
's-Gravenhage, II: *71.*
Guadeloupe (Boven den Wind), II: 78, *78,* 81, 91, 101.
Guadianilla, I: 79, 87.
Guajaibon (haven), II: 42.
Guaniguanico (Cuba), II: 17.
Guaranaro (Venezuela), I: *418;* II: 176, 178, 184.
Guaraybo (haven; San German), I: 83.
Guayana (provincie; Venezuela), I: *127.*
Guinea, II: 42.
Guipuzcoa (provincie; Spanje), II: 99.
Haiti, zie: Santo Domingo.
Hamburg, II: *124, 143.*
Hato (Curaçao), I: *321,* 382, 383.
Havana, I: *17,* 37, 47, *47, 49,* 58, 63, *70, 80,* 81, 133, *133, 134, 135,* 136, 138, *138,* 140, 141, 149, 151, 153, 158, 159, 163, *163, 164, 165, 166,* 169, 170, 174, 175, 176, 177, 179, *180,* 181, 185, *187,* 189, *189, 198,* 200, 204, *207, 211,* 213, *213, 214, 215,* 243, 273, 281, 294, 296, 297, *298,* 299, 304, 305, 338, 347, 350, *368,* 410; II: *6, 9,* 10, 11, *11,* 16, *20,* 21, 27, 31, 33, 45, 46, *46, 47,* 50, 52, 56, *56,* 57, *57,* 58, *61,* 66, 67, 68, 69, 70, *70,* 71, *71,* 73, 81, *83, 84,* 86, 221.
Hicacos (Kaap; Cuba), II: 12, 17, 18, 43.
Hispaniola, zie: Santo Domingo.
Holland, passim.
Honduras, I: 157, *165,* 166, 169, *169,* 171, *171,* 172, 173, 174, 176, 177, 179, 185, 186, 187; II: 16, 19, 20, 27, 32, 34, 35, 37, 44.
Hutten (oude; Araya), I: 5, 29.
Icoteas, II: 131.
Indias (West-Indië), passim.
Indië (West-Indië), passim.
Ines de Soto (zandbanken van; Cuba?), II: 44.
Isleo Blanco (Kaap; Venezuela), II: II.
Jamaica, I: 144, *144, 145,* 146, 156, 157, 190, 333; II: 21, 23, 110, *110, 117,* 128, 129, 131.
Jarmanita (Cuba), II: 62.
Jaruco (haven; Cuba), II: 34, 35.
Juan Mestizo (plas van; Curaçao), I: 322.
Juaranachentar (haven; Venezuela), I: *33.*
Kaap-Verdische Eilanden, I: *34.*
Kanaal, I: *36, 141;* II: 100.
Kanaal, zie: Oude Bahama-Kanaal.
Kastilië, zie: Castilië.
La Aguada, zie: Punta de la Aguada.
La Asuncion (stad; Margarita), I: 86, *94,* 115, 120.
La Cantera (Cuba), I: 153.
La Chorrera, zie: Chorrera.
La Guaira, I: 199, *199,* 206, *207,* 216, *218, 221,* 226, *227,* 306, 309, 361, 381, 413; II: 141, 151,

152, *156*, 157, 160, *160*, *167*, 184.
La Herradura (Cuba), II: 63.
La Higuera (Curaçao), I: 321, 322.
La Puntilla, zie: Puntilla.
La Saona, zie: Saona.
La Sonda, zie: Sonda de la Tortuga.
La Vaca, zie: La Vache.
La Vache of La Vaca (bij Santo Domingo), I: *185*, 198, *198*; II: 32.
La Vela de Tamatayma (Venezuela), II: 175.
Lance de los Burros (haventje en heuvel; Margarita), I: *97*, *98*, 99, *100*, *101*, 103, *103*, 104, *106*, *109*, 116, 121.
Larache (Marokko), I: 350.
Las Barbacoas de Moporo (haven; Venezuela), II: *121*, 123, 127, 128, 129.
Las Cruces, zie: El Calvario.
Le Havre, I: *141*.
Leiden, I: *8*.
Leon (Spanje), II: 225, 226.
Lepanto, I: *67*.
Levant, I: *31*.
Limoneseiland, I: 150.
Lissabon, I: *427*.
Loeches, zie: Lueches.
Londen, I: *297*; II: *81*, *94*.
Lora (Spanje?), I: 258.
Los Frailes, zie: Frayles.
Los Martires (ingang van), II: 36.
Los Monges, zie: Monges.
Los Organos, zie: Sierra de los Organos.
Los Roques, zie: Roca.
Los Testigos, zie: Testigos.
Lueches (Spanje), I: *257*.
Luis (Fort; St.-Martin), I: *279*.
Madrid, I: 16, *20*, 38, *38*, *44*, *46*, 47, *47*, *78*, *79*, 82, *82*, *84*, *85*, *171*, *174*, 177, 178, 215, *216*, *221*, *223*, 225, 247, *251*, 252, 275, *275*, *277*, *295*, *298*, 331, 346, 413, *415*, *417*, *424*; II: 72, 80, *107*, 109, 112, *168*, 221, 222, 224, *225*, 230.
Maio (Kaap-Verdische Eilanden), I: *34*.
Mamatoco (rivier; Columbia), I: 196.
Maniguacoa (baai; Curaçao), I: 326, 362, 363, 375.
Manimani (rivier; Cuba?), II: 13.
Maracaibo (Venezuela; zie ook: Nueva Zamora), I: *207*; II: 16, 21, 38, *117*, 118, 119, *119*, 120, 121, 123, 124, *124*, 127, 130, *131*, 132, 133, *133*, *134*, 136, *139*, 140, 141, *141*, 142, 145, *162*, 178, 185.
Maracaibo (Golf van), II: 1.
Maracaibo (Lagune van), I: 304; II: 11, 110, 119, *119*, 121, *121*, 122, 123, 125, 126, 127, *128*, 136, 137, 138, 139, 140, 141, *141*, 142, 144, 145, 185.
Maracapana (Venezuela), II: 11.
Mardijk (haven van), I: 273.
Margarita, I: 5, *5*, *6*, 10, 12, 13, *14*, 15, 17, 18, *20*, *21*, 25, 26, *32*, *33*, 35, *35*, 36, *36*, 37, 79, *79*, 86, *86*, 88, *88*, 93, *93*, *94*, *95*, *101*, 115, 120, 126, *126*, 127, 128, 129, 130, 133, 143, 147, 149, 154, 203, 206, *206*, 207, 209, *230*, 233, *235*, *241*, 244, 245, 260, 293, *298*, 357, 408, *408*, 409, 414, 422, *422*,

428; II: 11, *45*, *51*, 55, 107, *107*, 108, 112, 142, *152*, 184, 206, 214.
Marie Galante (Boven den Wind), II: 78.
Mariel (Cuba), II: 33, 39, 41, 43.
Marismas (Portorico), I: 71.
Marmora, I: 350.
Matacumbe (zandbanken; Cuba?), I: 172.
Matalino[?], (eiland), I: 405; II: 78, 81, 101.
Matanzas (Cuba), I: 135, 137, *137*, 141, 145, 148, 152, *152*, 153, 158, 159, 160, 162; II: 34, 42, 44, 67.
Matanzas (Kaap; Cuba), II: 33.
Matavano (haven van), II: 44.
Matuna (Lagune van; Columbia), I: 198.
Maya (eiland), II: 38.
Mayo, zie: Maio.
Maysi (Kaap; Cuba), II: 26.
Meco (haven; Venezuela), I: 33.
Medemblik, I: *213*.
Merida (Venezuela), II: 119, 126, 138, 141, 144.
Mexico, zie: Nieuw-Spanje.
Middelburg, I: *342*; II: 38.
Miguel Mora (ingang van), II: 62.
Milaan, II: 100.
„Mimbre" (Medemblik?), I: 213.
Mochima, zie: Muchima.
Monges (voor de Golf van Maracaibo), II: 1.
Monte de Maurica (Venezuela), I: 6.
Montes (de los) Vedados (Cuba), II: 58, 62.
Montserrat (Boven den Wind), II: 101.
Moporo (Venezuela), II: 120, 129, 131, 137, 139.
Morro (Kasteel), zie: San Felipe del Morro.
Morro Ermoso (Columbia; Morro Formoso?), II: 1.
Mosquitos (Margarita), I: 111.
Mosquitos (Cuba), II: 63, 64.
Muchima of Port Maurits (Venezuela), I: 113, *129*, *144*, 154, *154*, 155, *155*, *156*.
Munster, II: *221*, 224, *224*.
Navaza (Navassa bij Santo Domingo?), II: 24.
Nederland, zie: Republiek der Zeven Vereenigde Nederlanden.
Negrillo(s), (Jamaica), I: *144*, 156.
Nevis (Boven den Wind), I: *186*, *211*, 265, 351; II: *5*, 78, 91, 101.
Nicula (bij Curaçao), I: 326, *329*, 361; II: 11.
Nieuw-Andalusië, I: *6*, 127, *127*, 245, 252, 256.
Nieuw-Spanje of Mexico, I: *63*, 81, 137, *148*, *152*, 157, *164*, 165, *165*, 169, *174*, 181, 186, *187*, *198*, 200, 277, *277*, 279, 281, 283, 294, 295, *296*, 347, *424*; II: 13, 15, 16, 17, 18, 22, 24, 28, 29, *29*, 32, 34, 35, 39, 40, *46*, *47*, *49*, 56, 57, 59, 60, 61, 69, 70, 72, 74, 79, 80, *82*, 83, *83*, *84*, 87, *211*, 212.
Nieuwe Wereld, II: *223*.
Nieves, zie: Nevis.
Nikolaas-Kanaal, II: 41.
Nizao (rivier; Santo Domingo), II: 109.
Nostradama, zie: Amsterdam.

Nuestra Señora de los Remedios (Columbia), II: I.
Nueva Barcelona (Venezuela), I: 249, 252, *255*.
Nueva Barcelona (berg van), I: *254*.
Nueva Ecija (Venezuela), I: 259, 260.
Nueva Tarragona (Venezuela), I: 249, 252, 262.
Nueva Valencia (Venezuela), II: II.
Nueva Zamora (Venezuela; vermoedelijk Maracaïbo), II: 117, *117*, 125, 127, 138.
Olinda, II: *47*.
Oñate (Guipuzcoa), II: 99.
Oost-Indië, I: 37.
Oranje (Fort; St.-Eustatius), II: *91*.
Orchila (Beneden den Wind), I: *207;* II: II.
Orellana, II: *172*.
Orlinche, zie: Olinda.
Oude Bahama-Kanaal, I: 164, *166*, 172, 173, 186; II: 12, 30, 41, 54, 62, 68.
Oude Kanaal, zie: Oude Bahama-Kanaal.
Oude Mond (Portorico), I: 73.
Pampatar (haven; Margarita), I: 40, *86*, 93, *93*, 94, *94*, *95*, 115, 120, 125, 126, 128, 129, 130, 154.
Pan de Cabañas (Cuba), II: *48*.
Panama (provincie en stad), I: 294.
Parabachoa (haven; Venezuela), I: 361.
Paraguachoa (Parabachoa?), I: 400.
Paraguana (provincie; Venezuela), I: 327; II: I, 176, 179.
Parahyba (Brazilië), I: 59.
Paraïba, zie: Parahyba.
Paria (Golf van), zie: Golfo Triste.
Pazante (Venezuela), II: 129.
Perito (Beneden den Wind), II: II.
Pernambuco (Recife de), I: 145, 272, *272*, 273, *273*, 305, *341*, 350, 373; II: 17, 73, 145.
Peru, I: *148*.
Piedras, zie: Punta de las Piedras.
Pinar del Rio (provincie; Cuba), I: *139*.
Pinos (bij Cuba), I: *134*, 297; II: 16, 19, 24, 25, 27, 30, 37, 38, 59.
Piritu (Venezuela), I: 248, 249, *254*, 261, 262.
Plymouth, II: *50*.
Plymuiden (haven), I: 142.
Pointe du Môle S. Nicolas, zie: San Nicolas (Kaap).
Port Maurits, zie: Muchima.
Port au Prince (Santo Domingo), II: 20, 35, 41, 42.
Portobelo, zie: Puerto Bello.
Portogalette (Venezuela), II: II.
Portorico (eiland en stad), I: *6*, 13, 22, *23*, 37, 38, 43, *43*, *44*, *46*, *47*, *48*, *49*, *55*, *58*, *60*, *61*, *62*, *63*, 65, 70, 75, 77, *78*, *79*, *80*, *82*, 83, 86, *86*, 87, 88, 89, 94, *94*, 113, *114*, 125, *125*, *126*, 127, 133, *137*, 142, 143, 146, 147, 149, 150, *155*, 158, 164, 166, *185*, *222*, 243, 244, 249, 252, 256, 258, 265, *265*, *267*, 269, *269*, 272, 273, *273*, *274*, 278, 281, *281*, 283, *283*, 292, 293, 294, *296*, 333, 335, 355,

357, 407, *408*, 411, 414, 417, 423; II: 16, 26, 33, 42, 77, 77, 78, 79, 81, *81*, *83*, 84, 85, *85*, 86, 88, *89*, 92, 101, 103, *103*, 104, *104*, 105, *106*, 107, 112, *112*, 190, 194, 195, *195*, 197, *198*, 199, 203, 204, 214, 216, 234.

Portugal, I: *298*, *404*, 407, 410, *426*; II: 71, *71*, 185, 225, 227, 230.

Pradomijnen (Cuba), II: *9*.

Pueblo de la Mar (haven; Margarita), I: 111, *112*, 124, 129.

Pueblo Nuevo (Venezuela), II: *121*.

Puercos, zie: Rio Puerco.

Puerto Bello (Panama), I: 25, 294, 335, 350; II: *45*, 69.

Puerto Cabella (Venezuela), II: *154*, 156, *165*, *168*, 171, *171*, *172*, *175*, 178, 183, 184.

Puerto de Cartagena, zie: Cartagena.

Puerto Exondido (Venezuela), II: II.

Puerto Frances (Portorico), I: *23*; II: 101.

Puerto Frances (Pinos?), II: 24.

Puerto de Moros (Curaçao), I: 361.

Puerto del Pico (Venezuela), II: I.

Puerto de Plata (Santo Domingo), II: 109, *109*.

Puerto Seco (Venezuela), II: II.

Puerto Velo, zie: Puerto Bello.

Punta de la Aguada (Portorico), I: 281, 296, *296*.

Punta de Araya (Venezuela), I: 5, *5*, 7, *8*, 13, 17, *17*, 22, *22*, *31*, *32*, *34*, *35*, *36*, 37, 40, 100, 126, 127, 130, 133, 143, *145*, 153, 154, *154*, *155*, 197, *216*, 233, 236, *240*, *241*, *243*, 245, 247, 249, *254*, 267, 268, 271, 333, 350, 373, 412, 414, 423, *425*; II: II, 20, 48, 132, *134*, *152*, 224, 226, 227, 229, 230, 231.

Punta de Arena (Araya), I: 5.

Punta Brava (Cuba), II: 23.

Punta de la Canoa (Columbia; Punta de Canoas?), II: I.

Punta de Chocopata, I: *254*.

Punta van Havana (Cuba), I: *136*.

Punta de Hicacos (Venezuela), I: 400; II: 41.

Punta de Maya (Cuba), I: 160.

Punta de Morante (Jamaica), I: 156.

Punta de las Piedras (Columbia), II: I, 129.

Punta del Rey, zie: Araya.

Punta de Scarceo (Araya), I: 5.

Punta Seca (Venezuela), II: II.

Puntilla (Portorico), I: *44*, *62*, 85.

Puntilla de Ancon de Refriegas (Araya), I: 5.

Quebrada del Cerro (Margarita), I: *104*, 105, *105*, *108*, 124, 125.

Rancheria de las Perias (Venezuela), II: 118.

Rancheria Vieja, zie: Hutten (oude).

Recife, zie: Pernambuco.

Redonda (Boven den Wind), I: 265.

Republiek der Zeven Vereenigde Nederlanden, I: *34*; II: *88*, 225, 226, 228, 229, 230, 231, 233, 234.

Ricoa (haven; Venezuela), I: 400.
Rincon (van de St.-Annabaai; Curaçao), I: 367.
Rincon de la Salina (Margarita), I: *110*.
Rio de Ermacito (Venezuela), II: II.
Rio Grande (Columbia), II: I.
Rio de la Hacha (Columbia), II: I, 118.
Rio del Padre (rivier; Santo Domingo?), II: 38.
Rio de la Plata (Argentinië), II: 73.
Rio Puerco of Puercos (Cuba; Rio dos Porcos?), II: 16, 39.
Riohacha, zie: Rio de la Hacha.
Roca of Los Roques (Beneden den Wind), II: II.
Rocroy, II: *221*.
Roques de Bonaire, zie: Bonaire.
Rotterdam, I: *8*, *141*, 142.
Rouaan, II: 101.
Rijssel, I: *337*.
Saba, I: 265; II: *92*.
Salinabaai of St.-Marthabaai (Curaçao), I: *401*, 402, 403.
Salinas (Kaap; Venezuela), II: II.
San Agustin (Kaap; Brazilië), I: 373.
San Agostinho (Kaap), zie: San Agustin (Kaap).
San Andres (platform; vesting Santiago de Arroyo), I: 19.
San Antonio (Kaap; Cuba), I: 138, 144, 157, *164*, 173, 178, *204*, 212, 281, 294, *298*; II: 21, 25, 26, 27, 32, 34, 35, 36, 39, 44, *48*.
San Antonio, zie: Gibraltar (Venezuela).
San Antonio de Gibraltar, zie: Gibraltar (Venezuela).
San Baltasar (bastion; vesting Santiago de Arroyo), I: 19.
San Cristobal de Cumanagoto, zie: Cumanagoto.
San Cristobal de la Habana, zie: Havana.
San Cristobal de la Nueva Ecija de los Cumanagotos, zie: Nueva Ecija.
San Felipe (bastion; vesting Santiago de Arroyo), I: 19.
San Felipe (bij Cuba), zie: Cayos de San Felipe.
San Felipe del Morro (vesting; Portorico), I: 43, *43*, 45, *45*, *46*, 47, *47*, 48, *49*, 51, *52*, 54, *54*, 56, 57, 60, 65, 66, *67*, 71, 72, 74, 75, *133*, *135*, *136*, 138, 170, *172*.
San Francisco (Columbia?), I: 198.
San Francisco (Cuba), I: 299.
San Francisco (Portorico; Porto San Francisco?), I: 78, *79*, 82.
San Francisco (Venezuela?), I: 324.
San Gaspar (bastion; vesting Santiago de Arroyo), I: 19.
San German (Portorico), I: *44*, *46*, *48*, 56, 57, *58*, 60, 78, 81, 83, 85; II: 102, 105.
San Juan (Portorico), zie: Portorico.
San Juan de Puerto Rico, zie: Portorico.
San Juan de Ulua (Mexico), I: *165*, 396, *396*.
San Lucar, I: *20*, *46*, *171*; II: 18.

San Nicolas (Kaap) of Pointe du Môle S. Nicolas (Santo Domingo), II: 111.
San Pedro (baai; Curaçao), I: *321*.
San Pedro (Venezuela), II: 127.
San Roman (Kaap; Venezuela), II: I, *172*, 173, 175, 176, 179.
San Sebastiaan (Portorico), I: *53*.
San Sebastiaan, II: 100.
Santa Barbara (Curaçao), I: 318, *371*, 380.
Santa Barbara (baai; Curaçao), I: 312, *318*, *322*, 326, 343, 357, 366, 382, 393, 395; II: 155, 156, 160, 164, *164*.
Santa Barbara (Portorico), I: *53*.
Santa Catalina (Kasteel; Cadiz), I: *175*, 177.
Santa Cruz (bij Portorico), I: *266;* II: 88, *89*, 90, *91*, 106, *106*, 107.
Santa Elena (platform; Portorico), I: *62*.
Santa Fe (Venezuela), I: 24, *155;* II: II, *141*, 144, *144*.
Santa Isabel (zandbanken; bij Cuba), II: 39.
Santa Lucia (Boven den Wind), II: 101.
Santa Lucia (Venezuela), II: 128, 129.
Santa Maria (stad), II: 36.
Santa Maria (Curaçao), I: 321, 326, 403.
Santa Maria (baai; Curaçao), I: *321*, 371, 374, *401*, 403.
Santa Marta (Columbia), I: *171*, 187, *187*, *188*, *189*, 190, *190*, 191, *191*, *193*, *194*, *195*, *196*, *197*, *199;* II: I, *141*.
Santiago (Santo Domingo), II: 97.
Santiago (Fort; bij Pampatar), I: *93*, *94*, *97*, *98*, *104*, *105*, *114*, 120.
Santiago (bastion; vesting Santiago de Arroyo), I: 19.
Santiago de Araya, zie: Santiago de Arroyo.
Santiago de Arroyo (vesting; Araya), I: 19, *20*, *21*, 38, 127, 153, 260.
Santiago de Cuba, I: *214;* II: 5, *5*, *8*, *9*, 12, 13, 15, 16, 20, 25, 28, *31*, 32, 68.
Santiago de Leon, zie Caracas.
Santiago de Leon de Caracas, zie: Caracas.
Santo Domingo (stad en eiland), I: *23*, *31*, *32*, *43*, *44*, *46*, *49*, 50, 57, *57*, *58*, *60*, *63*, 76, 77, *78*, 79, 81, 82, *82*, 88, 89, 113, 133, 143, 145, *145*, 146, *146*, 153, 156, 157, *185*, *198*, *203*, *204*, 212, 213, *216*, 247, 252, 256, 258, 272, 273, 293, 303, 305, *306*, *315*, *325*, 333, 335, 345, 355, 357, 358, *367*, *373*, 407, *407*, 408, *408*, 414, 423, *424;* II: 5, 16, 18, 19, 27, 31, 38, 42, *47*, 79, *79*, 86, 87, 93, *96*, 98, *98*, 99, 102, 104, 108, 110, *110*, 112, 118, *134*, 143, 151, 190, *191*, 195, *210*, 216, 217.
Saona (bij Santo Domingo), I: *78*, *243;* II: 103.
Saona (de; eiland Saona?), I: 82.
Saragossa, I: *298*.
Sardinabaai (Curaçao), I: 376, 382.

Savonet (baai van; Curaçao), I: 400.
Sevilla, I: *12, 19, 26, 28, 43, 46, 57,* 83, *165, 166,* 169, *171,* 181, 423; II: *1, 9,* 14, 15, 17, *48,* 69, 77, *78, 211, 223,* 227.
Sevilla (haven; Cuba?), II: 35.
Sierra Nevada de Santa Marta, I: 198.
Sierra de los Organos (Cuba), I: 297; II: 13.
Siete Rios (Santo Domingo?), II: 111.
Sonda, zie: Sonda de la Tortuga.
Sonda de la Tortuga (bij Cuba?), I: 165, 297; II: 33, 41.
Spanje, passim.
St.-Anna (dorp en vesting; Curaçao), I: *312, 316, 321,* 326, *344,* 379, 382.
St.-Anna (haven; Curaçao), I: 326.
St.-Annabaai (Curaçao), I: *310,* 312, *312,* 317, *318,* 320, 323, 326, 340, *340,* 341, 343, 357, *359,* 361, 362, 364, 365, 367, 369, 373, 374, 375, 376, 378, 379, 380, 381, 382, 383, 386, *388, 401,* 402, 418; II: 156.
St.-Annakerk (vesting Santiago de Arroyo), I: 19.
St.-Barthélemy (Boven den Wind), I: 265, 284, *285.*
St.-Christoffelberg (Curaçao), I: 322.
St.-Christopher of St.-Kitts (Boven den Wind), I: *186, 211, 255,* 265, 266, *266,* 267, *267,* 270, 280, 291, 293, 351; II: *5,* 38, 78, 81, *81,* 86, 88, 90, 91, 92, *94,* 97, 99, 100, 101, 104, *104,* 106, 107, 110, 112, 145, *162, 165, 195,* 197, 198, 213, 214, 215, 216, 217, 234.
Ste.-Croix, zie: Santa Cruz.
St.-Eustatius, I: 265; II: 91, *91, 92,* 101, *193,* 205, 206, *211,* 213, 215, 234.
St.-Franciscus (klooster van; Santa Marta), I: 195, *196.*
St.-Jansbaai (Curaçao), I: 326, 382, 403.
St.-Kitts, zie: St.-Christopher.
St.-Kruisbaai (Curaçao), I: 312, 322, 326, 380.
St.-Martha (beek van; Curaçao), I: 322.
St.-Marthabaai, zie: Salinabaai.
St.-Martin, I: *216, 229,* 233, 243, 245, 265, *265,* 266, *266,* 267, 268, *269,* 270, *270,* 271, 272, *272, 273, 274,* 275, *275,* 278, 279, 282, *283,* 284, 285, 286, *286, 289, 290, 291, 292,* 293, *293, 295, 296,* 332, 333, 334, 335, 351; II: 26, 77, 82, *82, 83, 84, 85,* 88, 91, *91,* 110, 113, *134,* 189, *189, 191,* 192, *192, 193,* 194, *195,* 196, 198, 199, 206, 208, *210, 211,* 213, 214, 215, 216, 223, 226.
St.-Michielbaai (Curaçao), I: 326.
Sti. Spiritus (plaats; Cuba), II: 18.
St.-Thomas van Aquino (klooster van; Portorico), I: *62.*
St.-Vincent (Boven den Wind), I: 211, 213, *310.*
St.-Vincent (Kaap; Portugal), I: *411.*
Stille Zuidzee, I: 59.
Taganga (zeeboezem; Columbia), I: 191.

Tamaraca (Tamarica in Brazilië?), I: *424.*
Tamare (Venezuela), II: 129.
Tarragona, zie: Nueva Tarragona.
Testigos (Beneden den Wind), II: II.
Texel, I: 142; II: *79.*
Tiburon (Kaap; Santo Domingo), I: 156; II: 18, 19, 37, 111.
Tierra Firme, zie: Vasteland.
Toa (rivier; Portorico), I: 87.
Tobago (eiland; bij Trinidad), I: *185;* II: *5.*
Tocuyo (stad; Venezuela), II: 126.
Tocuyo (rivier; Venezuela), I: 361.
Tomocoro (Venezuela), II: 129, 131, 139.
Tortuga (bij Santo Domingo), II: II, 19, 20, 93, 94, *94,* 95, *95,* 96, *96,* 97, 101, 108, 109, 113.
Tortuga (Beneden den Wind), I: *34,* 203, *203,* 204, 207, *207,* 209, *210, 215,* 216, *217,* 222, 223, *224,* 226, *227,* 228, 229, *229, 230,* 233, 234, 235, *241,* 242, 243, 247, 260, *303, 325,* 368.
Tortugas (bij Florida), I: 186; II: 11.
Tortugas Cays, zie: Tortugas.
Tortugas-Eilanden, zie: Tortugas.
Tres Puntas (Kaap; Venezuela), II: II.
Trinidad, I: 12, *246;* II: 92.
Trujillo (Venezuela), I: 179, *297, 345;* II: 123, 125.
Uitgeest, II: *5.*
Unare (rivier; Venezuela), I: *229,* 233, 239, 240, *240, 241,* 242, *242,* 243, 248, 249, 251, 253, *253, 254, 255,* 259, 260, 262, *262.*
Valencia (Venezuela), I: 336, 338.
Vasteland, I: *23,* 137, *148,* 153, 281, 283, 294, *296, 312,* 328, 330, *330,* 333, 334, *335,* 339, *344,* 346, 360, 363, 369, *377, 379, 386, 399, 401,* 402, *402,* 403; II: I, 19, *20, 23,* 37, 44, 164, 165, 175.
Vela (Kaap de la; Columbia), II: I.
Venezuela, I: 37, 94, 111, *127,* 144, 158, *199, 203,* 206, 216, 222, 233, *234,* 246, 304, 306, 311, *322, 325,* 326, 327, 328, 335, 336, 343, 360, 374, 377, *392, 412,* 413, 414, *418,* 423, *425, 426,* 427, 428; II: I, 34, 38, *46,* 81, 86, 151, *158,* 162, 164, *168, 171,* 184.
Venezuela (Golf van), zie: Maracaïbo (Golf van).
Vera Cruz (Mexico), I: *164, 165, 296;* II: 26, 30, 33, 44, *46,* 51, 52, *52,* 55, 56, 69, *78,* 83.
Vereenigde Gewesten, zie: Republiek der Zeven Vereenigde Nederlanden.
Vereenigde Nederlanden, zie: Republiek der Zeven Vereenigde Nederlanden.
Vereenigde Provinciën, zie: Republiek der Zeven Vereenigde Nederlanden.
Vaca, zie: La Vache.
Vacia-Botijas (bij Cuba?), II: 29.

Vigo (haven; Spanje), II: 222.
Villario (veefokkerij; Venezuela), II: 129.
Virginië(-a), II: *5, 134, 165.*
Vlissingen, I: *337.*
Waterford, II: *154.*
West-Indië, passim.
Yumuri (rivier; Cuba), I: 152, 162.
Zamora, zie: Nueva Zamora.
Zeeland, I: *8, 31, 316, 345,* 389; II: *91, 193,* 222.
Zuidelijke Nederlanden, I: *43,* 216, 292; II: 100.
Zweden, II: 88, *88,* 91.

INDEX VAN SCHEEPSNAMEN.

„Angel", II: *51.*
„Antigua", zie: „Nuestra Señora de la Antigua".
„Brack", I: *312;* II: *6.*
„Carmen", II: *45,* 46, *51,* 52, 53, 54.
„Eenhoorn", I: *312, 337.*
„El Triunfo de la Cruz", I: 299.
„Goude Sonne", I: *82.*
„Groot Hoorn", I: *385.*
„Hope", I: *137.*
„Jesus Maria", I: *424.*
„Jesus Maria" of „Santa Ana Maria", II: 42.
„Kat", II: *171,* 174.
„Lam", II: *106.*
„Los Angeles", I: *166.*
„Medenblick", I: *62, 69, 70, 79, 84.*
„Neptunus", II: 124.
„Nuestra Señora de la Antigua", I: *204, 206, 208,* 209.
„Nuestra Señora de Guadalupe", II: *83.*
„Nuestra Señora de la Piedad", I: *206, 207.*
„Nuestra Señora del Rosario", I: 151.
„Nuestra Señora del Rosario" (sloep), II: 42.
„Nuestra Señora del Rosario y San Antonio", II: *152.*
„Piedad", zie: „Nuestra Señora de la Piedad".
„Regia", II: 50, *51.*
„Salamander", II: 66.
„San Felipe y Santiago", I: *216.*
„San Gregorio", II: 32.
„San Jose", I: *134, 157.*
„San Juan Bautista", I: *169.*
„Santa Ana Maria", zie: „Jesus Maria".
„Santa Catalina", II: 39.
„Santa Cruz", I: 305; II: 36.
„Santiago", II: 50, *51.*
„Santo Domingo", II: 34.
„Swaluwe", I: *392, 396.*

De hierachter volgende Lijst van Documenten behoort bij deel II van de Nederlandsche Zeevaarders, enz., uitgegeven door Miss I. A. Wright. Door een vergissing is zij bij het afdrukken van dit werk achterwege gebleven, waar zij nu nog kan worden ingevoegd.

Vlissingen, I: 105.

Zeeland, I: 3, 31, [illegible]

[illegible]

INDEX VAN SCHEEPSNAMEN.

„Angel", II: 21.

[illegible]

De hierachter volgende Lijst van Documenten behoort bij deel II van de Nederlandsche Zeevaarders, enz., uitgegeven door Miss I. A. Wright. Door een vergissing is de lijst bij het inbinden van dit werk achteraan gelijmd, zoodat zij nu nog kan worden ingevoegd.

[illegible]

LIJST VAN DE DOCUMENTEN

		blz.	blz.
	VIII.		
68.	Juan de Amezqueta Quyano aan de Kroon, Santiago de Cuba, 12 Mei 1635	*3	5
69.	Don Francisco Riaño y Gamboa aan de Kroon, Havana, 25 Mei 1635	*6	11
70.	Don Francisco Riaño y Gamboa aan de Kroon, Havana, 26 September 1635 .	*9	16
71.	Don Francisco Riaño y Gamboa aan de Kroon, Havana, 4 Juli 1636	*13	21
72.	Don Francisco Riaño y Gamboa aan de Kroon, Havana, 5 September 1637 . .	*20	31
73.	Sancho de Urdanivia aan de Kroon, Havana, 15 November 1638	*31	45
74.	Sancho de Urdanivia aan de Kroon, Havana, 16 November 1638	*34	52
75.	Don Alvara de Luna Sarmiento aan de Kroon, Havana, 6 November 1640 . .	*36	56
	Bijlage. Verslag van hetgeen geschied is te Havana en op de noordkust van Cuba van den 15den September 1639 af	*38	57
76.	Don Luis Fernandez de Cordoba aan de Kroon, Sevilla, 29 Juli 1641	*47	69
77.	Don Alvaro de Luna Sarmiento aan Blas de Pedroso, Havana, 1 Februari 1642	*48	71
78.	Don Alvaro de Luna Sarmiento aan de Kroon, Havana, 10 Maart 1643 . . .	*50	73
79.	Don Iñigo de la Mota Sarmiento aan de Kroon, Portorico, 25 Juli 1636 . . .	*53	77
80.	Don Iñigo de la Mota Sarmiento aan de Kroon, Portorico, 8 Augustus 1636 . .	*54	78
81.	Francisco de Tajagrano en Diego Nuñez de Peralta aan de Kroon, Santo Domingo, 28 September 1636	*54	79

		blz.	blz.
82.	De Raad voor Oorlogszaken in Indië aan Zijne Majesteit, Madrid, 6 Mei 1637	*55	80
83.	Verklaring, door Benito Luis afgelegd te San Martin, 28 November 1637 . .	*57	82
84.	Ruy Fernandez de Fuenmayor aan de Kroon, Caracas, 24 Juni 1638	*59	86
85.	Don Juan Bitrian de Biamonte aan de Kroon, Santo Domingo, 1 April 1639 .	*60	87
86.	Inlichtingen, verstrekt door personen, die op verkenning uitgezonden waren naar het eiland Santa Cruz. Geparafeerd door don Iñigo de la Mota Sarmiento, Portorico, 6 April 1639	*61	88
87.	Don Luis de Valdes aan de Kroon, San Martin, 30 Augustus 1639	*62	91
88.	Don Iñigo de la Mota Sarmiento aan de Kroon, Portorico, 3 October 1639 . .	*63	92
89.	Francisco de Tajagrano en Diego Nuñez de Peralta aan de Kroon, Santo Domingo, 24 Juni 1640	*64	93
90.	Don Juan Bitrian de Biamonte aan de Kroon, Santo Domingo, 30 Juni 1640 .	*67	98
	Bijlage A. Verklaring, door José de Vergara afgelegd te Santo Domingo, 19 Mei 1640	*68	99
	Bijlage B. Verklaring, door „Rafael Gueiles" afgelegd te Santo Domingo, 25 Mei 1640	*70	102
91.	Don Juan de Bolaños aan de Kroon, Portorico, 6 Januari 1642	*70	103
92.	Don Juan de Bolaños aan de Kroon, Portorico, 7 Mei 1642	*71	104
93.	Don Juan de Bolaños aan de Kroon, Portorico, 23 Januari 1643	*72	105
94.	De Audiencia aan de Kroon, Santo Domingo, 30 Januari 1643	*74	108
95.	De Raad voor Oorlogszaken in Indië aan Zijne Majesteit, Madrid, 31 December 1643	*75	109
96.	Don Juan Bitrian de Biamonte aan de Kroon, Santo Domingo, 25 Maart 1645	*75	110

		blz.	blz.
97.	De Raad voor Oorlogszaken in Indië aan Zijne Majesteit, Madrid, 1 Augustus 1645	*76	112
98	Een lijst van plaatsen, die door de Engelschen in bezit genomen zijn, 1645(?)	*78	113

IX.

99.	Manuel de Velasco aan Ruy Fernandez de Fuenmayor, Zamora, 18 October 1641	*81	117
100.	Diego Ruiz Maldonado aan Ruy Fernandez de Fuenmayor, Coro, 22 October 1641	*81	118
101	Francisco Cornieles Briseño aan Ruy Fernandez de Fuenmayor, Maracaïbo, 29 October 1641	*83	120
102.	Don Juan Pacheco Maldonado aan Ruy Fernandez de Fuenmayor, Trujillo, 31 October 1641	*84	123
103.	„Henrico Giraldi" aan de Autoriteiten van Maracaïbo, 31 October 1641 . . .	*85	124
104.	Francisco Cornieles Briseño aan [den Hollandschen bevelhebber], Nueva Zamora, 31 October 1641	*85	125
105.	Juan Pacheco Maldonado aan Ruy Fernandez de Fuenmayor, Trujillo, 1 November 1641	*86	125
106.	Verklaringen, door Mateo Cornieles, Cristóbal de Ayala, Juan Nuñez Gallardin afgelegd te Nueva Zamora, 12—22 November 1641	*88	127
107.	Francisco Soler de Arquixo en Rodrigo Garcia de Anjulo aan Ruy Fernandez de Fuenmayor, Maracaïbo, 14 November 1641	*93	136
108.	Manuel de Velasco aan Ruy Fernandez de Fuenmayor, Zamora, 14 November 1641	*94	138
109.	Ruy Fernandez de Fuenmayor aan de Kroon, Coro, 18 December 1641 . . .	*96	140

		blz.	blz.
110.	Don Francisco Rubio de Avila aan de Audiencia van Santa Fe, Merida, 4 December 1641	*98	144
	X.		
111.	Notulen van den Krijgsraad, gehouden op Bonaire den 9den October 1642 . .	*105	151
112.	Ruy Fernandez de Fuenmayor aan den Gouverneur van Curaçao, Bonaire, 14 October 1642	*109	158
113.	Pieter Stuyvesant aan Ruy Fernandez de Fuenmayor, Curaçao, 16 October 1642	*109	159
114.	Verklaring, afgelegd door Andrés Rodriguez te La Guayra, 27 October 1642	*110	160
115.	Jacob .... aan Ruy Fernandez de Fuenmayor, Puerto Cabello, 30 November 1642	*119	171
116.	Don Joaquin de Belgarra aan Pieter Stuyvesant, van een punt dicht bij San Roman, 11 December 1642	*119	173
117.	Pieter Stuyvesant aan don Joaquin de Belgarra, aan boord van „De Kat", 11 December 1642	*120	174
118.	Juan Gregorio Cambero de Osma aan Ruy Fernandez de Fuenmayor, Coro, 16 December 1642	*121	175
119.	Miguel Baron aan Ruy Fernandez de Fuenmayor, Coro, 18 December 1642 .	*124	178
120.	Verklaring, afgelegd door Nicolas Quintero te Coro, 19 December 1642 . . .	*126	182
121.	Don Diego Guajardo Fajardo aan de Kroon, St.-Martin, 19 Maart 1644 . .	*133	189
122.	Pieter Stuyvesant aan don Diego Guajardo Fajardo, en het antwoord van den Gouverneur, St.-Martin, 22 Maart 1644	*135	192
123.	Don Diego Guajardo Fajardo aan de Kroon, St.-Martin, 27 Maart 1644 . .	*136	194
124.	Jacob .... aan don Diego Guajardo Fajardo en het antwoord van den Gouverneur, St.-Martin, 1 April 1644	*137	196

		blz.	blz.
125.	Verklaring, afgelegd door Giles Williamson(?) te Portorico, 16 April 1644	*138	197
126.	Don Diego Guajardo Fajardo aan de Kroon, St.-Martin, 20 April 1644 . . .	*139	199
127.	Don Diego Guajardo Fajardo aan de Kroon, St.-Martin, 20 April 1644 . .	*145	206
128.	Don Diego Guajardo Fajardo aan de Kroon, St.-Martin, 20 April 1644 . . .	*146	208
129.	Don Diego Guajardo Fajardo aan de Kroon, St.-Martin, 25 April 1644 . . .	*149	213
130.	Don Diego Guajardo Fajardo aan de Kroon, St.-Martin, 24 Mei 1644 . . .	*150	214
	XI.		
131.	De Kroon aan don Alvaro de Luna Sarmiento, Madrid, 4 Mei 1643	*157	221
132.	De Raad voor Oorlogszaken in Indië aan Zijne Majesteit, Madrid, 17 September 1648	*157	222
133.	De Raad van Indië aan Zijne Majesteit, Madrid, 1 November 1648	*159	224
	Bijlage. Nota van de Nederlandsche Gevolmachtigden aan het Spaansche Gezantschap	*163	229
134.	De Raad van Indië aan Zijne Majesteit, Madrid, 1 Februari 1649	*164	230
135.	Don Fernando de la Riva Aguero aan de Kroon, Portorico, 17 Februari 1649 .	*167	234